

**Actas del II Congreso Internacional**

**MOVE.NET**

**sobre Movimientos Sociales y TIC**

**25, 26 Y 27 DE OCTUBRE DE 2017 | FACULTAD DE COMUNICACIÓN UNIVERSIDAD DE SEVILLA**

Jose Candón Mena (ed.)  
Sevilla, 2018

# **Actas del II Congreso Internacional Move.net sobre Movimientos Sociales y TIC**

**Actas del II Congreso Internacional Move.net sobre Movimientos Sociales y TIC**  
1ª Edición, Sevilla 2018

**Edita:** Grupo Interdisciplinario de Estudios en Comunicación, Política y Cambio Social de la Universidad de Sevilla (COMPOLÍTICAS)

**Editor:** José Candón Mena

**Coordinadores del Congreso:** José Candón Mena y David Montero Sánchez

**Comité Científico:**

*Red Tecnopolítica* [<http://www.tecnopoliticas.org>]

Grupo Interdisciplinario de Estudios en Comunicación, Política y Cambio Social de la Universidad de Sevilla (COMPOLÍTICAS); Centro de Estudos Sociais (CES) de la Universidad de Coimbra (Portugal); Dipartimento di Storia, Società e Studi sull'Uomo de la Universidad de Salento (Italia); Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina (CIESPAL); y Núcleo de Multimídia e Internet (NMI) de la Universidad de Brasilia.

*Grupo de Trabajo "Tecnopolítica, cultura digital y ciudadanía" del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)* [[https://www.clacso.org/grupos\\_trabajo](https://www.clacso.org/grupos_trabajo)]

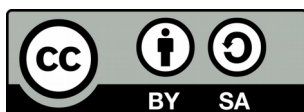
**Proyecto de I+D:** *Ciberactivismo, Ciudadanía Digital y Nuevos Movimientos Urbanos* (CiberMov) del Grupo COMPOLÍTICAS, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad [Ref: CSO2016-78386-P].

**ISBN:** 978-84-697-9646-7

**Cita normalizada:** CANDÓN-MENA, J. (ed.) (2018). *Actas del II Congreso Internacional Move.net sobre Movimientos Sociales y TIC*, celebrado del 25 al 27 de octubre de 2017. Sevilla: COMPOLÍTICAS.

**Web del Congreso:** <https://congreso-move.net/>

**Contacto:** [jcandon@us.es](mailto:jcandon@us.es)



Este obra está bajo una licencia de **Creative Commons**  
Reconocimiento-CompartirIgual 4.0 Internacional  
<https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0>

# ÍNDICE

Presentación	1
Perfiles participantes	3
Ejes temático	8
<b>COMUNICACIONES</b>	
HOW MEDIA STRUCTURE AFFECTS ONLINE USERS' REACTION IN TURKEY <i>ABANOZ, Enes</i>	12
PROPUESTA METODOLÓGICA PARA EL ANÁLISIS DE YOUTUBE Y SU RELACIÓN CON LOS MOVIMIENTOS SOCIALES <i>ARÉVALO SALINAS, Alex Iván</i>	25
REDES DE CONOCIMIENTO Y COOPERACIÓN DESCENTRALIZADA <i>BLANCO-MORETT, Alvaro; FALCK, Andrés; GARCÍA-LOPEZ, Marcial</i>	35
LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD VASCA BAJO EL PANÓPTICO DIGITAL: RETOS PARA UNA DEMOCRACIA DIGITAL <i>DIAZ-BIZKARGUENAGA, Koldo</i>	50
JUVENTUDES Y POLÍTICAS PÚBLICAS DE INCLUSIÓN DIGITAL EN ARGENTINA: NUEVAS PRÁCTICAS DE COMUNICACIÓN Y SOCIALIZACIÓN EN UNA PROVINCIA DE FRONTERA <i>DÍAZ, Rodrigo Fernando</i>	66
CULTURA LIBRE DIGITAL, PROCOMÚN Y EDUCACIÓN. PRÁCTICAS EDUCATIVAS DE COOPERACIÓN CULTURAL EN RED POR EL DESARROLLO SOCIAL DEL PROCOMÚN DIGITAL <i>ESCAÑO, Carlos</i>	80
COLECTIVOS DE DIVERSIDAD SEXUAL, REDES SOCIODIGITALES Y CIBERACTIVISMO COMO ESCENARIOS DE VISIBILIDAD <i>GARAY CRUZ, Luz María</i>	92
EDUCAÇÃO HACKER E EMPODERAMENTO: PARTILHANDO CAMINHOS E EXPERIÊNCIAS <i>AGUADO, Alexandre Garcia; CANOVAS, Isabel Álvarez</i>	109
JÓVENES, PRIVACIDAD Y DEPENDENCIA EN LAS REDES SOCIALES <i>GARCÍA GALERA, María del Carmen; DEL OLMO BARBERO, Jesús; DEL HOYO HURTADO, Mercedes</i>	128
ORIGEN, EVOLUCIÓN Y ESTADO ACTUAL DEL ACTIVISMO DIGITAL Y SU COMPROMISO SOCIAL. CIBERACTIVISMO, HACKTIVISMO Y SLACKTIVISMO <i>GARCÍA-ESTÉVEZ, Noelia</i>	139
MOVIMIENTOS TECNOPOLÍTICOS EN LATINOAMÉRICA. COMPARACIÓN DEL #YOSOY132 Y EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL CHILENO <i>GARCÍA SÁNCHEZ, Sergio</i>	157



INDICADORES PARA DEFINIR LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA Y/O POLÍTICA. UNA PROPUESTA: DE LO PERSONAL A LO PÚBLICO <i>GÓMEZ DIAGO, Gloria</i>	176
NEOLIBERALISMO Y SUBCULTURAS ACTIVISTAS EN LAS REDES SOCIALES <i>JIMÉNEZ-RODRÍGUEZ, Jorge</i>	190
BOQUINHA LIVRE: UM JOGO ABERTO E LIVRE DAS CRIANÇAS PARA O FISL - FÓRUM INTERNACIONAL DE SOFTWARE LIVRE <i>LINS ROSSAL, Maria Margareth</i>	201
RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN: PARTICIPACIÓN Y ACCIÓN CONECTIVA EN NOVÍSIMOS MOVIMIENTOS SOCIALES: EL CASO DEL #YOSOY132 Y EL 15M <i>LUGO SÁNCHEZ, Luis Josué</i>	214
GUERRA PSICOLÓGICA RECARGADA: CIBERSANCIONES, VENEZUELA Y GEOPOLÍTICA <i>M. ROMANO, Silvina</i>	228
CONSIDERACIONES TEÓRICAS SOBRE EL CONCEPTO COMUNICACIÓN ALTERNATIVA <i>MANCINAS-CHÁVEZ, Rosalba; ALÉS-ÁLVAREZ, Susana</i>	243
CULTURA DIGITAL Y EDUCACIÓN PARA EL DESARROLLO <i>MARTÍN-BERMÚDEZ, Nieves</i>	257
TRANSFORMACIÓN SOCIAL A TRAVÉS DE LA PARTICIPACIÓN EN PROCESOS COMUNICATIVOS COMUNITARIOS <i>MARTÍNEZ ORTIZ DE ZÁRATE, Ana</i>	268
ASOCIACIONISMO Y USO DE LAS TIC PARA FACILITAR PROCESOS DE DEMOCRACIA Y PARTICIPACIÓN <i>PEGUERO-MORENO, Cecilia</i>	286
LA CARACTERIZACIÓN TECNOPOLÍTICA DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES EN RED <i>PEÑA ASCACÍBAR, Gonzalo</i>	299
VOTECOIN. LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA DIGITAL EN EL AYUNTAMIENTO COMO PRINCIPAL IMPULSORA DE LA MONEDA SOCIAL EN LA CIUDAD <i>PRADOS RODRÍGUEZ, Miguel; GÓMEZ-ÁLVAREZ DÍAZ, Rosario; RODRÍGUEZ MORILLA, Carmen</i>	321
PARTIDOS POLÍTICOS Y PROMOCIÓN DE LA PARTICIPACIÓN EN PERIODO ELECTORAL: ANÁLISIS DE LOS MENSAJES Y COMENTARIOS EN FACEBOOK DURANTE LAS ELECCIONES GENERALES DE 2015 <i>RENEDO, Cristina; CAMPOS-DOMÍNGUEZ, Eva; CALVO, Dafne; DÍEZ-GARRIDO, María</i>	343
EL SALTO, UN ESTUDIO DE CASO SOBRE LAS TELEVISIONES COMUNITARIAS EN ESPAÑA <i>ROSIQUE CEDILLO, Gloria</i>	359

ENTRE A CRISE E A AUSTERIDADE: POTENCIALIDADES E DESAFIOS DAS NOVAS FORMAS DE ATIVISMO DOS RECENTES MOVIMENTOS SOCIAIS GLOBAIS EM ESPANHA E PORTUGAL	373
<i>SABARIEGO, Jesús; MATOS, Ana Raquel</i>	
CIBERDEMOCRACIA Y EMPODERAMIENTO SOCIAL. NOTAS PARA UNA CRÍTICA TEÓRICA	386
<i>SIERRA CABALLERO, Francisco</i>	
UNA EMPRESA COLABORATIVA COMPROMETIDA CON LA ÉTICA Y LAS CONDICIONES LABORALES	402
<i>SUÁREZ GARCÍA, Ricardo; DOPICO PÉREZ, Felipe</i>	
LA TECNOPOLÍTICA DE LA INFRAESTRUCTURA BÁSICA COMÚN PARA LA PRODUCCIÓN AUDIOVISUAL	417
<i>VIALÁS FERNÁNDEZ, Simón</i>	
A VEZ DOS HATSAPPERS: NOVAS FORMAS DE CIBERATIVISMO	430
<i>WEBER, Izabel; BASTONE, Paula; BARBOSA, Sérgio</i>	

## Presentación

El **Congreso Internacional Move.net sobre Movimientos Sociales y TIC** es un punto de encuentro para compartir tanto reflexiones y análisis teóricos que desde el mundo académico ayuden a contextualizar y comprender las implicaciones sociales de las TIC, como experiencias y prácticas de los propios activistas y colectivos que permitan conocer la realidad del uso social de la tecnología y tratar de impulsar proyectos y propuestas que intensifiquen su apropiación por parte de la sociedad con fines emancipadores.

La **I Edición** de Move.net se celebró en febrero 2015 en la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla y contó con la presencia de destacados académicos y activistas de la tecnopolítica como Margarita Padilla, David Bravo, Juan Moreno Yagüe, Patricia Horrillo, Marta G. Franco, Manje, Alex Haché, Francisco Jurado o representantes de Nodo50, AgoraVoting, OpenKratio, Zemos98, Enreda, Ganemos Madrid o la Coordinadora de Informática de la CGT. Desde la academia destacó la presencia del director de la CIESPAL, Francisco Sierra, el catedrático de la Universidad Rey Juan Carlos Víctor Sampedro o el profesor de la Universidad de Córdoba y experto en movimientos sociales Ángel Calle.

Se presentaron finalmente un total de 38 comunicaciones por parte de autores de 10 países en representación de 29 Universidades y centros de investigación de España, Portugal, Italia, Dinamarca, México, Colombia, Estados Unidos, Canadá, Turquía y Sudáfrica.

La respuesta a este primer llamamiento obtuvo por tanto un fuerte respaldo internacional, tanto desde el ámbito académico como desde la sociedad civil y el activismo, cumplió así el objetivo de tender puentes entre la Universidad y la calle, entre la teoría y la práctica, y también entre países y continentes. Este diálogo se materializó en un total de diecinueve conferencias y seis mesas redondas en las que se abordaron los ejes temáticos propuestos. También hubo espacio para tres presentaciones de libros, un debate sobre las relaciones entre la Academia y los Movimientos Sociales y otro sobre Municipalismo y Política en la Red que contó con representantes de Podemos y Ganemos en varios territorios.

La **II edición**, cuyas comunicaciones recogemos en éstas actas, tuvo lugar del 25 al 27 de octubre de 2017 en la Universidad de Sevilla. Inaugurado por videoconferencia por el portavoz de Wikileaks Julian Assange, destacó la presencia del líder del Movimiento de los Girasoles de Taiwan Lin Fei-Fan, el portavoz de Facua Rubén Sánchez, los abogados especialistas en derechos digitales Javier de la Cueva y Carlos Sánchez Almeida, los periodistas Gumersindo Lafuente (eldiario.es), Lucía Benítez (RTVA) y Marcos Crespo, Paco Aguaza y Noelia Ruiz (El Salto), el productor de cine David González, la presidenta de la Red de Medios Comunitarios (ReMC) María Navarro o Ana Martínez, como representante de la Red de Investigación en Comunicación Comunitaria, Alternativa y Participativa (RICCAP). Participaron también destacados activistas de la tecnopolítica como el cineasta Stéphane M. Grueso, el editor Amador Fernández-Savater, Emma Avilés (Xnet) o Pablo Martín (Enreda) y académicos de prestigio como Joan Subirats (Universidad Autónoma de Barcelona), Stefania Milan (University of Amsterdam), Tina Askanius (Malmö University-Suecia), Stefano Cristante (Università del Salento-Italia), Francisco Javier Moreno (Carlos III de Madrid), Heidi J. Figueroa (Universidad de Puerto Rico), Rafael Rodríguez, Fernando Martínez y Francisco Jurado (UPO) o Francisco Sierra, José Candón, David Montero y M<sup>a</sup> del Mar Llera (Universidad de Sevilla).

Durante las tres jornadas del Congreso se impartieron un total de trece conferencias, se celebraron tres mesas redondas, se presentaron seis proyectos y cuatro libros sobre tecnopolítica y se leyeron las 39 comunicaciones aceptadas al Congreso. También tuvo lugar el encuentro anual de la RICCAP

y un Workshop sobre el marco europeo del Horizonte 2020. La clausura se celebró en la nave Tramallol con una fiesta Copyleft a cargo del DJ Ion din Anina.

Este segundo Congreso ha sido una iniciativa del Grupo Interdisciplinario de Estudios en Comunicación, Política y Cambio Social (COMPOLITICAS) de la US coordinada por José Candón y David Montero, y organizada junto con el Grupo de Trabajo “Tecnopolítica, cultura digital y ciudadanía” del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) y la Red Tecnopolítica en el marco del proyecto de I+D "Ciberactivismo, Ciudadanía Digital y Nuevos Movimientos Urbanos" (CiberMov) [Ref: CSO2016-78386-P]. Además han participado el Laboratorio de Ideas y Prácticas Políticas de la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla (LIPPO) y la Red de Investigación en Comunicación Comunitaria, Alternativa y Participativa (RICCAP). La Cooperativa Tramallol y la Librería La Fuga también han apoyado el evento como sedes complementarias.

**Jose Candón**  
*Coordinador de Move.net*

## Perfiles participantes

En la II edición del Congreso Move.net contamos de nuevo con ponentes invitados internacionales y nacionales de prestigio, tanto en el ámbito académico como en el de la sociedad civil, el periodismo, el derecho, la cultura o el activismo tecnológico.

### **Julian Assange** (Wikileaks)

Programador, hacker, ciberactivista y periodista. Editor y portavoz de WikiLeaks, una organización mediática internacional sin ánimo de lucro que publica informes anónimos y documentos filtrados con contenido sensible en materia de interés público, preservando el anonimato de sus fuentes.

### **Lin Fei-Fan** (Activista, Movimiento de los Girasoles de Taiwan)

Lin Fei-fan es una de las figuras públicas más importantes y carismáticas en el Taiwan contemporáneo. Este joven ciberactivista ha liderado los tres movimientos sociales más decisivos en los últimos años: Wild Strawberries, Anti-Media Monopoly y el célebre Movimiento de los Girasoles. Este último conllevó la ocupación del Parlamento y la retirada del Tratado de Libre Comercio en el Sector Servicios con China CSSTA. Lin también ha participado en los orígenes del New Power Party (NPP), que impulsa la llamada Third Force frente al bipartidismo tradicional en Taiwán.

### **Rubén Sánchez** (Portavoz de Facua, periodista y activista)

Portavoz de la organización de consumidores Facua-Consumidores en Acción. Periodista y colaborador de diversos medios como El Confidencial y eldiario.es y director de la revista Consumerismo. Autor de *Timocracia* (2017).

### **Gumersindo Lafuente** (Periodista de eldiario.es)

Jefe de Opinión de eldiario.es. Entre 2000 y 2006 dirigió elmundo.es y entre 2007 y 2009 fundó y dirigió soitu.es, medio digital que obtuvo dos premios de la Online News Association (ONA). Desde 2010 y hasta 2012 fue el responsable del cambio digital de elpais.com, al que llegó con el objetivo de mejorar el alcance de dicho medio en su formato en línea. En enero de 2012, elpais.com logró superar al elmundo.es. En la actualidad es director y patrono fundador de la Fundación porCausa de investigación y periodismo contra la pobreza y responsable digital en eldiario.es. Inició su carrera profesional en el desaparecido diario Ya (1977-1986), posteriormente trabajó en El País, como jefe de sección del suplemento domingo y de El País Semanal (1986-1995) y entre 1995 y 2000 en El Mundo.

### **Amador Fernández-Savater** (Editor, Acuarela Libros)

Participa en la editorial Acuarela Libros, una de las primeras editoriales en publicar sistemáticamente sus libros con licencias Creative Commons. Ha co-dirigido los últimos años la revista Archipiélago. Colaborador del diario Público a cargo de la sección de entrevistas Fuera de lugar y de eldiario.es en la sección Interferencias, junto con Stephan Grueso. Autor del libro de ensayos *Filosofía y acción* (1999) y co-autor de un libro sobre la experiencia de la *Red Ciudadana tras el 11-M* (2008). Activista de movimientos como el estudiantil, antiglobalización, copyleft, no a la guerra, V de Vivienda y 15M.

### **Joan Subirats** (Universidad Autónoma de Barcelona, IGOP)

Catedrático en Ciencia Política y fundador y director del del Instituto de Gobierno y Políticas Públicas (IGOP) de la Universidad Autónoma de Barcelona. Especialista en temas de gobernanza, gestión pública y en el análisis de políticas públicas. También ha trabajado sobre temas de la exclusión social, problemas de innovación democrática y sociedad civil. Autor de *Otra sociedad, ¿otra política? De “no nos representan” a la democracia de lo común* (2011).

**Carlos Sánchez Almeida** (Abogado, Bufet Almeida)

Licenciado en Derecho y Diplomado en Derecho Civil Catalán por la Universidad de Barcelona. Ha sido miembro de FrEE (Fronteras Electrónicas), organización orientada a la defensa de los derechos civiles en Internet, así como colaborador de diversos medios digitales. Autor de *Todo está en venta. Globalización, Internet y Derechos Humanos* (2000) y *República Internet* (2004), una antología de conferencias, análisis y artículos de opinión.

**Javier de la Cueva** (Abogado y Doctor en Filosofía, Javier de la Cueva y Asociados)

Licenciado en Derecho y doctor en Filosofía por la Universidad Complutense de Madrid con una tesis doctoral sobre Filosofía de la Tecnología. Trabaja como abogado y como docente. Como abogado, en sus manos ha estado la defensa de numerosos casos relacionados con la utilización de licencias de propiedad intelectual libre y de diferentes plataformas tecnológicas. Como docente, es profesor asociado en la Facultad de Filosofía de la UCM y en la Universidad del Instituto de Empresa. Además se dedica a programar diversos proyectos tecnológicos, a impartir conferencias y a escribir obras sobre su especialización. Es usuario de GNU/Linux desde 1998 y administrador de sistemas bajo dicho sistema operativo desde 2003. Escribe sus scripts en Python y disfruta con la notación  $\lambda$  para modelar ontologías de la web semántica. Patrono de la Fundación Ciudadana Civio. Autor de *Manual del ciberactivista* (2015).

**Stefania Milan** (University of Amsterdam)

Profesora de Nuevos Medios y Cultura Digital en la University of Amsterdam. Doctora en Ciencias Políticas y Sociales del Instituto Universitario Europeo y Master en Ciencias de la Comunicación por la Universidad de Padua, Italia. Fundadora del Data J Lab e investigadora principal del proyecto DATACTIVE, financiado por el Consejo Europeo de Investigación. Autora de *Social Movements and Their Technologies: Wiring Social Change* (2013) y coautora de *Media/Society* (2011).

**Stéphane M. Grueso** (Activista, Politico.cc)

Cineasta y videoactivista. Experiodista de TVE en la corresponsalía de Berlín y director y productor de películas documentales y contenidos de no ficción. Socio de Elegant Mob Films. Director de ¡Copiad, malditos!, proyecto de documental y web sobre propiedad intelectual. Cofundador de la Plataforma en Defensa de la Libertad e Información (PDLI). Coordinador de Filtrala.org, plataforma anónima y segura de filtraciones. Impulsor de los proyectos 15M.cc y politico.cc.

**Stefano Cristante** (Università del Salento, Italia)

Profesor de Sociología de la Comunicación y Sociología de la Escritura Periodística en la Università del Salento (Italia). Se ocupa principalmente de la comunicación política (*public opinion studies*) y de la sociología de la cultura (consumo y producción artística). Autor de *Potere e comunicazione* (Liguori 1999, 2004), *Azzardo e conflitto* (Manni 2001), *Media Philosophy* (Liguori 2005), *Comunicazione (è) politica* (Bepress, 2009), *Prima dei mass media* (Egea 2011), *La parte cattiva dell'Italia. Sud, media e immaginario collettivo* (con Valentina Cremonesini, Mimesis 2015), *Corto Maltese e la poetica dello straniero* (Mimesis 2016), *Andrea Pazienza e l'arte del fuggiasco* (Mimesis 2017). Dirige la revista internacional *H-ermes, Journal of Communication* y es fundador del Osservatorio di Comunicazione Politica. Actualmente es delegado de la Comunicación Institucional de la Università del Salento.

**Francisco Jurado** (Universidad Autónoma de Barcelona, IGOP)

Doctor, jurista e investigador en el Instituto de Gobierno y Políticas Públicas (IGOP) de la Universidad Autónoma de Barcelona. Especializado en campos como la tecnopolítica, el proceso legislativo y la representación. Activista en Democracia Real Ya, #OpEuribor y Democracia 4.0 y colaborador del grupo parlamentario de Podemos en Andalucía. Autor del libro *Nueva Gramática Política* (2014).

**Marcos Crespo Arnold** (colaborador de El Salto)

Socio colaborador de El Salto, fue uno de los promotores de Diagonal Andalucía. Doctor en Antropología Social. Integrante del colectivo audiovisual Art35 y activista ciudadano.

**Paco Aguaza** (colaborador de El Salto)

Socio colaborador de El Salto y periodista en la Onda Local de Andalucía. En la actualidad, forma parte del equipo de coordinación para la edición y difusión de un código ético para comunicadores en el marco del proyecto RespectWords. Ha participado en el desarrollo de otros proyectos de comunicación europeos como RomaIdentity, Dynamo Effect o IDERC. Ha sido docente en diversos cursos de alfabetización mediática y comunicación digital. Promotor de Andalucía Diversa.

**Noelia Ruiz Alba** (colaboradora de El Salto)

Colaboradora en El Salto. Redactora en prácticas en Europa Press. Redactora y locutora en Aula Abierta, responsable de la sección Voces Solidarias.

**María Navarro Limón** (Presidenta de la ReMC y Coordinadora de Radiopolis)

Presidenta de la Red de Medios Comunitarios (ReMC) y Coordinadora de la radio comunitaria de Sevilla Radiopolis. Licenciada en Psicología Social por la Universidad de Sevilla y Experta en Igualdad en el marco de la Cooperación por la UNED. Miembro del Foro Andaluz de Comunicación con aportaciones legislativas a los anteproyectos de ley Audiovisual Andaluza y la de Participación Ciudadana. Actualmente, forma parte del grupo motor del Proyecto “Participamos, Transformamos”. Diagnóstico, a través de entrevistas cualitativas y grupos de discusión, sobre las claves de la participación, en Mujeres, Jóvenes e Inmigrantes. Trabajo en Red entre provincias de Sevilla y Granada.

**Ana Martínez Ortiz de Zárate** (Universidad Nacional de Educación a Distancia y RICCAP)

Miembro de la RICCAP y doctoranda en la Universidad Nacional de Educación a Distancia. Su tesis analiza y estudia el proceso de aprendizaje y la transformación social a partir de la participación en medios de comunicación comunitarios. Estudió el Máster euro-latinoamericano en Educación Intercultural por la UNED, el Posgrado en Información Internacional y Países del Sur por la Universidad Complutense y es Licenciada en Periodismo por la UCM. Ha trabajado en varios medios de comunicación de Latinoamérica como Prensa Libre y Plaza Pública. Ha formado parte de redes participativas educativas como el proyecto Cibercorresponsales y el programa Pon en Marcha tus ideas, de la cooperativa Idealoga. Actualmente está en pleno proceso de creación de una nueva radio comunitaria en Madrid llamada Radio Moratalaz.

**Pablo Martín** (Activista, Tipi Ciudadano)

Ingeniero Informático y Máster en Tecnologías Informáticas Avanzadas por la Universidad de Huelva con especialización en Minería de Datos y Aprendizaje Automático. Socio trabajador de la cooperativa Enreda. Confundador de la asociación ciudadana Openkratio. Nodo técnico del proyecto Tipi Ciudadano. Hacktivista pro datos abiertos y soberanía tecnológica.

**Tina Askanius** (Malmö University)

Profesora e investigadora en la Universidad de Malmö en Suecia. Su trabajo se ha centrado principalmente en las prácticas culturales de los movimientos sociales, en concreto en el videoactivismo y en el video radical on-line como práctica de transformación social. Entre sus publicaciones se cuenta el volumen editado *Reclaiming the Public Sphere. Communication, Power and Social Change* (2014).



**Emma Avilés** (Activista, Xnet)

Miembro del colectivo Xnet, grupo de activistas que ha impulsado las iniciativas que están detrás de las filtraciones de los principales casos de corrupción con los dispositivos de 15MpaRato y el BuzónX. Activista del 15M, ha participado en la Plataforma de Auditoría Ciudadana de la Deuda (PACD) y en la Red Internacional de Auditorías Ciudadanas (ICAN). Se centra en las relaciones internacionales, con especial atención a las redes europeas, la coordinación de los movimientos sociales y la tecnopolítica. Experta en el uso táctico y estratégico de las herramientas digitales de organización, comunicación y acción colectiva para el empoderamiento, la justicia y la transformación social. Ha formado parte del equipo de desarrolladores del proyecto The Troika Party y del dispositivo de comunicación del movimiento francés #NuitDebout, experiencia que compartirá en su intervención.

**David González** (Productor de Cine, La Zanfoña Producciones)

Productor de cine en La Zanfoña Producciones con la que ha cosechado importantes galardones nacionales -entre ellos cuatro premios Goya y una Concha de Plata- y más de cuarenta premios internacionales. Entre sus producciones cinematográficas destacan los largometrajes dirigidos por Alberto Rodríguez como *El hombre de las mil caras* (2016), *La isla mínima* (2014), *Grupo 7* (2012), *After* (2009) y *7 vírgenes* (2005) y otros filmes como *Juan de los muertos* (Alejandro Brugués, 2011), *Un mundo cuadrado* (Álvaro Begines, 2011), *Qué tan lejos* (Tania Hermida, 2006), *¿Por qué se frotan las patitas?* (Álvaro Begines, 2006), *Cabeza de perro* (Santi Amodeo, 2006) o *Astronautas* (Santi Amodeo, 2003), así como los documentales *Sigo siendo (kachkaniraqmi)* (Javier Corcuera, 2013), *La sirena y el buzo* (Mercedes Moncada, 2009), *Cómicos* (Marta Arribas y Elena Pérez, 2009), *Tiempo de leyenda* (José Sánchez Montes, 2010), *Dame veneno* (Pedro Barbadillo, 2007), *Moon inside you* (Diana Fabinova, 2009), *La giralda perdida de New York* (Diego Carrasco y Pedro Barbadillo, 2006), *Las dos orillas (osuna-mompo)* (Emilio González, 2003), *Presos del silencio* (Mariano Agudo-Eduardo Montero, 2004) o *Embarcadero* (Dani Cuberta y Óscar Clemente, 1999).

**Francisco Javier Moreno Gálvez** (Universidad Carlos III de Madrid, CLACSO)

Profesor en la Universidad Carlos III de Madrid (UC3M) y coordinador del Grupo de Trabajo “Tecnopolítica, cultura digital y ciudadanía” del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Doctor en Comunicación y Crítica de la Cultura por la Universidad de Sevilla, ha trabajado como Director de Investigación del Centro Internacional de Estudios Superiores en Comunicación para América Latina (CIESPAL), con sede en Ecuador. Su trabajo se centra en las políticas públicas en sociedad de la información y los procesos de apropiación social de las nuevas tecnologías, en torno a lo cual ha publicado diversos textos en editoriales y revistas internacionales.

**Heidi J. Figueroa Sarriera** (Universidad de Puerto Rico, CLACSO)

Catedrática de psicología social en la Universidad de Puerto Rico. Miembro del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) y del consejo editorial de la revista *Teknokultura*. Investiga sobre las relaciones entre las tecnologías digitales, la transformación de la vida cotidiana, el imaginario del cuerpo y la subjetividad. Ha publicado recientemente los libros *Imaginario de sujetos en la era digital: (Post)identidades contemporáneas* (2017) y *Tecnocultura desde América Latina* (en imprenta).

**Mar Llera** (Universidad de Sevilla, COMPOLITICAS)

Profesora de la Universidad de Sevilla, especialista en semiótica y filosofía, estudia los retos del pensamiento político contemporáneo y la comunicación social en las sociedades multiculturales. Coordinadora de Estudios en Asia Oriental (China) en COMPOLITICAS y experta en activismo digital en Asia. Colaboradora de *eldiario.es* como periodista especializada en China.

**José Candón Mena** (Coordinador de Move.net)

Profesor del Departamento de Comunicación Audiovisual y Publicidad de la Universidad de Sevilla e investigador de COMPOLITICAS. Doctor en Ciencias de la Comunicación y Sociología por la Universidad Complutense de Madrid. Ex-periodista en gabinetes de comunicación de organizaciones sindicales (CCOO y CGT) y políticas (IU y Podemos) y colaborador en tareas comunicativas y de apropiación social de las TIC en distintos colectivos del Tercer Sector. Investiga sobre comunicación, periodismo, publicidad social, movimientos sociales, tecnopolítica, apropiación social de las TIC y sociología. Autor de *Toma la calle, toma las redes: El movimiento 15M en Internet* (2013) y coeditor junto a Lucía Benítez de *Activismo digital y nuevos modos de ciudadanía: Una mirada global* (2016).

**David Montero Sánchez** (Coordinador de Move.net)

Profesor del Departamento de Periodismo I de la Universidad de Sevilla e investigador de COMPOLITICAS. Doctor y Máster en Estudios de Cine Europeo por la Universidad de Bath. Su campo de investigación se centra en la producción de imágenes de no-ficción y su incidencia en procesos de cambio social. Editor junto a Francisco Sierra de *Videoactivismo y movimientos sociales. Teoría y praxis de la multitud conectada* (2016).

**Francisco Sierra Caballero** (Universidad de Sevilla, COMPOLITICAS)

Catedrático de Teoría de la Comunicación en la Universidad de Sevilla, director del departamento de Periodismo I y del Grupo Interdisciplinario de Estudios en Comunicación, Política y Cambio Social (COMPOLITICAS) y editor responsable de la Revista de Estudios para el Desarrollo Social de la Comunicación (Rredes.com).

**Lucía Benítez Eyzaguirre** (Periodista de RTVA, Universidad de Cádiz)

Periodista en RTVA y profesora de la Universidad de Cádiz. Doctora en Comunicación por la Universidad de Sevilla, socióloga, politóloga y realizadora de documentales. Máster en Tecnologías Digitales y en Inmigración. En comunicación y desarrollo ha participado en investigación y docencia en diferentes países de África y América Latina. Miembro del grupo de investigación COMPOLITICAS y experta universitaria en Realización Audiovisual y en Software Libre.

**Rafael Rodríguez Prieto** (Universidad Pablo de Olavide, LIPPO)

Co-autor. Profesor de Filosofía del Derecho y Política de la Universidad Pablo de Olavide y subdirector del Laboratorio de Ideas y Prácticas Políticas (LIPPO), un think tank ligado al 15M. Investigador del RCC James B. Conant Research Group at Harvard University. Doctor Europeo (Universidad de Bolonia, Universidad de Utrecht-Universidad Pablo de Olavide). Master en Estudios Latinoamericanos “Teorías críticas del Derecho y la Democracia en Iberoamérica” (Universidad Internacional de Andalucía). Licenciado en Filosofía, en Derecho y en Antropología Social y Cultural (Universidad de Sevilla). Hizo su postdoctorado en la Harvard Law School. Es investigador principal de un proyecto I+D sobre Internet y derechos fundamentales. Autor de *Ciudadanos Soberanos. Participación y Democracia Directa* (2005).

**Fernando Martínez Cabezudo** (Universidad Pablo de Olavide, LIPPO)

Co-autor. Profesor de Filosofía del Derecho y Filosofía Política de la Universidad Pablo de Olavide e investigador del Laboratorio de Ideas y Prácticas Políticas (LIPPO). Licenciado en Derecho y Antropología Social y Cultural por la Universidad de Sevilla y Doctor por la Universidad Pablo de Olavide con una tesis sobre “Los Derechos de Autor, Copyright y Copyleft. Modelos para la Producción del Conocimiento”. Autor de *Copyright y Copyleft. Modelos para la Ecología de los Saberes* (2014).

## Ejes temáticos

Desde Move.net se propusieron varios ejes temáticos como guía para comenzar a intercambiar ideas, pero sin limitar otras posibles propuestas que surgieran en el propio encuentro y en los debates iniciados en el evento:

**Soberanía tecnológica:** El potencial emancipador de las nuevas tecnologías entra a menudo en contradicción con el dominio de éstas por parte de grandes corporaciones y el control legislativo de los estados. La vigilancia y el control constituyen riesgos reales para la privacidad y el derecho al anonimato de los usuarios y, en particular, para los activistas sociales que pueden sufrir la represión de los poderes a los que se enfrentan. A pesar de los riesgos señalados, los movimientos siguen haciendo un uso disruptivo de tecnologías comerciales, pero también apuestan por el desarrollo de proyectos autónomos de innovación tecnológica: ¿Cuáles son los riesgos y amenazas del uso por parte de los movimientos de tecnologías desarrolladas por empresas oligopolísticas comerciales? ¿Qué peligros tiene para el activismo la vigilancia y el control por parte de gobiernos y empresas? ¿A qué retos se enfrentan las iniciativas de desarrollo autónomo de herramientas tecnológicas por parte de los movimientos? ¿Merece la pena el uso disruptivo de tecnologías ajenas a pesar de sus riesgos?

**Derechos digitales:** Los derechos de propiedad intelectual o los derechos de autor son cuestionados, en su actual configuración, por las nuevas posibilidades abiertas por las redes digitales. A su vez, surgen normas legislativas que amparadas en la defensa de estos derechos o en amenazas como la pederastia o el terrorismo tratan, en demasiadas ocasiones, de limitar la libertad de la red con objetivos espúreos, cuestionando el principio de neutralidad o la libertad de información. Por su parte, el propio acceso a la red es reclamado como un nuevo derecho ciudadano: ¿Como deben entenderse los derechos de autor en el nuevo mundo digital? ¿Cómo compatibilizar la remuneración de los autores con la facilidad de la copia digital? ¿Cómo debería adaptarse la industria al nuevo entorno tecnológico? ¿Supone la legislación una amenaza a la libertad originaria de las redes digitales? ¿Hasta qué punto habría que legislar? ¿En qué sentido? ¿Debe considerarse el acceso a la red un nuevo derecho ciudadano?

**Ciberactivismo:** Los movimientos usan la tecnología para la realización de determinadas tareas, desde la organización hasta la comunicación (interna y externa), pero también para la propia lucha política, enriqueciendo su repertorio de confrontación con acciones organizadas virtualmente y llevadas a cabo en el espacio físico o con la realización de acciones propiamente virtuales. Por tanto, el papel de la red no se limita a ser una herramienta de lucha, sino que en determinadas circunstancias conforma el propio campo de batalla y el objeto de reivindicación que guía la acción colectiva: ¿Son efectivas las acciones que se desarrollan únicamente en el espacio virtual? ¿Cómo complementan a las luchas en el territorio? ¿Qué relaciones se dan entre el activismo clásico y el virtual? ¿Cuáles son las principales innovaciones en el repertorio de confrontación que puede aportar el ciberactivismo?

**Democracia Digital:** Internet no es solo una herramienta de lucha, sino que se convierte también en un símbolo de nuevas formas de participación y organización social. Si la imposibilidad del debate y la participación directa en amplios grupos ha sido la justificación clásica de los modelos representativos de democracia, la red, permitiendo una comunicación horizontal a gran escala, ilustra y abre vías de posibilidad para cuestionar la irremediabilidad del modelo meramente representativo. Por otra parte, la democracia digital remite también al uso de las redes por parte de los partidos políticos clásicos, sin que éstas influyan realmente en sus estructuras jerárquicas y sus propuestas políticas. Campañas como la de Obama reflejan la contradicción entre una mayor participación de los ciudadanos que contrarrestan el poder de influencia de las grandes

corporaciones y el “Gran Hermano” que supuso el uso de técnicas de vigilancia de los usuarios para adecuar el mensaje a los gustos de cada destinatario: ¿Cómo pueden las nuevas tecnologías ampliar la participación y mejorar la democracia? ¿Pueden no obstante empeorar la democracia mediante el uso de técnicas más refinadas de propaganda o la facilidad de difusión de discursos populistas? ¿Cuáles son los riesgos de la participación digital? ¿Cómo pueden complementarse la representación y la participación directa a través de las TIC?

**Open Data:** La filosofía y la práctica del open data persigue que determinados datos, especialmente de los gobiernos y administraciones públicas, estén disponibles de forma libre para toda la ciudadanía. Éstas reivindicaciones se han traducido en la aprobación de tímidas leyes de transparencia. Una vez que se ha conseguido convencer a ciertas instituciones públicas de liberar determinados datos y facilitar su acceso surgen cuestiones en torno al alcance de esas leyes, la utilidad de los datos obtenidos o el carácter público o reservado de determinada información: ¿Son suficientes las leyes de transparencia aprobadas? ¿Qué utilidad tienen los datos facilitados para el control efectivo de los gobiernos por parte de la ciudadanía? ¿Hasta qué punto algunos datos deben mantener su carácter reservado? ¿Son legítimas las filtraciones de información calificada como secreta en determinados casos (Wikileaks, Snowden, Falcini...)? ¿Pueden las redes digitales servir para que la ciudadanía vigile a sus gobiernos y no solo para que éstos vigilen a los ciudadanos?

**Cultura digital:** La cultura de la red, su lenguaje, sus memes y sus mitos impregnan la acción política de los movimientos. Éstos movilizan los marcos culturales de la red, adoptando su lenguaje y sus valores. Las caretas de Anonymous, lemas como “Error 404: Democracy not found” o términos como “manifiestos de código abierto” ilustran la influencia de las culturas de la red (cultura hacker, cultura friki, reapropiación de la cultura de masas, etc.) en el lenguaje y los marcos simbólicos para la movilización social. A su vez, la información publicada por los movimientos en las redes digitales contribuye no solo a su visibilidad inmediata, sino también a la conservación y difusión de la memoria colectiva de las luchas sociales ¿Cuáles son los referentes culturales movilizados por el activismo contemporáneo? ¿Cómo influye la cibercultura en los discursos y prácticas políticas? ¿Qué relación se establece entre la cultura de masas y la cultura popular en el nuevo entorno digital? ¿Cómo contribuye la red al mentenimiento de la memoria colectiva de los movimientos? ¿Existe el riesgo de apropiación o censura de esta memoria por parte de las grandes empresas tecnológicas cuando se usan los servicios comerciales?

**Medios en la red:** La red es, ante todo, un meta-medio de comunicación. En ella surgen iniciativas para crear medios propios por parte de los movimientos, que interactúan con los medios convencionales en un nuevo y complejo ecosistema mediático. Por un lado, emergen nuevos medios digitales que se caracterizan por su independencia y sentido crítico (Indymedia, Periodismo Humano, Kaos en la Red, Contexto, Cuarto Poder, Periodismo Ciudadano, Pikara, etc.). Por otro, se refuerzan la difusión y alcance de los medios alternativos en soporte tradicional (Diagonal, La Directa, radios comunitarias, etc.), a la vez que desde los medios en crisis surgen proyectos independientes que combinan los soportes tradicionales y online (La Marea, ElDiario, Infolibre, Mongolia, Alternativas Económicas, etc.). Los debates en la red irrumpen en la agenda política y favorecen la aparición de esferas públicas alternativas (13M, 15M, Mareas) y plataformas de discusión y vigilancia ciudadana de la actividad desarrollada por las grandes corporaciones mediáticas (Menéame, Civio, Poletika, etc.): ¿Cómo se relacionan los medios convencionales y los nuevos medios? ¿Siguen los primeros dominando la agenda y el discurso público? ¿Hasta qué punto pueden los nuevos medios influir en la opinión pública? ¿Qué papel juega el periodismo tradicional frente al nuevo periodismo ciudadano? ¿Cuál es la función del periodista crítico en el nuevo ecosistema informativo? ¿Qué alianzas y redes se establecen entre los nuevos medios de cara a la sostenibilidad?

**Videoactivismo:** A medida que los avances tecnológicos permiten aumentos significativos del ancho de banda y los “teléfonos inteligentes” llegan a capas más amplias de la población, Internet y las redes sociales han comenzado a girar de forma creciente en torno a contenidos audiovisuales, principalmente foto y vídeo. Se trata de un fenómeno que tiene repercusión directa en el ámbito del ciberactivismo en tanto amplía el eje de visión y facilita los ejercicios audiovisuales contestatarios, es decir, “de abajo a arriba”. Sin embargo, la preeminencia de contenidos visuales en Internet también puede ponerse en relación con aspectos como el aumento de la vigilancia y el control o con la creciente banalización de los contenidos en la red. ¿Qué características tiene el videoactivismo digital? ¿De qué forma contribuye a la transformación social? ¿Qué contradicciones pueden darse dentro de los ejercicios videoactivistas? ¿Es el videoactivismo un ejercicio de forma o de contenido?

# COMUNICACIONES

## HOW MEDIA STRUCTURE AFFECTS ONLINE USERS' REACTION IN TURKEY

**ABANOZ, Enes**

*(Ondokuz Mayıs University)*

*enes.abanoz@omu.edu.tr*

**Abstract:** Media has a crucial and dominant role to supply political information for citizens in democratic societies. Press freedom is a key component to evaluate the level of democracy and there is a positive correlation between democracy and press freedom (Karlekar & Becker, 2014). On our research, we look into the changes within the structure of media during the years between 2002 and 2015. By focusing on Twitter users' activities throughout the Turkish General Election of 2015, political activities are analyzed. Under violations of press freedom in Turkey, this study aims to find out which media outlets are preferred –mainstream and non-mainstream ones–, by Twitter users, for providing the political and social information to support their ideas. Our results show that there is a correlation between the users' ideologies and their media outlet preferences. The ones who sympathize the ruling party share the national mainstream media outlets' links whereas the ones who sympathize the opposing parties' share the international mainstream media outlets' links.

**Keywords:** Media, Democracy, Online User, Cascade, Turkey



## 1. The Relationship between the Media and Democracy

The definition of democracy we use in this article is inspired by Robert Dahl's (2000) book called "On Democracy". Dahl focuses on political equality in which equal rights and opportunities for everyone is given by the government. In Dahl's definition of democracy, one needs freedom of expression and access to alternative information sources to have that political equality (McLaren, 2008; Keyman & Gumuscu, 2014). This is where we witness the relationship between the media and democracy. From the very early stages of democracy and its practices in history, the political philosophers always prioritized and based democracy on the key concepts such as the freedom of expression and the right to freely discuss a public matter with others (Keane, 1991). All different thoughts, perspectives and ideas need to take part in media so that the politicians' political domination and influence on people would be restricted and the civil society structure would be in progress (Voltmer, 2005). As a democratic entity, media's another duty is to inspect and follow the politicians and political organizations. Media can act as 'the fourth force' or "monitor" that, if needed, can even publicly announce the ruling party manipulative, insincere or even guilty based on their observations and investigations throughout the party's political actions and statements (Kelley & Donway, 1990; Curran, 2011). The term 'the fourth force' stems back to the 19th Century in which it came about in relation to checks and balances, the three branches of the federal government; Executive, Legislative and Judicial. Media might run into challenging situations while trying to be the fourth force. The media themselves are often unable to survive without state subsidies, which might severely impair their ability to criticize political power holders (Voltmer, 2005: 4).

Aside from this, a lot of big media organizations in Turkey are owned by various holdings whose main profits are made in different sectors, not related to media at all. These holdings' unexplainable and unpredictable relationships based on mutual interests -with the ruling government- causes media to apply these core media duties mentioned above. Media has also the power to inform or manipulate people in our current democratic societies. James S. Fishkin defines manipulation as such:

*A person has been manipulated by a communication when she has been exposed to a message intended to change her views in a way she would not accept if she were to think about it on the basis of good conditions —and in fact she does change her views in the manner that was intended (Fishkin, 2011: 33).*

In our current age, one can have easy access to numerous kinds of sources to get information. The rise in reaching out to tons of sources today, increased the ways to find new techniques to express or shape up an idea in media (Le Cheminant & Parrish, 2011). By being aware of the power and impact that media have on people, the ruling parties are more likely to apply these techniques in media so that people would continue to support the ruling parties (Van Belle, 1997).

## 2. The Media Structure in Turkey

There is a correlation between the changes in media structure and the political changes in Turkey. In the first years of the Turkish Republic, the journalists with opposite views –against the system of the government– were put on trial in the special Independent Courts<sup>1</sup> (Sözeri & Kurban, 2014: 192). Media censorship were active during the 1950s one ruling party regime and also the Democrat Party (DP) government (Bek, 2004). Throughout the three main coup d'états in Turkey, the censorship was also observed.

<sup>1</sup>Independent Courts were established in September 18, 1920 to stand those who are accused of spying, revolting, looting and following anti-independence propagandas against Turkey on trial.

Media outlets were mostly owned and run by either rooted, respected families or political organizations. In 1980s, this ownership status was shifted to the big companies which had huge investments in different sectors. Former Prime Minister Turgut Özal's new neoliberal economical reform played a big role in this change. The ideological differences had become less effective in this era. Companies acted only to maintain their business relationships with the ruling party so that they preserved and protected their current privileges given by the government. Thus, instead of being a powerful actor in politics, media turned into nothing but a tool that was used by the ruling party and the private equity. Erol Simavi, a media mogul, who owned one of the most respected newspapers in Turkey *Hürriyet* defines media as such: "The main power source in Turkey is not the Military. It is the media. Without media's role and efforts nothing can be planned. Even the military interventions..." (Demir, 2007: 260).

In 1990s, Turkish Media blossomed into the birth of numerous private radio and TV channels. This increased the role and impact of Media in politics. It gave rise to the development of "*clientelism*"<sup>2</sup> relationships between media patrons and the state (Christensen, 2007: 185). To be able to see the impact of the private radio and TV channels, it would be crucial to look into the data of TV ratings and print circulation. The data shows that 60% of people did not read newspapers while 90% of people did watch TV. With five hours of daily viewing, Turkey has one of the largest television audiences in the world (Terzis, 2007: 13). Another factor that increased the effect of this is about the fact that despite their competition in the media sector, most of these media patrons cooperated or worked together to protect their mutual interests. Although there are laws about the media inspection in Turkey, media markets lack overarching cross-ownership rules (Bayazit, 2016: 387). This way, the media market went through the direction in which only few companies would be the main actors in the sector. To increase its inspection and control over the media companies, a government agency Supreme Council of Radio and Television (RTÜK) was established in May 16, 1994. This agency had the aim of regularly sanctioning broadcast media for violating a very broad range of regulations (McLaren, 2008: 14). The best example that shows how media affected and was affected happened in the February 28 Process. The mainstream media, prompted by Turkey's Military, published fictitious content on the rise of Islamism during the late 1990s (Sözeri & Kurban, 2014: 195). The media's content published during these days played a major role in the military's soft intervention decision towards the ruling party.

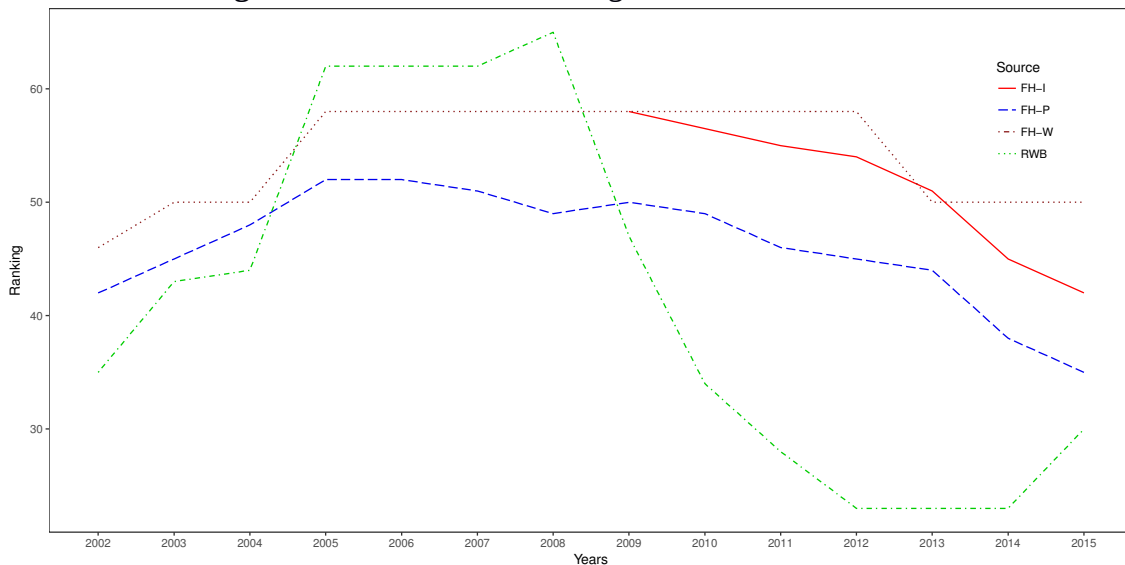
AKP realized how media can affect people and politics landscape and changed the whole media outlets –in favor of them– that were owned by the supporters of the Military and secular elites. Media owners coming from different sectors have a lot to do with this shift. Via the major support of AKP, the Anatolian Islam Bourgeoisie members started buying these media companies. Their motivation was to gain power against the elite and also support AKP which they believe defends their identity and rights as Islamists (Lagendijk, 2012). AKP won the 2011 general election and dominated the political arena. This fact made it really hard for the big media moguls or groups to balance everything among the Military, the ruling party, and the opposition.

Since then, AKP has developed its own media by using administrative and legal power against critical media groups and journalists (Fuller, 2013; Gürcan & Peker, 2015; Yardımcı-Geyikçi, 2014). This caused a double-edged situation. Media started to have self-censorship and stopped having anti-government content (Tufekci, 2014). The Gezi Park Protests are the best manifest to that. These massive protests across the country have been widely ignored by the mainstream media. CNN Türk ran a penguin documentary while CNN International was broadcasting the event live on Taksim Square. Social media became the source for up-to-date information (Bergfeld, 2014; Kasper, 2014; Koese, 2014). Also, this era is the beginning of involvement of the ruling party's intolerant manner against any kind of criticism (Taşkin, 2013). Actually, AKP is not the first

<sup>2</sup> Clientelism is a social order that depends on various forms of generous subsidies given by the government to businesspeople and the media control that government takes over the content.

party that had an intolerant manner against any kind of criticism about them in Turkey. There is a tradition in Turkey in which the state tends to silence opposition whenever it is perceived as being necessary and power is even wielded against citizens who are critical of state institutions (Alemdar, 2015: 432). However, this manner seems to contradict with the AKP Party Declaration that was written by the founders and other members of it. This intolerance manner revealed itself more via the practice of accreditation, namely the restriction of access to official press meetings to select media (Sözeri & Kurban, 2014: 194).

**Figure 1.** The Freedom Ranking between 2002 and 2015



*Fuente: The Grey dash line shows the national election years.  
FH-I index has been published since 2009*

The data of *FreedomWorld* (FH-W), *FreedomPress* (FH-P), *FreedomontheNet* (FH-I) that were published by Freedom House (FH) between 2002 and 2015 and the index data of *WorldPressFreedom* that was published by Reporters Without Borders (RWB) between 2002 and 2015 can be all seen in Fig 1. The data was calculated based on the average of the changes seen between 2010 and 2012, because no data was found in 2011. To make sure the data is relative in RWB, the change between the country listed last and the ranking of the country was prioritized. The data given as in numbers from 1 to 7 in FH-W, has been converted into the system of 100. This conversion is made as 100 means best and 0 worst. FH-I and FH-P data show a decrease since 2009. But, a constant decrease, in the FH-W index is observed after 2012. This statistic proves that it was right to take 2011 as the year of the change. Also, RWB index remained in the same level –no change– between 2011 and 2014.

### 3. Methodology

#### 3.1. Data Collection

The election times are always the periods in which the social and political events take up more space in individuals lives. Due to this fact, the data collection was intended to be made for the election happening on July 7th 2015. The data collection period was applied between May 8 and July 8. During this process, the tweets that were publicly accessible and contained the party slogan, party's name or the party leader's name were collected. Also, the hashtags that contain any data about the party's new campaigns were also added to this data collection. Stream API, one of the data collection methods provided by the Twitter for researchers, was selected to collect tweets that

contain wanted hashtags. The hashtags that were found during this collection process can be seen in the supplementary section.

### 3.2. Research Method

*Cascade* is a term used for a phenomenal or extraordinary situations. Usually described as ‘*Information Cascade*’, it can be seen in fashion/ fads, voting for popular candidates, and the spread of a technological choice as it can be the explanation in many types of imitation in social settings (Easley & Kleinberg, 2010). The cascade model we follow during this research will be based on sharing links which have the retweet and mention activities. A cascade that has  $l_0$  and  $l_n$  and  $n$  number of steps is formulated as  $C = [l_0, l_1], [l_1, l_2], [l_2, l_3], \dots, [l_{n-1}, l_n]$ . The list that is gained via this formula, provides us to main cascade-related features. One of them is the *CascadeSize* and the other one is *CascadeLife*. Cascade size  $C_d$ , equals the total number links  $l_n$  ;

$$C_d = \sum_{l \in C} l_n$$

Cascade Life  $C_s$ , is formulated as in an ordered list of  $i(1, t_2, \dots, t_n)$  that shows  $t_1$  as the time gap between two sharing link actions. Cascade Life also equals the total time gap between  $t_1$  and  $t_n$  ;

$$C_s = \sum_{t \in C} t_n$$

Cascade can break in some conditions. If time, that is in between two sharing link actions, is equal or bigger than 86,400 seconds (  $t \geq one\ day$  ), then cascade breaks<sup>3</sup>. After forming cascade via the links of the data set, the links get classified based on the media outlets. The method on Table 1 was used for this purpose.

**Table 1. Media Outlets' Categorization**

	<i>in</i>	<i>out</i>
<i>alternative</i>	National small news media	International small news media
<i>mainstream</i>	National large mass news media	International large mass news media

*Fuente: Media outlets are categorized as alternative-mainstream and in-out, based on their features*

The main factors to form these groups were based on the answers for questions such as

- Which media organization does this media outlet belong to?
- What is their target audience?
- What is their target region?

Four different individuals made these categorizations and the ones that have more than 50% results were identified. During this process, the platforms such as *Twitter*, *YouTube* and *Facebook* were

<sup>3</sup> It 's technically possible to tweet, retweet or mention a message that was shared a long time ago. If this time difference is ignored, then cascade's life can be too long (extended a lot). Thus, this difference may cause a negative effect and result in this study.

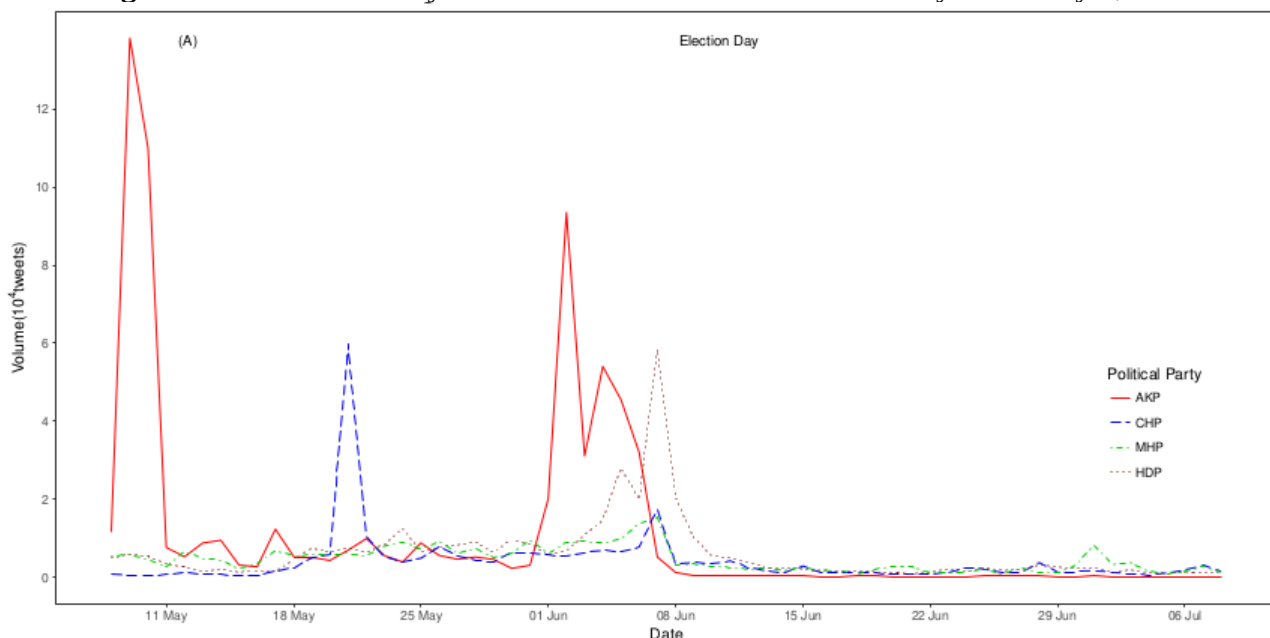
categorized under the social media title whereas the other social media links were grouped under *Others* category.

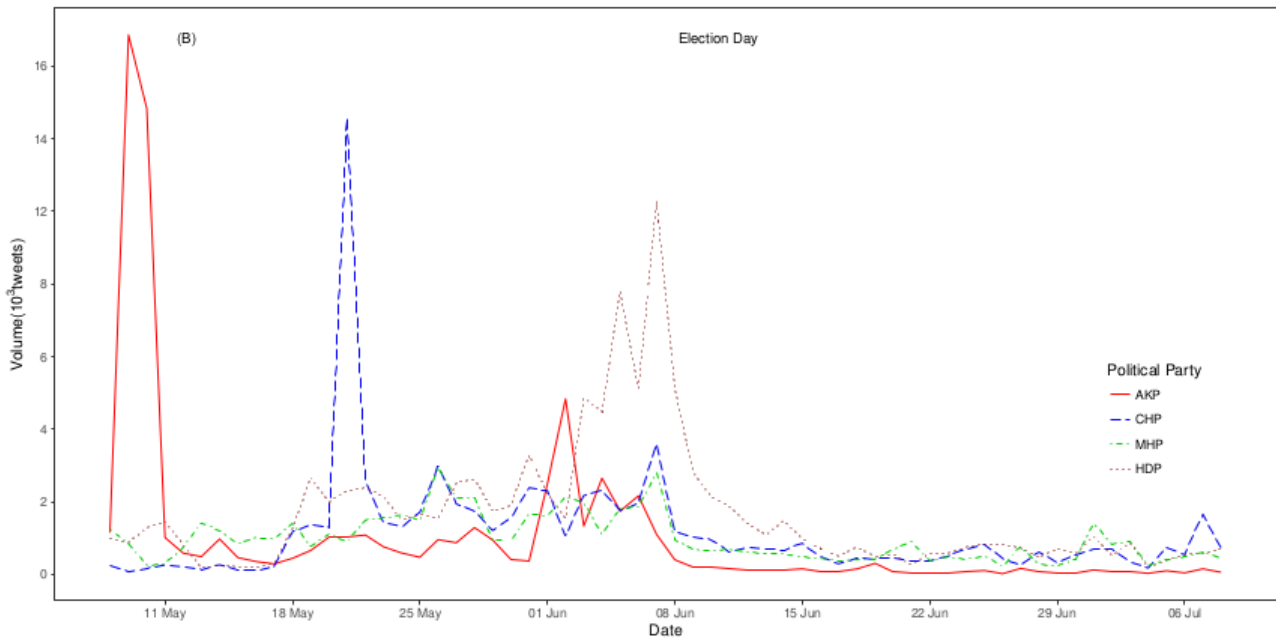
#### 4. Result

The daily tweet volume collected based on our formula can be seen on Figure 2-Panel A. After looking into the daily tweet volume, primarily it was observed that the twitter users show great interest in political parties' election campaigns. A significant increase in the daily tweet volume was also seen especially in the beginning period of these election campaigns run by these parties. The AKP election slogan (Others only preach while AKP puts it into practice) became the main triggering effect that made AKP have a significant amount of increase between May 8 and 10. Similarly, the increase in CHP's daily tweet volume between May 20 and 23, 2015 is related to the popularity of their slogan (For a Prosperous Turkey). Also, as indicated in Figure 2-Panel A, the increase in the daily tweet volumes can affect the election campaigns differently. The fluctuation on AKP's daily tweet volume, on May 31st, has been observed because it has fallen on the second anniversary of the Gezi Park Protest. Hashtags such as "gezi2yaşında" (*Gezi is 2 years old*), "Ali İsmail Korkmaz"<sup>1</sup>, "Geziyi Unutma" (*Never Forget Gezi*) and "Geziyi Hatırla" (*Remember Gezi*) have formed these peaks. Similarly, the fluctuation on HDP's daily tweet volume, on June 5th, was observed because of an explosion occurred during a HDP meeting in the city of Diyarbakır. Such fluctuations seen on these daily tweet volumes, prove that they can easily get influenced by sensational events.

The daily tweet volume was calculated by subsetting the data that was on Figure 2-Panel B, containing at least one link. The data set had a significant amount of decrease in Panel B. The volumes of each parties' data sets seem to be in similar amounts. The increase in Panel A's daily tweet volume was also observed in Panel B. Per the activities in the HDP's daily tweet volume on June 5, the link shares in the panel increased a lot.

**Figure 2.** Data of the Daily Tweet Volumes collected between May 8 and July 8, 2015





Fuente: The daily tweet volume based on hashtags gathered during the data collection process can be seen in Panel A. The daily tweet volume containing one link can be found in Panel B.

The change based on the link shares in the daily tweet volume is shown in Table 2, in details. Part A, contains the data gathered during the data collection process whereas; Part B, contains the data that only has links. When compared the total tweet volume in both parts, AKP’s 9.46% of the data contains links. Other parties have similar amounts of links in their volumes. CHP and HDP have the highest amount of link shares, 30% of unique users have at least one link shares. When looked into the ratio of the total unique user number to the unique user number who shares a link; CHP has the highest number (37.20%) while AKP has the lowest (31.95%). The same outcome applied when it came to the Retweet rates.

**Table 2.** The general data set (A), the data set containing a link (B) and the difference (%) in the data set’s volume, user and retweet amounts.

	Total Tweet Volume			Unique User			RT Number		
	A	B	%	A	B	%	A	B	%
AKP	672,907	63,702	9.46	76,557	24,464	31.95	234,536	23,586	10.05
CHP	249,651	71,693	28.71	77,429	28,809	37.20	180,413	48,363	26.80
MHP	283,102	60,685	21.43	79,527	27,769	34.91	217,901	44,754	20.53
HDP	373,300	103,439	27.70	114,160	41,921	36.72	249,724	68,198	27.30

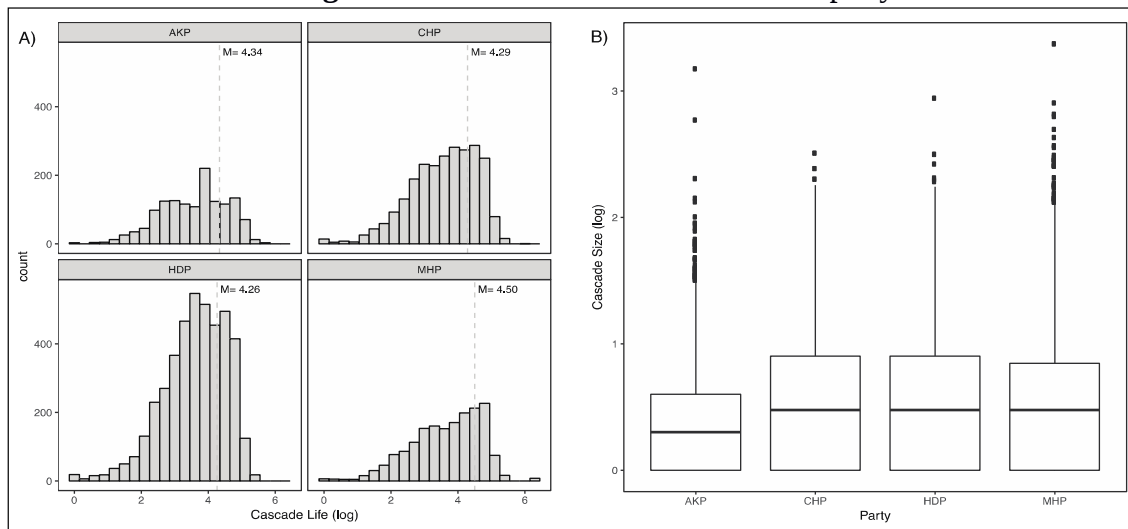
The main difference between the two data sets showed us that there is no need for any extra element to support the AKP users’ perspectives. Meanwhile, similar behavior patterns were observed among the other parties’ users.

Each parties’ cascade life and size can be seen in Figure 3. To analyze the process well, cascade life calculation was made in “seconds”. Each data’s cascade life that falls on each time period was calculated by using log transformation. HDP has the highest number for each cascade’s life and has the lowest mean (4.26) of cascade life. Based on each cascade life numbers, CHP has higher number than MHP and AKP. The users that have HDP hashtags have more link shares. Although AKP has the lowest number for each cascade life, it has a significant peak around 4. In addition to this, cascade life directly affects the visibility of links in the network. Because of this idea, HDP and CHP link sharing activities are more effective than any other parties’.



Cascade size for each party can be found in Panel B. As mentioned before, cascade size shows how many users prefer to share the same link in the network. This action shows the power of the link, which strengthens a party's ideological argument. Panel B also shows the sizes of these chains formed by users. The cascade that HDP users formed is the longest. CHP has the second longest one whereas MHP and AKP are shorter and they both have significant amount of outliers. CHP and HDP have the highest median and their max values are also the highest among the parties. AKP has some high numbers in cascade size and it shows that some links are getting more attention from users. Besides this, the median of cascade size has the lowest value among all parties. CHP and HDP cascades are more impactful than other parties.

**Figure 3.** Cascade Life and Size for each party



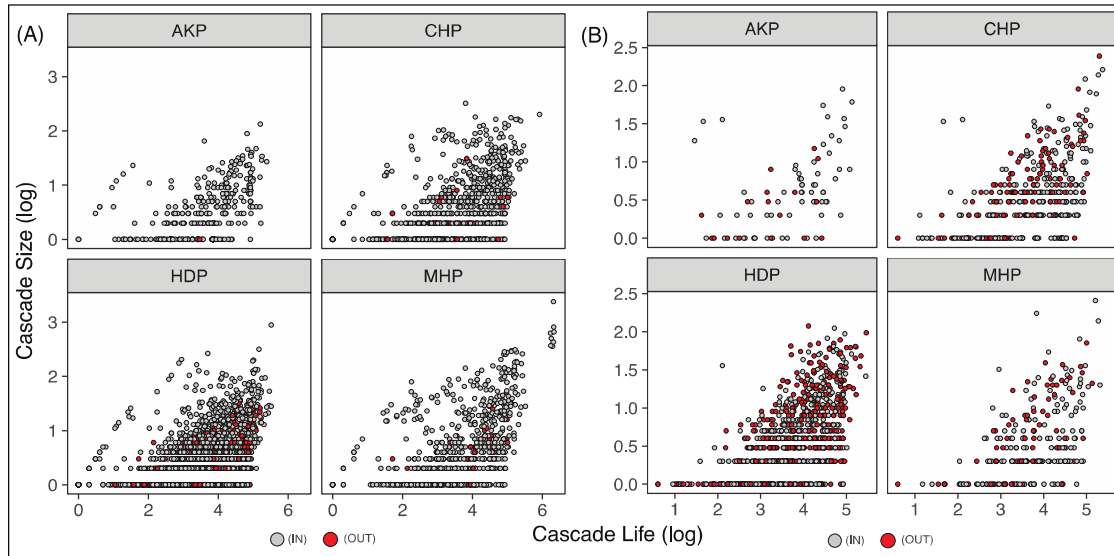
*Fuente: Log Transformation is applied so that cascade related activities would be more accurate*

Figure 4 shows the alternative and mainstream cascades formed by the links of media outlets. Media outlets are categorized as alternative and mainstream and each section contains *in-s* and *out-s*. Figure 5-Panel A, shows the cascade life and size distribution rates based on alternative media outlets' *in* and *out* definition. The users that share links through AKP hashtags prefer alternative *in* media outlets. Although the ones who share links through HDP and CHP hashtags also prefer alternative *in* media links, the alternative *out media* links form a longer cascade life and size for CHP and HDP.

Panel B shows the cascade life and size distribution rates based on mainstream media outlets. Mainstream media outlets have a balanced distribution compared to the alternative media outlets'. HDP users have more *out* media outlets and these links have more cascade life and size. AKP users have the least in *out* media outlets. Regarding the alternative and mainstream media outlets, the *in* media outlets are the most popular source one among the AKP users. The situation is no different for other parties. HDP is the only one that uses the highest amount of alternative and mainstream *out* media resources. The main reason for this is about the presence of news pieces that are politically and ideologically parallel to theirs. The density that CHP users have in mainstream *out* ones, is related to the fact that there are not many news pieces present in mainstream *in* resources, which are parallel to CHP users' ideology and political view.



**Figure 4.** The in-out distribution of cascade based on alternative (A) and mainstream (B) according to cascade size and life



The distribution of cascade size and life, based on the alternative and mainstream media outlets, exposes a lot about the user preferences. Table 3 exhibits the total of cascades in this distribution. The number of links within the *in* media category is the highest, regarding the alternative media preferences. When we look into the ratio between the alternative *out* media number and the total alternative media number, HDP is the one that has the highest rate with 15.87%. AKP has the lowest number, 0.79%. Similarly, the number is also high for the *in* number within the mainstream media outlets. When we observe the ratio between the number of mainstream media *out* and number of the total mainstream media, HDP with 48.6% has the highest and AKP with 20.98% has the lowest percentages. Although there is a big difference between the media *in* cascade and media *out* cascade numbers, the values of cascade size and life have always been determinant in this analysis. When we look into Figure 4 Panel B, regarding the mainstream media outlets, *out* links of CHP and MHP –despite them being outnumbered by others– have the highest values of cascade size and life. It’s crucial to note that the diffusion feature, which allows the links to be visible for the users, is dependent on these values mentioned above.

**Table 3.** The cascade numbers, based on each parties’ media categories

Party	Alternative		Mainstream	
	In	Out	In	Out
AKP	375	3	64	17
CHP	725	42	249	126
MHP	639	40	151	78
HDP	1638	309	423	400

The plot made by the media outlets tell us a lot about the users’ media preferences. Table 4 shows top three links for each party based on the highest cascade life and size value. Alternative and mainstream outlets have similarities as well. It is interesting that an alternative media outlet called *asikurtlar.com* has a cascade on both AKP and MHP. This fact shows that the users who use both parties’ hashtags unite under one platform (almost act alike). AKP users express themselves on parties’ official website *akparti.org.tr* and also *sozlesme2023.com*, the one that is formed only for AKP users during the election process. Similarly, MHP users have shared the official MHP website *bizimleyuruturkiye.com* that has the same name as their party slogan. Users have preferred the mainstream *in* outlets that have had same ideological and political view as theirs. AKP users have preferred mainstream *in* media outlets that have close relation with AKP and government such as *yeniakit.com.tr* and *aksam.com.tr*. And *AnadoluAjansı* (*aa.com.tr*) is a government news agency.

CHP and HDP users have preferred to share links that belong to the ruling party-opposing mainstream *in* media outlets.

In the mainstream *out* category, *bbc.com* and *aljazeera.com* have been the most popular platforms that have been used as references by all parties except AKP. In addition to these outlets, a Russian based platform called *sputniknews.com* has also been popular in the *out* category. This shows that users did benefit using platforms from different parts of the world to support their ideas and views.

**Table 4.** The distribution rates of the highest cascade life and size for both alternative and mainstream media outlets

	<i>Alternative</i>		<i>Mainstream</i>	
	<i>In</i>	<i>Out</i>	<i>In</i>	<i>Out</i>
AKP	asikurlar.com	commentarymagazine.com	yeniakit.com.tr	tr.sputniknews.com
	sozlesme2023.com	nu.nl	aa.com.tr	spiegel.de
	akparti.org.tr	mashable.com	aksam.com.tr	*
CHP	sosyalfarkinda.net	kurdishquestion.com	sozcu.com.tr	bbc.com
	halkizbiz.com	thesocialhumanist.com	bugun.com.tr	aljazeera.com
	gazetekritik.com	anatolikotera.wordpress.com	hurriyetdailynews.com	tr.sputniknews.com
MHP	bizimleyuruturkiye.com	newgokturk.com	zaman.com.tr	bbc.com
	asikurlar.com	ibtimes.co.uk	samanyoluhaber.com	aljazeera.com
	gazete2023.com	comunicacion.e-noticias.es	bugun.com.tr	welt.de
HDP	medyapusula.com	armenianweekly.com	hurriyetdailynews.com	aljazeera.com
	birgun.net	clarionproject.org	t24.com.tr	cnn.com
	kinghaber.net	mosaik-blog.at	cumhuriyet.com.tr	bbc.com

\*AKP mainstream out links have only two platforms, no third one.

## 5. Discussion

Since the establishment of the Turkish Republic in 1923, ‘center vs periphery’<sup>44</sup> fight has always played an active role in the Turkish social and political structure. As the establishment took place, the secular elites were in the center and they were challenged to leave the center by various political parties in different terms.

Unlike the previous like-minded parties such as Welfare Party (RP), Happiness Party (SP) and Great Unity Party (BBP); AKP defined itself as a party that carries mission beyond a “religious party”. The AKP instead emphasizes a political style that rejects making one’s religious beliefs, sect, or ethnicity the center of the party’s platform (Akdoğan, 2006: 54). But, the polarization level in the country increased immensely after the 2011 election hegemony. Per the shift of AKP moving into the Center –used to represent the ones in the periphery– the fight between the Secular Elites and the Religious took a back seat. At this point, it is inevitable for this multi-part structure to go through a separation. Another factor that helped AKP shift into the center role is about media. Media, are effective and powerful ideological institutions that carry out a system-supportive propaganda function by reliance on market forces, internalized assumptions and self-censorship, and without significant overt coercion (Herman & Chomsky, 2002: 306). The Islamic Bourgeoisie and AKP during their presence in the periphery, realized this fact about the power of media and then aimed to own many media outlets. However, the current legal sanctions, inspections and the elaborate clientelism relationship with the ruling party; helped the ruling party gain more control over the people. Turkish media markets are dominated by a handful of vertically integrated conglomerates with cross-ownership in almost every segment, supported by influential religious sects (Bayazit, 2016: 414). Especially the insufficient performance that media had during the Gezi Park Protests, caused the public to lose faith in media outlets. Then, the anti-AKP people started to use the

<sup>44</sup>The term “Center vs Periphery” was created by Serif Mardin in the Turkish Politics and then was recognized and used by many other academicians.

alternative media outlets instead of the mainstream ones. The local resources in the alternative media gained more interest during this process. There is a relation between the users' political and ideological approaches and the *in* or *out* status of media outlets. AKP users prefer the mainstream *in* media outlets whereas the other parties' users prefer the mainstream *out* media outlets. This shows that the current media structure does not provide the users information that criticize or oppose the ruling party. It is also projected that the number of those who oppose the ruling party will prefer the alternative *in* and mainstream *out* platforms will increase –if this current structure is kept. Despite the limited scope of this study –focuses on the June 7th 2015 general election and its Twitter activity during this election– this paper aims to tangibly explain how users react the current political landscape affecting the media outlets' behaviors.

## 6. References

- Akdoğan, Y. (2006). The meaning of conservative democratic political identity. In M. H. Yavuz (Ed.), *The emergence of a new Turkey: Democracy and the AK Parti* (pp. 49–65). Salt Lake City, UT: University of Utah Press.
- Alemdar, Z. (2015). The “Turkish Model” of freedom of speech. In P. Molnár (Ed.), *Free Speech and Censorship Around the Globe* (pp. 429–444). Budapest, HU: Central European University Press.
- Bayazit, H. K. (2016). Media ownership and concentration in Turkey. In E. M. Noam (Ed.), *Who owns the world's media? Media concentration and ownership around the world* (pp. 387–424). New York, NY: Oxford University Press.
- Bek, M. G. (2004). Research note: Tabloidization of news media. *European Journal of Communication*, 19(3), 371–386. <https://doi.org/10.1177/0267323104045264>
- Bergfeld, M. (2014, January 11). Beyond the hashtags? Gezi and the AKP's media power. *ROAR Magazine*. Retrieved from <http://roarmag.org/2014/01/occupy-gezi-social-media/>
- Christensen, C. (2007). Concentration of ownership, the fall of unions and government legislation in Turkey. *Global Media and Communication*, 3(2), 179–199. <https://doi.org/10.1177/1742766507078416>
- Curran, J. (2011). *Media and democracy*. New York, N.Y: Routledge.
- Dahl, R. A. (2000). *On democracy*. New Haven: Yale University Press.
- Demir, V. (2007). *Türkiye'de medya siyaset ilişkisi (Media and political relation in Turkey)*. İstanbul, Türkiye: Beta Yayınları.
- Easley, D., & Kleinberg, J. (2010). *Networks, crowds and markets: Reasoning about a highly connected World* (1st Ed.). New York, NY: Cambridge University Press.
- Fishkin, J. S. (2011). Manipulation and democratic theory. In W. Le Cheminant & J. M. Parrish (Eds.), *Manipulating democracy: Democratic theory, political psychology, and mass media* (pp. 31–40). London, UK: Routledge.
- Fuller, G. E. (2013). Tear gas in Taksim Square. *New Perspectives Quarterly*, 30(3), 46–48. <https://doi.org/10.1111/npqu.11386>
- Gürcan, E. C., & Peker, E. (2015). *Challenging neoliberalism at Turkey's Gezi Park: From private discontent to collective class action*. New York, NY: Palgrave Macmillan.
- Herman, E. S., & Chomsky, N. (2002). *Manufacturing Consent: The Political Economy of the Mass Media*. New York: Pantheon.

- Karlekar, K. D., & Becker, L. B. (2014). *By the numbers: Tracing the statistical correlation between press*. Center for International Media Assistance (CIMA). Retrieved from [http://www.cima.ned.org/wp-content/uploads/2015/02/Layout-FINAL\\_0.pdf](http://www.cima.ned.org/wp-content/uploads/2015/02/Layout-FINAL_0.pdf)
- Kasper, M. (2014, January 11). To survive, the movement will have to compromise. *ROAR Magazine*. Retrieved from <http://roarmag.org/2014/01/media-gezi-park-protests/>
- Keane, J. (1991). *The media and democracy* (1st Ed.). Polity.
- Kelley, D., & Donway, R. (1990). Liberalism and free speech. In J. Lichtenberg (Ed.), *Democracy and the Mass Media: A Collection of Essays* (pp. 66–101). New York, NY: Cambridge University Press.
- Keyman, E. F., & Gumuscu, S. (2014). *Democracy, identity, and foreign policy in Turkey*. London: Palgrave Macmillan UK. <https://doi.org/10.1057/9781137277121>
- Koese, D. (2014, January 7). Revolt of dignity: Gezi and the global legitimation crisis. *ROAR Magazine*. Retrieved from <http://roarmag.org/2014/01/gezi-legitimation-crisis-capitalism/>
- Lagendijk, J. (2012). Turkey's accession to the European Union and the role of the Justice and Development Party. In A. T. Kuru & A. Stepan (Eds.), *Democracy, Islam, and secularism in Turkey* (pp. 122–148). New York, NY: Columbia University Press.
- Le Cheminant, W., & Parrish, J. M. (Eds.). (2011). *Manipulating democracy: Democratic theory, political psychology, and mass media*. London, UK: Routledge.
- McLaren, L. M. (2008). *Constructing democracy in Southern Europe: A comparative analysis of Italy, Spain, and Turkey*. New York, NY: Routledge.
- Sözeri, C., & Kurban, D. (2014). The state of the journalistic profession in Turkey. In E. Psychogiopoulou (Ed.), *Media Policies Revisited* (pp. 191–205). London: Palgrave Macmillan UK. [https://doi.org/10.1057/9781137337849\\_14](https://doi.org/10.1057/9781137337849_14)
- Taşkin, Y. (2013). Hegemonizing conservative democracy and the problems of democratization in Turkey: Conservatism without democrats? *Turkish Studies*, 14(2), 292–310. <https://doi.org/10.1080/14683849.2013.802905>
- Terzis, G. (2007). *European media governance: National and regional dimensions*. Bristol, UK: Intellect Books.
- Tufekci, Z. (2014). Social movements and governments in the digital age: Evaluating a complex landscape. *Journal of International Affairs*, 68(1), 1.
- Van Belle, D. A. (1997). Press freedom and the democratic peace. *Journal of Peace Research*, 34(4), 405–414. <https://doi.org/10.1177/0022343397034004003>
- Voltmer, K. (Ed.). (2005). *Mass media & new democracies*. London, UK: Routledge. Retrieved from <http://public.eblib.com/choice/publicfullrecord.aspx?p=199452>
- Yardımçı-Geyikçi, Ş. (2014). Gezi Park protests in Turkey: A party politics view. *The Political Quarterly*, 85, 445–453. <https://doi.org/10.1111/1467-923X.12112>

## Supplements:

**Table 5.** The hashtags used during the data collection process, for each party

<i>akparti</i>	<i>onlar konuşur akparti yapar</i>	<i>ikinci yarı başlıyor</i>	<i>başbakan davutoğlu</i>	<i>millet geliyor</i>
Justice and Development Party	Others only preach while AKP puts it into practice	Second half begins	Prime Minister Davutoğlu	All for people
<i>chp</i>	<i>yüzyılın projesi</i>	<i>yaşanacak bir Türkiye</i>	<i>kılıçdaroğlu</i>	<i>oy ver gitsinler</i>
Republican People's Party	The Project of the Century	For a Prosperous Turkey	The leader's last name	To get rid of them, Vote for us
<i>mhp</i>	<i>bizimle yürü Türkiye</i>	<i>mhp geliyor</i>	<i>devlet bahçeli</i>	<i>oyum mhp'ye çünkü</i>
Nationalist Movement Party	Walk with us Turkey	MHP is coming	The name of party leader	I will vote for MHP because...
<i>hdp</i>	<i>demirtaş</i>	<i>bizler meclise</i>	<i>seni başkan yaptırmayacağız</i>	<i>bizler hdp</i>
People's Democratic Party	The last name of party's male co-chair	Headed to the parliament	We won't let you be the president	We're hdp

**Table 6.** Main Statistics regarding the values of Cascade Size and Life (Cascade Life units are calculated in *seconds*)

Party	Cascade Size				Cascade Life			
	$\mu$	$\sigma$	Min / Max	Total Number	$\mu$	$\sigma$	Min / Max	Total Time
AKP	6.78	44.63	1/ 1,497	9,396	21,695.74	41,903.49	1/ 481489	30,048,596
CHP	8.41	18.54	1/ 323	20,873	19,489.66	36,634.80	1/ 820585	48,353,837
HDP	7.99	20.48	1/ 880	34,015	18,322.89	31,254.70	1/ 329465	77,908,939
MHP	14.42	71.72	1/ 2,363	25,547	31,904.73	135,470.39	1/ 2149355	56,503,281

## PROPUESTA METODOLÓGICA PARA EL ANÁLISIS DE YOUTUBE Y SU RELACIÓN CON LOS MOVIMIENTOS SOCIALES<sup>5</sup>

*METHODOLOGICAL PROPOSAL FOR THE ANALYSIS OF YOUTUBE AND ITS RELATION TO  
SOCIAL MOVEMENTS*

**ARÉVALO SALINAS, ALEX IVÁN**

*(Universitat Jaume I de Castellón)*

*aarevalo@uji.es*

**Resumen:** La investigación de las producciones audiovisuales de los movimientos sociales en YouTube ha tenido menor interés académico en comparación al estudio de otras redes sociales. En este contexto, el siguiente artículo profundiza en una metodología para el análisis de los vídeos de los movimientos sociales, la cual se divide en tres áreas: emisor, mensaje-discurso y receptor. La propuesta de investigación tiene como objetivo el desarrollo de una pauta de investigación que abarque el tema de estudio de manera profunda. El artículo concluye que es necesario que los movimientos sociales evalúen sus prácticas discursivas para mejorar la interacción con sus públicos.

**Palabras clave:** Movimientos sociales, metodología, YouTube, redes sociales, cambio social

**Abstract:** *The research of audiovisual productions of the social movements on YouTube has had less academic interest compared to the study of other social networks. In this context, the following article explores a methodology for analyzing the videos of social movements, which is divided into three areas: emitter, message-speech and receiver. The research proposal aims to develop a research agenda that covers the subject of study in a profound way. The article concludes that it is necessary for social movements to evaluate their discursive practices in order to improve the interaction with their publics.*

**Key Words:** *Social movements, methodology, YouTube, social networks, social change*

<sup>5</sup> Esta investigación se enmarca en el proyecto «Testimonio ético y comunicación para el cambio: Análisis de modos de re-significación de la figura de la víctima y de re-situación de los agentes sociales», de la convocatoria Proyectos de investigación científica y desarrollo tecnológico de la Universitat Jaume I de Castellón (Acción 1.1 del Plan de Promoción de la UJI) y el proyecto de innovación educativa Comcambio (UJI-UFIE 3237/16).



## 1. Introducción

Internet, con la web 2.0 y las redes sociales, han permitido la interacción bidireccional y el acceso a diversas fuentes de información debilitado la influencia que tenían en décadas pasadas los medios más tradicionales como la televisión, la prensa o la radio. Autores como Castells (2009) señala que este proceso implica un cambio en el modelo de comunicación, de uno vertical y unidireccional, conformado por un emisor, un mensaje y un receptor, a uno horizontal, de carácter bidireccional, que permite la retroalimentación en el espacio digital. En este nuevo esquema los ciudadanos también pueden convertirse en sus propios medios de comunicación, proceso que es definido por este autor como auto comunicación de masas (Castells, 2009). Con la aparición de las principales redes sociales (Facebook, Twitter o YouTube<sup>6</sup>) y los servicios de mensajería instantánea (WhatsApp) durante la primera década del siglo XXI se intensifica este modelo comunicativo, a partir de empresas que tienen su origen en Estados Unidos. En junio de 2017, las principales redes sociales se encuentran entre los sitios web más visitados. Facebook es el segundo, tras google.com, YouTube es el tercero y Twitter el undécimo. En España, YouTube es el segundo, Facebook el cuarto y Twitter el sexto<sup>7</sup> (Alexa Internet Inc., 2017).

Un proceso que se ha expandido en España de manera reciente. En el periodo 2009-2017, la penetración de las redes sociales creció un 35 por ciento desde el 51 en 2009 al 86 por ciento en 2017 (IAB redes sociales, 2017). En el caso específico de Facebook, en junio de 2016 se registraron en España 23 millones de inscritos correspondiente a un 47.4 por ciento de sus habitantes (Internet Statistic, 2017).

Cabe destacar que la influencia de Internet y las redes sociales, y con ello el desarrollo de un nuevo modelo comunicativo, varía según el continente, país o región. A nivel continental existe una brecha digital de cerca de un 50 por ciento en el grado de penetración de Internet entre el continente con menor registro como África, con 27.7 por ciento, y el que tiene el mejor indicador, Europa, con 77.4, de acuerdo a datos de marzo de 2017 (Internet Statistic Stats, 2017).

## 2. La investigación en movimientos sociales y YouTube

Las investigaciones sobre los videos de YouTube y los movimientos sociales son un campo secundario de estudio en comparación con otras redes sociales y plataformas como Facebook y Twitter, las cuales han concentrado el interés de las investigaciones recientes. Esto lo comprobamos en una búsqueda de referencias sobre este tema en las principales bases de datos como Web of Science y Scopus. Por ejemplo, las palabras YouTube y *social movements* registran 35 publicaciones en Scopus, a partir del criterio de la aparición de estas palabras en el título, el abstract o las palabras claves. Por su parte, si se modifica YouTube por Twitter esta cifra aumenta a 148 publicaciones. A modo de visualización de estos datos, extraídos en septiembre de 2017, se añade una imagen de esta búsqueda:

<sup>6</sup> Facebook se crea en 2004, YouTube en 2005, Twitter en 2007 y WhatsApp en 2010.

<sup>7</sup> The sites in the top sites lists are ordered by their 1 month Alexa traffic rank. The 1 month rank is calculated using a combination of average daily visitors and pageviews over the past month. The site with the highest combination of visitors and pageviews is ranked #1.



**Imagen 1.** Resultados de la búsqueda de las palabras YouTube y social movements en Scopus

35 document results View secondary documents View 10 patent results

(TITLE-ABS-KEY("social movements") AND TITLE-ABS-KEY(youtube))

Edit Save Set alert Set feed

Search within results...

Refine results

Limit to Exclude

Year ^

2017 (?) >

Analyze search results Show all abstracts Sort on: Date (newest) v

All Export Download View citation overview View cited by Save to list ...

	Document title	Authors	Year	Source	Cited by
<input type="checkbox"/> 1	Monitoring social media and protest movements: ensuring political order through surveillance and surveillance discourse	Owen, S.	2017	Social Identities pp. 1-13	0

Article in Press

*Fuente: Scopus*

A pesar de este menor interés académico, el aspecto audiovisual para los movimientos sociales es un tema clave en sus estrategias de difusión, siendo YouTube unos de sus espacios principales. Fernández y Paniagua (Feliu y Moltó, 2016: 170) señalan que todo movimiento social busca ser visible para aumentar su base ciudadana, es decir, “captar el mayor número de adhesiones posibles, así como convencer a sus potenciales simpatizantes de la eficacia de las acciones y protesta y movilizaciones tienen como instrumentos para el logro de sus objetivos”, de ahí la importancia de conocer más sobre el proceso de producción y publicación de estas piezas audiovisuales. En este sentido, el desarrollo de una metodología de análisis y estudio de estos vídeos permitirá comprender de mejor forma este proceso creativo.

### 3. La propuesta metodológica

De acuerdo a lo anterior, en este artículo se desarrollará una propuesta metodológica para el estudio de los vídeos de YouTube de los movimientos sociales. Este trabajo es una evolución de un trabajo investigación precedente (Arévalo Salinas, 2014) y también se enmarca en los aprendizajes de un proyecto de investigación del Ministerio de Economía y Competitividad, que desarrolló desde 2013 al 2015, denominado “Evaluación e indicadores de sensibilidad moral en la comunicación actual de los movimientos sociales”.

La propuesta metodológica busca analizar este tema de manera profunda desde tres áreas: emisor, discurso-mensaje y receptor. El siguiente diagrama resume el diseño de la propuesta:

**Diagrama 1.** Áreas de análisis de la propuesta de investigación sobre YouTube y movimientos sociales



Fuente: Elaboración propia

### 3.1. Emisor

El estudio de la emisión de los vídeos de YouTube abarca al menos dos subapartados: La primera se define como el *análisis de los canales de YouTube y su identidad digital*, que estudia el perfil digital de los canales de YouTube, que incluye aspectos como una clasificación del tipo de entidad o actor que promociona estos espacios, los niveles de participación y actividad del canal o su impacto. Todo ello, es necesario cuando se opta por realizar un estudio comparativo con varios emisores. La siguiente tabla incluye los aspectos que se analizan en este apartado:

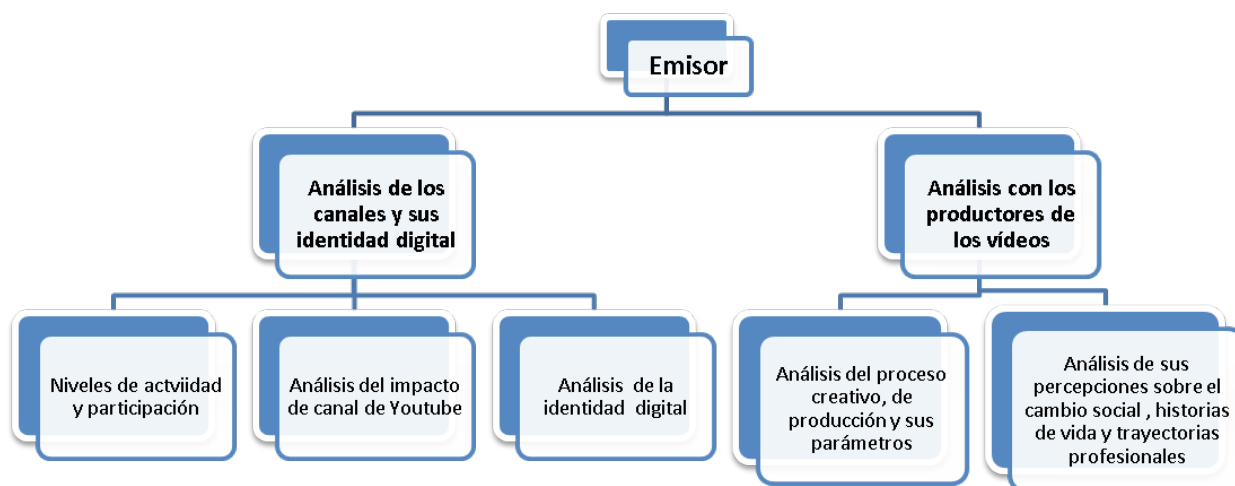
**Tabla 1.** Análisis de los canales y su identidad digital

Identidad digital	En el caso de que el corpus esté compuesto por diferentes emisores es pertinente realizar una clasificación según el tipo de emisor para tener una visión más esquematizada. Por ejemplo, definir si la entidad es una organización sin fines de lucro, una empresa, un movimiento social, un medio de comunicación, un activista o un particular, entre otras. Otra información que se recopila es la fecha de creación, la mención o no del género, el nombre o el tipo de imagen del perfil.
Actividad y participación	Se analiza el número de vídeos publicados en un tiempo determinado; el tipo de contenidos de estas producciones; el análisis de sus comentarios a nivel cuantitativo.
Impacto de los emisores	Se mide el promedio de reproducciones de los vídeos, la cantidad de suscripciones, los vídeos compartidos y las calificaciones en Me gusta o No me gusta

Fuente: Elaboración propia

El segundo sub-apartado del área emisor de esta propuesta de investigación está relacionado con la realización de estudios con las propias personas que realizan las producciones audiovisuales o participan en su proceso de decisión. Un estudio de este tipo puede incluir aspectos como el análisis trayectoria académica y profesional de estas personas; el conocimiento sobre su vinculación con los movimientos sociales o incluso sus percepciones entorno al cambio social y la paz. A lo que se suma, la indagación sobre el proceso de producción, edición y emisión de las piezas audiovisuales. Por ejemplo, conocer cómo es el proceso creativo y la toma de decisiones, si existen pautas para que aseguren la coherencia entre los que se emite y los principios de cada movimiento. Las técnicas de investigación pueden ser diversas como las entrevistas, las encuestas o incluso las historias de vida, entre otras. Estos aspectos se resumen en el siguiente esquema:

**Diagrama 2.** Proceso de investigación del emisor-creador de los vídeos generados por los movimientos sociales



*Fuente: Elaboración propia*

### 3.2. Discurso-Mensaje

La segunda área de análisis se centra en estudiar el contenido y los discursos de las producciones audiovisuales.

#### - Selección del corpus

El primer paso será definir los criterios para seleccionar el corpus de estudio. El corpus se puede extraer desde las siguientes vías:

1. Buscador de YouTube: YouTube permite ordenar la búsqueda por diferentes criterios como número de visualizaciones, relevancia, fecha de subida y puntuación. Si se opta por el número de visualizaciones, se puede definir un parámetro de cantidad para seleccionar los vídeos, por ejemplo, todos aquellos que superen las 100.000 reproducciones o bien establecer un ranking de los primeros 10 o 50.

2. Canales: Cuando un movimiento social tiene cierto grado de organización o centralización es frecuente ver cómo éstos desarrollan canales propios en YouTube. Un ejemplo es el canal afectadosxlahipoteca de la PAH. En estos canales se pueden clasificar los vídeo según el filtro más populares, que los ordena de mayor a menor en cuanto al número de reproducciones.

En ambas vías, la selección del corpus puede combinar criterios como el número de visualizaciones con el número de comentarios. Se seleccionan los 20 vídeos con mayor número de reproducciones y de esta cantidad se seleccionan los 10 con mayor número de comentarios. En estudios precedentes la selección del corpus ha utilizado herramientas digitales y se han aplicado fórmulas para medir la virilidad de los mensajes Meneses y Castillo (2016)<sup>8</sup>

<sup>8</sup> Este estudio utilizó una herramienta digital desarrollada desde la Cátedra de datos de la Universidad de Buenos Aires. Para más información: <http://palamago.github.io/youtube-to-csv/>

## - Análisis de los datos de caracterización

Una vez seleccionado el corpus de estudio, se procede a analizar la información cuantitativa proporcionada por YouTube, lo cual nos permitirá tener una imagen global y realizar caracterizaciones. La información recopilada puede ser procesada en una plantilla Excel. La siguiente tabla muestra las categorías que se pueden analizar:

**Tabla 2.** Tabla de datos de caracterización según información proporcionada por YouTube

Enlace web:
Nombre del vídeo
Fecha
Nombre del canal
Duración
Número de reproducciones
Número de Me gusta
Número de No me gusta
Número de comentarios
Número de suscripciones
Número de veces compartidos

Los resultados de esta caracterización pueden ser visualizados a través de la creación de diagramas, mapas y gráficos, que permitan una mayor comprensión del tema.

## - Análisis de los principales formatos y perfiles

Para categorizar los vídeos se puede crear una clasificación o bien utilizar los avances de investigaciones precedentes. Por ejemplo, el estudio de Askanius (2013) clasifica los vídeos de los movimientos sociales en diferentes formatos, que son también detallados por Peña, Rodríguez y Sáez (2016: 297-298):

1. Videos de movilización: videos cortos difundidos antes de una manifestación o evento de acción directa o programada; a veces se los conoce también como 'trailers de protesta'. En ellos, se hace un llamado a unirse a protestar en las calles, o a la participación en línea, ampliando la difusión junto al llamado de la convocatoria dentro de una red personal.
2. Video-testimonio: videos que documentan condiciones o situaciones sociales-políticas injustas, brutalidad policial, violaciones a los derechos humanos; tienen la característica de ser “instantáneas atrapadas por la cámara”, se registran a menudo en teléfonos celulares móviles y son subidas a internet sin mucha edición, tienen un alto sentido de "estar allí"; a veces utilizan estrategias más performativas (ajustes de imágenes a la música, agregando gráficos en pantalla, voz por encima o por texto).
3. Video de documentación: documenta marchas de activistas, discursos, reuniones comunitarias, acciones directas, acontecimientos políticos, etc. Es una estrategia de auto-documentación, a modo de auto-comunicación y refleja el papel del vídeo para forjar una identidad colectiva, un sentido de pertenencia, la comunidad y el compromiso sostenido.
4. Video de archivo radical: uso de videos producidos históricamente en otros procesos previos de movilización social que son retomados para contextualizar los procesos de movilización actual.
5. Video de remezcla política (*political mashup*): el video de política mash-up personifica la hibridez y la intermedialidad. Se basa en material preexistente en un proceso de remezcla que opera

en varios niveles de abstracción. Esta amplia categoría de los vídeos incluye la fusión de múltiples fuentes materiales que son montadas de manera conjunta para construir un argumento político.

- Análisis de contenido

En esta fase se analiza el contenido de los vídeos en tres ámbitos: el aspecto técnico, el plano discursivo y una tercera parte enfocada a ver la relación de los vídeos con la violencia, la paz y el cambio social. Estos aspectos se detallan en la siguiente tabla:

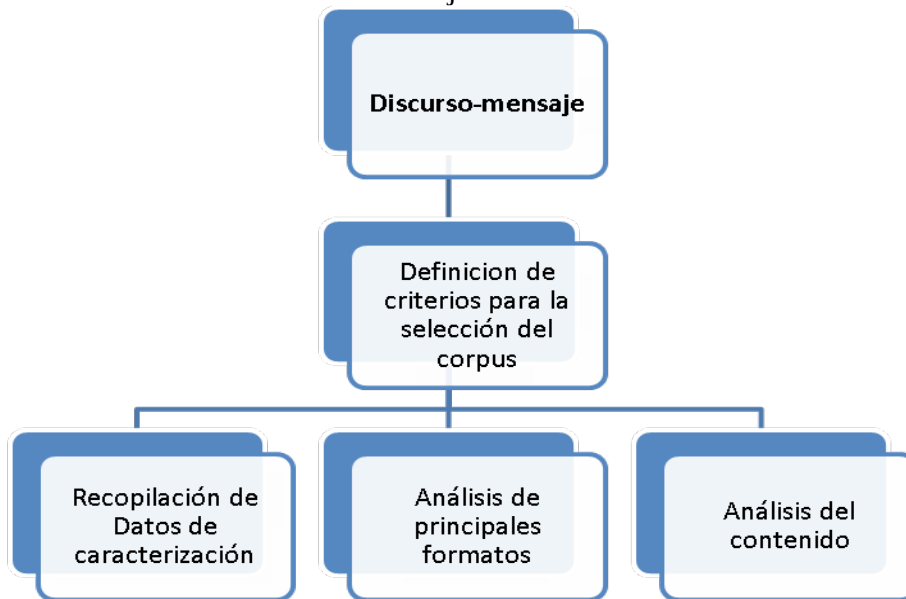
**Tabla 3.** Tabla de análisis del contenido de los vídeos

<b>Aspectos técnicos</b>	
Aspectos sonoros	Se analiza la coherencia entre la música, los sonidos y las melodías con el contenido temático de los vídeos
Decisiones de edición	Se analizan los planos utilizados en el vídeo o inclusión de web para la información complementaria, entre otros aspectos.
<b>Discursivo</b>	
Descripción del vídeo	Se analiza la descripción de estos vídeos en el apartado de información básica. La intención es conocer qué tipo de datos aportan y su vinculación con las redes sociales.
Grado de deliberación	¿El narrador o el contenido del vídeo interpela al receptor al debate a través de preguntas o solicitando su opinión?
Estrategias discursivas	¿Qué estrategia discursiva utiliza para lograr captar el interés? ¿Apela al humor y la ironía?
Fuentes	Se analiza las fuentes que son utilizadas en el vídeo para respaldar la información emitida.
Representaciones	Se describe la representación que hace el vídeo del propio movimiento social, de las personas afectadas en relación a la causa que se defiende y de la contraparte. Es decir, si existe una visualización clara de lo considerado enemigo o el actor causante de la violencia.
Contextualización	Se verifica la existencia de datos de referencia que permitan situar y entender las problemáticas que se denuncian. También la mención que hacen de las redes sociales y las páginas web.
<b>Violencia, paz y cambio social</b>	
Lenguaje y violencia	Se analiza si se incluye un lenguaje descalificador en relación al Otro.
Pautas de cambio social	¿Establece y define recomendaciones de actuación para lograr un cambio social en relación a la situación que se denuncia?
Violencia directa	¿El foco del vídeo se encuentra en describir la violencia directa o violencia visible como un desalojo, una reacción violenta de las autoridades o una confrontación?
Violencia estructural	¿El vídeo se centra en detallar los problemas estructurales que explican el origen de la violencia directa o visible? Por ejemplo, la desigualdad, la corrupción o la pobreza, entre otras.
Cultura de paz	Existen expresiones de solidaridad y de cooperación en el vídeo.

*Fuente: Elaboración propia*

El siguiente diagrama resumen los aspectos visualizados en este apartado.

**Diagrama 3.** Análisis del discurso-mensaje de los vídeos de los movimientos sociales



*Fuente: Elaboración propia*

### 3.3. Recepción

En la tercera área se define como recepción y profundiza en el impacto de los vídeos, a través de un análisis de sus comentarios y de los perfiles digitales de las personas que opinan en estas producciones audiovisuales.

#### 1. Análisis de los comentarios

Para el análisis de los comentarios se establece la siguiente tabla:

**Tabla 4.** Análisis de los comentarios según sus categorías

Análisis de los comentarios Longitud del mensaje	Corto (menos de 140 caracteres), Medio (entre 140 y 500) y Largo (más de 500).
Posicionamiento del mensaje	Negativo (Contrario al contenido), Sin posicionamiento (No da a entender de manera clara su opinión) y Positivo (Favorable al contenido)
Nivel argumentativo del mensaje	Simple (Se centra en la descripción y en la emoción. Centrado en la violencia directa o violencia visible), Elaborado (Se aportan datos anexos, se menciona el contexto estructural y los temas de fondo. Existe una identificación clara del problema sistémico. Centrado en la violencia estructural o violencia invisible). Mixto (combina ambas perspectivas)

*Fuente: Elaboración propia*

#### 2. Perfil digital de los receptores

En este subapartado se busca analizar el tipo de actividad en YouTube de las personas que comentan los videos de los movimientos sociales. Para ello, se puede aplicar la metodología descrita en el

apartado 1 emisor, principalmente lo vinculado, como hemos señalado, a estudiar el perfil digital de los canales de YouTube, que incluye aspectos como su identidad, los niveles de participación e impacto de sus canales.

También se puede comparar el grado de relación entre los temas que divulgan los movimientos sociales y los contenidos que publican los canales de YouTube de las personas que realizan comentarios. En ocasiones, cuando se encuentra habilitada la opción, algunos canales de YouTube permiten ver los comentarios del propietario, lo que nos dará más información sobre sus percepciones. En este artículo asumimos que un video logra mayor impacto cuando genera más participación de públicos ajenos a la temática que se difunde, en relación al uso que hacen de sus perfiles y cuentas en YouTube. La recepción también puede implicar la realización de estudios y encuestas con las personas que comentan los vídeos para lograr resultados más completos.

El siguiente diagrama detalla estos aspectos:

**Diagrama 4.** Recepción en el análisis de los vídeos de los movimientos sociales



*Fuente: elaboración propia*

#### 4. Conclusiones

El análisis de los videos de los movimientos sociales divulgados en YouTube es un área con menos interés académico y de investigación en comparación con otras redes sociales. Una búsqueda reciente solamente registró 33 artículos en Scopus. Las propuestas metodológicas tampoco son frecuentes o bien se centran en un ámbito específico del proceso comunicativo y discursivo de los movimientos sociales. Como respuesta a lo anterior, en este trabajo desarrollamos una propuesta de investigación amplia que incluye tres áreas: emisor, discurso-mensaje y recepción.

La importancia de las redes sociales y su relación con los movimientos sociales, como se ha visto en movilizaciones recientes en distintos países, plantea el desafío a estos grupos y colectivos sociales de investigar el impacto, no solamente cuantitativo, sino también cualitativo. Por ejemplo, investigar los discursos y las estrategias que de mejor forma fomentan un debate sobre los problemas estructurales.



## 5. Referencias

- Alexa Internet Inc (2017): The top 500 sites on the web. Disponible en: <http://www.alexa.com/topsites>
- Arévalo Salinas, A. I. (2014). “El movimiento social 15-M de España y la promoción de la protesta a través de sus videos en YouTube”, *Historia y Comunicación Social*, vol. 19, nº especial marzo, 153-163.
- Askanius, T (2013): “Online video activism and political mash-up genres”, *JOMEC Journal*, no 4, 1-17
- Castells, M. (2009): *Comunicación y poder*, Madrid, Alianza.
- Feliu, A.; Moltó, C. (2016): “Los movimientos sociales en las agendas mediáticas y políticas en España: El caso de la PAH”, *revista Obets*, vol. 11, no. 1, pp. 165-185
- Fundación Telefónica (2017): *La sociedad de la información en España 2016*, Madrid, Ariel. Disponible en: [https://www.fundaciontelefonica.com/arte\\_cultura/publicaciones-listado/pagina-item-publicaciones/itempubli/558/](https://www.fundaciontelefonica.com/arte_cultura/publicaciones-listado/pagina-item-publicaciones/itempubli/558/)
- Internet Statistic Stats (2017): Internet usage statistics. The Internet big picture. World Internet users and 2017 population stats. Disponible en: <http://www.internetworldstats.com/stats.htm>
- IAB Spain (2017): *Estudio anual de redes sociales 2017*, Madrid, IAB Spain. Disponible en: <http://iabspain.es/el-86-de-los-usuarios-192-millones-utilizan-a-diario-las-redes-sociales-en-espana/>
- Meneses, M. y Castillo, M. (2016): “#TodossomosAyotzinapa. Storytelling, identidades, representaciones y reflexividad en disputa”, *Cultura, lenguaje y representación*, vol. XVI, 37-56.
- Peña, P.; Rodríguez, R. y Sáez, C. (2016): “Movimiento estudiantil en Chile, aprendizaje situado y activismo digital. Compromiso, cambio social y usos tecnológicos adolescentes”, *Revista Obets*, vol. 11, no. 1, pp. 287-310.

**REDES DE CONOCIMIENTO Y COOPERACIÓN DESCENTRALIZADA***PARTICIPATORY COMMUNICATION, KNOWLEDGE NETWORKS AND DECENTRALIZED COOPERATION*

**BLANCO-MORETT, Alvaro**  
(Universidad de Málaga)  
alvarobm@uma.es

**FALCK, Andrés**  
(Coglobal)  
andresfalck@coglobal.es

**GARCÍA-LOPEZ, Marcial**  
(Universidad de Málaga)  
marcial@uma.es

**Resumen:** En el marco de la cooperación descentralizada y el desarrollo humano local las tecnologías de la información y la comunicación (TICs) son una pieza clave en la promoción, transferencia y gestión de conocimientos para fortalecimiento de los actores de cooperación andaluza y la potenciación de la cooperación internacional entre territorios. Este proyecto de investigación ofrece un acercamiento al concepto de *redes de conocimiento* y su aplicación en el campo de la cooperación descentralizada. Las redes de conocimientos como modelo organizativo, comunicativo y de cooperación abre la posibilidad a establecer un diálogo continuo entre los territorios, sus respectivos agentes de cooperación y la puesta en común de sus experiencias.

**Palabras clave:** *cooperación descentralizada, comunicación participativa, redes, redes de conocimiento*

**Abstract:** *Within the framework of decentralized cooperation and local human development, information and communication technologies (ICTs) are a key element in the promotion, transfer and management of knowledge to strengthen the actors of Andalusian cooperation and the enhancement of cooperation between territories. This research project offers an approach to the concept of knowledge networks and their application in the field of decentralized cooperation. The networks of knowledge as an organizational, communicative and cooperation model open the possibility to establish a continuous dialogue between the territories, their respective agents of cooperation and the sharing of their experiences.*

**Key Words:** *decentralized cooperation, participatory communication, networks, knowledge networks*

## 1. Introducción

Este estudio se desarrolla en el marco de un proyecto de tesis doctoral, los resultados que se presentan han sido generados durante la fase de diagnóstico del proceso de investigación. Este proyecto de investigación cuenta con la financiación de la AACID para realizar el trabajo de campo y la transferencia de conocimientos.

Para comenzar a construir este proyecto de investigación consideramos que las tecnologías de la información y la comunicación (TICs) son una pieza clave en la promoción, transferencia y gestión de conocimientos para fortalecimiento de los actores de la cooperación andaluza y la relación que establece internamente y con los territorios del Sur. Sin embargo, ceñir la investigación a las cuestiones tecnológicas podría limitar el estudio de elementos de carácter psicosocial y cultural. La integración de las personas en la actividad en red, las dinámicas de comunicación, la implicación, el sentido de pertenencia y la gestión del conocimiento, son algunos factores que influyen en el funcionamiento de una red. Este estudio se enfoca en Andalucía por ser un territorio que, además de la riqueza y la diversidad de sus actores, ha seguido destacando como territorio solidario en comparación con el resto del estado. En años anteriores a la crisis, los fondos de cooperación internacional de la administración pública en Andalucía la situaban en posición de liderazgo entre las regiones del mundo. A pesar del duro retroceso en este campo (reducción del 60% de los fondos entre 2008 y 2014) continúa siendo un referente en el campo de la cooperación.

Las necesidades identificadas, que dan piel al proyecto, se alinean con las directrices expresadas en el Plan Andaluz de Cooperación (PACODE) 2015-2018, en el que se hace referencia, entre otros aspectos, a promover la creación de redes estables entre los agentes de cooperación, a la integración y articulación de redes, instituciones y organizaciones que afronten la educación para la equidad de género y al fomento del empoderamiento comunicativo de la ciudadanía. A través de este documento se hará una revisión del concepto de cooperación descentralizada, sus modalidades y su relación con la cooperación técnica. Así mismo se ofrecerá un acercamiento al concepto de *redes de conocimiento*<sup>9</sup> y su aplicación en el campo de la cooperación descentralizada. Las redes de conocimiento como modelo organizativo y comunicativo para la cooperación abre la posibilidad a establecer un diálogo continuo entre los territorios, sus respectivos agentes de cooperación y la puesta en común de sus experiencias.

Posteriormente se abordará la metodología y el proceso de investigación para la identificación del proyecto. Y se realizará una descripción de cada una de las entidades que han participado durante este proceso.

Por último se expondrán los primeros elementos identificados a través del diálogo con las entidades contactadas. Y se concluye con una primera serie de reflexiones en torno al proceso de identificación y a los elementos detectados que vehiculen el diseño de un plan de investigación del futuro proyecto.

## 2. La cooperación descentralizada

Una de las definiciones oficiales sobre la *cooperación descentralizada* la señala como “un nuevo enfoque en las relaciones de cooperación que busca establecer relaciones directas con los órganos de representación local y estimular sus propias capacidades de proyectar y llevar a cabo iniciativas

<sup>9</sup> Red de conocimiento: Es un conjunto de elementos tecnológicos, normativos, culturales y sociales dirigidos a facilitar la interacción de individuos interesados en ciertas áreas temáticas con el fin de socializar e incrementar el conocimiento tácito de cada partícipe y por ende el de las organizaciones.

de desarrollo con la participación directa de los grupos de población interesados, tomando en consideración sus intereses y sus puntos de vista sobre el desarrollo”<sup>10</sup>.

Sin embargo, como señala Ianni (2013), la cooperación descentralizada no aspira a sustituir las formas de cooperación anteriores, sino integrarlas y concretarlas mejor, y de esa forma contribuir a transformar el campo de acción en el se mueven. Con el fin de definir con mayor claridad a qué nos referimos con cooperación descentralizada habría que visibilizar los matices del concepto en función de la proyección y tipos de interacción que tiene. La autora presenta las distintas modalidades (Ianni, 2013: 46):

- Cooperación directa: Son iniciativas promovidas y gestionadas por autoridades locales del Norte en partenariatio con la autoridad homóloga del Sur, con la participación más o menos activa de los territorios respectivos.
- Cooperación indirecta: Apoyo ofrecido por la autoridades locales a iniciativas promovidas por ONG y diferentes actores en el terreno. La cofinanciación está, a menudo, unida a mecanismos de orientación y coordinación de las intervenciones.
- Cooperación horizontal: Partenariado temático entre dos o más autoridades locales del Norte y del Sur. En los años dos mil asume, en la mayoría de los casos la modalidad de cooperación en red, es decir, una asociación múltiples actores y niveles (programa de la UE que conciernen a temáticas y áreas geográficas diversas...)
- Cooperación territorial. Hace del territorio y la relación entre autoridades locales y actores sociales y económicos que inciden en el mismo, su principal característica, tanto en el Norte como en el Sur.

En el Plan Andaluz de Cooperación para el Desarrollo (PACODE, 2015-2018) se remarca la importancia de la cooperación descentralizada para la erradicación de la pobreza y el fomento de un desarrollo sostenible, inclusivo y solidario. Estos aspectos han sido enfatizados en diversos documentos y posiciones de distintos organismos e instituciones<sup>11</sup>:

a) La Comisión Europea, que en su Comunicación sobre Autoridades Locales ‘actores para el desarrollo’ (CE, 2008) caracteriza su valor añadido por:

- La generación de asociaciones y alianzas de desarrollo a largo plazo y hermanamientos con instituciones semejantes en el Sur reforzando la apropiación democrática local del proceso de desarrollo.
- La experiencia y competencias en desarrollo territorial y local, descentralización y fortalecimiento de la gobernanza democrática local.
- La mayor capacidad de respuesta a las necesidades locales por su proximidad y presencia territorial, por los conocimientos especializados en sectores que propician la reducción de la pobreza y por las habilidades para la gestión de políticas públicas locales y regionales.

b) El Parlamento Europeo, que destaca que “la participación de las Autoridades Locales en las políticas de desarrollo es esencial para el logro de los ODM<sup>12</sup> y para garantizar la buena gobernanza

<sup>10</sup>Definición de la Comisión Europea, Decentralized Cooperation: Objectives and Methods, Bruselas, 26 de noviembre de 1992

<sup>11</sup>Estos párrafos figuran en el PACODE (2015-2018: 21-22)

<sup>12</sup>Objetivos de Desarrollo del Milenio.

(...) Además, en el *Programa para el Cambio* se reconoce la necesidad de “estudiar la forma de movilizar los conocimientos técnicos de las autoridades locales...”.

c) En el Foro de Alto Nivel celebrado en Busán en 2011 se reconoció el papel de la cooperación regional y la territorial, integrando la visión local de los gobiernos descentralizados en la Agenda de Eficacia de la Ayuda.

d) Y también las entidades locales, gobiernos regionales y fondos de solidaridad españoles han logrado que la Unión Europea incorpore en su agenda el papel de los entes sub-estatales (Agentes Locales y Regionales, ALR) como agentes de desarrollo, señalando en una comunicación ratificada en abril de 2013, la importancia de la descentralización para promover la democracia, el crecimiento inclusivo y la necesidad de dar más importancia a la dimensión territorial del desarrollo.

En paralelo, el concepto decooperación técnica para el desarrollo (CTPD), adoptó un nuevo matiz en las resoluciones derivadas de la Declaración de la Reunión Ministerial del Grupo de los 77, celebrada en septiembre de 1994 en Nueva York, en la que se remarcó la importancia de la *cooperación sur-sur* y se recomendó que se convocara una conferencia de las Naciones Unidas sobre el tema. Para Amador (2000):

*Esta reunión fue trascendental para el tema de CTPD, por dos razones: Una, porque obligó a los responsables y estudiosos de este tipo de cooperación a reflexionar y analizar acerca del concepto inicial con el que nació la CTPD, ya que este no estaba respondiendo al nuevo entorno internacional; dos, porque generó algunas valiosas ideas tendentes a reformular el concepto inicial de la CTPD por otro que respondiera mejor a las transformaciones internacionales vigentes y que permitiera que esta modalidad de cooperación se consolidara como un instrumento útil para el desarrollo de los países del sur.*

En este sentido se enlazan las nociones de la cooperación descentralizada, que actualmente han adquirido un peso importante en los programas de cooperación internacional y la de cooperación técnica para el desarrollo, en la que se resalta la importancia del intercambio de conocimientos. Sin embargo, aunque la CTPD se considera un punto importante, no es el eje central de este proyecto, ya que el intercambio de conocimientos no se limita a los contenidos de ámbito técnico, pudiendo abrirse espacio para la reflexión política o la diplomacia para territorios y otro tipo de nociones que impulse y fortalezcan el desarrollo humano local.

La retroalimentación entre los territorios sobre conocimientos aprendidos o creados y las experiencias desarrolladas se considera una vía para la emancipación en el desarrollo de las sociedades dependientes de factores exógenos y la oportunidad para construir un desarrollo endógeno compartido con otros territorios.

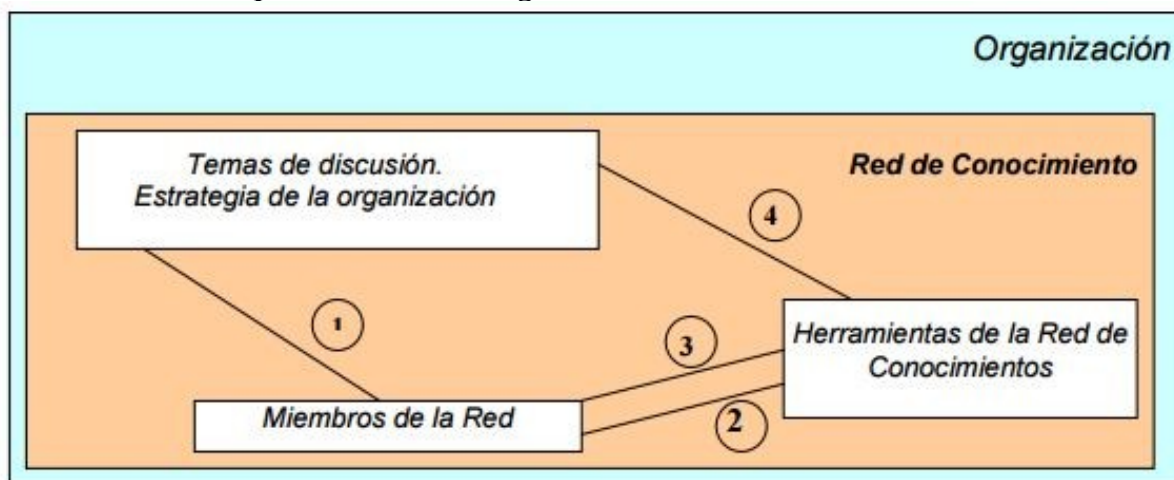
### **3. Redes de conocimiento para la cooperación descentralizada**

El concepto de *red* se extiende a través de las distintas ramas del conocimiento y contiene una amplia gama de matices. En el marco de la cooperación descentralizada para el desarrollo humano local el concepto *red* puede abarcar distintas dimensiones. Desde las nociones de red como forma de trabajo, las redes como organismo coordinador de entidades públicas, privadas y de la sociedad civil hasta el concepto de red vinculado a las TICs. En este apartado se procurará hacer una breve retrospectiva y ofrecer distintas acepciones al concepto *red* hasta ubicarnos en el concepto de redes de conocimiento.

Al referirnos a redes (para la cooperación descentralizada) nos referimos tanto a la interacción o acciones recíprocas entre individuos (o grupos) que comparten un mismo instinto o fin. Así mismo, al referirnos a red también se hace alusión a la interacción de estos individuos (o grupos) dentro de las plataformas digitales que materializan el concepto de internet. Para evitar confusiones se especificará cuando nos refiramos a una red como aglomerado de entidades sociales que mantienen acciones recíprocas y se mantienen en común por un tema o fin específico. Su proceso de comunicación puede manifestarse a través de plataformas de comunicación o redes sociales digitales.

Dentro de esa lógica, Rodríguez, De la Mata y Yulianov (2003) proponen un modelo de redes de conocimiento estructurado en tres elementos: los miembros de la red, el soporte tecnológico y los temas de discusión definidos por los propios miembros (personas u organizaciones) (Ver gráfico 1).

**Esquema 1.** Estructura general de las redes de conocimiento



Fuente: Seufert, Rodríguez, A., Araujo, A. & Yulianov, E. (2003)

En relación al esquema 1 Rodríguez, A. et al (2003) señalan que:

*Así, (1) la estrategia de la organización influye en las relaciones entre las personas y su motivación para la utilización de la red; (2) la red es el resultado de la interconexión entre las personas a través del soporte tecnológico; (3) a su vez, la red es facilitadora de las relaciones entre las personas; (4) por último, el desarrollo de la red provocará muy posiblemente cambios en el desarrollo de la estrategia de la propia organización (p.5)*

Para acercarnos al concepto de red como espacio para generar y transferir conocimiento, Prada (2005) recopila distintas definiciones del término y propone que una red de conocimiento es:

*Un conjunto de elementos tecnológicos, normativos, culturales y sociales dirigidos a facilitar la interacción de individuos interesados en ciertas áreas temáticas con el fin de socializar e incrementar el conocimiento tácito de cada participante y por ende el de las organizaciones (p.2)*

Por su parte, Royero (2004) señala que:

*En un contexto social y dinámico, las redes de conocimiento son interacciones humanas en la producción, almacenamiento, distribución, transferencia, acceso y análisis de los conocimientos producidos por la investigación o por el propio interés individual o colectivo por compartir información y conocimiento a través de cualquier medio – Por lo regular*



*electrónico o digital – con la intencionalidad de desarrollar las capacidades de creación, entendimiento, poder estudio y alteración de la realidad inmediata.*

Desde la psicología social, Rovere (1998) destaca lo vincular, en donde las redes son redes de personas, más que la conexión entre instituciones, cargos u ordenadores, los vínculos se generan entre personas. En relación a esa idea ofrece analizar los niveles de profundidad que posee una red a través del siguiente esquema:

NIVEL	ACCIONES	VALOR
5. Asociarse	Compartir objetivos y proyectos	Confianza
4. Cooperar	Compartir actividades y recursos	Solidaridad
3. Colaborar	Prestar ayuda esporádica	Reciprocidad
2. Conocer	Conocimiento de lo que es o hace el otro	Interés
1. Reconocer	Destinadas a reconocer que el otro existe	Aceptación

*Fuente: Rovere (1998: 35)*

En referencia a la tabla de Rovere (1998) sobre la dimensión de una red, se profundiza al ir transitando del nivel 1 al nivel 5. En el primer nivel lo vincular está expresado por el reconocimiento del otro y su aceptación hasta alcanzar el quinto nivel, en el que los integrantes de la red logran asociarse, compartir objetivos y proyectos, acompañado, en frecuentes ocasiones, del compartir de recursos.

Por lo tanto la activación de redes de conocimiento en el ámbito de la cooperación descentralizada para el desarrollo humano local puede fortalecer los canales de comunicación entre los territorios y los agentes de cooperación. También puede facilitar a la consecución de objetivos planteados en el PACODE (2015-2018) de los cuales mencionamos el objetivo 4<sup>13</sup> que busca fomentar el ejercicio de la ciudadanía global, solidaria, activa, crítica y responsable.

En este sentido la cooperación andaluza se centrará en diversas líneas de trabajo en la que destacamos:

- Promover la creación de redes estables entre los agentes de cooperación, y entre éstos y la sociedad andaluza, coordinando los esfuerzos de los distintos agentes, fortaleciendo los vínculos con la sociedad civil y dotando de mayor peso a las acciones de movilización e incidencia política.
- Promover la integración y articulación de redes, instituciones y organizaciones que afronten la educación para la equidad de género, con la puesta en marcha de actuaciones que fomenten los procesos co-educativos y abordar nuevas herramientas educativas que permitan la construcción de relaciones más justas y equitativas, a través del trabajo desde las emociones, la afectividad y el saber derivado de la práctica.
- Promover el empoderamiento comunicativo de la ciudadanía como sujeto activo del derecho a la información y a la comunicación, como fortalecimiento de los valores democráticos y de solidaridad.

Así mismo en el objetivo 5<sup>14</sup> se plantea fortalecer las capacidades de los agentes andaluces y promover la innovación y transmisión de conocimiento. En este sentido la investigación sobre el funcionamiento y las buenas prácticas en redes de conocimiento contribuye a la consecución de los objetivos del plan andaluz de cooperación para el desarrollo.

<sup>13</sup>PACODE (2015-2018) p. 67

<sup>14</sup>PACODE (2015-2018) p. 69



## 4. Metodología

En este apartado se describen la técnica de investigación aplicada y el proceso para la identificación. Posteriormente se describen las entidades participantes dentro del proceso de identificación.

### 4.1. Técnica e instrumentos

Con el fin de concretar y profundizar en la identificación de necesidades y problemáticas en el marco de interés del proyecto se llevó a cabo un grupo de discusión y dos entrevistas-diagnóstica. En los tres casos los diálogos se establecieron con los coordinadores y gestores de las entidades, consideraras socias potenciales del proyecto.

Hemos optado por poner en común a las entidades de interés para la investigación y realizar un primer diagnóstico desde un proceso con carácter participativo. La intención es incorporarlos a lo largo de todas las fases del proyecto y facilitar espacios para la generación de sinergia entre las entidades que permita abrir paso a futuras investigaciones.

#### Grupo de discusión

La primera toma de contacto se realizó de manera presencial de dos entidades: FAMSI y OIDP A través de un grupo de discusión entre Coglobal, FAMSI y OIDP se hizo un diagnóstico conjunto sobre el estado de la cuestión y una identificación de necesidades. Para ello se siguió un esquema de diálogo:

1. Presentaciones
2. Exposición sobre cada entidad
3. Retos y oportunidades de los destinatarios-participantes de la investigación
4. Diálogo sobre mapa de actores
5. Debate por sobre el diseño de la investigación.

#### Entrevistas

Por cuestiones de tiempo y ubicación se realizaron dos entrevistas por separado a dos entidades: IDEAS y REAS. Ambas entrevistas siguieron un esquema similar al grupo de discusión:

1. Presentación
2. Estructura en red de la entidad
3. Experiencias en el trabajo en red
4. Retos y oportunidades en el trabajo en red

### 4.2. Historia y descripción de entidades participantes

A continuación se muestra una descripción de cada entidad y su relación con las redes de interés y el territorio andaluz.

Tabla 1. Referencia de contacto de las entidades participantes

Nombre	Entidad	Cargo
Manuel Redaño	Fondo Andaluz de Municipios por la Solidaridad Internacional	Gerente
Adriá Duarte	Observatorio Internacional de Democracia Participativa	Gerente de la Secretaría Técnica
David Comet	Iniciativa de Economía Alternativa y Solidaria	Coordinador del Área de Acción Social, Cooperación y Comunicación
Txeli Sánchez	Red de Economía Alternativa y Solidaria – Andalucía	Presidente
Andrés Falck	Consortium Local Global (Coglobal)	Director

a) FAMSI<sup>15</sup>: Fondo Andaluz de Municipios por la Solidaridad Internacional

Nació en el año 2000 para coordinar el interés y los recursos técnicos y financieros destinados a la cooperación internacional para el desarrollo humano local. En relación a su trabajo en red, tienen una posición de *Red de gobiernos locales andaluz*.

Además de estar a cargo de la secretaría técnica de la red FAL y la secretaría técnica en Andalucía de la Red An'Mar, el FAMSI converge en distintos marcos de cooperación. Su experiencia en red se extiende a la coordinación, integración, colaboración y promoción de otras redes, siendo uno de sus objetivos fortalecer el papel que juega los gobiernos locales andaluces en la cooperación internacional.

El convenio entre la Federación Andaluza de Municipios y Provincias (FAMP) y el Fondo Andaluz de Municipios para la Solidaridad Internacional (FAMSI) ratifica su reconocimiento como una “agencia” de cooperación de los gobiernos locales andaluces. Desde esa posición, el FAMSI desempeña funciones como la coordinación a nivel regional (Andalucía) con distintas instituciones o la incorporación a los gobiernos locales andaluces a redes de ámbito nacional o internacional:

1. Coordinación regional:

- Fomenta la coordinación con la Junta de Andalucía y la Agencia Andaluza de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AACID),
- Fomento de la interlocución con las ONGD a nivel autonómico: Coordinadora Andaluza de Organizaciones no Gubernamentales para el Desarrollo (CAONGD)

2. Colabora o promueve otras redes<sup>16</sup>:

- Economía solidaria y comercio justo
- Iniciativa de economía alternativa y solidaria (IDEAS)
- Red de economía alternativa y solidaria (REAS)

3. Redes nacionales:

- Confederación de Fondos de Solidaridad (CONFOCOS)
- Federación Española de Municipios y Provincias (FEMP)

<sup>15</sup>Fondo Andaluz de Municipios para la Solidaridad Internacional

<sup>16</sup>Ver lista completa de FAMSI: alianzas, socios y redes

4. Organismos, redes e instituciones internacionales:
- Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (CGLU)
  - Foro de Autoridades Locales (FAL)
  - Alianza euro-latinoamericana entre ciudades (Al-las)
  - Foro Social Mundial
  - Comisión Europea
  - Naciones Unidas.

b) OI DP<sup>17</sup>: Observatorio Internacional de Democracia Participativa

Nace en 2001 como proyecto URBAL<sup>18</sup> y a partir del 2006 se integra en el marco de CGLU. A partir de entonces el Ayuntamiento de Barcelona asume la sede de la secretaría técnica. La presidencia es rotativa, cada año se designa una nueva ciudad. OI DP cuenta con presencia en Andalucía tanto para la recopilación de buenas prácticas como en la difusión y asistencia en distintos encuentros, además de colaborar con organizaciones y entidades de ámbito andaluz. En la última asamblea se propusieron nuevos modelos organizativos que no se decidirán hasta la próxima asamblea.

Es una iniciativa con una trayectoria firme y presencia internacional. Es uno de los referentes en materia de democracia participativa en cuanto a visibilidad y gestión del conocimiento a nivel internacional. En este caso, OI DP es la entidad socia con la que contactamos y es en sí misma una red. Trabaja sobre actividades concretas y aglutina distintas tipologías de entidades. Su trabajo se centra, especialmente, tres actividades:

- La actividad central es la conferencia internacional, que cada año se procura sea en un continente diferente. Esto hace que cada año sea un encuentro continental de facto: en 2016 fue Maputo (Mozambique) y en 2017 será Montreal (Canadá).
- Se intenta crear alianzas en red ad hoc de cara a cada conferencia. En este sentido se destacó una función de conector en terreno. En cada ciudad que se celebra una conferencia hay un trabajo previo de identificación y conexión con las redes locales y regionales de la zona.
- La coordinación y comunicación, desde la Secretaría técnica, que opera en el seno del Ayuntamiento de Barcelona. Y cuenta con Antenas: América Latina en Porto Alegre; África con ENDA. La intención de las antenas radica en la descentralización de la propia red para que cuente con núcleos coordinación en la distintas regiones.

c) Coglobal: Consortium Local-Global

Nace para contribuir a la conformación de una ciudadanía global inclusiva y participativa, tiene una trayectoria enfocada a la democracia participativa, en la gestión de redes colaborativas y en la generación de espacios de comunicación entre el ámbito local y global.

Actualmente cuenta con delegaciones en Málaga, Sevilla y Madrid, ha tenido actuaciones en varios países apoyando procesos participativos, brindando apoyo técnico a procesos comunitarios, impulsados por la administración local y la ciudadanía, orientados al fortalecimiento democrático, la inclusión social y la articulación de redes.

<sup>17</sup> Observatorio Internacional de Democracia Participativa

<sup>18</sup> URB-AL es un programa de cooperación descentralizado de la Comisión Europea

Coglobal tiene presencia activa en redes y plataformas internacionales, encuentros y foros de debate. Actualmente desempeña en la coordinación técnica de los Encuentros Ibéricos de Democracia y Presupuestos Participativos, que cuenta con un encuentro bienal con sedes rotativas entre España y Portugal. Y también ha ejercido la coordinación técnica de la Red Comparte, en el marco de la Acción Comparte, una red de conocimiento colaborativa con Nicaragua como punto de encuentro.

Así mismo también colabora con otras redes y organizaciones:

- FAMSI
- Ciudades participativas
- OI DP
- Ciudades amigas de la infancia
- Red An^Mar
- Fiare (Banca ética)
- Agencia stop rumores (Andalucía Acoge)

#### d) IDEAS: Iniciativa de Economía Alternativa y Solidaria

Es una organización de comercio justo que tiene como objetivo la transformación del espacio económico y social a través del impulso y el desarrollo de iniciativas que se dirijan a un entorno justo y sostenible. IDEAS ha puesto en marcha la Red de Ciudades y la Red de Universidad por el Comercio Justo.

En el caso de la Red de Ciudades por el Comercio Justo, hay más de 40 ciudades en toda España, en territorio andaluz hay diez municipios, incluyendo a ciudades como Málaga, Córdoba, Huelva y Puerto Real (Cádiz). Su espacio de acción consiste en acercar un modelo de economía justa y sostenible a través de las administraciones, comercios, empresas y tejido asociativo. Y en el caso de la red Universidades por el Comercio Justo, hay más de 20 centros integrados en la red, en Andalucía hay seis universidades dentro del circuito por la economía justa y sostenible: Málaga, Córdoba, Sevilla, Cádiz, Jaén, Almería.

En el caso de la red Universidades por el Comercio Justo, hay más de 20 centros integrados en la red (6 en Andalucía) dentro del circuito por el comercio justo:

- Su campo de acción se centra en acercar la realidad del comercio justo a los entornos académicos, facilitando el conocimiento a estudiantes universitarios y escolares la realidad de los grupos productores locales.

Con IDEAS las redes se convierten en un espacio de reconocimiento para las entidades que participan. Al adherirse a la red se ostenta a un título que certifica la implicación de las entidades en el fomento del comercio justo y la economía social y solidaria.

#### e) REAS-A: Red de Economía Alternativa y Solidaria – Andalucía

Esta entidad ha sido incorporada a raíz del diálogo con FAMSI y OI DP. Dentro de la consulta que realizamos sobre el mapa de actores en el sector, se recomendó su incorporación en el proceso de identificación. REAS tiene gran presencia en el territorio andaluz y opera desde las sub-red: REAS Andalucía.

REAS surge hace casi 20 años a partir de las personas que impulsaban iniciativas de economía solidaria. Se fue conformando a través de gente con valores solidarios y actitudes cooperativas

que han ido desarrollando actividades en distintas áreas y espacios: organizaciones por el Comercio Justo y pequeñas cooperativas de producción/venta productos ecológicos.

Considerada así misma una red de redes, REAS, cuenta con una estructura clara, que además opera en red con otro tipo de entidades de sectores como la banca ética (Fiare y Coop57), seguro ético, empresas de inserción (empresas promovidas por entidades sin ánimo de lucro, colectivos de riesgo de exclusión, expresidarios, etc.), energía verde y consultoras que trabajan en el campo de la economía solidaria. Actualmente aúna a más 250 entidades a través de las distintas subdivisiones por comunidad autónoma (excepto Asturias, Cantabria y Castilla la Mancha, que están pendientes de adhesión). A nivel europeo participa en distintas redes de economía solidaria.

El desarrollo de la Carta Solidaria<sup>19</sup> sirve como mecanismo para la coordinación y alineación con otras entidades. De esta manera se recogen los criterios de actuación y la ruta para aproximarse a un entorno de economía social y solidaria. Se compone a grandes rasgos de 6 puntos: Equidad, trabajo, respeto al medioambiente, cooperación, eliminación del carácter lucrativo y compromiso con el entorno.

## 5. Resultados

Tras la realización de un grupo focal (FAMSI, OIDP y Coglobal) y entrevistas semiestructuradas (IDEAS y REAS) se presenta una serie de retos y oportunidades detectadas y la consecución de sus respectivas metas, expresadas como fortalezas:

Reto/Oportunidades	Fortaleza
Estrategias y mecanismos de implicación de las entidades	Redes cohesionadas Participantes implicados
Detectar la capacidad/necesidad de expansión de una red	Dimensión de red estable/regulada
El peso de los recursos en la generación y transmisión de conocimientos	Personal capacitado Tener cultura de pago de socias
Eficacia en la transmisión de información y canales/soportes idóneos de comunicación	Contar con canales comunicación sólidos Plataformas digitales eficientes
Canales de trabajo y comunicación según la tipología de la entidad	Espacios de coordinación por sector: Institución Entidad sin ánimo de lucro Particulares (otras)
Trabajo en red	Adopción de agendas y estrategias comunes Equipos y redes coordinadas

Los seis elementos expresados en el recuadro anterior ofrecen un primer acercamiento al funcionamiento de las redes de conocimiento. Dichos elementos, además de permitir visibilizar

<sup>19</sup>Carta Solidaria <http://www.economiasolidaria.org/carta.php>

posibles elementos constitutivos de la red, permiten generar líneas de trabajo para mejorar el funcionamiento de las redes.

En una aproximación por traducir los seis elementos identificados, que nos permitan abordar la problemática con mayor practicidad, proponemos abordar los siguientes conceptos:

1. **Cohesión.** Mantener unidas todas las partes de la red, tanto la implicación de los participantes y como la integración de las entidades en la red.
2. **Dimensión.** La noción de espacio nos sirve para considerar la capacidad que puede y debe tener una red en función de nuestros objetivos y recursos.
3. **Recursos.** Hace alusión a las habilidades/capacidades de las personas que se desenvuelven en la red y los recursos materiales con los que cuentan.
4. **Comunicación.** Un punto relevante en el funcionamiento de una red, la comunicación, que hace referencia a los canales y los dispositivos necesarios para mantener a la red conectada.
5. **Especialización.** Esta noción, que bien podría ser traducida como *segmentación* o *tematización*, nos conduce a seccionar la red o crear sub-redes en función de los distintos tipos de entidades que convergen en el sector y las distintas temáticas que pueden estar contenidas en una red para reducir la oscilación y facilitar el trabajo.
6. **Coordinación.** Este concepto hace referencia, tanto al uso de canales de comunes de comunicación así como al establecimiento de líneas de trabajo y estrategias conjuntas que permitan guiar a las entidades que componen la red hacia objetivos concretos.

Estos elementos junto con los retos y fortalezas identificados en esta primera fase se configuran como punto de partida para el proyecto de investigación, dotándole de una base estable para la consecución de los objetivos planteados.

## 6. Conclusiones

En un principio remarcar que no todas las entidades con las que se ha establecido un diálogo son una red en sí misma, en algunos casos la entidad es la red y en otros son los coordinadores de redes. En la siguiente tabla se establece la relación entre redes y entidades y sus respectivas temáticas:

Entidades	Red (socio o coordinador)	Temática
FAMSI	Red AN'MAR	Red municipios
	Red FAL	Red municipios
IDEAS	Red Ciudades por el Comercio Justo	Economía social, (comercio justo)
	Red Universidades por Comercio Justo e	Economía social (comercio justo)
OIDP	OIDP	Democracia participativa
REAS	REAS Andalucía	Economía social
Coglobal	Red Comparte	Democracia Participativa
	Encuentros Ibéricos de Democracia y Presupuestos Participativos	Democracia Participativa

Además de las propiedades que poseen las ocho redes de interés para realizar la investigación, hemos podido detectar, a partir del diálogo con las entidades diversas oportunidades y fortalezas relacionadas con los distintos objetivos y funcionalidades de su actividad en o a través de redes.

Por otro parte, habría que destacar la buena disposición de las entidades para la realización de este proceso de identificación. Su colaboración e interés por la temática facilitó mucho el proceso y este primer acercamiento hacia la complejidad que encierra el trabajo a través de redes.

Partiendo del interés de conocer los mecanismos para la eficacia, autonomía, sostenibilidad y capacidad de extensión de redes de conocimiento para la cooperación descentralizada andaluza, se han identificado una amplia gama de propiedades entre las entidades contactadas, que apuntan a una complejidad de relaciones Interorganizativas que se pretende sistematizar y analizar.

Además de la sistematización de buenas prácticas en el desarrollo y gestión de redes, también está la identificación de los valores mencionados para fortalecer las fortalezas y nutrir las potencialidades de dichas entidades. Otro rasgo detectado es la convergencia de las cuatros entidades en redes, foros o encuentros, lo que nos reafirma el interés por sistematizar y comprender el conjunto de interacciones que existe en el sector.

Hacemos especial énfasis en los puntos en común de las redes, vinculadas a las cinco entidades, que serían tres: (a) la cohesión de actores no estatales y administraciones locales, (b) las estrategias de cada red para la gestión del conocimiento y (c) los distintos mecanismos de coordinación y comunicación para el desarrollo de iniciativas de cooperación internacional.

El foco de interés para el desarrollo de una investigación estaría en el impulso de los tres puntos anteriores, que además de la relación con el territorio andaluz, creemos que son esenciales para fortalecer las redes existentes y generar pautas que faciliten la creación de nuevos espacios de coordinación, comunicación y gestión del conocimiento.

Los frutos del proceso de identificación serán recogidos para la continuación del proyecto de tesis doctoral que contemplará y afinará los objetivos, utilidad, metodología de investigación, proceso de coordinación, estrategia de difusión y generación de conocimiento.

## 7. Referencias

- Abarca, E. (2001) El nuevo rostro de la cooperación técnica entre países en desarrollo (CTDP) y las nuevas tendencias internacionales. *Revista de Ciencias Sociales*. Disponible en: <http://revistacienciasociales.ucr.ac.cr/wp-content/revistas/94/abarca.pdf> consultado: mayo 2016
- Albornoz, M., & Alfaraz, C. (2006). Redes de conocimiento: construcción, dinámica y gestión. *Buenos Aires, Red Iberoamericana de Indicadores de Ciencia y Tecnología (RICYT)*
- Amador, E. A. (2001) El nuevo rostro de la cooperación técnica entre países en desarrollo (CTPD) y las nuevas tendencias internacionales. *Revista de Ciencias Sociales*, v. I, n. 94, p. 169-188.
- Amalia, Rosa (2007) La gestión de las redes sociales del conocimiento para el desarrollo de investigación y docencia. *Revista Universidad y Empresa*. Vol. 9, N°. 12, p. 39-47
- Castells, M. (1999). La sociedad red. La era de la información: economía, sociedad y cultural. *Alianza Editorial, Madrid*.
- Comisión Europea, *Decentralized Cooperation. Objectives and Methods*, Bruselas, 26 de noviembre de 1992.



- Ianni, Vanna (2013), *Diccionario crítico: conceptos y explicaciones sobre la cooperación internacional*. Iepala, Madrid.
- Lema, F. (2000) *Sociedad del conocimiento: ¿desarrollo o dependencia?* [Disponible en: [cvonline.uaeh.edu.mx](http://cvonline.uaeh.edu.mx)] consultado: mayo 2016
- Mattelart, Armand (2002) *Historiade la Sociedad de la Información*. Barcelona, Ed. Paidos.
- Prada, Ennio (2005) Las redes de conocimiento y las organizaciones. *Revista Bibliotecas y Tecnologías de la Información*, vol. 2, n. 4, pp. 16-25.
- Plan andaluz de cooperación para el desarrollo (2015-2018)
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Dependencia Especial para la Cooperación Técnica entre Países en Desarrollo (1998) *Cooperación Sur*, Número 1, p.234)
- Romero, M. D. H., & Godínez Zúñiga, V. M. (2004). *Tejiendo lazos entre territorios. La cooperación descentralizada local Unión Europea-América Latina*. Diputación de Barcelona y Municipalidad de Valparaíso. Valparaíso.
- Rodríguez, A., Araujo, A. & Yulianov, E (2003) Redes virtuales para la gestión del conocimiento: El caso de las universidades. *Revista del Centro para la gestión del conocimiento en la universidad*, vol. 2, p. 427-439.
- Rovere, Mario (1998): *Redes en Salud*, Rosario, Secretaría de Salud Pública de la Municipalidad de Rosario
- Royero, J. (2004) *Las redes sociales del conocimiento: el nuevo reto de las organizaciones de investigación científica y tecnológica*, [artículo en línea]consultado: junio 2016.
- Royero, Jaim D. (2007) *Las redes de I+D como estrategia de uso de las TIC en las universidades de América Latina* Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento (RUSC) [artículo en línea]. Vol. 3, n.o 2. UOC., consultado: junio 2016.
- Sanz Menéndez, L. (2003). Análisis de redes sociales: o cómo representar las estructuras sociales subyacentes. *Apuntes de Ciencia y Tecnología*, Nº 7. Madrid
- Seufert, A., Von Krogh, G., & Bach, A. (1999) Towards knowledge networking. *Journal of knowledge management*, 3(3), 180-190.

### 7.1. Lecturas de referencia

- Amador, E. A. (2001) El nuevo rostro de la cooperación técnica entre países en desarrollo (CTPD) y las nuevas tendencias internacionales. *Revista de Ciencias Sociales*, v. I, n. 94, p. 169-188.
- Amalia, R. (2007) La gestión de las redes sociales del conocimiento para el desarrollo de investigación y docencia. *Revista Universidad y Empresa*. Vol. 9, Nº. 12, p. 39-47
- Barranquero A., & Sáez, C. (2010). Comunicación alternativa y comunicación para el cambio social democrático: sujetos y objetos invisibles en la enseñanza de las teorías de la comunicación. *Comunicación y desarrollo en la era digital*, 3-5.
- Barranquero, A. (2014). Comunicación, cambio social y ONG en España. Pistas para profundizar en la cultura de la cooperación desde los nuevos movimientos comunales. El caso del 15M. *Commons: revista de comunicación y ciudadanía digital*, 3(1), 6-28.
- Benkler, Y. (2015). La riqueza de las redes. *Como la producción social transforma los mercados y la libertad*. Barcelona: Icaria.
- Castells, M. (2008). Comunicación, poder y contrapoder en la sociedad red (II): los nuevos espacios de la comunicación. *Telos: Cuadernos de comunicación e innovación*, (75), 11-23.
- Huerto romero, M., & Zúñiga, V. M. G. (Eds.). (2004). *Tejiendo lazos entre territorios: la cooperación descentralizada local Unión Europea-América Latina*. Conferencia sobre Parteneriadiio Local entre la Unión Europea y América Latina.

- García López, M. (2013). Repensar la comunicación para la paz y la solidaridad desde lo participativo. Claves y propuestas. Razón y Palabra, especial Comunicación y Derechos Humanos, vol 17, n. 81.
- Levy, P. (2004) *Inteligencia colectiva: por una antropología del ciberespacio*. [artículo en línea: <http://inteligenciacolectiva.bvsalud.org>] consultado: mayo 2016
- Mattelart, A. (2002) *Historiade la Sociedad de la Información*. Barcelona, Ed. Paidos.
- Ortíz, R. A. G. (2007). La gestión de las redes sociales del conocimiento para el desarrollo. *Universidad & Empresa*, vol.9 número12, p.39-47.

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD VASCA BAJO EL PANÓPTICO DIGITAL:  
RETOS PARA UNA DEMOCRACIA DIGITAL<sup>20</sup>

THE CONSTRUCTION OF BASQUE IDENTITY UNDER THE DIGITAL PANOPTICON:  
CHALLENGES FOR A DIGITAL DEMOCRACY

**DIAZ-BIZKARGUENAGA, Koldo**

(University College London & Universidad del País Vasco)

koldo.diaz@ehu.eus

**Resumen:** Uno de los fundamentos de la democracia es la libertad de expresión, todo un reto en la era digital donde el control social de las empresas privadas y los Estados ejerce una gran presión. En el caso vasco, además, hay que añadir la censura que los medios de comunicación han vivido en las últimas décadas. Tal y como se explicará durante el texto, la suma de estos elementos y la resignificación del panóptico en la era de Internet, hace que parte de la juventud vasca se autocensure a la hora de escribir, compartir fotografías o hacer nuevas amistades en Facebook por miedo a ser perseguida y penada. Gracias a la etnografía realizada en la Tesis Doctoral, se pudo comprobar que la identidad y la comunidad vasca construida por la ciudadanía parte en gran medida desde estas limitaciones, censuras y miedos. Lo cual, además de poner en duda los principios democráticos en la era digital, supone que las relaciones endogrupales y exogrupales se diluyan.

**Palabras clave:** Identidad vasca, panóptico digital, Facebook, etnografía

**Abstract:** Freedom of speech is one the pillars of democracy, a big challenge for a digital age in which the monitoring of private companies and States do exercise a big pressure. In the Basque case, it must be added the censorship suffered by journalists and journals during the last decades. As this paper will demonstrate, all these elements and the evolution of the panopticon in the Internet age, makes that some Basque youth auto-censorship themselves not writing, sharing pictures or making new friends because of their fear of being pursued and punished. Thanks to the ethnography conducted during the PhD, it could be proved how Basque citizenships build Basque identity also from and by these limitations, censorships and fears. What means that, besides calling into doubt the principles of the democracy in the digital age, the insiders and outsiders relationships get blurred.

**Key words:** Basque identity, digital panopticon, Facebook, ethnography

<sup>20</sup> Esta investigación ha sido financiada por el Gobierno Vasco y se ha realizado en el grupo de investigación NOR del departamento de comunicación audiovisual y publicidad de la UPV/EHU.

## 1. La construcción de la identidad vasca en Facebook a través del (miedo que impone el) estado español

Las investigaciones que se llevan a cabo son fruto de motivaciones propias. En mi caso, mis ganas de saber más sobre la identidad vasca me llevaron a realizar una Tesis Doctoral para poder entenderla y explicarla. Sin embargo, antes de iniciar el análisis de la construcción de esta identidad nacional decidí cuestionarme la propia pregunta de estudio. Es decir ¿Por qué durante décadas la pregunta de estudio utilizada para abordar la identidad vasca ha sido “*qué es*”? La academia vasca ha tratado de buscar una respuesta a esta pregunta sin llegar a una definición inequívoca que logre definir la identidad vasca. Hace falta, por tanto, un cambio de pregunta y sobre todo cuestionarse ¿*Por qué* seguir analizando la definición de la identidad vasca? ¿Por qué seguir una pregunta cuya respuesta está socialmente resuelta de diversas maneras y es sociológicamente irresoluble? (Díaz, 2015b).

Las investigaciones que se llevan a cabo son fruto de motivaciones propias. Pero ¿Y si además influyeran las motivaciones ajenas? Durante la Tesis Doctoral comprobé cómo desde las ciencias sociales ciertas identidades nacionales adyacentes no se definen. En el caso de la identidad española o francesa éstas son simplemente identidades que se viven y construyen y que rara vez se cuestionan académicamente y, si así fuera, el estado y sus engranajes se encargarían de objetivarla por medio de, por ejemplo, leyes o exámenes de ciudadanía. Tal y como Àlvar Peris explica:

*Son los Estados-nación que podemos considerar débiles y las naciones sin estado los que más se (pre)ocupan de estas cuestiones. Por el contrario, los Estados-nación occidentales, más estables y con democracias asentadas, no se dan por aludidos y pasan de largo de estos temas (...) los ciudadanos de ese Estado-nación consolidado no se reconocen como nacionalistas, sino como patriotas (...) Para ello pusieron en marcha un imponente aparato institucional que consiguió que discursos marcadamente nacionalistas pasaran por no serlo (...) a la larga, (consiguen) ‘naturalizar’ su nacionalismo y ‘objetivarlo’ con la intención de que éste parezca ‘normal’ e inevitable a los ciudadanos (Peris, 2008: 1)*

La identidad vasca es un objeto de estudio que ha causado interés dentro de la propia academia vasca, pero además, la definición de la identidad vasca es un requisito que se ha pedido desde algunas esferas externas como “prueba” de la existencia de la identidad vasca. En el año 2010 tuve la oportunidad de presentar en el congreso español de sociología una investigación que realicé sobre la identidad vasca, jóvenes de Bilbao y la cuadrilla de amigos y amigas. Al finalizar la comunicación tomaron la palabra los miembros del grupo, entre los que se encontraban varios destacados profesores referentes en el estudio de la sociología política española. En sus intervenciones me criticaron el hecho de que el centro de mi investigación eran las prácticas de los y las jóvenes vascos y no la comparación de éstas con las de los jóvenes españoles y la búsqueda de diferencias que les hacen únicos a los jóvenes vascos. La intervención concluyó con la afirmación de una profesora, y cito textualmente, que “*en España no hay partidos nacionalistas*”.

Esta vivencia personal explica por qué el estudio de la identidad vasca ha girado en torno a la definición de la misma. Si bien durante décadas anteriores las investigaciones sobre la identidad vasca eran guiadas por motivaciones propias, la pregunta de estudio era planteada también desde un punto de vista y una realidad nacional ajena. De este modo ha sido como la identidad vasca ha llegado a ser un significativo vacío (Laclau, 2005) en el cual lo vasco ha perdido el significado: en la actualidad, al hablar de identidad vasca no se sabe si se trata del origen histórico-antropológico (Barandiaran, 1974; Zulaika, 1996), del lugar de nacimiento (Arana, 1980; Watson, 2007), de un sentimiento (Conversi, 1997; Bray, 2011), de la lengua (Amezaga, 1995; Tejerina, 1992) o de una afiliación política (Amezaga, 1995; Zirakzadeh, 1991).

Por tanto, ante una pregunta de estudio que no daba sus frutos y siguiendo a Judith Butler (2007) con su idea de performatividad y a Stuart Hall (2003) con su propuesta de identidad bajo borradura, decidí reformular la pregunta de estudio para analizar *cómo se construye* la identidad vasca: partiendo de una motivación personal y teniendo como referencia algunos trabajos previos (Pérez-Agote, 1984) formulé una pregunta de estudio propia que ayudara a entender la realidad social vasca. Al igual que con el resto de identidades nacionales, en lugar de centrarme en el análisis de la definición o en la búsqueda de su esencia, analicé los mecanismos de reproducción, las prácticas y los discursos que construyen la identidad vasca. Decidí centrar la Tesis Doctoral (Díaz, 2015c) en la construcción de la identidad vasca *en* (entendiendo Internet como un espacio) y *mediante* (entendiendo Internet como una herramienta) Facebook, para lo cual me basé en una aproximación etnográfica.

Esta investigación me permitió entender la (construcción de la) identidad vasca desde otro prisma. Pero lo más importante en estas líneas: me permitió saber que varios jóvenes se sentían coaccionados por el estado español al tener miedo de compartir ciertos referentes identitarios vascos. Observando la vivencia personal recientemente mencionada desde un prisma sociológico más amplio, durante este artículo propondré como hipótesis a trabajar en el futuro que el estado español ha tenido y sigue teniendo una injerencia directa en la construcción social de la identidad vasca mediante aparatos de coacción, miedo y censura. Lo cual, permitirá que las ideas trabajadas en la Tesis Doctoral puedan trascender el plano académico y hagan una aportación a la sociedad vasca y a su memoria histórica colectiva: ayudando de este modo a mejorar la calidad democrática que la sociedad vasca vive.

Con tal fin, tras realizar un breve repaso histórico, identificaré un nuevo agente que toma parte en la construcción grupal vasca: el “Ellos”. Los agentes clásicos que toman parte en la construcción de la identidad colectiva son, por un lado, el “Nosotros” o las relaciones endogrupales y, por otro lado, la oposición que el “Nosotros” hace respecto al “Ellos” o la construcción negativa de la identidad (Melucci, 1995). En este caso el “Ellos” también construye el “Nosotros”: a través del miedo que el estado español ha impuesto durante años a la sociedad vasca, el cual se mencionará a continuación, gran parte de esta ciudadanía actúa y piensa directamente desde la cosmovisión del estado español; construyendo desde ese filtro y desde ese panóptico (digital) la identidad y comunidad vasca.

## **2. Metodología: la etnografía digital como vía de análisis**

El principal objetivo de esta investigación era el análisis de la construcción de la identidad vasca en Internet, espacio que por motivos operacionales limité a Facebook: el éxito de una investigación está íntimamente ligado con la especificidad del mismo y por ese motivo la Tesis Doctoral se centró en la red social online más utilizada por la juventud vasca en el momento que dicha investigación comenzó (Eusko Jaurlaritza, 2011). Partiendo de este objetivo general quise responder, en primer lugar, qué tipo de referentes identitarios maneja y negocia la sociedad vasca en sus prácticas cotidianas. Al ser éste un sujeto tan amplio, me centré en la juventud: concepto que de ningún modo entendí como homogéneo ni uniforme y que en todo momento trabajé desde un prisma que tuviera en cuenta su heterogeneidad y multiplicidad. En segundo lugar, quise dibujar el tipo de comunidad que estas prácticas construyen para responder si el modelo de comunidad vasca era uniforme y homogéneo o flexible y múltiple. En tercer lugar, quise entender como la juventud habita, por un lado, Facebook y sus correspondientes dimensiones públicas, privadas e íntimas y, por otro lado, como habita los espacios online y offline y la convergencia de ambos. Por último, quise identificar los diferentes agentes que toman parte en la construcción online de la identidad vasca, y es en este objetivo donde se enmarca este artículo: me interesé por cómo se articulan las relaciones del “Nosotros” vasco y el “Ellos” del resto de identidades nacionales, poniendo especial atención en la identidad española.

En pocas palabras, para tratar de responder la nueva pregunta de estudio formulada, *cómo se construye la identidad vasca*, delimité un espacio poco investigado en la academia vasca como Internet y me centré en un sujeto concreto aunque múltiple. Una vez formulado el problema, había que resolverlo y para ello, dentro de un contexto metodológico cualitativo, en un primer momento realicé dos grupos de discusión y seis entrevistas en profundidad a jóvenes teniendo en cuenta el género, la provincia, la edad y el grado de uso de las TIC (desde los que menos las utilizaban hasta los que más). Al avanzar en el trabajo de campo pude comprobar que Internet, además de requerir nuevos conceptos que ayuden a explicar este espacio de estudio, permite e incluso exige nuevas aproximaciones metodológicas. Además de recabar discursos, Internet permite la observación (no) participante de diferentes prácticas sociales que una comunidad lleva a cabo. Es por ello que decidí adentrarme en la etnografía digital (Kozinets, 2010; Miller, 2011; Miller&Slater, 2000): el análisis de las relaciones sociales online y offline de los miembros de un grupo. Siguiendo el día a día de un grupo, participando y conviviendo con el mismo, quería responder los objetivos marcados. Para ello, en primer lugar, debía encontrar un grupo que tuviera relación directa con los objetivos de la Tesis Doctoral, explicar a sus miembros la investigación que estaba llevando a cabo y pedir permiso a sus miembros para formar parte del grupo; en segundo lugar, debía observar el grupo para conocer los diferentes roles de los miembros y el modo de relacionarse y, en tercer y *a priori* último lugar, participaría en la vida cotidiana del grupo.

Con la ayuda de una de las jóvenes que tomaron parte en el trabajo cualitativo me uní a un grupo de Facebook privado formado por cuarenta jóvenes que disfrutaban de una beca del Gobierno Vasco para trabajar en empresas concertadas a lo largo y ancho del mundo. Además de llevar a cabo los tres pasos citados, realicé siete entrevistas en profundidad a los jóvenes más activos del grupo y, del mismo modo, con el objetivo de entender desde otro prisma esta construcción social de la identidad vasca, realicé un trabajo auto-etnográfico que adquirió la forma de un diario que escribí en las estancias de investigación que realicé en las universidades de Ottawa, Oxford y Buenos Aires. Es precisamente por este motivo metodológico que me he visto en la tesitura de tener que redactar este texto en la primera persona que exige la etnografía y no en la manera impersonal tan extendida en la academia.

Ahora, al finalizar el proceso etnográfico, puedo decir que es gracias a esta metodología que pude responder los objetivos marcados, ya que de otro modo no podría identificar ni profundizar en las prácticas que construyen la identidad vasca en Facebook. La aproximación cualitativa me ayudó a entender diferentes discursos sobre la construcción de la identidad vasca, pero en última instancia todas las entrevistas acababan en el mismo callejón sin salida de la definición de la identidad vasca: o bien los jóvenes tendían a preguntarse y responder *por qué* son vascos, o bien yo mismo lo hacía. Sabiendo que “de lo que no se puede hablar hay que callar” (Wittgenstein, 2003), en lugar de preguntar, la única vía metodológica para responder *cómo construye la juventud la identidad vasca en Facebook* fue escuchar mediante la etnografía digital.

Lo cuantitativo cuenta cuantos y lo cualitativo cuenta cuentos, mientras que lo etnográfico nos permite gracias al *cuerpo a cuerpo* –concepto que me recordó en una entrevista el antropólogo Jordi Roca (17 de noviembre de 2015)- profundizar en una comunidad, sus símbolos y sus prácticas cotidianas: en este caso, en una comunidad de Facebook formada por jóvenes vascos, sus referentes identitarios y sus prácticas que construyen identidad vasca.

La observación (no) participante realizada en Facebook durante dos años me permitió identificar diversas prácticas sociales que construyen identidad vasca. Siguiendo estos discursos mediante los cuales los jóvenes construyen esta identidad nacional en Facebook identifiqué cuatro tipos ideales. En primer lugar encontré las prácticas “militantes” relacionadas con compartir y discutir elementos relacionados con el ámbito político tradicional y los partidos políticos, es decir, jóvenes que



utilizaban Facebook “no para jugar a Farmville, para ideologizar a sus amigos” (Oier Azkarraga<sup>21</sup>, 27 de septiembre de 2011). En segundo lugar identifiqué las prácticas “banales”, aquellas que construyen identidad vasca a través del humor; pero como el perfil de estos usuarios no cumplía con los estándares de juventud de la investigación (personas de entre 18 a 35 años, por motivos legales no se trabajó con personas menores de edad) decidí aplazar el análisis de grupos de Facebook como *Euskalduna naiz profileko argazkian mendian ez agertu arren* (“Soy vasco aunque en la foto de perfil no aparezca en el monte”) para futuros proyectos. En tercer lugar conocí las prácticas “instrumentales”, las de aquellas personas que comparten elementos relacionados con la identidad vasca en Facebook por motivos personales: como yo mismo con mi Tesis Doctoral o muchos otros jóvenes músicos o escritores; por problemas de agenda por parte de estos jóvenes, no pude avanzar en esta parte de la investigación. Por último, adquirieron una vital importancia en la investigación las prácticas “desde el extranjero”, las de aquellas personas que están fuera del País Vasco y los que me ayudaron a entender que la convergencia de las construcciones offline y online de la identidad vasca crean un nuevo territorio que denominé *país digital* (Díaz & Tsavko, 2015b): la dimensión situada entre la nube de Internet y el mapa geográfico, formada por límites geográficos y simbólicos.

En este artículo, sin embargo, cobran especial interés los jóvenes del primer grupo ya que son estos jóvenes los que me explicaron la influencia y el miedo que el estado español aplica en la construcción social de la identidad vasca: el hecho de sentirse observados provocaba que no se atrevieran a compartir ciertos referentes identitarios ni a manejar ciertos discursos relacionados con el tema vasco por miedo a represalias del estado español. Es más, estos jóvenes explicaron la manera en la que un discurso ajeno (como el del estado español) se incorpora de tal manera que llegan a tratarlo como propio: algunos discursos apuntaban a que algunos referentes sociales o culturales vascos los entendían como políticos e incluso problemáticos en términos sociales, laborales e incluso legales, mientras que los mismos referentes españoles se tomaban como normales y naturales.

### **3. Lo externo incorporado: censura, represión política y panóptico digital**

#### **3.1. Breve introducción a la censura en los medios de comunicación vascos**

Al hablar de la influencia que el estado español ejerce a través del miedo en la sociedad vasca debo discernir entre la censura y la represión política. Por un lado existe la censura, el hecho de que una persona o un colectivo no pueda expresar libremente lo que opina. Esta es la situación que ha vivido la sociedad vasca ya que, en el caso concreto de los medios de comunicación, durante las últimas décadas el estado español ha cerrado periódicos (“Egin” o “Egunkaria”), revistas (“Ardi beltza”) y radios (“Egin irratia”) dejando al descubierto la falta de libertad de prensa que existe en el País Vasco (Arana, Amezaga, Azpillaga, 2010).

Tal y como Joan Mari Torrealdai (1995, 1999) demuestra en su Tesis Doctoral y en un libro posterior, la censura a la lengua vasca y a los medios de comunicación vascos han ido de la mano. Además de sociólogo también fue consejero delegado del periódico “Egunkaria”: el único periódico que existía en lengua vasca desde su fundación en el año 1990 hasta su cierre por orden de la Audiencia Nacional Española en el año 2003 por formar presuntamente parte del conglomerado empresarial controlado por la organización “Euskadi Ta Askatasuna” (ETA). Ese mismo año Joan Mari Torrealdai fue detenido, torturado y encarcelado por su labor periodística; sin embargo, en el año 2010 quedó absuelto de todos los cargos que se le imputaron. En esta línea, el Tribunal Europeo de Derechos Humanos (TEDH) condenó al estado español por no investigar las torturas que

<sup>21</sup>Aunque algunos jóvenes dieron su consentimiento para incluir su nombre en la investigación, otros muchos prefirieron mantener el anonimato. En estos casos, en lugar de su nombre se utilizará un número. Cabe subrayar que las entrevistas fueron realizadas en euskera y que las ideas aquí citadas han sido traducidas por el autor.



Martxelo Otamendi (director del periódico) sufrió a manos de la policía española (Lázaro, 2012; Wikipedia, 2017). Finalmente, tras varios años de juicio, el caso del cierre de éste periódico fue archivado por la Audiencia Nacional Española en el año 2014.

Como se puede constatar con el cierre de los medios de comunicación, la falta de libertad de expresión y la censura han ido muy unidas con la represión política y el trabajo al unísono de diversas instituciones del estado español. En primer lugar, la Audiencia Nacional Española es un tribunal de excepción que no existe en otro país europeo: es una reminiscencia del pasado Franquista ya que es en la época post Franquista reciente (en el año 1977) cuando se crea este tribunal. Tal y como Patricia Manrique explica:

*De entre los motivos por los que se denuncia el carácter excepcional de la AN cabe destacar cuatro: que incumple el derecho al juez ordinario; que se determinan sin ningún criterio sus competencias; que favorece y acepta fórmulas inquisitivas de instrucción como la incomunicación y la tortura; y, por último, que presenta dependencias políticas o, a la inversa, limita el ejercicio del poder ejecutivo por la concentración de poder (Manrique, 2008)*

En segundo lugar, la Audiencia Nacional Española permite la incomunicación de los detenidos en comisaría durante cinco días. Motivo por el cual el relator de los derechos humanos de la ONU ha mostrado su preocupación y rechazo hacia esta práctica puesto que, tal y como organismos internacionales (“Human rights watch” o la propia “Amnistía Internacional”) y un reciente estudio han podido demostrar (Argituz, AEN, Ekimen Elkartea, GAC, Jaiki-Hadi, OME, Osalde, UPV-EHU, 2014), durante los días de incomunicación los detenidos corren el riesgo de ser torturados. En tercer y último lugar, el trabajo al unísono de los diferentes mecanismos del estado español queda verificado al ver que los jueces de la Audiencia Nacional Española aceptan como prueba de autoinculpación las declaraciones realizadas por los detenidos en instancias policiales durante estos días de incomunicación (Makazaga, 2009).

### 3.2. Represión política hacia movimientos sociales y políticos: su influencia en las relaciones sociales y en la construcción de la identidad vasca

Este es el contexto de censura y represión que la ciudadanía vasca lleva viviendo durante las últimas décadas: detenciones y torturas, juicios políticos llevados a cabo por tribunales de excepción y condenas basadas en declaraciones hechas bajo tortura. Un aparato, el del estado español, que ha servido para cerrar medios de comunicación y cuyo miedo ha calado en la sociedad. Esta represión, además, ha trascendido el ámbito periodístico y ha llegado hasta movimientos sociales y políticos: durante las últimas décadas varios movimientos juveniles y partidos políticos han sido ilegalizados y sus dirigentes, al igual que el dirigente del sindicato de trabajadores LAB Rafa Díez, han sido encarcelados (Arzuaga, 2010).

La política del miedo del estado español hacia los medios de comunicación, movimientos sociales y partidos políticos ha calado de manera más amplia en la gran mayoría de la sociedad vasca y en la construcción de la identidad vasca. Siguiendo a Ignacio Mendiola (2013), la tortura es parte de un engranaje y de una forma de proceder asentada en el poder, con lo cual no es solo una práctica (aislada) también es un discurso, una política: la política del miedo a vivir-pensar-hacer desde ciertas posiciones, en este caso, relacionadas con una cosmovisión de lo vasco. El propio autor ayuda a entender el contexto de esta política del miedo basándose en la lógica colonial de Frantz Fanon (2011) y en el modo en que produce la animalización del colonizado. La no humanización del mismo y, en el caso vasco también, la categorización de terrorista han permitido un estado de excepción convertido en norma (Agamben, 2004) que ha servido al estado español como argumento político-judicial-moral para prohibir movimientos juveniles o partidos políticos y cerrar periódicos,

torturar y encarcelar a sus directivos para años después dejarlos en libertad quedando el cierre de periódicos, la tortura de ciudadanos vascos y el encarcelamiento de personas inocentes totalmente impunes.

Esta época actual recuerda a la época Franquista en la que la construcción de la identidad vasca se realizaba en el ámbito privado de la familia. Algunos autores entienden el Franquismo como la época de la “sociedad sin política”(Martínez de Albéniz, 2003 p. 253) en la cual la represión que el sistema Franquista impuso obligó que los temas políticos se trataran fuera de la esfera pública (fuera de las plazas y las calles). Lo cual, hizo que el espacio privado se convirtiera en la única esfera donde lo político tenía cabida (Pérez-Agote, 1984). De este modo, el espacio privado de las relaciones interpersonales pasó a ser un espacio privilegiado para la construcción de la identidad vasca. Agentes de socialización como la familia y la cuadrilla cobraron vital importancia ya que estos eran los espacios de más confianza y seguridad: ajenos a los oídos de curiosos y chivatos del régimen Franquista, las conversaciones que en esas esferas se mantenían eran de total confianza. Es más, mediante los amigos y los familiares era como más comúnmente se podía acercarse e iniciar una persona en lo político. Estas prácticas estaban mayormente basadas en estrategias que partían del espacio privado y tenían como principal objetivo conquistar el espacio público mediante, por ejemplo, la colocación de ikurriñas (banderas vascas).

Esta reapropiación del espacio público supuso el paso a una segunda fase: al de la creación de la política gracias a la sociedad y su “irrupción en la esfera pública”(Martínez de Albéniz, 2003 p. 253). Las acciones políticas como las mencionadas anteriormente supusieron una paulatina normalización de la política y de la construcción de la identidad vasca, permitiendo del mismo modo la construcción de esta identidad nacional por medio de las prácticas interpersonales de la vida cotidiana. La sociedad vasca reconquistó el espacio público y la esfera política a base de acciones que para el régimen franquista eran ilegales: de este modo, la ciudadanía vasca creó movimientos juveniles, sociales, a favor del euskara o incluso partidos políticos.

La transición de lo político ocurrida tras la muerte de Franco culminó en la institucionalización de la política, pasando a ser esta dimensión un sistema autorreferencial (Pérez-Agote, 1984). La aparición de partidos políticos supuso la canalización de la (acción) política e identitaria a formas institucionalizadas, pasando la política y la (construcción de la) identidad vasca de la esfera de lo social a la esfera política. Sin ser esta una separación total, la sociedad y más concretamente espacios como el de la familia se vieron relegados a un segundo plano como ámbitos de práctica política y construcción de la identidad vasca (Pérez-Agote, 1984). Esta nueva, y última fase denominada como “la política sin sociedad”(Martínez de Albéniz, 2003 p. 254) sería la inversa aunque igual a la del Franquismo: la sociedad no tenía la opción de construir su identidad nacional ya que la esfera política había monopolizado este proceso.

### 3.3. El panóptico digital: la censura se convierte en autocensura

El análisis de la construcción de la identidad vasca en las últimas décadas ha partido de un contexto de represión hacia la sociedad vasca impuesto por el sistema Franquista español. Gracias a la investigación llevada a cabo pude comprobar que en la actualidad la sociedad vasca aun ve con cierto miedo al estado español y actúa de manera similar a la época Franquista: refugiándose en el espacio privado y en las relaciones sociales. En la actualidad, la sociedad vasca ha encontrado en Internet y en las redes sociales un espacio donde construir su identidad nacional: estando el espacio público (entendido éste como la calle o la plaza) ordenado y ocupado por las instituciones políticas tradicionales (en forma de administraciones políticas o partidos políticos), Internet supone para la sociedad vasca un espacio privilegiado para la construcción de la identidad nacional (Díaz, 2015b, 2016a).

Más allá de entender Internet como una mera herramienta o un medio, al analizar la importancia de las Tecnologías de la Información y Comunicación en las revueltas mundiales de los últimos años, el propio Manuel Castells dibuja un tercer espacio donde los espacios offline y online cohabitan. En su opinión, al converger el lugar offline y el espacio online “*Este híbrido de ciberespacio y espacio urbano constituye un tercer espacio que yo llamo espacio de autonomía*” (2012, 213). Aplicando esta propuesta al caso de la construcción de la identidad vasca y en concordancia con los testimonios y experiencias analizados durante la etnografía, podría decirse que Internet es un espacio de autonomía para la sociedad vasca por ser este un espacio en el que construir esta identidad; lo cual, a su vez, hace de éste un espacio privilegiado ya que no hay otro en el que se puedan llevar a cabo dichas prácticas.

Del mismo modo y siguiendo la propuesta de William Dutton (2009) de *Fifth State* o quinto poder fáctico, a diferencia de otros medios y espacios, Internet es un espacio donde la sociedad puede reformular los discursos y prácticas institucionales. De este modo, a través de redes sociales online como Facebook, la ciudadanía vasca (y más concretamente adecuándonos al sujeto de estudio de la Tesis Doctoral llevada a cabo, la juventud) dispone de diversos mecanismos para la construcción de la identidad vasca que en las relaciones cara a cara carece. En primer lugar, tal y como los propios jóvenes que tomaron parte en la investigación explicaron, en Facebook disponen de un espacio que cohabitan con sus amigos. Durante el día a día repleto de tareas, los jóvenes se encuentran en esta red social online en diferentes momentos y desde diferentes lugares: a las mañanas mientras están en clase o a las tardes cada uno desde su casa, los jóvenes tienen la opción de estar con sus amigos *a través de y en Internet*.

En segundo lugar, la hipertextualidad (Campàs, 2007) de Facebook permite que los jóvenes puedan comunicarse mediante texto escrito, mediante imágenes o vídeos y mediante la adscripción a grupos. Durante la etnografía digital llevada a cabo pude constatar que los jóvenes construyen identidad vasca en sus conversaciones públicas y privadas a través de las fotos que comparten y adscribiéndose a determinados grupos relacionados con la identidad vasca: entre otras acciones, al hablar en euskara en conversaciones con otros amigos a través del chat, al compartir en su muro vídeos de grupos musicales vascos, al comentar en el muro de otro amigo noticias relacionadas con la sociedad vasca o al adscribirse a grupos de partidos o consignas políticas, la juventud construye identidad vasca. Esta última práctica demuestra lo flexible y asequible que es el rito de paso que los jóvenes deben realizar en Facebook para ser miembros de un colectivo: el clic sobre el botón “me gusta”. Lo cual, permite una multiplicidad de adscripciones y participaciones en colectivos que en la vida offline no son posibles.

Por todo ello, pude concluir que Facebook supone un espacio privilegiado para la sociedad vasca en lo que a la construcción de la identidad vasca se refiere. Sin embargo, debo subrayar que el hecho de ser un espacio privilegiado no lo convierte en un espacio libre donde cualquier práctica es posible. Internet es un espacio donde los estados-nación también ejercen su control, en palabras de Alvar Peris:

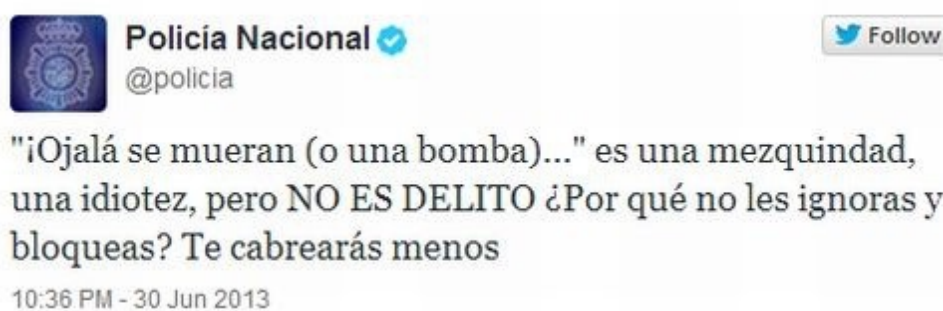
*Los estados nación todavía ejercen una capacidad de control mayor sobre las nuevas tecnologías de lo que a muchos les gustaría (y subraya) las terminaciones de dos dígitos (.es o .fr) para identificar a los estados los cuales se convierten en un instrumento simbólico de representación del estado-nación (Peris, 2010 p. 229)*

Las realidades administrativas offline se trasladan al espacio online en forma de terminaciones de dos dígitos. Pero más allá de estos instrumentos simbólicos, la realidad offline y el miedo político también se traslada y se adapta al espacio online (ya que este espacio tiene sus propias normas y su propia lógica) en una dimensión real (Lacan, 1982). La censura y la represión del estado español en Internet hacia la ciudadanía vasca se han podido constatar con las detenciones que usuarios de

Facebook y Twitter han sufrido en los años 2014 y 2015. Estos usuarios han sido acusados de cometer el delito de apología del terrorismo por haber menospreciado a las víctimas de la hoy inactiva organización “Euskadi Ta Askatasuna” (ETA). Por ejemplo, han sido motivo para realizar dichas detenciones los mensajes realizados en tono de humor sobre el asesinato del almirante Franquista Carrero Blanco y, tal y como el periódico El País informaba el mismo día de las detenciones el día 19 de mayo de 2015, mensajes donde “*se pedían "bombas lapa" contra políticos como Rajoy, Rubalcaba o Esperanza Aguirre*” (Barroso, 2015).

Sin embargo, estas detenciones no han sido realizadas a usuarios que de manera abierta apoyan el Franquismo o amenazan a políticos vascos través de las redes sociales online con “*ponerles una bomba*”. Tal y como el tweet de la policía nacional española explica:

**Imagen1.** Tweet de la policía nacional



Además de demostrar la arbitrariedad del estado español a la hora de aplicar la ley, este tweet ayuda a explicar la función del estado a la hora de decir qué se puede decir y qué no. El estado a través de la policía y la judicatura normativiza la intencionalidad de cada mensaje, ya que tratar en tono de humor unos hechos es un delito perseguido por la policía y penado por la judicatura, pero amenazar de muerte es “*una mezquindad*”: la diferencia radica en quién realiza y recibe la amenaza.

La censura en Internet hacia ciertos acontecimientos tratados con humor y hacia determinados temas políticos es patente en el País Vasco. El estado español a través de sus aparatos anteriormente explicados limita ciertos temas y el tono en el que se tratan. En algunos casos la audiencia nacional española ha exigido a páginas web vascas que eliminen algún contenido (como es el caso de la página web [www.topatu.eus](http://www.topatu.eus) que tal y como en su biografía de Twitter explican, es un proyecto comunicativo juvenil para responder a sus necesidades) y otras veces directamente ha cerrado la página web (como es el caso de la página web del movimiento juvenil “Ernai” que ha tenido que crear otra página web -[www.ernaigazte.cc](http://www.ernaigazte.cc)- para compartir contenidos relacionados con el independentismo, socialismo o feminismo). La censura y la represión del estado español, al igual que en otras épocas y en otros espacios, perdura en la actualidad en el País Vasco y en Internet. En anteriores décadas algunos movimientos políticos eran perseguidos, prohibidos y sus miembros detenidos, torturados y encarcelado; en la actualidad, esta censura offline se traslada también al espacio online.

Dando un paso más en el análisis del miedo político que el estado español impone a la ciudadanía vasca explicado anteriormente, cabe subrayar que castigando unas prácticas y permitiendo otras se crea una manera de pensar: las detenciones sirven para identificar lo que es posible y lo que no, lo que está bien y lo que está mal, lo que es delito y lo que no, lo que se puede pensar y lo que no. Esta censura realizada durante décadas en diversos espacios y medios cala en la actualidad en la sociedad vasca hasta el punto de que cada persona se limita a sí misma. Esta autocensura puede entenderse mejor al recordar la censura y la tortura ejercida por el estado español mencionada anteriormente. Las *narrativas de torturabilidad* (Mendiola, 2013), según las cuales algunos sujetos pueden ser torturados por no considerárseles humanos, habitan las mentes, los cuerpos, los

discursos y las prácticas de la ciudadanía vasca hasta el punto de convertirse en un territorio conocido, que deja huella y normativiza la manera de (no) pensar y (no) hacer.

Una joven que tomó parte en la investigación, adelantándose al cierre de perfiles que Facebook iba a realizar, explica lo siguiente:

*De todos modos yo no me meto mucho en política en Facebook. Es que tengo muchos amigos, algunos son fachas y ellos dicen lo que quieren y además a mi no me gusta lo que dicen. Pero a mí tampoco me gusta que sepan tanto de mí. ¡Imagínate! Es que no me gusta decir que voy a asistir a la manifestación nacional por los presos. O sea, sí, estoy de acuerdo, pero no quiero que todo el mundo lo sepa.*

*Es que creo que algunas personas hacen demasiado público su perfil político ¿No? Y está muy bien que digan lo que quieran pero tienen que entender que todo esto está controlado y que Facebook igual también empezará a cerrar algunos perfiles. Todavía no lo ha hecho pero... Es que yo no quiero discutir y decir “pues soy esto” o decir esto y lo otro, y mucho menos en público. Y dices “¡Jo! ¿Si ellos pueden hacerlo yo por qué no?” Los españolitos y... pero no quiero, jo, no quiero.*

*Es muy personal y me parece que la gente va por ahí “Hoy mani de presos, hoy...” y yo los videos que pongo son neutros: cultura vasca... Y en política me meto bastante poco. Y no me atrevo e igual porque mi madre siempre nos ha dicho “Hay cosas que es mejor llevarlas en el corazón, no tienes por qué decirle a todo el mundo qué eres ni quién eres”. Es que aquí muchas veces se puede utilizar en tu contra, sobre todo en el mundo laboral y en el extranjero (Nahia, 28 de septiembre de 2011).*

Nahia se limita a sí misma lo que piensa. En lo que a temas políticos se refiere prefiere guardar silencio. Por un lado porque piensa y sabe “*todo esto está controlado y Facebook va a empezar a cerrar perfiles*”, por otro lado, porque al estar en el extranjero y trabajar con ciudadanos españoles tiene miedo a lo que ellos puedan pensar y, por último, porque sus ideas le puedan costar el trabajo. El miedo político que el estado español infringe en un plano personal, social y laboral es patente en esta cita. Y no solo eso, este testimonio también hace visible el paso de la censura que el estado español ejerce a la ciudadanía vasca a la autocensura que la propia ciudadanía vasca se infringe a sí misma tras años de represión política del estado español. Del mismo modo, puede observarse como la arbitrariedad de la policía nacional española en el tweet anteriormente citado se traslada a la sociedad vasca: Nahia también opina que los “*fachas*” o fascistas españoles pueden decir lo que quieran pero sin embargo no cree que ella pueda hacerlo.

La política del miedo del estado español convierte paulatinamente la censura *hacia la* sociedad vasca en autocensura *de la* sociedad vasca. Las décadas de represión política en los que un agente externo como el estado español ha normativizado ciertas maneras de vivir, ha prohibido ciertas maneras de pensar y ha castigado con detenciones, tortura y cárcel ciertas maneras de hacer, ha supuesto que esta cosmovisión se implante en la sociedad vasca hasta el punto de no requerir ninguna orden externa: los territorios (no) habitables y las posibles consecuencias están marcadas en las mentes y en los cuerpos de la ciudadanía vasca.

Esta falta de necesidad de un agente externo que controle y normativice recuerda a la idea de *panóptico* creada por Jeremy Bentham a finales del siglo XVIII y teorizada por Michel Foucault (1977/1986), la cual también es aplicable en la actualidad a Internet. El estudio sobre Facebook realizado en la Tesis Doctoral me permitió profundizar en la idea de *panóptico digital* trabajada por Danah boyd (2002), según la cual los usuarios de Internet se sienten observados por un agente externo: no es únicamente que dicho agente limite o censure la actividad de los usuarios, la



importancia del concepto radica en que el límite se lo impone el propio usuario a sí mismo por un sentimiento de supervisión de un ente superior.

Dicho de otro modo y adecuando la idea a este estudio de caso concreto, los jóvenes vascos que tomaron parte en la investigación relataron sentirse observados por el estado español: ya sea bien en su dimensión policial o bien en su dimensión judicial. Esta sensación supone que los usuarios no actúen en Facebook como a ellos les gustaría: los jóvenes vascos limitan sus relaciones sociales, los amigos que hacen y sus conversaciones con ellos, limitan los grupos de Facebook a los que dar “me gusta” y por supuesto, limitan las imágenes y los vídeos que comparten en esa red social -y mediante los cuales también construyen identidad y comunidad vasca. La política del miedo llevada a cabo durante años por el estado español tiene como resultado que la sociedad vasca se autocensure a la hora de pensar(se) y hacer(se) sin casi necesidad de un agente externo ya que éste ha sido incorporado por la ciudadanía vasca hasta el punto de ser la cosmovisión del estado español la que aplican en ciertos casos.

Un caso que me pareció digno de análisis desde el primer momento de la investigación es las fotos de perfil que los jóvenes vascos eligen en Facebook. Durante la observación no participante comprobé que eran muchos los jóvenes que usaban como foto de perfil la imagen de un monte o de un árbol. En un primer momento, siguiendo a Montserrat Guibernau (2009), propuse que era debido a que la naturaleza juega un papel vital en la construcción simbólica de la identidad nacional. Durante el Franquismo, el monte supuso para la sociedad vasca un refugio donde poder hablar euskara y construir identidad vasca al margen de los miembros del régimen Franquista que monopolizaban las calles y plazas. Con el tiempo, ir al monte se convirtió en una práctica lúdica que cada fin de semana las familias vascas practicaban y todavía hoy en día muchas personas practican.

Si bien los jóvenes que tomaron parte en la investigación confirmaron esta hipótesis, al realizar la observación participante y las entrevistas en profundidad, los jóvenes también me explicaron que en algunos casos estas fotos se debían a que no querían ser reconocidos más allá de su círculo de amigos. Los jóvenes que tomaron parte en la investigación, aunque son conscientes de que pueden restringir y configurar la seguridad de sus perfiles, desconfían de quién puede ver su perfil de Facebook y de quién puede estar enviándoles una solicitud de amistad a través de esa red social online. Por ello, tratan de ocultar su identidad mediante fotos de perfil en las que no aparecen sus caras y limitan sus nuevos amigos por miedo a que estos puedan ser policías. Tal y como este joven explica:

*Bueno un par de personas que me mandaron solicitud de amistad, ellos han visto peña que invita a la gente y sin mucho criterio me verían ahí creado por (nombre) y me mandaron para ser (amigo). A uno creo que le dije que sí pero a la mayoría le dije que no porque a mí tampoco me interesa ser amigo, aunque seas borroka (de izquierdas y nacionalista vasco) tampoco quiero ser amigo tuyo ¿Sabes? O yo que sé, o igual eres policía ¡Yo que sé!(Ostebi, 13 de noviembre de 2011)*

### 3.4. La imposibilidad de articular una respuesta: la autocensura como cosmovisión

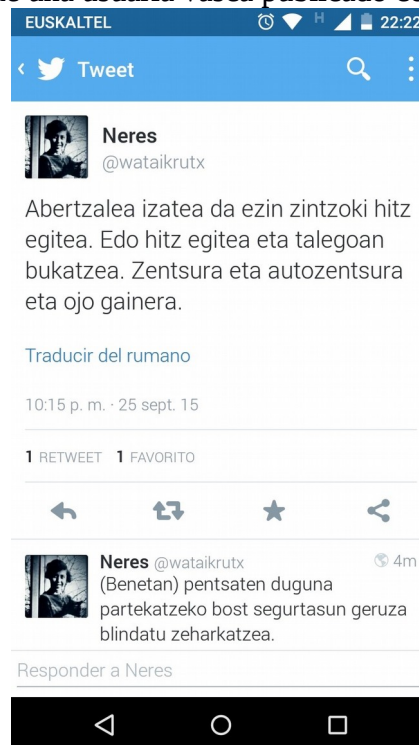
¿Cómo pensar desde donde no se puede pensar? ¿Cómo pensar que no se puede pensar? ¿Cómo pensar lo que no se puede pensar? ¿Cómo pensarse a sí mismo desde el otro? La censura, con el tiempo, se ha convertido en autocensura. El miedo político impuesto por el estado español ha supuesto que la ciudadanía vasca dude y se limite a sí misma hasta el punto de no querer hacer nuevas relaciones sociales. Es más, la sensación de vigilancia que viven los jóvenes que han tomado parte en la investigación tiene como consecuencia la imposibilidad de articular un discurso y una práctica propia. El panóptico digital que adquiere la forma del estado español supone que los

jóvenes piensen dos veces lo que dicen, lo que hacen y lo que comparten en Facebook. Un segundo pensamiento que hacen desde la lógica del estado español, sus límites y censuras.

Por lo tanto, estos jóvenes a la hora de construir identidad vasca lo hacen en gran medida siguiendo las pautas del estado español que a base de imposiciones repetidas a lo largo de los años ha logrado que calen hasta el punto de ser casi inapreciables. La lógica del estado español ha impregnado de tal modo el pensamiento de la sociedad vasca que ésta ha interiorizado y ha hecho propia un modo de construir identidad vasca ajeno. Tal y como en una cita anterior Nahia explicaba: *“yo los videos que pongo son neutros: cultura vasca... Y en política me meto bastante poco. Y no me atrevo”* (Nahia, 28 de septiembre de 2011). Es decir, la construcción de la identidad vasca la hace desde un plano cultural y no desde un plano político y el motivo es que no se atreve: no se atreve a construir identidad vasca desde un plano político por el miedo, por la política del miedo anteriormente explicada que ha prohibido algunas posiciones de lo vasco y ha construido otras por medio de censura, represión política, cárcel y tortura.

La construcción de la identidad vasca también se hace desde una lógica ajena según la cual no es la propia sociedad vasca la que determina lo que se puede decir y lo que no, lo que se puede hacer y lo que no o lo que se puede pensar y lo que no: en este caso es el estado español el que dictamina estas elecciones. La sociedad vasca también se piensa a sí misma a través del estado español y es desde esa posición desde la cual sigue un modo de construir identidad vasca u otro. Desde esa posición, la del estado español, las jóvenes vascas como Nahia juzgan que los referentes identitarios culturales vascos son neutros y posibles de compartir y negociar en Facebook. Desde esa posición, la del estado español, las jóvenes vascas como Nahia juzgan que en Facebook la identidad vasca se puede construir bajo una dimensión cultural y no bajo una dimensión política. Ejemplo de ello es esta joven que en algunos casos prefiere callar y no construir la identidad vasca desde un plano político en Facebook: *“¡Hombre! Desde una perspectiva militante hay algunas cosas que digo y otras que no”* (Aiora, 3 de octubre de 2011).

**Imagen 2:** Tweet de una usuaria vasca publicado con su consentimiento



**Traducción:** “Ser abertzale (nacionalista vasca) es no poder hablar con sinceridad. O hablar y acabar en el talego (la cárcel). Censura y autocensura y además ojo” “Para compartir lo que (verdaderamente) pensamos es necesario atravesar cinco capas de seguridad”



Por consiguiente, la censura llevada a cabo durante años por el estado español se convierte en autocensura de la propia sociedad vasca. Y, de este modo, la autocensura de la sociedad vasca se convierte en una reformulación del discurso nacional en el que las palabras y las prácticas se hacen desde la lógica del estado español. En otras palabras, los discursos y las prácticas sociales cotidianas que construyen identidad vasca, además de pasar el filtro del estado español (censura), se hacen desde la lógica del estado español (reformulación del discurso nacional) gracias al paso intermedio de la autocensura que la sociedad vasca se infringe a sí misma por la sensación de una vigilancia constante en forma de panóptico digital. Estas ideas quedan patentes en el primer Tweet. Del mismo modo, la idea de una persecución política y censura por unas opiniones que pueden llevar a una ciudadana vasca a la cárcel y la consiguiente autocensura queda aún más en evidencia con el segundo tweet en el que hace alusión a un sentimiento de vigilancia o panóptico digital.

La situación aquí descrita hace que para la sociedad vasca sea muy difícil hacer frente a un discurso ajeno ya que al pensarse a sí misma en determinadas ocasiones desde esa posición ajena, el discurso propio y el ajeno convergen hasta el punto de no poder llegar a diferenciarlos. En ciertas ocasiones, los jóvenes vascos sí son capaces de articular discursos y prácticas propias en Facebook en situaciones en las que pueden llegar a reconocer la posición del “Nosotros” y del “Ellos”, las posiciones propias y las ajenas o las ideas reflexionadas y las ideas impuestas mediante censura y represión.

Ejemplo de ello son los nombres de usuario que los jóvenes vascos utilizan en esa red social online. Al no poder registrarse como ciudadanos vascos en Facebook (fruto de la influencia que los estados-nación ejercen en Internet) en lugar de registrarse como españoles, son muchos los jóvenes que optan por países exóticos o por países que contengan su pueblo natal (como el caso de Durango, México). Además, en su nombre de perfil son muchos los jóvenes que explícitamente manifiestan su sentimientos de pertenencia a través de nombres como “Gaizka euskalduna” (Gaizka vasco).

Esta práctica, podría entenderse como una *táctica* (De Certau 1996) en cuanto a que el sujeto reflexivo se apropia de un espacio privado ajeno (como las redes sociales online más populares, propiedad de empresas privadas) y es desde ahí desde donde construye su identidad nacional. Por lo tanto, a la *estrategia* de apropiación del espacio público partiendo desde el espacio privado de la época del franquismo (Pérez-Agote 1984; Martínez de Albéniz 2003), en la actualidad hay que añadirle la *táctica* de la era digital.

Es de este modo como las posiciones del “Nosotros” y del “Ellos” no siempre son tan evidentes y aunque los jóvenes hagan un ejercicio de reflexividad no es posible identificar ambos agentes. La estrategia pasa a ser táctica; “Ellos” y “Nosotros” se diluyen y difuminan; la censura se convierte en autocensura y la autocensura se convierte en una reformulación del discurso nacional en el que un agente español construye discursos y prácticas vascas. Durante décadas y valiéndose de todos los aparatos que el estado dispone, permitiendo unas cosmovisiones de lo vasco y prohibiendo otras, el estado español ha llegado a ocupar una posición que le permite ser un productor más de la identidad vasca y que además ya no se trata como ajeno por haber sido este incorporado en los modos de vivir-pensar-hacer de la sociedad vasca.

#### 4. Conclusiones

En la actualidad, la construcción de la identidad vasca, además de por medio de las relaciones endogrupales (“Nosotros-Nosotros”) y por medio de una oposición antagónica (“Nosotros-Ellos”), también se construye desde una lógica ajena o mediante el agente “Ellos-Nosotros”. Este es un modo de construir identidad vasca poco trabajado hasta el momento y el cual cambia el análisis de la (construcción de la) identidad vasca: requiere tener en cuenta un nuevo agente en la construcción de esta identidad, requiere reformular la pregunta de estudio (tal y como se ha hecho al inicio de

estas líneas) y requiere problematizar posiciones, discursos y prácticas que construyen identidad vasca al igual que las imposiciones y prohibiciones que históricamente ha recibido desde el estado español. Pero sobre todo, requiere reformular la idea de democracia en esta era digital en la que el control social, la censura y la represión adquieren nuevas formas y significados.

Tal y como he discutido a lo largo del texto, la política del miedo impuesta por el estado español (cuyo análisis he comenzado en la época Franquista y he finalizado en los días presentes) centrada en la censura, tortura y la represión política, ha tenido como fruto la autocensura de la propia sociedad vasca a la hora de construir discursos y prácticas propias. Esta autocensura, además, supone que la sociedad vasca no sea el único agente que construye la identidad vasca: gracias a la paulatina autocensura, que con la consolidación de Internet cobra la forma de un panóptico digital, en la actualidad la sociedad vasca también (se) piensa y actúa desde la lógica del estado español.

Durante el texto he podido demostrar la influencia que los estados-nación tienen en Internet. En el caso concreto del estado español, éste ha llegado a detener y a juzgar de manera arbitraria a usuarios vascos de Facebook y Twitter y ha llegado incluso a modificar contenidos de páginas web o directamente cerrar páginas web vascas. Esta situación de censura en Internet por parte del estado español a la sociedad vasca es el último eslabón de la cadena del miedo político: antes de Internet, en décadas pasadas, fue el turno de radios, periódicos y revistas.

Por todo ello, puedo concluir que gracias a décadas de infligir una política del miedo, en la actualidad el estado español también construye la identidad vasca. Es más, lo hace de un modo en el que es casi inapreciable ya que la censura impuesta durante años ha calado de tal manera y está tan interiorizada en la sociedad vasca e incorporada en la ciudadanía vasca que el discurso articulado es hecho desde una posición ajena difícil de discernir. Desde esta primera investigación, el trabajo a realizar es seguir identificando, por un lado, el modo en el que el panóptico digital del estado español funciona en la sociedad vasca y, por otro lado, las tácticas que la ciudadanía vasca crea para poder salir de esta (auto) censura. Siempre teniendo la visión general y el objetivo final de mejorar la cultura y calidad democrática de la era digital.

## 5. Referencias

- Agamben, G. (2004). *Estado de excepción*. Valencia: Pre-Textos.
- Amezaga, J. (1995). *Herri kultura: euskal kultura eta kultura popularrak*. Leioa: Servicio editorial UPV-EHU.
- Arana, S. (1980). *Obras completas de Arana-Goiri'tar Sabin (Sabino de Arana-Goiri)*. Donostia: Sendoa.
- Arana, E.; Amezaga, J. y Azpillaga, P. (2010). *Euskarazko komunikabideak / Los medios de comunicación en euskera / Basque Media / Les Médias Basques*. Leioa: Servicio editorial UPV-EHU.
- Argituz, AEN, Ekimen Elkartea, GAC, Jaiki-Hadi, OME, Osalde, UPV-EHU. (2014). *Incomunicación y tortura. Análisis estructurado en base al protocolo de Estambul*. Recuperado el 13 de febrero de 2015, de [http://ome-aen.org/files/2014/09/inf\\_incomunicacion\\_y\\_tortura\\_es.pdf](http://ome-aen.org/files/2014/09/inf_incomunicacion_y_tortura_es.pdf)
- Arzuaga, J. (2010). *La maza y la cantera*. Nafarroa: Txalaparta.
- Barandiaran, J. M. (1972). *Leheen euskal gizona*. Donostia: Lur.
- Barroso, F. J. (2015). *Operación araña III*. Recuperado el 1 de diciembre de 2015, de [http://politica.elpais.com/politica/2015/05/19/actualidad/1432021767\\_418280.html](http://politica.elpais.com/politica/2015/05/19/actualidad/1432021767_418280.html).
- Bray, Z. (2011). *Living boundaries: frontiers and identity in the Basque Country*. Reno: Center for Basque studies.
- boyd, D. (2002). *Faceted Id/entity: Managing Representation in a Digital World*.

- Cambridge: MIT Master's Thesis.
- Butler, J. (2007). *El género en disputa*. Barcelona: Paidós.
  - Campàs, J. (2007). *El Hipertexto*. Barcelona: Servicio editorial UOC.
  - Castells, M. (2012). *Networks of Outrage and Hope: Social Movements in the Internet Age*. Madrid: Alianza.
  - Conversi, D. (1997). *The Basques, the Catalans and Spain. Alternative Routes to Nationalist Mobilisation*. London: Hurst and Company.
  - De Certeau, M. (1996). *La invención de lo cotidiano I. Artes de hacer*. México: Universidad Iberoamericana.
  - Díaz, K. (2015b). 'FaceGUK: la construcción social de la identidad vasca analizada desde la etnografía digital', *Athenea digital* 15 (2): 275-288.  
<http://dx.doi.org/10.5565/rev/athenea.1623>
  - (2015c). *Faceguk. Euskal Identitatearen Eraikuntza Soziala Etnografia Digitaletik Aztertuta*. Bilbo: EHU. [Tesis Doctoral]. Recuperado el 11 de diciembre de 2015 de, <http://www.euskara.euskadi.eus/w10aTesDocWar/tesisDoctoralJSP/w10aConsultarTesisDoctoralLookUpDispath.do?clave=accionVer1099>
  - (2016a). *Faceguk: euskal identitatea eta komunitatearen eraikuntza Internet garaian*. Deusto: Servicio editorial de la Universidad de Deusto.
  - Díaz, K. & Tsavko, R. (2015b). 'Transnacionalismo vasco e Internet: análisis del uso de blogs y Facebook', *Revista científica Guillermo de Ockam* 13 (2): 55-63.
  - Dutton, W. (2009). 'The fifth Estate emerging through the network of networks', *Prometheus* 27 (1): 1-15. Doi:10.1080/08109020802657453.
  - Eusko Jaurlaritz. (2011). *Guía de usos y estilo en las Redes Sociales del Gobierno Vasco*. Gasteiz: Servicio editorial Gobierno Vasco.
  - Fanon, F. (2001). *Los condenados de la tierra*. México D.F.: Fondo de cultura económica.
  - Foucault, Michel. 1977 / 1986. *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. Madrid: Siglo XXI.
  - Guibernau, M. (2009). *La identidad de las naciones*. Barcelona: Ariel.
  - Hall, S. (2003). "¿Quién necesita identidad?". *Cuestiones de identidad cultural*. Du Gay, Paul; Hall, Stuart (Eds.). Barcelona: Amorrortu. 13-39.
  - Kozinets, R. (2010). *Netnography*. Londres: SAGE.
  - Lacan, J. (1982). 'Le Symbolique, l'Imaginaire et le Réel', *Bulletin de l'Association freudienne* (1): 4-13.
  - Laclau, E. (2005). *La razón populista*. México: Fondo de cultura económica.
  - Lázaro, J. (2012). *España, condenada por no investigar las torturas al director de 'Egunkaria'*. Recuperado el 1 de septiembre de 2017, de [https://politica.elpais.com/politica/2012/10/16/actualidad/1350375157\\_861398.html](https://politica.elpais.com/politica/2012/10/16/actualidad/1350375157_861398.html).
  - Makazaga, X. (2009). *Manual del torturador español*. Nafarroa: Txalaparta.
  - Manrique, P. (2009). *La Audiencia Nacional, un tribunal político y especial*. Recuperado el 26 de noviembre de 2015, de <https://www.diagonalperiodico.net/la-audiencia-nacional-tribunal-politico-y-especial.html>.
  - Martínez de Albéniz, I. (2003). *La poética de la política: usos de la política en el País vasco*. Leioa: Servicio editorial UPV-EHU.
  - Melucci, A. (1995). "The process of collective identity". En Johnston, H.; Klandermans, B. (Comp.). *Social movements and culture*. Londres: UCL Press.
  - Mendiola, I. (2013). "La producción sociopolítica de la tortura", en Anitua, G. I.; Zysman, D (Comp.). *La tortura. Una práctica estructural del sistema penal, el delito más grave*. Buenos Aires: Ediciones Didot.
  - Miller, D. (2011). *Tales from Facebook*. Reino Unido: Polity Press.
  - Miller, D. y Slater, D. (2000). *The Internet: An ethnographic approach*. Oxford: Berg.

- Pérez-Agote, Alfonso. 1984. *La reproducción del nacionalismo. El caso vasco*. Madrid: CIS.
- Peris, À. (2008). “Identidad nacional, televisión y vida diaria: perspectivas para un debate del caso español”. En Nicolás, M. E.; González, C. (Comp.). *Asociación de historia contemporánea*. Murcia: Ayeres en discusión. Recuperado el 6 de octubre de 2014, de <http://www.ahistcon.org/PDF/congresos/publicaciones/Murcia.pdf>
- (2010). 'Internet e identidad nacional: Estado, dominios y comunidades virtuales', *IC-Revista Científica de información y comunicación* (7): 221-253.
- Tejerina, B. (1992). *Nacionalismo y lengua, los procesos de cambio lingüístico en el País Vasco*. Madrid: CIS.
- Torrealdai, J. M. (1995). *La censura gubernativa y el libro vasco (1936-1983): análisis de los informes del lectorado*. Bilbao: Universidad de Deusto. [Tesis Doctoral].
- (1999). *La censura de Franco y el tema vasco*. Donostia: Kutxa Fundazioa.
- Watson, C. (2007). *Basque nationalism and political violence: the ideological and intellectual origins of ETA*. Reno: Center for Basque studies.
- Wikipedia (2015). *Martxelo Otamendi*. Recuperado el 13 de enero de 2015, de [http://es.wikipedia.org/wiki/Martxelo\\_Otamendi](http://es.wikipedia.org/wiki/Martxelo_Otamendi)
- Wittgenstein, L. (2003). *Tractatus logico-philosophicus*. Madrid: Alianza.
- Zirakzadeh, C. (1991). *A rebellious people: Basques, protests, and politics*. Reno: University of Nevada press.
- Zulaika, J. (1996). *Del cromañón al carnaval: los vascos como museo antropológico*. Donostia: Erein.

**JUVENTUDES Y POLÍTICAS PÚBLICAS DE INCLUSIÓN DIGITAL EN ARGENTINA:  
NUEVAS PRÁCTICAS DE COMUNICACIÓN Y SOCIALIZACIÓN EN UNA PROVINCIA  
DE FRONTERA**

*YOUTH AND PUBLIC POLICIES OF DIGITAL INCLUSION IN ARGENTINA: NEW PRACTICES  
OF COMMUNICATION AND SOCIALIZATION IN A PROVINCE OF FRONTERA*

**DÍAZ, Rodrigo Fernando**

*(UE CISOR. CONICET – Universidad Nacional de Jujuy)*

*rodrigodiaz670@gmail.com*

**Resumen:** Desde el año 2010 en Argentina se vienen implementando políticas públicas de comunicación e inclusión digital, ante esto, se reflexiona a partir de los usos y apropiaciones que hacen los jóvenes de las Tecnologías de la Información y la comunicación (TIC) que viven en la comunidad rural de El Fuerte, departamento Santa Bárbara, provincia de Jujuy. Teniendo en cuenta el impacto social y cultural que tienen las políticas sociales de inclusión digital destinadas a disminuir las brechas de acceso, como el Programa Conectar Igualdad (PCI) que tiene sus orígenes en el año 2010 y el Plan Federal de Internet reorganizado en el año 2016. Esto permitió, que estudiantes de muchas de las escuelas que funcionan en contextos geográficos rurales sean destinatarios de una computadora (netbook) y la posibilidad de conectividad a Internet satelital en el establecimiento educativo y espacios públicos de las comunidades destinatarias de estas políticas, lo que modificó muchas de las prácticas cotidianas de las juventudes.

**Palabras Claves:** Políticas públicas, Inclusión digital, Tecnologías de la Información y la comunicación, Juventudes, ruralidad

**Abstract:** *Since 2010, in Argentina, public policies for communication and digital inclusion have been implemented, reflecting on the uses and appropriations made by young people in Information Technology and communication in the rural community of El Fuerte, Santa Bárbara department, province of Jujuy. Taking into account the social and cultural impact of social inclusion policies aimed at reducing access gaps, such as the Programa Conectar Igualdad (PCI), which has its origins in 2010 and the Federal Internet Plan reorganized in the year 2016. This allowed students from many of the schools operating in rural geographic contexts to be recipients of a netbook and the possibility of satellite internet connectivity in the educational establishment and public spaces of the target communities of these policies. Which modified many of the daily practices of youth.*

**Key Words:** *Public policies, Digital inclusion, Information and communication technologies, Youth, rurality*

## 1. Introducción<sup>22</sup>

*Los cambios sociales relacionados con Internet van mucho más allá del uso y aún más de la apropiación social de las tecnologías. Tienen que ver con nuevas formas de organización social, con las redes ciudadanas sostenida por redes electrónicas (Finquelievich, 2012:7).*

Las nuevas tecnologías<sup>23</sup> en las últimas décadas propiciaron formas de transitar los espacios públicos por parte de las juventudes<sup>24</sup>. Manejar una computadora, recorrer entramados comunicacionales por las redes sociales, escuchar música, descargar videos, navegar por Internet, acceder a información, socializar, forman parte de la nueva cultura digital de las juventudes (Morduchowicz, 2013). Estas manifestaciones culturales por parte de jóvenes nos invitan a (re)pensar esta simbiosis entre juventudes y Tecnologías de la Información y la comunicación.

En el año 2010, en Argentina se implementó en todas las escuelas secundarias públicas, institutos de formación docente (IFD) y escuelas de educación especial, el Programa Conectar Igualdad (PCI) con el objetivo de democratizar el acceso al conocimiento en clave de Tecnologías de la Información y la comunicación (TIC). Esto permitió que los estudiantes de muchas de las escuelas que funcionan en contextos geográficos rurales sean destinatarios de una computadora (netbook) y la posibilidad de conectividad a Internet satelital en el establecimiento educativo, lo que modificó muchas de las prácticas áulicas y cotidianas de los estudiantes. En este sentido, como sabemos, el contexto político actual de desfinanciamiento que vive Argentina afecta el funcionamiento de esta política pública que se encuentra supeditada solo a las escuelas Técnicas y Agrotécnicas.

Aun así, en este contexto político y social el Estado trabaja en la implementación de programas, planes y proyectos, que tienden a democratizar el acceso a la comunicación e información. El poder ejecutivo nacional oficializó a fines del año 2016 la reorganización como política pública el “Plan Federal de Internet”, que consiste en conectar a la red de redes a 1200 localidades del país utilizando la red de datos de la Empresa Argentina de Soluciones Satelitales; se pretende llevar conexión de banda ancha a 29 millones de Argentinos en dos años. Promoviendo el acceso a una Internet de calidad en todos los rincones del país, acortando la brecha de desarrollo y oportunidades entre los grandes centros urbanos y los pueblos rurales<sup>25</sup>.

En este trabajo nos proponemos reflexionar en torno a la experiencia de acceso y uso de jóvenes y familias destinatarios de estas políticas públicas de Inclusión digital de la Localidad de El Fuerte, departamento Santa Bárbara, provincia de Jujuy. Teniendo en cuenta que el mencionado paraje fue uno de los primeros pueblos destinatarios del Plan Federal de Internet en el año 2017. En concordancia con estas políticas públicas, para muchos de los adolescentes, las computadoras del Programa Conectar Igualdad fueron su primera posibilidad de conexión a Internet, lo que impactó no solo en las prácticas áulicas, sino también en sus experiencias cotidianas. Hay que tener en cuenta, que antes de la gestión e implementación de políticas públicas de comunicación e inclusión digital gran parte de las comunidades rurales tenían como único canal de comunicación y socialización un teléfono fijo en la dependencia municipal. Con las netbook en sus manos son

<sup>22</sup>Este trabajo forma parte de una Tesis de Licenciatura en Comunicación social, a su vez es la continuidad de un trabajo de mayor envergadura en el marco de una Tesis de posgrado.

<sup>23</sup>Daniel Cabrera (2006) en “*Lo tecnológico y lo imaginario*” hace referencia a las nuevas tecnologías como sinónimo de Tecnologías de la Información y de la Comunicación. Ellas son el nombre que se destina a un conjunto de aparatos, prácticas sociales y nuevas realidades que ocupan un lugar central en las representaciones sociales del mundo, en la esperanza, los sueños y los deseos de la sociedad contemporánea.

<sup>24</sup>Cabe aclarar, que en esta oportunidad no reflexionamos sobre el uso diferenciado de las redes que hacen varones y mujeres, pero somos conscientes que sus usos y apropiaciones son distintas.

<sup>25</sup>Estos datos fueron consultados de la página web del Plan Federal de Internet.

Disponible en <https://www.argentina.gob.ar/comunicaciones/planfederaldeinternet>



múltiples las tareas que realizan los jóvenes. Es la intención de este trabajo reflexionar en torno a los usos y apropiaciones que las juventudes hacen de estos nuevos canales de comunicación y socialización en clave TIC.

Para llevar adelante este trabajo se acude a la localidad de El Fuerte y la institución educativa secundaria en particular de manera constante desde el año 2014 donde se vienen desarrollando entrevistas y encuestas a jóvenes y docentes. Como creemos que el sentido de la vida social se expresa particularmente a través del discurso que emerge en la vida diaria de manera informal, además de los datos de las entrevistas y las encuestas, se reflexiona a partir de las conversaciones, los comentarios y las anécdotas que surgieron durante el trabajo de campo.

## 2. Políticas y tecnologías

Las principales cuestiones que limitan al acceso a las nuevas tecnologías son de carácter social, económico, cultural, de género y geográfico. En países como Argentina con altos índices de desigualdad social el acceso a las TIC se ve condicionado por estos cinco factores. Donde tienen mayor acceso a la red de redes quienes pueden pagar por el servicio, quienes pueden comprar una computadora, ya sea portátil o de escritorio y quienes tengan acceso a dispositivos móviles con conexión a redes informáticas<sup>26</sup> (Mejias, 2010).

Es así, que a los países y a los grupos sociales más vulnerables les resulta difícil acceder a Internet y a otros recursos informáticos o competentes a las nuevas tecnologías, con respecto a países más ricos y desarrollados. Esto genera una diferencia en los países de escasos recursos económicos, provocando que la brecha digital sea dispar entre quienes tienen acceso y quienes no a las nuevas Tecnologías de la Información y la comunicación. Según Mejias (2010), podemos definir la brecha digital como las diferencias que existen para acceder y utilizar efectivamente las TIC y aprovechar los beneficios asociados a estas tecnologías. Estas grietas pueden ser entre países (brechas externas) o dentro de un mismo país (brecha interna). Las brechas digitales parecerían tener como sus principales determinantes, las diferencias socioeconómicas existentes entre comunidades, países y/o regiones. También es importante mencionar que la cuestión del acceso a las TIC está fundamentada en la denominada brecha generacional, esta hace referencia a la falta de destreza de personas no nativas digitales y que debieron recomodarse a este nuevo paradigma de la comunicación e información. Para ello es necesario que adquieran nuevas competencias en clave TIC. Acceder no es alterable entonces a adquirir habilidades básicas en computación, sino que comprende un proceso integrado de alfabetización digital que desarrolle capacidades para comprender las posibilidades y limitaciones de las TIC, para explorarlas, para obtener información de utilidad y desarrollar destrezas de pensamiento crítico que no se obtienen a través de una conexión a un modem (Cabello, 2006). “Desde esta óptica el acceso a internet se redefine como la capacidad de encontrar, comprender, evaluar, discernir y adaptar la información disponible” (Salomon, 2002. En Cabello, 2006: 56). La cuestión de la “brecha” y el “acceso” trascienden la frontera de lo económico, es necesario observar el uso que se hace de esos componentes informáticos, por ello se ha desarrollado

<sup>26</sup>Este componente digital es una pieza clave en las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. Internet surge en la década de los sesenta en los Estados Unidos, bajo un proyecto militar llamado ARPANET que pretendía poner en contacto una serie de ordenadores del servicio militar del ejército americano. Así, se extendió esta “red de redes” a todo el mundo, vivimos en una sociedad global interconectadas por esta red. Donde gracias al flujo de la información podemos saber qué es lo que pasa en cualquier parte del mundo. Entonces, se podrían definir a Internet como una red global de redes de ordenadores cuya finalidad es permitir el intercambio libre de información entre todos sus usuarios. Pero sería un error considerar Internet únicamente como una red de computadoras. Podemos considerar las computadoras simplemente como el medio que transporta la información. En este caso Internet sería una gran fuente de información práctica y divertida. Con Internet podemos enviar mensajes, programas ejecutables, ficheros de texto, consultar catálogos de bibliotecas, pedir libros, hacer compras. Hay que tener en cuenta que todos los recursos que se pueden encontrar en Internet existen porque alguna persona de forma voluntaria ha dedicado su tiempo en generarlos.



un término denominado usabilidad que hace referencia a la destreza con que se manejan los individuos en relación a estos nuevos aparatos tecnológicos. Esta expresión involucra sencillez, familiaridad, asequibilidad, facilidad y eficacia en la utilización de las nuevas tecnologías de la comunicación (Fruyano, 2010).

En este marco, para los países latinoamericanos la tendencia es identificar el acceso a las TIC con un ideal democratizador de igualdad, según el cual, la meta es ofrecer infraestructura técnica para todos los usuarios. Es desde esta perspectiva que, cuando se intentan delinear políticas públicas o cuando las TIC se incorporan a metas gubernamentales, el propósito es lograr igualdad y democratizar el acceso. En concordancia con este punto de vista, a partir del desarrollo de innovaciones tecnológicas y de la convergencia en red, cuando los países de la región o algunas de sus instituciones públicas han propuesto o desarrollado acciones tendientes a garantizar el acceso de los ciudadanos a las TIC lo han hecho para promover su acercamiento a los aparatos tecnológicos.

### 2.1. Sobre el Programa Conectar Igualdad

En este contexto, de acceder y disminuir la brecha digital en nuestro país surge un programa de inclusión social, cultural y digital en la educación estatal. El Programa Conectar Igualdad (PCI), que fue gestado por el anterior Poder Ejecutivo Nacional el seis de abril del año 2010, y que tiene como uno de los objetivos principales recuperar y revalorizar la escuela pública. Este tuvo como prueba piloto en el año 2009 el programa nacional “una computadora para cada alumno”, destinada a las escuelas de enseñanza técnicas de nivel secundaria, dependientes del Instituto Nacional de Enseñanza Técnica (INET), esto fue el primer paso hacia el modelo 1 @ 1 de integración TIC en el sistema educativo.

*El Programa Conectar Igualdad, se trata de una medida cuyo alcance posibilitará a todos los alumnos del nivel medio escolar se apropien de una herramienta para acceder a una educación de mayor calidad. Además se propone la reducción de las brechas sociales, digitales y educativas en toda la extensión del territorio. Y en tercer lugar, porque el uso de las netbook trasciende el ámbito escolar, impactando en la vida cotidiana de las familias y en el círculo de influencia de los estudiantes (Fontdevila, 2012: 31)*

El hecho de que los alumnos puedan llevarse las netbook a sus casas no es un dato menor, porque implica la posibilidad de que la familia se convierta en destinatario y beneficiario de estas políticas al poder usar las TIC con fines sociales. Pensemos además, que los nuevos dispositivos que se distribuyen, incorporan también, sintonizador de televisión digital abierta (TDA).

Las TIC transformaron las relaciones sociales, económicas, políticas y culturales. Para que millones de habitantes de una nación tengan acceso a la información, es necesario que se creen políticas públicas que construyan sistemas educativos de calidad e inclusivos. Conectar Igualdad es una política de Estado, universal e inclusiva creada para ayudar al cumplimiento de los objetivos establecidos en la Ley Nacional de Educación 26.206 que regula el derecho a enseñar y aprender, y que se orienta específicamente al desarrollo de las competencias necesarias para el manejo de los nuevos lenguajes de las TIC (Ibídem).

El PCI, consiste en la entrega de una netbook a cada estudiante para que puedan indagar sobre sus interrogantes y logren formular sus propias producciones y compartirlas con otras personas. La computadora portátil es diseñada especialmente para facilitar el aprendizaje colaborativo entre los estudiantes y sus docentes, con el objetivo de satisfacer las necesidades de diferentes grupos, al mismo tiempo pretenden satisfacer los requerimientos del ambiente escolar, pedagógico, tecnológico y social.

El modelo de computadora portátil adoptado en nuestro país es el “classmate”, que fue considerado como el más adecuado, en primera instancia para el programa “una computadora para cada alumno” del Programa de Inclusión Educativa destinado a estudiantes de escuelas de enseñanza técnica y luego para el Programa Conectar Igualdad.

Al igual que las netbooks, los servidores escolares también tienen una base tecnológica requerida correspondiente con las demandas exigidas por el PCI. Estos equipos constituyen el corazón del funcionamiento de las redes instaladas en los establecimientos educativos y permiten la utilización de los recursos multimediales. Incluso sin la necesidad de contar con la conexión a Internet, es decir, utilizando una red interna de la escuela o intranet (Ibídem).

## 2.2. El Plan Federal de Internet

El Plan Federal de Internet es la obra de infraestructura de la empresa nacional de telecomunicaciones ARSAT, que llevará Internet de banda ancha a 1300 localidades del interior de la Argentina.

A través del tendido de una Red Federal de Fibra Óptica de 33.000 Km y la instalación de equipamiento tecnológico, se brindará un servicio de Internet en condiciones de igualdad en tanto calidad y precio en todo el país. Esto pretende eliminar las diferencias de acceso a la web en las grandes concentraciones urbanas y el interior más profundo de la República Argentina. Poder acceder a una Internet de calidad se traduce en igualdad de oportunidades y potencia el desarrollo de las economías locales y regionales, la productividad, las comunicaciones, la cultura y la educación. La red de redes hoy se constituye como un servicio básico. Como la localidad de El Fuerte aún no cuenta con la conexión de fibra óptica para brindar dicho servicio; para ello desde la Secretaría de Energía y la Subsecretaría de Comunicación han dispuesto la instalación de paneles solares en el lugar para lograr abastecer una antena que brindará a la comunidad este servicio, utilizando la infraestructura de la empresa nacional de telecomunicaciones ARSAT. Para lograrlo, el equipo técnico de la Secretaría de Energía provee de los 3 paneles solares de 255 vatios y 8 baterías de 200 amperio/h cada una, el regulador y el soporte de los mismos<sup>27</sup>.

## 3. Un Fuerte en Jujuy

Los orígenes del pueblo se remontan hacia mediados del siglo XVIII. Como parte de la estrategia para el avance del poder virreinal español sobre territorio de comunidades indígenas y con el objetivo de contener las incursiones de los Toba provenientes del Chaco, se levantó El Fuerte de Santa Bárbara. Fue emplazado en una posición estratégica, ya que las barreras naturales y el elevado cerro Centinela permitían establecer efectivos puestos de vigilancia, por lo que el pueblo se constituyó en escenario de enfrentamientos entre fuerzas españolas e indígenas, de los que en la actualidad se pueden encontrar vestigios.

La Localidad de El Fuerte pertenece al Departamento Santa Bárbara, provincia de Jujuy, y se encuentra a 160 kilómetros de la capital Jujeña (San Salvador de Jujuy). La llegada al pueblo es posible mediante la Ruta Provincial N° 6, de ripio y difícil acceso, un camino de montaña lo une con la localidad de Santa Clara, distante a 38 km. Otro ingreso al paraje es por medio de un camino de ripio, más llano, que parte de la localidad de Palma Sola, a 40 km de distancia. Este paraje se encuentra entre las laderas del Cerro Centinela y las Serranías de Santa Bárbara, lo cual configuran un paisaje totalmente rural con un escenario geográfico incomparable en el marco de las yungas jujeñas. El Fuerte es uno de esos pueblos donde se puede observar una arquitectura colonial, por las arterias principales del paraje se divisan casas con paredes de adobe, pequeñas parcelas donde se

<sup>27</sup>Estos datos se encuentran disponible en: <http://www.tribuno.info/ujuy/nota/2017-2-2-1-30-0-internet-para-el-fuerte-paneles-solares-energia-renovable-el-fuerte>

practica la agricultura y ganadería familiar para su autoabastecimiento. Las casas de comida ofrecen gastronomía regional como así también dulces caseros y artesanías en cuero.

La escuela secundaria del pueblo fue fundada el 17 de Julio de 1995 con el nombre de Escuela de Alternancia N° 3 para la Educación y el Desarrollo. En el año 2014 bajos nuevos lineamientos en la educación pública de Jujuy, el Ministerio de Educación de la provincia decide transformar las escuelas de Alternancia en Escuelas Agrotécnicas y así pasó a llamarse Escuela Provincial Agrotécnica N° 12. Al momento de su creación la institución educativa contaba con diecinueve alumnos, siete profesores y una cocinera; funcionó por primera vez en una vivienda de propiedad del señor Pascual Alvarado y posteriormente, la Empresa Forestadora del Norte donó un edificio donde funcionaba un taller mecánico que luego de arreglos y limpieza (a cargo de los padres y profesores que ya estaban trabajando), comienza a funcionar la escuela hasta el día de hoy. La institución educativa es de jornada completa, con albergue anexo y comedor escolar incluido, donde los alumnos que vienen de otras localidades conviven de lunes a viernes. Dado que el pueblo no tiene un sistema de transporte público a diario, los alumnos y docentes que se movilizan desde otras localidades lo hacen en su mayoría mediante una camioneta que el Ministerio de Educación de la Provincia les ofrece para dejarlos los días lunes y retirarlos los viernes después de finalizar las actividades curriculares. Si bien es cierto que en sus orígenes los estudiantes todos eran de El Fuerte, con el paso de los años comenzaron a concurrir jóvenes de zonas aledañas, tales como Villamonte, Palma Sola, El Palmar, El Piquete, Santa Clara.

A la fecha, a través de diferentes programas educativos, la escuela creció tanto en lo edilicio como en lo productivo, en lo que respecta a la tecnología de la información, cuenta con un gabinete de informática, sala de video, con todos sus elementos y señal de Internet. Al momento de iniciar esta investigación la escuela contaba con una matrícula de noventa y cinco jóvenes de la localidad de El fuerte como así también de diferentes parajes cercanos, diecinueve docentes, en su mayoría profesores de otros puntos geográficos, salvo dos de ellos que son nativos del pueblo. Otro eslabón importante es el personal de servicio (cocina, limpieza, albergue) ya que alumnos y docentes desayunan, almuerzan, meriendan y cenan en la institución y estas personas son los encargados de que todos los días la comunidad educativa cuente con este servicio tan importante para poder desarrollar plenamente sus respectivas actividades. Todas las acciones como los servicios que ofrece la escuela son solventadas por el Ministerio de Desarrollo Social de la provincia de Jujuy.

Existe un compromiso social por parte del personal de la escuela y la población del lugar. Dados los condicionamientos geográficos, muchos de los servicios (como prensa gráfica, canales de señal analógicos y las señales de telefonía móvil) no llegan al pueblo, lo que condiciona en gran medida la vida de las personas. Sin embargo, la llegada de Internet a la escuela producto del PCI sirvió como fuente de actualización e información constante para los jóvenes que conducen programas en la radio Ecos de mi pueblo (emisora que funciona hace dos años en un predio acondicionado por el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria.). A partir de este año todas las instituciones públicas de la comunidad, incluida la radio tienen su propia conexión a la red de redes, lo cual simplifica las diferentes tareas que se requieran bajo estos “nuevos” paradigmas de la comunicación. En este sentido, por muchos años, la escuela fue la única fuente de actualización constante en el lugar, donde las personas tenían y tienen la posibilidad de realizar trámites administrativos que requieren conexión a Internet, por ejemplo trámites del ANSES<sup>28</sup> y constancia de CUIL.

<sup>28</sup>La Administración Nacional de la Seguridad Social (ANSES) es un ente descentralizado de la administración pública nacional de Argentina dependiente del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social que gestiona las prestaciones de seguridad social, entre las cuales figuran las asignaciones familiares, subsidios por desempleo, el sistema Asignación Universal por Hijo, servicio previsional, reintegros, información y registros de trabajadores (entrega del número CUIL y certificación de servicios).

#### 4. Pensar las juventudes

Los jóvenes viven una vida completamente distinta que las generaciones anteriores: ya no habitan los mismos espacios, no se comunican de las mismas maneras, no perciben el mismo mundo. Las grandes instituciones datan de una época que ya no reconocen. Estos cambios tan decisivos repercuten en la sociedad en su conjunto, en la educación, el trabajo, la empresa, la salud, el derecho y la política (Serres, 2013).

En este marco contextual, cabe preguntarse qué es ser joven, Saitout (2009) sostiene “que la juventud se construye históricamente en relación con una liminalidad que varía de una cultura a otra y en las diferencias de clase y género” (p. 19). Es así, que podemos decir que la juventud es una categoría construida por las sociedades, que alude a múltiples fenómenos, tiene una construcción simbólica, pero también se debe hacer un análisis de la misma desde otras dimensiones, como ser aspectos facticos, materiales, históricos y políticos en que toda producción social se desenvuelve (Margulis y Urresti, 1996).

En esta construcción cumple un rol importante la condición social, económica y cultural de las familias, como así también la contextualización geográfica en la que se desenvuelven las juventudes, que por su condición geográfica están en permanente situaciones de desigualdades en comparación con jóvenes de sus mismas edades que transitan espacios urbanos, en esta situación de desigualdad, vulnerabilidad se encuentran constantemente los actores sociales de la localidad de El Fuerte. En este sentido, en muchos de los casos jóvenes que pertenecen a las clases sociales medias-altas tienen otras oportunidades en comparación con jóvenes de clases sociales históricamente vulneradas, como por ejemplo el acceso a la educación en todos sus niveles y el uso y apropiación de las nuevas tecnologías (Ibídem).

Ser jóvenes, no solo depende de la edad como condición biológica, tampoco depende de la condición social exclusivamente como lo decimos en líneas anteriores. A nuestro entender existe un componente importante en esta construcción de jóvenes; el componente cultural. Ello posibilita a las juventudes tener una mirada crítica de los hechos que los determinan socialmente, es aquí donde creemos que el Estado debe y tiene el compromiso de generar políticas públicas de inclusión social para las juventudes, teniendo en cuenta el contexto político y social de desfinanciamiento que vive Argentina este rol del Estado se ve limitado a hechos particulares.

En este sentido, cuando hablamos de jóvenes, hay otro factor importante que aparece; que es la de los géneros. La condición de jóvenes se da de manera diferencial tanto en varones como mujeres, existen prácticas diferenciales en el acceso y uso de muchas actividades sociales mediadas por las TIC, como así también las apropiaciones de contenidos digitales y plataformas se construye de manera dispar entre las juventudes.

Estas líneas nos invitan a reflexionar sobre el rol que debe tener el Estado a la hora de gestionar y planificar estrategias de políticas públicas que impacten y disminuyan brechas sociales, culturales y digitales entre las juventudes.

#### 5. Jóvenes, vida cotidiana y un salto a las TIC en la ruralidad

Mediante un relevamiento de opiniones realizado a los alumnos de la institución educativa, que tuvo como formato encuestas, entrevistas y observación participante, pudimos obtener los datos para el análisis de esta investigación. Con el fin de profundizar algunas reflexiones realizamos también entrevistas al director de la Institución y al administrador de red, quien además es profesor de informática.

La vida cotidiana de las juventudes se encuentran atravesadas por las nuevas tecnologías, si bien, en este paraje la conexión a la telefonía móvil es todavía inexistente, los teléfonos celulares cumplen funciones complementarias, entre ellas pueden operar como despertador, cámara de fotos, cronometro, calculador, entre otras variantes. En la actualidad, la posesión de un *Smartphone* es casi universal. Al incorporar nuevas características y funciones, el teléfono celular se ha convertido en una computadora de mano. Los estudiantes lo usan constantemente como herramientas de comunicación y de archivo de información, pero también como organizadores personales y para bajar información de internet (Morryssey, 2008). La adquisición de un teléfono celular de media y alta gama no tiene condicionamientos geográficos, en la institución se puede observar como los adolescentes se comunican e intercambian información y conocimientos mediante sus dispositivos móviles. De este modo, una vez que se encuentran en la comunidad educativa es donde sus componentes tecnológicos (celulares, netbook, *tablets*) tienen mayor incidencia, significaciones y usos.

La escuela hasta principio de este año, fecha en que el pueblo empezó a contar con conexión satelital a la red de redes en todas las instituciones públicas, en el marco del Plan Federal de Internet, era la única institución del paraje con posibilidades de acceso a la *web*, por medio de este canal de comunicación, socialización e información los jóvenes con sus equipos tecnológicos navegan por los diferentes buscadores, descargan música, suben fotos, ven videos, socializan por las redes sociales y realizan tareas para los diferentes espacios curriculares de las escuela. En este sentido, El director de la institución sostuvo que las nuevas tecnologías modificaron el tradicional método de enseñanza y aprendizaje y que han producido un enorme impacto.

*Con las incorporaciones de las nuevas tecnologías se observa mayor estimulación por parte de los alumnos en los procesos de enseñanza y aprendizaje, los alumnos tienen mayor capacidad de interpretación y tienen mucha más lectura de información digital que información escrita de los libros (J. Zoruco, comunicación personal, 2014).*

Las herramientas ofimáticas pueden resultar de utilidad en la vida diaria de esos estudiantes como ciudadanos. Poder elaborar un documento digital puede servirles incluso para presentarse a convocatorias del ministerio de trabajo, para la constitución de cooperativas, etc.

Es así, que la vida de los jóvenes parece estar estimuladas y atravesadas por las nuevas tecnologías, muchos de ellos no solo tienen un celular o una netbook (en su mayoría las que les otorga el PCI), sino que también poseen una *Tablet* o algún dispositivo extra (reproductor de mp3, mp4, dvd portátil, etc).

Podemos decir, que en la actualidad el entorno social de los jóvenes gira, si es que aún se pueden separar, en dos esferas: la virtual (*on line*), en los vínculos que las nuevas generaciones establecen con las telecomunicaciones, y la real (*off line*) en el espacio de sus relaciones cara a cara. José Van dijck (2016), manifiesta en este sentido, que no existe la división entre las esferas *on line* y *off line*, dado que estas conjugan una simbiosis en la vida social de las juventudes. Morduchowicz (2014) en “*los chicos y las pantallas*” plantea que el principal uso que hacen los jóvenes de Internet es entrar a las redes sociales, en segundo lugar visitan “*YouTube*” donde descargan y ven videos. El tercer uso más frecuente es hacer las tareas de la escuela dado que el acceso a la información se ha multiplicado sin fronteras y los chicos pueden consultar las más variadas fuentes para completar las consignas escolares. En cuarto lugar el uso que hacen de Internet es para bajar y escuchar música, esta práctica cultural es la más presente entre estas generaciones. Finalmente, suelen usar esta plataforma para los juegos en red, donde interactúan con sus amigos y amigas, compañeros y compañeras (Morduchowicz, 2013). Teniendo en cuenta lo planteado por la autora los jóvenes de la localidad de El Fuerte hacen usos potenciales y significativos de los llamados “los medios



conectivos” (Van Dijck, 2016), dado que estas (redes sociales) les permiten comunicarse, socializar y compartir experiencias con jóvenes de sus mismas edades que viven en otros puntos geográficos.

Los jóvenes no solo transitan la denominada esfera de lo real, sino que ahora gracias a las nuevas tecnologías interactúan en la esfera de lo virtual, simbiosis que es difícil de categorizar en el escenario virtual en el que se desenvuelven. Se puede decir, que las nuevas generaciones de jóvenes transitan una vida distinta que la de generaciones anteriores, con las tecnologías de la información y la comunicación los modos de comunicarse han cambiado, lograron conquistar nuevos espacios, nuevas esferas y entornos, el de lo virtual.

### 5.1. Las computadoras del PCI y su influencia en las familias

Los jóvenes pueden llevarse las netbooks a sus casas para compartirlas con sus familiares y transmitir los conocimientos que aprenden en la escuela sobre el uso de las nuevas tecnologías. Esto demuestra las transformaciones que tuvo el Programa Conectar Igualdad. Uno de sus objetivos fue trascender las fronteras del ámbito escolar, impactando en la vida cotidiana de las familias y en el círculo de influencia de los estudiantes (Fontdevila, 2012).

Mediante el relevamiento de datos que hicimos, se pudo averiguar que los usos de las computadoras en las familias de los jóvenes fueron bastante significativo, esto demuestra el impacto y carácter democratizador que tienen estas políticas públicas de inclusión digital para familias que viven permanentemente en situaciones de vulnerabilidad.

La docente de taller de carpintería refirió que uno de sus estudiantes dijo, “profe mi mamá me usa la computadora”. Otro alumno en el desarrollo del trabajo de campo nos contó que en su casa su sobrino usa su netbook para jugar o escuchar música. Por esta razón, sostenemos que las transformaciones del Programa Conectar Igualdad trascendieron las fronteras del aula y alcanzó los diferentes entornos sociales. En nuestros días miles de jóvenes transitan con sus netbooks por distintos espacios públicos, como clubes, plazas, centros vecinales e instituciones de diversas índoles. Desde los municipios, organizaciones sociales y centros vecinales se promueven diferentes actividades entre los jóvenes para fructificar estos equipos (Morduchowicz, 2012). En el caso de El fuerte, vale recordar que por muchos años solo la escuela secundaria contaba con conexión de *wi-fi*, esto dificultaba en muchas oportunidades la comunicación y conectividad, no solo en la comunidad educativa, sino en toda la comunidad del paraje.

### 5.2. Redes sociales: Facebook y su poder de aceptación

Estos datos nos invitaron a reflexionar sobre el uso y apropiación de las redes sociales por parte de los jóvenes. Si bien, son múltiples las redes con las que interactúan a diario, como ser *Twitter*, *YouTube* y *WhatsApp*, entre las más populares, el poder de aceptación y adaptación que tiene Facebook entre los jóvenes es acorde a la cultura digital de las que forman parte. La creciente popularidad de este tipo de plataformas lleva a estas generaciones a trasladar muchas de sus actividades sociales, culturales y recreativas a entornos virtuales. La interconexión tuvo por resultado la emergencia de una nueva infraestructura, un ecosistema de medios conectivos, conformado por actores sociales de reconocida trayectorias y otros con escaso reconocimiento. Este paso de una comunicación en red a una sociedad moldeada por plataformas, y de una cultura participativa a una verdadera cultura de la conectividad, ocurrió en un lapso temporal de no más de diez años (Van Dijk, 2016). Estas nuevas prácticas de socialización mediadas por plataformas recién se hicieron visible y participativa en jóvenes de la localidad de El Fuerte a principio del año 2010 con la implantación de políticas públicas de inclusión digital como la del Programa Conectar Igualdad.

En este sentido, la palabra social vinculada a estos medios, da por sentado que las plataformas ponen el centro de interés en el usuario y facilitan la realización de actividades comunitarias, así como el vocablo participativo hace hincapié en la colaboración humana. Indudablemente es válido entender a los medios sociales como sistemas que facilitan o potencian, dentro de la *web*, redes humanas, es decir, entramados de personas que promueven las conectividades con un valor social (ibídem).

Zizi Papacharissi (2010), sustenta que las plataformas de medios sociales han logrado introducir un espacio dentro del cual se desdibujan los límites entre lo público y lo privado, y asegura que esta imprecisión abre nuevas posibilidades para la conformación de identidades.

En este entramado, Murolo (2014), sostiene que Facebook es un espacio virtual que nació el 4 de febrero de 2004 con el fin de conectar círculos de pertenencia, compartir textos, fotografías y comunicarse vía chat de manera cerrada. Es decir, solamente quienes sean aceptados como “amigos” pueden ver y compartir información. En el contexto de los medios sociales, “el término “amigo” ha llegado a designar tanto vínculos fuertes como débiles, contactos íntimos como completamente desconocidos” (Vand Dijk, 2016:31). Los vínculos, la conectividad tiene un valor significativo y cuantificable, los que entre los adolescentes y usuarios de estas plataformas reconocen como principio de popularidad, es decir, cuanto más contactos tenga y establezca un individuo, más valioso resultara, porque más personas lo consideraran popular y consideraran establecer contacto con él. Contactar personas, cosas e ideas es también el principio que subyace al controvertido botón “me gusta”, función que permite a los usuarios expresar de manera instantánea su aprobación de una idea o elemento específico y compartirlo en el acto (Ibídem).

Por definición se trata de una red social virtual, esto implica que es una plataforma donde un usuario crea una cuenta -llamada perfil- y desde allí, mediante un nombre de usuario y contraseña puede acceder y compartir la publicación de textos, fotografías, videos y enlaces con otras personas. En esta red social se agregan datos personales al perfil público, entre los cuales se encuentran el nombre, la fecha de nacimiento, el lugar de nacimiento, el lugar de residencia, entre otros datos de estudio y laborales. Asimismo, se coloca una fotografía como imagen personal. El contenido fotográfico y audiovisual se transformó en un instrumento fundamental para la recolección automatizada de información acerca de relaciones sociales significativas, impulsada por preguntas como quién comparte qué imágenes con quién, qué imágenes o videos son populares entre qué grupos y quiénes son los formadores del gusto dentro de estas comunidades (Ibídem).

En este entorno, Facebook es la red social más utilizada por las juventudes que concurren a la escuela de la localidad de El Fuerte. El acceso a esta red generalmente se realiza desde la sala de informática, donde la señal es mejor, mediante sus netbooks o bien mediante las computadoras de escritorio con las que cuenta el gabinete de informática y también desde sus celulares. Este habitáculo está a disposición de ellos todo el día, siempre que se encuentre el administrador de red o algún docente encargado. Cuando se encuentra cerrado, los jóvenes con sus netbooks o sus celulares se disponen en forma ordenada sobre las ventanas de la sala para captar lo mejor posible la señal de Internet para poder explayarse en esta red social. Una vez que se retiran de la escuela, el lugar por excelencia para continuar socializando o realizar otras actividades en clave TIC con los medios conectivos es la plaza de la comunidad, dado que este espacio cuenta con redes abiertas de *wi-fi* en el marco del Plan Federal de Internet, como se dijo en líneas anteriores la comunidad se integró a esta política pública recién a principio de este año, lo cual significa que por muchos años la conectividad y el acceso a estas plataformas estuvo limitada a una sola institución pública, la escuela secundaria.

Mediante el relevamiento de datos, se pudo comprobar las diferentes acciones que realizan los jóvenes de la comunidad por medio de esta red social (Facebook), donde el poder de aceptación a la



“sociedad red” (Castells, 2006) concuerda con la era de la comunicación digital que hoy frecuentan las juventudes sin importar el territorio<sup>29</sup> que transiten, en este sentido comparten sus experiencias y modo de percibir el mundo con jóvenes que se encuentran en otros contextos. En relación a sus manifestaciones culturales se constató que en los perfiles de Facebook comparten experiencias del entorno social que frecuentan a diario, como ser fotos y videos bailando al ritmo de algún grupo folclórico, como así también piezas audiovisuales de festivales de doma y folclore. Estas experiencias a nuestro entender fortalecen su sentido de pertenencia. Es así, que los adolescentes y adultos jóvenes son incapaces de imaginar su vida social sin Facebook.

En palabras de Roxana Morduchowicz (2012) las tecnologías crearon una nueva cultura juvenil. Las redes sociales que antes se tejían en los clubes, en las plazas, en los locales de comida rápida y lugares de encuentro nocturno, hoy se articulan en blogs o redes sociales, que dan a los adolescentes una autonomía diferente.

### 5.3. Un caso particular

Por medio de una entrevista en profundidad a una de las jóvenes que transita estos entornos (*on line* y *off line*) cotidianamente, se pudo verificar como la implementación de estas políticas de inclusión digital, donde las juventudes son actores sociales fundamentales en este entramado comunicacional, impactan en su vida cotidiana, círculo de influencia y manifestaciones culturales. Cristina, una joven de diecisiete años, que concurre a la Escuela Agrotécnica Provincial N° 12 nos cuenta que ella antes de ser destinataria de las computadoras del Programa Conectar Igualdad no tenía conocimientos de los usos y apropiaciones que les permite las nuevas tecnologías y redes sociales, esto demuestra el perfil democratizador que tienen estas políticas sociales. Además, este programa como dice la joven permitió que muchas familias de la comunidad tengan contacto con una computadora por primera vez en sus hogares, impactando socialmente sobre los usos que hace todo un grupo familiar. La integración de la adolescente a las redes sociales es bastante amplia, hace uso de *Facebook*, *Twitter*, *Instagram* y *Watsapp*, por las cuales socializa con sus amigos, ex compañeros, familiares y colegas que viven en otros puntos geográficos. La joven además conduce un programa de radio, estas plataformas le posibilita descargar información actualizada para poder emitir su programa, también descarga las piezas musicales necesarias para las cortinas o espacios publicitarios, es importante aclarar que la localidad de El Fuerte es destinataria de una radio comunitaria, en el marco de la red de radios rurales, esta tuvo su primera emisión el 11 de agosto del año 2015, es el compromiso de la comunidad en general y el Instituto de Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA). Ante esto, la adolescente comenta que en los orígenes no tenían conexión a internet lo cual para poder desarrollar los programas radiales tenían que dirigirse a la escuela secundaria, que hasta ese entonces era la única institución con conexión satelital a Internet, para poder descargar información actualizada de los hechos noticiosos que acontecen en el orden provincial, nacional e internacional. Aprovechando la infraestructura técnica para la puesta en marcha del Plan Federal de Internet en la localidad, la radio “Ecos de mi pueblo” fue destinataria de la conexión satelital a Internet, lo cual facilita el rol y las tareas de las personas que operan en el único medio de comunicación que tiene el paraje.

La “Peki”, como le dicen sus amigos, relata que en muchas oportunidades la madre o alguna tía le piden que comparta por Facebook los bienes de consumo que producen las pequeñas economías familiares y regionales, con el objetivo de comercializar lo que producen y fortalecer el desarrollo regional. También comenta, que en muchas ocasiones para poder solucionar un desperfecto técnico que tienen algunas de las maquinas con la que trabajan recurre o le piden que descargue tutoriales de *YouTube* para poder solucionar estas anomalías que se les presentan a diario.

<sup>29</sup>El territorio, a diferencia del espacio físico, se transforma permanentemente en una serie de significaciones culturales con implicancias históricas y sociales.

Así como esta experiencia hay muchas, del mismo modo es importante el rol que cumple el Estado igualando oportunidades y disminuyendo brechas digitales entre quienes tienen acceso y quienes no a este entramado digital y comunicacional.

## 6. Reflexiones finales

La conectividad ha impuesto nuevos hábitos para informarse y estar conectados, pero fundamentalmente, la llegada de la conectividad satelital significó la revalorización de las instituciones públicas como un espacio de toda la comunidad (Magadan, 2008).

Si bien, este trabajo tiene como objetivo reflexionar sobre jóvenes y las Tecnologías de la Información y la comunicación que viven y frecuentan contextos de ruralidad de una provincia de frontera en Argentina, teniendo en cuenta la gestión e implementación de políticas públicas que tienden a disminuir las brechas digitales, son múltiples las aristas que se nos abrieron en el transcurso del trabajo sobre los usos y apropiaciones que hacen las juventudes con estas herramientas propias de la era digital. Uno de los puntos centrales en estas reflexiones, radica en el rol que cumple el Programa Conectar Igualdad y Plan Federal de Internet como políticas públicas de inclusión social, cultural y digital. Ante esto, podemos decir que muchas de las actividades diarias y manifestaciones culturales de las juventudes y su círculo de influencia se vieron modificadas por las nuevas tecnologías, generando transformaciones en sus vidas cotidianas. Gracias a estos programas, jóvenes de comunidades rurales pueden transitar, comunicarse, socializar y compartir sus experiencias con adolescentes de sus mismas edades que viven en otros puntos geográficos.

Durante el recorrido de nuestra investigación, se describió las diferentes actividades que realizan los jóvenes de este paraje con sus dispositivos tecnológicos en el marco de las nuevas tecnologías. Siendo la institución educativa por mucho tiempo un bastión importante en la conectividad mediada por las TIC, al ser desde el año 2010 hasta principios de este año la única entidad del pueblo con conexión satelital a Internet, en este sentido debemos resaltar el rol social que cumplió y sigue cumpliendo la escuela con la comunidad.

Como venimos sosteniendo a lo largo del trabajo, la vida cotidiana de los jóvenes se encuentran atravesadas por estas prácticas sociales y culturales en clave TIC, donde emergen nuevas voces, nuevas representaciones y nuevas culturas que por muchos años estuvieron silenciadas e invisibilizadas.

En este marco, las juventudes se apropiaron de un gran número de redes sociales. Facebook es la de mayor uso y consenso, a tal punto que llegan a compartir documentos en Word, PDF, Excel, piezas gráficas y audiovisuales, siendo escasamente utilizadas las direcciones de correo electrónico para estas prácticas, esto demuestra el vínculo y la apropiación que hicieron de esta red social. El contacto que tienen las personas a través de los sitios de Internet no ha llegado a reemplazar la socialidad *offline*, es posible plantear que los sitios de red social han suplantado al correo electrónico y al teléfono como los medios de interacción preferido por las jóvenes generaciones (Vand Dijk, 2016). En este sentido, la plataforma creada por Mark Zuckerberg trascendió la frontera de lo urbano para posicionarse en comunidades rurales, se puede decir que este medio conectivo fortaleció la comunicación entre jóvenes que transitan la ruralidad, por esta plataforma interactúan con ex compañeros, alumnos y alumnas que egresaron de la escuela, familiares que viven en otras localidades y tienen la posibilidad de conocer personas de otros lugares y compartir sus experiencias educativas y de vida. Es así, que esta práctica refuerza el contacto que tienen con el mundo urbano, pudiendo interactuar con jóvenes de sus mismas edades. Las TIC en las escuelas y comunidades rurales permiten la equidad entre los pares, estas permiten a jóvenes de familias de escasos recursos tener las mismas oportunidades que ofrecen las nuevas tecnologías a otros

adolescentes que por su condición social, económica y cultural tienen acceso a estos bienes tecnológicos.

Con las TIC la gestión escolar y administrativa se torna más eficiente, son necesarias desde el aula y hasta el Ministerio para lograr una gestión educativa eficaz y transparente. Se puede afirmar que las nuevas Tecnologías de la Información y la comunicación enriquecen los ambientes de aprendizaje mediante contenidos más atractivos y más eficaces para los jóvenes. “Podemos cuestionar estas transformaciones, interrogarlas, criticarlas o ponderarlas. Lo único que no pueden hacer la familia, la escuela y la sociedad en general es ignorarlas. Porque ello significaría ignorar a los propios jóvenes” (Morduchowicz, 2012: 108).

Así observamos, cómo este grupo de jóvenes interactúan a diario con las nuevas tecnologías, donde la conexión satelital a Internet posibilita que estos transiten por la red de redes e interactúen bajo este nuevo paradigma de la comunicación. Donde en cada familia, en cada joven, tienen usos y apropiaciones diferenciales. Conectar Igualdad y el Plan Federal de Internet son una ventana al mundo en la comunicación rural de Jujuy, gracias a estos programas de inclusión digital miles de jóvenes y familias tienen acceso a las nuevas tecnologías y las mismas oportunidades en clave TIC que jóvenes y familias de zonas urbanas.

## 7. Referencias

- Aramendi, R; García Laroca, D; Jaskilio, S. (2015). Jóvenes, TIC's y Políticas Públicas: nuevas perspectivas de análisis. Ponencia presentada en el II Congreso Comunicación/Ciencias Sociales desde América Latina (II COMCIS) - “El rol del Estado en los escenarios de transformación y los procesos democráticos populares” y I Congreso Comunicación Popular desde América Latina y El Caribe (I CCP) - “Prácticas y estudios de comunicación y emancipación”.
- Cabello, R. (2006), *Yo con la computadora no tengo nada que ver. Un estudio de las relaciones entre los maestros y las tecnologías informáticas en la enseñanza*. Buenos Aires, Editorial Prometeo.
- Cabrera, D. (2006). *Lo tecnológico y lo imaginario: las nuevas tecnologías como creencias y esperanzas colectivas*. Buenos Aires. Editorial Biblos.
- Cabrera Paz, J. (2012). “Invitados a un (posible) encuentro: la convergencia digital”. En Lago Martínez, S. (comp.) *Ciberspacio y resistencia: exploración en la cultura digital*. Buenos Aires: Hekht Libros.
- Castells, M. (2006). *La era de la información: Economía, sociedad y cultura. Volumen III: Fin de milenio*. México, Siglo XXI.
- Duro, E. (2008) TIC y justicia educativa. En Magadán, C. y Kelly, V. (comp.) *Las TIC del aula a la agenda política: Ponencias del Seminario Internacional como las TIC transforman las escuelas*. Buenos Aires, Fondo de la Naciones Unidas para la infancia.
- Díaz, R. (2015). *Implementación y usos de las nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) en un establecimiento educativo rural de Jujuy. El caso de la Escuela Agrotécnica Provincial N° 12. Durante el año 2014*. Tesis de grado, Universidad Nacional de Jujuy, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. San Salvador de Jujuy, Argentina.
- Díaz, R. (2015). *Conectar Igualdad: experiencia de acceso y usos en las y los jóvenes de un paraje rural de Jujuy*. Revista especializada en Periodismo y Comunicación *Questión*, 48, 548-558. La Plata. Facultad de Periodismo y Comunicación Social. [en línea]. Consultada el 4 de febrero de 2016 en
- <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/2714>
- Fontdevila, P. (2012). *Inclusión digital y calidad educativa: el Programa Conectar Igualdad entre 2010 y 2011*. Sáenz Peña: EDUNTREF.

- Fruyano, Soledad (2010). *Facebook: La comunicación virtual a través de estudiantes de colegios secundarios de S.S. de Jujuy*. Tesis de grado, Universidad Nacional de Jujuy, San Salvador de Jujuy, Argentina.
- Kliksberg, B. (2015). *Hacia la inclusión digital: Enseñanzas con Conectar Igualdad*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Editorial Granica.
- Magadán, C. y V. Kelly (2008), *Las TIC del aula a la agenda política: Ponencias del Seminario Internacional como las TIC transforman las escuelas*. Buenos Aires, Fondo de la Naciones Unidas para la infancia.
- Margulis, M. y Urresti, M. (1996). *La juventud es más que una palabra: ensayos sobre cultura y juventud*. Buenos Aires: Biblos.
- Mejias Rojas, F. (2010). *Evolución de los centros de acceso público a las TIC*. Santiago de Chile, CEPAL, disponible en:
- <http://www.cepal.org/SocInfo>
- Morduchowicz, Roxana (2014). *Los chicos y las pantallas: las respuestas que todos buscamos*. 1ª ed. Buenos Aires. Editorial Fondo de Cultura Económica.
- Morduchowicz, R. (2013). *Los adolescentes del siglo XXI: Los consumos culturales en un mundo de pantallas*. Buenos Aires. Editorial Fondo de Cultura Económica.
- Morduchowicz, R. (2012). *Los adolescentes y las redes sociales: la construcción de la identidad juvenil en Internet*. Buenos Aires. Editorial Fondo de Cultura Económica.
- Morduchowicz, R. (2008). *La generación multimedia: Significados, consumos y prácticas culturales de los jóvenes*. Buenos Aires: Paidós
- Murolo, N. (2014) *Hegemonía de los sentidos y usos de las tecnologías de la comunicación por parte de jóvenes del Conurbano Bonaerense Sur. Estudio realizado en Quilmes 2011-2014*. Tesis de doctorado. Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP.
- Pazos, S. (2013), *Estrategias pedagógicas para el uso de las Computadoras Portátiles en el aula*, Buenos Aires, Plan Nacional de Lectura, Ministerio de Educación de la Nación.
- Reguillo, R. (2013). *Culturas juveniles: Formas políticas del desencanto*. Buenos Aires: Siglo veintiuno editores.
- Serres, Michel (2013). *Pulgarcita: el mundo cambio tanto que los jóvenes deben reinventar todo: una manera de vivir juntos, instituciones, una manera de ser y de conocer...* Buenos Aires. Editorial Fondo de Cultura Económica.
- Van Dijck, J. (2016). *La cultura de la conectividad: Una crítica a las redes sociales*. Buenos Aires. Siglo veintiuno editores.
- Vannini, P. (2011). La cultura de las TICS. En Ameigeiras, A. y Alem, B. (comp.) *Culturas populares y cultura masivas: los desafíos actuales a la comunicación*. Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento / Imago Mundi.

**CULTURA LIBRE DIGITAL, PROCOMÚN Y EDUCACIÓN. PRÁCTICAS EDUCATIVAS DE COOPERACIÓN CULTURAL EN RED POR EL DESARROLLO SOCIAL DEL PROCOMÚN DIGITAL**

*FREE DIGITAL CULTURE, COMMONS AND EDUCATION. EDUCATIONAL PRACTICES OF CULTURAL COOPERATION IN NETWORK FOR SOCIAL DEVELOPMENT OF THE DIGITAL COMMONS*

**ESCAÑO, Carlos**  
(Universidad de Sevilla)  
jcescano@us.es

**Resumen:** La presente propuesta está centrada en mostrar las conclusiones del trabajo de investigación *Cultura libre digital, procomún y educación. Desarrollo de los valores educativos de las artes y cultura libre en la red*. Un ejercicio investigativo que asume la cultura como procomún, suponiéndole un conjunto de valores que la educación, por definición, debe producir, proteger y desarrollar. Un enfoque de la cultura y la educación que implica de manera ineludible un trabajo crítico y transformador ante un contexto epistémico y cultural que las fuerzas globalizadoras mercantiles han configurado acotándolo de manera privativa y utilitarista. Supone un ejercicio de compromiso pedagógico y social el hecho de estudiar las posibilidades creativas y valores educativos que pueden extraerse de la acción artística cultural digital libre: aquella que promueve el libre uso, modificación y distribución de la producción cultural.

**Palabras claves:** Cultura Libre Digital, Procomún, Educación Hacker, Arte de Internet.

**Abstract:** *The present proposal is centered in showing the conclusions of the research work Digital free culture, common and education. Development of the educational values of the arts and free culture in the network. An investigative exercise that assumes culture as commons, assuming a set of values that education, by definition, must produce, protect and develop. An approach to culture and education that inevitably implies a critical and transformative work in the face of an epistemic and cultural context that the globalizing mercantile forces have configured limiting it in a private and utilitarian way. It is an exercise in pedagogical and social commitment to study the creative possibilities and educational values that can be extracted from the free digital artistic cultural action: that which promotes free use, modification and distribution of cultural production.*

**Key words:** *Free Digital Culture, Commons, Hacker Education, Net Art.*



## 1. Introducción a las relaciones digitales entre arte, cultura y conocimiento

*No podemos dar por hecho que la capacidad tecnológica de participar en la conversación cultural, de mezclarla y de apropiársela se traducirá en la libertad para hacerlo. Las prácticas de creación cultural y contracultural se sitúan en el núcleo mismo de la batalla sobre la ecología institucional del entorno digital. Tal vez esta tensión no sea nueva o exclusiva de Internet, pero su prominencia resulta hoy mayor (Benkler, 2015: 324).*

Yochai Benkler plantea en términos de batalla la situación en la que se encuentra actualmente la producción y gestión cultural, poniendo de relieve sus vínculos con la tecnología y la libertad en un contexto que el autor denomina ecología institucional del entorno digital. Es decir, un proceso complejo, histórico y contextualizado en la estructura comunicacional e informacional de nuestra sociedad. No solo es el catedrático de Harvard quien usa ese modo dramático para calificar la situación del conocimiento en el marco digital contemporáneo, Smiers y Van Schjndel (2008) alertan igualmente sobre la batalla que se está librando en el campo de la creación y representación artísticas. Un campo de batalla de significados muy simbólico para las democracias. Una llamada de atención de notable gravedad por una circunstancia que justo en estos momentos se está produciendo. Hoy y ahora. Arte, cultura y conocimiento, tres ámbitos, cada cual más inclusivo del concepto anterior, y que en la actualidad viven una encrucijada de magnitud capital, tan dramática como interesante. Tres terrenos donde la educación artística y mediática van de la mano, y el educador y educadora, desde un punto de vista general, asume el reto de la intervención en este contexto como un trabajo oportuno y prácticamente obligatorio, para extraer del mismo las posibilidades educativas y culturales que el arte de internet desarrolla. La cultura como procomún supone valores que la educación, por definición, debe producir, proteger y desarrollar. Un enfoque de la cultura y la educación que implica ese trabajo crítico y de transformación, puesto que las circunstancias globalizadoras mercantiles han configurado una idea de conocimiento y cultura acotados de manera privativa y utilitarista; circunstancias provocadoras de aquella encrucijada capital —tan interesante como dramática— de la que se alertaba. Supone un ejercicio de compromiso pedagógico y social estudiar las posibilidades creativas y valores educativos que pueden extraerse de la acción artística cultural que se desarrolla en el contexto de Internet y la cual está asociada con planteamientos propios de la cultura libre: aquella que promueve el libre uso, modificación y distribución de la producción cultural.

En este sentido, la investigación desarrollada y de la que se presentan en estas líneas sus conclusiones, se sitúa en el contexto de la cultura libre desarrollada en la red, pero específicamente en las prácticas de creación artística digital. Este ejercicio de investigación pretende conocer los procesos artísticos visuales enmarcados en la cultura libre desarrollada en la red, los cuales mantienen características que implican una definición y estructura de los procesos, métodos y procedimientos para llevarlos a cabo; por otro lado, se han deducido de estas características cuáles serían sus valores educativos, para finalmente analizar en qué medida estos valores pudieran ser desarrollados en el marco de la práctica docente. Un estudio educativo —y biopolítico—, el cual a su vez redundaría en una protección de los comunes del conocimiento en el s.XXI.

## 2. Preguntas claves para el desarrollo de la investigación *Cultura libre digital, procomún y educación*

La pregunta de origen que daba pie al desarrollo de la investigación se formulaba de la siguiente manera: ¿se desarrollan en nuestros contextos educativos valores pedagógicos implícitos en la cultura libre digital?

Este interrogante, de hipotética respuesta afirmativa, se articula e implementa a través de las siguientes subpreguntas:



1. ¿Cómo se definen y se desarrollan las prácticas artísticas propias de Internet que están contextualizadas en la cultura libre?
2. ¿Cuáles son los valores educativos que lleva implícita la acción del arte de Internet enmarcada en la cultura libre?
3. ¿En qué medida estos valores pedagógicos se desarrollan en contextos educativos españoles?

### 3. Delimitación del campo de investigación y acción cultural

Con la formulación del concepto de Software Libre, Richard Stallman potenció una filosofía de trabajo que trascendía del mundo de la informática. Las libertades de uso y de estudio del código fuente, y de su distribución y transformación para la publicación de las mejoras, supuso un impacto en la manera de relacionarse dentro de la comunidad del conocimiento y la cultura. La cultura libre no es sino una concepción y perspectiva de la propia cultura que potencia las ideas de libertad de creación, re-creación, acceso y difusión artístico-culturales, aprovechando el contexto de interconexión que propicia Internet, en beneficio de la intercreatividad cultural, el progreso social y la comunidad. Esta visión se confronta a la perspectiva paradigmática de la industria cultural, la cual queda amparada por el marco legal hegemónico en el occidente sociocultural.

En nuestros días vivimos un debate entre dos enfoques culturales que se desprenden de interpretaciones de derechos universales —concretamente aquel recogido en el artículo 27 de la Declaración Universal de Derechos Humanos (1948): “derecho a gozar de las artes y tomar parte libremente de la vida cultural y el derecho a la protección de los intereses del autor” (p.8)—. Por un lado, un modelo aferrado a un concepto privativo de cultura que presume de proteger los intereses de los autores; y por otro, un modelo que concibe la cultura como un proceso en el que estamos todos implicados y del que todas las personas podemos participar y acceder de una manera libre o al menos no tan restrictiva como la situación actual.

Ese proceso cultural define el contexto de los comunes del conocimiento. Elinor Ostrom y Charlotte Hess (2007; 2016) señalan que el estudio de los comunes del conocimiento mantiene poco recorrido: en el año 2007, que editaron y publicaron su prestigioso estudio compilatorio *Understanding Knowledge as a Commons, from theory to practice*<sup>30</sup>, tildaban de primera infancia la fase de exploración en la que se hallaba semejante campo temático de investigación. A mediados de los 90 surgió un nuevo empuje por el estudio y preocupación de los comunes a partir de la emergencia del *World Wide Web*, y desde entonces se empezó a desarrollar un interés por esos nuevos comunes del conocimiento que se ubicaban en la parcela digital: artistas, activistas y académicos centraron su mirada en esa fuente de conocimiento compartido, Internet. Ostrom y Hess subrayan cómo investigadores de la información comenzaron sus incursiones en nuevas áreas de comunidades virtuales y los bienes comunes, apuntando los trabajos de Rheingold (1993), Brin (1995), Hess (1995) y Kollock y Smith (1996); por otro lado, recogen las investigaciones de científicos que se vincularon a los dilemas de los comunes en la web: Huberman y Lukose (1997) y Gupta et al. (1997). E igualmente, también destacan la mayor ola de exploración de esos "nuevos comunes", la cual se desarrolló en el marco legal. Estos nuevos comunes desde su nacimiento como noción se vincularon asimismo y de manera definitoria al concepto de cercamiento y mercantilización. Los bienes comunes del conocimiento en la era tecnológica emergieron conceptualmente vinculados a su determinante coyuntura socioeconómica.

<sup>30</sup>Su traducción al castellano no se ha realizado hasta 2016: Hess, C. y Ostrom, E. (eds). Los bienes comunes del conocimiento. Madrid: Traficantes de sueños.

Este contexto enmarca nuestra investigación, definida por los procesos de creación artística desarrollados desde la cultura libre en la red, los valores educativos que estos mantienen implícitos y su grado de desarrollo en los contextos educativos.

En primer lugar, se ha estudiado el *qué* y el *cómo* se realizan estos procesos artísticos que definen a la cultura libre digital. Posteriormente, en segundo lugar, se analizan los valores educativos que se desprenden de la acción artística de esta índole. Y por último, analizar en qué medida tales valores se desarrollan realmente en los contextos educativos.

#### **4. Repercusiones y relevancia social del marco cultural**

En el apartado anterior se ha apuntado el debate actual que genera la visión de cultura libre en el conjunto global de la cultura. La polémica generada a través de propuestas nacionales como la Ley de Economía Sostenible en España, la que fue conocida popularmente como Sinde-Wert o proyectos legisladores internacionales (el proyecto norteamericano de Ley S.O.P.A.), cristaliza parte del debate entre posturas disímiles. Pero este debate lejos de suponer un diálogo que solo afecta y compete a élites y sus teóricos, representa una grave confrontación ética que influye (e influirá) en el devenir cultural de toda la ciudadanía.

Internet y sus posibilidades de interconexión ha supuesto un vuelco social para las relaciones culturales —incluyendo, claro está, las artísticas— y lo que está sometido en estos momentos a crisis en relación con la privatización o liberación de la cultura, es una discusión sobre cuestiones esenciales del progreso social. En la acción artística se mantiene como fin último de todas las obras que su uso esté orientado al dominio público, cuestión amparada por el derecho de diferentes constituciones nacionales como la nuestra (en su artículo 41), solo así se garantiza el avance cultural como se defiende desde la esfera de la cultura libre. No obstante, la colisión con los intereses (económicos) privativos de los derechos de autor era inevitable, esgrimiendo, por parte de aquellos valedores de las restricciones del copyright, que la cultura sucumbirá sin los incentivos que conlleva la protección de estos derechos. El posicionamiento y participación en las opciones de este debate es requerido a cada participante de la ciudadanía, es decir, a cada uno y cada una de nosotros y nosotras. De las diferentes posturas y actitudes dependerá la manera en que evoluciona la cultura. La acción artística nos rodea por doquier, pero no obstante, debido a su particularidad y a su carácter inédito para una gran masa social, el hecho de dirimir y definir las características, el cómo y a través de qué estrategias se propician los procesos artísticos en la red que provienen de la cultura libre, y sus posibles valores educativos, se hacen indispensables para adoptar un posicionamiento u otro.

Por otro lado, al margen de las interpretaciones personales que cada ciudadano o ciudadana pudiere inferir de las futuras conclusiones de una investigación de esta índole, el estudio de este tipo de acciones artísticas ofrecerá siempre una oportunidad clara para activar lazos sociales más fuertes entre la comunidad educativa y cultural: entender la cultura como un procomún es una reivindicación educativa que mantiene un proyección social de gran calado y un ejercicio de investigación como el que se propone así lo procura.

#### **5. Apuntes sobre el diseño metodológico y el desarrollo de características culturales para argumentos educativos**

Para dar respuesta a la pregunta de origen formulada como premisa del trabajo investigador ha sido necesario un recorrido hipertextual, complejo y plurimediativo. La respuesta ha sido articulada a partir del estudio en profundidad del fenómeno artístico en la red enmarcado en la cultura libre y sus relaciones educativas. En primer lugar, se ha desarrollado en un marco teórico que ha cimentado

el desarrollo de la investigación. Posteriormente, en ese mismo desarrollo investigativo se ha puesto en práctica estrategias tales como:

- La observación participante de una casuística artística *online*.
- El estudio de la evolución sociotecnológica que favorece el desarrollo de los comunes del conocimiento.
- El análisis de licencias libres/abiertas y libertades del software libre
- La realización de entrevistas en profundidad a un grupo de expertos:
  - Remedios Zafra, antropóloga y doctora en artes, especialista en cultura digital.
  - Juan Martín Prada, esteta y experto en prácticas artísticas en la red.
  - Pedro Jiménez, miembro fundador del colectivo de gestión cultural Zemos98.
  - Felipe G. Gil, igualmente, fundador de Zemos98.
  - Juan José Muñoz, profesor de Filosofía y primer director del Instituto de Enseñanzas a Distancia de Andalucía (IEDA).
  - Purificación Astorga, profesora de Geografía e Historia, primera vicedirectora del IEDA.
- Y finalmente, la implementación de cuestionarios orientados a profesorado y alumnado con la intención de valorar cómo devienen y suceden los valores educativos deducidos de las prácticas artísticas libres en la red.

El marco y fundamentos teóricos favorecen las bases filosóficas, estéticas y sociológicas de la cultura libre y sus relaciones esenciales con las ideas de autor, obra y espectador. El análisis pone de manifiesto la naturaleza social del arte desde un punto de vista histórico<sup>31</sup> (Sánchez, 1965; Wolff, 1997); una naturaleza que se califica por la producción cultural compartida entre agentes implicados y por el progreso cultural como un hecho necesariamente colectivo. Pero ha sido necesario contextualizar y estudiar el momento presente como paradigma cultural que, con sus lógicas económico-sociales, sus vinculaciones culturales modernas/posmodernas (Jameson, 1996) y sus lazos con la sociedad del espectáculo y la sociedad red, ponen en evidencia un sistema industrial que controla la producción cultural con unas pretensiones esencialmente mercantilistas bajo dinámicas propias de la racionalidad neoliberal (Laval y Dardot, 2013), las cuales se confrontan -por la naturaleza de sus intereses y de manera inevitable- con una perspectiva que pretende asumir la cultura como un bien de provecho común, sus relaciones tecnoculturales y su necesidad de protección y desarrollo. Dentro de este marco de fundamentos era oportuno profundizar en el campo de la cultura como una dimensión participante de los comunes del conocimiento. Una visión de la cultura más acorde con su naturaleza social, una visión de la cultura que comparte el arte de Internet enmarcado en la cultura libre.

Por otro lado, los ejercicios de observación participante y entrevistas proveen de manera sustancial la concreción de características del discurso estético que compete a la investigación. Estas fases se convierten en los mimbres culturales que han servido para confeccionar paulatinamente la respuesta a las pregunta ¿cómo se definen y se desarrollan las prácticas artísticas propias de Internet que están contextualizadas en la cultura libre? Pregunta relacionada directamente con el objetivo de investigación que se vinculaba a la definición de características esenciales de tales prácticas culturales.

La respuesta de la pregunta y la consecución de tal objetivo daba las pautas formales y conceptuales necesarias para abordar la deducción de valores educativos de tal entramado cultural. Las conclusiones del transcurso investigador arrojan un interesante y argumentado conjunto de características estéticas, las cuales pueden concretarse en:

<sup>31</sup>Estudio publicado en revista científica: Escaño, C. (2014). Artes, autoría y cultura libre. Análisis sobre el concepto de autoría: creación, producción y recepción artísticas. Ideas para un discurso estético sobre la cultura libre. ASRI: Arte y sociedad. Revista de investigación, N°. 6, pp.1-15.

- “No repetir del mundo”: la no-institucionalización del arte.
- Pensamiento crítico, habitar político y (h)ac(k)tivismo.
- Lógicas indefinidas (y consecuencias paradójicas).
- Visibilidad del código.
- Anonimato, amateurismo y convergencias creativas de prácticas artísticas y no artísticas.
- Colectividad, comunidad y recursividad.
- Lógicas (derivadas) de la apropiación.
- Sentido del humor.
- Implicación de licencias y software libres en el desarrollo de la cultura libre (nivel y tipo de relación).

Estas ideas reafirman la hipótesis que hacía alusión a una clasificación de características fundamentales de las prácticas del arte de Internet contextualizado en la cultura libre<sup>32</sup>.

Cabe señalar, después del estudio realizado, en relación con la implicación de licencias y software libres, que su relevancia en el proceso cultural libre no es determinante. Esta conclusión contradice ciertas opiniones tecnoculturales, y se justifica por el carácter de inclusividad que obligatoriamente mantiene una cultura abierta, la cual, para no contradecirse en su formulación —aislando a quienes no participen de ese uso de tales instrumentos— asume que el beneficio de la comunidad y la potenciación de los comunes del conocimiento son los fines y no precisamente el licenciamiento de la obra o el uso de un software determinado. Estos son medios que deben estar supeditados a la recursividad del colectivo y a la producción compartida y no a la inversa.

## 6. Deducción de valores educativos del arte de internet enmarcado en la cultura libre

Para llegar a respuestas que pudieran satisfacer el objetivo y pregunta de desarrollo de valores característicos y colectivos/personalidades de una educación vinculada a tal acción cultural libre, se implementó un ejercicio de entrevistas a los especialistas y el consecuente estudio analítico de fuentes secundarias. El conjunto de características educativas se ha visto recogido en los siguientes valores:

- Compromiso activo en la construcción del mundo.
- Conocimiento compartido e inteligencia colectiva / Interdependencia en la creación o intercreatividad.
- Acción y participación creativa: potenciación del EMIREC.
- Pensamiento crítico (creativo).
- Remezcla docente.
- Pasión educativa: emocionalidad, apertura y comunidad<sup>33</sup>.

Estos valores describen lo que podría denominarse un carácter *hacker* en la educación y su descripción puede servir como mapa educativo, o mejor expresado, como brújula para el terreno educacional, puesto que la brújula no define el territorio, sino que sirve para orientarnos, y esto es lo que procuran tales valores y características.

Siguiendo con la metáfora, la orografía de ese terreno (semiexplorado o inexplorado en términos institucionales) está compuesto por sus colaboradores y representantes, agentes participantes que son ejemplos activos de otro tipo de educación (posible). Un conjunto de tales representantes ha

<sup>32</sup>Estudio publicado en revista científica: Escaño, C. (2015). Relaciones del Arte de Internet con la Cultura Libre. Educación artística: revista de investigación (EARI). Nº. 6, pp. 68-83.

<sup>33</sup>Estudio publicado en revista científica: Escaño, C. (2015). Por una Educación Hacker: Valores Educativos del Arte de Internet enmarcado en la Cultura Libre. Invisibilidades. Revista Ibero-americana de pesquisa em Educação, Cultura e Artes. 8, pp.21-35.

sido recogido como grupo referencial en el ejercicio de investigación y algunos de los cuales, como los miembros de Zemos98 o el IEDA, fueron colaboradores en este proceso investigador.

## 7. Desarrollo de valores educativos asociados a las artes y cultura libre

Después de una profundización conceptual en el contexto de los bienes comunes se ha procurado un instrumento de investigación —encuestas/formularios para profesorado y alumnado— ajustado al objeto de estudio. Se subraya que no existe un vínculo causal entre los valores pedagógicos asociados a la acción estética libre digital y su implementación en contextos educativos, sin embargo, sí es posible establecer un nexo que delate que tales valores educativos se facilitan si se potencia la producción del discurso estético propio de la cultura libre digital. Se trata de tomar consciencia de las posibilidades que mantiene un discurso estético como el que abanderara la cultura libre digital y potenciarlo para favorecer y facilitar los valores pedagógicos asociados que mantiene.

A partir del conocimiento de los valores educativos extraídos de la cultura libre digital y su repercusión procomunal, la implementación de los formularios<sup>34</sup> ha resultado muy fructífera e interesante, destacando las siguientes conclusiones:

<sup>34</sup>Formularios desarrollados, validados por expertos y centrados en una muestra de 150 docentes (desde profesorado de Educación Infantil hasta universitario) y 135 estudiantes de enseñanza superior, circunscritos ambos en contextos españoles.

Diseño de cuestionarios: Cuestionario orientado al profesorado: 49 cuestiones obligatorias. Cuestionario orientado al alumnado: 52 cuestiones obligatorias. En ambas encuestas predominan dos modelos de preguntas/ítems:

- Ante un cuestionario que pretende dilucidar opinión y medida de actitudes y conocimiento de un fenómeno, se articulan un conjunto numeroso de cuestiones vinculadas directamente a la escala Lickert, que se responden atendiendo al nivel de acuerdo o desacuerdo con una declaración o idea, pudiendo dar respuesta en función de las siguientes opciones: 1) Totalmente en desacuerdo - 2) En desacuerdo - 3) Ni de acuerdo ni en desacuerdo - 4) De acuerdo - 5) Totalmente de acuerdo.
- Aquellas inspiradas igualmente en la escala Lickert, que se responden atendiendo a la escala de 1 a 5 en la que 1 será el nivel con el valor más bajo, traduciéndose en "Para nada", y el valor 5 que se entiende como el valor más alto: "Mucho".

Criterios para la muestra. Con tales instrumentos se pretende contribuir a deducir en qué medida se desarrollan y se han desarrollado valores pedagógicos de la cultura libre en contextos educativos españoles desde la perspectiva del profesorado y del alumnado. Tales valores fueron deducidos principalmente a partir de entrevistas realizadas a expertos en la materia. Ambas muestras quedarán limitadas por:

- Aquella orientada al profesorado en activo de todo el arco educativo en contextos españoles: desde Educación Infantil hasta Educación Universitaria, así como ámbitos no formales, de esta manera se hará visible el pensamiento de los docentes en torno a cómo creen que se articulan los valores objeto de estudio en sus contextos educativos.
- Muestra orientada al estudiantado de estudios superiores en contextos españoles. Tal nivel de estudios es un criterio discriminatorio puesto que a este estudiantado se les puede trasladar preguntas similares, con su mismo nivel de complejidad, que también han sido trasladadas al profesorado en el cuestionario parejo.

Validación de cuestionarios y validez y fiabilidad de la escala.

- Validación por expertos. Las directrices y recomendaciones seguidas para la selección del número de expertos se vinculan a los estudios Delgado Rico, Carretero Dios y Willibald Ruch (2012), y se apoyan en la literatura científica desarrollada por Crocker, Llabre y Miller (1988) y Lynn (1986), los cuales señalan la conveniencia de elegir al menos tres jueces expertos como comité de especialistas que validen los ítems expuestos. En nuestro caso los tres especialistas seleccionados mantienen gradación académica investigadora pertinente y una muy estrecha afinidad temática.
- Validez y fiabilidad de la escala. Para el estudio de validez y fiabilidad de la escala en ambos cuestionarios se realiza un análisis categórico de componentes principales y se obtiene un coeficiente alfa de Cronbach idóneo y muy adecuado (0.834 y 0.869). El tratamiento analítico de datos se lleva a cabo a través del software SPSS Statistics v.23 y a través del mismo visualizamos el coeficiente de Cronbach, el cual permite estimar la fiabilidad de un instrumento de medida.

### 7.1. Compromiso activo en la construcción del mundo

A tenor de los resultados, la enseñanza bancaria es negada por el profesorado y alumnado encuestados de una manera clara. Ambos agentes educativos implicados están de acuerdo en este planteamiento y sus gráficas dibujan un rechazo claro de la idea transmisiva de conocimiento, alejada de una idea bancaria de la educación. Una concepción que está a favor de la implementación democrática del conocimiento, unida a una indiscutible idea de la educación como instrumento de cambio y transformación de nuestra realidad, alejada de una percepción educativa técnica y acomodada.

### 7.2. Conocimiento compartido e inteligencia colectiva | Interdependencia en la creación o intercreatividad

La "Intercreatividad" es entendida como una manera de enfocar el trabajo creativo, la cual no solo funciona en colectivo, sino que depende necesariamente de lo colectivo para poder (co)existir y desarrollarse. La intercreatividad puede potenciarse o, por el contrario, no favorecerse a través de la educación. En este punto se advierte una diferencia clara de percepción entre profesorado y alumnado a partir las respuestas recabadas. El profesorado expone de una forma clara que cree que desarrolla bastante y mucho aquellas prácticas que fomentan el trabajo en grupo, el conocimiento compartido, la intercreación e la inteligencia colectiva, aunque el alumnado no percibe estas acciones del mismo modo. Su tendencia es a valorarlo de una manera más fría, atemperando la percepción, orientando la respuesta hacia una neutra y suficiente puesta en marcha de tales dinámicas. Sin embargo, coinciden cuando se les cuestiona sobre hasta qué punto se cree que la creatividad personal depende de la creatividad de todos (en ambos casos han respondido de manera más neutral y no posicionada claramente con una tendencia hacia algunos de los extremos de la escala). Es significativo la posible contradicción: para el profesorado la intercreatividad es un valor a potenciar de manera clara, pero no asume del mismo modo la creatividad como una capacidad basada en la interrelación e interdependencia.

### 7.3. Acción y participación creativa: potenciación del EMIREC

Ante el cuestionamiento sobre la dinámicas de investigación, creación, autoevaluación, coevaluación y aprendizaje por descubrimiento, el profesorado no duda y responde con un porcentaje que mayoritariamente se sitúa en la mucha o bastante frecuencia en la promoción de tales estrategias pedagógicas. No obstante, el estudiantado, orienta su respuesta de un modo más moderado, y su gráfica de respuesta se sitúa en posiciones más críticas hacia el profesorado. Sobre prácticas autoevaluativas y coevaluativas las respuestas difieren: el profesorado se muestra más neutro en su respuesta y el conjunto del alumnado tiende hacia el extremo más negativo. Por otro lado, la percepción desigual queda reforzada por la diferencia que se plantea cuando el profesorado rechaza de pleno el uso del libro de texto como guía de su práctica docente y, sin embargo, el alumnado mantiene una respuesta más abierta, entendiendo que el uso de este instrumento está más generalizado que lo que expone el conjunto del profesorado.

### 7.4. Pensamiento crítico (creativo)

El pensamiento crítico y creativo ha sido atendido en nuestros cuestionarios desde una perspectiva plural y su respuesta ha sido diversa y disímil según los contextos pronunciados:

El profesorado y alumnado coinciden en la gran importancia que el pensamiento crítico y creativo tienen para la docencia, pero discrepan en si son promocionadas de manera efectiva por las y los docentes. Por otro lado, el profesorado apuesta por una indiscutible potenciación del pensamiento



crítico y creativo, mientras que el alumnado no lo percibe así, haciendo hincapié de un modo más evidente en la falta de impulso y desarrollo del pensamiento creativo por parte del profesorado.

Finalmente, para ambos sectores de la comunidad educativa, la filosofía y las artes están consideradas como las que más potencia el pensamiento crítico y creativo, y las que menos: matemáticas, educación física y se suma a la terna, los idiomas. Es interesante observar cómo dos de las áreas más maltratadas por el nuevo marco legal educativo español, las artes y la filosofía, sean los saberes más ponderados y tenidos en consideración para la potenciación de tales capacidades esenciales en la educación. Algo relevante que nos llama a la reflexión sobre por qué ciertos grupos parlamentarios son reacios a un consenso legislativo que emane de la comunidad educativa.

#### 7.5. Remezcla docente

En este bloque se presta atención a una redefinición de la actitud docente según los principios educativos hacker. Una actitud que se asemeja a la labor de un DJ y su ejercicio de remezcla, donde se combinan tareas que se alejan de los patrones de consecución de un aprendizaje instrumental, siendo abiertos a la remezcla de ideas, a la vinculación a la tecnología no desde una perspectiva instrumental, sino reflexiva y libre, y al aprendizaje basado en la práctica y en el dejar hacer; todo orientado a un modo de desarrollar el conocimiento tejido desde el común y por el procomún.

Así, es significativo que las tareas mejor ponderadas por parte del profesorado y alumnado son coincidentes: entre ellas fomentar el pensamiento crítico, investigar, formarse como docente de manera permanente, potenciar la creatividad y la solidaridad, y transformar la sociedad. Y las que menos deben ser frecuentadas por parte de un docente son igualmente destacables: seguir las pautas del libro de texto, disciplinar al alumnado o preparar al alumnado para la competitividad.

Por otro lado, en relación con la tecnología, profesorado y alumnado difieren en cómo se percibe el uso que procuran de la tecnología en las tareas docentes: mientras que el profesorado apuesta por la reflexión tecnológica y la comprensión y uso del software libre, antes que el aprendizaje técnico del software, el alumnado percibe de forma clara que ese tanto por ciento se reduce a un segmento anecdótico, prevaleciendo para ellos que el profesorado solo usa las tecnologías de un modo básico e indispensable para su docencia, sin profundizar demasiado.

Finalmente, el profesorado apuesta por la potenciación de prácticas apoyadas en la idea del aprender haciendo, pero el alumnado no percibe tal apuesta, recibéndola con más frialdad. En esta línea, el profesorado parece entenderse a sí mismo con un rol tan necesariamente intervencionista como lo hace igualmente el alumnado, el cual acentúa un poco más esa curva hacia el desacuerdo.

#### 7.6. Pasión educativa: emocionalidad, apertura y comunidad

Una relación apasionada con la profesión, esa es la clave de la ética hacker. A partir de esa clave se puede comprender mejor un modo de ejercer la docencia alejada de parámetros propios de la racionalidad neoliberal que acompaña a la institución de nuestros contextos político-educativos. Esa es la clave para comprender dinámicas de cooperación, apertura y vinculación estrecha con la comunidad en la educación.

Tanto profesorado como alumnado coinciden en que no existe un programa pedagógico grupal desde un punto de visto institucional, es decir, más global. La comunidad educativa se inclina por denunciar esta situación que afecta a la coherencia final de los resultados docentes. Por otro lado, de las cuestiones relacionadas con los vínculos e intereses de la comunidad y relaciones educosociales con el contexto, nos encontramos que ante las preguntas sobre si el profesorado plantea actividades que tengan que ver con la vida social y cultural del alumnado y su grado de conocimiento de las

problemáticas del estudiantado, las repuestas se polarizan: el profesorado contesta de modo positivo, menguando considerablemente la curva por la respuesta negativa, y el alumnado no siente en absoluto esa supuesta cercanía por parte del profesorado, ni su preocupación por sus intereses y comunidad.

Finalmente, ante preguntas tan importantes que cuestionan el grado de pasión, implicación y amor del docente con y por su trabajo (esencial para entender los valores hackers de la educación) el profesorado lo tiene claro: una gran mayoría se siente muy apasionado y amante de su trabajo... pero, el alumnado responde con más desafecto a tal percepción. ¿Qué sucede para que el alumnado no perciba el apasionamiento y amor del docente por su labor? Este interrogante debe hacernos reflexionar a cada miembro de la comunidad educativa. En primer lugar, debería provocar reflexión en el conjunto del profesorado, principal responsable institucional de la práctica docente, el cual debe dar respuesta sincera y solución con su formación, actitud e implicación. Pero también, el alumnado debe participar de esta reflexión, sobre todo, el estudiantado que es futuro docente, y cuestionarse qué sucede en su formación para que haya este desajuste en el seno de su comunidad. Su implicación será determinante para aportar una solución que repercuta de manera sistémica en un cambio pedagógico de su profesorado.

## **8. A modo de conclusión (abierta): propuestas para una educación hacker**

El diccionario del argot hacker, el “jargon file”, compilado de forma colectiva en la red, define a los hackers como personas que se dedican a “programar de forma entusiasta” y creen que “poner en común la información constituye un extraordinario bien, y que además para ellos es un deber de naturaleza ética compartir su competencia y pericia elaborando software gratuito y facilitando el acceso a la información y a los recursos de computación siempre que ello sea posible” (Himanen, 2002: 5).

Así recoge Pekka Himanen el sentido del término hacker en su libro “Ética Hacker y el espíritu de la era de la Información”. El autor, apoyándose de nuevo en el *jargon file*, se hace eco asimismo de la idea de hacker como algo que trasciende de la esfera meramente informática; es decir, entender al hacker como un entusiasta o un experto de cualquier tipo: el término en cuestión designa una relación siempre apasionada con un trabajo o profesión (Himanen, 2002). Esta definición hace posible pensar que puedan existir no sólo hackers en el ámbito de la computación, sino hackers periodistas, hackers arquitectos, hackers artistas, etc..., o hackers docentes.

Si existe una ética hacker, puede existir una educación hacker. ‘Pasión por la educación’ sería su mejor definición. No obstante, podemos deducir diferentes características definitorias del término. Características que han sido esgrimidas a lo largo de esta investigación. Características apoyadas en la libertad de acción educativa, en la crítica y la permanente colaboración e intercreatividad. La educación hacker implica, propone y es, en definitiva, un proceso con más preguntas que respuestas.

### **8.1. Más preguntas que respuestas: posibles vías de acción investigativa**

Una investigación, por naturaleza, propone una apertura de líneas investigativas más que clausurarlas, y en este sentido se provoca la reflexión sobre cuáles son las preguntas que han surgido a lo largo del proceso de reflexión inherente en esta investigación. Un conjunto de interrogantes dan respuesta a esa pregunta: ¿no debería la educación hacker ser la práctica educativa de cualquier profesor y profesora? ¿Cuáles son los argumentos y razones que lo impiden? ¿Hasta qué punto permitirá el paradigma cultural imperante una revolución hacker de la cultura y la educación? ¿Para lograr un cambio de paradigma cultural que procure una revolución educativa no debemos en primer lugar lograr la revolución educativa para lograr el cambio cultural? Si la

educación y la cultura participan de los comunes del conocimiento, y los comunes del conocimiento los conformamos entre todas las personas que integramos el conjunto global de la sociedad, ¿no tendríamos la responsabilidad todos y todas de participar en ese cambio cultural paradigmático? ¿Y qué papel debe representar la educación universitaria en ese cambio de paradigma? ¿Qué papel debe representar primeros y ciclos medios educativos en ese cambio de paradigma? ¿Qué grado de alfabetización digital y crítica es necesaria para que se desarrolle entre el profesorado una educación de este tipo? ¿De qué manera se podría llevar a cabo la alfabetización necesaria del profesorado para optimizar una educación hacker? ¿Qué posibilidades tiene una educación hacker de formar parte del currículum educativo de un país? ¿Cómo podría proteger y desarrollar mejor el procomún cultural desde los contextos educativos? ¿Cómo podría llevarse a cabo un currículum hacker en la educación que favorezca los comunes del conocimiento? ¿Es una contradicción hablar de currículum educativo hacker? ¿Cómo docentes (y estudiantes) podríamos apasionarnos más intensamente por la práctica docente? Además de las existentes, ¿qué propuestas pueden desarrollarse como educación hacker que fomenten el procomún cultural?

8.2. ¿Qué propuestas pueden desarrollarse como educación hacker que fomenten el procomún cultural?

Existen muchas posibilidades de propuestas investigadoras, al menos tantas como interrogantes formulados (que no son suficientes los aquí recogidos). Pero por emergencia y necesidad, cada vez se hace más perentorio un estudio pormenorizado de cómo la educación mediática y artística favorecen los entornos más necesitados de potenciación comunal del conocimiento, es decir, aquellos espacios necesitados de inclusión social.

Es cierto que la universidad, los estudios superiores y la enseñanza formal en sus diferentes grados medios y primarios, mantienen unas estructuras que, aunque deficitaria en ocasiones, precarias en otras, siempre están dentro de un sistema atendido por el estado y una amplia red de centros públicos que lo sostiene. Es cierto, igualmente, que las dinámicas políticas pueden dismantelar (y de hecho, se procura desde la gubernamentalidad neoliberal) la estructura pública estatal que soporta la educación presente y futura de la ciudadanía. Pero en este contexto de preocupación quien siempre necesita más atención y urgencias son los sectores fuera de este sistema: contextos necesitados de inclusión social. Siempre las personas que permanecen en un régimen de exclusión o de riesgo de exclusión social, son aquellas más necesitadas de dinámicas y estrategias educativas que las hagan partícipes del gran acervo cultural procomunal que nos representa, nos enriquece y nos conforma como seres humanos en colectividad ecosocial.

Una propuesta clara iría en esa línea que aúna las dimensiones de la educación, la cultura, el procomún y los contextos necesitados de tales dimensiones. Un humilde ejemplo que argumenta y corrobora esta línea propositiva de trabajo se encuentra en el sentido y dinámicas del proyecto de cooperación iniciadas entre la Universidad de Sevilla y la Fundación Vicente Ferrer, donde estrategias educativas artísticas y cooperación educativa se encuentran en el proceso de desarrollo del procomún cultural: toda la información sobre el proyecto de cooperación denominado "Educación Artística y Desarrollo Humano", puede encontrarse en el enlace <https://communiars.wordpress.com/>

## 9. Referencias

- Benkler, Y. (2015). *La riqueza de las redes*. Barcelona, España: Icaria.
- Brin, D. (1995). The Internet as a Commons. *Information Technology and Libraries*, 14 (4), 240-242.
- Crocker, L., Llabre, M., and Miller, M.D. (1988). The Generalizability of Content Validity Ratings. *Journal of Educational Measurement*, 25, 287-299.

- Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948). Recuperado de [http://www.ohchr.org/EN/UDHR/Documents/UDHR\\_Translations/spn.pdf](http://www.ohchr.org/EN/UDHR/Documents/UDHR_Translations/spn.pdf)
- Delgado-Rico, E., Carretero-Dios, H. y Ruch, W. (2012). Content validity evidences in test development: an applied perspective. *International Journal of Clinical and health Psychology*, 12 (3), 449-460.
- Hess, C. y Ostrom, E. (Eds.) (2007). *Undersatnding Knowledge as a Commons*. Cambridge, EE.UU.: The MIT Press.
- Hess, C. (Mayo de 1995). The Virtual CPR: The Internet as a Local and Global Common Pool Resource. En E. Bergey y A. Sandberg (Co-presidentes). *Reinventing the Commons. Fifth Annual Conference of International Association for Study of Common Property*. International Association for Study of Common Property. Noruega.
- Hess, C. y Ostrom, E. (Eds.) (2016). *Los bienes comunes del conocimiento*. Madrid, España: Traficantes de Sueños.
- Kollock, P. y Smith, M. (1996). Managing the Virtual Commons: Cooperation and Conflict in Computer Communities. En S. Herring (Ed.), *Computer-Mediated Communication: Linguistic, Social, and Cross-Cultural Perspectives* (pp. 109-128). Amsterdam, Holanda: John Benjamin.
- Himanen, P. (2002). *Ética Hacker y el espíritu de la era de la información*. Recuperado de <http://eprints.rclis.org/12851/1/pekka.pdf>
- Huberman, B. y Lukose, R.M. (1997). Social Dilemmas and Internet Congestion. *Science*. 277 (5325), 535-537.
- Gupta, Alok, Jukic, B., Parameswaram, M., Stahl, D.O., y Whinston, A.B.(1997). Streamlining the Digital Economy: How to Avert a Tragedy of the Commons. *IEEE Internet Computing*, 1 (6), 38-46.
- Jameson, F. (1996). *Teoría de la Postmodernidad*. Valladolid, España: Trotta.
- Laval, C. y Dardot, P. (2013). *La nueva razón del mundo. Ensayo sobre la sociedad neoliberal*. Barcelona, España: Paidós.
- Lynn M.R. (1986). Determination and quantification of content validity. *Nursing Research*, 35, 382-385.
- Rheingold, H. (1993). *The Virtual Community: Homesteading on the Electric Frontier*. Nueva York, EE.UU.: Addison-Wesley.
- Sánchez, A. (1965): *Las ideas estéticas de Marx (Ensayos de estética marxista)*. México D.F., México: Ediciones Era.
- Smiers, J y Van Schijndel, M. (2008). *Imagine... No copyright*. Barcelona, España: Gedisa.
- Wolff, J. (1997). *La producción social del arte*. Madrid, España: Ediciones Itsmo.

## COLECTIVOS DE DIVERSIDAD SEXUAL, REDES SOCIODIGITALES Y CIBERACTIVISMO COMO ESCENARIOS DE VISIBILIDAD

COLLECTIVES OF SEXUAL DIVERSITY, SOCIODIGITAL NETWORKS AND CIBERACTIVISM AS VISIBILITY SCENARIOS

**GARAY CRUZ, Luz María**

(Universidad Pedagógica Nacional México)

mgaray90@gmail.com

**Resumen:** Esta ponencia es uno de los primeros productos que se han obtenido de una investigación (con enfoque cualitativo) en proceso titulada “Alfabetización digital, redes sociales digitales y activismo universitario”<sup>35</sup>, que tiene entre sus objetivos identificar y analizar los usos y las estrategias de organización y comunicación que han desarrollado jóvenes estudiantes que gestionan redes sociales de sus organizaciones o colectivos, que atienden problemáticas sociales y cómo éstas complementan las acciones en territorio físico. Además se analizan sus procesos de alfabetización digital.

Se presentarán resultados en relación con las estrategias de comunicación y los distintos usos de entornos digitales que hacen los activistas para visibilizar problemáticas sociales que les interesan, y se hará énfasis en las estrategias de comunicación y la percepción de cuatro activistas universitarios que coordinan redes sociodigitales de agrupaciones que tienen como objetivo principal la defensa de la diversidad sexual.

**Palabras clave:** Redes sociodigitales, activistas universitarios, diversidad sexual

**Abstract:** *This paper is one of the first products that have been obtained from a research (with a qualitative approach) in the process of "digital literacy, social networks and activism". Its objectives are to identify and analyze the uses and strategies of organization and communication that have developed young students who manage social networks of their organizations or groups that address social issues as well as analyze their processes of digital literacy. Results will be presented in relation to the communication strategies and the different uses of digital environments that the activists make to visualize social issues that interest them and will emphasize the communication strategies and the perception of four university activists who coordinate sociodigital clusters networks whose main objective is the defense of sexual diversity.*

**Key Words:** *Sociodigital networks, university activists, sexual diversity*

<sup>35</sup> Proyecto individual registrado en el Área Académica 4 Tecnologías de información y modelos educativos de la UPN-Ajusco.

## 1. Introducción y notas metodológicas

Esta ponencia es uno de los primeros productos que se han obtenido de una investigación en proceso titulada “Alfabetización digital, redes sociales digitales y activismo universitario”, que tiene como objetivo identificar y analizar los procesos de alfabetización digital que han desarrollado jóvenes estudiantes que gestionan redes sociales digitales como parte de la estrategia de comunicación de sus organizaciones o colectivos que atienden problemáticas sociales y los usos que hacen de las redes sociodigitales y otros entornos de la Red.

El enfoque metodológico de este trabajo es cualitativo pues lo que interesa es dar voz a los actores sociales que están participando en distintas movilizaciones sociales y conocer su opinión y concepción sobre el rol y utilidad de las redes sociales digitales como un instrumento de comunicación de apoyo a sus actividades y también conocer su proceso de alfabetización digital para lograr incorporar los recursos digitales en sus prácticas de activismo.

Hasta el momento se han realizado 30 entrevistas a profundidad con jóvenes estudiantes universitarios en un rango de edad que va de los 18 a los 33 años y que participan de manera activa en colectivos y organizaciones estudiantiles y hacen uso (incluso administran) las redes sociales y otros entornos digitales.

Se realizó una entrevista semi-estructurada. El método que se siguió fue el criterio de “Suficiencia comparativa”, propuesto por Guillermo Orozco (2011). Este criterio no es un muestreo estadístico, el límite estará dado por la redundancia informativa de lo que se busque. Por lo tanto el investigador a priori deberá tener criterios de selección de los sujetos a entrevistar y claridad en los objetivos que tiene, de manera que en los resultados existan mayores posibilidades de encontrar diferencias importantes. En el caso de esta investigación nuestros criterios eran muy claros, los entrevistados debían ser jóvenes universitarios que gestionaran las redes sociales digitales de colectivos, organizaciones o agrupaciones que estuvieran relacionadas con problemáticas sociales: defensa de la educación, defensa de los derechos humanos, equidad de género, feminismo y temas similares.

La búsqueda de informantes se realizó de la siguiente manera. Primero se inició una búsqueda de colectivos estudiantiles que tuvieran entre sus intereses lo temas antes mencionados y se mandaron mensajes solicitando entrevistas. La respuesta en términos generales fue positiva, aunque hubo necesidad de explicar con detalle de qué se trataba la investigación y en algunos casos mandar vínculos de algunos de los trabajos previos que he realizado sobre los jóvenes y las tecnologías. Una vez que se lograron esos primeros contactos los mismos jóvenes me fueron recomendando con otros colegas de ellos.

Inicialmente se identificó a una estudiante que participa de manera muy activa en dos páginas de *Facebook* “UPN en Movimiento” y “Movimiento Estudiantil en Lucha”. Ese fue el inicio de un grupo de entrevistas. Más adelante fue gracias a la recomendación de un colega de la Universidad Pedagógica Nacional, quien me contactó con varios activistas estudiantiles, que logré una segunda parte de las entrevistas y en este bloque fue donde localicé a los cuatro jóvenes que son activistas de la comunidad Lésbico Gay Bisexual Transexual Travesti Transgénero Intersexual (LGBTTTI).

En este texto se presentan algunas reflexiones generales que se han procesado luego de hacer análisis de las entrevistas. Se hará énfasis en la dinámica de uso de las tecnologías digitales de esos cuatro activistas de la comunidad LGBTTTI por considerar que sus concepciones sobre las posibilidades de uso de las redes, así como su concepción de la visibilización de los movimientos es importante para comprender y dar voz a estos jóvenes que forman parte de una comunidad que es constantemente amenazada y discriminada lo cual es parte de uno los principales problemas que se vive en México: feminicidios y crímenes de odio.



Evidentemente no se podrá profundizar en la problemática pero sí se presenta una cronología puntual que servirá para poner en contexto al lector. Más adelante se presenta el apartado que tiene que ver con los usos de las redes sociales en estos cuatro colectivos y cómo complementan acciones llevadas a cabo en espacios físicos. Finalmente se expresan algunas reflexiones sobre la importancia de la alfabetización digital como un elemento clave en las actividades de los activistas que emplean las tecnologías digitales.

## 2. Algunos datos de contexto en México

Las entrevistas que se realizaron con jóvenes universitarios activistas que forman parte de colectivos que trabajan por el derecho a la diversidad sexual y de las cuales derivan los datos que se presentarán se hicieron entre los meses de marzo y abril del 2017. Unos meses antes en México aconteció un evento importante para la comunidad LGBTTTI del cual damos cuenta a continuación en un breve recuento tipo cronología que se realizó a partir de una revisión de notas periodísticas de diarios de circulación nacional como Milenio Diario, Reforma y La Jornada. Dicho evento es mencionado constantemente por los activistas pues activó fuertemente muchas acciones de los colectivos, constituyendo una oportunidad política que revitalizó a colectivos de posiciones conservadoras y liberales.

De acuerdo con MacAdam (1999) los movimientos sociales concretos surgen a partir de una serie de cambios en la estructura institucional (en este caso de una propuesta de cambio) o en las relaciones informales de poder en un sistema político y se ha llegado a plantear que los movimientos sociales y las revoluciones adoptan una forma u otra dependiendo de la amplia gama de oportunidades y constricciones políticas propias del contexto nacional en el que se inscriben (MacAdam: 1999: 24)

En el caso que se retoma en este trabajo, la propuesta hecha desde la presidencia del país (institucional) abrió las posibilidades de movilización de grupos opositores dentro de la misma estructura institucional (senadores y diputados de derecha) y, por supuesto, entre la ciudadanía y los colectivos y organizaciones religiosas y civiles.

A continuación presentamos la breve cronología:

El 17 de mayo de 2016, el presidente Enrique Peña Nieto lanza una iniciativa para reformar el artículo 4 constitucional y diversas disposiciones del Código Civil Federal para garantizar la igualdad y la no discriminación a la comunidad LGBTTTI.

Los cambios fundamentales que al Código Civil Federal que presentó Peña Nieto se agruparon en cuatro ejes centrales: matrimonio igualitario para todos; igualdad de condiciones para la adopción; garantizar la identidad de género y divorcio sin expresión de causa. Éstas fueron enviadas para su aprobación al Congreso de la Unión.

El presidente Enrique Peña Nieto presentó esas iniciativas para conmemorar el Día Nacional de Lucha contra la Homofobia y tras celebrar, por primera vez en México, un evento en la Residencia Oficial de Los Pinos con la comunidad LGBTTTI.

El 18 de mayo de 2016 la Conferencia del Episcopado Mexicano (CEM) rechazó la propuesta, argumentando que en la actualidad la unión exclusiva e indisoluble es entre un varón y una mujer. Además, el Cardenal Norberto Rivera aseguró que esta iniciativa atenta contra las familias mexicanas, ya que “está socavando los valores fundamentales de los que se han formado la nación mexicana, uno de ellos es la familia”.

Debido a esto algunos obispos de diferentes ciudades también comenzaron a manifestarse. El 22 de mayo de 2016 el obispo de Cuernavaca, aprovechando la Marcha por la paz protestó en contra de la iniciativa y sobre todo contra la decisión del Congreso Local de legislar las bodas gay.

Por su parte, el 29 de mayo de 2016, el obispo de Toluca, Francisco Javier Chavolla encabezó una marcha en la capital del Edomex, también en contra de la propuesta del Presidente, en la cual ya participa el Frente Nacional por la Familia,.

El 31 de mayo de 2016, el obispo de Culiacán, Jonás Guerrero, condenó ante la prensa local la iniciativa de Peña Nieto.

El 1 de junio de 2016 se presentó formalmente ante los medios de comunicación locales a algunos miembros del Frente por la Familia, organización que unió a más de 1000 organizaciones de la sociedad civil de todo el país.

El 2 de junio de 2016, representantes de la “Iglesia Apostólica de la Fe en Cristo Jesús”; “Amistad Cristiana de México” y la “Iglesia de Jesucristo de los Santos de los últimos Días” (Mormones), entre otras asociaciones, rechazaron también la iniciativa del Presidente Peña Nieto, argumentando que esta propuesta atenta contra la institución de la familia que “fue ordenada por Dios”

En conferencia de prensa, el pastor de la Iglesia de Dios, Julio Cesar Meléndez, calificó de irresponsable una iniciativa que vulnera a la familia, sin hacer consulta alguna ni contemplar los "efectos colaterales" contra la niñez, como la que envió al Congreso el presidente Peña Nieto.

En el mes de junio, algunos representantes del Frente Nacional por la Familia comenzaron a hablar a los medios de comunicación, otorgando entrevistas y explicando los puntos centrales de su movimiento para rechazar la iniciativa del Presidente Enrique Peña Nieto, ya que era una imposición de la ideología LGBTTTI.

En un comunicado de prensa, publicado el 11 de julio del 2016, anuncian oficialmente el nacimiento del Frente Nacional por la Familia.

El 25 de julio de 2016, el Frente Nacional por la Familia anunció que durante septiembre organizaría y promovería dos marchas a favor de la familia. La primera, de acuerdo con el portal de noticias Silla Rota, fue el 10 de septiembre en todos los estados de la República y la segunda fue el 24 de septiembre de 2016 en la Ciudad de México.

El 10 de septiembre de 2016 se realizó la primera Marcha Por la Familia, donde arzobispos, obispos y sacerdotes encabezaron las marchas en contra del matrimonio igualitario y la adopción por parte de parejas del mismo sexo. Además de los representantes religiosos, padres de familia, abuelos y niños participaron en las movilizaciones, que se realizaron en 24 estados de la República Mexicana: Querétaro, Baja California, Chiapas, Puebla, Estado de México, Veracruz, Guanajuato, Jalisco, Guerrero, Nuevo León, entre otros.

En una conferencia de prensa, representantes del Frente Nacional por la Familia, que convocó a esas manifestaciones con la participación de religiosos, mencionaron que el 10 de septiembre marcharon con ellos más de 1 millón de personas, en más de 100 ciudades.

El 11 de septiembre, algunas personas marcharon en la Ciudad de México a favor del matrimonio igualitario y contra la homofobia. En esta marcha los manifestantes mencionaron que iban a pedir la destitución del Cardenal Norberto Rivera. El recorrido de la manifestación inició en la Plaza Tlaxcoaque, y tenía previsto llegar a la Catedral Metropolitana.

El 24 de septiembre se realizó la segunda marcha A Favor de la Familia, en la cual personas a favor y en contra se manifestaron en la avenida Reforma. Por un lado, antes de llegar al monumento del Ángel de Independencia hasta el Auditorio Nacional se encontraban las personas que marcharon en apoyo a la familia. Después del Ángel, se concentraron los manifestantes que levantaban la bandera del matrimonio igualitario, es decir que la avenida se dividió y estuvieron presentes ambos contingentes.

Del lado de la comunidad LGBTTTI se concentraron cerca de 500 integrantes para exigir a los simpatizantes del Frente Nacional por la Familia que respetaran su derecho a formar un hogar con quien ellos decidieran.

El 9 de noviembre de 2016, diputados del PRI, PAN y Verde rechazaron la iniciativa del Presidente Enrique Peña Nieto sobre el matrimonio igualitario.

Este fue el contexto de movilizaciones, marchas, publicaciones y acciones de varios colectivos aunque cabe mencionar que no es parte central del objeto de estudio de la investigación, pero es clave poner en contexto a los actores sociales para poder entender sus acciones y lógicas de uso de las redes sociales digitales como parte de sus repertorios de movilización.

### **3. Comunicación, redes sociodigitales y jóvenes activistas**

Mucho se ha escrito sobre las redes sociales digitales y se ha analizado acerca de su papel en movimientos políticos, ciudadanos y sociales. Grupos de investigadores a nivel nacional e internacional han estado atentos al desarrollo de la participación de los jóvenes en los escenarios digitales, la gestión de la comunicación de sus colectivos y agrupaciones y sus acciones para hacer visibles problemáticas sociales que los atañen directamente o que consideran importante visibilizar y compartir entre la sociedad. “Las redes sociales reconfiguran el espacio imaginario en donde tienen lugar las prácticas políticas en las democracias contemporáneas. Se trata de canales de comunicación interactiva a partir de los cuales actores sociales resignifican su vínculo con lo político” (MENESES, 2014: 26)

Las redes sociales digitales son, sin duda, potenciadoras de la participación política, la deliberación ciudadana y la articulación de las movilizaciones sociales (MENESES, 2014), y son por supuesto escenarios digitales que permiten a los jóvenes internautas exponer sus visiones, opiniones y concepciones del mundo, que en ocasiones forman parte de un contradiálogo con el cual hacen frente al discurso de los medios de comunicación, entre otras cosas.

En este texto se reconoce que las acciones vía redes digitales han conseguido visibilizar no solo a grupos minoritarios o discriminados que están organizados en colectivos y agrupaciones, también se han visibilizado sus estrategias de acción y participación. Por lo tanto, es necesario analizar cómo se generan esas estrategias, su continuidad en el tiempo y cómo se vinculan con el campo de conocimiento de la comunicación.

Se partió inicialmente del supuesto de que apoyados en recursos digitales, algunos sectores de la juventud están alzando su voz para expresar reclamos, puntos de vista, mostrar producciones culturales, compartir, organizarse, entretenerse o comunicarse. Estas interacciones repercuten más allá de las prácticas culturales de su generación, por lo que es necesario estudiar la dinámica de esos procesos, tipificarlos y valorar su importancia social, en especial cuando esos sectores de jóvenes están participando en movilizaciones sociales, colectivos y organizaciones que tienen interés en problemáticas sociales.

Teniendo ese supuesto como punto de partida se presentaron algunas interrogantes, por ejemplo: ¿Qué papel juegan las redes sociales digitales en sus acciones colectivas? ¿Qué temas quieren visibilizar y porqué? ¿Cómo aprendieron a usar las tecnologías digitales y cómo las han incorporado a su activismo? Esas y otras preguntas dieron paso a la investigación que está en proceso.

En este texto se presentan algunas reflexiones a partir de datos obtenidos en un acercamiento a 30 estudiantes universitarios (activistas) que emplean las redes sociales digitales para la organización de las acciones de sus colectivos estudiantiles frente a problemáticas locales y nacionales. Se destaca la apropiación que han hecho de las redes sociales digitales como un elemento clave en la gestión comunicativa, organización e interacciones entre ellos, lo anterior nos permite reflexionar acerca de la dimensión real que tienen las tecnologías digitales en algunos movimientos sociales, colectivos y agrupaciones -en este caso estudiantiles- y la manera en que ellos ha desarrollado las habilidades digitales que les han permitido apropiarse de los recursos digitales.

De acuerdo con Rovira (2016) los sujetos quienes participan en movilizaciones y protestas se habilitan y convierten en enlazadores de mundos, cosa que es totalmente cierta y con la cual estoy de acuerdo pues son los activistas los que están tomando decisiones sobre qué es lo que quieren decir, cómo lo quieren decir, convirtiéndose entonces en “comunicadores eficaces e inmediatos de sus propias acciones, periodistas de su aparición pública, cronistas involucrados, streamers, narradores situados y fotógrafos capaces de denunciar y mostrar la violencia policial. (Rovira, 2016: 13)

Como ejemplo de lo anterior tenemos la opinión de Alba, una joven estudiante de los últimos semestres de la carrera de psicología que participa de manera activa en dos organizaciones que buscan trabajar en apoyo de personas homosexuales y bisexuales en la ciudad de Puebla, así como en la lucha por la equidad de género. Una de ellas es “Reconstruyéndonos como Mujeres”, organización feminista que lucha por la equidad de género, el empoderamiento de las mujeres y los derechos humanos, y la otra “Bisibles”, colectivo que ofrece información y actividades para personas bisexuales.

*Bueno en el caso “Reconstruyéndonos como mujeres”, cuando vamos hacer alguna actividad para el 8 de marzo, o para el 25 de noviembre hacemos un ejemplo nosotras con los mismos grupos de mujeres, trabajamos un formato, por ejemplo el año pasado hicimos un video que grabamos con las mujeres del grupo de seguimiento de no quedarnos calladas que decía que si tocaban a una íbamos a responder todas y era un video todas contábamos una experiencia que habíamos vivido de violencia invitar a otra mujeres que lo vivieron o lo estuvieran viviendo compartieran su experiencia también en forma de video, años anteriores habíamos hecho como campañas de fotos como uno que decía tú crees que porque soy mujer ya cada mujer hacia su cartelito y se tomaban su foto y la mandaban a la página y tenemos álbumes de reconstruyéndonos como mujeres (Alba, 26 años, Reconstruyéndonos como mujeres)*

El testimonio de Alba nos permite identificar los roles que cumplen los activistas dentro de su colectivo: graban videos, toman fotos, hacen notas y lo van subiendo a sus páginas y perfiles de Facebook; es decir, se han convertido en una suerte de comunicadores, periodistas y fotógrafos desarrollando las habilidades mínimas que les permiten cubrir su necesidad para comunicar los mensajes que quieren.

#### **4. Visibilidad necesaria. Medios de comunicación vs. Entornos digitales**

Sobre cómo se ha generado el vínculo entre la comunicación, los medios, las tecnologías y los movimientos sociales, mucho se ha descrito y analizado en los libros sobre el desarrollo de los

medios. Por ejemplo Thompson (1993) plantea que la producción y circulación de formas simbólicas<sup>36</sup> en las sociedades modernas es inseparable de las actividades de las industrias de los medios y de los desarrollos tecnológicos. Define la transmisión cultural como un proceso por el cual las formas simbólicas se transmiten de productores a receptores y pone de relieve una serie de características de este proceso que permiten comprender mejor el desarrollo de la comunicación colectiva o masiva; pero que también puede ser útil para comprender el desarrollo e inserción de las tecnologías digitales y su relación con la transmisión de la cultura (Thompson, 1993: 182). Tres de los puntos centrales desarrollados por este autor tienen que ver con: la producción, circulación y almacenamiento de las formas simbólicas, factores que evidentemente se han modificado a partir del desarrollo de las tecnologías digitales.

Por su parte Rovira (2016: 25) señala que cada vez que aparece un medio de comunicación se activa un discurso redentor de la comunicación para la emancipación y los activistas han visto siempre en los medios una herramienta clave para subvertir el sistema y acabar con la opresión. Internet no puede ser la excepción, aunque la discusión en este caso es más compleja por las propias características tecnológicas y el desarrollo que han tenido los diversos entornos digitales que integran la Red.

Queda claro que la Red se presenta como un espacio susceptible de ser usado por los activistas; sin embargo, es necesario reconocer que con el desarrollo de distintos entornos y plataformas digitales el mercado entró en acción y comenzó a cooptar a los usuarios a través de servicios que aparentan ser gratuitos pero que en realidad son grandes maquinarias almacenadoras de datos que se convierten en mercancía intangible pero valiosa para distintos nichos de mercado que pagan grandes cantidades de dinero para generar más dinero. Lo anterior no necesariamente es importante para algunos activistas pues ven en los entornos digitales una oportunidad para ser visibles. Hay que entender que para la gente la idea de la “facilidad” y “gratuidad” para compartir información, videos, fotos, etc., es sumamente atractiva, pues hacerlo es sencillo y eficiente. Los activistas no son necesariamente la excepción y han hecho de la Red y sus entornos, herramientas y escenarios que forman parte de sus repertorios de acción colectiva.

Así lo señala Claudia, una joven estudiante de Derecho en la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, que forma parte de una pequeña célula del movimiento estudiantil #YoSoy132 que tuvo un momento de mucha fuerza en México en 2012, y del cual actualmente sobreviven células en distintas partes del país y se mantienen trabajando aunque en asuntos más locales y cercanos a sus problemáticas inmediatas.

*Pues creo que es importante porque las redes sociales las hemos ocupado como un medio de comunicación alternativo. Luego, cuando hacemos brigadas en plazas públicas, normalmente lo hacemos en la plaza de armas, llevamos volantes con información que no sale ni en la televisión ni en periódicos oficiales. Así que llevamos los volantes, la gente los ve; llevamos cartulinas, tendederos informativos y dicen: “¿A poco esto está pasando?” Por ejemplo, ahora con tantas desaparecidas, desaparición de muchachas durante dos meses que estuvo muy fuerte la situación, y comentan “no, es que salió el gobernador a decir que aquí no pasa hacer nada” y les decimos: “miren, vean lo que en realidad está pasando”. Algo muy importante y la base del 132 era “la democratización de los medios”, así como también medios alternativos y que la gente esté enterada de lo que está pasando, ¿no? Siento yo, un paso muy importante para un cambio totalmente estructural es la conciencia de las personas, una parte de la concientización de la población. Es en lo que nos hemos enfocado: podemos hacer más actividades culturales, pero lo principal es estarle llevando información a las personas, para que se enteren de lo que en verdad está*

<sup>36</sup> Thompson emplea el concepto de formas simbólicas para referirse a fenómenos significativos, que van desde las acciones, gestos y rituales, hasta los enunciados, los textos, los programas de televisión y las obras de arte (1993: 152)



*ocurriendo; tanto aquí, como en otros estados. Por ejemplo, cuando pasó lo de Duarte, de reporteros: también, una semana completa difundiendo la información porque no salía en la televisión. Las redes nos ayudan mucho a eso, es en donde podemos playarnos difundiendo nuestras propias notas, los volantes donde difundimos lo que en verdad está pasando (Claudia, 20 años, Célula #132SanLuisPotosí)*

## 5. Los medios de comunicación, la visibilidad

Thompson define el poder simbólico de los medios como “la capacidad de intervenir en el curso de eventos, influenciar acciones de otros y crear acontecimientos mediante la producción y transmisión de formas simbólicas” (1998: 16)

La visibilidad mediada o nueva visibilidad es una forma de poder simbólico, pues configura la percepción de la realidad para la gente, el mismo autor menciona que el conocimiento del mundo está *mass* mediado, mientras que lo invisible será retratado como no existente y, por lo tanto, sin influencia. Para los movimientos sociales la visibilidad es clave y en este trabajo se entiende en dos sentidos:

1. Las tecnologías digitales le dan visibilidad a grupos sociales marginales, sus problemas y conflictos. Es una realidad que gracias a la existencia de esos entornos como las redes sociales: *Facebook, You Tube, Blogs* y otros que son “libres”, “gratuitos” y “sin censura” (aunque ya sabemos que eso no es real, pero los jóvenes activistas no reparan en ello pues lo que perciben es la facilidad de uso que dichos entornos les ofrecen) pueden dar voz a distintos actores y sujetos, abriendo espacio a sus propias voces.

Jonás, pasante de la Licenciatura en Psicología, integrante de “Libre Soy. El poder de nuestra voz” colectivo que atiende problemáticas de diversidad sexual y homosexualidad en la ciudad de Puebla, nos dice lo siguiente en relación con las redes sociodigitales y los medios:

*Esta onda de la tecnología tiene sus pro y sus contras. Nos ayuda mucho a difundir y visibilizar problemáticas, pero al mismo tiempo nos genera mucho problema justamente por esa visibilidad nos empiezan a identificar a gente que participa en distintos colectivos y movimientos. Algo que hemos platicado sobre las noticias, por ejemplo, es que los medios de comunicación generalmente comparten y publican lo que quieren lo que les conviene como de que mensaje quieran dar y muchas veces la información que vemos en las redes es como de ese sentido amarillistas y sin perspectiva de género, muy discriminador sobre el tema de los servicios, principalmente de temas de odio y pues la información que dan es otra o simplemente no la dan, la ocultan justo porque no es conveniente para el gobierno en gestión. De ahí que de repente tratamos de incidir en impulsar nuestros temas o noticias desde Facebook, pero cuando tratamos de insistir con la atención a mujeres que no se les está dando seguimiento y calidad o cuando nos están dando los medicamentos de forma oportuna en el seguro social para los del VIH ahí lo que hacemos es publicarlo en twitter, etiquetar a las instancias o a personas responsables empezamos a retwittear y así es como vamos teniendo un poco de respuesta por la autoridades, y lo que piden justo es que no se les visualice. Eso es lo que hacen desde los medios de comunicación, ahora lo que se hace es por medio del abogado de la organización que dan una respuesta lo más pronto posible para que no se visibilice que no están haciendo por medios de comunicación que no hacen bien su chamba o algo está pasando y se trata de resolverlo más pronto. (Jonás, 27 años, Libre Soy. El poder de nuestra voz)*

2. Por otro lado están los medios de comunicación tradicionales. La visibilidad que obtienen los movimientos sociales en el momento en que aparecen en ellos es importante pues saben que si se



les menciona existen y pueden tener cierto poder e influencia; pero si no, simplemente se hacen invisibles y desaparecen.

Como ejemplo de lo anterior, los activistas nos señalan lo siguiente:

*En México todavía estamos luchando mucho por lo que es la visibilidad y lo que busco en las cosas que comparto es sobre todo para la construcción de la identidad de las personas bisexuales, es decir cómo reconocerse y cómo cuidar el estigma de ser o vivir como una persona transexual; que desmitifican imágenes que tengan una cierta positividad hacia decir que eres una persona bisexual algo que no tenga el estigma. (Alba, 26 años, Colectivo Bisibles)*

De acuerdo con Rovira (2016) el trabajo de Stephen Wray sobre el activismo político en Internet es uno de los trabajos clave para comprender los usos de la Red como canal de comunicación y como espacio para la disrupción. Wray habla de cinco modalidades:

- El activismo informático, que no es más que el uso de Internet como medio de comunicación entre activistas, más allá de las fronteras o limitantes geográficas
- La “infoguerra” de base, que es un uso intensivo de Internet para comunicarse y actuar como una fuerza común a nivel transnacional, haciendo de la información la principal arma de la lucha
- La desobediencia civil electrónica, que recurre a la tradición de acción directa, pacífica y la desobediencia civil tomando prestadas las tácticas de infiltración y bloqueo de estos movimientos anteriores y aplicándolos de forma experimental a Internet
- El “hackactivismo” (mezcla de hacker y activista como táctica para acceder y alterar los sitios de la red, romper las barreras que impiden el acceso a la información
- La resistencia a la guerra: la posibilidad de impedir un acontecimiento bélico desde la manipulación informática (Wray citado en Rovira, 2016 p. 119-120)

De acuerdo con Candón (2011), en Internet los actores con escasos recursos como los movimientos están en principio en igualdad de condiciones que los actores poderosos para crear medios de comunicación afines a sus intereses. No quiere decir esto que la igualdad sea completa ya que existen costes de personal, servidores, software, producción , pero sí permite a los movimientos disponer de una posibilidad muy superior a la que existe en los medios tradicionales (Candón, 2011: 249)

Alma, pasante de la carrera de Lenguas Modernas, integrante del colectivo “Vida Plena. No dejarse es incluirse A.C.” de la ciudad de Puebla, que tiene entre sus objetivos fortalecer la sensibilización, educación, fortalecimiento y difusión de los Derechos Humanos que contribuyan a la erradicación de la homofobia, la discriminación por orientación o preferencia sexual y/o por VIH/sida, para elevar el bienestar y la calidad de vida en las poblaciones de hombres gay, hombres que tienen sexo con hombres y sujetos que forman parte de la comunidad LGBTTTI, nos señala lo siguiente al respecto:

*Para darle mayor visualización (sic) al trabajo del colectivo. Sabemos la situación precaria en la que trabajamos, pocos recursos humanos y materiales con quienes contamos; pero quienes llevamos la parte operativa (por situaciones de vida las otras dos no pueden estar de tiempo completo). Decidimos usar las redes porque muchas chicas viven en el closet, muchas de ellas trabajan toda la semana. Cuando tienen tiempo de ver noticias y demás, decidimos que era una buena forma para llegar a las chicas de manera presencial para que supieran de nuestros eventos. Y decidimos crear espacios para mujeres no heterosexuales,*

*porque vimos que había espacios para hombres homosexuales, hombres trans, pero no había espacios para mujeres no heterosexuales. (Alma, 28 años, Colectivo Vida Plena)*

Siguiendo con las propuestas y análisis de Candón (2011) uno de los usos de la Red por parte de muchos colectivos sigue siendo muy tradicional de publicitación y convocatoria, quedando en el primer nivel de la propuesta de Wray en el cual señala que el uso de los recursos digitales es muy instrumental y similar al uso de otros recursos.

Se retomará acá una propuesta del uso de Internet que hace Candón (2011: 265) en donde se señala que la Red es utilizada para la acción colectiva en tres niveles:

- Organizar protestas basadas en las formas de acción convencionales
- Completar estas acciones convencionales con innovaciones propias del activismo
- Llevar a cabo protestas que se desarrollan completamente en y a través de Internet, dando lugar al nuevo repertorio de confrontación del ciberactivismo

Como ejemplo del primer punto relacionado con la organización de las protestas, tenemos lo siguiente:

*Para mujeres “lesbiviendo”, por ejemplo, para la marcha el orgullo y la diversidad sexual y la contra marcha de la familia ahí si las redes jugaron un papel muy importante y la convocatoria a la marcha se hizo por redes sociales. La gente pues sí reaccionó quizás no al volumen que hubiéramos deseado, pero sí llegaron cerca de 2000 personas. Se hizo en menos de un mes, generalmente en las marchas del orgullo llegan hasta 7000 o 8000 personas más o menos y esa tiene como un mayor número de seguidores, pero claro para la del orgullo y la diversidad sexual también se pegan carteles en lugares de encuentro, en bares o en lugares de gays y ese tipo de cosas pues así la gente lo ve. No se me había ocurrido pensar cual es el de más impacto (de las redes) porque antes pues el comité orgullo lo que tenían era un comité específico para la vocería que se tenía, que se dedicaban a ir a programas de radio y televisión, entrevistas, ruedas de prensa también eso le daba mayor impacto, en el caso de la marcha de las putas igual, hace su comité de vocería y van igual a radio, televisión, hacen rueda de prensa. También se pegan algunos carteles, se convoca por redes sociales” (Alva, 26 años, Colectivo Bisibles)*

Teniendo estos referentes conceptuales y a partir de los datos obtenidos entre los jóvenes activistas que forman parte de colectivos estudiantiles, encontramos que coinciden en gran medida con lo expuesto por Wray y Candón, es decir que básicamente el uso que hacen de las redes sociodigitales es para convocar a marchas, mítines, para difundir información sobre distintas acciones que ellos y otros colectivos realizan, subir fotos, hacer carteles y colocar noticias de otros medios.

Sin embargo, hay muchas cosas de matiz que destacar pues si bien los usos de las redes sociales digitales son tradicionales, para los colectivos pueden ser o son el único medio que tienen para visibilizar problemáticas, establecer contactos y difundir información. La mayoría de los activistas entrevistados coinciden en eso.

Sobre la posibilidad de establecer contactos más allá de sus localidades las redes sociodigitales se han convertido en un elemento clave que les genera no solo visibilidad sino la posibilidad de trabajar de manera conjunta y generar estrategias y acciones que benefician a varios colectivos.

*Sí, de hecho el año pasado el programa surgió justo en el marco de una convocatoria que se hizo desde el Comité “Orgullo Puebla” que es un grupo de organizaciones y personas que se dedicaban hacer tres actividades al año: la jornada contra la homofobia, la marcha de*

*diversidad sexual aquí en Puebla y la semana cultural. El año pasado en el marco de las “cien acciones” desde el programa se convocó a participar con otras organizaciones con las que colaboramos. Se ha convocado también a jornadas de detección de VIH que se hacen con otra organización también de aquí de Puebla, se convoca también a la marcha del año pasado, a la semana cultural, a la jornada de detección de VIH que se hace el fin de año y también de repente convocamos a que se sumen a actividades que hacen otras compañeras, como debates o lecturas de libro, fiestas de repente por ahí, obras de teatro, talleres, capacitación, o actividades que también tenemos como días de campo, ruedas de terapia grupal, debates y lo que surja con personas cercanas. (Jonás, 27 años, Colectivo Libre Soy. El poder de nuestra voz)*

*Yo considero que las que tenemos acceso a ellas (las redes sociodigitales) nos ayudan a mantenernos informadas de las cosas que se hacen, es decir no solamente las que yo estoy haciendo si no las compañeras de otro colectivo también están haciendo, pero también nos ayuda mucho a mantenernos en contacto con otros estados y me parece que ha probado muchas veces que la red social nos ayuda a solidarizarnos cuando pasan proyectos de ley que nos quieren echar en retroceso algunos derechos como en Veracruz que quería volver a penalizar el aborto, cuando eso sucedió una compañera hizo un tuit y se volvió viral porque lo compartieron muchas se llegó a Facebook se estaba buscando que se hiciera presión en twitter y hubo muchísima actividad. Entonces hemos tenido esta capacidad inclusive para alertar que estas cosas están pasando y para apoyar a compañeras de otros estados o firmar peticiones y, sobre todo, también nos permite -pienso yo- como empezar a generarnos un bagaje cultural. Hay mujeres, por ejemplo, que no estén en la disposición de tiempo o inclusive económica porque no tienen los medios para acceder a un curso, para formarse, pero pueden tener un contacto con compañeras que tienen un poco más de trayectoria y puedan hablarlo, en vía inbox, vía de comentarios del Facebook, un tuit, este tipo de cosas. (Alba, 26 años, Colectivo Bisibles)*

### 5.1. Algo más que visibilidad, una invisibilidad necesaria

Hasta aquí hemos ofrecido datos en los que coinciden los jóvenes activistas. Sin embargo, hay una variante en la cual quiero hacer énfasis y que responde a una de las preguntas y reflexiones a las que convoca este eje temático: la Red no se limita a ser una herramienta de lucha sino que, en determinadas circunstancias, conforma el campo de batalla. Es importante saber cómo se complementan las acciones en la red con las acciones físicas o en territorio y como, en ocasiones, es solo la Red el espacio que favorece la participación de algunos actores sociales.

En el caso de la comunidad de mujeres y hombres homosexuales, bisexuales, travesti y transgénero las redes sociodigitales son un espacio clave para poder participar en algunas actividades como talleres, conferencias y cursos, estar informados de acciones que se están realizando en pro de sus derechos e, incluso, para emitir su opinión en torno a varias actividades y noticias.

En una sociedad como la mexicana en la cual sigue existiendo un sector de la población muy conservador, misógino y homofóbico, en donde imperan los prejuicios y los estigmas, es muy difícil para algunos de estos sujetos poder hacerse visibles y participar de manera física en las actividades que organizan los distintos colectivos, y es ahí donde los espacios sociales, en especial las redes sociodigitales, se han convertido en el escenario desde el cual se informan y participan.

Los jóvenes activistas entrevistados que forman parte de esta comunidad de la diversidad sexual han logrado emplear a las redes sociodigitales (en especial *Facebook* y *You Tube*) como una suerte de espacios de educación informal que a la vez ofrecen seguridad a los participantes que no pueden

asistir de manera física, los “invisibiliza” del espacio físico pero los hace visibles en las demandas colectivas y les da espacios para hacer visibles sus problemas y experiencias personales.

Los integrantes de dos colectivos “Libre soy. El poder de nuestra voz” y del colectivo “Bisibles” hacen un programa de radio que transmiten en vivo por Internet (vía streaming en video) y reciben preguntas que van resolviendo durante la transmisión y posteriormente lo dejan “colgado” en una canal de *You Tube* colocándolo también en la página de *Facebook* de ambos colectivos y, en ocasiones en sus perfiles personales. A decir de ellos, esos videos sirven como una suerte de clases o asesorías para personas que necesitan aprender cosas sobre su identidad sexual, que tienen dudas sobre los que está sucediendo con ellos y su sexualidad y que en ocasiones tienen miedo de preguntar.

Alba, una de las jóvenes del colectivo “Bisibles” es psicóloga y está a cargo del servicio de mensajería (correo electrónico y messenger de *Facebook*) reporta que ayuda a la gente que les manda mensajes con dudas, los orienta y los invita a asistir a los talleres y sesiones que se imparten como parte de las actividades del grupo. Es decir que el uso de la red va más allá de compartir información, publicar notas y convocar a marchas. La red es un espacio de apoyo para la gente. Una gran parte de esta ayuda toma como punto de partida la experiencia personal y de personas cercanas, pero también los activistas-educadores se dan a la tarea de leer, orientarse y formarse para poder ofrecer ayuda cada vez más profesional.

*Yo también soy la responsable de llevar el celular donde se atiende el primer contacto de las mujeres acá en el grupo, una parte de redes sociales pero más que los contenidos de la página el inbox de las solicitudes que llegan de mujeres pidiendo terapia o pidiendo ingresar al grupo de autoayuda sobre todo eso y en el grupo de “Lesbiviendo” también como ocasionalmente yo también comparto contenido (Alba, 26 años, Colectivo Bisibles)*

Un hallazgo interesante es el hecho de que la red permite que se comparta esta información a gente que no puede asistir a los talleres de manera presencial por temor a ser vistos y ser identificados como homosexuales, lesbianas, travestis o bisexuales. Es decir que la red ayuda a hacerlos “invisibles” pero al mismo tiempo los hace parte de una comunidad. El anonimato con el que se manejan en esos entornos es una especie de “escudo” que los protege de miradas inquisitivas y de agresiones sociales, de ser víctimas de estigmatización, en especial en lugares de México que siguen siendo fuertemente conservadores.

En este punto se hace evidente cómo se complementan las acciones en las redes sociodigitales y las acciones tradicionales de estos cuatro colectivos que además, desarrollan sus actividades en estados del país que son sumamente tradicionales como Puebla y Oaxaca, y que han enfrentado permanentemente exclusión, discriminación y acoso por sus preferencias sexuales y su lucha por los derechos de equidad. Sigue existiendo un ambiente de amenaza; la cronología que se presentó al inicio de la ponencia nos permite dar un ligero esbozo de cómo los sectores conservadores también están permanentemente en posiciones de lucha por la defensa de sus creencias y valores, que son los valores hegemónicos de esta sociedad mexicana, por lo que los grupos de la comunidad LGBTTI son acosados y perseguidos de manera constante.

Finalmente daremos paso a un tema que se presentó al inicio de este trabajo: la alfabetización digital, tema clave para lograr una mejor apropiación de la tecnología considerando este proceso como aquel que permite que los sujetos integren la tecnología a su vida cotidiana. En el caso de los activistas que usan recursos digitales es clave entender cómo han logrado desarrollar las habilidades necesarias para apropiarse de las tecnologías y usarlas en beneficio de sus organizaciones. Antes de dar cuenta de algunos de los resultados, se desarrollarán brevemente algunos conceptos sobre alfabetización digital.

## 6. Alfabetización multimedia digital

A partir del desarrollo de las tecnologías digitales se ha acuñado el concepto de alfabetización digital, que a decir de Gutiérrez Martín (en Aparici, 2010) es el que más se ha popularizado actualmente y se asocia directamente con aspectos tecnológicos. Dicha visión puede limitar la comprensión de un fenómeno tan complejo constituido por el aprendizaje, uso y apropiación de las TIC, lo que implica el desarrollo de habilidades no solamente tecnológicas, sino también cognitivas y comunicativas.

Gutiérrez Martín habla de una alfabetización multimedia digital la cual incluye la alfabetización digital, en el entendido de que ello implica aprender a hacer uso de los recursos digitales y es parte de una alfabetización básica y necesaria para este siglo. Al respecto señala lo siguiente:

*En el concepto global de alfabetización multimedia digital incluimos integradas las distintas alfabetizaciones, los diversos contenidos (conceptuales, procedimentales, actitudinales) que se han considerado como básicos e imprescindibles para la comunicación y la representación de mensajes utilizando distintos lenguajes y medios. (Citado en Aparici, 2010: 176).*

Gutiérrez retoma los planteamientos de Tyner sobre las seis diferentes multialfabetizaciones necesarias para cubrir lo que él considera los contenidos básicos para una educación multimedia básica, a saber:

- Tres alfabetizaciones instrumentales, relacionadas con los conocimientos de informática (computer literacy), redes (network literacy) y tecnología (technology literacy) y

- Tres alfabetizaciones que están más centradas en el análisis de los mensajes y la manera en que se producen los significados girando en torno a la información (information literacy), la imagen visual (visual literacy) y los medios (media literacy). Es evidente que estas alfabetizaciones están interrelacionadas y es difícil poder abordarlas de manera independiente. (Citado en Aparici, 2010: 176).

El primer nivel de alfabetización multimedia digital habilita a los sujetos para construir significados a partir de los nuevos modos de representar y presentar el mundo, que han surgido con el desarrollo de las tecnologías de comunicación digitales, punto con el cual coincido totalmente.

Para llegar a estos niveles de alfabetización multimedia digital es necesario que los sujetos hayan pasado por alfabetizaciones previas más básicas -verbal, textual, audiovisual e informática-, en virtud de que éstas le facilitarán la utilización significativa de los componentes del multimedia: texto, audio, imagen y su procesamiento informático y digital. La siguiente cita lo expone como un proceso contextualizado.

*La alfabetización multimedia digital no debe entenderse entonces como la adquisición descontextualizada de las destrezas y conocimientos anteriormente citados que, una vez adquiridos, pueden utilizarse en la interpretación de la realidad. Más bien entenderíamos la alfabetización multimedia digital como un proceso que es parte integral de la interacción social a través de la cual el individuo va desarrollando su personalidad. (Gutiérrez Martín en Aparici, 2010: 179).*

A partir de esta breve revisión de lo que se entiende como alfabetización multimedia digital daremos paso a una última parte de esta ponencia.



## 6.1 Activistas y trayectorias de alfabetización, fase inicial-instrumental

En este punto es importante describir la forma en que se han dado los procesos de alfabetización mediática digital de unos actores sociales, ciudadanos que están participando de manera muy activa y ejerciendo su libertad de expresión y visibilizando problemáticas sociales que desde su punto de vista son claves para lograr cambios en la sociedad, ellos son los jóvenes activistas organizados en grupos y colectivos que se han unido para luchar por distintas causas sociales.

Los 30 jóvenes universitarios que han participado en estas entrevistas han estudiado en escuelas públicas y privadas durante las dos últimas décadas y, por lo tanto, ya estaban en proceso los distintos programas de alfabetización digital que ha implementado el gobierno mexicano en el sistema educativo.

Como vimos, estos jóvenes hacen un manejo cotidiano de distintos *gadgets* tecnológicos y entornos digitales, entre ellos de redes sociales digitales como *Facebook*, *Twitter* y *You Tube* y no solamente comparten información, sino que elaboran y producen mensajes empleando distintos formatos (texto, audio, imagen y video) para mantener informados a los miembros de sus organizaciones y otros colectivos.

Aparentemente son jóvenes muy hábiles digitalmente y por ende uno de los objetivos al inicio de esta investigación fue indagar cómo ellos aprendieron a usar los distintos dispositivos tecnológicos y desde cuándo hacen uso de ellos.

Una de las preguntas centrales en la entrevista era indagar desde qué edad habían tenido acceso a su primera computadora y cómo habían aprendido a usarla; 23 jóvenes entrevistados coinciden en que fue durante su adolescencia (promedio de 12 a 14 años) y que fue una computadora familiar que sus padres llevaron a casa para apoyarlos en tareas escolares. Solamente dos de los jóvenes dicen haber tenido acceso a su primera computadora a los 5-6 años de edad. Uno de ellos tuvo su primera computadora hasta que inicio estudios de bachillerato.

Los 30 reconocen haber tenido acceso a computadoras en la escuela primaria y algunos en la secundaria, en salones de cómputo o salones multiusos. Todos reconocen haber tenido clases para el uso de las computadoras en la escuela (primaria y secundaria) pero sus experiencias han sido diversas, por ejemplo uno de los activistas de la diversidad sexual, Manolo quien participaba en la “Red Nacional Católica de Jóvenes por el Derecho a Decidir” de Oaxaca, comentó lo siguiente:

*Mi primera computadora la tuve como entre los 13 y 14 años. A mí me tocó la época que todavía no era el boom por las computadoras, pero ya estaban naciendo entonces ya sabíamos que el más riquillo del salón ya se había comprado una computadora su familia (sic) y yo era como de los medios riquillos, bueno ni de los pobres ni de los ricos, de la clase media estándar que sí pudo acceder a una computadora después de insistirle mucho a mi hermano y yo a mi mamá llevó una computadora.*

*En la escuela llevábamos computación pero era algo muy arcaico pues cómo prender la computadora cosas así muy básicas que nunca pasamos de ahí. A mí me tocó que clase de computación fue en el segundo año y mi mamá nos pagó cursos a mi hermano y a mí. Era así como los primeros chavos que estaban egresando de la Licenciatura de informática de sistemas computacionales y así, me acuerdo que en mi cuadra había como 3 chavos que terminaron la Licenciatura y pusieron su cyber y daban cursitos y cosas así y mi mamá nos pagó un curso con un chavo de la calle que apenas había egresado. (Manolo, 29 años, Red Nacional Católica de Jóvenes por el Derecho a Decidir)*



*La primera vez que tuve una computadora, creo que iba en la secundaria. Creo, no me acuerdo bien. En la secundaria ni me enseñaron, lo único que hacíamos era jugar con Paint; eran muy pocos equipos para todos los alumnos. En la preparatoria me dieron clases, pero tampoco era muy paciente el maestro. La manera en que aprendí a usarla... pues usándola, los programas; sé usar Excel, hace poco aprendí a usar Prezi; también toda esta cuestión de videollamadas lo tuve que hacer a fuerza de necesidad. Digamos que en la computadora aprendí a usar lo básico: Word, Power Point. (Alma, 28 años, Colectivo Vida Plena)*

Esas diferencias en los primeros acercamientos formales de alfabetización digital (en el primer nivel- instrumental) al uso de las computadoras han marcado diferencias en los usos y los niveles de apropiación que han desarrollado los jóvenes.

Los que asistieron a escuelas públicas señalan que en sus clases no necesariamente aprendieron mucho, pero les permitió al menos tener un conocimiento muy rudimentario de las computadoras. Otros comentan que no aprendieron nada. Sin embargo, los jóvenes coinciden en que el mayor aprendizaje para el uso de las computadoras fue a partir del “ensayo-error”, la exploración y los juegos.

Estos 30 jóvenes actualmente hacen un uso sistemático de las computadoras y del Internet, han resuelto las lagunas de conocimiento para el uso de los recursos digitales y tecnológicos de manera autónoma o apoyados (as) por pares y familiares, y lo más interesante es que varios de ellos están empleando videos tutoriales para aprender más sobre usos específicos de programas y se apoyan en aplicaciones para hacer más fácil su trabajo en las computadoras, la Red y las redes sociales digitales.

En ese sentido vale la pena destacar que ellos de manera independiente han desarrollado habilidades digitales básicas (instrumentales) que les permite resolver y solventar sus necesidades comunicativas, en especial para su trabajo de gestión de la comunicación de sus colectivos y organizaciones.

A partir de la información recabada en las entrevistas, queda claro que los jóvenes que tuvieron acceso a las computadoras desde temprana edad, sumado a clases formales en la escuela, y que además han tenido acceso a distintos gadgets en su casa, han desarrollado de manera más rápida la apropiación de estos recursos logrando generar espacios informativos en entornos digitales como los blogs, páginas web, pod cast (audios y videos) y por supuesto las redes sociales digitales, mucho más elaborados, mejor diseñados y con objetivos muy claros en relación con sus colectivos.

Por otro lado los jóvenes que tardaron más en tener acceso a gadgets, computadoras e Internet si bien también se han apropiado de esos escenarios digitales, se mantienen básicamente en el uso de redes sociales (específicamente *Facebook*) y no siempre son capaces de producir materiales propios, dependen en gran medida de lo que se publica en otras páginas o de sujetos de sus colectivos que les ayudan en el diseño de carteles, fancines, videos y o audios.

El no estar del todo habilitados en esta fase de la alfabetización multimedia digital no les ha impedido hacer uso de las redes sociales digitales y otros entornos y cumplen bien con los objetivos de comunicación de sus espacios y sus colectivos, pero si están más limitados para la producción de materiales propios y el uso que hacen de los distintos entornos es limitado a las redes, aunque algunos de ellos están ya incursionando a *You Tube* y están comenzando a hacer canales de video.

Un ejemplo claro de esto es el de las jóvenes del colectivo “Libre Soy. El poder de nuestra voz” que atiende problemáticas de diversidad sexual y que tienen un programa de radio que transmiten por

Internet, dos de las chicas miembros del colectivo (que son cinco) se apoyan en jóvenes de otros colectivos para hacer la transmisión en vivo y posteriormente “colgar” los materiales en su página de *Facebook*.

Es evidente que los propios jóvenes, en tanto tengan acceso a los recursos, van resolviendo y generando procesos de autoaprendizaje que les permiten hacer uso de los gadgets y de algunos entornos digitales, lo mínimo al menos para mantener en operación sus espacios en redes para gestionar la comunicación de sus colectivos.

Es obvio que es la primera fase de la alfabetización y que las siguientes fases: la capacidad de producir mensajes, ser críticos con la información que leen y deciden compartir, la toma de decisiones de que comentar o no sobre las notas y comunicados que elaboran o comparten, implican un nivel más complejo de alfabetización digital y, ciertamente, los jóvenes activistas han desarrollado criterios, tienen concepciones de uso de la información dentro de sus espacios digitales y también se perciben muchas diferencias entre los jóvenes activistas, mismas que dependen de factores como: el tipo de carrera que estudian (sociales, humanidades, ciencia dura) la familia y su opinión sobre los movimientos sociales y el activismo, y por supuesto sus experiencias de vida.

Finalmente podemos decir que las investigaciones acerca del uso de las tecnologías digitales, los entornos de la Red y las redes sociodigitales, son necesarias para seguir abonando al campo de estudio de los movimientos sociales y sobre todo, para dar voz a los actores que participan en ellos. Saber cómo se organizan, qué piensan y cómo generan acciones a partir de los recursos tecnológicos es un elemento clave para comprender los movimientos sociales en la actualidad. Cada colectivo, grupo y organización de los movimientos sociales tiene miradas distintas sobre las tecnologías digitales y van adecuando su uso a las necesidades que ellos tienen y eso es justamente lo que hay que visibilizar para aprender cada vez más sobre ellos.

Son muchas las vertientes de investigación que se van generando y ese es un reto que los interesados en el tema, tanto académicos como activistas, no debemos perder de vista pues los cambios en las dinámicas de las movilizaciones sociales y el uso de las tecnologías digitales son permanentes.

## 7. Referencias

- Aparici, R. (2010). *Educación: más allá del 2.0*. Barcelona, España: Gedisa.
- Barrón, M. (2014). *Habilidades digitales en Educación Superior. Estudio de caso en alumnos de la licenciatura en Psicología Educativa de la UPN y de Comunicación Social de la UAM-X*, Tesis de Maestría, UPN, México
- Candon, J.I., (2011) *Internet en Movimiento: Nuevos Movimientos Sociales y Nuevos Medios en la Sociedad de la Información. Tesis Doctoral. Universidad Complutense de Madrid*, España
- Garay, L. (2010). *Acceso, uso y apropiación de TIC entre la planta docente de la UPN Ajusco*, D.F., México, : UPN.
- Hernández, P. (2012) *Tendencias de la Alfabetización informativa en Iberoamérica*, D.F., México: UNAM
- Meneses, M., (2015) *Ciberutopías. Democracia, redes sociales, movimientos-red*, D.F., México: Porrúa-ITESM.
- McAdam D., McCarthy J., y Zld, M.(1999) *Movimientos sociales: perspectivas comparadas*. España: ISTMO.
- Rovira, G. (2016) *Activismo en red y multitudes coenctadas. Comunicación y acción en la era de Internet*. D.F., México: UAM-Icaria

- Thompson, J.B., (1993) *Ideología y cultura moderna. Teoría crítica social en la era de la comunicación de masas*. D.F. México: UAM
- Thompson, J.B., (1998) *Los media y la modernidad*. Barcelona. España: Paidós.

## EDUCAÇÃO HACKER E EMPODERAMENTO: PARTILHANDO CAMINHOS E EXPERIÊNCIAS

*HACKER EDUCATION AND EMPOWERMENT: SHARING PATHWAYS AND EXPERIENCES*

**AGUADO, Alexandre Garcia**  
(Instituto Federal de São Paulo)  
alexandre.aguado@ifsp.edu.br

**CANOVAS, Isabel Álvarez**  
(Universidade Autônoma de Barcelona)  
Isabel.Alvarez@uab.cat

**Resumo:** Este trabalho discute a congruência entre cultura *hacker* e educação, com olhares para o estabelecimento de um ecossistema de empoderamento. Parte da compreensão de educação a partir de uma abordagem emancipadora, com olhar para as desigualdades sociais. Reflete sobre aspectos fundamentais da cultura *hacker*, expondo os pilares essenciais de sua ética. Partilha experiências, olhares e caminhos sobre uma educação *hacker*, a partir de estudos e iniciativas relacionadas ao tema nos últimos cinco anos. Propõe ao final que uma maior articulação entre as iniciativas ocorra, não com o intuito de criar modelos ou padronizações, mas sim, de enriquecer o debate acerca do tema através da partilha de experiências que possam contribuir para a sociedade como um todo, afinal, é destacável o forte potencial da educação *hacker* no estabelecimento de um ecossistema de empoderamento pessoal, comunitário e tecnológico.

**Palavras chave:** *hackers*; educação emancipatória; empoderamento; cultura *hacker*

**Abstract:** *This paper discusses the congruence between hacker culture and education, with a view to establishing an ecosystem of empowerment. We started of the understanding of education from an emancipatory approach, with a look at social inequalities. We reflect about fundamental aspects of the hacker culture, exposing the essential pillars of its ethics. We share experiences, looks and ways about a hacker education, from studies and initiatives related to the subject in the last five years. Finally, we propose that a greater articulation between initiatives should take place, not with the aim of creating models or standardizations, but enriching the debate about the subject by sharing experiences that can contribute to society as a whole, after all, it is highlighting the strong potential of hacker education in establishing an ecosystem of personal, community and technological empowerment.*

**Key Words:** *Hackers*; emancipatory education; empowerment; hacker culture

## 1. Introdução

Crises diplomáticas, descaso com os recursos naturais, intolerância com o diferente, indiferença com os mais pobres e outras diversas formas de violência verbal, física e social fazem parte da nossa realidade e recheiam os noticiários. Alias, muitos desses eventos sequer aparecem nos noticiários. Como Foucault já refletiu por muitas vezes, nem todas as vidas são passíveis de luto.

No Brasil especificamente, parece que um tornado chega a cada dia. Investimentos em pesquisa, educação, saúde e programas sociais tem sido cortados pelo estado, com o apoio do mercado, para que a liberação de emendas parlamentares como moeda de troca de apoio político assumam um papel prioritário. Vivemos uma grande crise institucional, onde o interesse das grandes corporações, dos políticos, do mercado financeiro, se sobrepõem descaradamente sobre o interesse do povo.

Em nível mundial, a desigualdade social tem crescido com o passar dos anos. De acordo com o Banco Credit Suisse em seu relatório intitulado *Global Wealth Report 2015*, 1% da população mundial acumula mais riquezas que todo o resto do mundo. Não são só os mais ricos que aparentemente estão mais ricos, mas também os mais pobres parecem estar cada vez mais pobres. A riqueza detida pela metade mais pobre da humanidade caiu em um trilhão de dólares nos últimos cinco anos. (Credit Suisse, 2015)

O que mais impressiona ao olhar os diferentes relatórios que medem a desigualdade mundial é perceber que apesar dos avanços tecnológicos e científicos, as diferenças sociais continuam crescendo. O abismo entre pobres e ricos cresce cada vez mais e em um ritmo assustador. Chegamos ao ano de 2017, à um cenário em que o patrimônio dos oito homens mais ricos do mundo é equivalente ao da metade mais pobre do mundo (Oxfam, 2017).

Curiosamente, entre esses oito homens, seis deles tem seus negócios centrados nas tecnologias de informação e comunicação. O fundador da *Microsoft*, Bill Gates possui um patrimônio de aproximadamente 75 bilhões de dólares. Carlos Slim, com um patrimônio de 50 bilhões de dólares tem parte de seus negócios centrados na indústria de telecomunicações e seguindo a lista temos Jeff Bezos, fundador da *Amazon*, Mark Zuckerberg, fundador da *Facebook*, Larry Ellison, fundador da *Oracle* e Michael Bloomberg, fundador da *Bloomberg*.

Temos, como sociedade, certa esperança de que o avanço tecnológico e as possibilidades que a *internet* nos apresenta, possa de fato contribuir para a redução das desigualdades, porém, percebemos que a apropriação das tecnologias de informação e comunicação, por também ocorrerem de forma desigual e serem objetos da exploração de grandes corporações, faz com que aqueles que controlam esses fluxos e mercados, se tornem exorbitantemente poderosos enquanto a maior parte da população mundial sequer já utilizou um computador. Tal apropriação faz parte das preocupações do criador da *web*, o *hacker*, Tim Berners-Lee.

Em março de 2017 fez 28 anos que Tim Berners-Lee submeteu a proposta original sobre como deveria ser a *web*, seus protocolos e estruturas. Em razão disso e devido sua preocupação em relação aos rumos que a *web* vem tomando, ele escreveu um artigo citando aspectos que segundo ele precisam mudar para que a grande rede sobreviva. Permeando esses aspectos está a grande exploração comercial da rede. Os grandes sites oferecem serviços gratuitos em troca de nossos dados pessoais. A princípio isso parece inofensivo, porém, somos expostos a governos e regimes repressivos onde, blogueiros podem ser presos ou mortos e os opositores políticos podem ser monitorados. Tal exploração de dados pessoais causa um efeito de arrefecimento na liberdade de expressão e impede que a *web* seja um espaço para de fato explorar tópicos importantes (Berners-Lee, 2017).

Existe um monopólio formado por “um punhado de sites de redes sociais e motores de busca” (p. 1), os quais ganham mais dinheiro quando clicamos nos links que eles nos mostram. E “eles escolhem o que nos mostrar com base em algoritmos que aprendem com nossos dados pessoais que eles estão constantemente colhendo” (p. 1). Com isso, “através do uso de ciência de dados e exércitos de bots, aqueles com más intenções podem jogar o sistema para espalhar informações erradas por ganho financeiro ou político.” (Berners-Lee, 2017).

Por fim, Berners-Lee (2017) cita o grande risco a democracia que corremos devido a publicidade política online. A publicidade direcionada, identificada nas eleições norte americanas, “permite que uma campanha diga coisas completamente diferentes, possivelmente conflitantes, em diferentes grupos.” (p. 1).

Apesar dessas preocupações e de percebermos uma grande exploração comercial e política da internet, ela nasceu com propósitos bem diferentes desses que rondam as preocupações de Tim Berners-Lee. Como ele mesmo diz, “Imaginei a web como uma plataforma aberta que permitiria que todos, em todos os lugares, compartilhassem informações, acessassem oportunidades e colaborassem entre fronteiras geográficas e culturais” (p. 1). Esses valores permanecem vivos e ecoando na rede mesmo em um cenário de preocupação. Existe na rede um grande movimento alternativo e porque não dizer contrário a lógica capitalista centrada no ganho financeiro a qualquer custo. Yochai Benkler (2006) define esse movimento alternativo como a *economia da informação em rede* e tem como seus principais representantes os *hackers*.

O termo *hacker* desde sua concepção vem sendo associado pela imprensa a crimes e roubos de informação, em uma tentativa clara de “combater uma cultura libertária, baseada no desprendimento, que coloca em risco a ideologia do lucro sem limites (Silveira & Künsch, 2008, p. 66)”.

Como forma de desvincular a imagem do *hacker* daqueles programadores mal intencionados e criminosos, foi criado o termo *cracker* para estes. A grande diferença do *hacker* para o *cracker* não está no domínio técnico, afinal, ambos possuem grandes capacidades. O que os diferencia é que existe uma ética muito bem definida por trás das ações dos *hackers*: a *ética hacker*.

A *ética hacker* é pautada em valores como liberdade, paixão, criatividade e abertura. Uma cultura emerge a partir da práxis dos *hackers*: a cultura *hacker*.

Por compreender que a práxis dos *hackers* pode contribuir para que as diversas realidades de nosso mundo sejam mais justas e humanas, este trabalho volta seu olhar para a congruência entre a cultura *hacker* e a educação. A visão de educação de que trato aqui, não é aquela que se confunde com domesticação, disciplina, modelação do ser, mas sim, no sentido mais Freiriano possível: como uma matriz de esperança, um processo de construção autônoma do inacabado. “Seria uma agressiva contradição se, inacabado e consciente do inacabamento, o ser humano não se inserisse num permanente processo de esperançosa busca. Este processo é a educação.” (Freire, 2000b, p. 52)

O objetivo deste trabalho é refletir sobre a congruência entre cultura *hacker* e educação, com olhares para o estabelecimento de um ecossistema de empoderamento na perspectiva pessoal, comunitária e tecnológica. Para tal, proponho um caminho que passe no capítulo dois pela concepção de educação a partir de Paulo Freire e Ivan Illich, no capítulo três a compreensão sobre os aspectos latentes da Cultura Hacker e no capítulo quatro apresento uma revisão de trabalhos práticos e teóricos que estejam relacionados à educação *hacker* nos últimos cinco anos. Essa riqueza de experiências e olhares possibilitam no capítulo cinco algumas considerações relevantes sobre o assunto, porém, ainda preliminares, afinal, esse trabalho é parte de minha pesquisa de doutorado, a qual se encontra em fase inicial.



## 2. Educação e desigualdades

Uma das formas mais belas e eficazes de intervir no mundo e nas questões de justiça e desenvolvimento humano é a educação. Para Freire (1992; 2000; 2005) a educação é um processo humanizador, social, ético, político e histórico, sendo assim o caminho que liberta a pessoa e que busca promover direta e indiretamente uma consciência de igualdade e respeito com todos.

O autor, denuncia na sociedade uma dinâmica de relação opressora, apontando que tanto opressor quanto oprimido são frutos de um processo de desumanização que deve ser combatido por meio do trabalho livre, de desalienação e pela afirmação dos homens como pessoas, como seres humanos.

Dentro deste contexto, revela que a grande tarefa dos “oprimidos” é “libertar-se a si e aos opressores” e reforça a vocação do homem em ser mais, com o direito a crescer, evoluir com dignidade e ir além. Negar ao homem esse acesso e direito caracteriza uma forma de violência real. (Freire, 2005, p. 33)

Outro autor contemporâneo de Paulo Freire e cuja obra dialoga com sua visão de educação é *Ivan Illich*. Em comum, os dois demonstravam o desejo e a busca por uma educação que não deve estar a serviço das classes dominantes ou mesmo do mercado, mas sim, que leva o homem a sua emancipação. Para além deste desejo, ambos participaram da construção da argumentação crítica do sistema capitalista e a forma pela qual este se apropria dos meios de formação de opinião, especialmente a escola, para perpetuarem seu plano de dominação sobre os menos favorecidos.

Para que as ideias de Freire e Illich possam ganhar vida, um dos grandes desafios é a compreensão de que educação é algo muito mais amplo do que aquilo que a escola pode de fato fazer. A distinção entre educação e escolarização fica clara na obra de Illich (1985), que, nos anos setenta, em seu trabalho *sociedade sem escolas*, traz severas críticas à institucionalização da educação. Segundo o autor “em todo mundo a escola tem um efeito antieducacional sobre a sociedade: reconhece-se a escola como a instituição especializada em educação”, quando na realidade não é. (Illich, 1985, p. 22)

A aprendizagem acontece nos mais diversos espaços: ruas, praças, cafés, no trabalho, enfim, nas mais diversas dimensões da vida humana. Para Illich (1985, p. 15), “não é possível uma educação universal através da escola. Seria mais factível se fosse tentada por outras instituições.”

Um dos pontos interessantes da obra de Illich (1985) é perceber que ainda na década de setenta, o autor via a importância de se criarem *teias de aprendizagem*. A definição que Illich apresenta para essas teias é bem próxima daquelas que Pierre Lévy na década de noventa nos revela em suas obras quando define aspectos da relação entre a *internet e o saber*.

Na visão de Illich (1985), um bom sistema educacional deve ter três propósitos: (a) dar acesso aos recursos disponíveis a todos que queiram aprender e em qualquer época de sua vida; (b) capacitar os que queiram partilhar o que sabem de forma a encontrarem os que queiram aprender algo deles e, finalmente, (c) dar oportunidade a todos os que queiram tornar público um assunto, para que, assim, seu desafio seja conhecido.

Para viabilizar a construção das teias de aprendizagem, Illich (1985) propõe a existência de quatro redes com propósitos específicos: 1) serviço de consulta a objetos educacionais, os quais devem estar disponíveis de forma comum; 2) intercâmbio de habilidades, que permite as pessoas relacionarem e partilharem suas aptidões; 3) encontro de colegas, que seriam redes de comunicação à viabilizarem os trabalhos em pares e 4) serviço de consulta a educadores em geral, os quais podem ser profissionais ou não profissionais.

As ideias de Illich (1985) revelam um olhar além do seu tempo. Como já citado anteriormente, é possível associá-la de forma bem próxima com o que Pierre Lévy nos apresenta mais contemporaneamente.

O filósofo, sociólogo e pesquisador Pierre Lévy (1998 e 1999), em suas obras, evidencia o fato de que a *internet* tem redefinido uma série de conceitos e relações, inclusive a relação com o saber.

A *internet* apresenta possibilidades que, quando consideradas, podem modificar a forma pela qual as pessoas estão acostumadas a construir o conhecimento. Lévy (1998 e 1999) apresenta uma relação ainda mais íntima entre educação e conhecimento, quando aponta que a *internet* pode servir de infraestrutura para o surgimento do 'Espaço do Saber', ou seja, de um espaço antropológico onde a identificação social se dá a partir da inteligência, do conhecimento. A *internet* está diretamente relacionada com o saber, essencialmente por três de suas características:

*A velocidade de evolução dos saberes, pois nunca a evolução das ciências e das técnicas foi tão rápida e com consequências tão diretas à vida cotidiana.*(Lévy, 1998, p.25);

*Surgimento de novas ferramentas “que podem fazer surgir, por trás do nevoeiro informacional, paisagens inéditas, identidades singulares, específicas desse espaço, novas figuras sócio-históricas”* (Lévy, 1998, p.25).

As comunidades *hacker* são exemplos bem sucedidos de grupos emergentes da economia da informação em rede e que sabem explorar as características positivas desta grande rede que é a *internet*, a qual, em grande parte, tem sido criada por eles. Sua ética é um exemplo de modelo social que ao longo dos anos tem possibilitado uma série de criações de valor social imenso, além de motivar ações nos mais diversos ramos da sociedade.

*À massa de pessoas convocadas a aprender e produzir novos conhecimentos, pois, se torna impossível reservar o conhecimento somente a um grupo determinado de especialistas. “É o conjunto do coletivo humano que deve, daqui por diante, se adaptar, aprender e inventar para viver melhor no universo complexo e caótico em que passamos a viver”* (Lévy, 1998, p.25).

A visão de Illich (1985) nunca foi tão atual como agora. Os propósitos deste novo sistema educacional proposto por ele e as redes que viabilizam as teias de aprendizagem passam a ganhar mais visibilidade e relevância com o surgimento de redes e movimentos que se formam fora da lógica do mercado e articulados pela *internet*.

### 3. Cultura Hacker

A compreensão da cultura *hacker* é um desafio para a sociedade contemporânea, afinal, como é possível comunidades que desafiam as fronteiras de tempo e espaço desenvolverem tantas soluções que, sendo partilhadas de forma livre, fora da esfera mercadológica, beneficiam tantas pessoas?

Um dos principais trabalhos para compreensão da Ética *Hacker* foi criado por Pekka Himanen juntamente com Linus Torvalds e Manuel Castells e se intitula *A ética dos Hackers e o espírito da era da informação*.

Para Himanen (2001), tal ética propõe uma reflexão em três perspectivas da vida humana: (1) a forma com que nos relacionamos com o trabalho, (2) a forma com que nos relacionamos com o dinheiro e (3) a forma com que nos relacionamos em rede. Para cada uma dessas dimensões, Himanen (2001) apresenta alguns pilares que norteiam a ética dos *hackers*, conforme sintetiza a

figura 1.

**Figura 1.** Pilares da Ética Hacker segundo Himanen(2001)



Fonte: Autoria Própria

Para os *hackers*, as pessoas não devem viver em função de um trabalho que tem por objetivo gerar sustento de forma penosa e nada prazerosa. Ao contrário desta visão, para os *hackers*, o princípio que deve conduzir suas atividades é a *paixão*.

Outro valor diretamente relacionado à paixão e que forma a base para o entendimento da ética do trabalho dos *hackers* é a *liberdade*. A liberdade, do ponto de vista dos *hackers*, deve permear todas as expressões do ser humano. Trata-se aqui de uma liberdade em fazer, ser e viver. (Himanen, 2001, p. 47)

Contrapondo-se a ideia presente nas dinâmicas de mercado de que as informações relevantes sobre as invenções devem ser tratadas como um segredo, a ética *hacker* traz como um de seus pilares principais a *abertura*, no qual inclui-se a crença de que o compartilhamento de informações é positivo e poderoso, sendo não só uma postura aconselhável, mas sim um dever moral dos *hackers* a ser partilhado de forma gratuita a todos. Neste viés, Himanen (2001) nos apresenta o quarto valor da ética *hacker*: o *valor social*. O valor social, para o *hacker*, se apresenta quando este não quer viver sua paixão sozinho, mas sim, viver essa paixão junto, criando recursos valiosos para a comunidade.

Quanto à terceira perspectiva, ou seja, a ética da rede, que trata da forma pela qual os *hackers* se relacionam com as redes, existe dois valores essenciais que se somam aos demais já citados: *ação* (atividade) e *cuidado*.

Segundo a ética *hacker* a passividade deve ser desprezada: espera-se do *hacker* uma postura ativa perante a rede, ao grupo e sua comunidade. Por isso, a ação é um valor importante. O cuidado é um valor essencial no relacionamento em comunidade e este é fortemente valorizado pelos *hackers*. Diretamente ligado ao cuidado está a percepção de que se é parte de uma sociedade e uma comunidade maior que si mesmo e isso implica em responsabilidades perante todo este corpo.

Por fim, uma vez conscientes e desejosos de viver esses seis aspectos citados, segundo Himanen (2001), cabe ao *hacker* a experiência de criar e recriar o mundo e, assim, nos apresenta o sétimo valor: a *criatividade*.

A criatividade aqui citada não é somente a simples expressão de uma mente que tem ideias, mas mais do que isso, diz respeito à utilização imaginativa das habilidades que cada um tem para que, superando a si mesmo, possa criar de forma a contribuir genuinamente para o mundo, sua comunidade e rede.

Tendo integralmente ou parcialmente esses sete itens como pilares, uma série de criações e iniciativas existem ao redor do mundo. Dessa forma, nasceu o Sistema Operacional GNU/LINUX, a Wikipédia, maior enciclopédia do mundo, o movimento dos Recursos Educacionais Abertos (REA), que contribuem para a educação e o desenvolvimento humano, movimentos em prol da cultura aberta e livre, entre outros coletivos.

#### 4. Cultura Hacker e Educação

Existe uma proximidade grande entre cultura *hacker* e educação. Apesar de ainda pouco explorada, essa relação, como campo de pesquisa tem despertado o interesse de muitos pesquisadores no Brasil e no mundo. Afim de obter um retrato atual sobre o tema, realizei diversas pesquisas em bases de dados científicas, fóruns e mecanismos de busca na internet, tendo como palavras chave “cultura hacker” e “educação”, juntas. O recorte temporal foi de 5 anos, ou seja, foram consideradas iniciativas práticas, artigos científicos, relatos pessoais e pesquisas de mestrado e doutorado de 2013 a 2017.

Entre os pesquisadores que tem se dedicado ao tema no Brasil, com destaque esta o Professor Nelson de Luca Pretto da Universidade Federal da Bahia, instituição que tem se destacado com grupos de estudos e projetos nessa linha. Em uma de suas obras, Pretto (2015, p. 79) elenca os princípios, para ele, de uma educação *hacker* nas escolas:

- *Acesso total a todo e qualquer meio de ensino aos que querem aprender;*
- *Desconfiança das autoridades, ou seja, um olhar crítico e visão a partir de outros ângulos;*
- *Processos de aprendizagem descentralizados, fugindo do mero consumo de informações;*
- *Compreensão da diversidade de saberes, culturas e conhecimentos;*
- *A cópia deve ser considerada como parte do processo de aprendizagem;*
- *Descriminalização e incentivo do erro ,afinal, errar faz parte do processo de aprendizagem;*
- *Uma arquitetura nas escolas que favoreça a liberdade e o trabalho coletivo.*

Por diversas vezes em seus trabalhos Pretto (2013, 2015) exalta a importância do acesso livre à informação. “Para o hacker, o acesso aos computadores e a qualquer coisa que possa ensinar algo sobre o funcionamento do mundo deve ser irrestrito” (Pretto, 2015, p. 78).

Existe uma correlação entre os aspectos citados anteriormente e aqueles apresentados por Himanen (2011) a partir da ética *hacker*. Uma proposta de formação docente a partir desses pressupostos foi elaborada por Aguado, Mendes, Chaves e Silva (2015). No trabalho citado, Paixão, Liberdade, Valor Social, Abertura, Ação, Cuidado e Criatividade são considerados eixos norteadores à formação do professor *hacker*, a partir de questionamentos que podem desencadear um caminho de autorreflexão.

Cultura hacker e educação tem sido pauta de importantes encontros entre pesquisadores. Os Seminários Nacionais de Inclusão Digital<sup>37</sup> (SENID) são um exemplo disso. A segunda edição desse seminário, ocorreu em 2013 e teve como tema *Por uma cultura hacker na educação*. Durante

<sup>37</sup>Os detalhes do encontro que versou sobre cultura hacker na educação podem ser encontrados no link <<http://gepid.upf.br/senid/2013>> .

três dias de encontro, entre oficinas, palestras e painéis, pesquisadores de todo o país puderem refletir colaborativamente sobre os caminhos possíveis para a educação a partir de abordagens que envolvam o empoderamento tecnológico e os pressupostos presentes na cultura *hacker*.

Fora do Brasil algumas iniciativas de pesquisa também tem surgido. O professor da Universidade de Sevilha, Jose Carlos Escaño Gonzalez é um dos pesquisadores que tem trabalhado com o tema. Em 2013 ele dirigiu um documentário chamado *Cultura Libre y Educación Hacker*<sup>38</sup>. No documentário, os pesquisadores compartilham suas percepções sobre educação e a necessidade de hackear a escola, criando um contexto aberto, criativo, crítico, emancipatório, conectado em rede, para a construção da autonomia.

#### 4.1. Os processos de aprendizagem dos hackers

Os processos de aprendizagem nos coletivos hackers tem sido objeto de estudo de alguns pesquisadores. Esse ecossistema de aprendizagem tem sido observado tanto em *hackerspaces* (Schrock, 2014; Burtet, 2014), quanto em comunidades *hacker* que utilizam a internet como seu território de encontros (Filho & Aguiar, 2015).

A definição precisa do que é um *hackerspace* se torna razoavelmente difícil, se considerarmos o caráter plural desse movimento. Alguns pesquisadores veem tantas semelhanças entre *hackerspaces*, *makerspaces* e *fablabs* que consideram espaços semelhantes, adotando o termo HMSs para representar *Hacker and MakerSpaces*. Para Schrock (2014), os HMSs são organizações coletivas, as quais mantêm oficinas para *tinkering*, aprendizagem social e colaboração em grupo através de projetos criativos e técnicos. Geralmente esses coletivos mantêm políticas de acesso abertos e os voluntários pagam uma pequena taxa para manter os espaços.

Em relação a fronteira entre *hackerspaces*, *fablabs* e *makerspaces*, Martins (2015) ressalta que é possível constatar “a influência da cultura *hacker* como um pano de fundo que contextualiza certo éthos presente em todos eles, na preconização do trabalho cooperativo e do conhecimento compartilhado, ao lado do prazer em desvendar e inventar” (p. 65). Apesar disso, os *hackerspaces* se diferenciam dos outros em relação ao grau de participação de seus integrantes nas definições sobre os projetos a serem desenvolvidos. Em tese, comparado com outros tipos de laboratórios, os *hackerspaces* – respeitada as variações de cada caso – são os locais onde a participação dos cidadãos é mais estratégica tanto na concepção quanto no desenvolvimento do espaço e suas iniciativas.

Tanto Schrock (2014) quanto Burtet (2014) apresentam como objetivo de pesquisa a compreensão de como a aprendizagem se dá no contexto de um *hackerspace*. Enquanto Schrock (2014) tem como contexto de pesquisa o *hackerspace* GeekSpace<sup>39</sup> na América do Norte e buscou essa compreensão através de entrevistas com treze participantes, Burtet (2014), se emergiu no Matehackers<sup>4</sup> em Porto Alegre, Brasil.

Ao buscar uma definição para o Matehackers, Burtet (2014, p. 82) diz que é “um coletivo aberto, do qual qualquer pessoa pode fazer parte e onde os membros têm total liberdade para entrar e sair, ‘aparecer e sumir’, participar e deixar de participar”. A pesquisadora fez da convivência, da observação, suas principais ferramentas metodológicas.

Nos relatos de Burtet (2014) encontramos de forma detalhada aspectos da rotina de um *hackerspace*. Entre os aprendizados da pesquisadora está o de que este espaço se caracteriza pela

<sup>38</sup>Documentário disponível através do link <<https://vimeo.com/74514091>>

<sup>39</sup>Conheça melhor o espaço: <<http://www.geekspacegwinnett.org/>>



ausência de compromisso com o mercado, contrapondo-se muitas vezes ao que é encontrado em fablabs e makerspaces. No que tange a aprendizagem dos *hackers* a pesquisadora sintetiza suas observações com alguns aspectos:

- Os saberes são compartilhados na prática;
- Existe um ecossistema de colaboração através da internet;
- As caixas-pretas do conhecimento são constantemente questionadas;
- Respeita-se as pessoas, mas não suas opiniões (soa arrogante, mas é um dos aspectos que favorecem uma abordagem crítica);
- As decisões são compartilhadas democraticamente;
- O caso é ordem!

Em outro espaço geográfico, porém, de contexto próximo, Schrock (2014, p.14) observa que no *hackerspace* se destacam características como o auto didatismo e a aprendizagem coletiva a partir de projetos comuns. Segundo o pesquisador, os projetos apresentavam-se como vitais para vincular “interesses pessoais ao compartilhamento e colaboração”. Em torno dos projetos e com o objetivo de fazer algo funcionar, a aprendizagem acontecia. Nesse contexto que ocorria o que Schrock (2014) chama de *educação disfarçada*. Um espaço orientado por projetos foi visto como necessário para impulsionar o crescimento e a socialização ao longo do tempo.

Se existe algo que os *hackers* compreenderam desde suas primeiras comunidades é que o distanciamento geográfico não é empecilho para que um projeto seja desenvolvido de forma colaborativa. Nesse contexto, da mesma forma que Schrock (2014) e Burtet (2014) tem seu olhar para a aprendizagem dos *hackers*, Filho e Aguiar (2015) também tem, porém, ao invés de observarem *hackerspaces*, seus olhares foram para as comunidades Wikipédia<sup>40</sup> e o projeto gnome<sup>41</sup>, as quais possuem milhares de colaboradores espalhados pelo mundo, conectados pela internet.

Os autores organizam suas observações em relação ao modelo aberto de aprendizagem dos *hackers* em três aspectos principais. O primeiro deles é o *método de aprendizado aberto, coletivo e descentralizado*. A partir da dinâmica de criação que culminou no *kernel* do sistema operacional Linux, e se estabeleceu como característica das comunidades *hackers*, “é possível perceber que esse ambiente *hacker* de aprendizagem é criado e mantido pelos próprios (eternos) aprendizes, ressaltando, assim, alguns aspectos importantes da sua singularidade” (Filho & Aguiar, 2015, p. 99).

As comunidades *hacker* possuem como característica a grande valorização dos usuários como parte do time. O chavão *Libere cedo e frequentemente* é um dos aspectos que permitem muitos usuários terem acesso a versões não tão maduras dos softwares e a partir do espírito voluntário e comunitário, ajudam a corrigi-las, muitas vezes reportando seus erros. Dada a grande quantidade de olhares sobre o mesmo objeto em produção, é possível tê-lo maduro e com boa qualidade de forma mais rápida do que a indústria tradicional de softwares costumam ter. Essa característica não se restringe as comunidades de software livre, porém, ocorre em outras comunidades de *hackers*, como a Wikipédia por exemplo. Himanen (2001), associa essa característica da aprendizagem dos *hackers* à Academia de Platão, onde os alunos eram vistos como companheiros de aprendizagem.

O segundo aspecto que Filho e Aguiar (2015) ressaltam em relação ao modelo de aprendizagem dos *hackers* é a *obrigação moral de acessar, editar e compartilhar conhecimento*.

<sup>40</sup> A maior enciclopédia do mundo, desenvolvida de forma colaborativa. Acesse <<https://pt.wikipedia.org>>

<sup>41</sup> Um projeto que mantém a interface gráfica mais utilizada nas distribuições linux. Acesse: <<https://www.gnome.org/>>



Segundo o autor, pode-se afirmar que as relações dentro dessas comunidades são regidas por algo que pode ser definido como um processo não formalmente contratual de dívida mútua e positiva entre membros.

A última característica do modelo de aprendizagem dos *hackers* que Filho e Aguiar (2015) citam é em relação ao licenciamento de conteúdo: *licenciamento de conteúdo, sim, mas restrição ao acesso, não*.

Existem atualmente diferentes tipos de licenças livres e/ou abertas que garantem que o material produzido e seus derivados, continuem livres e acessíveis a todos. Os conteúdos presentes na Wikipédia por exemplo, estão licenciados sob a licença livre GNU (GNU *Free Documentation License*). O licenciamento livre ou aberto permite que a adequação, melhoria, tradução, processo de enculturação seja possível. Esse último aspecto está intimamente ligado a um movimento que transpõe esse princípio da Cultura Hacker para os espaços educativos: o movimento REA.

#### 4.2. O movimento REA

Recursos Educacionais Abertos (REA), são “...materiais de ensino, aprendizado e pesquisa em qualquer suporte ou mídia, que estão sob domínio público, ou estão licenciados de maneira aberta, permitindo que sejam utilizados ou adaptados por terceiros.” (Educação Aberta, 2013, p. 1)

O movimento REA é um dos maiores exemplos práticos de como a cultura *hacker* pode contribuir na busca de uma educação aberta, livre, democrática e emancipadora. “Contextualizamos o movimento REA no universo da cultura digital e da cibercultura, para depois analisarmos algumas de suas contradições e tensões, à medida que o movimento ganha espaço na promoção de uma educação aberta” (Amiel & Soares, 2015; p. 110).

Os REA, devido sua facilidade de reprodução, manipulação e acesso, tem contribuído significativamente para que as redes de aprendizagem possam ir além das instituições formais. Associando essas características ao alto potencial da internet em amplificar as ações e mediados por uma cultura de partilha e rede, estruturas emergentes se formam e contribuem para propostas horizontais e com alto grau de interatividade. A Wikipédia, o maior projeto REA articulado da *web* é um dos exemplos clássicos desse potencial, ao mesmo tempo que também revela limitações desse movimento quando não voltamos nosso olhar para as assimetrias na apropriação desses materiais (Amiel & Soares, 2015).

Limitações no acesso a internet, dificuldades de acesso à ferramentas digitais e grandes diferenças globais em relação ao letramento digital, revelam que a utilização de REA, o empoderamento em relação as Tecnologias de Informação e Comunicação (TIC) e o acesso às iniciativas de cultura digital trazem grandes desafios ao “mundo real”. “As diferentes circunstâncias que moldam comunidades e projetos do ciberespaço podem indicar dificuldades na apropriação e no uso de ferramentas e recursos” (Amiel & Soares, 2015, p. 114).

Um dos aspectos que Amiel e Soares (2015) mais alertam é sobre a importância de olhar o movimento REA com especial atenção aos contextos em que esse se insere, sem imaginar os REA como panaceia. Para materializar isso, os pesquisadores citam o exemplo dos *Massive Open Online Courses* (MOOCs), que por muitos olhares são vistos com um grande potencial transformador para promovendo uma educação aberta.

Como reforça Amiel e Soares (2015), os populares MOOCs não representam em sua totalidade exemplos de REA afinal, conforme os princípios básicos do movimento do *Software Livre*, o conceito de liberdade não está atrelado necessariamente ao de gratuidade. Os autores

complementam que para tal constatação, pode-se por exemplo, comparar “o modelo de oferta dos cursos e recursos em provedores comerciais (como Coursera ou Udacity) com o modelo baseado em REA da OERu (<http://oeru.org>)” (p. 115). Para que um ecossistema de aprendizagem aberta se estabeleça, é necessário que os recursos educacionais adotados em determinado contexto possam ter total aderência com a realidade daquele espaço. Um REA, permite que os envolvidos naquele contexto possam adaptar, enculturar, traduzir ou até mesmo melhorar o recurso para sua realidade. Sendo assim, “o modelo de cursos ‘massivos’ é uma configuração dependente de grande escala e baseada em recursos fechados.” (p. 116)

Para que os os projetos REA possam de fato contribuir para o processo emancipador de suas comunidades locais, a cultura *hacker* possa atingir os recantos que mais precisam compreendê-la e incorporá-la, é necessário que possamos pensar na base, onde tudo acontece: cidades, escolas, centros sociais, ruas, praças, enfim, são necessárias “plataformas e propostas que venham a oferecer integração entre essas distintas dimensões.” (Amiel & Soares, 2015, p. 115).

#### 4.3. Experiências de Cultura hacker nos contextos educacionais

Um vídeo com mais de 9 milhões de visualizações onde um garoto de 13 anos de idade conta sobre sua experiência pessoal com educação. Esse garoto é Logan LaPlante, que no TED da Universidade de Nevada encanta a todos com sua palestra<sup>42</sup> *Hackschooling makes me happy*. As palavras de Logan, embebidas em um testemunho de vida, ecoando pela grande rede, atingiram mais pessoas do que muitos livros de pesquisadores renomados e experientes. Em certo momento, disse Logan, *Educação é importante, mas, porque ser feliz e saudável não é considerado na educação? Eu não entendo. Por isso estou estudando a ciência de ser feliz e saudável* (LaPlante, 2013).

Logan apresenta aquilo que chama de Hackschooling: um conceito de educação em que ser saudável, feliz e ter uma mente criativa (tipo *hacker*) são as maiores prioridades. Sem currículo, aproveitando tudo que está disponível nas redes, praticando o que se aprende e remixando conhecimentos.

Logan termina sua palestra dizendo: *Se perguntarem o que quero ser quando crescer, responderei: Eu quero ser feliz* (LaPlante, 2013).

Essa associação entre uma educação *hacker* e o movimento do *homeschooling* não é feita só por Logan. O autor Dale J. Stephens em seu livro *Hacking Your Education: Ditch the lectures, save tens of thousands, and Learn more than you peers ever will* dá conselhos sobre como é possível projetar sua vida fora da escola e da faculdade. Segundo ele, os principais requisitos para isso são: curiosidade, confiança e qualidade (Stephens, 2013).

Fugir da escola ou modificá-la? Essa é uma questão interessante para aqueles que buscam nas pedagogias críticas um caminho de mudança. Os exemplos acima mostram iniciativas que associam a educação *hacker* à um movimento de fuga das escolas. Outros pesquisadores buscam essa combinação para modificar o que compreendemos por escola.

Foram nos *hackerspaces* de Santa Catarina, mais especificamente no Tarrafa Hacker Clube que a disciplina *Ateliê Livre – Tecnologias Interativas e Processos de Criação* ocorreu por aproximadamente dois anos. Essa foi uma experiência piloto desenvolvida no curso de Arquitetura e Urbanismo da Universidade Federal de Santa Catarina, associada ao processo de consolidação do *hackerspace* Tarrafa Hacker Clube. O objetivo foi incorporar a prática dos *hackers* no processo de aprendizagem dos alunos (Mattos, Kós & Silva, 2014, p. 572).

<sup>42</sup>Assista em: < <https://www.youtube.com/watch?v=h11u3vtcpaY&t=32s>>

Foi estimulado a participação de estudantes de outras áreas como Ciências da Computação, Engenharia Elétrica, Eletrônica e de Automação. O intuito dessa diversidade buscou conjugar saberes complementares para a construção de uma experiência compartilhada. Ao final de cada semestre, ocorria a produção e documentação de instalações interativas em espaços públicos dentro da universidade.

Entre as dificuldades levantadas pelos pesquisadores, a maior parte delas está relacionada a dificuldade de transpor uma práxis baseada na liberdade quase anárquica para um ambiente com limitações associadas ao caráter acadêmico. Por mais que tenha sido identificado um interesse genuíno dos estudantes da disciplina, “o calendário de entregas e os encontros em grupo necessários que iam além do horário limitado de aula se demonstraram como empecilho para o desenvolvimento dos trabalhos e da exploração dos meios e ferramentas” (Mattos, Kós & Silva, 2014, p. 575).

Os autores reforçam que as experiências foram relevantes em relação a “apropriação alternativa das tecnologias disponíveis e do desenvolvimento tecnológico”. Também se mostrou uma experiência exitosa em relação a apropriação dos valores presentes na cultura *hacker*, “assumindo ações mais abertas, descentralizadas, compartilhadas e colaborativas, através de intervenções diretas motivadas pelos interesses e curiosidades” (Mattos, Kós & Silva, 2014, p. 575).

Algumas iniciativas, apesar de não incorporarem nominalmente a Cultura Hacker, possui indiretamente a práxis dos *hackers* como inspiração. Maria Florencia Ripani (2015) relata três experiências nas escolas primárias de Buenos Aires, tendo como valores fundamentais aqueles presentes na cultura digital, especialmente o que tange o ecossistema de colaboração.

O projeto *Vemos lo que escuchamos* foi feito com alunos do quinto grau de uma das escolas públicas da cidade. Utilizando a ferramenta de programação *Scratch* os alunos criaram simuladores digitais de um vómetro para registrar a intensidade sonora em diferentes ambientes. Além da programação do simulador os alunos divulgaram o trabalho em redes sociais e criaram tutoriais para que outros pudessem replicar as experiências. Tal iniciativa congregou as áreas de Ciências Naturais, Práticas de Linguagem e Educação Digital. (Ripani, 2015, p. 178)

Outra iniciativa narrada por Ripani (2015) é o projeto *Los mini programadores de la 4*, também com alunos do quinta grau. Os alunos tinham que criar, também na ferramenta *Scratch*, jogos baseados em perguntas sobre temas como o corpo humano e o sistema solar. “A atividade incluiu a investigação sobre técnicas de programação e design de jogos e a produção de um vídeo sobre o projeto” (p. 178).

Por fim, a última iniciativa partilhada foi a *La Flor de Yakaira*, onde alunos do terceiro grau construíram colaborativamente uma história em formato de audiolivro, baseada em culturas de povos nativos. “Os alunos personificaram e produziram as cenas: se fotografaram, gravaram suas próprias vozes e fizeram ilustrações, que depois se integraram em um processo de edição digital com software livre.” (p. 178)

As três experiências citadas são baseadas no trabalho em equipe e na aprendizagem entre pares. A mediação dos trabalhos foi feita por um trabalho em par também. O professor da turma trabalhou junto com um docente facilitador digital. Sobre isso, uma das envolvidas relatou, “Não me sentia capacitada para fazer o trabalho sozinha. Graças a ação da docente facilitadora digital pude realizar esse trabalho” (p. 180)

Uma experiência semelhante a essas apresentadas por Ripani (2015) é a de um grupo de pesquisadores de Passo Fundo – RS. Com o objetivo de investigar se existem características da ética *hacker* no processo de aprendizagem de estudantes do ensino fundamental, Araldi, Martins e

Teixeira (2015) buscaram introduzir os alunos de uma escola de Passo Fundo à ferramenta Hackasaurus, uma ferramenta de código aberto que disponibiliza recursos para a edição de páginas web já existentes.

Ainda no campo da educação formal, porém, no ensino universitário, Ramirez (2013) tece uma análise sobre as potencialidades da cultura *hacker* contra o que ele chama de *Universidad Zumbi*.

*En la universidad zombi (y en la educación formal-nacional) no son preguntados sobre qué, cuándo y cómo aprender; no hay opción, ni personalización posible. La educación se reduce, en definitiva, a una cadena de montaje industrial que produce graduados y ciudadanos pasivos porque no pueden controlar ni decidir su propio aprendizaje. Y la percepción de que es imposible hacer algo genera desmotivación.*(Ramirez, 2013, p. 9)

É necessária criar na universidade uma estrutura P2P<sup>43</sup> onde os processos deixam de ser lineares, partes de uma cadeia de montagem, mas sim, nós de uma rede. Nesse sentido, Ramirez (2013) cita a P2P University<sup>44</sup> como um interessante modelo de instituição, que surgiu muito próximo dos pilares essenciais da ética *hacker* apresentada por Himanen (2001). Nesse modelo, os cursos são propostos pela comunidade, com conteúdos abertos e ecléticos. Em determinados momentos os participantes são alunos, em outros, são professores.

Os trabalhos citados aqui apontam para experiências, ainda isoladas, de cultura *hacker* na educação formal, porém, sem uma intencionalidade direta de emancipação dos menos favorecidos, de empoderamento daqueles que normalmente são excluídos. As próximas experiências possuem essa intencionalidade em comum.

#### 4.4. Cultura hacker, educação e empoderamento

Neste campo que relaciona Cultura Hacker e Educação, algumas abordagens se destacam pelo seu olhar no que tange o caráter emancipatório de suas ações. É possível perceber em algumas delas uma forte vocação para o empoderamento dos envolvidos tanto em uma perspectiva pessoal, quanto comunitária, tendo como base estruturas tecnológicas. Assim é a visão apresentada por Martins (2017), a qual aproxima os *hackerspaces* da ciência cidadã.

A ciência cidadã tem como principal busca, a participação de todas as pessoas na ciência, independente da chancela institucional de seus conhecimentos. Explica Martins (2017) que existem duas linhas nesse movimento. A primeira na qual a participação dos cidadãos se restringe ao compartilhamento de recursos computacionais ou coleta de dados. A segunda – a qual se apresenta no trabalho da autora - é a vertente democrática, onde “a participação de leigos se dá na própria concepção da investigação e seus desdobramentos.” (p. 62)

Essa relação entre a Cultura Hacker, presente nos *hackerspaces* e a ciência cidadã, com foco nas demandas locais, fica clara nos casos citados por Martins (2015). O primeiro caso é sobre a implantação do laptop XO nas escolas da região de Puno, no Peru. Esse processo foi acompanhado pelo *hacklab* Escuelab Puno, onde a comunidade local pôde apresentar seus interesses junto aos engenheiros, educadores e sociólogos. Através da criação de um Programa de Parceria para atuar nas escolas, foi possível a tradução do software original para os idiomas locais quechua e aymara. “Em um dos hackatons realizados com esse objetivo, um dos participantes iniciou um ritual conhecido como despacho, incorporando à atividade referências do imaginário da cultura peruana.” (p. 67).

<sup>43</sup>Uma arquitetura de comunicação onde os pares se conectam diretamente. Não é necessário um núcleo, ou seja, um servidor para que a comunicação ocorra.

<sup>44</sup>Disponível em: <<https://www.p2pu.org/en/>>

O segundo caso citado por Martins (2015) é o que ocorreu no Tokyo Hackerspace após a tragédia de Fukushima. Os cidadãos, junto com os técnicos e engenheiros, construíram artefatos para que eles próprios pudessem fazer a medição dos níveis de radiação em seu meio ambiente.

Outro caso citado é o projeto Revolta da Antena, desenvolvido no Tarrafa Hacker Clube. Na época das mobilizações ocorridas no Brasil em junho e julho de 2013, foi criada uma rede mesh para disponibilizar acesso à internet para os manifestantes. “A rede funcionava por meio de roteadores instalados em capacetes transportados por voluntários, que estavam conectados entre si e a alguns pontos de acesso durante o percurso.” (p. 67)

Nessa congruência entre exploração criativa da tecnologia e participação cidadã, temos um contexto de aprendizagem emancipatória e libertária latente. “Os diversos saberes, especializados e leigos, interagiram em nível de igualdade de valor e de reconhecimento, resultando em algo original e potente, que ultrapassou resistências e atuou como um elemento de tradução não só entre idiomas, mas também entre universos distintos” (Martins, 2015, p. 68).

Como citado no início desse capítulo, a Universidade Federal da Bahia tem tido certo protagonismo no que tange os estudos sobre Educação Hacker no Brasil. Além do Professor Nelson de Luca Pretto, a professora, pesquisadora e *hacker* educadora, Karina Moreira Menezes tem não só pesquisado a educação *hacker*, mas participado ativamente de coletivos e projetos. Ela é integrante do Raul Hacker Club<sup>45</sup> de Salvador e idealizadora do Projeto Crianças Hackers<sup>46</sup>.

O Crianças Hackers tem como objetivo promover encontros em que a curiosidade infantil seja a norteadora da aprendizagem do adulto e da criança. Isso ocorre através de momentos em que as crianças manuseiam equipamentos de informática e outros aparelhos eletrônicos em um processo de descoberta lúdica, livre e desimpedida.

Os encontros do Crianças Hackers tem sido itinerantes. Em alguns momentos ocorrem na sede do Raul Hacker Club, em outros nos parques de Salvador. Geralmente as crianças, junto com adultos manuseiam, montam e desmontam peças de computadores, criam robôs com massa de modelar e depois incorporam a eles luzes e baterias. Remixando e fuçando esses pequenos *hackers* vão construindo o mundo a partir de sucatas e materiais de baixo custo.

Por fim, a última experiência relacionada a educação hacker é aquela que apontou os caminhos para essa pesquisa: o projeto jovem hacker<sup>47</sup>.

#### 4.5. O projeto Jovem Hacker

O projeto Jovem *Hacker* foi criado “a partir da confluência de interesses de entusiastas do software livre, da cultural livre e do movimento *hacker* e pesquisadores da universidade”. Um de seus principais objetivos é contribuir para a formação de uma juventude autônoma tecnologicamente e protagonista perante a sociedade (Amiel, Fedel, Arantes e Aguado, 2015, p.3).

Através da colaboração descentralizada em um documento colaborativo foram reunidas as ideias e sugestões de um grande grupo de pessoas para organizar a estrutura do que seria um curso para jovens. Em paralelo, encontros presenciais foram organizados para melhor organizar as discussões em torno de ações concretas.

<sup>45</sup> Conheça melhor o espaço: <<http://raulhc.cc/>>

<sup>46</sup> Conheça melhor em: <<http://raulhc.cc/Projetos/CriançasHacker>>

<sup>47</sup> Site do projeto: <<http://jovemhacker.org>>



Em uma primeira experiência nos meses de Abril e Maio de 2014, foi feito o piloto do projeto no CIS-Guanabara<sup>48</sup> em Campinas. Nove jovens de escolas públicas, com idades entre 16 e 18 anos, participaram do piloto. Foram 8 encontros semanais, com duração de 1 hora e 30 minutos cada. Essa primeira experiência, cujo objetivo foi inserir esses jovens no mundo da programação, gerou uma série de contribuições que permitiram o aprimoramento do projeto para os próximos anos.

Em 2015, duas edições ocorreram de forma concomitante: uma na cidade de Campinas, financiada pela Secretaria de Cultura do Estado de São Paulo e outra na cidade de Capivari, como um projeto de extensão do Instituto Federal de São Paulo. Na duas edições, o público alvo principal foram jovens carentes das cidades, os quais, através de dois encontros semanais, tiveram a possibilidade de se aproximarem das tecnologias da informação e comunicação e vivenciaram os aspectos da Cultura *Hacker*.

O período de encontros foi organizado em quatro módulos: 1) introdução ao computador e a lógica; 2) conceitos básicos de programação *web*; 3) programação com python e 4) projeto colaborativo social. Todos os encontros eram permeados pelos pilares da *Ética Hacker*. Questões como: horários, regras de convivência, mudanças de roteiro, adequação do espaço físico e até mesmo as dinâmicas dos encontros, eram todos decididos colaborativamente, dando assim liberdade aos participantes e possibilidade de escolherem seus rumos.

A edição de Capivari, em 2015, ocorreu em parceria com o programa de inclusão digital Capivari Digital, acontecendo no Telecentro do bairro São João, um dos mais carentes da cidade. Como o telecentro precisava de adequações e reformas, foi proposto que os jovens e adolescentes do projeto pudessem planejar e executar tais ações, de forma colaborativa, exercitando assim o protagonismo peculiar das comunidades *hacker*. Dessa forma, o Telecentro recebeu uma nova pintura e um novo design<sup>49</sup>.

A aprendizagem técnica ocorreu de forma a possibilitar também contribuições para a comunidade local. Cada participante montou seu próprio computador, os quais ficaram depois para a comunidade. A rede de computadores do Telecentro foi refeita pelos participantes, permitindo que atualmente, este espaço seja utilizado para cursos e outros atendimentos as pessoas do bairro.

No módulo final do projeto, em grupo, os participantes tinham que desenvolver alguma solução tecnológica que contribuísse para a comunidade. Dessa ação, surgiram novos jogos e até mesmo um site para aproximar os moradores do bairro do serviço público local.

O sucesso do projeto fez com que em 2016 a cidade de Rafard também se interessasse por sua realização. Duas edições aconteceram neste ano: uma na cidade de Rafard e outra em Capivari. Foram atendidos aproximadamente 40 jovens e adolescentes, alunos das escolas públicas da região. Na cidade de Rafard, através de uma parceria com a Diretoria de Promoção Social, a qual cedeu o espaço para a execução do projeto, foi possível se aproximar ainda mais do público-alvo prioritário do projeto.

É possível perceber através do Projeto Jovem *Hacker* uma aderência bastante significativa entre os aspectos presentes na *Ética Hacker* e a prática de uma educação emancipadora. Em períodos curtos, como um semestre, foi possível perceber que jovens e adolescentes que nunca tiveram uma experiência técnica com a informática, conseguiram desenvolver seus primeiros *softwares* com uma qualidade significativa e mais relevante do que isso, dominando a tecnologia em termos sociais,

<sup>48</sup>Saiba mais em: <[www.cisguanabara.unicamp.br](http://www.cisguanabara.unicamp.br)>

<sup>49</sup>Veja como ficou: <http://capivari.jovemhacker.org/pintando-o-capivari-digital/>



com uma madura noção de que a apropriação das tecnologias pode contribuir para a sociedade, interferindo nas dinâmicas de poder presentes no mundo.

O Projeto *Jovem Hacker* tem nos dado pistas e confirmações de que os aspectos da Cultura *Hacker* estão de fato intimamente ligados com uma visão de educação emancipadora e em um contexto prático, a combinação entre esses dois eixos podem contribuir para que pessoas, que antes eram excluídas de alguma forma, percebam-se autores e protagonistas perante um mundo que precisa compreender que a lógica do mercado tem alargado os abismos entre diferentes grupos.

## 5. Considerações Finais

Interferir nas dinâmicas de poder da sociedade não é uma tarefa fácil, mas sim, uma busca que acompanha a história da humanidade. Tal busca passa essencialmente pela necessidade de se repensar o modelo de educação que temos e fazê-lo isso compreendendo as potencialidades tecnológicas contemporâneas.

Da mesma forma que nas revoluções industriais as tecnologias foram relevantes em todo o contexto social criado a partir daquele momento, sem dúvida a *revolução da internet* tem contribuído para o modelo de sociedade que temos hoje. Desde o início dessa revolução duas culturas tem se conflitado: de um lado a cultura empreendedora marcada pelo domínio das grandes corporações que fazem da internet e dos bens imateriais os alicerces de suas riquezas. De outro lado temos a cultura *hacker*, marcada pela busca da liberdade, do bem comum, das riquezas sociais e da ampliação da autonomia das pessoas.

Neste trabalho, acredita-se que para caminhar rumo a um mundo mais justo, onde as oportunidades e riquezas são melhores distribuídas, é necessário rompermos com modelos estruturais de controle, modelação e homogeneização, entre eles, e de forma especial, os sistemas educacionais orientados ao mercado, homogenizadores e essencialmente disciplinares.

Soma-se a esta visão, a necessidade de contribuirmos para o empoderamento tecnológico das pessoas em um âmbito humano e social. Como grande parte dos fluxos informacionais são conduzidos e manipulados por códigos e protocolos, estratégias de empoderamento devem contribuir para que as pessoas tenham acesso e condições de compreender essas dinâmicas e suas implicações.

Nesses dois eixos, educação e tecnologia, muitos movimentos tem surgido. No campo tecnológico o Movimento do Software Livre com suas diversas comunidades e coletivos tem sustentado parte significativa da economia da informação em rede. No campo da educação o Movimento dos Recursos Educacionais Abertos esta a todo vapor em diversos países, com vários grupos criando materiais didáticos e partilhando eles de forma livre, incentivando o *remix*, e buscando contribuir para uma ecologia de aprendizagem aberta.

Percebemos que existem diversas iniciativas, pesquisadores, instituições e movimentos gestando pouco a pouco uma diversidade de possibilidades que emergem da congruência entre cultura *hacker* e educação. A educação *hacker* tem sido objeto de estudo já ha alguns anos de pesquisadores em diversos locais do mundo. Faz-se necessário porém, que uma maior articulação entre tais iniciativas ocorra, não com o intuito de criar modelos ou padronizações, mas sim, de enriquecer o debate acerca do tema através da partilha de experiências que possam contribuir para a sociedade como um todo.

Por fim, tem sido possível perceber que a educação *hacker* favorece o estabelecimento de um ecossistema de empoderamento em três perspectivas principais: pessoal, comunitário e tecnológico.

Empoderamento *peçoal*, pois coloca a liberdade do *hacker* como princípio que se articula com a paixão na busca de práticas que fazem sentido pra si, respeitando seus anseios pessoais e contribuindo para que cada um, de forma subjetiva, assuma sua condição de protagonista de seus próprios rumos, construindo autonomia nos mais diversos âmbitos. Empoderamento *comunitário*, pois, a práxis dos hackers se dá em comunidades, onde as estratégias são pautadas pela partilha, fundamentada na colaboração e na busca de criações com valor social, não orientadas as necessidades do mercado. Dessa forma, comunidades e coletivos, especialmente aqueles socialmente oprimidos, podem tomar as rédias de seu desenvolvimento local, deixando de lado, cada vez mais, as amarras que causam dependência e subordinação. Por fim, o empoderamento *tecnológico*, pois a práxis dos *hackers* tem como princípio o livre acesso à *softwares*, *hardwares* e diversas tecnologias que são desenvolvidas por comunidades espalhadas ao redor do mundo. Em um contexto onde os fluxos informacionais são pautados pelas tecnologias digitais, compreendê-las e incorporá-las se torna um imperativo para indivíduos e comunidades que querem ter em suas próprias mãos o caminho que desejam trilhar.

## 6. Referencias

- Aguado, A. G., Mendes, J. P., Chaves, R., Silva, W. (2015, Agosto). Educação Hacker: Uma proposta para formação docente. *Revista Inovaeduc*, (3). Disponível em <<http://www.lantec.fe.unicamp.br/inovaeduc/>>.
- Alvez-Mazzotti, A. J., Gewandsznajder, F. (2001). *O método nas ciências naturais e sociais: pesquisa quantitativa e qualitativa*. São Paulo, Brasil: Pioneira
- Amiel, T., Fedel G. S., Arantes, F. L, Aguado, A. G. (2015). *Dominando para não ser dominado: Autonomia tecnológica com o Projeto Jovem Hacker*. Artigo apresentado no WorkShop de Software Livre. Porto Alegre. Disponível em: <[wsl.softwarelivre.org/2015/0005/](http://wsl.softwarelivre.org/2015/0005/)>
- Amiel, T., Soares T. C. (2015, Julho). O contexto da abertura: recursos educacionais abertos, cibercultura e suas tensões. *Em aberto*, 28(94), 81-95. Disponível em <<http://emaberto.inep.gov.br/index.php/emaberto/issue/view/196>>.
- Araldi, M. L. C., Martins, A. R. Q., Teixeira, A. C. (2015). *Pesquisa de uso da ética hacker na formação de estudantes do ensino fundamental*. Artigo apresentado no WorkShop de Software Livre. Porto Alegre. Disponível em: <[wsl.softwarelivre.org/2015/0013/](http://wsl.softwarelivre.org/2015/0013/)>.
- Benkler, Y. (2006). *The wealth of networks: How social production transforms markets and freedom [ Yale University Press ]*. Disponível em: <[http://benkler.org/Benkler\\_Wealth\\_Of\\_Networks.pdf](http://benkler.org/Benkler_Wealth_Of_Networks.pdf)>
- Berners-Lee, T. (2017). *I invented the web. Here are three things we need to change to save it, 2017. The Guardian*. Disponível em <<https://www.theguardian.com/technology/2017/mar/11/tim-berners-lee-web-inventor-save-internet>>.
- Burtet, C. G. (2014). *Os saberes desenvolvidos nas práticas em um hackerspace de Porto Alegre*. (Dissertação de Mestrado, Escola de Administração da Universidade Federal do Rio Grande do Sul). Disponível em <<http://www.lume.ufrgs.br/handle/10183/109016>>
- Credit Suisse. (2015). *Global Wealth Report 2015*. Disponível em <<https://publications.credit-suisse.com/tasks/render/file/?fileID=F2425415-DCA7-80B8-EAD989AF9341D47E>>
- Doin, G. (Direção), & Gomez, D. (Produção). (2012). *La Educación Prohibida*. Disponível em <<http://educacionprohibida.com/>>
- Educação Aberta. (2013). *Recursos Educacionais Abertos (REA): Um caderno para professores*. Disponível em: <<http://educacaoaberta.org/cadernorea>>
- Filho, G. C. F., Aguiar, V. (2015, Julho). Catedral, bazar e educação: uma análise do modelo aberto de aprendizagem dos hackers. *Em aberto*, 28(94), 81-95. Disponível em

- <<http://emaberto.inep.gov.br/index.php/emaberto/issue/view/196>>
- Foucault, M. (1983). *Vigiar e Punir: Nascimento da prisão*. ( 36ª ed.). Petrópolis, RJ: Vozes.
  - Freire, P. (1992). *Pedagogia da Esperança: Um reencontro com a pedagogia do oprimido*. Rio de Janeiro: Paz e Terra.
  - Freire, P. (2000a). *Educação como Prática de Liberdade* (24ª ed.). Rio de Janeiro: Paz e Terra.
  - Freire, P. (2000b). *Pedagogia da indignação: cartas pedagógicas e outros escritos*. São Paulo: Editora UNESP.
  - Freire, P. (2005). *Pedagogia do Oprimido* (47ª ed.). Rio de Janeiro: Paz e Terra.
  - Freire, P. (2013). *Pedagogia da autonomia* (47ª ed.). São Paulo, Paz e Terra.
  - Himanen, P. (2001). *A ética dos Hackers e o espírito da era da informação*. Rio de Janeiro: Campus.
  - Illich, I. (1985). *Sociedade sem escolas* (7ª. ed.). Petrópolis: Vozes.
  - LaPlante, L. (2013). “Hackshooling makes me happy: TEDx at University of Nevada”. [Youtube video]. Disponível em <<https://www.youtube.com/watch?v=h11u3vtcpaY&t=32s>>
  - Lévy, P. (1998). *A inteligência Coletiva*. São Paulo : Edições Loyola.
  - Lévy, P. (1999). *Cibercultura*. São Paulo : Editora 34.
  - Martins, B. C. (2017, Maio). Hackerspaces, ciência cidadã e ciência comum: apontamentos para uma articulação. *Liinc em Revista*, 13(1), 59-71. Disponível em <<http://revista.ibict.br/liinc/article/view/3752>>
  - Mattos, E. A. C., Kós, J. R., Silva, D. F. (2014). *Tecnologias Interativas e Processos de Criação: Experiências de Aprendizagem Transdisciplinares Associadas a um Hackerspace*. In: Congresso de La Sociedade Iberoamericana de Gráfica Digital: Vol. 17. Valparaíso: Blucher Design Proceedings (pp. 572 – 576)
  - Oxfam. (2016). *Uma economia para 1%*. Oxford. Disponível em <[http://www.oxfam.org.br/noticias/relatorio\\_davos\\_2016](http://www.oxfam.org.br/noticias/relatorio_davos_2016)>
  - Oxfam. (2017). *Uma economia para os 99%*. Oxford. Disponível em <[https://www.oxfam.org.br/sites/default/files/economia\\_para\\_99-relatorio\\_completo.pdf](https://www.oxfam.org.br/sites/default/files/economia_para_99-relatorio_completo.pdf)>
  - Pireddu, M. (2013, Julho). Hacking Education: A formação entre a abertura e a tecnologia. *Espaço Pedagógico*, 20(2), 246-260. Disponível em <<http://www.upf.br/seer/index.php/rep>>
  - PNUD – Programa das Nações Unidas para o Desenvolvimento. (2015). *Relatório do Desenvolvimento Humano – 2015*. Nova York. Disponível em <[http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr15\\_overview\\_pt.pdf](http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr15_overview_pt.pdf)>
  - PNUD – Programa das Nações Unidas para o Desenvolvimento. (2016). *O que é Desenvolvimento Humano*. Disponível em <<http://www.pnud.org.br/IDH/DesenvolvimentoHumano.aspx>>
  - Pretto, N. L. (2013, Julho). *Diálogo com Educadores*. *Espaço Pedagógico*, 20(2), 394-402. Disponível em <<http://www.upf.br/seer/index.php/rep>>
  - Pretto, N. L. (2015, Abril). *Hackear a educação*. *Revista Facta*, 3(1), 74-81.
  - Ramírez, J. J. (2013). La ética hacker: marco para la disrupción educativa de la ‘Universidad zombi’. *RASE: Revista de La Asociación de Sociología de La Educación*, 6(2). Disponível em <<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5144566.pdf>>
  - Ripani, M. F. (2015, Julho). *Colaboración, educación y cultura digital: experiencias en escuelas primarias de la ciudad de Buenos Aires*. *Em aberto*, 28(94), 81-95. Disponível em <<http://emaberto.inep.gov.br/index.php/emaberto/issue/view/196>>
  - Schrock, A. R. (2014). ‘Education in Disguise’: Culture of a Hacker and Maker Space. *Interactions – UCLA Journal of Education and Information Studies*, 10(1). Disponível em <<http://escholarship.org/uc/item/0js1n1qg>>

- *Silveira, S. A., Künch, D. A. (2008). Ciberespaço: A luta pelo conhecimento. São Paulo: Editora Salesiana.*
- *Stephens, D. (2013). Hacking your education: ditch the lectures, save tens of thousands, and learn more than your peers ever will. Nova York: Perigee, 2013.*

## JÓVENES, PRIVACIDAD Y DEPENDENCIA EN LAS REDES SOCIALES<sup>50</sup>

### YOUNG PEOPLE, PRIVACY AND DEPENDENCE ON SOCIAL NETWORKS

**GARCÍA GALERA, María del Carmen**  
(Universidad Rey Juan Carlos. Madrid)  
carmen.garcia@urjc.es

**DEL OLMO BARBERO, Jesús**  
(Universidad Rey Juan Carlos. Madrid)  
jesus.delolmo@urjc.es

**DEL HOYO HURTADO, Mercedes**  
(Universidad Rey Juan Carlos. Madrid)  
mercedes.hoyo@urjc.es

**Resumen:** En los últimos años asistimos a una cierta consolidación de los comportamientos y actitudes aparejados al uso de las redes sociales y de las obligaciones tecnológicas que los usuarios se han autoimpuesto: la inversión de tiempo y energías en compartir con los demás escenas y actos de su vida privada y profesional, la necesidad de estar siempre conectados, y la agudización de sensaciones y sentimientos contrapuestos que todo ello provoca (ansiedad, inseguridad, soledad...). Es esta comunicación se describe de manera pormenorizada el comportamiento, las actitudes y la percepción sobre las redes sociales que manifiestan los jóvenes relativas a la privacidad y la dependencia en estas redes. En el caso de la privacidad<sup>51</sup>, los jóvenes son cada vez más conscientes de que, a pesar de que manifiestan una dependencia que roza la adicción, deben proteger parte de su vida privada porque lo que se expone en las redes resulta después incontrolable. Los resultados sobre privacidad y dependencia en las redes que presentamos aquí forman parte de la investigación que se realiza en el Programa de Actividades sobre Vulnerabilidad Digital (PROVULDIG) cuyo objetivo principal es estudiar las amenazas y retos que Internet representa para diversos colectivos sociales especialmente vulnerables, como son los niños, los adolescentes, los jóvenes y las tercera edad. Con ello se pretende también dar a conocer las posibilidades de alfabetización digital de los jóvenes y servir como marco de referencia tanto para sus progenitores como para todos aquellos sectores de la sociedad que trabajan con este colectivo, especialmente el profesorado, que se encuentran con grandes lagunas a la hora de proponer nuevas vías de formación, trabajo y participación *online* de manera constructiva. El objetivo es ofrecer un panorama descriptivo de la situación actual que a su vez pueda servir para orientar a los ciudadanos hacia una participación responsable en las redes sociales con pleno conocimiento de sus posibilidades y sus límites.

**Palabras clave:** redes sociales, privacidad, dependencia, comportamientos, actitudes.

**Abstract:** *In recent years, we have observed certain consolidation of behaviors and attitudes associated to the use of social networks and the technological obligations that some users have self-imposed to themselves: the investment of time and energy in sharing with other scenes and acts of their private and professional lives, the need to be always connected, and the intensification of*

<sup>50</sup>El Programa de Actividades sobre Vulnerabilidad Digital PROVULDIG-CM, ref: S2015/HUM-3434, es un proyecto de investigación financiado por la Comunidad de Madrid. Dentro de este programa se incluyen el conjunto de acciones institucionales, divulgativas y de investigación llevadas a cabo por un consorcio de cinco grupos de investigación consolidados en las universidades madrileñas CEU San Pablo, Rey Juan Carlos y Complutense de Madrid (CES Villanueva). PROVULDIG-CM está configurado como una red de investigadores interesados en estudiar las amenazas y retos que Internet representa para diversos colectivos sociales especialmente vulnerables, como son los niños, los adolescentes, los jóvenes y las tercera edad.

<sup>51</sup>Según el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, la privacidad es el ámbito de la vida privada que se tiene derecho a proteger de cualquier intromisión.

*the conflicting feelings that all this provokes (anxiety, insecurity, loneliness...). This communication describes in detail the behavior, attitudes and perception about social networks that young people manifest regarding privacy and dependence on these networks. For example, in the case of privacy, young people are increasingly aware that, despite their dependence or addiction, they must protect part of their private life because what is today exposed on a social network is later uncontrollable. The results on privacy and dependence on social networks presented here are part of a research project within the Program of Activities on Digital Vulnerability (PROVULDIG), whose main objective is to study the threats and challenges that the Internet represents for various social groups especially vulnerable, such as children, adolescents, and the elderly. It also aims at increasing the awareness about the possibilities of digital literacy of young people and serves as a framework of reference for both their parents and the sectors of society that work with this group --especially teachers--, who find large gaps when proposing new ways of training, work and online participation in a constructive way. The objective is to offer a descriptive overview of the current situation that can serve to guide citizens towards responsible participation in social networks with full knowledge of its possibilities and its limits.*

**Key Words:** *Social Networks, privacy, dependency, behaviors, attitudes.*



## 1. Introducción

Los jóvenes de hoy no entienden cómo se pueden vivir experiencias sin compartirlas en el universo digital. Muchos son los jóvenes —y no tan jóvenes— que publican diariamente en Facebook, Instagram o Twitter detalles de su vida privada que no se atreverían a colgar, tal vez, en el tablón de anuncios de su universidad o en el portal de sus casas. Las redes sociales y las diferentes formas de comunicación social digital han despertado en muchos de sus usuarios una necesidad de compartir constantemente y de manera inmediata aquello que se vive. E incluso, vivir experiencias con el único fin de compartirlas. Así sucede, por ejemplo, con esos *selfies* en situaciones de alto riesgo cuyo propósito no es otro que alcanzar un número record de *likes* en las redes.

Como establecen González, Muñoz y Dans (2017), el incremento espectacular en el uso de las redes sociales como una forma de comunicación entre los jóvenes especialmente, ha llevado en estos últimos años a los investigadores a tratar de identificar cuáles son las razones y las motivaciones que llevan a este sector de la población a utilizar y participar activamente en redes como Facebook, Twitter, Instagram, Whatsapp, y otras plataformas que han ido apareciendo y desapareciendo en este corto período de tiempo.

Así pues, aunque cada vez son más los discursos y los trabajos sobre las oportunidades que los medios sociales pueden ofrecer a los jóvenes usuarios, más allá del simple intercambio de información y/o el entretenimiento, por ejemplo los relacionados con el uso educativo de las redes sociales (Bicen & Uzunboylu, 2013; Hamid, Waycott, Kurnia, & Chang, 2015) o cómo las redes permiten a los jóvenes canalizar y extender a otros su compromiso social (García, Fernández y Porto, 2017), lo cierto es que como puntualiza Hodkinson (2017), en el discurso social sigue predominando los aspectos más polémicos relacionados con la participación activa en redes sociales, como es el caso de la ausencia de privacidad, de reflexión individual o la necesidad de inmediatez.

Como recogen García y Fernández (2016) en palabras de José Antonio Luengo, la conducta en las redes sociales se puede sintetizar siguiendo una regla *ad hoc*, la de las 5 íes (con la licencia que permite la h muda): inmediatez, impaciencia, infoxicación, hiperconectividad, e invencibilidad. Los asociados a la inmediatez se derivan del hecho de que, en buena medida, en ese mundo virtual, nos acostumbramos a que todo sea inmediato pero en la vida real las cosas no son así, y estos dispositivos no enseñan que los resultados no siempre son inmediatos, es más, a menudo hay que esperar para obtenerlos. Una consecuencia de esa inmediatez es la impaciencia; “gestamos comunidades muy impacientes por tener respuesta rápida a todo”, asevera Luengo.

En tercer lugar, se sitúa la denominada infoxicación -término acuñado por Cornellá- que reflexionaba “acerca de cómo podemos llegar a intoxicarnos de tanta información, y de información que muchas veces no es veraz” (Cornellá, 2004). En cuarto lugar, la hiperconectividad. Para José Antonio Luengo, este concepto “hace referencia a esa necesidad de estar conectado todo el tiempo que se pueda, y es incompatible con tiempos de soledad, tranquilidad, sosiego, etc., de no necesitar de nada ni nadie para ser tú”. En quinto y último lugar, menciona la invencibilidad, “es decir, la sensación de que eres invencible; tú pones algo en la red y lo va a ver mucha gente; y si pones algo relevante, vas a ser más popular... Pero hay que tener en cuenta que tú no eres invencible y tienes que tener cuidado con lo que escribes, expones, sugieres, publicas, porque puedes equivocarte de una manera brutal”.

En este contexto, los jóvenes consideran que la responsabilidad del uso y la participación en las redes sociales es individual, si bien parten de la necesidad de una implicación social en la formación adecuada para una utilización racional y crítica de las redes (García, Fernández y Porto, 2017).

Buena prueba de que se trata de un ámbito de interacción normativizado por el grupo, es que algunos jóvenes manifiestan lo difícil que resulta para el usuario decidir unilateralmente qué redes sociales quiere o no quiere utilizar, porque en buena medida estas vienen predeterminadas por la decisión inicial del grupo. Aunque se desee simplificar o reducir su uso a alguna en concreto, el individuo tiene que acabar adaptándose al uso de aquella o aquellas que comparten las personas que integran su grupo de pares.

## 2. Metodología

En este trabajo se pretende profundizar y comprobar hasta qué punto los jóvenes responden a este esquema en el uso y participación en las redes sociales, qué consecuencias puede tener exhibirse constantemente y estar *enganchados* de manera permanente.

Los objetivos específicos de este trabajo son, en primer lugar, conocer cuál es el uso y la participación de los jóvenes en las diferentes formas de comunicación social digital, en tanto en cuanto, las redes sociales han potenciado/incrementado la vida social *online* y *offline* de los jóvenes.

En segundo lugar, conocer el grado de dependencia de los jóvenes en su uso de las redes social. La comunicación social está evolucionando muy rápidamente y es cada vez más móvil como consecuencia de la migración acelerada de los usuarios hacia dispositivos móviles —teléfonos inteligentes, tabletas— en los últimos años, y todo ello gracias a la movilidad y ubicuidad que permiten estos terminales. Esta misma movilidad es la que ha cambiado el concepto de redes sociales tal y como las conocíamos hasta ahora, de hecho se podría decir que cualquier aplicación que permita la comunicación entre los usuarios y el intercambio de información y contenidos entre ellos, puede ser considerada una red social. Teniendo en cuenta esta realidad tan cambiante, el estudio se propone conocer la percepción de los jóvenes de esta realidad así como las implicaciones que conlleva estar constantemente conectado.

A partir de estos objetivos, la hipótesis principal que se establece es que los jóvenes tienen información sobre las consecuencias —negativas— que la publicación de su vida personal en las redes sociales puede tener, pero priorizan la exposición virtual de su acontecer diario frente a la privacidad.

En este contexto, el grupo de discusión se presenta como la técnica más adecuada de obtención de información sobre el objeto de estudio. Se trata de una técnica cuya meta es la recolección del máximo de información posible, en un tiempo preestablecido, sobre las percepciones o actitudes del conglomerado de personas que se ha pretendido representar mediante la formación de ese grupo en particular (De Miguel, 2005). Producen un tipo de datos que difícilmente podrían obtenerse por otros medios, ya que sitúan a los participantes en situaciones reales y naturales en las que es posible la espontaneidad y en la que, gracias al clima permisivo, surgen opiniones, sentimientos, deseos personales que en situaciones experimentales rígidamente estructuradas no serían manifestadas.

Por lo tanto, se planteó la realización de grupos de discusión con el fin de estudiar las percepciones, actitudes, creencias y valores que caracterizan las decisiones sobre adopción, continuidad y discontinuidad en la participación de los jóvenes en la comunicación social digital. El colectivo seleccionado objeto de estudio es el que hemos definido jóvenes, estudiantes universitarios, en edades comprendidas entre los 18 y 24 años, hombres y mujeres, de nacionalidad española, usuarios o exusuarios de redes sociales *online* (más de 2) que las utilizan o utilizaban de forma cotidiana, a través de diferentes tipos de dispositivos -*smartphone*, tableta y ordenador, principalmente-.

Las sesiones fueron grabadas y transcritas para proceder al análisis de contenido de la información, asistido con la utilización del programa de análisis de datos cualitativos Atlas.ti El guion de la

discusión se atuvo a la prescripción del discurso libre e introducción oblicua del tema a partir del siguiente esquema: (1) presentación de la situación y de la dinámica esperada; (2) aproximación preliminar de carácter general: ideas y opiniones en torno a Internet; y (3) las redes sociales *online*: valoración, opiniones y usos. La formación de la juventud en el uso de las redes sociales *online*: carencias detectadas, aportación de mejoras y de otros usos.

### 3. Análisis de resultados

La abundante información obtenida fue analizada con la técnica del microanálisis para el posterior establecimiento de conceptos. Así, los textos se analizaron párrafo a párrafo, fueron fragmentados en unidades de significado y clasificados en códigos cerrados consensuados previamente, y en códigos abiertos creados al hilo del proceso. La información fue finalmente ordenada en los códigos y familias de códigos, transcribiendo en algunos casos literalmente las afirmaciones más relevantes efectuadas por los participantes.

#### 3.1. Las redes que enredan

Coincidiendo con lo que ya han apuntado numerosas investigaciones sobre redes sociales, los principales usos de las redes sociales que declaran realizar los jóvenes universitarios se relacionan con las siguientes cuestiones:

1) El mantenimiento de sus relaciones de socialidad y la posibilidad que ofrecen de llegar a mucha gente, “mi uso es para nivel personal, el contacto del día a día” (hombre, 20)<sup>52</sup>; “yo creo que las redes sociales son una manera muy fácil de llegar a muchísima gente y de distintos ámbitos” (mujer, 21).

2) Consulta de información rápida, general y de diferente índole, para mantenerse en contacto con la actualidad, “para informarte de noticias, o sea, para estar en contacto con la actualidad” (mujer, 18); “es una manera rápida de buscar información sobre las cosas que quieres”(mujer, 19); “yo [...] las utilizo para tema de información pues... yo qué sé. De alimentación. O.../... ‘pues me ha pasado esto, ¿qué hacer?’, pues lo miro en Internet” (mujer, 18).

La posibilidad de filtrar la información disponible en las redes en diferentes sitios y en función de los intereses particulares, es una característica especialmente apreciada porque “puedes buscar información de muchos sitios distintos al mismo tiempo” (hombre, 21); “algo bueno que también tienen las redes sociales, es que tú como usuario también filtras mucha información que te llega; si hay cuentas de Twitter que no me interesan, en mi tablón no las voy a tener, o en el Facebook” (mujer, 19).

3) Usos relacionados con el mercado laboral y la búsqueda de trabajo, “yo [las uso] para la relación social, y también para buscar trabajo” (hombre, 22).

4) Para el desarrollo de la actividad o trabajo personal y también para la difusión de información sobre temas de actualidad o de interés para el grupo, “yo a título de trabajo, más difundir... yo qué sé, tanto de cosas que hacemos dentro de la universidad como también para difundir pues temas más de actualidad o de interés” (mujer, 21).

5) Establecimiento de comunicación con los responsables de recursos humanos y de comunicación de las empresas —*community managers*—, “como una manera de contactar

<sup>52</sup>En las declaraciones de los participantes en los grupos de discusión, indicamos únicamente sexo y edad por carecer de relevancia el resto de datos identificativos.

más rápido con las empresas y con [el departamento de] recursos humanos, sus *community managers* responden muchísimo antes que en el correo” (mujer, 21).

Otro aspecto relevante que destaca en las sesiones de los grupos de discusión se refiere a la frecuencia de uso. Entre los jóvenes se detecta una elevada unanimidad a la hora de considerar que la participación en las redes sociales *online* se encuentra muy difundida, y que se consideran enganchados a una u otra red. Entre los más jóvenes se valora de forma positiva el avance de la tecnología que posibilita conectarse a Internet en cualquier momento y desde cualquier lugar, lo cual se aprecia como una ventaja ya que resulta cómodo y, en consecuencia, ha propiciado un fomento en el uso de las redes sociales *online*. En opinión de algunos jóvenes, la movilidad de los dispositivos ha dado un giro a la comunicación entre las personas

*Y que le ha dado un giro a la comunicación también entre las personas. O sea, antes era el tú a tú, y ahora es el uso de la conversación digital con tus círculos. O sea cambia todo. Es un panorama distinto. (hombre, 20)*

Su uso les permite experimentar la sensación de hacer muchas cosas todo el tiempo, pero también la de no disponer de un momento para la reflexión y la soledad. Se reconoce que la posibilidad de intervenir en las redes sociales *online* en cualquier momento, a través de los dispositivos móviles, además de consumir mucho tiempo, genera cierta adicción, hasta el punto de sentirse esclavos de las aplicaciones, “llevas el móvil todo el día encima, entonces es muy fácil estar todo el día hablando con una persona y al final te agobia o sea, yo estaba agobiada, y en verdad le quieres un montón a esa persona pero es el hecho de que estás obligado a hablar todo el día con esa persona, ¿por qué?, porque puedes” (mujer, 21). Una dependencia que, en algunos casos puede llegar a la adicción. Según señalan Echeburúa y De Corral (2010), “el abuso de las redes sociales puede provocar una pérdida de habilidades en el intercambio personal (la comunicación personal se aprende practicando), desembocar en una especie de analfabetismo relacional y facilitar la construcción de relaciones sociales ficticias”.

En el debate alrededor de las motivaciones para utilizar las redes sociales *online*, es interesante la percepción de su uso asociada a la desconexión o evasión temporal de la realidad cotidiana, por parte de los jóvenes. Esta realidad aparece en ocasiones percibida como aburrida o tediosa relacionada con el estudio, con la preparación de exámenes o con el trabajo. La desconexión, no obstante, se resuelve con una conexión temporal en las redes *online*: “desconecto de la vida cotidiana. Para mí es una manera de desconectar, no sé...Me desconecto para conectarme a otro lado” (mujer, 18). El joven busca evadirse en cierta medida, pasando de un contexto de estudio/trabajo, a un contexto de ocio (“Los diez minutos de descanso de estudiar es mirar el *Twitter*” (hombre, 20)) en donde experimentar emociones derivadas de la novedad, de la observación e interacción de aquello que está aconteciendo relacionado con sus amigos o con su red de contactos más amplia: “estás en la época de exámenes y dices tú, ‘¡bueno!’, y ves el *Facebook* y dices, *joé*, haced algo divertido que me aburro” (hombre, 21).

Los usuarios intensivos también perciben la oportunidad de acceso ilimitado a la Red que promueve la movilidad como negativa, por la dependencia que crea el teléfono móvil a los usuarios, “ tanta movilidad al final hace daño porque está todo el mundo siempre pendiente del teléfono, y al fin y al cabo es malo” (hombre, 20). En algunos casos se declara experimentar cierto grado de adicción, expresado como ansiedad, cuando el dispositivo no funciona o se estropea (“Yo creo que sí, que crea como un poco de ansiedad. Te crea un ciclo y un vicio” (mujer, 19)). Paradójicamente, otros agradecen los momentos de tranquilidad en que realizan alguna actividad en la cual el móvil y las redes sociales no tienen cabida porque “cuando tienes un momento de tranquilidad hasta lo agradeces. De esto que apagas el teléfono y te vas, yo que sé, pues una hora de masaje, una hora de lo que sea, porque ahí no vas a estar con el móvil” (mujer, 20).

Junto a estas percepciones se constata el temor o la angustia a ser excluido del grupo si no se participa de forma regular en las redes sociales durante un tiempo; el temor a “no influir” en los demás —“*sacada del grupo*”— en definitiva, a no contar para aquellas personas que son significativas para el joven y muy especialmente para su grupo de pares. “Cuando nadie te llama, nadie te escribe, pues te sale una alarma de ¿qué pasa?, ¿qué está pasando, no? *Sacada del grupo*” (mujer, 18).

En este contexto, se perfila un tipo de usuario joven que declara realizar un uso menos intensivo tanto de las redes sociales como de la tecnología móvil que facilita su uso. En estos casos se intenta moderar intencionalmente su utilización, limitándola a aquellas cuestiones que se consideran básicas, “no soy tan estricto para levantarme quince minutos antes para mirar el *Facebook*. Yo el móvil al final lo uso para mirar el correo, el *WhatsApp*, y las llamadas; yo no estoy tan apegado en ese sentido” (hombre, 19).

Se constata que, de la misma forma que uno se engancha a las redes sociales, también es posible su desconexión, y se destaca la importancia del contacto físico cara-a-cara, de no limitar la comunicación con los conocidos a través de redes sociales como Facebook. “Considero que, al igual que nos enganamos tan rápido, yo creo que nos podemos desenganchar igual, y el contacto físico es importante,... no tener que mirar todo el rato el Facebook” (hombre, 19).

Asimismo, se percibe un incremento de la responsabilidad en el uso de las redes. La ambivalencia entre las ventajas que aportan y los perjuicios que de ello se derivan se ha extendido entre los jóvenes. Por un lado, se reconoce como parte positiva la posibilidad de conocer a muchas personas y de organizar los grupos en que se desenvuelve el individuo, tanto de trabajo como de estudio. Por otro lado, es unánime la percepción de que ocupan muchísimo tiempo y que absorben la atención. En términos generales, perciben que tras el éxito y divulgación del uso de las redes sociales entre los jóvenes se esconde una cultura narcisista, una cultura muy ególatra, “es el ego, exhibición pura y dura” (mujer, 19).

### 3.2. La inmediatez genera dependencia

La rapidez e inmediatez con la cual circula la información en las redes sociales *online* es uno de sus grandes atractivos en opinión de los jóvenes. Se vincula con la necesidad de estar permanentemente conectado y de disponer de información diaria actualizada, pública y privada, prácticamente al instante. Esta necesidad de ver satisfechos sus deseos de información de manera casi compulsiva, los jóvenes consideran que ha sido creada por ellos mismos y no inducida, en lo que representa una explicación de su surgimiento en términos de característica generacional.

Esta necesidad se proyecta en la adopción cotidiana de otras actitudes características, como la dificultad para aplicar el principio de la satisfacción diferida<sup>53</sup> que ha venido caracterizando, como norma de vida, a las clases medias, y el querer tener todo al instante, más propio de la etapa infantil. A este respecto, es interesante el discurso de autocrítica que se genera alrededor de esta cuestión. Si bien algunos jóvenes reconocen que valoran la necesidad de inmediatez, al mismo tiempo critican algunas de sus consecuencias aplicadas a las relaciones personales: “creo que al final eso es degenerativo” (mujer, 22).

<sup>53</sup>En los estudios sobre estratificación social se ha venido caracterizando la *satisfacción diferida* como norma de vida característica de las clases medias. La norma establece que entre el deseo y la realización del deseo siempre media el esfuerzo personal requerido para su consecución/ obtención en términos de trabajo, tiempo requerido o cualquier otro esfuerzo. “Estudia ahora para obtener más adelante un buen empleo”, por ejemplo, han sido consejos que se han venido dando a los jóvenes de clase media.



Así, se considera por ejemplo que la vinculación/ relación con otra persona, no pasa necesariamente por estar permanente y mutuamente conectados, “tú no estás más conectado porque estés instantáneamente viendo lo que hace una persona. Vamos, no creo que estés más conectado por eso” (mujer, 22), y se pone en valor el tipo de relaciones personales que se generaban antes de la irrupción de las redes sociales *online*, con una comunicación/interconexión más limitada o medida en el tiempo, “le dabas un toque, le enviabas un SMS” (hombre, 22). Había que esperar la llegada del fin de semana para ver a tu pareja, “tener la paciencia de que llegue el fin de semana para ver a tu pareja, no que estás hablando todo el día por *WhatsApp* con él o con ella. Y no te esperas al viernes como cuando teníamos catorce años” (hombre, 22).

La necesidad de estar permanentemente en contacto como nueva característica de las relaciones personales, podría tener como efecto indeseado prácticas de control tecnológico de la pareja. Por tanto, los cambios que podrían estar promoviendo la inmediatez como característica de las comunicaciones entre los jóvenes, podríamos plantearlos a un doble nivel:

a) En el macronivel, se estaría viendo erosionada la norma de la *satisfacción diferida* y con ella el valor de la paciencia como virtud cultural y de aplicación en el día a día; la capacidad de esperar, unida a la comprensión del esfuerzo requerido para alcanzar un objetivo, un resultado, una información, una recompensa. “Hemos perdido el sentido de la paciencia, el sentido de... a veces, esperar” (mujer, 20).

b) En el micronivel, la necesidad de estar permanentemente en contacto como nueva característica de las relaciones personales, podría tener como efecto indeseado prácticas de control tecnológico de la pareja porque “ahora con el *WhatsApp*, con el *Facebook* estás controlando a esa persona continuamente. Yo creo que al final eso es degenerativo” (mujer, 18); “Yo también pienso que [las redes sociales] son bastante útiles, aunque tienen su punto de peligrosidad” (mujer, 19).

Como muestra de esta nueva característica de las relaciones personales, los jóvenes citan la necesidad de obtener respuestas inmediatas por parte de los interlocutores en los procesos comunicativos, ejemplificada por el doble *check* de *WhatsApp*. Consideran que este ha sido introducido para dejar constancia que nuestro receptor o receptores han recibido nuestro mensaje, que estamos esperando una respuesta y que la demora puede interpretarse de forma negativa como indiferencia por parte de nuestro interlocutor.

*Yo creo casi que esa inmediatez al final la hemos generado nosotros mismos queriendo conectarnos y queriendo tener todo al instante y queriendo tener la información de lo que pasa en el mundo globalizado en que vivimos (hombre, 20).*

*Esperabas a ir al colegio para quedar con tu chico o con tu chica. Ahora no, ahora con el *WhatsApp*, con el *Facebook* estás controlando a esa persona continuamente. Yo creo que al final eso es degenerativo (mujer, 22).*

### 3.3. Socialidad *online* versus *offline*

La participación de los jóvenes en las redes sociales *online* está vinculada, fundamentalmente, con el desarrollo de relaciones y prácticas de sociabilidad. Se trata de un tipo de interacción que no tiene un objetivo concreto más allá del disfrute de la propia relación (“bueno, el objetivo es que no hay objetivo”). Se perciben las redes sociales *online* como medio para prolongar las relaciones sociales *offline*. Su participación en redes, más que encaminada a conocer gente nueva, se señala como principal finalidad el mantenimiento de la red de sociabilidad *offline* del individuo. No obstante, esta apreciación es relativa ya que el hecho de estar integrados en una red y de participar



activamente en ella, abre la posibilidad de ir ampliando continuamente el número de seguidores a través de contactos de conocidos, de las intervenciones o de los intercambios de información que en ella tienen lugar en una dinámica de bola de nieve.

*Tú conoces a otra persona, te metes en un grupo de, yo qué sé, un cumpleaños y empiezas a hablar con esa persona, y sin conocer a esa persona, ya esa persona te agrega, te abre, ‘Ah no sé qué, me has caído bien, no sé qué, que he hecho un comentario’, entonces ya ahí ya empieza, empieza un círculo vicioso (hombre, 22).*

Dentro de la reflexión alrededor de las particulares características que encierra la comunicación en las redes, para algunos jóvenes la comunicación vía chat vuelve más cobardes a los interlocutores. El hecho de no contar con la presencia física de la persona en el momento de estar interactuando, permite a los interlocutores expresarse de un modo diferente a cómo lo harían siguiendo las normas que rigen el sistema de comunicación de los encuentros presenciales, en donde el contexto donde se produce la relación social obliga a mantener en mayor medida las normas de corrección y cortesía, “hay cosas que no dirías... el mero hecho de tener la presencia física de la persona ya, te cohibe, ¿no?” (hombre, 21).

También se señala como riesgo la percepción de que la nueva sociabilidad *online* podría estar promoviendo la pérdida del “contacto humano”, especialmente en aquellas personas más introspectivas o tímidas, que se refugian en estas redes, bien para reducir sus relaciones de sociabilidad *offline* o bien para sustituirlas. Se trata de un hecho preocupante para los jóvenes, ya que consideran puede incidir en el desarrollo de habilidades sociales tales como mantener una conversación.

El objetivo de conservar la red *offline* del joven lleva a que se desarrolle un uso más intensivo y activo en aquellas redes que utilizan los amigos y amigas, en detrimento de aquellas que el grupo de pares utiliza menos o no utiliza en absoluto. Tal y como apuntamos anteriormente, es también la razón por la cual resulta difícil desengancharse de ellas: para mantenerse estrechamente vinculado al grupo y participar de confidencias, acuerdos y obligaciones, se requiere la pertenencia a la red social *online*. Se refieren, por ejemplo, a situaciones en donde colisiona el deseo de los jóvenes de mantener con determinadas personas relaciones de amistad superficiales, con el requerimiento del otro de entrar a formar parte también de su red de socialidad *online*. Y ante esta demanda, resulta en ocasiones difícil sustraerse si no se desea provocar un sentimiento de rechazo en el otro.

Esta situación se explica, por un lado, por normas de cortesía emergentes que empiezan a regir las relaciones de sociabilidad de los jóvenes, que de forma implícita establecen que estas relaciones de sociabilidad cara a cara deben prolongarse en el contexto *online* formando parte de la red social del individuo. De la misma forma que antes se ofrecía al recién conocido la dirección postal, teléfono de contacto o correo electrónico —tarjeta de visita— para mantenerse en contacto en la distancia si la relación había sido cordial, la difusión del uso de las redes de sociabilidad *online* ha llevado a que se considere necesario actualmente incluir este tipo de amistades recientes como seguidores en el perfil personal *online*.

### 3.4. Formación para el uso responsable

Aparece en el discurso de los jóvenes ciertas recomendaciones para la formación en el uso de las redes sociales a las generaciones que vienen detrás. Se propone en este sentido, aleccionar a los más jóvenes en cuáles son sus potencialidades y donde están las fronteras, sobre las bases del respeto y el juicio crítico:

*Entonces, a lo mejor, desde el respeto... Enseñarle a un niño a no tenerle miedo a Internet, que, sepa dónde están las fronteras... a lo mejor también sería enfocarlo un poquito a eso. A enseñarles que... cuál es la potencialidad que tiene y qué pueden hacer ellos cuando... O sino incluso empezar primero pues con las bases de lo del respeto y todo y tener un juicio crítico... (hombre, 21).*

Se constata que son pocos o casi ninguno los jóvenes que leen las normativas de uso antes de aceptar su participación en las redes sociales. Uno de los problemas relacionados con la seguridad en las redes sociales *online* que surge es el hecho de que los jóvenes no leen las normativas sobre las condiciones de uso a la hora de abrir un perfil, declaran abiertamente que “nadie se lo ha leído”, y a pesar de ello manifiestan que sí son conscientes de que hay que tomar precauciones al utilizarlas, una percepción casi unánime. Expresan con preocupación su conocimiento de la existencia de fraudes en la descarga de películas o en las páginas de anuncios, en donde te cogen los números bancarios o del móvil, o en el hecho de que ciertos grupos terroristas —en una clara alusión a ISIS— recluten por Internet, “hay que tener mucho cuidado con eso” (mujer, 18).

Entre los jóvenes con formación universitaria, se constata también una elevada unanimidad entre los participantes en que no se suelen leer las condiciones de uso ni las políticas de privacidad cuando abren un perfil en las redes. También aquí se adoptan mayores precauciones en aquellas en las que perciben que se expresan con un grado mayor de intimidad y que no desean, por tanto, que la información esté disponible para un público amplio.

*Yo en Twitter bueno, como he dicho, yo lo uso mucho es como, como mi diario lo, lo tengo protegido. Tengo el candadito en Twitter, porque no quiero que... yo qué sé, que desde mi trabajo puedan saber que yo estoy diciendo que, ¡hostia mañana me da mucho palo ir a trabajar! (hombre, 22).*

#### 4. Conclusiones

El grupo de discusión nos ha permitido realizar una aproximación y posterior profundización en el discurso de los jóvenes acerca de las prácticas, relaciones y vínculos que establecen en las redes sociales *online*. En nuestra opinión, buena parte del comportamiento de las personas se encuentra guiado por las percepciones que mantienen acerca de su entorno y prácticas cotidianas, y el discurso de los participantes en los grupos de discusión acerca del uso, interacciones y relaciones que establece en las redes sociales *online*, refleja estas prácticas tal y como las perciben. Consideramos que las personas pueden informar con fiabilidad acerca de la cantidad y calidad de las relaciones que entablan con los miembros de sus redes sociales, del grado de importancia que conceden a su uso y de las funciones que estas redes desempeñan en sus vidas.

El ciudadano digital, entendido como joven que vive conectado las 24 horas, los 365 días del año, es un ciudadano móvil educado en la conectividad total que percibe como carencia cualquier interrupción de la conexión. En este sentido, su dependencia de las redes es alta, y aunque ninguno la percibe como adicción, si son conscientes de una gran mayoría de los jóvenes han interiorizado hábitos que les obligan a estar consultando constantemente el dispositivo móvil.

En las relaciones sociales *online*, prima la pertenencia al grupo frente a la libertad de elegir la red. A pesar de que esto se valore como cierta falta de libertad a la hora de elegir, es el grupo el que elige las redes en las que conectarse.

Se constata también que la percepción de la privacidad aumenta con la edad, y que los jóvenes, conscientes de ello, demandan [in]formación para el uso de las redes. La experiencia en el uso de las redes incide positivamente en la apreciación riesgo que conlleva la exposición pública. Aun así,

conscientes del riesgo en muchos casos pero llevados por su narcisismo, prefieren compartir la experiencia.

## 5. Referencias

- Bicen, H., & Uzunboylu, H. (2013). “The Use of Social Networking Sites in Education: A Case Study of Facebook”. *Journal of Universal Computer Science*, 19(5), 658-671.
- Cornellá, A. (2004) *Infoxicación. Buscando un orden en la información*. Zero Factory, Barcelona.
- De Miguel, R. (2005). “El grupo de discusión y sus aplicaciones en la investigación de la comunicación masiva, en R.Berganza y J.A. Ruiz”. *Investigar en Comunicación*. Editorial McGraw Hill, Barcelona
- Echeburúa, Enrique; de Corral, Paz (2010). “Adicción a las nuevas tecnologías y a las redes sociales en jóvenes: un nuevo reto”. *Adicciones*, vol. 22, núm. 2, pp. 91-95.
- García, M.C y Fernández, C. (2016). *Si lo vives, lo compartes*. Editorial Ariel, Madrid.
- García Galera, M.C, Fernández Muñoz, C. y Porto Pedrosa, L. (2017). “Youth empowerment through social networks. Creating participative digital citizenship”. *Communication & Society* 30 (3), 129-140.
- González, M., Muñoz, P.C. y Dans, I. (2017). “Factors which motivate the use of social networks by students”. *Psicothema*, Vol. 29, No. 2, 204-210.
- Hodgkinson, P. (2017). “Bedrooms and beyond: Youth, identity and privacy on social networks sites”. *New Media & Society*, Vol. 19, núm. 2.

## ORIGEN, EVOLUCIÓN Y ESTADO ACTUAL DEL ACTIVISMO DIGITAL Y SU COMPROMISO SOCIAL. CIBERACTIVISMO, HACKTIVISMO Y SLACKTIVISMO

*ORIGIN, EVOLUTION AND CURRENT STATUS OF DIGITAL ACTIVISM AND ITS SOCIAL COMMITMENT. CIBERACTIVISM, HACKTIVISM AND SLACKTIVISM*

**GARCÍA-ESTÉVEZ, Noelia**  
(Universidad de Sevilla)  
noeliagarcia@us.es

**Resumen:** Este trabajo estudia la cuestión de la participación digital de los ciudadanos en los asuntos públicos y su capacidad de perturbar el poder establecido. Realizamos una aproximación teórica y conceptual de las bases del activismo digital, o tecnoactivismo, analizando su origen y evolución así como categorizando sus diversas modalidades. Los nuevos medios y redes sociales pueden ser una forma eficaz de empoderamiento ciudadano, si bien la implicación del usuario así como la naturaleza de su acción nos muestra un amplio paisaje de corrientes activistas más o menos empoderadas e influyentes. Ciberactivismo, hacktivismo, slacktivismo y clicktivismo serán algunos de los conceptos que desmenuzaremos para entender el actual panorama social.

**Palabras clave:** Activismo digital, ciberactivismo, hacktivismo, slacktivismo, internet.

**Abstract:** *This paper examines the issue of citizens' digital participation in public affairs and their ability to disrupt established power. We make a theoretical and conceptual approach to the bases of digital activism, or technoactivism, analyzing its origin and evolution as well as categorizing its various modalities. New media and social networks can be an effective form of citizen empowerment, although the involvement of the user as well as the nature of their action shows a broad landscape of more or less empowered and influential activist currents. Cyberactivism, hacktivism, slacktivism and clicktivism will be some of the concepts that we will examine to understand the current social panorama.*

**Key Words:** *Digital Activism, cyber-activism, hacktivism, slacktivism, internet.*

## 1. Introducción

El desarrollo tecnológico así como el avance de internet han marcado un punto de inflexión en el propio devenir ciudadano y sus dinámicas de actuación. Vivimos en una era tecnológica donde tiene lugar una revolución digital capaz de modificar conceptos y actitudes. De hecho, nuestra sociedad ha experimentado un importante giro en el propio desarrollo de la ciudadanía, sus hábitos, costumbres y maneras de proceder. La inclusión de una esfera digital predominante y el imparable desarrollo tecnológico han propiciado un nuevo contexto en el que es preciso reformular las significaciones tradicionales, los imaginarios sociales y las actividades cívicas.

La red se ha convertido en una herramienta y espacio fundamentales para el propio devenir social y político. Para el ciudadano de la era 2.0 internet le servirá, por un lado, como una excelente y amplia fuente de información necesaria para conocer su entorno y gestar su propia opinión y, por otro, como espacio interactivo, colaborativo y participativo donde poner en común las ideas para que estas se nutran mutuamente. A través de una estructura de red distribuida, la web social propicia la participación libre y no jerarquizada de sus usuarios. La web 2.0 ha creado un espacio de comunicación y participación ciudadana en el que se puede fomentar la cooperación y ayuda mutua. Este aspecto de los social media hace que sea posible vincular la instauración de internet con el fortalecimiento de la sociedad civil y la conciencia democrática.

Los ciudadanos en internet están tomando conciencia de que pueden participar. No obstante, para hacer real la anterior afirmación es preciso la culminación de una alfabetización tecnológica y digital que le otorgue las competencias necesarias a la ciudadanía para que esta sea capaz de superar una fase negativa y pasiva hacia otra positiva y activa. La alfabetización digital requiere mucho más que saber utilizar las distintas aplicaciones informáticas. Estas destrezas, aunque necesarias, no son suficientes. Hay que ir más allá de la simple alfabetización informática. Se trata de asimilar el uso de las TIC como base fundamental para el desarrollo y práctica de las competencias ciudadanas. Por eso, entendemos la alfabetización digital desde un sentido amplio y complejo.

Hoy día nada es igual que antes de la llegada de internet. Para Candón Mena (2011) existen seis movimientos nacidos como consecuencia de esta irrupción tecnológica con implicaciones comunicativas y sociales: la defensa de la red como bien público, la defensa de la privacidad, la libertad de expresión en la red, la propiedad intelectual, la cultura libre y el software libre y, por último, los movimientos sociotecnológicos (p. 341). Estos movimientos se entremezclan, confluyen y se integran en la realidad social.

## 2. Metodología

El desarrollo de internet, la web social y los dispositivos tecnológicos, especialmente los móviles, han transformado el panorama actual. Nacen nuevas formas de protesta, resistencia y subversión que han modificado la morfología del poder y ejercen una influencia crucial en el desarrollo político y social. Esta investigación tiene como principal objetivo describir el origen y las características de estos movimientos sociales y acciones políticas colectivas con componente digital así como averiguar su estado actual y evolución futura. Para ello se hace imprescindible estudiar el nuevo contexto social y las características de la ciudadanía en la esfera digital. Posteriormente analizamos y esbozamos una categorización de las diversas modalidades de activismo digital a partir de una serie de variables: el nivel de compromiso del ciudadano, las destrezas necesarias para su aplicación, la naturaleza lícita de la acción y el nivel de impacto y transformación de los resultados activistas.

Dada la naturaleza compleja de nuestra temática hemos optado por la utilización de una combinación metodológica cualitativa a través del desarrollo de un método empírico-analítico, que

nos permita descomponer el problema propuesto como objeto de estudio en sus aspectos más básicos y fundamentales, lo cual nos posibilita aplicar métodos experimentales. Examinar nuestro objeto de estudio así como las diversas modalidades del mismo a través de un cuadro analítico que tenga en cuenta el objetivo, el origen, la evolución, las características, tipología y situación actual del movimiento en cuestión.

En cuanto a la estructura del proceso investigador, hemos tenido en cuenta el método hipotético-deductivo, pues partimos de la observación para posteriormente plantear las hipótesis que habrán de ser verificadas. No olvidemos que abordamos el estudio de un fenómeno coetáneo, extraordinariamente cambiante y de difícil delimitación, por lo que nos hemos decantado por una postura abierta conscientes de que nuestro objeto de estudio está en continua relación con la dinámica de cambio en tiempo y espacio.

### **3. La sociedad digital: nuevos escenarios ciudadanos.**

Gran parte de la ciudadanía percibe con desconfianza los organismos de poder político, económico y social. La sociedad muestra su preocupación por el cambio climático, la inestabilidad económica y el terrorismo yihadista de ISIS (Pew Research Center, 2015). A la conocida generación millennial le inquieta también el cambio climático junto con la corrupción y la falta de oportunidades (Global Shapers Community, 2017). Sin embargo, la ciudadanía no parece hallar en las instituciones políticas ni sociales las respuestas a estas preocupaciones. Ello se traduce en una desconfianza como “una respuesta colectiva que los y las ciudadanas vierten en forma de actitudes y prácticas de disconformidad, insatisfacción, lejanía, rechazo o descontento, bien hacia el propio sistema político o bien hacia su funcionamiento” (Bergantiños, 2013). La desconfianza al poder no es un fenómeno nuevo, es más, se da desde los orígenes de la democracia y el republicanismo. Ya Gamson estableció en 1968 la secuencia básica de este proceso: descontento con los gobiernos de turno, desconfianza hacia las instituciones políticas, alienación respecto al sistema político. No debemos entender que este estado de apatía necesariamente acarree indiferencia o pasividad, pues en muchos casos ha derivado en formas de desconfianza creativa “que tratan de articular respuestas alternativas, creativas y profundamente democráticas” (Bergantiños, 2013).

Esta desconfianza política en ocasiones se traduce en una desconfianza creativa capaz de movilizar a los individuos y de llevar a cabo acciones concretas. Especialmente en el caso de las nuevas generaciones, crecidas en condiciones sociales muy distintas, se cuestionan formas de organización social y política que las generaciones anteriores aceptaban como naturales<sup>54</sup>. Hablaremos en este punto de dos conceptos clave que, aunque muchas veces van de la mano, no son estrictamente lo mismo: la participación ciudadana y las iniciativas ciudadanas. La participación ciudadana se entiende como la intervención de los ciudadanos en la esfera pública y se vehicula a través de un conjunto de mecanismos para que la población acceda a las decisiones del gobierno de manera independiente sin necesidad de formar parte de la administración pública o de un partido político. No podemos entender el auge de la participación ciudadana sin asumir la crítica que se ha formulado a un concepto clave del funcionamiento de la democracia contemporánea: la representación. Dice Merino (2016) que básicamente la participación ciudadana intenta corregir los defectos de la representación política que supone la democracia, influyendo en las decisiones de quienes les representan y asegurando que esas decisiones realmente obedezcan a las demandas, las carencias y las expectativas de los distintos grupos que integran una nación.

<sup>54</sup>Un interesante artículo de Paramio de finales del siglo pasado analiza los cambios sociales y la desconfianza política de finales de los ochenta y noventa y argumenta, del mismo modo que nosotros, que las nuevas generaciones (la generación del baby boom en su caso) tomaron un papel fundamental en el proceso: “La distancia cultural de la generación del baby boom respecto a las instituciones heredadas precedía al estallido de la cuestión racial o a la división sobre la guerra de Vietnam, y de hecho es esa distancia cultural la que explica que surgiera el movimiento por los derechos civiles, y posteriormente el feminismo de los años 60” (Paramio, 1999).



Según Pindado (2010) encontramos cuatro perspectivas políticas en relación a la participación ciudadana: la “no hace falta”, pues la gente ya votó en las urnas; la corporativista, basada únicamente en asociaciones y en los intereses de sus asociados; la pseudoradical, basada en la asamblea y la creación de estructuras paralelas que, aunque supuestamente democráticas, carecen de un mínimo control popular; y la de calidad democrática, aún incipiente, que pretende desarrollar canales, espacios y procesos de debate e implicación ciudadana en los asuntos públicos favoreciendo la iniciativa ciudadana para que directamente pueda ejercer de motor de la agenda política. De algún modo podemos entender estas últimas con aquellas formas de participación ciudadana de iniciativa individual, frente a aquellas promovidas por las instituciones (participación electoral o los mecanismos de participación democrática directa) o basadas en las organizaciones (afiliación, donación, militancia...).

Las iniciativas ciudadanas son un modo específico de participación ciudadana cuyos mecanismos son más informales, de naturaleza colectiva y auto-organizados. El Vivero de Iniciativas Ciudadanas (2012, 21 noviembre) las define como procesos de práctica ciudadana que modifican de forma resiliente y adaptativa el entorno urbano, promueven la innovación social y trabajan por el empoderamiento urbano de la ciudadanía. Gran parte de estas iniciativas populares o ciudadanas están estrechamente ligadas a las tecnologías de la información y la comunicación, así como a internet y las comunidades online. Y es que el contexto en red crea nuevos entornos intelectuales y simbólicos desarrollando un nuevo paisaje de opciones que amplía el contexto cultural, político, económico y social. Internet se presenta entonces como un elemento crucial, un nuevo escenario social donde la Web ofrece el acceso a información amplia e instantánea, la participación libre y no jerarquizada de sus usuarios, el fomento del diálogo, la colaboración y cooperación. Para Bustamante, el propio concepto de ciudadano debe evolucionar en paralelo con el desarrollo de las realidades técnicas y científicas (2007):

*Si la información es poder, las tecnologías telemáticas, de las que Internet es paradigma actual, los movimientos de apropiación social de la tecnología – incluyendo las apuestas por el software y el conocimiento libre -- las tecnologías orientadas al bienestar social y la convergencia de la nanotecnología, la bioingeniería, la informática y las ciencias cognitivas, pueden ser una poderosísima infraestructura de liberación para el hombre y de transformación de la sociedad.*

Está claro que el ciudadano de hoy exige una mayor capacidad de acción y participación, en pro de la libertad y el espíritu democrático. Varios son los aspectos que hemos de analizar para entender los requisitos y exigencias de la nueva sociedad. En primer lugar nos encontramos con el imperativo digital, integrado hoy día en el ser humano donde ya no tiene sentido hablar de vida online y offline como dos esferas paralelas e independiente de la persona. La ciudadanía digital no se limita, ni se puede limitar, a votar o pagar los impuestos desde el hogar (Sampedro, 2014: 26). Las tecnologías digitales, más allá de facilitarnos la vida, otorgan al individuo la capacidad de participar potenciando “las propias capacidades individuales, alterando el equilibrio de poder entre los sectores organizados y no organizados de la sociedad” (Bustamante, 2007).

Internet ha creado un entorno de comunicación y colaboración donde se desarrollan formas de interacción social basadas en estructuras descentralizadas y antijerárquicas (Riechman y Fernández Buey, 1995) a partir de intereses y preocupaciones compartidas por una serie de personas. La red, definida como un sistema abierto y en construcción permanente, “involucra a conjuntos que se identifican en las mismas necesidades y problemáticas y que se organizan para potenciar sus recursos” (Dron, 2007). En este sentido, apunta el profesor Orihuela (2005) que las redes sociales operan de forma cruzada en tres ámbitos denominados “las 3Cs”: de comunicación (nos ayudan a

poner en común conocimientos), de comunidad (nos ayudan a encontrar e integrar comunidades) y de cooperación (nos ayudan a hacer cosas juntos).

Emerge un procomún digital donde se comparte y se produce de manera colaborativa a través de recursos comunes de acceso abierto derivando en una nueva modalidad de ‘commons’ cuyo paradigma está “expandiendo un nuevo horizonte de posibilidades a nivel político, social y económico” (Fuster, 2012). Resurge también la noción de capital social. Estas redes de personas conectadas a través de internet generan recursos, o la posibilidad de acceder a los mismos, posibilitando el logro de ciertos fines o beneficios para los que los poseen. Basándonos en las clásicas definiciones fundacionales de este concepto, el capital social es “el agregado de los recursos reales o potenciales ligados a la posesión de una red durable de relaciones más o menos institucionalizadas de reconocimiento mutuo” (Bourdieu, 1985) que facilita “ciertas acciones de individuos que están adentro de esa estructura” (Coleman, 1990). En efecto, las conexiones y relaciones que se establecen en internet pueden contribuir a aumentar nuestros recursos, ya sea accediendo a información, desarrollando relaciones personales o emprendiendo acciones conjuntas con otros (Ellison, Steinfield & Lampe, 2007).

Estas redes sociales y comunidades online y, sobretodo, las relaciones e intercambios de información y conocimiento que en ellas se genera, permiten a las personas maximizar sus recursos y les dotan de las herramientas necesarias para enfrentarse a su entorno. Vivimos en una sociedad informacional (del industrialismo al informacionalismo) “en la que la generación, el procesamiento y la transmisión de la información se convierten en las fuentes fundamentales de la productividad y el poder” (Castells, 1996: 47). Sobre los fundamentos del informacionalismo, la sociedad red surge como una organización social construida por redes de información que procesan, almacenan y transmiten información sin restricciones de distancia, tiempo ni volumen. El mismo planteamiento encontramos en la redacción del Manifiesto Telecomunista cuando dice:

*El desarrollo de las telecomunicaciones, notablemente la emergencia de redes de pares como Internet, así como el transporte y la migración internacional, crean amplias posibilidades revolucionarias mientras las comunidades dispersas se vuelven capaces de interactuar instantáneamente a escala global. Nuestras vidas y relaciones ya no necesitan confinarse a naciones-estado vinculadas a un territorio (Kleiner, 2010: 12).*

En este imaginario de la sociedad de la ubicuidad (Nakamura, 2004 citado en Islas, 2013) y modernidad líquida (Bauman, 2016) cada vez tiene menos sentido que unas pocas instituciones o líderes conserven el monopolio sobre el orden del discurso. Recordemos la tesis de Echeverría según la cual existen tres entornos de la humanidad: el entorno primero o Physis -todo aquello que es natural-, el entorno segundo o Polis -el espacio social y cultura- y el entorno tercero o Telépolis -una ciudad global dinámica (Echeverría, 1999: 14). Este último se refiere a un entorno articulado a través de las tecnologías de la información y la comunicación y en el que se han visto sustancialmente modificadas las relaciones sociales y culturales que se dan y daban en los entornos primero y segundo: “Telépolis existe en la medida en que los ciudadanos se interrelacionan a distancia, bien sea directa o indirectamente” (p. 2).

Se desvanecen las nociones de espacio, norma y cuerpo a través de las que operaban las instituciones tradicionales. La norma digital impone un replanteamiento de las instituciones y de las relaciones de los ciudadanos con ellas. Las instituciones tradicionales están vinculadas a un lugar (edificio) y realizan su labor mediante la separación dentro/fuera. La institución, entendida como fuente de orden social y poder disciplinar, necesita geometrizar el espacio, clausularlo, con el fin de que los individuos estén siempre localizables. En las instituciones que describe Foucault hay un trabajo de modelaje sobre el cuerpo generando subjetividades totalmente diferentes a partir de un mismo patrón (Deleuze, 1995). En la actual sociedad red, de naturaleza ubicua y líquida, se hace

necesario una reconfiguración de las propias instituciones y sus funciones para que sean capaces de adaptarse y ser operativas. Nace así el concepto de ‘extitución’ como una ordenación social no vinculada a un espacio concreto, una superficie en la que se conectan y desconectan multitud de agentes. Si en las instituciones clásicas el poder se ejercía en la coincidencia espaciotemporal de la institución y los cuerpos, en las extituciones el poder se realiza a distancia. La extitución, caracterizada por ser una amalgama de conexiones y asociaciones cambiantes que potencia el movimiento y el desplazamiento, desarrolla el ejercicio de poder actual dentro de la nueva lógica basada en prácticas de control abierto y continuo (Tirado & Domènech, 2001).

#### 4. La red como instrumento de acción social

La ciudadanía se apropia de la tecnología haciendo de ella una herramienta cívica. La red les da vía para contactar, intercambiar información, conocer, reflexionar y, en caso necesario actuar (García-Estévez, 2016). El activismo tradicional se adapta e integra con el digital, donde la red viene dada por sí misma siendo la difusión el primer paso para la movilización. Los movimientos surgidos en la red se basan en estructuras horizontales donde no hay una dirección consciente ni centralizada, siendo imposible encontrar un organizador ni grupo dinamizador responsable y estable; como mucho, podemos hablar de “propositores” originales que se irán disolviendo poco a poco en el propio movimiento (Ugarte, 2008). La jerarquía da paso a la meritocracia donde el papel del sujeto viene dado por lo que este aporta a la red y por el valor que los demás le conceden (Tascón y Quintana, 2012: 27).

Los nuevos movimientos sociales se van a caracterizar por una gran informalidad y espontaneidad en su formación y estructura, utilizando los medios digitales como una herramienta de difusión de mensajes y propulsora de acciones concretas. En la cultura digital todos tenemos acceso a la información y el conocimiento, las viejas masas pasivas ante el televisor se han transformado en “multitudes inteligentes”<sup>55</sup> con una mayor capacidad de acción. El ciberespacio, dice Gutiérrez-Rubí, no se puede, ni debe, colonizar. Es un territorio libre ideal para influir y dejarse influir:

*La cultura digital es una ola de regeneración social (de ahí su fuerza política) que conecta con movimientos muy de fondo en nuestra sociedad: placer por el conocimiento compartido y por la creación colectiva de contenidos; alergia al adoctrinamiento ideológico; rechazo a la verticalidad organizativa; fórmulas más abiertas y puntuales para la colaboración; nuevos códigos relacionales y de socialización de intereses; reconocimiento a los liderazgos que crean valor; sensibilidad por los temas más cotidianos y personales; visión global de la realidad local y creatividad permanente como motor de la innovación. Sí, hay esperanza de nuevos liderazgos. Pero en la Red sólo se reconoce la autoridad, no la jerarquía. Mejor las causas que los dogmas. (2008, 22 junio)*

El desarrollo tecnológico no solo ha mejorado y ampliado las formas de comunicarnos, sino que ha transformado la propia naturaleza de los actores intervinientes y las bases de la cultura imperante. Coincidimos con todo lo esbozado anteriormente e insistimos en el nuevo papel de los usuarios, genuinos actores comunicativos que consumen a la vez que producen y que se mueven en una cultura abierta de compartir conocimiento y colaborar en diversos proyectos. En el caso que nos compete, la idea de tecnoactivismo surge de la “combinación entre la producción de conocimiento tecnológico y la acción política desarrollada de manera colectiva y mediada tecnológicamente” (Callén, 2011: 304).

<sup>55</sup>El concepto de ‘multitudes inteligentes’ hace referencia a una nueva forma de organización social que nace y se estructura a través de las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones. El concepto fue acuñado por Rheingold (2009).

Los mass media conviven, e incluso son superados, por los social media de internet. Las masas dan paso a las multitudes. En el momento de la mayor globalización de nuestro planeta aparecen, de forma paralela, las mayores posibilidades de diversificación y diferenciación. Millones de pequeños grupos de personas unidos por algún interés común, ya sea de tipo cultural, identitario, solidarios, etc. La larga cola de Chris Anderson (2006) se aplica también al ámbito social e inquietudes menos generalizadas empiezan a aflorar en el ciberespacio. Por lo tanto, a los grandes temas de interés general se les suman otros, más pequeños en cuanto a número de implicados, pero que resurgen con igual fuerza.

Nos parece acertado la caracterización de los movimientos sociales ligados a las nuevas tecnologías propuesta por Silva (2004): 1. La proliferación y ramificación de los colectivos sociales gracias a la capacidad amplificadora de las TIC y el idealismo y voluntarismo de los miembros participantes; 2. Horizontalidad y flexibilidad de las redes, siendo cada vez menos jerarquizadas con múltiples nodos; 3. Tendencia coalizacional según la concepción de Diani (2003) actuando a nivel mundial en torno a intereses comunes; 4. Enorme dinamismo de estas movilizaciones que, a su vez, pueden desaparecer rápidamente, conforme la situación; 5. Minimalismo organizacional-material, sin sede física ni dirección postal; 6. Universalismo y particularismo de las causas, pues los ideales pueden atender a uno o a un conjunto de aspiraciones de colectivos sociales bastante pequeños y específicos; 7. Gran poder de articulación y eficiencia, que permite a la organización protestas simultáneas en diferentes ciudades y países, así como la articulación local; 8. Estrategias deslocalizadas de ideologías compartidas, buscando conectar con identidades, objetivos, ideologías y visiones de mundo compartidas; 9. Multiplicidad de identidades y circulación de militantes en las redes, pudiendo un mismo activista estar inserto en otras causas, con otros actores individuales y colectivos; 10. Identidad difusa propiciada por el aparente anonimato y la multiplicidad de identidades.

Está claro que las posibilidades de participación y protesta del ciudadano actual se han visto ampliadas con la revolución digital. Sin embargo, el simple hecho de que existan estas tecnologías y opciones de acción cívica no significa per se que el conjunto de la ciudadanía las adopte con fines políticos y sociales. Incluso, aún utilizándolas, el ciudadano no siempre ha desarrollado una conciencia social ni está suficientemente implicado. En las siguientes líneas desarrollaremos una aproximación a algunas de las diversas modalidades de acción social a través de internet. Realmente no existe una división clara de estas, incluyéndose todas bajo el paraguas de activismo digital, online o tecnológico, si bien nosotros las estudiaremos desde las más comprometidas, como el hacktivism y el ciberactivismo, a las que tienen un compromiso débil como el slacktivism y el clicktivism.

#### 4.1. Ciberactivismo

El ciberactivismo, también conocido como activismo en internet, activismo web o activismo online, entre otros, se basa en el uso de las tecnologías de la comunicación y la información con fines activistas, gracias a su rápida y eficaz comunicación, capacidad de difusión de información específica a audiencias grandes y específicas, así como la coordinación. No podemos entender el ciberactivismo sin el desarrollo de la web 2.0 y sus diversas aplicaciones, especialmente las redes sociales. Las redes sociales digitales son mucho más que puntos de encuentro. Son nuevas vías de expresión que permiten la movilización y dinamización de la opinión pública. En la era digital, la libertad de expresión encuentra su mejor aliado en la web 2.0. Los ciudadanos comienzan a estar más informados e involucrados en los procesos sociales y políticos. Encuentran nuevos espacios ciudadanos donde acceder a una gran cantidad y diversidad de información, no ya exclusivamente canalizada por discursos mediáticos, políticos o institucionales. Son, o pretender ser, redes de comunicación alternativas al poder.

De hecho, uno de los principales objetivos del ciberactivismo es conseguir el cambio en la agenda pública. Sabemos, por toda la literatura científica que de ello se ha escrito, que la elaboración de la agenda pública ha recaído fundamentalmente en organismos políticos, por un lado, y los medios de comunicación, por otro. Según esta teoría, conocida como la Agenda Setting (McCombs & Shaw, 1972), el modo en que la gente ve el mundo está influido de una manera directa por los mass media. El ciberactivismo pretende hacer de la red un canal de expresión, donde poner de relieve las verdaderas inquietudes y preocupaciones de la sociedad. De esta manera, de la ciudadanía también emanan temas que se incluyen en el gran discurso social a través de la espectacular difusión que adquiere un determinado mensaje a través de los social media gracias a la propagación del “boca a boca”.

En la gestación de estas movilizaciones existen tres etapas correlativas (García-Estévez, 2012): la deliberación, la convocatoria y la actuación. Estas fases coinciden con las categorías de activismo online que propone Sandor Vegh (2003): sensibilización-promoción, organización-movilización y acción-reacción. Dependiendo de la repercusión, la importancia y el número de seguidores, una iniciativa surgida en la red puede quedarse en la primera etapa, avanzar hasta la segunda y, en algunos casos, culminar en la tercera. La primera de ellas es una fase previa deliberativa, de debate y discusión, en la que los usuarios en red plantean un asunto problemático, lo tratan, lo estudian, conversan acerca de él y de sus posibles soluciones, etc. Consiste, sobretodo, en poner de relieve la cuestión conflictiva, presionando a los agentes políticos, sociales y/o mediáticos para actúen en este sentido.

A veces el activismo en red puede permanecer mucho tiempo inserto en esta fase e, incluso, no superarla si no se dan las circunstancias necesarias. No obstante, es muy común que los usuarios enzarzados en una causa utilicen las plataformas interactivas para dar un paso más y realizar cualquier tipo de actuación que le dé mayor notoriedad al problema en cuestión. Para ello es necesario entrar en la segunda etapa, utilizando el medio internet para divulgar la convocatoria y aunar adeptos.

Las redes sociales digitales poseen una gran capacidad de convocatoria, consecuencia lógica de su potencial difusor. Este factor multiplicador es el que llamamos ‘viralidad’ y tiene una gran importancia ya que no sólo permite que el mensaje se propague de una manera espectacular sino que todo ello se hace a un coste bajo. Es viral, precisamente, porque la facilidad y rapidez de propagación que presenta la web social consiguen que el mensaje se convierta en “contagioso” extendiéndose como si de una epidemia de gripe se tratara (Aced, Arqués, Benítez, Llodrá y Sanagustín, 2009: 85). Este contagio se hace efectivo puesto que en las redes sociales el mensaje es transmitido de una persona concreta a sus contactos, por lo que éstos sienten mayor vinculación hacia la fuente, con un consiguiente aumento de interés. Se forma así una “ideavirus” que se mueve, que crece y que infecta todo lo que toca (Godin, 2001: 19).

Llegamos así al tercer estadio, en el que los usuarios deciden realizar acciones concretas y que suelen desembocar en revueltas callejeras, movilizaciones espontáneas y masivas de diferente carácter. Es lo que Ugarte (2008) denomina con el concepto de ‘ciberturbas’ que pueden adquirir diversas formas, siendo las más comunes las manifestaciones, quedadas, sentadas, reuniones, etc. Aunque la naturaleza de estas movilizaciones es variada y cambiante, Luengo (2009) nos propone cuatro tipos de cibermovilizaciones según su temática: políticas, sociales, lúdicas y comerciales. Sin embargo, nosotros coincidimos con De la Cueva (2015) en que es preciso diferenciar las acciones de tipo activista, que él denomina acciones micropolíticas, de otras de diversa índole, pues no todas las actuaciones propuestas por los ciudadanos utilizando internet y/o dispositivos tecnológicos pueden englobarse dentro del ciberactivismo. Siguiendo estas consignas, entendemos que existen tres grandes tipos de actuaciones promovidas, organizadas y gestadas a partir de internet, las redes sociales y los dispositivos tecnológicos: eventos por motivos lúdicos o de ocio donde encontramos



desde las macrobotellonas y fiestas juveniles hasta diversas expresiones de arte efímero 2.0 como los Flash-mobs, Lipdub, Harlmen Shake, Mannequin Challenge, etc.; acciones comerciales promovidas por marcas y empresas que utilizan la web y los mecanismos de difusión online para provocar una respuesta en las audiencias dentro de su estrategia de marketing digital; y actuaciones políticas, sociales y ciudadanas donde se incluiría el ciberactivismo y el hacktivismo.

El ciberactivismo se vale de internet y de las tecnologías de la información y la comunicación como instrumentos cívicos en la consecución de objetivos políticos y sociales. Es por ello que resulta difícil establecer un conjunto de técnicas propias de estas movilizaciones. No se trata de un paquete cerrado de herramientas sino que se modifica, se amplía y evoluciona la parca que hace las nuevas fórmulas de comunicación. Enumeramos a continuación algunas de las principales herramientas utilizadas desde sus orígenes hasta la actualidad:

- Los SMS. Aunque actualmente el uso de SMS está a la baja, hemos de reconocer que fue una de las primeras vías de convocatoria consiguiendo una alta difusión con su clásico ‘pásalo’. Esta fue, por ejemplo, la principal herramienta utilizada en las protestas del 13 de marzo de 2004 en España víspera de las elecciones, dos días después los atentados terroristas en la red de Cercanías de Madrid y dentro de una corriente internacional de ‘No a la Guerra’ de Irak.
- El correo electrónico. La difusión y propagación de mensajes a través de correo electrónico ha sido, y sigue siendo aunque en menor medida, un instrumento útil para informar, generar debate y coordinar manifestaciones sociales.
- Las redes sociales. Estas plataformas online van a ser una constante de crucial importancia en la difusión, gestación, organización y coordinación de acciones reivindicativas y de protesta. Son el núcleo donde confluyen el resto de técnicas. Redes sociales como Facebook o Twitter se convierten en centros neurálgicos para informar y acceder a información, especialmente en regímenes autoritarios, conseguir viralidad internacional, presionar a los poderes, recaudar fondos, generar acciones concretas... Por su parte, el hashtag se ha convertido en uno de los grandes protagonistas.
- La firma de peticiones a través de distintas plataformas web como Change.org, Oiga.me o Avaaz.org. En España durante el año 2016 Change.org alcanzó los 11 millones de usuarios, siendo la petición de un chico de 14 años, Isidoro Martínez, para suprimir las reválidas de Wert la que más firmas recogió, más de un millón. Tras la presión social, Mariano Rajoy dejó sin efecto académico en octubre de ese año las pruebas de ESO y Bachillerato que había impulsado su Gobierno durante la legislatura anterior.
- Aplicaciones para sondeos masivos. Como Appgree, una aplicación para web y móvil que permite que grupos de unas pocas personas o de miles, puedan hablarle al mundo como si fueran una sola. Además cada individuo del grupo puede enviar una propuesta, y el resto las vota.
- Vídeos protesta y/o de impacto que consiguen una viralización a través de plataformas como Youtube y que se difunden por otras plataformas 2.0. Ya en el año 2006 los españoles vieron y difundieron un vídeo publicado en la red en el que se veía a un grupo de jóvenes robar la butaca del entonces presidente Zapatero en el Hemiciclo, con el fin de concienciar acerca del hambre en el mundo y llamar a la movilización para erradicarla. A pesar de ser un vídeo-montaje, su repercusión fue espectacular, logrado colarse en diarios digitales, radios y televisiones.
- Podcast. Para difundir información y crear opinión pública.
- Memes e imágenes sarcásticas. El meme en internet nace en torno al 2000 y “constituye un objeto expresivo que es ampliamente reconocido (y usado) en comunidades que se construyen en torno a sitios en línea” (Pérez, Aguilar y Guillermo, 2014). Son archivos multimedia que muestran una crítica mordaz e incluso burda y grosera pero efectiva en cuanto a su gran capacidad de difusión.



- Blogs personales y colaborativos. Son espacios de iniciativas particulares donde recapitulan información de interés colectiva, formando conciencia y motivando la movilización.
- Canales IRC, foros y chats en los que los usuarios pueden entrar y compartir contenidos. También se encuentra gran parte del mundo hacker y está relacionado igualmente con el hacktivismismo.
- Etc.

Uno de los primeros casos de activismo a través de internet tuvo lugar en la década de los noventa y fue como reacción a una estrategia comercial. El 10 de abril de 1990 Lotus anunció la comercialización directa de un programa de bases de datos de correos electrónicos, denominado Lotus Marketplace, que contendría el nombre, dirección e información sobre los hábitos de consumo de 120 millones de ciudadanos de Estados Unidos. Si bien gran parte de estos datos ya estaban disponibles, defensores de la privacidad se preocuparon por la disponibilidad de estos dentro de una gran base de datos en formato CD-ROM que se iría actualizando sucesivamente. En respuesta, se organizó una campaña mediante el envío masivo de correos electrónicos y la publicación de diversa información en foros en la red, que incluían información para ponerse en contacto con Lotus, así como plantillas de cartas ya elaboradas y listas para enviar. Destaca la figura de Larry Seiler, un profesional experto en ordenadores de Inglaterra que publicó un mensaje ampliamente difundido en grupos de noticias y vía e-mail y que decía así: “El plan incluirá un MONTÓN de información personal acerca de TI, a la cual cualquiera en el país podrá tener acceso con sólo comprar los discos. A mí me parece (y a muchas otras personas, también) que esto será como el Gran Hermano, y parece una buena idea abortarlo mientras aún hay tiempo”. Más de 30.000 personas se pusieron en contacto con Lotus y pidieron que sus nombres fueran retirados de la base de datos. El 23 de enero de 1991, Lotus anunció que había cancelado Marketplace.

Desde entonces encontramos muchos momentos de protesta y reivindicación en los que internet y los dispositivos tecnológicos juegan un papel substancial. Los movimientos antiglobalización en Seattle (1999), la protesta tras los atentados del 11M en España (2004), el movimiento EDSA II en Filipinas (2001), las revueltas estudiantiles contra el CPE en Francia (2005), las manifestaciones por una vivienda digna en España (2006), las revueltas acaecidas en Oriente Medio (2010-2013), las manifestaciones del 15M y el movimiento “Democracia Real Ya” surgido en España (2011), el “Occupy Wall Street” en Estados Unidos (2011) o la “Revolución de los Paraguas” en Hong Kong (2014) son solo algunos ejemplos.

#### 4.2. Hacktivismismo

El hacktivismismo emplea métodos más tecnológicos y especializados para presionar y conseguir sus objetivos. Wray entiende el hacktivismismo como una forma de ciberactivismo directo en el que los hackers apropian o interceptan las tecnologías para fines personales y políticos (Wray, 1998). Son usuarios con conocimientos informáticos avanzados y con un extraordinario manejo y conocimiento de las TIC y de las redes, así como la habilidad para inventarlas, redefinirlas y modificarlas. Confían en el valor social y político de la tecnología fomentando un hackerismo que va mucho más allá del placer de experimentar y aprender de ello. Entienden que la tecnología se ha convertido en mediadores necesarios para la emergencia de nuevas formas de sociabilidad (Aceros, 2006) y que el software tiene implicaciones sociales, con el compromiso ciudadano de acercar “herramientas de interacción tecno-políticas a la gente corriente” (Garaizar, 2004: 10). Los miembros de este movimiento parten de una conciencia colectiva y adquieren una actitud comprometida socialmente poniendo sus conocimientos al servicio de la ciudadanía y promoviendo políticas tales como la libertad de expresión, los derechos humanos y la ética de la información.

El hacktivismo es un tipo de activismo en red que emplea el hacking como principal técnica para luchar por una causa política (Denning, 1999). El término fue usado por primera vez en un artículo de la artista multimedia Shu Lea Cheang publicado en InfoNation en 1995; un año después sería utilizado por un miembro del grupo de hackers americano Cult of the Dead Cow (cDc). Pero será en el año 2000 cuando Oxford Ruffin, otro miembro del citado grupo, escriba que “los hacktivistas emplean tecnología para defender los derechos humanos” (Paget, 2012: 3). Lo podemos describir como “la utilización no violenta de herramientas digitales ilegales o legalmente ambiguas persiguiendo fines políticos” (Samuel, 2004: 2). Los hacktivistas adoptan estrategias y herramientas más directas y transgresoras que las usadas por el ciberactivismo, puesto que creen que sus tácticas de confrontación son más eficaces que las fórmulas convencionales. Entienden el ciberespacio como el nuevo campo de batalla global cuya protesta viral se ejerce a través de la acción cibernética. El hacktivismo combina pues elementos del hacking online y del activismo político. Lejos del estereotipo de personas introvertidas, aisladas y exclusivamente obsesionadas con la programación y la seguridad informática, muchos hackers toman consciencia de las dimensiones políticas del código que escriben y se lanzan para amplificar sus efectos políticos.

Para entender el nacimiento y la evolución de los movimientos activistas de corte tecnológico nos hemos de situar en la década de los setenta del pasado siglo cuando los hackers de entonces deciden romper con la dinámica imperante de ocultación y privatización del software y luchar por la liberalización del mismo, como un paso previo e imprescindible para combatir el cibercontrol social (Garaizar, 2004) y batallar por la libertad del conocimiento y la justicia social. Recordemos que fue a partir de 1960 cuando las primeras compañías empezaron a privatizar sus códigos, existiendo hasta entonces un modelo de desarrollo cooperativo en el campo del software y la programación. En efecto, detrás de este giro se encuentran los intereses lucrativos y monetarios de muchas compañías que se dedicaban y dedican a comercializar estos productos.

A finales de los años 1970 y principios de los años 1980, los vendedores de computadoras y compañías de software empezaron a cobrar por licencias de software de manera rutinaria, comercializándolas como “Productos Informáticos” e imponiendo restricciones legales a los nuevos desarrollos de software, ahora vistos como activos, a través de derechos de autor, marcas registradas y contratos de arrendamiento. En 1976, Bill Gates marcó el gran cambio de era cuándo escribió su ahora famosa Carta abierta a los aficionados<sup>56</sup>, mandando el mensaje de que lo que los hackers llaman ‘compartir’ era, en sus palabras, ‘robar’.

Sin embargo, para muchos usuarios y teóricos “el acceso a los códigos de Internet, el acceso a los códigos del software que gobierna Internet, es, ha sido y sigue siendo abierto, y esto está en la base de la capacidad de innovación tecnológica constante que se ha desarrollado en Internet” (Castells, 2000: 4). La defensa de esta idea y su difusión fue lo que impulsó el nacimiento en octubre de 1985 de la Free Software Foundation (FSF) creada por Richard Stallman y otros entusiastas del software libre. Esta fundación realiza una definición concreta del significado de software libre y las libertades que supone: los usuarios tienen la libertad para ejecutar, copiar, distribuir, estudiar, modificar y mejorar el software.

El hackerismo “es la cultura en la que la pasión de crear (ya sea tecnología o arte o pedagogía) es la motivación más importante, la que guía la conducta de creadoras e innovadores” (Castells, 2009:38). Ya en 1985 Steven Levy defendía en su libro Hackers. Heroes of the computer revolution que entre estos “geniales pioneros” se imponía una filosofía común a la lógica de los ordenadores y que se basaba en la consigna de compartir, y todo ello con un fin: “mejorar las máquinas y mejorar el mundo” (Levy, citado en Tascón y Quintana, 2012:19). Y es que, “el eslogan de la clase hacker no es: «Obreros del mundo, uníos»; sino «Obras del mundo, liberaos»” (Wark, 2005: 17). Es la

<sup>56</sup>La Carta está disponible en [https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Bill\\_Gates\\_Letter\\_to\\_Hobbyists.jpg](https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Bill_Gates_Letter_to_Hobbyists.jpg)

razón de ser del software libre y la que llevó a Richard Stallman y Linus Torvalds a difundir gratuitamente el Sistema Operativo GNU/Linux.

El uso político que hacen los hacktivistas los diferencian de los hackers ya que, normalmente, este último es “un personaje apolítico que sólo lucha por sus compañeros, por la libertad de la información y por sí mismo” (Vicente, 2004). En cambio, para los hacktivistas los puntos de partida coinciden con los principios consagrados en la Declaración Universal de Derechos Humanos y la Convención Internacional sobre Derechos Civiles y Políticos. Tampoco podemos vincular estos movimientos hacktivistas con los crackers, “cuyo objetivo es el de crear virus e introducirse en otros sistemas para robar información y luego venderla al mejor postor” (Vicente, 2004). De igual forma, surgen en el seno del hacktivismo una escisión que se aleja del compromiso cívico y de la que resultan los conocidos como script kiddies, jóvenes que intentan hacerse pasar por hacker, a pesar de su falta de habilidades técnicas ni experiencia en sistemas informáticos, y con ganas de “piratear por piratear” (Paget, 2012: 9).

Desde el punto de vista de estructuras sociales, estos movimientos canalizan su acción en tres dimensiones: la solidaridad, es decir, el mutuo reconocimiento de los actores como miembros de una misma unidad social; el conflicto con un adversario por la apropiación y control de recursos valorados por ambos; y la ruptura de los límites de compatibilidad del sistema en el que acontece la movilización (Melucci, 1999). En cuanto a las técnicas empleadas existe una gran diversidad, en función de los objetivos, de los agentes implicados o de la naturaleza de la reivindicación, si bien podemos establecer una tipología:

- Ataques DDoS (distributed denial of service attack o ataque distribuido de denegación de servicio). Técnica hacker consistente en un ataque a un sistema de computadoras o de red mediante la saturación de los puertos con flujo de información que causa que un servicio o recurso sea inaccesible para los usuarios legítimos.
  - Ataques netstrike. Consisten en la interacción consensuada de multitud de personas desde diferentes lugares y distintos horarios sobre un sitio web, con objetivo de ralentizar su servicio, llegando en ocasiones a saturar la web.
  - Utilización de exploits. Utilización de fragmentos de software o secuencias de comandos y/o acciones, con el fin de aprovechar una vulnerabilidad de seguridad de un sistema de información y conseguir un comportamiento no deseado del mismo.
  - El doxing. Consiste en publicar fotos, información de contactos y datos personales y familiares en represalia por una acción llevada a cabo por un individuo o grupo de individuos.
  - El copwatching. Consiste en publicar en sitios web especiales información identificativa y observaciones relacionadas con los miembros de las fuerzas de seguridad.
  - El google bomb. Es un método mediante el cual es posible colocar ciertos sitios web en los primeros lugares de los resultados de una búsqueda en Google utilizando un texto determinado.
  - Los fakes o engaños.
  - La redirección de las páginas web institucionales u oficiales.
  - El desarrollo de herramientas de software (rootkits, keyloggers, etc.).
  - El robo de datos y filtraciones.
- Etc.

Incipientes actuaciones hacktivistas las encontramos en la década de los ochenta cuando, por ejemplo, el grupo Network Liberty Alliance organizaba en Francia acciones con ordenadores y hackeo de software contra la instalación de misiles nucleares en Alemania o la protesta también antinuclear de milw0rm, un grupo que en 1998 realizó el mayor ataque hacker hasta la fecha y que obtuvo una gran repercusión mediática. Las primeras acciones hacktivistas fueron los conocidos

como netstrikes, que consistían en organizar manifestaciones de protesta en red a través del bloqueo de determinadas páginas web. Mediante un programa muy sencillo, utilizable desde cualquier ordenador personal, un hacktivista realiza continuas peticiones a una misma página web intentando colapsarla. Este ataque combinado desde diferentes fuentes puede perjudicar seriamente la accesibilidad de un sitio web. Uno de los casos más sonados fue el coordinado por la web italiana Netstrike.it, cuando en 1995 consiguió bloquear los sitios del gobierno francés que en aquel momento estaban realizando ensayos nucleares en el atolón de Mururoa.

En todos estos años han surgido diversos grupos como Electronic Disturbance Theatre; Electrohippies; Cult of the Dead Cow; Chaos Computer Club; Hactivist.com; Critical Art Ensemble; HispanoTecno.Net; LuzSec; o Anonymous. Aunque su hábitat natural es la red, desde hace mediados de los noventa también se han llevado a cabo una serie de acciones concretas con un predominio de hacklab o hackerspace y los hackmeeting, donde se “reúnen físicamente fuera de Internet con la intención de trabajar en proyectos relacionados con el software libre, ciberderechos, privacidad, criptografía, redes wireles en barrios o ciudades” (Roig, 2004: 14). Son instancias de diálogo de hackers que lo consolidan como un movimiento social articulado dentro y fuera de la red.

En los últimos años el activismo hacker comienza a tener mayores repercusiones sociales y políticas. Iniciativas como Wikileaks, una organización mediática internacional liderada por Julian Assange que publica a través de su sitio web informes anónimos y documentos filtrados con contenido sensible en materia de interés público, preservando el anonimato de sus fuentes, ha provocado una oleada de controversia en todo el mundo. Cuando Wikileaks empezó a publicar cables diplomáticos estadounidenses comprometedores y a su vez los poderes políticos iniciaron los intentos de callar la wiki de Julian Assange, movimientos como Anonymous, decidieron intervenir y convertirse en el intermediario entre el público y los denunciantes (Paget, 2012: 7). Se inauguraba así el 28 de noviembre de 2010 la Operación Cablegate. Anonymous es un grupo hacker compuesto por ciudadanos de todo el mundo, no conocidos entre ellos y en el que todos participan coordinadamente y de forma anónima en determinadas protestas y acciones. Este grupo Anonymous, que muestra como símbolo una máscara con el rostro del anarquista revolucionario Guy Fawkes, lucha contra los excesos del poder, las operaciones encubiertas de los gobiernos, el oscurantismo político y económico, los actos ilegales, las actividades fraudulentas así como las violaciones a los derechos humanos.

#### 4.3. Slacktivism, clicktivism y activismo de hashtag

Cuando tanto se habla de empoderamiento ciudadano en el contexto tecnológico, aparece un ‘activismo de sillón’ con un bajo nivel de compromiso y escasa capacidad de transformación. El slacktivism es un neologismo compuesto de las palabras slacker (holgazán) y activism (activismo) y se utiliza para denominar un tipo de activismo online donde el ciudadano continúa con sus actividades habituales y su implicación se limita a acciones mínimas como dar un “me gusta” o compartir algún contenido a través de sus redes sociales. Muchos critican esta forma de activismo al considerar que quien lo practica sobre todo persigue ‘sentirse bien’ haciendo público su apoyo a un tema o causa pero con poco impacto político o social. El slacktivism no consigue generar efectos importantes en el tejido social y normalmente solo beneficia los egos de la gente que lo realiza (Morozov, 2009).

Las actividades del slacktivism pretenden apoyar una organización o causa pero sin contribuir con ningún esfuerzo propio y se limita a acciones como: firmar peticiones en internet, copiar y pegar determinados mensajes en sus estados de redes sociales, alterar sus datos personales o avatar en sus perfiles sociales, dar ‘me gusta’ para mostrar apoyo en plataformas como Facebook, Twitter o Instagram, viralizar hashtags y contenido, reenviar cartas, vídeos u otros contenidos a través de sus

redes o sistemas de mensajería como Whatsapp, hacer pequeñas donaciones de dinero, subir fotos y selfies mostrando su apoyo a una campaña, crear causas en Facebook, etc. (Christensen, 2011). Podemos identificar tres tipos de slacktivism: el clicktivism, el slacktivism de solidaridad y de simpatía y el activismo de hashtags.

El clicktivism describe a los activistas que utilizan las redes sociales para organizar protestas, cuantificando su éxito en función del número de personas que han hecho clic en una petición o cualquier otro llamado de acción. La idea que subyace en este tipo de activismo es en la gran capacidad de difusión de un mensaje a través de las redes sociales. El aumento de visibilidad y de apoyos a una causa es fundamental para su triunfo. Sin embargo, el enfoque que adopta el clicktivism se basa casi únicamente en las tasas de participación convirtiendo a los activistas en meros espectadores. Mejorar métricas, como si de un anuncio publicitario se tratara, con mensajes más eficaces capaces de captar el ‘me gusta’ del usuario pero incapaces de movilizar conciencias ni de transformar la sociedad.

Una crítica a este tipo de activismo fue el eje de una campaña de Unicef en 2014 en la que, bajo el eslogan “We have nothing against likes, but vaccine costs money” (No tenemos nada contra los likes, pero la vacuna cuesta dinero), esta organización cuestiona la utilidad real de los “me gusta” en Facebook. Se trata de una campaña de concienciación y captación de fondos donde Unicef deja claro que el hecho de hacer like a algo en Facebook, o compartir una actualización de estado, o retweetear algo, a menudo no tiene ningún impacto en absoluto más allá de un momentáneo sentimiento de tristeza al espectador. Pero por sí mismo, NO crea ningún impacto real (Unicef, 2014).

El slacktivism de solidaridad y/o simpatía permite a los usuarios mostrar su apoyo a una causa o repulsa a algún hecho atroz, como atentados o crímenes, con acciones sencillas en las redes sociales y sin más voluntad de hacer nada más. Por ejemplo, acciones típicas de slacktivism solidario son publicar un determinado estado en Facebook o Twitter, dar like a la causa de una organización en Facebook, twittear o retweetear la solicitud de una organización en Twitter, firmar peticiones en internet, publicar y compartir vídeos de YouTube sobre una causa, etc. En el slacktivism de simpatía, por su parte, los usuarios suelen cambiar la fotografía de su perfil social como, por ejemplo, cuando la red social Facebook permitió que sus usuarios modificaran su foto de perfil incorporando los colores de la bandera francesa, en homenaje a las víctimas de los atentados de noviembre de 2015 en París. También es típico que se hagan una foto o graben un vídeo siguiendo unas determinadas instrucciones y, posteriormente, lo publiquen en sus perfiles sociales ‘retando’ al resto de sus amigos para que también lo hagan. En algunas ocasiones, conlleva una donación como cuando en agosto de 2014 imágenes de famosos arrojándose cubos de agua helada se convirtió en una moda conocida como ‘ice bucket challenge’ (el reto de los baldes de hielo) impulsada para recaudar fondos para la investigación de la esclerosis lateral amiotrófica (ELA).

El hashtag, que el pasado 23 de agosto cumplió 10 años, se ha alzado como un símbolo del activismo, dando vida a movimientos sociales populares. El activismo de hashtags se caracteriza por su bajo nivel de implicación. Las acciones del usuario se reducen a incluir un determinado hashtag reivindicativo en sus publicaciones sociales y compartir los mensajes con tal hashtag de sus contactos. A pesar de ser escasamente comprometido, en ocasiones consigue captar la atención de los medios de comunicación social, hecho especialmente importante si se trata de movilizaciones en países con restricciones democráticas que consiguen de esta manera la atención internacional.

## 5. Conclusiones

La ciudadanía adopta en sus modos de protesta y manifestaciones una apropiación tecnológica de su entorno, convirtiendo elementos digitales en herramientas útiles para el empoderamiento político y



cívico de la ciudadanía. Sin embargo, no siempre tener acceso a las tecnologías y saber emplearlas con fines políticos responde a una conciencia social y comprometida.

De forma genérica, todas estas iniciativas se pueden englobar bajo el concepto de activismo digital o tecnológico. Ahora bien, existen una serie de variables que nos muestran un panorama amplio de modalidades de activismo en red. En primer lugar, las bases que sustentan esas acciones condicionarán que sean derivaciones y/o adaptaciones del activismo clásico (ciberactivismo) o que se traten de acciones hacker con fines sociales (hacktivismo). El nivel de implicación de los activistas es la clave para diferenciar movimientos de alto y bajo compromiso. Ciberactivismo y hacktivismo, por un lado, y slacktivism, clicktivism y activismo de hashtag, por otro. En última instancia, todo lo enumerado anteriormente repercutirá en la eficacia y en la capacidad transformadora de ese activismo digital. El éxito de una causa política o social no se mide solamente en la cantidad de likes en Facebook, retweets en Twitter o generación de trending topics. Probablemente esa viralización y, por tanto, visibilidad pública sean pasos necesarios para la consecución de objetivos cívicos. Pero sin un verdadero compromiso por parte del ciudadano, todas estas acciones quedarán como simples ‘berrinches’, pataletas donde la indignación se canaliza con un tweet, un comentario en Facebook y una firma en Change.org.

Una de las grandes ventajas del activismo digital es el aumento de la accesibilidad en la participación política. Es más asequible y más sencillo. Pero esa facilidad no debe interpretarse como comodidad. Necesitamos reflexionar sobre cómo estamos utilizando ese poder de participación que nos otorgan internet y las redes sociales. Las acciones propias del conocido como slacktivism son positivas en la medida que los ciudadanos comparten su opinión política, respaldan públicamente una causa y fomentan la viralización de la misma. Los usuarios conocen la capacidad de difusión y de conexión de las redes, forjando un ejército digital impulsado por un interés o preocupación común. El contexto digital ofrece muchas más opciones que las slacktivist, como las empleadas por los activistas hackers. Y luego siguen estando las actuaciones del activismo clásico, como sentadas o manifestaciones, que se integran en la dinámica digital. Pero más allá de las acciones en sí, solo una verdadera conciencia social, un mayor compromiso y una alfabetización crítica sobre la nueva participación ciudadana permitirán no solo no volvernos más vulnerables a la manipulación sino conseguir transformaciones profundas en el tejido político y social.

## 6. Referencias

- Aced, C., Arqués, N., Benítez, M., Llodrá, B. & Sanagustín, E. (2008). *Visibilidad. Cómo gestionar la reputación en Internet*. Barcelona: Gestión 2000.
- Aceros, J. C. (2006). Jóvenes, Hacktivismo y Sociedad de la Información. Recuperado de: [http://www.sindominio.net/metabolik/alephandria/txt/Aceros\\_-\\_Juventud\\_hacktivismo\\_y\\_sociedad\\_de\\_la\\_informacion.pdf](http://www.sindominio.net/metabolik/alephandria/txt/Aceros_-_Juventud_hacktivismo_y_sociedad_de_la_informacion.pdf)
- Anderson, C. (2006). *The Long Tail: Why the Future of Business is Selling Less of More*. Nova York: Hyperion.
- Arguemi, A. (coord.) (2014, 26 de mayo) Extituciones: nuevas instituciones ciudadana. AlterConsumismo (blog de *El País*). Recuperado de: [https://elpais.com/elpais/2014/05/26/alterconsumismo/1401091764\\_140109.html](https://elpais.com/elpais/2014/05/26/alterconsumismo/1401091764_140109.html)
- Bergantiños Franco, N. (2013). La desconfianza política como motor para la profundización democrática. Recuperado de: <http://www.euskonews.com/0667zbn/gaia66701es.html>
- Bourdieu, P. (1985) The Forms of Capital. *Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education*, ed. J. Richardson. Nueva York: Greenwood.
- Bustamante Donas, J. (2007) Cooperación en el ciberespacio: bases para una ciudadanía digital. *Argumentos de Razón Técnica*, 10, 305-328.
- Callén Moreu, B. (2011). Tecnoactivismo. La experiencia política de Riereta.net. Athenea



- Digital. *Revista de Pensamiento e Investigación Social*, 11(1), 297-311.
- Candón Mena, J. (2011). *Internet en movimiento: nuevos movimientos sociales y nuevos medios en la Sociedad de la Información* (Tesis Doctoral). Universidad Complutense de Madrid.
  - Castells, M. (1996) *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*. Madrid: Alianza.
  - Castells, M. (2000). *Internet y la Sociedad en Red. Lliçó inaugural del programa de doctorat sobre la societat de la informació i el coneixement*. Barcelona: Universidad Oberta de Catalunya.
  - Castells, M. (2009). *Acto de investidura como Doctor Honoris Causa de la Universidad de Sevilla del profesor Dr. Manuel Castells Oliván*. Sevilla: Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla.
  - Christensen, H. (2011). Political activities on the Internet: Slacktivism or political participation by other means. *First Monday*, 16 (2). Recuperado de: <http://firstmonday.org/article/view/3336/2767>
  - Coleman, J. (1990). *Foundations of Social Theory*. Cambridge: Harvard University Press.
  - De la Cueva, J. (2015). *Manual del ciberactivista. Teoría y práctica de las acciones micropolíticas*. Córdoba: BandaÀParte.
  - Deleuze, G. (1995). *Conversaciones*. Valencia: Pre-Textos.
  - Denning, D. E. (1999). Activism, Hactivism, and Cyberterrorism: The Internet as a Tool for Influencing Foreign Policy. Recuperado de: <https://nautilus.org/global-problem-solving/activism-hactivism-and-cyberterrorism-the-internet-as-a-tool-for-influencing-foreign-policy-2/>
  - Diani, M. (2003) Networks and Social Movements: A Research Programme. En Diani, M. & McAdam, D. (eds.), *Social Movements and Networks -Relational Approaches to Collective Action* (pp. 299-319). Oxford: Oxford University Press.
  - Dron, J. (2007). Designing the Undesignable: Social Software and Control. *Educational Technology & Society*, 10 (3), 60-71.
  - Echeverría, J. (1994) *Telépolis*. Barcelona: Destino.
  - Ellison, N. B., Steinfield, C. & Lampe, C. (2007). The benefits of Facebook “Friends”: Social capital and College Students’ Use of Online Social Network Sites. *Journal of Computer-Mediated Communication*, 12, 1143-1168.
  - Fuster Morell, M. (2012). Horizontes del procomún digital. *Documentación Social*, 165, 89-102.
  - Gamson, W.A. (1968). *Power and discontent*. Homewood: Dorsey Press.
  - Garaizar Sagarminaga, P. (2004). El Software Libre como herramienta de hacktivismismo contra el cibercontrol social. Recuperado de: <http://paginaspersonales.deusto.es/garaizar/papers/HEGOA2004-PG.pdf>
  - García-Estévez, N. (2012). *Redes Sociales en Internet. Implicaciones y consecuencias de las plataformas 2.0 en al sociedad*. Madrid: Universitas.
  - García-Estévez, N. (2016). La convergencia activista en Hong Kong: del ciberactivismo de “Occupy Central” al hacktivismismo de “Operación Hong Kong”. En Candón Mena, J. (ed.) *Actas del I Congreso Internacional Move.Net sobre Movimientos Sociales y TIC* (pp. 139-156), celebrado del 5 al 7 de febrero de 2015. Sevilla: COMPOLÍTICAS.
  - Global Shapers Community (2017). *Global Shapers Annual Survey 2017*. Recuperado de: [http://shaperssurvey2017.org/static/data/WEF\\_GSC\\_Annual\\_Survey\\_2017.pdf](http://shaperssurvey2017.org/static/data/WEF_GSC_Annual_Survey_2017.pdf)
  - Godin, S. (2001). *Unleashing the Ideavirus*. Nueva York: Hyperion.
  - Gutiérrez-Rubí, A. (2008, 22 junio). El nacimiento del ciberactivismo político. *El País* (España), 39.
  - Islas, O. (2013). Comprendiendo el tránsito de la blogósfera a la twittósfera. En Islas, O. &

- Ricuarte, P. (eds.), *Investigar las redes sociales. Comunicación total en la sociedad de la ubicuidad* (pp. 63-73). México: Razón y Palabra.
- Kleiner, D. (2010). *The Telekommunist Manifesto*. Amsterdam: Network Notebooks.
  - Luengo Chávez, G. (2009). La movilización social en internet. Eventos organizados a través de la red: ¿fenómeno lúdico o ciberactivismo?. En *Actas del IV Congreso de Cibersociedad 2009: Crisis Analógica, Futuro Digital*. Recuperado de: <http://www.cibersociedad.net/congres2009/es/coms/la-movilizacion-social-en-internet-eventos-organizados-a-traves-de-la-red-fenomeno-ludico-o-ciberactivismo/515/>
  - McCombs, M. & Shaw, D. (1972). The agenda setting function of the media. *Public Opinion Quarterly*, 36, 176-187.
  - Melucci, A. (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. México: Centro de Estudios Sociológicos.
  - Merino, M. (2016). *La participación ciudadana en la democracia*. México: Instituto Nacional Electoral.
  - Morozov, E. (2009). The brave new world of slacktivism in The FP Group. Recuperado de: [https://drive.google.com/file/d/0B\\_6AAGWfBODkdII2NE9ybnJYekU/view](https://drive.google.com/file/d/0B_6AAGWfBODkdII2NE9ybnJYekU/view)
  - Orihuela, J. L. (2005). Apuntes sobre redes sociales. Recuperado de: <http://www.ecuaderno.com/2005/07/19/apuntes-sobre-redes-sociales>.
  - Paget, F. (2012). Hacktivism. El ciberespacio: nuevo medio de difusión de ideas políticas. Recuperado de: <http://www.mcafee.com/es/resources/white-papers/wp-hacktivism.pdf>
  - Paramio, L. (1999). Cambios sociales y desconfianza política: el problema de la agregación de preferencias. *Revista Española de Ciencia Política*, 1, 81-95.
  - Pérez Salazar, G., Aguilar Edwards, A. & Guillermo Archilla, M. E. (2014). El meme en Internet. Usos sociales, reinterpretación y significados a partir de *Harlem Shake*. En *Argumentos*, año 27, 75: 79-100. México: UAM-Xochimilco.
  - Pew Research Center (2015). Global Attitudes Spring 2015 Survey. Recuperado de: <http://www.pewresearch.org/methodology/international-survey-research/international-methodology/>
  - Pindado, F. (2010). La participación ciudadana, la vida de las ciudades. En Celaya Pérez, I., López Martín, F., Castel Gayán, S. & Gómez de Valenzuela, T. (coords.), *Participación ciudadana... para una Administración deliberativa* (119-147). Zaragoza: Gobierno de Aragón.
  - Rheingold, H. (2009). *Multitudes inteligentes (La próxima revolución social)*. Barcelona: Gedisa.
  - Riechmann, J. & Fernández Buey, F (1995). *Redes que dan libertad. Introducción a los nuevos movimientos sociales*. Barcelona: Paidós, Barcelona.
  - Roig Domínguez, G. (2004). Hackers: activismo político en la esfera tecnológica. Recuperado de: [http://www.mujaresenred.net/zonaTIC/IMG/pdf/hackers\\_xevian.pdf](http://www.mujaresenred.net/zonaTIC/IMG/pdf/hackers_xevian.pdf)
  - Sampedro, V. (2014). *El Cuarto Poder en Red*. Barcelona: Icaria.
  - Samuel, A. (2004). *Hacktivism y el futuro de la participación política* (Tesis Doctoral). Harvard University, Massachusetts.
  - Silva Machado, J. A. (2004). Movimientos Sociales y Activismo en Red. Trabajo presentado en el II Congreso On-line del Observatorio para la Cibersociedad. Barcelona. Recuperado de: [http://www.forum-global.de/jm/art04-05/movimientos\\_sociales.htm](http://www.forum-global.de/jm/art04-05/movimientos_sociales.htm)
  - Tascón, M. & Quiintana, Y. (2012). *Ciberactivismo. Las nuevas revoluciones de las multitudes conectadas*. Madrid: Catarata.
  - Tirado, F. J. & Domènech, M. (2001). Extituciones: el poder y sus economías. *Política y Sociedad*, 36, Madrid, 191-204.
  - Ugarte, D. (2008). *El poder de las redes*. Recuperado de: [http://deugarte.com/gomi/el\\_poder\\_de\\_las\\_redes.pdf](http://deugarte.com/gomi/el_poder_de_las_redes.pdf)

- Unicef (2014). Likes don't save lives (archivo vídeo). Recuperado de: [https://www.youtube.com/watch?v=2\\_M0SDk3ZaM&feature=youtu.be](https://www.youtube.com/watch?v=2_M0SDk3ZaM&feature=youtu.be)
- Vegh, S. (2003). Classifying Forms of Online Activism. The Case of Cyberprotests against the World Bank. En McCaughey, M. & Ayers, M. D. (eds.), *Cyberactivism. Online Activism in Theory and Practice* (pp. 71-95). Nueva York: Routledge.
- Vicente, L. (2004). ¿Movimientos sociales en la Red? Los hacktivistas. *El Cotidiano*, 20 (126). Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/325/32512615.pdf>
- Vivero de Iniciativas Ciudadanas (2012, 21 noviembre). ¿Qué es una iniciativa ciudadana? Recuperado de: <http://viveroiniciativasciudadanas.net/2012/11/21/pero-que-es-una-iniciativa-ciudadana/>
- Wark, M. (2005). *Un manifiesto hacker*. Barcelona: Alpha Decay.
- Wray, S. (1998). Electronic Civil Disobedience and the World Wide Web of Hacktivism: A Mapping of Extraparliamentarian Direct Action Net Politics. Recuperado de: <http://nknu.pbworks.com/f/netaktivizam.pdf>

**MOVIMIENTOS TECNOLÓGICOS EN LATINOAMÉRICA. COMPARACIÓN DEL #YOSOY132 Y EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL CHILENO.**

*TECHNOLOGICAL MOVEMENTS IN LATIN AMERICA. COMPARISON OF # YOSOY132 AND THE CHILENO STUDENT MOVEMENT.*

**GARCÍA SÁNCHEZ, Sergio**

*(Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM)*

*sergiogarcia76@hotmail.com*

**Resumen:** En este trabajo se realiza la comparación de dos movimientos sociales latinoamericanos: el Movimiento Estudiantil Chileno (2011) y el movimiento #YoSoy132 en México. El estudio de los dos movimientos intenta descifrar las características de éstos, sus diferencias y similitudes. Se compara con la intención de poder observar sus particularidades. Los casos los estudiamos, primero desde una mirada histórica-descriptiva; segundo, analizamos la estructura, la forma de organización y la toma de decisiones; tercero, revisamos las estrategias de movilización y acción política; cuarto, indagamos las estrategias de comunicación; y, quinto, revisamos los alcances y posibles éxitos de los dos movimientos estudiados. Para el desarrollo de estas variables, se realizaron entrevistas semi-estructuradas a participantes de los movimientos, lo cual nos permitió reflejar la mirada del actor en su complejidad social.

**Palabras Clave:** Movimiento estudiantil Chileno, #YoSoy132, Tecnopolítica, Espacio Público Digital

**Abstract:** *In this paper the comparison of two Latin American social movements is made: the Chilean Student Movement (2011) and the # YoSoy132 movement in Mexico. The study of the two movements tries to decipher the characteristics of these, their differences and similarities. It compares with the intention of being able to observe its particularities. The cases are studied, first from a historical-descriptive view; second, we analyze the structure, the form of organization and the decision making; Third, we review strategies for mobilization and political action; fourth, we investigate communication strategies; and, fifth, we review the scope and possible successes of the two movements studied. For the development of these variables, semi-structured interviews were carried out with participants of the movements, which allowed us to reflect the actor's perspective on his social complexity.*

**Keywords:** *Chilean student movement, #YoSoy132, Technopolitics, Digital Public Space*

## 1. Introducción

Uno de los cambios más profundos de la política, proviene de las transformaciones que promueven las Tecnologías de Comunicación e Información (TICs), estas tecnologías la escenifican de acuerdo a sus reglas y sus tiempos, en este contexto, vemos cómo la acción política se encuentra en constante cuestionamiento y transformación. Con ello, cambian no solamente las funciones de la política, sino también la cultura política y las prácticas ciudadanas, lo cual nos obliga a pensar cuál es su significado en las nuevas condiciones.

En este trabajo, partimos de la premisa de que el complejo tecno-comunicativo de la información y el entretenimiento están funcionando como soporte de importantes cambios en la manera de pertenecer, de participar en los asuntos públicos, de ejercer derechos, es decir, se generan nuevos hábitos culturales que están atravesados por la lógica mediática y esto impacta a la política.

En el siglo XXI el auge de Internet y el conjunto de tecnologías desarrolladas a partir de éste, están alterando la forma en que se desarrolla la participación política, entramos en una nueva esfera pública que genera nuevas posibilidades de intervención y participación, modifica las formas del ejercicio ciudadano y crea formas novedosas de pertenecer y de generar comunidad.

A partir de 2010, hemos visto cómo las Tecnologías de la Comunicación y la Información parecen haberse convertido en la panacea de nuevas acciones políticas alrededor del mundo. El fenómeno que iniciara en Túnez a finales de 2010 con las protestas contra el gobierno de Zine El Abidine Ben Ali, y que tras la caída de dicho personaje se extendiera por Líbano, Mauritania, Sudán, Arabia Saudí, Yibuti y Somalia.

En Egipto, donde la caída de Mubarak fue sumamente violenta; el caso de Libia, donde la muerte de Gaddafi cerró una etapa de violencia que dejó más de 15 mil muertos, y, finalmente, en Siria, donde se libró una lucha contra el régimen de Bashar al-Assad.

Europa no fue la excepción, el 15 de mayo se originó en España el movimiento 15M, también conocido como el Movimiento de los Indignados, un movimiento mundial que establecía una fuerte crítica a las democracias electorales y al capitalismo; exigía principalmente una democracia real, un gobierno en el que el pueblo participara y fuera el sostén, en lugar de una oligarquía electoral. Este movimiento se extendió por varios países, los más activos Estados Unidos con el *Occupy Wall Street*, y recientemente Francia con el *Nuit Debout*.

En todos estos movimientos se reflejó el protagonismo de las TICs como importantes instrumentos para la difusión y orquestación de acciones políticas, aunque muchas veces, de forma desmedida, se colocó a estas tecnologías como productoras de cambios sociales.

Debemos ser prudentes y decir que las redes sociales en Internet no crean revoluciones ni modifican los regímenes políticos, porque esas son tareas de cada sociedad, de acuerdo con su circunstancia. A lo que sí pueden contribuir las redes y, en casos como los que mencionamos, lo hicieron con éxito, es a propagar informaciones, convocatorias y, de esa manera, convicciones que movilicen a los ciudadanos.

Es a partir de esta confusión y en este contexto, que nos resultó pertinente plantear una investigación que estudiara estas formas de acción política, difundidas y potencializadas por las posibilidades tecnológicas que brinda el Internet; centrarlas en casos de estudio de Latinoamérica, específicamente en los movimientos estudiantiles chileno y el #Yosoy132 en México.

Nuestro interés es abordar de una manera diferente a las usuales en la literatura especializada, respecto de las relaciones que sostienen entre sí las tecnologías de comunicación y la esfera de lo político. Dejamos a un lado la postura de aquellos que piensan que con la mediatización de la política ésta se vuelve automáticamente banal, asimismo, evitamos la visión de que con el auge de las TICs se puede acceder a una sociedad idealizada, donde reside una acción política horizontal y una especie de democracia directa.

Sea cual fuere el interés de estas posturas, parece observarse en ellas una tendencia a exagerar el papel de los medios, asignándoles una capacidad de influencia absoluta y, por tanto, se les considera como esencia de la forma social que causa/genera ciertos comportamientos. Superar estas posturas, significa: por un lado, ver a las TICs no como causa, sino como consecuencia de formas sociales que se desarrollan en contextos de globalización, mundialización, postfordismo, posmodernidad, o como se les quiera llamar; y por el otro, plantear la cuestión de las TICs como soportes/instrumentos que potencializan (no generan)nuevas formas de participación y acción política.

El interés reside en estudiar el tipo de acción política que posibilita un espacio público digital, esto es, un espacio donde el soporte principal es Internet.

La reconfiguración del espacio público, a partir del auge de las tecnologías de comunicación lleva a preguntarnos: *¿Cómo estas nuevas herramientas tecnológicas, en concreto Internet, y el desarrollo de las redes sociales, modifican las prácticas políticas? ¿Qué características tienen estas formas de acción política? ¿Qué herramientas necesitamos para comprender fenómenos de acción colectiva mediados por las tecnologías de la comunicación? ¿Se pueden enmarcar en las categorías de estudio de los “movimientos sociales” o “nuevos movimientos sociales” o es necesario buscar nuevas terminologías que nos permitan explicar estas formas de acción política?*

## 2. Metodología

Como adelantamos líneas atrás, la investigación estudia dos casos:

El movimiento estudiantil chileno, que va de 2011 a principios de 2012, precisamos este periodo de tiempo porque las movilizaciones en el país andino tienen una gran tradición, prácticamente desde los años 60 el sector estudiantil se ha constituido en un actor político de suma importancia.

El movimiento estudiantil de 2011 en Chile, tuvo como consigna la recuperación de la educación pública, luchaba por el derrocamiento de una educación costosa que provocaba deudas, inequidad y una desigualdad rampante entre aquellos jóvenes que pueden estudiar y los que no tienen acceso por falta de recursos económicos, lo que agudiza las diferencias de clase y se constituye como una forma de discriminación social.

El segundo caso de estudio se desarrolla en México, nos referimos al movimiento estudiantil #Yosoy132, el cual tiene su origen el 11 de mayo de 2012 en el auditorio "José Sánchez Villaseñor", de la Universidad Iberoamericana, fecha en la que, el entonces candidato presidencial de la coalición "Compromiso por México" (conformado por los partidos PRI y PVEM), Enrique Peña Nieto presentó su plataforma política como parte del foro *Buen Ciudadano Ibero*. Al final de su ponencia, un grupo de estudiantes interpeló al candidato y éste fue despedido del campus universitario bajo consignas que lo descalificaban.

El acontecimiento fue video-grabado por varios estudiantes y dichos vídeos se publicaron en las redes sociales. Las principales cadenas televisivas del país, así como muchos periódicos nacionales, matizaron la noticia con el argumento de que aquella protesta no era una auténtica expresión de



jóvenes universitarios y que se trataba, por el contrario, de un boicot político orquestado por grupos porriles.

Ante estos señalamientos, el 14 de mayo de 2012, un grupo de 131 jóvenes publicaron un vídeo en YouTube, en donde mostraban las credenciales que los acreditaban como estudiantes de dicha universidad. Seis horas después de su publicación, el vídeo había sido reproducido por 21 mil 747 usuarios de esa red social. A raíz del vídeo, distintas expresiones en las redes sociales mostraban su apoyo a los 131 estudiantes con el eslogan YoSoy132.

Al ser acciones colectivas que ya sucedieron, la reconstrucción y el análisis histórico en este trabajo resultó muy importante, fue de gran valor la información bibliográfica, hemerográfica y video-documental; una revisión selectiva y estratégica de la información dotó de insumos teóricos y datos relevantes el trabajo de investigación.

También, realizamos entrevistas semiestructuradas a diversos participantes de los dos movimientos, lo cual nos permitió reflejar la mirada del actor en su complejidad social. Es, desde la experiencia del actor, que reconstruimos los hechos y reflejamos sus prácticas y actividades en ambos movimientos.

El estudio de los dos movimientos, intenta dar luz sobre las características de éstos, sus diferencias y similitudes. Se compara con la intención de poder atisbar que cada movimiento tiene sus particularidades y si éstas impiden establecer una categoría que los englobe. Si estos dos movimientos estudiados a partir de sus características, diferencias y similitudes, los podemos nombrar bajo la categoría de movimientos tecno-políticos.

Con la firme intención de no sumar a la confusión terminológica que ha tratado de explicar estas acciones colectivas, retomamos la noción de *tecno-política*, que nombra acciones políticas híbridas que se despliegan tanto en el espacio *on* y *off line*, que se desplazan en espacios digitales y en la plaza pública (Toret, 2013).

Comparar implica encontrar diferencias y similitudes (Sartori, 1984), esto, de entrada, establece que no es comparable aquello que es totalmente diferente y aquello que es completamente similar, bajo estas circunstancias la comparación sería completamente estéril.

Dice Sartori, “la posibilidad de comparación se basa entonces en la homogeneidad. [...] Por tanto, el elemento de similaridad que legitima la comparación es la identidad de clase”. (Sartori, 1984: 258-259).

En las acciones colectivas que estudiamos, esta homogeneidad o similaridad se refleja en las siguientes características:

1. Son movimientos sociales masivos que, de manera general, surgen a partir de que impugnan los poderes de Gobierno y se convierten en grupos de lucha política.
2. Comparten temporalidad, ambos movimientos se desarrollan en un periodo de tiempo que va del 2011 al 2012,
3. Se desarrollan en una misma región-espacio: Latinoamérica.
4. Son acciones colectivas que utilizan las posibilidades tecnológicas: Internet, redes sociales, comunicación móvil; y construyen un espacio digital de lucha política.

La elección de dos casos de estudio, estuvo inevitablemente influenciada por una decisión metodológica, en todo momento quisimos ganar profundidad en detrimento de la amplitud y que la investigación no perdiera la lógica cualitativa, ya que estamos de acuerdo con Morlino cuando dice:

*El número de casos no es en absoluto indiferente respecto de los resultados de la comparación, aun desde otro punto de vista: la elección de la profundización de un solo caso, aunque esté sustentado por hipótesis comparadas presentes en la literatura publicada, obedece a ciertas preguntas y objetivos (estudio de caso); la comparación de dos casos, en especial de los que son muy diferentes entre sí (comparación binaria) responde a otras cuestiones y objetivos; el análisis de tres-cinco países pertenecientes a una misma área geográfica (comparación de área), responde a otros [...] con el aumento del número de los casos, generalmente, se transforma también el tipo de comparación: se va desde una predominantemente cualitativa a una predominantemente cuantitativa apoyada por el análisis estadístico. (Morlino, 1994: 20)*

Para poder comparar, es necesario establecer de manera específica en qué aspectos son comparables estos dos movimientos, es necesario establecer las variables de comparación.

Las variables que utilizamos fueron las siguientes:

1. Desarrollo histórico y contextos de los movimientos.
2. Formas de organización.
3. Formas de participación, toma decisiones y repertorios de acción política.
4. Estrategias de comunicación, utilización de Internet, redes sociales. El espacio público digital, como escenario de lucha.
5. Repercusiones sociales y posibles éxitos de los movimientos.

### 3. Análisis comparativo

#### 3.1. Desarrollo histórico y contextos de los movimientos

El #YoSoy132, se constituyó como un movimiento novedoso, tanto en su forma de difusión, como en las maneras de ejercer la acción política. Surgió en un acto político en la Universidad Iberoamericana, fue difundido y propagado en las redes sociales, desarrolló una acción política dual, en dos frentes, de las redes sociales a la calle, del mundo *on-line* al mundo *of-line*.

El movimiento, desde muy temprano, se alejó de las tradicionales dicotomías políticas de izquierda o derecha, estas geografías políticas, que están lejos de generar identidades políticas estables. Contrario a esto, el #YoSoy132 expresó su pluralidad ideológica, sin otra afiliación más que el rechazo a la política tradicional representada en los partidos; realizó un fuerte cuestionamiento a la democracia electoral y su responsabilidad en la generación de una política vertical, fincada en el poder; mostró su rechazo a poderes fácticos como el mediático, que están lejos de ser regulados por las instituciones.

De ahí, que una de las primeras banderas del #YoSoy132 haya sido, la exigencia de democratización de los medios de comunicación en México, donde persiste un duopolio televisivo, que se ha convertido en un contrapoder político muy poderoso<sup>57</sup>. La otra consigna, más coyuntural, era impedir el regreso del PRI, partido de Estado que gobernó prácticamente todo el siglo XX en México.

El #YoSoy132 en su origen, esta impulsado por un acontecimiento, por un evento que promovió y desencadenó la acción política. Como sabemos, el candidato del PRI, Enrique Peña Nieto, asistió a dar una conferencia a la Universidad Iberoamericana dentro del foro “Buen Ciudadano Ibero”. Ante

<sup>57</sup>Para una revisión del poder mediático en la sociedad mexicana actual, ver Javier Steinou Madrid, “Control de los medios de información y democracia comunicativa”, Revista Veredas, Núm. 7, 2003.

este acto, varios estudiantes se habían organizado para protestar contra la represión hacia el pueblo de Atenco, ocurrida en 2006, cuando Peña Nieto era gobernador del Estado de México.

Si bien, desde antes de que ocurriera este evento, ya se habían organizado protestas en contra del candidato del PRI, fue el evento de la *Ibero* el que impulsó la movilización. El relato de Joel Ortega es explícito en este tema:

*El 132 surge de dos grandes vertientes, una, que son las marchas anti-Peña Nieto, que se organizan a través de las redes sociales, eso yo no lo sabía en ese momento, ahora ya lo sé, que eran algunos chavos que eran gamers, o sea, que jugaban en las computadoras y que eran completamente... bueno... no estaban politizados, no eran parte de los círculos activistas y se les ocurrió convocar a una marcha anti-Peña Nieto, la convocaron para el 19 de mayo, empezaron a convocar en las redes sociales, empezó en Facebook, sobre todo empezó a circular la idea de hacer una marcha anti-Peña, apartidista, o sea, no tenía un mensaje ideológico tan claro porque decía somos apartidistas, simplemente lo único es no a Peña-Nieto. Y se convocó a esa movilización del Zócalo al Ángel para el 19 de mayo, pero eso era por las redes sociales e iba por su propio canal, digamos, por fuera de los activistas de las universidades, de las asambleas de los grupos estudiantiles, de los partidos, por fuera de todo el circuito politizado, no eran los antiguos que venían del CGH, nada de eso, esa es como una vertiente.*

*Y por el otro surge la vertiente, cuando el 11 de mayo Peña Nieto va a la Ibero, hay un grupo de chavos, pequeño también, que se organizan, protestan, y entonces, pues... bueno, no te cuento lo que ya más o menos sabes del vídeo y todo eso, pero bueno, entonces, a partir del núcleo de la Ibero empieza a surgir otro grupo ya no sólo por las redes sociales, sino organizado, de manera un poco más tradicional, ellos hacen el Más de 131, que es una especie de asamblea estudiantil de la Ibero, y en torno a la asamblea estudiantil de la Ibero se empiezan a juntar otros núcleos estudiantiles, sobre todo de universidades privadas, como son, el ITAM, el Tec, la UVM, entonces a partir de ahí, surge lo que se llamó la Coordinadora Interuniversitaria. Entrevista a Joel Ortega, activista del #132, asamblea de Posgrado UNAM.*

En los días posteriores al viernes 11 de mayo, distintos medios realizaron una cobertura sesgada de lo ocurrido en la Universidad Iberoamericana, esto provocó la convocatoria de distintas universidades a marchar por una cobertura mediática equitativa, el 18 de mayo, el #YoSoy132 ocupaba las calles, para exigir que se respetara el derecho a la información y una democratización de los medios de comunicación.

El caso del movimiento estudiantil chileno, no está atravesado o impulsado por un acontecimiento. Como mencionamos, el movimiento estudiantil en Chile tuvo una tradición de lucha que viene de décadas atrás, de los años 60. El referente más inmediato para las movilizaciones de 2011, es sin duda, la movilización de *los pingüinos* en 2006.

Óscar Aguilera menciona que no se puede entender la movilización de 2011 sin tener en cuenta la movilización de 2006:

*[...] es un poco difícil hacer un corte tan arbitrario para el caso de Chile, con relación al 2011 en adelante, porque en realidad es un proceso que viene de, cuando menos, cinco años atrás, para hacer corta la historia, estamos hablando de 2006, con el movimiento estudiantil secundario y que se corresponde con una corte generacional, que después es la que pasa, no completa, pero buena parte de sus integrantes, que se socializan, se movilizan en 2006 en adelante, son los que tú después te encuentras en 2011 en la universidad.”*

*Y ese dato no es menor, por cuanto no hay un problema puntual, a mi juicio en 2011, que haga explicable causalmente el desarrollo de esta movilización estudiantil... Entrevista a Oscar Aguilera Ruiz, Profesor investigador de la Universidad de Chile. Especialista en temas de Movimientos sociales y Juventud.*

En este sentido, el mismo Óscar Aguilera menciona que la movilización del 2006 en cuanto a origen, sería más parecida al #Yosoy132:

*[...] yo parto de la premisa, por mi enfoque y por mi lectura cultural de estos procesos, que hay determinado momento que termina provocando a que se cristalicen identidades culturales, generacionales, que eso no es solamente propio de que ¡Yo quiero ser generación con otro!, porque tenemos cosas en común, sino que hay elementos de repente, circunstancias, acciones, que terminan contribuyendo decisivamente a que esto ocurra, queda en el 2006, cuando inicia el movimiento, el ciclo de cultura en Chile, y estaban, a partir de mayo los colegios movilizados, y estaban en procesos de politización muy interesantes en la escuela, los estudiantes le dicen a la presidenta Bachelett —porque en el gobierno le dicen Presidenta— Queremos que el 21 de mayo..., (en que por tradición, la presidenta le rinde cuentas a la nación a través de un congreso pleno), queremos que ese día 21 de mayo, usted se pronuncie con respecto al tema de la educación, asuma que tenemos un grave problema. Y la presidenta lo que hace el día 21 de mayo, moja el juicio, muy mal asesorada por su equipo, su gente, lejos de asumir esa interpelación, la desconoce de manera muy evidente diciendo: ¡Nosotros no nos vamos a dejar amedrentar por estos violentistas que quieren...! Entonces, hay un proceso de No reconocimiento, de no escucha, de no aceptación de la conversación que me están proponiendo, que implica que el día 22 de mayo empiece una ola de toma de establecimientos de educación, que da origen a la mundialmente conocida Revolución Pingüina. Para mí, ese discurso y esa no acogida de la interpelación que me estaban proponiendo los jóvenes estudiantes provoca, termina uniendo a los que estaban desunidos, decidiendo a los que estaban indecisos, juntando y haciendo visible, que aquí había, entre otros, un problema de respeto generacional muy fuerte...*

Lo que podemos concluir a partir de esta reconstrucción, en cuanto a origen y desarrollo, es que la movilización *pingüina* de 2006 en Chile, es más cercana al #132, en tanto que las dos movilizaciones están impulsadas por un acontecimiento; esto no quiere decir que nazcan de manera espontánea, los contextos son propicios para el surgimiento de estas movilizaciones, pero no hay duda de que el acontecimiento es importante para que al final cuajen las inconformidades y junten la voluntad de movilización.

### 3.2 Formas de Organización, Participación y Toma Decisiones

El #132, como hemos comentado, estaba atravesado por el acontecimiento de la Universidad Iberoamericana, la difusión del vídeo de los 131 estudiantes y la viralización de éste, sirven como punta de lanza del movimiento. Si bien, en su origen está el ADN de la lógica de las redes sociales, el #132 recurrió a una forma de estructura política tradicional, desde la cual se organizó, nos referimos a la asamblea.

El #YoSoy132 pudo movilizar a amplios sectores de la población locales y globales, gracias a una estrategia de difusión y discusión por redes sociales. El espacio público digital funcionó como un importante espacio de difusión y de discusión del movimiento, pero nunca sustituyó a las asambleas como órganos centrales, desde donde se coordinó el movimiento.

Después de la primera gran movilización, el #132 se recluyó y se organizó dentro de los espacios estudiantiles universitarios a través de una gran asamblea, retomemos el relato de Joel Ortega:

*[...] lo interesante, que a mí me parece, es que llegando al Zócalo, no decidimos, como decidieron los indignados en España u Occupy Wall Street, en Nueva York, etcétera, quedarnos en la plaza, sino que decidimos convocar a asambleas estudiantiles, espontáneamente es lo que se nos ocurrió, un poco en el mismo esquema del 68 de CU, del CGH, lo que se nos ocurrió fueron asambleas estudiantiles, a pesar de que no habíamos llegado ahí como estudiantes, habíamos llegado por las redes, etcétera, pero se nos ocurrió hacer asambleas estudiantiles; entonces, en esos días, entre el 23 de mayo que se da esa marcha y el 30 de mayo, que se da la gran asamblea en las islas. Entrevista a Joel Ortega, activista del #132, asamblea de Posgrado UNAM.*

Para una serie de autores (Arditti, Rovira) el #132 funcionó como una organización rizomática (Deleuze y Guattari 1988), este tipo de organizaciones funcionan como estructuras horizontales, antijerárquicas que, por tanto, adolecen de una estructura central, son heterogéneos y, por tanto, permiten de manera mayor la conectividad entre sus partes, son abiertos y permiten la entrada por diferentes vías.

Un comentario ponderado, sería el de que el #YoSoy132 funcionó como una estructura bifuncional, que caminaba entre lo rizomático (espacio público digital) y lo arborescente (asambleas). Una visión más detallada del funcionamiento del movimiento sería la siguiente:

1. Semi-abierta. Una organización abierta a toda persona que quisiera participar, sobre todo en las acciones políticas que se realizaron en la calle: marchas, plantones, mítines, etcétera. Un acceso restringido en la participación en las asambleas, ahí la participación era principalmente de alumnos de las diferentes universidades que conformaban el movimiento.

2. Céntrica. Una organización con un centro específico o principal, una gran asamblea, que coordinaba las asambleas de las diferentes universidades, lo cual, siempre fue problemático en su organización, de ahí que cada asamblea local, actuara con cierta autonomía.

3. Antijerárquica. Tenía como eje normativo la horizontalidad, esto generó liderazgos diferentes a la política tradicional, es decir, no existió el líder carismático que arengara a las masas arriba del templete, existió una diversidad de líderes de opinión que funcionaron como nodos de información.

4. Multicanal. Ronfeldt y Arquilla(1998)proponen una tipología de la organización en red: 1) la red en cadena: la información, los contactos, se desplazan de manera sucesiva, unos tras otros. 2) Red en estrella: existe un nodo o actor central, donde pasa toda la información y de ahí se reparte a distintos grupos o nodos. 3) Multicanal: no existe nodo o grupo central, la información se desplaza de forma libre y abierta.

El #YoSoy132 funcionó de dos formas: como una red estrella. Existió una asamblea general que trató de dirigir la discusión y la acción política. En el espacio público digital funcionó como red multicanal, donde todos los nodos, grupos, personas, podían relacionarse con todos de manera abierta y cada quien desplazaba formas de lucha desde su territorio, ejemplo de ello fue el #132 Internacional.

5. Política del Yo. El #YoSoy132 desarrolló una actividad personalizada que desconfió de la representación, prefirió actuar a título personal, sin mediaciones, exigiendo y actuando una democracia real. Defender los principios de una democracia real, más justa y equitativa, le permitió al #YoSoy132 gozar de la simpatía de amplios sectores de la población y así poder



movilizar y accionar una serie de acciones políticas que alteraron el curso de las elecciones del 2012.

Al igual que el #Yosoy132, el movimiento estudiantil chileno, se organizó a través de las asambleas estudiantiles, las cuales tienen una gran tradición de organización política en el país andino. El movimiento se estructuró de forma arborescente a través de la Confech (Confederación de estudiantes Chilenos) (Deleuze y Guattari 1988), que funcionaba a través de la delegación y la representatividad, más parecida a estructuras políticas tradicionales: sindicatos, partidos, etcétera.

La Confech se erigió como el mecanismo ideal de toma de decisiones que funcionó a través de asambleas, se impusieron liderazgos rotatorios, cambiantes y sujetos a las decisiones de la mayoría, se crearon las figuras de *voceros*, que fueron los que llevaron el mensaje a las bases.

En el relato de Óscar Aparicio hay un señalamiento importante, que, a nuestro juicio, tiene relación con la forma de organización arborescente de la Confech, nos referimos a la vinculación del movimiento estudiantil con los partidos políticos chilenos, un rasgo que difiere del #132 que, a pesar de que tuvo embates de la política institucional, supo mantenerse al margen.

*[...] hay una cuestión que tiene que ver con la cultura política chilena y que históricamente, en los movimientos sociales, ha tenido una vinculación con los partidos políticos, con distintas pretensiones partidarias. Nunca han estado fuera de los movimientos sociales y esto es súper importante porque lo que va a ocurrir es que, progresivamente al movimiento estudiantil, lo que se va a ir expresado por una parte es un proceso de diversificación de organizaciones partidarias, todas ellas inscritas más o menos en una izquierda, en una idea de izquierda, pero pasó de tener dos, tres grupos fuertes, a tener siete, ocho.*

Esta forma de organización, a partir de confederaciones de alumnos, es una de las principales características del movimiento estudiantil chileno. A juicio de Benjamín Ardití, esta estructura le permite comportarse como organización y como movimiento:

*¿Qué ventajas tenía, tiene el movimiento chileno en relación con lo que fue el 132? Que el movimiento chileno es dos cosas, es movimiento y es organización, cuando el movimiento desaparece, continúa la organización, las dirigencias continúan, las estructuras de los centros de alumnos continúan... los chilenos tienen una estructura organizativa que funciona casi como sindicato, que se convierte a ratos en movimiento y el resto del tiempo en sindicato, en organización. El #132 no es eso, es una experiencia etérea, de cómo los públicos ad hoc, que son movilizaciones ad hoc, que aparecen, y desaparecen, y mientras están, contribuyen a modificar, cuando no están, tienen una memoria, una memoria que es simbólica, que es recuerdo, que es física, que es la producción gráfica... Entrevista a Benjamín Ardití, profesor investigador de la UNAM, México.*

Esta manera de organizarse, no estuvo exenta de complicaciones, desde las tensiones relacionadas con las acciones políticas (marchas, plantones, acciones callejeras, cierre de planteles universitarios, etcétera), hasta las cuestiones de índole ideológica. Según Giorgio Jackson, vocero de la Confech:

*Hubo muchas y complejas tensiones entre los bloques políticos internos de la Confech. Se formaron dos bloques: los supuestamente más moderados, que incluían a los dirigentes de la Jota (JJCC), a aquellos más ligados a los partidos de la Concertación y algunos independientes; y estaban los que conformaban la llamada ultra, que eran varios grupos independientes de izquierda más extremos, algunos con teorías libertarias, otros más bien anarquistas, de todo un poco [...]. Entre esas dos coaliciones se produjeron los conflictos*



*más serios en la Confech, que tenían que ver, casi siempre, con la estrategia o táctica que implementaríamos como organización. (Avendaño, 2014: 59).*

Otro tema que causó diferencias y divisiones, fue el tema de los líderes, a pesar de tener como eje normativo la horizontalidad, al funcionar como formas arborescentes, el movimiento generó formas de visibilidad y liderazgos muy parecidos a los partidos políticos:

*[...] tras el éxito de las movilizaciones callejeras y el impacto de la jornada del 4 de agosto, Jackson (Giorgio), Vallejo (Camila Vallejo) y Ballesteros, aumentan su notoriedad y posicionamiento mediático, lo que les permite transformarse en figuras de opinión, influir en el debate público nacional y llegar a ser reconocidos a nivel internacional. El posicionamiento y la notoriedad de estos tres líderes y, sobre todo, su influencia en el debate público, se tradujeron en la invisibilidad de la izquierda más radical —definida por la prensa con el nombre de ultra— dentro del movimiento estudiantil. A fin de contrarrestar la fuerza de esos líderes y de asegurar mayor presencia en el debate público nacional, en el mes de septiembre los grupos ultra comienzan a plantear una serie de cuestionamientos respecto a la representación interna de la Confech. (Avendaño, 2014: 61)*

### 3.3. Estrategias de Movilización y Repertorios de Acción Política

En este punto, las estrategias de movilización y acción política son muy similares en los dos movimientos. Ambos desplegaron formas creativas de protesta, que tuvieron el potencial necesario para alterar el orden convencional. También, ambos utilizaron las redes sociales como un importante instrumento que permitió darle visibilidad a la protesta y expandir los flujos de información. El espacio público digital funcionó como espacio de difusión, disputa y confrontación. Con la intención de sintetizar, podemos clasificar las acciones políticas del #YoSoy132 y del movimiento estudiantil chileno en cuatro rubros:

1. La utilización del espacio público digital para la protesta: ciberactivismo. Una de las características de los movimientos, fue la capacidad de acción que se realizó en las redes sociales, principalmente en Facebook, Twitter y YouTube (profundizaremos en el siguiente punto), lo que les permitió lograr una mayor difusión, mejor capacidad de convocatoria.
2. Manifestaciones, marchas, mítines, cercos. Clasificamos los dos movimientos como tecno-políticos, ya que tuvieron la capacidad de realizar acciones que se limitaron al espacio público digital, como lo hemos documentado, hubo una serie de acciones que se desarrollaron en el espacio físico, como marchas, mítines, bloqueos, cercos, etcétera.
3. Asambleas. Ambos movimientos recurrieron a una forma tradicional de organizarse y tomar decisiones: la asamblea. El caso chileno obedece a una tradición de las confederaciones de estudiantes universitarios, lo cual genera estructuras de organización y participación fuertes y estables en el tiempo. El caso del #132 fue más espontáneo: se realizaban asambleas en cada una de las universidades, se nombraban representantes que llevarían las inquietudes de las distintas comunidades universitarias a algo que nombraron Asamblea Interuniversitaria. Las asambleas interuniversitarias se organizaban por temáticas o ‘mesas de discusión’: Democratización de los medios de comunicación, medio ambiente, arte y cultura, ciencia, educación, migración, salud y organización política.
4. Creatividad artística. Algo que caracterizó al #YoSoy132 y al Movimiento estudiantil chileno fue su inmensa capacidad creativa, en el espacio público digital se desbordaron a través de memes, twits, posteos en Facebook, carteles, etcétera. En el espacio público físico,

la creatividad se reflejó a través de novedosas formas de protestar, consignas, cantos, carteles, etcétera.

Estas distintas acciones políticas se desarrollaron de forma conjunta: se discutían y se tomaban decisiones en las asambleas y las manifestaciones, cercos, marchas, se coordinaban y se difundían a través de la red.

### 3.4. El Espacio Público Digital: como escenario de lucha y difusión

Ya hemos mencionado que los dos movimientos se organizaron a través de dos estructuras que les permitieron desarrollarse:

Primero: desde una estructura orgánica, arborescente, en el caso chileno compuesta por las distintas federaciones estudiantiles universitarias, esta estructura organizativa, le proporcionó permanencia al movimiento, más allá de la acción contingente. Cuando la acción política terminó en las calles, hubo un repliegue del movimiento hacia las distintas confederaciones, hacia la estructura orgánica, que le permitió reagruparse y le confirió perdurabilidad.

En el caso del #132, a través de las distintas asambleas, la principal, la Asamblea Interuniversitaria, más endeble, menos organizada, una estructura que no le permitió la existencia después de que se detuvo la movilización y terminó diseminándose (no extinguiéndose) en varios frentes.

Segundo: desde una estructura abierta, las redes sociales, Internet, la telefonía móvil, sirvieron para difundir las acciones contingentes y páginas usadas y creadas por los estudiantes.

En el caso chileno las redes sociales como Facebook y Twitter se establecieron como espacios de difusión y discusión de acciones políticas.

*Desde 2011 a la actualidad los usos online han crecido exponencialmente, estableciéndose como canales informativos privilegiados para la articulación del movimiento. Páginas como Estudiantes Informados se han convertido en medios influyentes, seguidos por cientos de miles de adherentes. Éstos ofrecen la actualidad noticiosa a toda persona que desee saber del movimiento por vías alternativas a las provistas por los medios de comunicación tradicionales. Estas páginas tienen la particularidad de ser creadas y administradas desde las bases estudiantiles, sin intervención partidista y con una marcada tendencia a la construcción colaborativa de contenidos, que abarcan las distintas experiencias de movilización local y regional. Este tipo de comunicación constituye uno de los rasgos distintivos del movimiento estudiantil, ya que posibilita la interacción directa, al tiempo que soporta la negociación de significados políticos. Las redes sociales devienen así en espacios de resistencia que se expanden como lugares de diálogo y resignificación. (Cárdenas, 2014: 78).*

En el caso del #Yosoy132 el espacio público digital funcionó como una importante vía de difusión de acciones políticas, las redes sociales permitieron expandir el movimiento hacia aquellas personas que no eran parte del sector estudiantil. Pero, al igual que el movimiento chileno, el uso de estas tecnologías comunicativas no provocó una descentralización del movimiento y de las decisiones, la asamblea monopolizó las decisiones y las acciones políticas dependían de lo que ahí se discutía.

Lo importante de las redes sociales, fue que se transformaron en espacios claves de movilización. Se construyó una comunicación que superó la lógica vertical del uno-a muchos, propia de los tradicionales medios de comunicación. A esta comunicación vertical, se opuso una comunicación horizontal construida y difundida por los mismos estudiantes a través de Internet, mensajes multimodales que combinaban texto, imagen, audio que fueron sometidos a la viralización.

El espacio público digital, promovió una nueva forma de participación política diferente a la realizada en las asambleas y permitió la inclusión de diferentes sectores de la población que no tenían el tiempo necesario para poder participar en las diferentes acciones políticas que promovía el movimiento estudiantil.

En los dos movimientos estudiados, el espacio público digital funcionó:

- Como espacio de discusión y difusión de la acción colectiva y de las actividades de los movimientos.
- Como un espacio que tuvo la capacidad de establecer agendas y temáticas de discusión que influyeron en los medios tradicionales de información y que, en muchos casos, funcionaron como agendas contra-informativas.

### 3.5. Repercusiones sociales y posibles éxitos de los movimientos

Al cuestionamiento sobre los alcances y posibles éxitos del #132, Alejandra Gómez respondió: “Estamos bien acostumbrados a un mundo súper cargado de inmediatez y de resultados cuantitativos y poco cualitativos y es muy fácil caer en ese diagnóstico de que no sirvió porque nada se cambió.”

Bajo una mirada cuantitativa, los dos movimientos fracasaron en el sentido de que no cumplieron con sus objetivos, los sistemas a los que interpelaron poco cambiaron, el *statu quo* siguió vigente. El #132 no fue capaz de impedir la llegada a la presidencia de Enrique Peña Nieto, ni pudo democratizar los medios masivos de comunicación. El movimiento estudiantil chileno tampoco tuvo la capacidad de frenar el cobro de colegiaturas y, con ello, frenar la elitización de la educación en el país andino.

Sin embargo, en términos cualitativos, los dos movimientos tuvieron la capacidad de generar una organización que tuvo como eje normativo la horizontalidad, buscaron la igualdad política y trataron de alejarse de prácticas de la política tradicional. Lograron construir nuevas comunidades de acción políticas y fueron capaces de construir un espacio público digital que sirvió de espacio de lucha y de difusión de acciones políticas.

En los distintos relatos de los entrevistados, se afirma que el logro más importante de los movimientos estudiados, fue la capacidad que tuvieron de generar nuevas comunidades políticas, nuevos sujetos que se interesaron en la política, con prácticas más horizontales, que se alejaron de las convencionales de la política institucional. Esto puede verse como un largo proceso de concientización política.

Dos formas de organización que parecieran similares; pero, como hemos visto, mantienen diferencias importantes. El #132, al estar atravesado por el acontecimiento de la *Ibero*, surgió y se difundió en redes sociales, después improvisó una estructura endeble de asambleas universitarias, su ruta transitó de lo abierto y rizomático de las redes a lo arborescente de las asambleas.

El movimiento estudiantil chileno fue diferente, más simple, partió de una organización arborescente, que ocupó el espacio público digital para difundir el movimiento. Transitó de lo arborescente a lo rizomático, y no al revés, como el #132. Esto le permitió al movimiento chileno comportarse como movimiento y como organización política estructurada. Es decir, la acción política no se agotó en la acción social y colectiva, si ésta desaparecía, la organización prevalecía.

El #YoSoy132 careció de una estructura sólida, lo cual, en términos de persistencia en el tiempo, es mucho más débil, al no existir organización arborescente tienden a desaparecer o se diseminan en otras causas sociales.

Esta diferencia entre los dos movimientos resulta importante, ya que cuestiona una de las tesis sobre la incapacidad de estos movimientos tecno-políticos de lograr cambios en las estructuras de los sistemas políticos que interpela (Zizek, Bauman, etcétera); el razonamiento de estos cuestionamientos, se basa en el hecho de que no contaron con un plan, con una estrategia.

El caso del #132, al transitar del rizoma (redes sociales) a lo arborescente (asamblea) el plan estratégico y el pliego petitorio del movimiento se fueron construyendo en la acción, en el devenir del movimiento. Caso distinto el de Chile, que, al partir de una estructura arborescente, ya contaba con un plan de acción y un pliego petitorio.

Las distintas movilizaciones políticas: “la Primavera árabe”, el 15M español, los movimientos #Occupy, en Estados Unidos y el #YoSoy132 en México, todos comenzaron potencializados por un acontecimiento y no contaron con un plan estratégico previo de cómo llegar y cómo planear el futuro. El caso chileno no tuvo este origen, fue diferente, sin embargo, tuvo alcances parecidos. La tesis de que estos movimientos tecno-políticos no funcionan porque se construyen en la espontaneidad resulta cuestionable.

Con la intención de simplificar, presentamos el siguiente cuadro:

**Cuadro 1. Comparación del #Yosoy132 y el Movimiento estudiantil Chileno**

	#Yosoy132	Movimiento Estudiantil Chileno
<b>Desarrollo Histórico Contextual</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Surge 11 de mayo, se desarrolla en un contexto electoral.</li> <li>Está atravesado por el acontecimiento de la UIA que contribuye a la Movilización.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>No hay acontecimiento que causalmente impulse la movilización.</li> <li>No se pudo explicar el movimiento, sin ligarlo al 2006.</li> <li>Muchos de los estudiantes que participan en 2006, en 2011 se encuentran en la universidad y encabezan el movimiento.</li> <li>En su origen, el movimiento del 2006 es parecido al #Yosoy132, hay un acontecimiento que contribuye a la movilización.</li> </ul>
<b>Organización, Participación y Toma de Decisiones</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Su organización está determinada por su origen, transita de una estructura rizomática (redes) a una estructura arborescente (asamblea).</li> <li>Tiene como eje normativo la igualdad y la horizontalidad.</li> <li>Se construye la figura devoceros: rotatorios que se ciñen a la decisión de la mayoría.</li> <li>Se construyeron liderazgos diferentes a la política tradicional.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Su estructura es arborescente con confederaciones y asambleas de estudiantes estables y duraderas.</li> <li>Tiene como eje normativo la igualdad y la horizontalidad.</li> <li>Existe la figura devoceros que representan a las distintas confederaciones de alumnos.</li> <li>La influencia y presencia de los partidos políticos está presente en el movimiento y se expresa a partir de las distintas corrientes.</li> <li>Se construyen liderazgos parecidos a la política institucional. Ejemplos Camila Vallejo, Giorgio Jackson.</li> </ul>

<b>Movilización y acción política</b>	<p>·La utilización del espacio público digital para la protesta y la difusión: ciberactivismo.</p> <p>·Manifestaciones, marchas, mítines, cercos.</p> <p>·Creatividad artística.</p> <p>·Movilización y acción política Internacional.</p>	<p>La utilización del espacio público digital para la protesta y la difusión: ciberactivismo.</p> <p>·Manifestaciones, marchas, mítines, cercos.</p> <p>·Creatividad artística.</p> <p>·Movilización Nacional.</p>
<b>Estrategias de Comunicación</b>	<p>·A partir del uso de redes sociales, se construye un Espacio Público Digital (EPD) que funciona como lugar de discusión, difusión de la acción colectiva y de las actividades de los movimientos.</p> <p>·EPD tiene la capacidad de establecer agendas y temáticas de discusión que influyen en los medios tradicionales de información y que en muchos casos, funcionan como agendas contra-informativas.</p> <p>El flujo de la comunicación se daba de la siguiente forma: se discutían y se tomaban decisiones en las asambleas y los resolutivos, las manifestaciones, cercos, marchas se difundían a través de la red.</p>	<p>·A partir del uso de redes sociales, se construye un Espacio Público Digital (EPD) que funciona como lugar de discusión, difusión de la acción colectiva y de las actividades de los movimientos.</p> <p>·EPD tiene la capacidad de establecer agendas y temáticas de discusión que influyen en los medios tradicionales de información y que en muchos casos, funcionan como agendas contra-informativas.</p> <p>El flujo de la comunicación se daba de la siguiente forma: se discutían y se tomaban decisiones en las asambleas y los resolutivos, las manifestaciones, cercos, marchas se difundían a través de la red.</p>
<b>Alcances y logros</b>	<p>·Cuantitativamente: El #132 no fue capaz de impedir la llegada a la Presidencia de Enrique Peña Nieto, ni pudo democratizar los Medios Masivos de Comunicación.</p> <p>·Cualitativamente: Tuvo la capacidad de generar una organización que tenía como eje normativo la horizontalidad, buscaron la igualdad política y trataron de alejarse de prácticas de la política tradicional. Lograron construir nuevas comunidades de acción políticas y fueron capaces de construir un espacio público digital que sirvió de espacio de lucha y de difusión de acciones políticas.</p>	<p>·Cuantitativamente: El movimiento estudiantil Chileno no logro evitar el cobro de colegiaturas y así frenar la elitización de la educación.</p> <p>·Cualitativamente: Tuvo la capacidad de generar una organización que tenía como eje normativo la horizontalidad, buscaron la igualdad política y trataron de alejarse de prácticas de la política tradicional. Lograron construir nuevas comunidades de acción políticas y fueron capaces de construir un espacio público digital que sirvió de espacio de lucha y de difusión de acciones políticas.</p>

¿Qué observamos en el cuadro?

1. El origen fue diferente, mientras el #132 estuvo atravesado por un acontecimiento y por la coyuntura, el movimiento chileno fue más planeado y estuvo mejor organizado.
2. Los dos movimientos recurrieron a una forma tradicional de organización política, la asamblea, aquí no hubo nada de novedoso. Sin embargo, hubo una diferencia importante, el #132 tuvo un desarrollo que iba de las redes sociales, de la viralidad del vídeo de los estudiantes de la *Ibero*, a una organización endeble de asambleas universitarias, transitó del rizoma a lo arborescente y de lo arborescente al rizoma, en una especie de círculo. El movimiento chileno surgió de una estructura arborescente, las confederaciones de alumnos le dieron este carácter, requirieron de las redes sociales para su difusión y visibilidad. El caso del #132, al transitar del rizoma a lo arborescente su plan estratégico y su pliego petitorio se fueron construyendo en la acción. Caso distinto el de Chile, en que, al partir de una estructura arborescente, ya se contaba con un plan de acción y un pliego petitorio.

3. Lo novedoso de ambos movimientos fueron las formas de acción política, las estrategias de comunicación y el uso de redes sociales. Ambos movimientos desplegaron acciones en el espacio público digital y en el espacio público físico, de ahí que se les pueda clasificar como movimientos tecno-políticos. El caso del #132, con acciones y organizaciones en varias ciudades del mundo; el chileno más local.

4. Dos movimientos que tuvieron un origen distinto, que recurrieron a una organización tradicional, que desplegaron novedosas formas de acción política y de visibilidad en el espacio público digital; y que como hemos visto, llegaron a logros muy parecidos.

5. Ya comentábamos que fueron movimientos tecno-políticos, en el sentido que desplegaron acciones en dos espacios: en el digital y en el físico, en la pantalla y en la calle. Acciones políticas híbridas que, por sus características, no se pueden agrupar bajo el paradigma de los movimientos sociales tradicionales, ni de los nuevos movimientos sociales. Y no se pueden explicar bajo estas categorías, ya que no estuvieron anclados a una ideología determinada, ni obedecieron a factores de clase; no defendieron una identidad determinada, si bien la mayoría de los que participaron en la organización del movimiento fueron jóvenes y estudiantes, no defendían estas identidades, lo que buscaban era impactar los sistemas políticos con modificaciones específicas.

6. Como hemos visto, el movimiento estudiantil chileno comparte con el #Yosoy132 características similares, como las acciones políticas desplegadas, el uso de Internet y las redes sociales para divulgar la acción y fomentar la interacción comunicativa. La principal distinción radica en que la movilización chilena se cimentó y ha perdurado en el tiempo, gracias a su organización histórica, en confederaciones estudiantiles. Por esto, si bien la movilización de 2011 comparte un espacio temporal con las experiencias del 15M en España, *Occupy Wall Street*, en Estados Unidos, las Primaveras árabes y el mismo #132, su gran distinción radica en que no fue un movimiento que obedeciera a coyunturas y, por tanto, resultó más perdurable y menos efímero.

#### 4. Conclusiones

El ejercicio de analizar y comparar el desarrollo histórico, las formas de organización, de participación, toma decisiones, repertorios de acción política, estrategias de comunicación, utilización de Internet, redes sociales y posibles éxitos de los movimientos, provoca una moderación de los entusiasmos y lleva a la necesidad de mirar con objetividad y a no adjudicar a estos movimientos sociales características que están lejos de suceder en la realidad, existe una infinidad de literatura que ha arrojado una abundante serie de adjetivos: descentralizados, abiertos a la participación, antijerárquicos, virales, efímeros, universalistas, enjambres de individuos, organizaciones laxas, políticas personalizadas, etcétera.

No hay duda que con la construcción del espacio público digital que se soporta en las TICs, se viabiliza una acción política que es novedosa. La acción política no se limita al espacio público físico, existe otro espacio digital que también funciona como lugar de lucha política y en el cual se despliegan formas nuevas de acción política.

La estructura de Internet beneficia la acción comunicativa, los actuales movimientos tecno-políticos salen de la marginalidad, de los fanzines, de las radios libres y comunitarias, de los carteles, de los volantes y acceden a un espacio público digital muy amplio, que es capaz de llegar a una multitud de audiencias.



Una de las características de los movimientos estudiados fue la capacidad de acción que se realizó en las redes sociales, principalmente en Facebook, Twitter y YouTube, lo que les permitió lograr una mayor difusión y mejor capacidad de convocatoria. Eso, de entrada, es algo que no se puede soslayar, ya que dota de nuevas características a las movilizaciones sociales.

Lo importante de las redes sociales, es que se transforman en espacios claves de movilización. Se construye una comunicación que supera la lógica vertical del uno-a muchos, propia de los tradicionales medios de comunicación. A esta comunicación vertical, se opone una comunicación horizontal construida y difundida por los mismos estudiantes a través de Internet, mensajes multimodales que combinan texto, imagen, audio, que son sometidos a la viralización.

El espacio público digital, promovió una nueva forma de participación política diferente a la realizada en las asambleas y permitió la inclusión de diferentes sectores de la población, que no tenían el tiempo necesario para poder participar en las diferentes acciones políticas que promovía el movimiento estudiantil.

En los dos movimientos estudiados, el espacio público digital funciona:

1. Como espacio de discusión y difusión de la acción colectiva y de las actividades de los movimientos.
2. Como un espacio que tiene la capacidad de establecer agendas y temáticas de discusión que influyen en los medios tradicionales de información y que, en muchos casos, funcionan como agendas contra-informativas.

Sin embargo, también es conveniente recordar, que en los movimientos estudiados no se explotaron todas las posibilidades técnicas de Internet. El espacio público digital sirvió para la difusión de los movimientos, generó contra-agendas informativas, permitió la visibilidad para otros sujetos que no eran parte de la estructura estudiantil, pero no se usó para la organización y la toma de decisiones, no se generaron plataformas libres de discusión y organización que le permitieran a los movimientos mayor dinamismo y agilidad; el uso de estas tecnologías comunicativas no provocó una descentralización del movimiento, la centralidad del poder, de las decisiones se asentó en las asambleas estudiantiles, nunca se sustituyeron por asambleas virtuales y las decisiones nunca se dirimieron en las redes sociales.

Los movimientos en su origen fueron diferentes. El #132 estuvo atravesado por un acontecimiento y por la coyuntura, mientras que el movimiento estudiantil chileno no es resultado de una circunstancia, fue un movimiento planeado y contó con más organización.

En ambos movimientos estuvo presente una forma tradicional de organización política, la asamblea. Sin embargo, hubo una diferencia importante, el #132 tuvo un desarrollo que fue de las redes sociales, de la viralidad del vídeo de los estudiantes de la *Ibero*, a una organización endeble de asambleas universitarias, transitó del rizoma a lo arborescente y de lo arborescente nuevamente al rizoma, en una especie de círculo. Mientras que el movimiento chileno surgió de una estructura arborescente, las confederaciones de alumnos que le dieron este carácter, requirieron de las redes sociales para su difusión y visibilidad. En el caso del #132, el plan estratégico y el pliego petitorio del movimiento se fueron construyendo en la acción, a diferencia de Chile, en donde, se contó con un plan de acción y un pliego petitorio desde el inicio.

Lo innovador en ambos movimientos radica en las formas de acción política, las estrategias de comunicación y el uso de redes sociales. Ambos movimientos desplegaron acciones en el espacio público digital y en el espacio público físico, lo que nos permite clasificarlos como movimientos

tecno-políticos. Si bien el movimiento chileno resultó más local, en el caso del #132 se contó con acciones y organizaciones en varias ciudades del mundo.

Dos movimientos que tuvieron un origen distinto, que recurrieron a una organización tradicional, que desplegaron novedosas formas de acción política y de visibilidad en el espacio público digital y que, como vimos, llegaron a logros muy parecidos.

Dos movimientos tecno-políticos, en el sentido que desplegaron acciones en el espacio digital y en el espacio físico, en la pantalla y en la calle. Acciones políticas híbridas que, por sus características, no se pueden agrupar bajo el paradigma de los movimientos sociales tradicionales, ni de los nuevos movimientos sociales. Y no se pueden explicar bajo estas categorías, ya que el #Yosoy132 y el Movimiento estudiantil chileno no estaban anclados a una determinada ideología, ni obedecían a factores de clase; no defendían una identidad determinada, si bien la mayoría de los que participaron en la organización del movimiento fueron jóvenes y estudiantes, el *leit motiv* no fue la defensa de estas identidades, se buscaba impactar los sistemas políticos con modificaciones específicas.

El movimiento estudiantil chileno compartió con el #Yosoy132 características similares, como las acciones políticas desplegadas, el uso de Internet y las redes sociales como medios para divulgar la acción y fomentar la interacción comunicativa. Sin embargo, la principal distinción radica en que la movilización chilena se ha cimentado y ha perdurado en el tiempo, gracias a su organización histórica en confederaciones estudiantiles. Por esto, si bien la movilización chilena compartió un espacio temporal con las experiencias del 15M en España, *Occupy Wall Street*, en Estados Unidos, las primaveras árabes y el mismo #132 en México, su gran diferencia estriba en que no fue un movimiento que respondiera a una coyuntura y por ello resultó más perdurable, menos efímero.

El #YoSoy132 careció de una estructura sólida, lo cual, en términos de persistencia en el tiempo, resulta mucho más débil, al no existir organización arborescente tiende a desaparecer o se disemina en otras causas sociales.

Esta diferencia entre los dos movimientos es importante, cuestiona una de las tesis sobre la incapacidad de estos movimientos tecno-políticos de lograr cambios en los sistemas políticos que interpela (Zizek, Bauman, etcétera); el razonamiento de estos cuestionamientos se basa en el hecho de que no cuentan con un plan, con una estrategia, con una estructura.

Las distintas movilizaciones políticas: “la Primavera árabe”, el 15M español, los movimientos #*Occupy*, en Estados Unidos y el #YoSoy132, en México, todos comenzaron potencializados por un acontecimiento y no contaron con un plan estratégico previo de cómo llegar y de cómo planear el futuro. El caso chileno no tuvo este origen, fue diferente, sin embargo, tuvo alcances parecidos.

La tesis de que estos movimientos tecno-políticos no funcionan porque se construyen en la espontaneidad o están atravesados por el acontecimiento y la coyuntura, resulta cuestionable. Pensar que sólo son exitosos los movimientos sociales que perduran en el tiempo lo es también.

En el fondo, lo que observamos, es una discusión sobre la forma de organización política de nuestras sociedades, una pugna entre la política tradicional, arborescente, cerrada, centralizada, jerárquica y vertical; y otra forma de organización, que se piensa abierta, horizontal, sin centralización del poder, rizomática, pensada en una lógica de red, que se compone de nodos, pero ninguno de los nodos es toda la red, el poder está distribuido y no centralizado.

Las acciones políticas que estudiamos aquí son distintas a las que sucedieron en décadas pasadas. La emergencia de un espacio público digital, contamina la acción política y hace necesario re-

imaginar la organización y la vida en comunidad. Las TICs funcionan como importantes soportes de comunicación, imprimen su lógica, contagian la acción política, pero, como comprobamos en esta investigación, sus alcances aún son limitados y eso exige prudencia y no dejarse llevar por un optimismo o determinismo tecnológico.

El estudio de las acciones colectivas que realizamos en este trabajo, nos dejó claro que asistimos a la producción de nuevas formas de politicidad que tienen como eje normativo la horizontalidad, la solidaridad, la equidad, que cuestionan el protagonismo y la representatividad. Esto sucede a la par de una crisis de legitimidad de las formas de gobierno tradicional, de la centralidad del poder a través del Estado, de las democracias representativas, basadas en elecciones periódicas, de la burocracia, de los partidos políticos; cada vez más estas figuras se ponen en profundo cuestionamiento y han sido el móvil de infinidad de acciones colectivas en el mundo.

Estamos en un *impasse*, las sociedades requieren y demandan nuevas formas políticas. Las formas tradicionales de gobierno están en crisis, tienen graves problemas de funcionalidad y resulta evidente su inoperancia. La democracia representativa y la delegación del poder han contribuido a un alejamiento de la ciudadanía y han provocado una deslegitimación de las instituciones políticas. Basta con revisar los descensos de participación en los procesos electorales en el mundo o la nula afiliación a los partidos políticos para darnos cuenta.

Estamos en un nuevo escenario donde vemos el agotamiento de las formas tradicionales de hacer política, sin embargo, en el panorama aún no se perciben con claridad las alternativas. Esa labor de esclarecimiento, se tendrá que hacer desde el pensamiento, la academia, la investigación, la ciudadanía.

## 5. Referencias

- Aguilera, O. (2014). *Generaciones: movimientos juveniles, políticas de la identidad y disputas por la visibilidad en el Chile neoliberal*. Argentina: CLACSO.
- Arditi, B. (2012). “Las insurgencias no tienen plan, ellas son el plan: performativos políticos y mediadores evanescentes en 2011”. México: Debate Feminista
- Avendaño, O. (2014). “Fracturas y representación política en el movimiento estudiantil chileno 2011”. Chile: Última década No. 41.
- Cárdenas, C. (2014). “Representación de la acción política de los estudiantes chilenos. Movilización de significados en redes sociales”. Chile: Última década, No. 41, pp. 57—84.
- Castells, M. (2009). *Comunicación y poder*. Madrid: Alianza Editorial.
- (2012). *Redes de indignación y esperanza*. Madrid: Alianza editorial.
- Deleuze, G. & Guattari, F. (1998). *Mil Mesetas*. Valencia: Pre—Textos.
- Garretón, M. (2012). *Neoliberalismo corregido progresismo limitado. Los gobiernos de la concertación 1990—2010*. Chile: CLACSO.
- Morlino, L. (1994). “Problemas y opciones en la comparación”. En Sartori, G. y L. Morlino (compiladores), *La comparación en las ciencias sociales*. Madrid: Alianza Editorial.
- Ronfeldt, Arquilla, (1998). *The Zapatista ‘Social Netwar’ in Mexico*. Rand Arroyo Center’s Strategy and Doctrine Program.
- Rovira, G. (2007). *La red transnacional de solidaridad con la rebelión indígena de Chiapas y el ciclo de protestas contra la globalización*. México: Tesis para optar al grado de Doctor, UAM—Xochimilco.
- (2009). “Las redes y el optimismo tecnológico de los activistas en los años noventa frente a la realidad de la primera década del 2000”. Ponencia presentada en el Congreso de la Asociación de Estudios Latinoamericanos, Río de Janeiro, Brasil.

- (2013). *De las redes a las plazas: la Web 2.0 y el nuevo ciclo de protestas en el mundo*. Acta Sociológica, 62, pp. 105—134.
- (2014). “El #YoSoy132 mexicano: la aparición (inesperada) de una red activista”. Revista CIDOB d’Afers Internacionals, 105, pp. 47—66.
- Sartori, G. (1984) *La política, lógica y método en las ciencias sociales*. México. Fondo de Cultura Económica.
- Sartori, G. (1994). “Comparación y Método Comparativo”. En G. Sartori y L. Morlino (Compiladores), *La comparación en las ciencias sociales*. Madrid: Alianza Editorial.
- Toret, J. (2013). *Tecno—política: la potencia de las multitudes conectadas. El sistema red 15M, un nuevo paradigma de la política distribuida*. España: Universitat Oberta de Catalunya, Datanalysis15M.

**INDICADORES PARA DEFINIR LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA Y/O POLÍTICA.  
UNA PROPUESTA: DE LO PERSONAL A LO PÚBLICO.**

*INDICATORS FOR DEFINING POLITICAL AND OR CIVIC PARTICIPATION. A PROPOSAL:  
FROM PERSONAL TO PUBLIC.*

**GÓMEZ DIAGO, Gloria**

*(Universidad Rey Juan Carlos)*

*gloriagdiago@gmail.com*

**Resumen:** Identificar formas de participación ciudadana/política permite evaluar la salud democrática de un contexto y por eso, es fundamental definir esta forma de participación. La mayor parte de las definiciones se articulan a mediante indicadores referidos a acciones restringidas, principalmente, a un contexto de creación colectiva, y de protesta necesario (manifestaciones, asociarse, contribuir en proyectos), a acciones relacionadas con la política tradicional (afiliaciones, comunicación con políticos, etcétera) o a las respuestas de los ciudadanos ante demandas de colaboración de las administraciones. Para evaluar el grado de participación ciudadana, es necesario incluir, también, criterios referidos a la capacidad de acción de los ciudadanos en sus contextos más próximos: estudio, trabajo y uso de servicios, criterios que permitan ir de lo personal a lo público. Esta comunicación es una propuesta en ese sentido.

**Palabras clave:** criterios para evaluar la participación ciudadana y/o política, participación ciudadana, participación política.

**Abstract:** *Identifying forms of citizen / political participation allows assessing the democratic health of a context and therefore, it is fundamental to define this form of participation. Most of the definitions are articulated through indicators related to restricted actions, mainly to a context of collective creation, and of necessary protest (manifestations, association, contribution in projects), to actions related to traditional politics (affiliations, communication with politicians, etcetera) or the responses of the citizens to demands of collaboration of the administrations. In order to evaluate the degree of citizen participation, it is also necessary to include criteria related to citizens' capacity for action in their closest contexts: study, work and use of services, criteria that allow going from the personal to the public. This communication is a proposal in that sense.*

**keywords:** *criteria to assess political participation, citizen participation, political participation.*

## 1. Introducción. Criterios para definir la participación ciudadana

Expresaba Berrio (2002: 9) que la opinión pública, por no atender a la cuestión de cómo las opiniones individuales se articulan en las opiniones colectivas para producir consecuencias sociales y políticas, no puede considerarse ciencia. El investigador situó pues a la opinión pública no como una ciencia, sino como una práctica empírica "más o menos útil" dado que, según él, las técnicas que usa se corresponden con una "ingeniería social de corto alcance", solo útil "para aquellos que sólo pretendan obtener visiones fotográficas de las actitudes y opiniones de la gente".

Las actitudes y las opiniones de la gente pueden ser identificadas a través de sus acciones y de sus no acciones. Estudiar o analizar la participación ciudadana de un país permitirá arrojar datos y conclusiones acerca del estado de su democracia.

España tiene 46 puntos sobre 100, siendo 100 la puntuación que se obtiene cuando se percibe que el país es cero corrupto, según el índice de la percepción de la corrupción de 2016, mientras países como Dinamarca, Nueva Zelanda o Finlandia obtienen unas puntuaciones de 90, 90 y 89 respectivamente.

Según el Informe Semestral (2017) de la Unión Europea, un 27 por ciento de los trabajadores tienen contratos temporales en España, el segundo porcentaje más alto en Europa después de Grecia.

En este contexto parece que la participación ciudadana no está teniendo los resultados que debería tener si ésta fuese lo suficientemente capaz de influir en los gobiernos y en las instituciones públicas. ¿Hay participación ciudadana? ¿Qué tipo de participación ciudadana es la que está teniendo lugar? ¿Cuáles son sus consecuencias? ¿Qué tipologías de participación ciudadana se producen? ¿Quiénes son los que toman parte en la participación ciudadana? ¿De qué maneras? ¿Con qué principales objetivos?

Evaluar la participación ciudadana implica tener en mente un concepto de lo que puede significar la participación ciudadana. En general, se asocia la participación ciudadana a acciones colectivas, como pueden ser manifestaciones o reuniones de personas o de asociaciones, pero, en general, se hace menos hincapié en las acciones individuales que pueden o que no pueden llevar a cabo los ciudadanos para participar como ciudadanos políticos, como personas con derecho a expresar lo justo y lo injusto. Para ser ciudadano es necesario que los gobiernos y que las Instituciones públicas estén reguladas a través de criterios, procedimientos e indicadores lo más profesionales posibles, orientados a difundir la información, que eviten los abusos de poder que sitúan a las personas en una situación de indefensión, que será una situación de poder para aquellos que proceden de familias con más poder económico y o político o para aquellos que tienen recursos para acceder a contextos de información privilegiada.

Proponer criterios para indagar en la génesis, características e impacto de la participación ciudadana es una manera de identificar vías investigadoras que nos permitan adentrarnos en el estudio de las relaciones entre sociedad, instituciones públicas, medios, partidos políticos y gobiernos e identificar los intereses, necesidades y opiniones de los ciudadanos.

### 1.1. Participación ciudadana y administraciones

El concepto de participación ciudadana se refiere normalmente, como hemos expresado a acciones colectivas, y también se suele referir a las acciones que realizan los ciudadanos respecto de los partidos políticos. Existe, también, y se ha potenciado gracias a las posibilidades de comunicación que brinda Internet, una participación ciudadana encaminada a que los ciudadanos aporten *feedback* constructivo a las Instituciones públicas (Parés, y March, 2013). En este sentido, hay propuestas



como el *Modelo para la Evaluación de Procesos Participativos en las Administraciones Públicas* (2014) del Departamento de administración pública y justicia del Gobierno vasco, que propone criterios para evaluar cómo se producen los procesos participativos en las administraciones públicas.

Desde estas perspectivas, los procesos participativos en las administraciones públicas se entienden como herramientas para la innovación. De esta manera, algunos de los propósitos de la participación ciudadana en las administraciones son, según Nabatchi (2012: 12).

1. Informar al público: permitir a los ciudadanos conocer respecto de asuntos, cambios, recursos y políticas
2. Explorar un asunto: ayudar a los ciudadanos acerca de un problema,
3. Transformar un conflicto: ayudar a resolver desacuerdos y mejorar relaciones entre grupos
4. Obtener *feedback*, entender las perspectivas de los ciudadanos respecto de un asunto
5. Generar ideas: ayudar a crear nuevas sugerencias y alternativas,
6. Obtener datos: obtener información acerca de las percepciones de los ciudadanos, preocupaciones, necesidades y valores
7. Identificar problemas: obtener información acerca de asuntos actuales
8. Construir capacidad: mejorar la capacidad de la comunidad respecto de diferentes temas
9. Desarrollar colaboración: juntar personas para solucionar un problema
10. Tomar decisiones: hacer juicios acerca de problemas, alternativas y soluciones

En cuanto a los métodos de participación más comunes son, de acuerdo con Rowe y Frewer (2000: 9), los siguientes:

1. Los referéndums
2. Las consultas de audiencia pública
3. Las encuestas
4. La negociación de reglas
5. La conferencia de consenso
6. El jurado de ciudadanos
7. El comité asesor de ciudadanos y
8. focus groups.

La participación ciudadana respecto de las administraciones públicas se refiere entonces, de manera principal a respuestas por parte de los ciudadanos ante iniciativas de las propias Instituciones.

De Marco (2013: 191) sitúa como una de las ventajas de los usos políticos de internet, la posibilidad de poder mantener una relación más ágil y directa con la Administración pública. El investigador detecta dos categorías de ciudadanos digitales. Una clase A, que aprovecha internet para obtener beneficios de carácter político y, consecuentemente, para intentar influir en los procesos políticos según sus preferencias. Una clase B, que se quedará marginada en estos procesos y que tendrá que aceptar de forma pasiva determinadas decisiones, porque no ha podido participar en su elaboración. Además, advierte De Marco (2013) de que las herramientas que Internet proporciona para este tipo de usos se desarrollarán teniendo en cuenta sólo las características de los ciudadanos digitales de clase A, por ser los únicos que las aprovechan, ralentizando aún más la integración de los ciudadanos digitales de clase B en los procesos políticos digitales y en sus consecuencias en el mundo “real”.

## 1.2. Participación cívica/ política

De acuerdo con De Marco (2013: 195), la participación política se compondría, de tres dimensiones subyacentes:

1. Las nuevas formas de participación política no convencional, que incluye las actividades políticas relativamente recientes que se desarrollan de forma individual, como el consumerismo político o la firma de peticiones.
2. La participación política no convencional, que engloba a los actos de protestas como manifestaciones, huelgas, ocupaciones, etcétera y
3. La participación política convencional, que incluye todo tipo de acción política vinculada al proceso electoral.

Norris (2001) planteó tres indicadores (que diferencian entre acciones que tienen lugar *online/offline*), obtenidos del Eurobarómetro 51. 0 Primavera 1999, referidos a la participación política:

1. Discute frecuentemente acerca de política con los amigos.
2. A menudo persuade a los amigos para compartir puntos de vista.
3. Registro electoral en las elecciones de la UE.

Ekman y Amna (2012) distinguen entre acciones colectivas e individuales, del mismo modo que lo hacen Aichholzer y Allhutter (2009) refiriéndose a participación ciudadana online. Torell y al. en Amna (2012: 287) proponen cinco dimensiones de análisis:

1. Participación electoral
2. Participación como consumidores (donar dinero a caridad, boicotear productos, firmar peticiones)
3. Actividad de partidos: ser miembro de un partido, hacer trabajo voluntario, donar dinero a un partido político
4. Actividad de protesta: tomar parte en manifestaciones
5. Actividad de contacto: contactar con organizaciones, políticos o funcionarios

En la línea de trabajo orientada a profundizar en la relación de los ciudadanos con la política institucional, Alaminos y Penalva (2012: 5) proponen el *cognitive mobilization index*, basado en el término *cognitive mobilization* de Inglehart (1977) y lo plantean a través de los tres criterios expresados anteriormente del Eurobarómetro.

Los investigadores proponen un índice para evaluar el grado de "movilización cognitiva" a través de una gradación que tiene en cuenta la frecuencia con la que los ciudadanos persuaden a sus amigos y conocidos acerca de sus ideas políticas, así como la frecuencia con la que discuten con ellos acerca de las mismas.

A continuación, incluimos el *cognitive mobilization index* tal y cómo lo presentan sus autores.

**Tabla 1.** Cognitive mobilization index. Fuente: Alaminos & Penalva (2012: 5)

Cognitive mobilization	Persuade		Discute
Baja	Raramente, nunca o no sabe/ no contesta	y	Nunca o no sabe/ no contesta
Medio baja	Raramente, nunca o no sabe/ no contesta A menudo, de vez en cuando	y	Ocasionalmente Nunca o no sabe/ no contesta
Medio alta	Raramente, nunca o no sabe/ no contesta A menudo o de vez en cuando	y	Frecuentemente Ocasionalmente
Alta	A menudo o de vez en cuando	y	Frecuentemente

Si bien la aplicación del *cognitive mobilization index* puede arrojar datos interesantes, lo cierto es que para identificar acciones políticas que está desarrollando la ciudadanía, para indagar acerca de

sus intereses, para profundizar en su participación e involucración ciudadana, parece más útil identificar acciones concretas que podemos considerar políticas y que realizan los ciudadanos, y no tanto comprobar si "persuaden" o "discuten" acerca de temas políticos, pues esto último, puede significar muchas cosas.

Situar la movilización ciudadana en la relación que los ciudadanos establecen con la política tradicional, se antoja insuficiente para indagar en las acciones que los ciudadanos realizan o no realizan para, en palabras de Aristóteles, expresar lo que es justo e injusto y poder contribuir a una mejora de la sociedad en la que habitan y desarrollan sus vidas.

De esta manera, Fuchs (2006: 6) expresa que mientras los modelos plebiscitarios y representativos de la democracia digital se centran en la relación de los gobiernos y los ciudadanos, el concepto de democracia digital de base hace hincapié en la comunicación de la sociedad civil y de los ciudadanos, partiendo de la idea de que de estos procesos de comunicación pueda surgir una sociedad participativa alternativa autogestionada.

Nos parece útil generar y desarrollar indicadores que abarquen los dos tipos de acciones políticas: las que realizan los ciudadanos en respuesta a sus propios intereses y aquellas que realizan en respuesta a las demandas de los Gobiernos, que reclaman su participación como es la consulta o las elecciones.

Quaranta (2012), siguiendo a Barnes y Kaase (1979), habla de participación política no convencional y sitúa en este tipo de participación las siguientes acciones:

1. Firmar una petición
2. Participar en *boycotts*
3. Ir a manifestaciones pacíficas
4. Ir a manifestaciones no oficiales
5. Ocupar fábricas u otros edificios.

Gamuza y Francés (2015) hicieron un análisis comparativo entre España, Francia, Alemania y Noruega para ver el grado de lo que llaman participación institucional y no institucional en estos países, a partir de los datos de la *European Social Survey*.

En participación institucional incluyeron las siguientes acciones:

1. Contactar a un político u oficial de la Administración
2. Colaborar con organizaciones ciudadanas
3. Colaborar con un partido político

En la participación no institucional situaron las siguientes acciones:

1. Firmar peticiones en campañas
2. Tomar parte en manifestaciones
3. Boicotear o no comprar productos por razones éticas o políticas
4. Realizar donaciones a organizaciones políticas o grupos y tomar parte en protestas ilegales

La mayor participación ciudadana, en los cuatro países analizados se centró en acciones clasificadas como participación institucional.

Por su parte, Bourne (2010) en Lampriamou (2012: 25) considera como formas de participación no convencional actividades como:

1. Manifestaciones
2. Escribir en un blog
3. Usar los comentarios sociales en emisoras de radio

Martínez Nicolás (2010: 16, 17), a partir del estudio 2736 del CIS: *Internet y Participación Política*<sup>58</sup>, dirigido por Anduiza (2010), propone cuatro indicadores para evaluar el compromiso cívico de la ciudadanía:

1. Participación en las elecciones
2. Interés y competencia políticos
3. Activismo social
4. Pertenencia a asociaciones

En la categoría referida al activismo social, Martínez Nicolás (2010) sitúa las siguientes acciones:

1. Firmar una petición para recoger firmas
2. Asistir a una manifestación
3. Participar en una huelga
4. Participar en actividades ilegales de protesta
5. Comprar productos por razones políticas/sociales
6. Boicotear productos por razones políticas/sociales
7. Donar o recaudar dinero para una causa
8. Ponerse en contacto con los políticos para expresar opiniones
9. Asistir a reuniones políticas.

Los criterios que propone el investigador para evaluar el uso político de Internet en España son cuatro, definidos a través de indicadores, que incluimos, a continuación, en una tabla.

Todos los indicadores se refieren a la relación de los ciudadanos con los políticos a excepción de los indicadores "contactar con una administración para protestar", "comunicarse con una asociación", situados en el criterio Interpelación y a excepción de los indicadores incluidos en el criterio "Movilización", es decir: "realizar donaciones para campañas o asociaciones, firmar peticiones o adherirse a campañas".

<sup>58</sup>Estudio desarrollado por el grupo de investigación que participó en el proyecto "Participación Política e Internet" (POLNET), financiado por el Ministerio de Educación y Ciencia (SEJ2007- 60082), y con la colaboración del Centro de Investigaciones Sociológicas, que hizo el estudio de campo. En el proyecto participaron investigadores de la Universidad Autónoma de Barcelona, la Universidad Abierta de Cataluña, el Instituto Universitario Europeo y la Universidad de California (Irvine), bajo la coordinación de la profesora Eva Anduiza (Universidad Autónoma de Barcelona).

**Tabla 2.** Criterios para evaluar el uso político de Internet en España Información, interpelación, deliberación, movilización. Fuente: Martínez Nicolás (2006).

<b>Información</b>	obtener información política, consultar páginas web de partidos o candidatos, suscripción a lista de distribución sobre política.
<b>Interpelación</b>	contactar con políticos o partidos políticos, contactar con una administración para protestar, comunicarse con una asociación.
<b>Deliberación</b>	enviar comentarios políticos a foros, blogs, webs
<b>Mobilización</b>	realizar donaciones para campañas o asociaciones <sup>59</sup> , firmar peticiones o adherirse a campañas.

El investigador aplicó la variable estudios (sin estudios/ primaria/ secundaria/ universitaria) y comprobó que los ciudadanos con formación universitaria es el grupo que realiza con mayor frecuencia las acciones identificadas para todos los ítems de cada uno de los cuatro criterios, con excepción del ítem: Firmar peticiones o adherirse a campañas, en el que el grupo mayoritario es el "sin estudios" y para el que el investigador no encuentra motivación, pudiendo ser, señala, un error en la transcripción de los datos.

A la variable educación, es necesario incorporar la de "recursos económicos" o salario, o situación laboral pues, mientras el número de personas con estudios universitarios ha aumentado en nuestro país, las diferencias sociales también. Tener una carrera universitaria ya no implica la posibilidad de una situación social positiva.

En este sentido, Steven Rosentone (1982: 25) en Marinova y Anduiza (2017: 7) expresan que cuando una persona sufre adversidad económica, sus pocos recursos los gasta manteniendo su alma y su cuerpo, y no en cosas lejanas como "política".

En una línea similar, Marinova & Anduiza (2017: 23) concluyen que cuando los individuos experimentan una privación económica, los desempleados, los pobres y aquellos que tienen dificultades económicas, tienen menos probabilidades de estar informados acerca de asuntos públicos tanto de tipo económico como electorales.

Consideramos que, si bien, los indicadores obtenidos del estudio 2736 del CIS: *Internet y Participación Política* aportan datos de interés para identificar las maneras en las que los ciudadanos se relacionan con la política, subyace en ellos una consideración de la política como aquello que realizan los políticos profesionales, relegando la mayor parte de las acciones identificadas como políticas y que pueden ser ejercidas por los ciudadanos, a reacciones generales a esos entornos políticos institucionalizados.

Hevia y Vergara López (2011) proponen cinco dimensiones de la participación ciudadana que describen a través de indicadores:

<sup>59</sup>Respecto de la posibilidad de hacer donaciones, los ciudadanos pueden contribuir económicamente a financiar acciones o iniciativas de manera colectiva. El llamado "civic crowdfunding" (Davies, 2014), está posibilitando que la ciudadanía financie colectivamente acciones orientadas a satisfacer diferentes demandas y necesidades sociales que responden a un deseo colectivo de ser resueltas. Identificar qué tipo de acciones están financiando los ciudadanos, nos permite conocer cuáles son los problemas y necesidades que tienen los ciudadanos, cuáles son sus intereses, cuáles son los asuntos que les importan y en los que consideran que merece la pena invertir dinero, así como identificar temáticas o asuntos que puedan estar no siendo atendidas por las políticas públicas. El diseño de las plataformas de crowdfunding está orientado a lograr su uso intuitivo por parte de los usuarios y a transmitirles confianza a través de una tecnología orientada a la transparencia que permite la monitorización y la visualización del dinero que han recibido los proyectos durante todo el tiempo que están disponibles para ser financiados (Gómez Diago, 2015, 2016).

1. Dimensión de conductas de participación electoral
2. Dimensión de conductas de participación informativa
3. Dimensión de conductas de participación opinativa
4. Dimensión de conductas de participación cívica
5. Dimensión de conductas de participación asociativa

A pesar de la lista de indicadores detallada, ninguno de ellos hace referencia a posibles denuncias que hayan podido efectuar los ciudadanos.

Martínez Nicolás (2010) sitúa la brecha cívica como la "situación de desigualdad o desequilibrio en el grado de compromiso cívico que coloca a individuos, grupos sociales y territorios en uno u otro lado de una ciudadanía políticamente plena, esto es, con voluntad y capacidad para intervenir eficazmente en la vida pública".

Se hace necesario indagar en este desequilibrio cívico y localizar así cuáles son los contextos en los que ese desequilibrio es mayor, cuál es el perfil de las personas que carecen de ese compromiso cívico orientado a participar en la vida pública y cuáles son los perfiles de las personas que sí ejercen ese compromiso cívico.

Es necesario indagar en el significado de compromiso cívico e identificar criterios que puedan completar su significado. El compromiso cívico debe situarse en los ciudadanos como seres individuales pero el compromiso cívico debe situarse también en los ciudadanos que dan forma a empresas, instituciones públicas y administraciones.

En este sentido, suelen ser los abusos de los ciudadanos que dan forma a las empresas y a las instituciones y a las administraciones, los que tienen como reacción el compromiso cívico de los ciudadanos como seres individuales o como parte de asociaciones. Por eso, situar la necesidad de compromiso cívico solo en una parte, esto es, en los ciudadanos como seres individuales o incluso como integrantes de asociaciones, es una construcción conceptual que deriva la responsabilidad del compromiso cívico a los ciudadanos como seres individuales, en lugar de profundizar en la necesidad de que los ciudadanos, como parte de empresas y de administraciones y de Instituciones, actúen con compromiso cívico, que es velar y reclamar por lo que es justo en cada situación.

Para indagar en el grado de compromiso cívico de los ciudadanos a nivel individual o como parte de asociaciones y en el grado de compromiso cívico de los ciudadanos como parte que son de empresas, de Instituciones y de Administraciones, son necesarios indicadores que indaguen en lo personal, en lo individual en la capacidad o en la incapacidad de los ciudadanos para participar no tanto en "movimientos sociales", sino para hacer de su vida un "movimiento" orientado a progresar.



**Imagen 1.** Actores que dan forma a la participación política/ciudadana

## 2. La Necesidad de nuevos indicadores. De lo personal a lo político

Es necesario estudiar comunicativamente los entornos sociales en los que los ciudadanos desarrollan sus vidas para ver cuán limitada está su capacidad de participación activa.

En este sentido consideramos necesario incorporar, para el análisis de la participación ciudadana, el uso de indicadores referidos al mundo físico y no solo virtual, tales como el uso de redes sociales, la participación en foros, etcétera, pues se está realizando un análisis de la participación ciudadana en los entornos virtuales desligada del contexto físico que puede llevar a un conformismo, que se ha denominado Slacktivism (Serup, 2011) no solo en los ciudadanos que realizan este tipo de participación virtual, sino en las propias perspectivas investigadoras que diagnostican como alto el grado de participación ciudadana por ser activos en redes sociales o por firmar una petición en una plataforma online cuando, hay más datos que nos arrojarán más pistas acerca de cuál es el grado de participación y de acción ciudadana: denuncias de condiciones laborales sufridas a empresas o sindicatos o denuncias de procesos selectivos para optar a un trabajo.

Consideramos fundamental indagar acerca del grado de participación ciudadana en el contexto de denunciar aspectos relacionados con sus derechos laborales y sociales, pues estas cuestiones tienen que ver con si los ciudadanos son reconocidos en la sociedad en la que viven. El reconocimiento, como expresa Honneth (1995) es fundamental para el desarrollo social e individual de las personas y es lo que permite tener unos derechos que se pueden reclamar.

En contextos en los que se niega la información o en los que la información se usa para beneficiar a unos pocos en detrimento de otros el reconocimiento resulta muy difícil de obtener y sin él, el acceso a un contexto en el que reclamar unos derechos que se les otorgan a otros ciudadanos, es inexistente. Arendt (1968) describió la ciudadanía como el derecho a tener derechos. Es necesario que, al estudiar la participación ciudadana en un contexto, indaguemos en cómo es esta participación ciudadana, en qué contextos se da, por qué no se da en determinados contextos, etcétera.

Teniendo en cuenta resultados que muestran un efecto de la participación ciudadana online en la participación ciudadana *offline* es en su mayoría directa, proveyendo una primera experiencia de involucración ciudadana que predispone al individuo a participar de nuevo por otros medios (Galais y Anduiza, 2017), y considerando que Internet brinda a los usuarios la posibilidad de desarrollar una comunicación política a través de siete acciones fundamentales que puede llevar a cabo, esto es: 1. Informarse, 2. Comunicarse, 3. Asociarse, 4. Exigir transparencia, 5. Identificar a los responsables de determinadas acciones, 6. Reducir la burocracia, 7. El anonimato. (Gómez Diago, 2006), entendemos que es necesario, no solo identificar si los ciudadanos envían e-mails a los políticos o no, o si hablan de política con los amigos, que es importante, sino indagar en si los ciudadanos han denunciado abusos a ellos mismos u a otros en su entorno, cuáles son los medios que han utilizado, qué tipo de abusos eran y cuáles han sido los resultados de esas denuncias.

Este tipo de participación ciudadana es, sin duda, más difícil de indagar que ver el número de twitts que se escriben acerca de un tema determinado, o que contabilizar el número de personas que dan forma a una manifestación, pero nos permitirá evaluar la existencia o no de otro tipo de participación ciudadana.

Foster y Mathenson (1995: 1168), en Marinova y Anduiza (2017: 10) expresan que en el contexto de la crisis económica, lo personal se vuelve político. Creemos que esta idea, además de ser coherente y plausible, es una perspectiva muy adecuada para investigar en comunicación política. Lo importante es que lo personal se convierta en político.

Cuando no hay elementos para denunciar, intentar progresar es muy difícil. Cuando se desconocen las oportunidades para progresar, no se puede ni optar a ellas. Las relaciones se producen siempre entre ciudadanos que tienen diferentes funciones asignadas en la vida social, en función del puesto que desempeñan. Los ciudadanos desarrollan sus acciones en relación con otros ciudadanos que tienen diferentes tipos de responsabilidades públicas.

Es fundamental que las relaciones entre el Estado y los ciudadanos estén reguladas y estructuradas a través de procedimientos, normativas y criterios. Y es necesario que las oportunidades, las ventajas, las posibilidades de desarrollo para los ciudadanos se difundan, pues de lo contrario, sucede hay administraciones públicas en las que la corrupción y el intercambio de favores contribuyen a un empobrecimiento económico y social de los países.

El Estado debe salvaguardar que los ciudadanos puedan progresar de acuerdo a su esfuerzo, méritos y capacidad. Creemos que, el "compromiso cívico" debe estar fundamentalmente en el Estado y también en los Gobiernos en forma de leyes, reglamentos, protocolos, procedimientos y criterios que permitan profesionalizar las instituciones. Cuando nos referimos al Estado o a las Administraciones Públicas, nos referimos a las personas que dan forma a dichas instituciones.

Se hace necesario centrarse en los individuos, en los ciudadanos y comprobar cuál es su grado de involucración política.

De esta manera, sabremos qué pueden hacer los ciudadanos y qué están realmente haciendo. ¿Hay vías para comunicarse con las Instituciones Públicas?. ¿Comunicarse con qué Instituciones? ¿Para qué? ¿Con quiénes?

Se hace necesario identificar las carencias existentes en una sociedad en la que la brecha económica y social es cada vez más grande.

Internet ha facilitado el encuentro de personas con intereses afines y también la creación de asociaciones, de redes de intercambio de información, facilita el desarrollo de ideas que no están contenidas en los medios, pero Internet no es un entorno ajeno al contexto físico.

Hay que integrar nuevos ítems orientados a evaluar acciones de los ciudadanos con connotaciones políticas como saber si han denunciado a alguna institución pública, si ha presentado alguna queja ante una institución y por qué. Como ya expresamos en otro lugar (Gómez Diago, 2017: 1893-1894), la idea es tratar de desarrollar una investigación que pueda intervenir en la sociedad, de intentar contribuir en el análisis de los entornos desde una perspectiva comunicativa, analizando si los ciudadanos pueden participar de contextos comunicativamente sanos y ejercer así sus derechos, sus deberes y las oportunidades de progreso. En este sentido, es fundamental conocer la libertad de participación que tienen los ciudadanos en los contextos en los que sus vidas toman forma.

Consideramos fundamental que en el análisis de la participación ciudadana se tenga en cuenta si los ciudadanos están denunciando situaciones de abuso sufridas en su contexto más inmediato, cómo tramitan estas quejas y sus resultados. En caso negativo, también es fundamental saber por qué no se están denunciando abusos que puedan estar sufriendo. Indagar acerca de estas cuestiones nos permitirá identificar cuál es el estado de la participación ciudadana de manera más profunda, contribuyendo así a una concepción de la participación ciudadana que vaya más allá de la realización de actos de tipo más general, como son la participación en manifestaciones, en encuentros, o el escribir e-mails sobre asuntos relacionados con la denominada política tradicional.

Es necesario que en el concepto de participación ciudadana/ política se integren criterios referidos a las denuncias efectuadas en el contexto laboral, a las denuncias que se realizan en lo que se refiere al uso de servicios, a las denuncias que se hacen a través de sindicatos, a las denuncias que se realizan al ministerio de trabajo, a las denuncias que se realizan a los representantes de los sindicatos. Habrá que indagar en qué tipo de denuncias se están realizando y acerca de qué temáticas, así como en las razones por las que no se están realizando dichas denuncias, si es el caso. El análisis de este tipo de cuestiones nos permitirá obtener datos y significados que faciliten un análisis profundo de la situación de la participación ciudadana/ política.

Para realizar este tipo de análisis orientado a profundizar en las características de la participación política, es necesaria la aplicación de metodologías cualitativas como son los grupos de discusión o las entrevistas en profundidad, que nos permitan reconstruir, a partir de las experiencias narradas por los ciudadanos, los espacios en los que desarrollan sus vidas y en los que pueden o no pueden desarrollar su participación ciudadana y/o política.

Esta necesidad de la recuperación de las metodologías de investigación cualitativas se está demandando en la investigación de la comunicación política (Karpft et al, 2015:1891) y, específicamente, para determinar el papel de las nuevas tecnologías en los movimientos sociales (Fuchs, 2012: 787).

### **3. Conclusiones**

Es fundamental evaluar los entornos desde una perspectiva comunicativa que identifique las posibilidades de acción de los agentes que les dan forma y que indague en cómo se produce el acceso de dichos agentes a dichos entornos. Proponemos partir de un paradigma que considera la comunicación como contexto para la interacción (Gómez Diago, 2016, 2017.a, 2017.b). Desde esta perspectiva, podemos, evaluar la capacidad de un entorno para sufrir un cambio y para motivar la participación ciudadana. Es necesario profundizar en qué tipos de participación ciudadana están teniendo lugar en la actualidad, entendiéndola como una práctica a través de la cual los ciudadanos desarrollan sus vidas, como la capacidad de acción que tienen los ciudadanos en los diferentes

entornos de los que forman parte y a los que dan forma. La participación ciudadana debe ser analizada desde una perspectiva comunicativa preocupada por identificar los elementos a través de los que se articula y también centrada en identificar en qué contextos toma forma y en cuáles no tiene lugar o es muy escasa.

#### 4. Referencias

- Aichholzer, G. & Allhutte, D. (2009). Online forms of political participation and their impact on democracy. Paper prepared for delivery at the Joint Sessions of the European Consortium for Political Research (ECPR) Workshop “Professionalisation and Individualised Collective Action: Analysing New ‘Participatory’ Dimensions in Civil Society”. Lisbon (Portugal), 14-19 April 2009. University Institute for Social Sciences Business Studies and Technologies (ISCTE). Accesible en: <https://ecpr.eu/Filestore/PaperProposal/e27e56b4-fb6b-4c8b-980a-3b8357edd8e4.pdf>
- Alaminos, A. & Penalva, C. (2012). The Cognitive Mobilization Index: Crises and Political Generations. *SAGE Open*, 1-12. Accesible en: <http://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/2158244012440437>
- Anduiza, E. ; Camtijocho, M.; Colombo, C; Gallego, A.; Salcedo, J. (2010). Los usos políticos de Internet en España. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* (Reis), N.º 129, 2010, pp. 133-146. Accesible en: <http://www.ingentaconnect.com/contentone/cis/reis/2010/00000129/00000001/art00005?crawler=true>
- Arendt, H. (1968). *The origins of totalitarianism*, New York.
- Aristóteles (1994). *Política*. Madrid, Biblioteca Clásica Gredos.
- Barnes, S.H. & Kaase, M. (Eds.). (1979). *Political Action: Mass Participation in Five Western Democracies*. Beverley Hills and London: Sage Publications.
- Berrio, J. (2002). Opinión Pública. Portal de la Comunicación. Lecciones del Portal. Aula abierta. Accesible en: [http://www.portalcomunicacion.com/lecciones\\_det.asp?id=5](http://www.portalcomunicacion.com/lecciones_det.asp?id=5)
- Corruption Perception Index. Transparency International. Accesible en: [https://www.transparency.org/news/feature/corruption\\_perceptions\\_index\\_2016](https://www.transparency.org/news/feature/corruption_perceptions_index_2016)
- Davies, R. (2014). Civic Crowdfunding: Participatory Communities, Entrepreneurs and the Political Economy of Place. MIT Masters Thesis. Cambridge, MA. (Here’s a summary of its findings.)
- De Marco, S. (2013). *Introducción de un nuevo enfoque para el estudio de la brecha democrática en España: la perspectiva analítica*. Tesis Doctoral. Facultad de Ciencias Políticas y Sociología. Universidad Complutense de Madrid. Accesible en: <https://goo.gl/bvMpY5>
- Ekman, J. & Amna, E. (2012). Political participation and civic engagement: Towards a new typology. *HUMAN AFFAIRS* 22, 283–300. Accesible en: [https://www.researchgate.net/publication/228419794\\_Political\\_participation\\_and\\_civic\\_engagement\\_Towards\\_a\\_new\\_typology](https://www.researchgate.net/publication/228419794_Political_participation_and_civic_engagement_Towards_a_new_typology)
- Galais, C. & Anduiza, E. (2017). The slacktivism crossroad: causal relationships between online and offline political participation. Accesible en: [https://eventum.upf.edu/\\_files/\\_event/\\_5261/\\_editorFiles/file/Carol%20Galais%20\(1\).pdf](https://eventum.upf.edu/_files/_event/_5261/_editorFiles/file/Carol%20Galais%20(1).pdf)
- Fuchs, C. (2012). Some reflections on Manuel Castell’s Book Networks of Outrage and Hope. *Social Movements in the Internet Age. Triple C. Cognition, Communication, Co-operation*. 10 (2): 775-797. Accesible en: <http://www.triple-c.at/index.php/tripleC/article/view/459>
- Gamuza, E. & Francés, F. (2015) Citizen participation in Europe: A comparative analysis from the sociopolitical contexts, *OBETS. Revista de Ciencias Sociales*. Vol. 10, n.º 1, 2015, pp. 235-260. DOI: 10.14198/OBETS2015.10.1.09

- Accesible en: <http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/48656>
- Gómez Diago, G. (2017.a). El papel de la investigación en comunicación ante la participación ciudadana. Propuesta para investigar entendiendo la comunicación como contexto para la interacción. VIII Congreso Latina de Comunicación. *Del verbo al bit*. pp. 1878-1899. Accesible en: [http://www.revistalatinacs.org/16SLCS/2017\\_libro/093\\_Gomez.pdf](http://www.revistalatinacs.org/16SLCS/2017_libro/093_Gomez.pdf)
  - Gómez Diago, G. (2017.b). Criterio para evaluar y desarrollar comunicación y cambio social: la comunicación como contexto para la interacción. I Congreso Internacional Evaluación y Monitorización de la Comunicación para el Desarrollo y el Cambio social en España. Universidad de Cádiz (Campus de Jerez. University of Cadiz. Campus of Jerez de la Frontera. 9,10, 11 Mayo. Accesible en: [https://www.researchgate.net/publication/315673404\\_Criterio\\_para\\_evaluar\\_y\\_desarrollar\\_comunicacion\\_y\\_cambio\\_social\\_la\\_comunicacion\\_como\\_contexto\\_para\\_la\\_interaccion](https://www.researchgate.net/publication/315673404_Criterio_para_evaluar_y_desarrollar_comunicacion_y_cambio_social_la_comunicacion_como_contexto_para_la_interaccion)
  - Gómez-Diago, G. (2006). Internet: impulsor de la actividad política por parte de la ciudadanía. 7 Acciones que lo Habilitan. *Razón y Palabra*, 54. Accesible en: <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n54/ggomez.html>
  - Hevia, F. & Vergara López (2011). ¿Cómo medir la participación? Creación, validación y aplicación del Cuestionario Conductas de Participación. Indesol. Instituto Nacional de Desarrollo Social. Mexico. Accesible en: [https://www.researchgate.net/publication/283463055\\_Como\\_medir\\_la\\_participacion\\_Creacion\\_validacion\\_y\\_aplicacion\\_del\\_Cuestionario\\_Conductas\\_de\\_Participacion](https://www.researchgate.net/publication/283463055_Como_medir_la_participacion_Creacion_validacion_y_aplicacion_del_Cuestionario_Conductas_de_Participacion)
  - Honneth, Axel (1995). *The Struggle for Recognition. The Moral Grammar of Social Conflicts*. Translated by Joel Anderson. The MIT Press. Cambridge, Massachusetts. Great Britain.
  - Ingelhart, Ronald (1977) *The Silent Revolution. Changing Values and Political Styles among Western Publics*, Princeton University Press, Princeton.
  - Karpf, D; Kreiss, D.; Nielsen R; Powers, M (2015). The Role of Qualitative Methods in Political Communication Research: Past, Present and Future. *International Journal of Communication*. 9, 1888- 1906, Accesible en: <https://goo.gl/1DSbXm>
  - Lamprianou, I. (2012). Contemporary Political Participation Research: A Critical Assessment. pp 21-42. En *Democratic in Transition. Springer-Verlag Berlin Heidelberg*.
  - Marinova, D. y Anduiza, E. (2017). Information Acquisition in Times of Economic Crisis. Accesible en: [https://www.researchgate.net/publication/314135099\\_Information\\_Acquisition\\_in\\_Times\\_of\\_Economic\\_Crisis](https://www.researchgate.net/publication/314135099_Information_Acquisition_in_Times_of_Economic_Crisis)
  - Modelo para la Evaluación de Procesos Participativos en las Administraciones Públicas. Libro Blanco de Democracia y Participación Ciudadana (Diciembre 2014) Departamento de administración pública y justicia. Gobierno vasco. Accesible en: [http://www.gardena.euskadi.eus/evaluacion\\_participacion/](http://www.gardena.euskadi.eus/evaluacion_participacion/)
  - Martínez Nicolás, M. (2010). Uso político de internet y brecha cívica. En M. Martínez Hermida (comp.): *Ciudad y comunicación*. Madrid: Fragua, pp. 313-332. Accesible en: [https://www.researchgate.net/publication/260741199\\_Uso\\_politico\\_de\\_internet\\_y\\_brecha\\_civica](https://www.researchgate.net/publication/260741199_Uso_politico_de_internet_y_brecha_civica)
  - Nabatchi (2012). A Manager's Guide to Evaluating Citizen Participation. IBM Center for The Business of Government. Accesible en: <http://unpan1.un.org/intradoc/groups/public/documents/un-dpadm/unpan048340.pdf>
  - Norris, P. (2009). Comparative Political Communications: Common Frameworks or Babelian Confusion? *Government and Opposition*, 4 (3), pp. 321 - 340. Accesible en: <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1477-7053.2009.01290.x/abstract>
  - Parés, M. i March, H. (2013). Guide to Evaluating Participatory Processes. Coordination: Innovation and Democratic Quality Programme Government of Catalonia, Department of

- Governance and Institutional Relations Innovation and Democratic Quality Programme, Accesible en: [http://www.gencat.cat/governacio/pub/sum/qdem/guiesbreus\\_3\\_ang.pdf](http://www.gencat.cat/governacio/pub/sum/qdem/guiesbreus_3_ang.pdf)
- Quaranta, M. (2012). The Rise of Unconventional Political Participation in Italy: Measurement Equivalence and Trends, 1976-2009. *Bulletin of Italian Politics*, Vol. 4, No. 2, 2012, 251-276, Accesible en: <http://escholarship.org/uc/item/50x011vk#page-4>
  - Rowe, G & Frewer, L. (2000). Public Participation Methods: A Framework for Evaluation Science, Technology, & Human Values, Vol. 25 No. 1, Winter 2000 3-2, Accesible en: <http://cooptools.ca/sites/get.cooptools.ca/files/Rowe%20frewer%20public%20engagement-t.pdf>
  - Serup Christensen, H. (2011). Political activities on the Internet: Slacktivism or political participation by other means? Volume 16, Number 2 - 7. Accesible en: <http://firstmonday.org/article/view/3336/2767>
  - 2017 European Semester: Country Report – Spain  
Accesible en: [https://ec.europa.eu/info/files/2017-european-semester-country-report-spain\\_en](https://ec.europa.eu/info/files/2017-european-semester-country-report-spain_en)



## NEOLIBERALISMO Y SUBCULTURAS ACTIVISTAS EN LAS REDES SOCIALES

### NEOLIBERALISM AND ACTIVIST SUBCULTURES ON SOCIAL MEDIA

**JIMÉNEZ-RODRÍGUEZ, Jorge**

(Universidad de Sevilla)

*geximro@gmail.com*

**Resumen:** Las subculturas activistas en las redes sociales se han venido caracterizando en los últimos años por un giro hacia las políticas de identidad. La pérdida de un horizonte emancipador ha favorecido el desarrollo de prácticas de acumulación de capital social en las redes, a la vez que ha fomentado un clima de moralismo que la llamada *alt-right* ha sabido debilitar en los momentos previos a las elecciones estadounidenses. Se analizan pues las formas en las que la interacción activista en red son prefiguradas por ciertas dinámicas del capitalismo neoliberal a fin de comprender mejor la reciente recuperación hegemónica por parte de la derecha.

**Palabras clave:** subcultura, activismo, SJW, alt-right, capital social, capital cultural, moralismo

**Abstract:** *Activist subcultures on social media have been characterized in recent years by a turn towards identity politics. The loss of an emancipatory goal has favored the development of social capital accumulation practices online, as well as a strong atmosphere of moralism that could be debilitated by members of the so-called alt-right just before the US election campaign. The ways in which activist interaction on social media are preconditioned by certain neoliberal dynamics will be analyzed for the sake of a better understanding of the recent hegemonic conquest from right-wing groups.*

**Key Words:** *subculture, activism, SJW, alt-right, social capital, cultural capital, moralism*

## 1. Introducción

La reciente popularización de las *identity politics* y las luchas en torno al multiculturalismo (las llamadas *Internet culture wars*) han forzado a redefinir el campo de acción política tanto en la red como fuera de ella. En el contexto estadounidense, cuya jornada electoral ha conducido finalmente a la victoria del candidato republicano Donald Trump, la asociación popular entre las políticas de identidad y el liberalismo hegemónico se ha logrado articular en una narrativa coherente y altamente beneficiosa para sus apoyos más inmediatos. Por el contrario, la campaña electoral del Partido Demócrata intentó siempre acercarse a ciertos sectores aprovechables de las culturas activistas en Internet, legitimando así la narrativa republicana que los acusaba de servir a los intereses de mercado. Si bien la pervasividad del movimiento identitario se ha hecho patente en los últimos tres años, el debate por la expansión de las políticas de izquierdas no es algo nuevo. La articulación de una única propuesta emancipadora para combatir diversas opresiones sistémicas existentes (heteropatriarcado, etnocentrismo, colonialismo, transmisoginia etc) enfrenta a múltiples subculturas activistas, tanto esencialistas como interseccionales. Si las diferencias programáticas y filosóficas son ya difíciles de reconciliar, el soporte donde se libran las batallas por “el futuro de la izquierda” favorece más bien una perpetuación de los antagonismos que deja entrever los funcionamientos del libre mercado en el ámbito social.

La recuperación hegemónica de la derecha es un proceso que viene de la neoliberalización como “proyecto de conquista hegemónica para las clases altas” (Harvey, 2000, p. 16) y cuyos precedentes podemos encontrar en los *think-tanks* como la Escuela de Chicago, la Mont Pelerin Society, el IEF o la Heritage Foundation que comenzaron a influir en los gobiernos nacionales bajo una apariencia extraterritorial. Así mismo, los partidos de la izquierda tradicional europea (como es el caso del New Labour o el Partido Socialista Obrero Español) se han visto envueltos en un “consenso hacia el centro” (Mouffe, 2000, p. 108) bajo las presiones del mercado global, intereses de clase y un contexto de aceptación del libre mercado como única forma de organización social posible. Los debates se vuelcan hacia la naturaleza y el objetivo del proyecto revolucionario, con una marcada tendencia hacia la mitigación de efectos colaterales en ese capitalismo comúnmente aceptado por todos. Según Jameson (1991), el giro ideológico viene marcado por un fuerte individualismo y la pérdida de un punto de referencia histórico. Esto permitiría la disociación de las luchas activistas con una tradición política mayor, e incluso con un marco político mucho más amplio y que podemos observar en el proceso de subjetivización total de las *identity politics*. Las redes no dejan de ser uno de esos escenarios en el desarrollo del “sujeto ahistórico” del activismo actual, en las que la nueva derecha ha sido capaz de interactuar con ellas y reconocer prácticas en común con la lógica de mercado imperante para volverlas en su contra.

En este contexto, Nagle (2017) reconoce que la *alt-right* ha sabido redirigir una actitud transgresiva (anteriormente asociada a la izquierda intelectual Europea, la liberación sexual, los “excluidos” etc.) hacia su agenda política, invirtiendo así los papeles tradicionales del activista en oposición a un bloque moralista unitario. Hay que aclarar que la *alt-right* parece más una etiqueta mediática que un movimiento unitario. Este conjunto de grupos y posiciones no debe entenderse como un programa premeditado más allá del aprovechamiento de una coyuntura concreta. No se trata de aquella CIA que vigilaba de cerca los desarrollos teóricos de los posestructuralistas franceses, sino de un percibido debilitamiento del ideario tradicional acompañada de una reidentificación del activismo como producto subcultural, como identidad. Ciertos desarrollos de la teoría posmarxista han acabado por acercar las subculturas activistas hacia esa posición céntrica fácilmente identificable con la cultura del establishment. Un ejemplo claro es el proyecto de “democracia radicalizada” de Laclau & Mouffe (1985) que, por su propia naturaleza, se ve incapaz de problematizar la propia idea de democracia como forma de gobierno. Por otra parte, dicha problematización ya había sido realizada por algunos activistas de la *blogosphere* neorreaccionaria como Mencius Moldbug. En su lugar, se cuestionan la supuesta inminencia de la revolución, la existencia de una “clase histórica

revolucionaria” y el sustrato materialista que conforma la base del marxismo como ciencia social y proyecto de cambio.

El objetivo del presente estudio consiste en la identificación de aquellos aspectos que, teniendo en cuenta la ubicuidad de las políticas identitarias en las redes sociales, pudieron ser reutilizados y reabsorbidos por un discurso que nunca dejó de ser hegemónico, pero supo colocarse el disfraz de antihegemónico en un momento clave de su desarrollo. No se trata de culpabilizar al activismo como práctica, sino más bien abrir un campo para la reflexión y la recomposición de una multiplicidad de luchas que cada vez parecen más irreconciliables. Se analizará la relación entre las políticas de libre mercado y el ámbito virtual donde dichas propuestas se debaten continuamente. Se tomarán en cuenta dos tendencias antagónicas en el seno del activismo identitario: Una primera tendencia individualizadora que constituye el sustrato que alimenta y dinamiza el giro de la izquierda hacia las *identity politics*, y una segunda tendencia universalizadora articulada como reacción ante sistemas de opresión bien definidos. La tensión entre ambas es fruto de las propias tensiones generadas en el medio en la que se articulan dichas agendas políticas, pues la forma predominante en que la digitalización afecta a la experiencia sobre nosotros mismos “está ya de por sí mediatizada por el marco de la economía del mercado global tardocapitalista” (Žižek, 1997). Se problematiza pues si la configuración de esas luchas en subculturas antagónicas en la red responde a intereses personales relacionados con la acumulación de capital simbólico.

## 2. Neoliberalismo, capital simbólico y redes sociales

El marxismo como método de análisis social es frecuentemente acusado de determinista, esto es, de no ofrecer más que un diagnóstico sin posibilidad de cambio (Sontag, 1966), no obstante hemos de suponer que la realidad social, política y cultural viene marcada por una estructura de mercado concreta y cuya agenda se filtra con éxito en ciertos aspectos que Marx llamaría “superestructurales”. Es decir, las políticas de libre mercado revelarían patrones similares en la organización de la vida social y cultural bajo las mismas. En ese aspecto, la idea del “determinismo marxista” no ha de entenderse como una relación de causalidad absoluta, sino como una revelación de ciertas dinámicas, que, de no establecer cierta correlación con su base económica, seguirían permaneciendo ocultas (Harvey, 2014, pp. 192-195) Recordemos que el análisis marxista presupone ciertas suspensiones del juicio para comprender un sistema de producción como el capitalismo, un sistema metamorfo, con una gran capacidad de adaptación y difícilmente reducible a estructuras fijas e inmutables. Así mismo, al analizar la red como elemento superestructural no debemos olvidar que esta es producto de la sociedad que la crea y no a la inversa. La red “internaliza las contradicciones inherentes al capitalismo” (Michael Roberts, 2004, p. 13) al conformar un sustrato de su esfera pública no exenta de ideologías, algo que, bajo la euforia del primer ciberutopismo relacionado a las movilizaciones espontáneas como #Occupy, DemocraciaRealYa o los activistas de la Primavera Árabe, no se supo reconocer en su momento.

El neoliberalismo se articula en torno a ciertas nociones sobre la libertad individual y el derecho a desarrollar el potencial creativo de cada individuo. Este “asume” que la libertad individual está “garantizada por la libertad de mercado y comercio” (Harvey, 2007, p. 7), es decir, se reviste de una agenda utópica para la reorganización de las relaciones productivas con vistas a proteger este derecho fundamental. No obstante, este proyecto de mejora “revelaría una agenda política para reestablecer el poder de las élites económicas y la acumulación de grandes capitales en manos de dichos grupos” (Harvey, 2007, p.19). Recordemos que esta concepción tan ambigua de la “libertad” incluye acepciones libres de toda responsabilidad para con los demás, pues sería el balance de mercado quien ofrece la valoración “más objetiva” ante la diversidad de intereses individuales. Podríamos rescatar las ideas randianas del *first* y *second-hander* como motores de estructuración de la sociedad neoliberal. Esta se desdobra en aquellos que, o bien han logrado el éxito o bien han fracasado intentándolo y han de asumir la responsabilidad de dicho fracaso según una lógica basada

en la posesión o carencia de “virtudes emprendedoras”. En este sentido, el supuesto determinismo marxista no es nada en comparación al que se estaría imponiendo desde la ideología del libre mercado. El “fragmento de las máquinas” de Marx ya anticipaba que en una sociedad altamente informatizada, la información se convertiría en producto social y esto forzaría al sistema a desarrollar el poder intelectual del obrero por razones de competencia y productividad (Mason, 2015, pp. 212-215). Es en este contexto en el que las cuestiones de presencia e influencia en las redes ejercerán un papel fundamental en la acumulación de capital. Al igual que en la estructura del libre mercado las empresas se ven forzadas a una competición agresiva o a desaparecer, las personas deben interactuar constantemente o su presencia en la red comenzará a invisibilizarse.

Muchos han relacionado las estrategias de *self-branding* y otras prácticas de *SMI (Social Media Influencer)* con ciertos cambios estructurales suscitados por el avance del neoliberalismo en el ámbito social y cultural. Khamis, Ang & Wellings (2016) señalan que la generación de inestabilidad y fluctuación en el ámbito laboral son el precedente a la autopromoción, el carácter transaccional de las relaciones interpersonales y la responsabilidad personal asumida en caso de fallo. Señalan además las contradicciones que surgen de identificar a los seres humanos con marcas comercializables, una reconciliación imposible entre la confianza que un producto ha de transmitir a sus consumidores y una naturaleza humana que tiende más hacia la inconsistencia. Esto genera un clima de intervigilancia y autorepresión fomentado por una participación masiva en las redes, en la que cualquiera puede señalar algún comportamiento que escape a nuestras expectativas sobre un perfil individual. Las estrategias de denuncia y el clima de discusión pueden contribuir así al beneficio personal de cada individuo, haciendo que el ciberutopismo deliberativo parezca una cosa ya casi coyuntural, relacionada con la proximidad a la crisis económica de 2009. Como señala Marwick (2010), las políticas de mercado se habrían convertido en “la piedra angular por las que se juzga un comportamiento social efectivo, tanto en uno mismo como en los demás” (p. 12). El usuario medio, activista o no, reproduce así las lógicas interrelacionales del capitalismo global en las plataformas cuyo formato nos han impuesto las grandes empresas de la Web 2.0. Señala a su vez que el clima ideológico de los desarrolladores de Silicon Valley, a medio camino entre la contracultura y el tecnoutopismo empresarial, se filtraría en la propia estructura de dichas redes, cuyo punto esencial es la búsqueda de un estatus social en un ambiente altamente competitivo.

Es en este contexto donde los conceptos pertenecientes a la “teoría del campo social” de Pierre Bourdieu (1983) nos son de gran utilidad. Particularmente el concepto de capital simbólico desdoblado en capital cultural acumulado y capital social. El primero presupone que su existencia en red se encuentra en estado “interiorizado o incorporado” (p. 136), esto es, lo conforman todas las referencias culturales del individuo cuya acumulación deriva de una inversión de tiempo personal y la conformación de un *habitus* o una predisposición “determinada por las circunstancias de su primera adquisición” (p. 141) y que además entrarían en un juego de “control y desaprobación” que regularizarían el valor que poseen (p. 143). Por ello no es raro justificar una opinión en base a los títulos académicos adquiridos o al tiempo invertido en lecturas, visionados etc. El capital, por definición, ha de revalorizarse continuamente y las discusiones y debates en diversas redes sociales constituyen el escenario perfecto para ponerlo en movimiento. Por otro lado, este capital cultural acumulado puede a su vez servir para la acumulación de capital social, esto es, la “totalidad de los recursos potenciales o actuales asociados a la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de conocimiento y reconocimiento mutuos” (p. 148). Las redes sociales han facilitado enormemente la acumulación de este capital de segundo tipo, acelerando a su vez el proceso acumulativo en un marco de alta competitividad. El capital social requiere de un trabajo de institucionalización, que en el caso del activismo debería asegurar cierta cohesión de grupo mediante un “esfuerzo incesante de relacionarse en forma de actos permanentes de intercambio” (p. 153). Este último punto es algo problemático, puesto que la multiplicación constante del capital social a veces se sirve de la desintegración de dichos grupos en beneficio de miembros concretos que pueden reapropiarse del mismo, a la vez que fomenta la creación de un subgrupo de “nobles” o

representantes capaces de ejercer poder en nombre de todo el colectivo (p. 156). Por ello, Michael Roberts (2004) ya se cuestionaba qué hay de social en el capital social, prefiriendo su conceptualización como “reciprocidad aislada” (p. 471).

### 3. Identity politics y la “crisis de la izquierda”

Las *identity politics* suelen asociarse al ámbito de las teorías biopolíticas en el ámbito racial y de género, extendiéndose para dar visibilidad a otras cuestiones como la depresión, ansiedad, el estatus del trabajo sexual, el *lookism* y otras identidades no recogidas por los marcos teóricos antes mencionados. El defensor identitario en red se conoce popularmente como un *SWJ* (*Social Justice Warrior*), definiendo una subcultura activista que surge en ciertas plataformas como *tumblr* o *Twitter* para extenderse a un ámbito mayor. Se caracterizan más por ciertos patrones comunes en su labor activista que por conformar una estructura fija. Lo que muchos críticos enmarcan en la deriva Foucaultiana hacia la ambigua noción de “teoría” (Jameson, 1998, p. 3) se percibe en su funcionamiento más bien como una estrategia de visibilización de ciertos problemas no recogidos por las teorías políticas tradicionales, aunque la línea entre la visibilización de una identidad nueva y el reconocimiento de sistemas estructurales que la oprimen es a veces muy delgada. Los desarrollos teóricos en torno a la universalidad y racionalidad de los actores políticos han permitido estructuralizar opresiones e identidades de diversa índole y hacerlas partícipes del mapa de las luchas sociales, recurriendo a estrategias de sistematización parcial para enmarcarlas en el prestigio del que gozan actualmente las teorías identitarias en el ámbito académico. Algunas subculturas asumen que la agenda política que tradicionalmente habría de representarles estaría en su lugar discriminando y dando más importancia a ciertos aspectos opresivos sobre otros, por lo que el derecho de representación de la izquierda tradicional quedaría en entredicho.

Algunos como el recientemente fallecido crítico cultural Mark Fisher (2013) lamentaban la pérdida de la conciencia de clase en pos de un giro individualista en las luchas sociales. Otros, en la línea de la conceptualización marxista de la posmodernidad, creen más bien que la lucha de identidades centrada en las *culture wars* no es otra cosa que una lucha de clases oculta bajo el proceso de designificación capitalista (Žižek, 2009 ; Jameson, 1991, 1998). Otros, más afines al posmarxismo, han intentado incorporar o reconciliar este auge identitario a unas políticas de izquierda que deben redefinir sus bases para asegurar la inclusión de dichas identidades. Boaventura de Sousa Santos (2012), en su análisis sobre las particularidades del activismo latinoamericano, señala que “la cuestión importante no es la pérdida de la vocación histórica de los trabajadores”, sino más bien “saber por qué en los últimos treinta años estos se movilizan menos a partir de la identidad vinculada al trabajo y más a partir de otras identidades que siempre tuvieron”. Santos concluye que con la desidentificación obrera, fruto entre otras cosas del colapso de los grandes bloques socialistas y el agotamiento de las políticas de partidos, la lucha social ha encontrado otras identificaciones alternativas que “se volvieron más creíbles y eficaces” a la hora de articular reivindicaciones de clase (p. 146-147). Asumimos pues que el giro identitario no emana directamente de una lógica de mercado neoliberal, aunque su desarrollo en las plataformas digitales se encuentre prefigurado por esta. Hemos de tener en cuenta la coyuntura histórica en la que se encuentran las políticas de la izquierda tradicional para obtener una visión mucho más amplia del fenómeno.

El diálogo a tres protagonizado por Butler, Laclau y Žižek titulado *Contingency, Hegemony, Universality* (2000) constituye un ejemplo muy ilustrativo de los debates centrados en torno al posmarxismo y cómo este negocia con la posibilidad de reconciliar las identidades individualizadas con la noción de una colectividad histórica y potencialmente revolucionaria. La tesis de que con el capitalismo desaparecería todo sistema de opresión no ha resultado ser del todo cierta, el estatus de la mujer o el colectivo LGTBI en el bloque socialista constituyen ejemplos frecuentemente utilizados por sus detractores. La balanza en este caso parece haberse inclinado sobre Butler en su consideración de la hegemonía como un proyecto de “expansión de las posibilidades democráticas



del liberalismo” para capturar las distintas subjetividades y reafirmar la realidad política de las mismas (p. 13). La proliferación de incontables identidades y la filtración de la teoría en numerosos aspectos de la realidad cultural y política parecen haber virado el proyecto emancipador del marxismo tradicional hacia la afirmación de una creciente diversidad subjetiva o multiculturalidad, facilitada por una “lógica cultural del capitalismo financiero global” (Jameson, 1991; Žižek, 1997) pero no por ello menos real. Sin embargo, el marco de la biopolítica en la que cada identidad lucha por convertirse en el “sujeto histórico” de su propia emancipación presupone el fin de toda posibilidad de consenso, aunque “exista la posibilidad de un programa político dedicado a la igualdad y el pluralismo sin favorecer a uno sobre otro” (Mouffe, 2000, 124). El consenso no escrito es que la subjetividad ha conquistado el proyecto político emancipatorio, forzando al marxismo tradicional hacia la interseccionalidad o al olvido.

Sin embargo, debemos puntualizar algo sobre la interseccionalidad: Reducir el concepto de activismo interseccional a una mera categoría identitaria es caer en un error que solo la lógica de mercado competitiva sería capaz de acoger. Lo interseccional implica el encuentro de uno o más modos de ver la realidad, implica pues la posibilidad de una estrategia de contingencia que la fiera competición por el capital social ha relegado a un horizonte ilusorio. Hemos de comprender que “somos codependientes y cualquier concepción de la libertad personal como base de la ética tiene que ser coherente con esa realidad antropológica” (Rendueles, 2013, 143). Defender la interseccionalidad sin comprender cómo reconciliar otros enfoques teóricos es igual de contraproducente que afirmar que las personas solamente pueden o deberían movilizarse bajo el signo obrero.

### 3.1. Políticas de individualización

Las lógicas neoliberales de acumulación de capital social a través del *self-branding* no escapan a las políticas identitarias. En un marco donde la posibilidad de inconsistencia entre lo humano y el producto comercializable es patente, existe la posibilidad de denunciar cualquier práctica de *misgendering*, machismo, racismo, transmisoginia etc. y llamar la atención sobre ciertos casos particulares. Si bien a priori la tarea de toda lucha social pasa por señalar y combatir los aspectos opresivos de la cultura de masas, la estructura de las redes acaba conformando una especie de “capital social-activista”, acumulable y altamente beneficioso para adquirir ciertas posiciones de poder en la red y conformar monopolios de opinión que pueden incluso traducirse en oportunidades laborales. Este tipo de capital requiere que una serie de actores en el entorno de la red sean capaces de reconocer prácticas denunciadas y que el acto de señalización posea una cualidad positiva. Esto no siempre se hace de forma consciente, pues el capital siempre tiende hacia su propia revalorización. Es la lógica que sigue a la creciente presencia de la interconexión que, aunque no necesariamente negativa, supone un aceleramiento de la producción de capital social en diversos entornos. En muchos casos, la propia volatilidad de ciertas identidades escindidas de otras impiden una sistematización exitosa, la creación de una agenda política de cara a la superación de ciertas opresiones se vuelve un proyecto imposible aunque la posibilidad de acumulación y autopromoción siempre estará presente.

Se percibe que en el ámbito identitario los excluidos de los excluidos pueden ir conformando sus propias redes de influencia, dinamizando así la aparición de nuevas identidades y contra-estrategias. La logística de las plataformas de *microblogging* presupone un individualismo implícito en la construcción de perfiles como registros del capital social de un individuo, su capital cultural previamente acumulado, sus áreas de interés e incluso su perfil psicológico. Cuando dichas formas de capital simbólico se convierten en algo mensurable (vía “likes”, “shares” y “reacts” como sus unidades mínimas de expresión), la competición por acumular ese capital se acaba volviendo mucho más visible. En caso de disputa no suele haber duda de quién va ganando, tan solo habría que echar un vistazo a las estadísticas junto a la sección de comentarios. La acumulación de capital social y la



generación de monopolios de opinión han de entenderse desde el propio formato de una red social centrada en técnicas para la búsqueda de un estatus, cuyas “estrategias de autopresentación se encuentran directamente relacionadas con la filosofía del libre mercado al posicionar al usuario como una mercancía y a las relaciones sociales como medios para adquirir mayor atención y visibilidad” (Marwick, 2010, 437). Así mismo, las actitudes anti-pedagógicas son frecuentes en las redes. Existe un consenso implícito por el cual la existencia de Internet presupone que cada uno debe trabajar por su cuenta para comprender los desarrollos teóricos y que recuerdan en cierta manera al sujeto-emprendedor del capitalismo neoliberal. En ciertos sectores del activismo identitario bajo el modo de producción actual y ante la posibilidad de acumular capital via *self-branding*, cada cual es responsable de trabajar por su propio perfeccionamiento.

La izquierda tradicional se escandaliza ante la fragmentación y la pluralidad de posiciones que reaccionan a su proyecto de revolución emancipadora, sin embargo las escisiones en el marxismo no son algo nuevo: La ruptura con el *diamat*, los desarrollos teóricos del austromarxismo, el trotskyismo o el giro hacia el campo político como praxis autónoma son solo algunos ejemplos. Esto no puede hacernos caer de nuevo en un ciberutopismo, pero desde luego la coyuntura histórica actual supone la posibilidad de un proyecto emancipador inclusivo e interseccional, centrado, como afirma Rendueles, en nuestra naturaleza codependiente. Los debates entre proponentes de la izquierda tradicional están alimentados por el mismo tipo de caza de brujas, acusaciones de revisionismo y dinámicas que recuerdan a los días del partidismo más anacrónico. Una agenda política que dice estar del lado de la gran mayoría de la población excluida tiene las de ganar cuando reconoce que las luchas tradicionalmente colectivas se han convertido en los medios de acumulación de capital social de unos pocos. La *alt-right* comienza como una reacción anti-identitaria, tan sólo hay que observar la cantidad de material en YouTube dedicado a exponer contradicciones en el discurso de las *identity politics* para darse cuenta de que esto ha servido de bisagra para un discurso alternativo de cohesión capaz de suplantar la tolerancia por el amoldeamiento a una identidad puramente nacionalista y excluyente. El nacionalismo es mucho más fácil de vender como un discurso “para todos”, en particular “para los oprimidos”, que otros discursos autocontenidos, pues la propia historia de estos los vincula irrevocablemente a una supuesta voluntad popular. Žižek (1997) reconoce que las identificaciones subjetivas y las construcciones de género surgen de esta crisis del estado-nación como agente representativo en un contexto de globalización cada vez más acelerada (p. 42), sin embargo Harvey (2000) afirma que el estado neoliberal posee un carácter transitorio, recurriendo a una agenda neoconservadora siempre que esta sea capaz de generar el consenso necesario para el funcionamiento del libre mercado (p. 83). La realidad es que el mercado global no necesariamente depende de una forma de gobierno democrática.

### 3.2. Políticas de universalización

A la vez que se da esta tendencia a la fragmentación, nos encontramos con que se sigue promoviendo la concepción de que las opresiones estructurales solo pueden combatirse mediante el establecimiento de una contra-estructura monolítica efectiva, una confrontación entre las *PC politics* (corrección política) vs. *systems of oppression* (bloques opresivos). Esto implica necesariamente una mayor necesidad de organización y estructuración que, sin embargo, convive con el mantenimiento de una fricción “epistémica” (Medina, 2011) en la que las identidades subjetivas han de mantenerse en oposición permanente para evitar ser reabsorbidas y canceladas. Laclau, en su discusión sobre el particularismo y su cuestionamiento de la identidad de clase, reconoce que las posiciones individualistas caen en la contradicción de apelar a cierto universalismo para justificarse (cit. en Tormey, 2001, p.5), es decir, en lo incompatible entre identidades cada vez más diferenciadas y el estatus de “sujeto histórico” revolucionario. Este movimiento desde la singularidad hacia lo universal es lo que permite lo contradictorio de una ética personalizada pero

que debe ser unánimemente aceptada por todos, y sobre la que siempre puede operarse para perpetuar las prácticas de acumulación de capital social.

La posibilidad anteriormente discutida de acumular cierto “capital activista” mediante la denuncia de opresiones o relecturas de supuestos programas originales genera cierto clima de intervigilancia que da paso a un fuerte moralismo generalizado. La característica que más enemigos ha grajeado al movimiento identitario quizá sea su esencialismo incontestable, es decir, la jerarquización de los participantes en proporción a las experiencias de opresión vividas que deviene en una competición por un “capital de sufrimiento”, por llamarlo de alguna forma. Tomar conciencia de dicho esencialismo no es algo negativo a priori, pues hay que recordar que cualquiera que pretenda participar del debate tiene que ser consciente de la posición desde la que se toma partido. Sin embargo, esto entraría en conflicto con el creciente carácter intervigilante en el que identidad y activismo pro-identitario se funden en una sola cosa, dificultando enormemente los procesos comunicativos y pedagógicos en torno a ellos. La ilusión de esa “apertura al otro” quedaría cerrada en pos de un antagonismo que suele definirse como “empoderador”. El empoderamiento sería un concepto clave en la biopolítica, desplazando a un lado el horizonte de emancipación colectiva para dar paso a un escenario que reproduce la lógica neoliberal de competición agresiva: el colectivo más fuerte debe sobrevivir. Por otra parte, el reconocimiento de prácticas opresivas traiciona sus propios fundamentos filosóficos. Se asume que la sociedad en sí es un constructo y que la batalla cultural pasa por la deconstrucción de dichas prácticas sociales. ¿Por qué ese rechazo fundamental a la pedagogía como arma de cambio? Esta no debería ser incompatible con el empoderamiento de los colectivos oprimidos. La estrategia de cambio presupondría entonces una aceptación unánime sin un proceso de aprendizaje previo, sin una deconstrucción del privilegio entendida como proceso y no como estado.

Como se señalaba antes, los grupos marxistas tradicionales también se someten a las mismas lógicas neoliberales de acumulación de capital social en red. Estos obedecen a una tendencia universalizadora en la que las “particularidades totalizantes” de los activistas identitarios son detectadas y denunciadas también con objeto de fortalecer sus propios monopolios de opinión. El debate sobre el estatus de la clase obrera como “sujeto histórico” se encontraría en el foco de atención. Entre los proponentes de este último grupo, la práctica generalizada es la de señalar como “posmoderno” o “revisionista”, normalmente mediante un ejercicio de exégesis de los textos clásicos como capital cultural que se revaloriza al ser empleado como contra-argumento. Otra tendencia es la de promover un comunismo de bloques, reivindicar las grandes estructuras socialistas como la antigua URSS o la militarizada Corea del Norte como únicas estructuras capaces de resistir al sistema de producción capitalista de forma efectiva, pero irónicamente esto sigue siendo una posición minoritaria. Se cae así en la trampa de la totalización absoluta. La historia del marxismo demuestra que al estudiar los textos fundacionales todos reinterpretamos y favorecemos unos aspectos sobre otros, pero apelar a concepciones de “pureza” o “cientificismo” supone en realidad otra forma de fortificar tus argumentos ante cualquier ataque. Algunos miembros de la *alt-right* y la *blogosphere* neorreaccionaria centrados en cuestiones de “biodiversidad humana” también apelan a ambas cuestiones para justificar cuestiones como la supremacía blanca.

En la conquista de la opinión pública, las *identity politics* han logrado imponerse como una fuerza que, aunque contradictoria, apela al reconocimiento de las libertades individuales, algo que puede ser fácilmente aceptado por una generación que no se ha educado con una presencia marxista fuerte. El neoliberalismo ha hecho todo lo posible por aniquilar esa presencia, y durante años lo ha conseguido. Si esta conquista responde verdaderamente a la integración del individualismo en la superestructura social debe ser también una cuestión a problematizar, pues el paso a un plano hegemónico cuestiona si algunas de sus propuestas no han sido consecuentemente reabsorbidas y canceladas al convertirse en un producto cultural altamente rentable para ciertos eventos y entidades. Todo producto subcultural o cultura emergente (Williams, 1973) es susceptible de

mercantilización, especialmente si pretende formar parte del rango de ideas aceptadas por el grueso de la población. El neoliberalismo además implica la movilización libre de capitales hacia distintos sectores, haciendo de toda subcultura una opción de vida con sus propias características de consumo. Sin embargo, solo podemos asumir una cancelación parcial al continuar por otro lado la opresión sistemática sobre ciertos colectivos.

Esta derecha renovada ha sabido aprovechar la existencia de un clima de intervigilancia moralista para situarse en el lugar de los perseguidos y legitimar sus ataques como resistencias. En este sentido, la *alt-right* tiene más en común con la cultura de la transgresión y el defensor neoliberal de “los derechos inalienables del individuo” que con el conservador católico medio (Nagle, 2017). Existe una tendencia a culpabilizar de antemano la falta de cohesión de la izquierda o a la pérdida de horizonte político que ha supuesto el surgimiento de múltiples propuestas de izquierda. Quizá sea pertinente problematizar la idea de altruismo en las redes sociales, en las que se dan “interacciones esporádicas con un grado muy bajo de implicación personal” (Rendueles, 2013, p. 96), restringiendo las situaciones de altruismo a un número de eventos que producen una respuesta empática masiva. Esto es válido tanto para la imagen de Aylan Kurdi como para la muerte de Harambe. Como bien lo analiza Nagle (2017) en su último libro, la respuesta empática siempre puede generar una oleada de ironía y rechazo a la sensibilización de los *mass media* que fomenta prácticas transgresivas en el seno de un nuevo modo de entender el conservadurismo.

#### 4. Conclusiones

La *alt-right* ha ido medrando entre los intersticios de ambas tendencias opuestas: (a) La reafirmación de identidades que implica la parcelación de las luchas y opresiones, posibilitando la acumulación de capital social y el desmantelamiento de un proyecto político común (b) la necesidad de construir una estructura efectiva en oposición que deviene en un moralismo generalizado y un estado de intervigilancia. Ha sabido no parecer la “cultura del establishment” sin haber traicionado nunca los intereses de la misma, logrando recuperar la presencia mediática que las políticas de identidad parecían haberse apropiado. El nuevo ideario de la derecha conoce la vulnerabilidad de un moralismo en bloque que a su vez sirve intereses particulares, en parte porque ha sido siempre su posición histórica. Los monopolios de opinión se han articulado en infinidad de casos sobre ciertos representantes que terminan por abandonar una lucha colectiva. Es difícil no relacionar una actitud antipedagógica con métodos de acumulación de capital social, al igual que es difícil no asociar la falta de un proyecto político concreto con una pérdida de la historicidad colectiva. Desde luego un diagnóstico determinista poco puede hacer por la posibilidad de un cambio real.

La estrategia de bloques antagónicos en la red pasa por asegurarse el favor de una mayoría ideológica sin importar tanto la política, en la tradición del conservadurismo norteamericano tradicional la lucha por la cultura (*cultural warfare*) es siempre encarnizada y posee repercusiones políticas tangibles. Esto revela cierta hegemonización del discurso activista subcultural en el ámbito de las políticas identitarias que deriva en la formación de un bloque moralista que se aproxima al centro hegemónico, facilitando así su propia contra-estrategia. Hillary ganó el voto popular, pero su apropiación de las luchas sociales con fines electorales se hizo más que evidente. Muchos a este lado del espectro político sintieron que Sanders representaba mejor los intereses de la izquierda pero tuvieron que callar ante un bloque moralista que había tergiversado el esencialismo feminista: Hillary “tiene que ganar” porque otro agente no femenino en la presidencia llegados a este punto es inconcebible. ¿Es esto una moral individualista que ha de ser universalmente aceptada? Muchos partidarios de la nueva derecha supieron reconocerlo así.

Al mismo tiempo, la pugna por la priorizar ciertas luchas sobre otras ha sido siempre un fenómeno mucho más típico de este lado del espectro político. Podría decirse que la *alt-right* es en realidad mucho más liberal y capitalista-realista. Su giro hacia el proteccionismo y las políticas raciales no

amenaza a las relaciones ni al sistema de producción, de hecho, han apoyado abiertamente al heredero de un poderoso imperio inmobiliario. En la batalla por la cultura, el rango de propuestas promovidas por sus ideólogos dispone de una aceptación por parte de un ejército de reserva subcultural activo en foros, cuya cohesión interna fluctúa entre una Realpolitik ahistórica, la transgresión por la transgresión y las teorías conspirativas en un contexto fuertemente marcado por la ironía autocomplaciente y lo momentáneo. En esta coyuntura, se han sabido aprovechar las contradicciones internas del activismo identitario y su praxis en las redes para deslegitimar toda su agenda política. Según Harvey, el neoconservadurismo se ha centrado sobre todo en solucionar las tensiones que el fomento de los intereses individuales ha generado mediante un giro ideológico hacia la cohesión social (Harvey, 2000, pp. 82-83), es decir, mediante la militarización, el nacionalismo, la creación de una “amenaza externa” (normalmente centrada en la inmigración) y la oposición al activismo social en bloque. Este “nacionalismo” no sería sino un disfraz ideológico que aseguraría el consenso social para la libre circulación del mercado mundial. Así mismo, afirma que la mercantilización y el carácter transaccional de las relaciones humanas acaban minando el propio concepto de solidaridad, e incluso la propia idea de sociedad (p. 80). Cuando el concepto de libertad queda reducido a “libertad de empresa”, generamos un vacío en el orden social (Harvey, 2000, p.80) por el cual es difícil restringir o problematizar “la libertad de negar la libertad del otro”. Cualquier noción de ética individual se vuelve vulnerable ante la posibilidad de no respetarla. Por una parte, esas “libertades de opresión” serían por definición incompatibles con la forma de gobierno democrático que implica la coexistencia de fuerzas que se niegan unas a otras y que tanto debate han suscitado sobre las formas de gobierno. La gran paradoja de la democracia es cómo legitimar la participación de todos los grupos sociales cuando algunos se basan en la negación de la existencia de otros, esto es, ¿cómo puede darse voz a un colectivo como BlackLivesMatter y a los seguidores de Richard Spencer en la misma plataforma y mantener la ilusión de un consenso posible?

Más que responder a una demanda de síntesis o superación, una praxis política que busque aglutinar una multiplicidad de luchas debe adaptarse a las demandas identitarias, pero comprendiendo los procesos y las luchas sin caer en la ahistoricidad que impone el sistema económico neoliberal. La lucha social en las redes debe, ante todo, desindividualizarse si quiere romper el ciclo de acumulación de capitales y monopolios, esto es, si quiere materializar sus luchas culturales en un programa político concreto y efectivo. El problema recaería entonces sobre cómo desindividualizar sin desobjetivar el entorno, sin excluir doblemente a los ya excluidos de los entornos participativos. Cómo bien dice Rendueles, “deberíamos desconfiar de aquellos programas que no solo no dicen nada sobre la dependencia mutua [...] sino que literalmente no pueden decir nada sobre ella” (Rendueles 2013:152), pero si algo nos debería enseñar el materialismo histórico es precisamente la necesidad de no mirar a formas pasadas de organización social, de superar las actuales con conciencia histórica y no olvidarnos de un horizonte emancipador.

## 5. Referencias

- Bourdieu, P., & Inda, A.G. (2006). *Poder, derecho y clases sociales*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Bourdieu, P., & Ruiz de Elvira, Ma. del Carmen. (2002). *La distinción: Criterios y bases sociales del gusto*. México, D.F.: Taurus.
- Butler, J., Laclau, E., Žižek, S., & Žižek, S. (2011). *Contingency, Hegemony, Universality*. London: Verso.
- Fisher, M. (2013, November 22). “Exiting the Vampire Castle”. The North Star. Retrieved from: <http://www.thenorthstar.info/?p=11299>
- Harvey, D. (2011). *A Brief History of Neoliberalism*. Oxford: Oxford University Press.
- Harvey, D., & Marx, K. (2013). *A Companion to Marx’s Capital*. London: Verso.
- Jameson, F., & Anderson, P. (2009) *The Cultural Turn: Select Writings on the Postmodern*

- 1983-1998. London: Verso.
- Jameson, F. (1991). *Postmodernism, or, The Cultural Logic of Late Capitalism*. London: Verso.
  - Khamis, S., Lawrence, A., Welling, R. (2016). "Self-branding, 'Micro-celebrity' and the Rise of Social Media Influencers". *Celebrity Studies*, 1-18.  
DOI: 10.1080/19392397.2016.1218292
  - Laclau, E. & Mouffe, C. (1987). *Hegemonía y estrategia socialista: Hacia una radicalización de la democracia*. Madrid: Siglo XXI.
  - Mason, P. (2016). *Post-Capitalism: A Guide to Our Future*. London: Penguin Books.
  - Marwick, A.E. (2010). *Status Update: Celebrity, Publicity and Self-Branding in Web 2.0*. New Haven: Yale University Press.
  - Medina, J. (2011). "Toward a Foucaultian Epistemology of Resistance: Counter-memory, Epistemic Friction and Guerrilla Pluralism", *Foucault Studies*.
  - Mouffe, C. (2009). *The Democratic Paradox*. London: Verso.
  - Nagle, A. (2017). *Kill All Normies: The Online Culture Wars from tumblr and 4chan to the alt-right and Trump*. Winchester, UK: Zero Books.
  - Santos, B.D. (2012). *De las dualidades a las ecologías*. La Paz: REMTE – Red Boliviana de Mujeres Transformando la Economía.
  - Tormey, S. (2001). "Do We Need 'Identity Politics'? Postmarxism and the Critique of 'Pure Particularism'". *ECPR Joint Sessions Institute of Political Studies*, Grenoble 6-11.
  - Rand, A. (2016). *The Fountainhead*. New York: Signet.
  - Rendueles, César. (2013). *Sociofobia. El cambio político en la era de la utopía digital*. Madrid: Capitán Swing.
  - Roberts, J.M.
  - (2004). "What's 'Social' about 'Social Capital'?" *BJPIR* 6: 471-493.
  - (2003). *The Aesthetics of Free Speech: Rethinking the Public Sphere*. Houndmills, Basingstoke, Hampshire: Palgrave Macmillan.
  - Williams, R. (1973). "Base and Superstructure in Marxist Cultural Theory". *New Left Review*, I/82:5-16.
  - Žižek, S.
  - (2009). *First as Tragedy, Then as Farce*. London: Verso.
  - (1997). "Multiculturalism, or, the Cultural Logic of Multinational Capitalism". *New Left Review*, I/ 225:28-51.



**BOQUINHA LIVRE: UM JOGO ABERTO E LIVRE DAS CRIANÇAS PARA O FISL - FÓRUM INTERNACIONAL DE SOFTWARE LIVRE.**

*FREE BOQUINHA: AN OPEN AND FREE CHILDREN'S GAME FOR FISL - INTERNATIONAL FREE SOFTWARE FORUM.*

**LINS ROSSAL, Maria Margareth**

*(Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Universidade de Coimbra)*

*rossal@hotmail.com*

**Resumo:** O Boquinha Livre é um projeto criado pela Agência Livre para Informação Cidadania e Educação (ALICE) em 2015 para ser desenvolvido e compartilhado em um espaço físico - o Fislinho- destinado às crianças e adolescentes participantes do Fórum Internacional de Software Livre - FISL. A cada ano, o Fórum é realizado na perspectiva de um assunto relevante para a área de Tecnologia, Informação e Comunicação - TIC - e o Boquinha Livre adapta este tema desde 2015, para trabalhar sob o olhar das crianças. O tema do ano 2017 para o FISL18 - "A Informação e a Comunicação Aberta para toda a Sociedade" - afirma a comunicação como um bem público e determinante social, o que o transforma em um ativo importante na sociedade atual, e torna imprescindível a sua articulação entre os saberes.

Mas como pensar e trabalhar Comunicação *Aberta* com crianças? E Tecnologia, software Livre? O assunto pode ser abordado através do que é público e privado? É possível trabalhar um assunto abstrato como o público e privado que hoje, inclusive, está em desconstrução em todos os sentidos? Ou iniciamos discutindo a comunicação apenas? Com questões como estas é que se inicia aplicando a sua metodologia, uma nova edição ou projeto junto ao Boquinha. No caso dos temas específicos sobre Comunicação e Informação, que trabalha o Boquinha Livre, significa trabalhar com o objetivo maior da Ong ALICE, que é a coordenadora geral dos projetos.

**Palavras-chave:** Comunicação e Informação Abertas e Livres. Público e Privado, Crianças e Adolescentes em situação de risco social, Movimentos Sociais.

**Abstract:** *Boquinha Livre or Free Little Mouth is a project created by the Free Agency for Information Citizenship and Education (ALICE) in 2015 to be developed and shared in a physical space - Fislinho - for children and adolescents participating in the International Forum of Free Software - FISL. Each year, the Forum is held in the perspective of a subject relevant to the area of Technology, Information and Communication - ICT - and Boquinha Livre adapts this theme since 2015, to work under the eyes of children. The theme of the year 2017 for FISL18 - "Information and Open Communication for the whole Society" - affirms communication as a public good and social determinant, which makes it an important asset in today's society, and makes it essential to articulation between the knowledge.*

*But how to think and work open Communication with children? How to think and work Technology, Free Software? Can the subject open be addressed through what is public and private? Is it possible to work on an abstract subject such as the public and private, which today is even deconstructing in every way? Or do we start by discussing communication only? With questions such as these is that it starts by applying its methodology, a new edition or project next to Boquinha. In the case of specific topics on Communication and Information, which works the Free Boquinha, it means working with the greater objective of Ngo ALICE, who is the general coordinator of the projects.*

**Keywords:** *Open and Free Communication and Information. Public and Private, Children and Adolescents at social risk, Social Movements.*



## 1. Introdução

O Boquinha Livre é um projeto criado em 2015 para ser aplicado e realizado no espaço de convivência infanto-juvenil do Fislinho, junto ao Fórum Internacional de Software Livre – FISL. O Boquinha Livre foi criado à imagem e semelhança do Boquinha e estas crianças, desde 2003, já criaram leis, reformaram cidades, interpretaram a família em múltiplos aspectos, inventaram planetas, deram luz a histórias impregnadas de poesia, dissecaram sentimentos e desvendaram segredos do mundo. No FISL elas foram além, e viraram o mundo de cabeça para baixo, discutiram tecnologia, liberdade e prisão, e agora o público e o privado. A metodologia de trabalho do Boquinha, reafirma os ensinamentos de Paulo Freire, cujo processo do aprender deve instigar a reflexão crítica, centrando-se no diálogo, no ouvir e na troca de experiências entre os sujeitos envolvidos (Freire, 2010).

O Boquinha é o suplemento infanto-juvenil do jornal Boca de Rua, veículo feito e vendido por moradores de Rua de Porto Alegre desde 2000, sob coordenação da Agência Livre para Informação, Cidadania e Educação - ALICE. O Boquinha reúne crianças e adolescentes com idade entre quatro e quinze anos, em situação vulnerável, que são responsáveis pela produção de pautas, textos, fotos e ilustrações publicados no suplemento. Os adultos do jornal Boca de Rua produzem e vendem o jornal com o valor total da venda revertida para eles. Jornal e suplemento são realizados totalmente por trabalho voluntário. O suporte financeiro mensal das crianças, dos gastos e da estrutura do projeto, são bancados por parceiros, padrinhos e compartes que formam a rede Amigos do Boquinha.

## 2. Objetivo, Metodologia e Ética de Comunicação

Para a ALICE, coordenadora do projeto, o objetivo do Boquinha é mostrar o mundo às crianças e as crianças ao mundo. O “mundo” a ser mostrado é composto por outras realidades além da violenta dureza das ruas. Para isso, o grupo realiza passeios a diversos locais da cidade, incluindo cinemas, teatros, parques, museus, exposições, entre outros. Também desenvolve atividades artísticas e de lazer, sempre exercendo a participação coletiva. A segunda parte do objetivo – mostrar as crianças para o mundo – pretende apresentar à sociedade a capacidade destas crianças de criar, produzir arte e linhas de pensamentos singulares e importantes para subsidiar tanto as políticas públicas quanto os conceitos a respeito desta população.

Ao contrário do que se costuma repetir, crianças em situação de vulnerabilidade social não têm menos capacidade nem criatividade. O projeto da ALICE perseverou com encontros que iniciaram em 2003 a céu aberto, em um parque urbano da cidade. Quando chovia era preciso buscar a proteção dos quiosques. Os papéis molhavam, as tintas borravam, as crianças espirravam. Mas mesmo assim meninos e meninas integrantes do projeto, desde o início deixaram claro que carências de recursos e de oportunidades não são sinônimos de falta de imaginação, criatividade, alegria, clarividência e capacidade de perceber e interpretar a realidade. A partir da criação da rede de parcerias e Amigos do Boquinha, já em 2006, é que foi possível buscar espaços saudáveis para a realização das reuniões com as crianças e consolidar o Boquinha.

O Boquinha segue a mesma proposta ética e metodológica do Boca de Rua. Os resultados podem ser conferidos nos trabalhos de arte, nas montagens, fotografias, desenhos, expostos e gerados a partir do tema/pauta trabalhados. Os temas, as regras, e a forma de trabalhar são criados de maneira participativa por todos os integrantes do grupo, sejam eles técnicos ou comunicadores populares. O respeito – nas suas diferentes formas – é o primeiro mandamento. Os resultados do Boquinha Livre geram edições do jornal Boquinha, cujos textos são elaborados a partir das falas, contações de histórias e conversas incentivadas e provocadas durante suas oficinas.

A relação proposta de projeto de comunicação pela ALICE, neste caso o Jornal Boca de Rua como o pioneiro, é a de trabalho focado na prática ética e humanista. Os técnicos não fazem papel de médicos, assistentes sociais, enfermeiros, guarda-parques ou policiais. Para atender as demandas surgidas, a Ong e o grupo atuam em rede com os organismos públicos encarregados de atender o cidadão nas diversas áreas e também com entidades, Ongs e instituições parceiras. Dentro deste caráter emancipatório, incentiva-se a participação coletiva, não individual ou competitiva e o debate da realidade.

O afeto e a honestidade são componentes importantes na construção do sentimento de coletividade, por definição da ALICE. Olhar nos olhos e conseguir expressar uma contrariedade com clareza, respeito e calma, ou entrar em locais públicos sem medo ou sem desviar o olhar são considerados avanços tão importantes quanto o retorno ao colégio ou a conquista de uma moradia. Mais do que falar apenas dos próprios problemas, das próprias chagas, o jornal e seu suplemento se propõe mostrar o cotidiano das ruas pelos adultos e a cidade pelo olhar das crianças, sem o compromisso de ser porta-voz exclusivamente de moradores de rua. A possibilidade de experimentação é estimulada e, para isso, são válidos exercícios literários (técnicas de construção de personagem, método de criação, colagem de textos), fotográficos, cênicos, de filmagem, e com as crianças a brincadeira, o lúdico, os passeios e principalmente a Arte são vinculados às pautas escolhidas.

Com tudo isto, objetivos da ALICE para que, "os integrantes adultos tomem consciência dos seus direitos, comecem a expressar-se por meio da escrita ou da palavra, voltem a estudar, tratem da saúde, estabeleçam outra relação com a cidade, lutem por moradia, mudem a autoimagem e principalmente em relação às crianças, que retomem vínculos de familiares ou da comunidade", praticamente foram alcançados. Para Santos, os direitos humanos, uma das criações da modernidade ocidental, poderão ser apropriados para uma política de emancipação que leve em conta o reconhecimento da diversidade cultural, e ao mesmo tempo, a afirmação da dignidade humana (Santos, 2003:55).

Os objetivos ainda não foram alcançados de forma plena e abrangente, como seria o ideal, mas de forma consciente e combativa como foi comprovado na Audiência Pública contra a violência à população vulnerável, promovida pela ALICE em maio de 2017. De "vagabundos, drogados, ex-presidiários, aidéticos ou crianças de rua" – como frequentemente se definiam – os adultos do Boca de Rua passaram a trabalhadores, cidadãos participantes e componentes de um grupo organizado. "Falar, por exemplo, em democracia e silenciar o povo é uma farsa. Falar em humanização e negar os homens é uma mentira" (Freire, 1981:96).

### **3. O projeto Boquinha Livre**

O objetivo do Boquinha Livre, desde 2015, é a realização em conjunto com as crianças do Fislinho, de murais, publicações e produtos físicos e virtuais a partir do tema gerado pelo Fórum Internacional de Software Livre. Durante os quatro dias do Fórum, os frequentadores do Boquinha Livre no Fislinho, participam de atividades e oficinas, subvertendo conceitos, desafiando verdades prontas e construindo outro mundo, baseado na construção coletiva, na liberdade e no questionamento, valores que o SL - Software Livre e a ALICE têm em comum.

A ALICE detém a tecnologia de aprendizagem de leitura da realidade da cultura [tradicionalmente escrita & artes] em que, o "Boquinha Livre" é a extensão que explora linguagens com suporte da "web", do "laboratório-museu", do "game", da "robótica" e demais realidades [virtuais]. Neste contexto, as crianças definem o Boquinha como "um espaço em que são respeitadas, em que eles podem falar, pensar e trocar". Isto tudo enquanto realizam a leitura da realidade através do diálogo, da arte e de forma lúdica. O resultado do Boquinha Livre pôde ser conferido pelos participantes do FISL através do jornal mural e sua versão virtual exibida nos telões do encontro durante os

intervalos, nos relatórios finais, e na radio e Tv web do Fórum. Além disso, os temas foram publicados em duas edições trimestrais, de junho e setembro do Boquinha/Boca de Rua.

"O Boquinha ilumina os meninos e as meninas", escreveu Taís, aos 13 anos, sem saber que, com uma única frase, resumia todo o projeto. Luz é revelação, ideia, compreensão, criatividade e lugar ao sol.

Todos os conteúdos no Boquinha Livre foram abordadas a partir dos temas do FISL. No fórum de 2015, o mundo posto às avessas pelo Software Livre, foi discutido com o tema da transgressão do "Mundo virado de cabeça prá baixo" e o produto gerado foi um mapa virado criado pelas crianças durante o Fórum.

- Pergunta do Boquinha Livre em 2015: "Existe um mundo virado do avesso?"

O tema do FISL16 realizado em 2015 foi o a discussão do Software Livre e o "Marco Civil da Internet", uma das legislações mais avançadas do mundo. O Fórum aconteceu na PUC/RS de 08 a 11 de julho de 2015, em Porto Alegre. O marco surgiu dentro de uma das diversas salas do evento, resultado da articulação de especialistas, usuários e militantes, algo que faz parte da dinâmica do evento de forma orgânica.

E no espírito do FISL, o Boquinha Livre discutiu com as crianças o Software Livre como um mundo virado de cabeça para baixo. E o que era o contrário nas nossas vidas? O mapa da bolsa foi a primeira indicação, os carros ingleses que andam no lado contrario, a pessoas canhota. E assim fomos viramos o mundo do avesso, e como cada Boquinha Livre cria um produto, em 2015 o produto foi a criação do "Mapa do Mundo Virado de Cabeça prá Baixo" pelas crianças durante o FISL.

**Imágenes 1.** "Mapa do Mundo Virado de Cabeça prá Baixo"



"O mundo virado do avesso" foi discutido, montado, pintado e brincado, durante os quatro dias do Fórum. Os frequentadores do Boquinha Livre participaram de atividades e oficinas, subvertendo



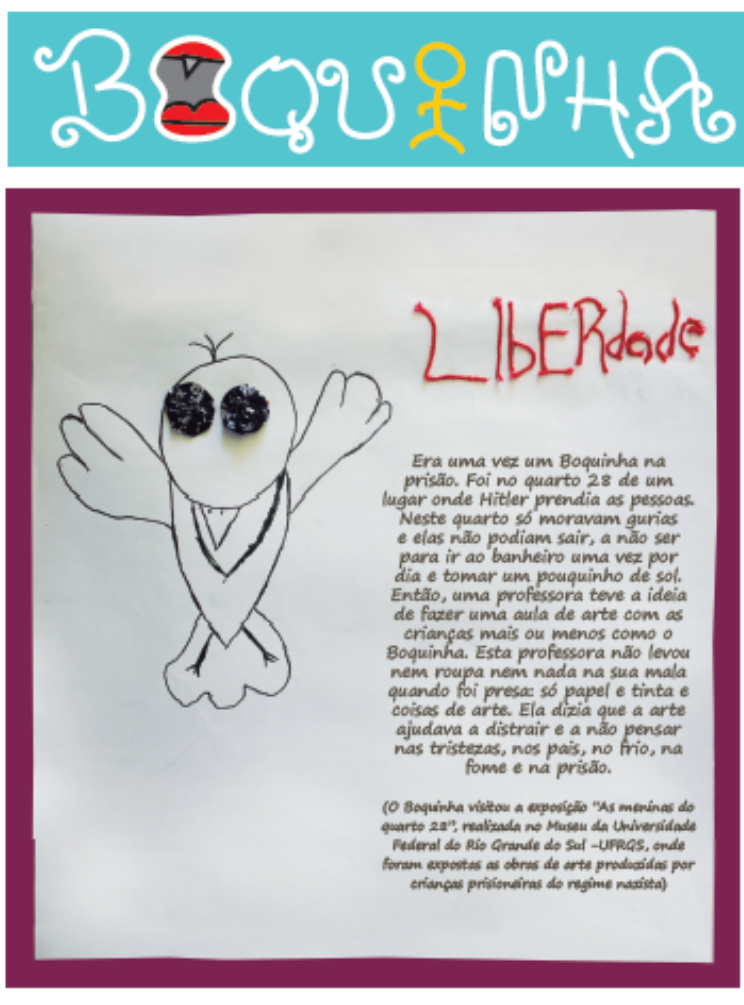


- Pergunta do Boquinha Livre em 2016: "A Tecnologia nos liberta ou nos aprisiona?"

Tema do FISL17 em 2016 - "Internet das coisas ou das pessoas?" discutindo o papel do Software Livre para o futuro de todos (as) nós. Realizado na PUC/RS de 13 a 16 de julho de 2016 na cidade de Porto Alegre.

O tema para o Boquinha Livre surgiu a partir de uma oficina de desenho livre que aconteceu em dezembro de 2015, em que apareceu o símbolo da suástica como um símbolo preferido pelas crianças. A partir desta colocação foi aberta a pauta-tema para a primeira edição de março de 2016: a discussão sobre liberdade, e tema para o Fislinho de julho/ 2016. O Debate sobre liberdade e suas diversas formas e representações no imaginário infanto-juvenil, nos levou a uma visita ao Museu da UFRGS na exposição "Meninas no Quarto 28" em março de 2016. E a partir da visita, a discussão do FISL; Liberdade - regras - uso do celular o tempo todo? Celular, computador, jogos, TV, vídeos é libertador ou aprisiona? Tecnologia-internet das coisas ou das pessoas, relacionando ambiente artificial e as pessoas. Se a Internet das coisas interliga objetos, que coisas e pessoas as crianças gostariam de interligar? As pessoas estão abrindo mão da liberdade por medo, acham que a vigilância é para proteção, e aceitam ser vigiados. Mas esta vigilância é para proteger ou controlar? Relacionar - Liberdade das Pessoas - Software Livre - Museu de Ciência e Tecnologia, Tecnologia das coisas e das Pessoas, textos Arendt - labor x trabalho com relação brincar x jogar; Utilidade do Inútil de Nuccio Ordine.

**Imágenes 3.** Edição do Boquinha de Julho, Agosto e Setembro de 2016.







O produto, em 2016, foi a criação de um ser meio máquina, natureza, gente, batizada como Bokuda, com direito a "olhos piscantes" montados no stand do Fislinho pelos parceiros da Robótica:



E que foi descrita da seguinte forma pelas crianças:

**Nome:** Bokuda.

**Nascimento:** Terra da Imaginação, país Boquinha.

**Filiação:** Rei Bokudo (pai) e Bokuda Maria (mãe).

**Habilidades:** Muitas. Caminha; voa; vira carro, cama e “play”; leva as crianças para a creche; faz os trabalhos chatos da casa (arruma cama, lava pratos, lava e estende a roupa, varre, limpa etc) e os temas da escola também. É um tipo “transformers” que pode se virar qualquer coisa só apertando um botão.

**Einstein e Bokuda**

A Bokuda tem um cérebro cheio de minhocas e luzes.

Quem tem cérebro de minhoca é meio distraído, meio atrapalhado.

Quem tem cérebro de luz tem ideias e é inteligente

Então, quem tem as duas coisas é gênio.

Como o Einstein, que também bota a língua para fora.

Como ela.



Imágenes 4. E esta é a edição do Boquinha de Out/Nov/Dez de 2016.



Em 2017, o FISL lança a discussão sobre a Informação e Comunicação Aberta para a Sociedade, e para discutir o que é aberto, o Boquinha questiona o que é "Público e Privado" exatamente em ano, em que a maioria das Instituições públicas citadas pelas crianças - TVE, Jardim Botânico, aeroporto - estão sendo privatizadas. E nada mais simples para as crianças do que "jogar" sobre o assunto.

- Pergunta do Boquinha Livre em 2017: O que é público ou privado nos nossos espaços?"

Tema do FISL18 / 2017 - "A comunicação aberta para a sociedade", a ser realizado na PUC-RS como WSL - Workshop de Software de 10 a 12 de julho de 2017, e a feria de exposições em outubro de 2017. A pergunta para desenvolver a questão "Aberta" com as crianças foi "O que é Público e Privado?" já que o tema sobre espaços, casas, cidades é recorrente junto ao Boquinha em várias edições do jornal. As respostas das crianças para a pergunta realizada é, como sempre, simples e direta.

- Público é muita gente. É da cidade. É de todo mundo. Quando pega o que quiser, é público. Publico são as praças, Redenção, Parcão, Marinha, Mercado Público, escola.

- Privado é um lugar que tu compra aluga e é dele. Escolas e Universidade (dúvidas?). O banheiro, teu quarto, a tua casa, o pensamento...
- E a lua é pública, privada, dos namorados, do céu, do espaço infinito, dos astronautas, das crianças?

Imágenes 5. A edição do Boquinha de Jun/Jul e Agosto de 2017.



Como produto as crianças não tiveram dúvidas, queriam definir "Um jogo coletivo, gratuito, aberto, para quem quisesse jogar, ou seja, um jogo livre, um Jogo Aberto do Boquinha Livre".

E assim foi definido pelas crianças "um jogo de tabuleiro, que pode jogar no chão como o Jogo da Amarelinha".

NOME: Jogo Aberto do Boquinha Livre.

OBJETIVO: Descobrir se nossa cidade é uma cidade aberta, que pertence aos que vivem nela, ou privada, se tem dono.

#### REGRAS:

# Dois a quatro jogadores por vez;

# Inicia o jogo com o dado (número maior começa);

# Joga o dado e pula o número de casas constante no dado;

# Quem errar permanece na casa sem avançar ou recuar;

# Quem acertar a resposta tem direito a apenas mais uma jogada sem precisar responder a pergunta.

#### Prêmios

# Avance três casas;

# Jogue novamente;

# Jogue o dado e o número resultante será para o adversário voltar casas no jogo.

#### Castigos

# Volte para o início do jogo;

# Volte três casas;

# Fique uma rodada sem jogar;

# Volte sete casas.

#### Material

# 20 folhas/placas com questões;

# 3 com prêmios;

# 4 com castigos;

# tótems com a descrição do local escolhido e pesquisado pelas crianças.

#### Complementos

# Painel / monitor com sistema elétrico para ligar o jogo ao painel;

# Ao acionar a resposta certa, acenda uma luz de certo ou errado na placa, e no local correspondente a localização no mapa da cidade do painel/monitor.

INSTITUIÇÕES: Lista das Instituições e locais Públicos e Privados que as crianças escolheram em Porto Alegre.

UNIVERSIDADES E FUNDAÇÕES: Ufrgs (visita 20/05); Ritter dos Reis; Fundação Piratini (não conseguimos marcar visita); Fundação Zoobotânica – Jardim Botânico (não conseguimos marcar visita).

LAZER: Arena do Grêmio; Parque Farroupilha (visita sempre); Praça Província de Shiga - (visita 24/05); Centro Comercial Olaria (14/06).

MUSEUS: Museu Tecnológico da Puc (visitas em Fisl anteriores); 10) Museu Joaquim José Felizardo (14/06); Margs.

ESCOLAS: Escola Estadual Leopolda Barnewitz (14/06), 13); Colégio La Salle – Pão dos Pobres (14/06).

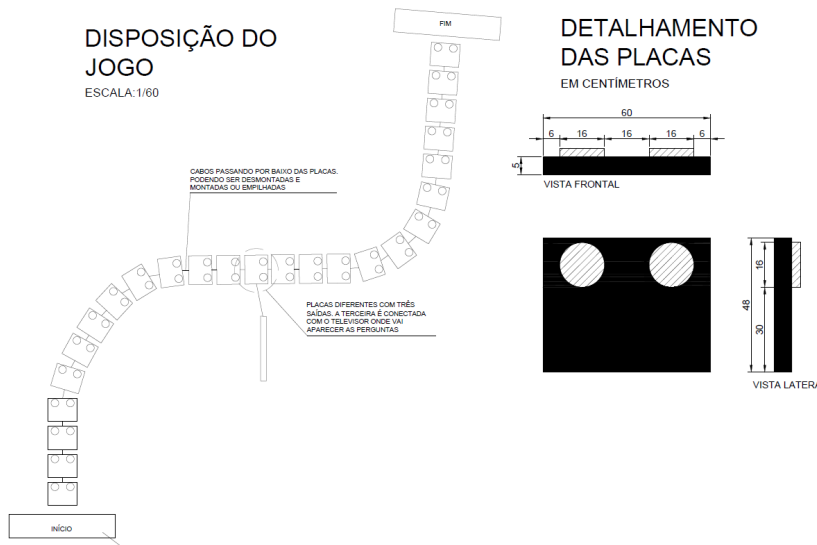
HOSPITAIS: Hospital Moinhos de Vento; Hospital de Clínicas; Pronto Socorro de POA.

SINDICATOS: Sindipetro (visita sempre); Sinpro (19/04).

COMÉRCIO E TRANSPORTE: Mercado Público; Aeroporto.



**Imágenes 6. CROQUI DO JOGO (Victoria Rossal Damiani)**



**Imágenes 7. ARTE DO JOGO (Rosana Pozzobon)**



**SAIBA MAIS**

**Universidade Federal do Rio Grande do Sul - UFRGS**

A UFRGS é uma instituição de ensino superior, pública e gratuita, fundada em 1933. Tem dois campi, os cursos de graduação e os de pós-graduação, atendendo e aproximadamente 200 alunos que ingressam por concurso vestibular e 20000. Está em tal lugar entre as melhores universidades do país.

**Pontifícia Universidade Católica do Rio Grande do Sul - PUCRS**

A PUCRS é uma instituição de ensino superior, privada e paga, fundada em 1954. Tem os campi, os cursos de graduação e os de pós-graduação, atendendo e aproximadamente 200 alunos que ingressam por concurso vestibular e 20000. Está em tal lugar entre as melhores universidades do país.

**O Colégio Militar de Porto Alegre**

A UFRGS é uma instituição de ensino superior, pública e gratuita, fundada em 1933. Tem dois campi, os cursos de graduação e os de pós-graduação, atendendo e aproximadamente 200 alunos que ingressam por concurso vestibular e 20000. Está em tal lugar entre as melhores universidades do país.

**O Colégio Anchieta**

A PUCRS é uma instituição de ensino superior, privada e paga, fundada em 1954. Tem os campi, os cursos de graduação e os de pós-graduação, atendendo e aproximadamente 200 alunos que ingressam por concurso vestibular e 20000. Está em tal lugar entre as melhores universidades do país.

**A Universidade Federal do Rio Grande do Sul - UFRGS é pública ou privada?**

Se acertou, avance duas casas.

PÚBLICO
PRIVADO

**EXPEDIENTE**

Crianças Boquinha - Derik Yuri Garcia (6), Kelvin Gabriel Garcia da Silva (7), Rakeli Paz Paiva(6), Mitiziane Paz Paiva(13), Julia Monteiro(13), Erik dos Santos Teixeira Oliveira

(13), Augusto Dexheimer Aldabe(13), Wilson Dexheimer Aldabe (14), Alexandre Barbosa Zoli (14).

Rede Boquinha - Rosana Pozzobon, Elaine Paz, Victoria Rossal Damiani.

Parceiros Boquinha - Evandro Alves (Ufrgs Faced), Carlos Castro (ASL), Sofia Tessler (Ufrgs Psicologia), Sindipetro.

Colaboradores Boquinha - Paulo Livi (tecnologia ASL), Sergio (elétrica ASL).

ALICE - Maria Margareth Lins Rossal, Rosina Duarte e Cristina Pozzobon.

Obs: O Jogo completo sairá na edição do Boquinha de Jul/Ago/Set 2017.

#### 4. Considerações Finais

O acolhimento das crianças em circulação no Fórum, primeiro objetivo do Boquinha Livre junto ao FISL, foi plenamente alcançado em todas as edições. Nos quatro dias de fórum realizados, crianças do Boquinha junto com as crianças do Fislinho, participaram, brincaram e aprenderam de forma criativa junto ao Boquinha Livre. Em alguns turnos, mais de 50 crianças frequentaram o stand ao mesmo tempo, em que compareceram crianças e pais responsáveis do Boquinha, crianças acompanhadas de mães e pais que chegavam para "descansar", crianças de escolas públicas e privadas e seus professores, crianças de projetos sociais e monitores, grupo de crianças especiais e acompanhantes, e também adultos profissionais da área, estudantes, professores e pesquisadores interessados em conhecer e discutir o projeto.

Além da criação de um espaço que possibilitasse o desenvolvimento dos mesmos temas discutidos pelos adultos no FISL, algo considerado impossível pela complexidade dos temas, também era objetivo do Boquinha Livre instigar uma forma de reflexão que, de acordo com Freire, permita desenvolver uma consciência crítica que possibilite o sujeito ser ativo de sua história. O formato do Boquinha em conjunto com sua metodologia, possibilitou a elaboração de um espaço, não apenas de recreação ou creche, mas de acolhimento das crianças com instigação e criatividade lúdica. Em conjunto com as visitas liberadas ao Museu Tecnológico da PUC aos participantes do Fislinho, parceira do Museu com o Fisl, e os computadores doados ao Boquinha pelo projeto UCA - Ufrgs, atração do stand que foram disponibilizados e liberados para brincar de forma livre sem restrições ou regras, o projeto teve sucesso pleno.

A educação segundo Freire, se constitui como um processo de comunicação, visto que é gerada através de relações dialéticas entre os seres humanos e o mundo, como construção compartilhada de conhecimentos. Tanto a educação como a comunicação, segundo Freire, contribuem de maneira decisiva na emancipação, onde a comunicação tem a capacidade de transformar homens em sujeitos. Em uma educação geradora de reflexão, de consciência crítica e, conseqüentemente, de transformação da realidade, é que se visualiza a comunicação como prática da liberdade e emancipatória (Freire, 2013). Os projetos de comunicação da Alice – Agencia Livre para a Informação, Cidadania e Educação, além de proporcionar alternativas de renda e estimular o empreendedorismo entre populações excluídas do atual modelo de mercado formal de trabalho, também fomenta a produção e difusão de conhecimento, e da execução de uma comunicação libertária e emancipatória Freireana..

#### 5. Referências

- Freire, Paulo, (1981). *Pedagogia do Oprimido*. 10ª ed. Rio de Janeiro: Paz Terra.
- Freire, Paulo, (2010). *Pedagogia da Autonomia - Saberes Necessários à Prática Educativa*. Coleção Leitura. Editora Paz e Terra. São Paulo, Brasil.
- Freire, Paulo, (2013). *Extensão ou Comunicação?* Tradução do Espanhol Rosiska Darcy de Oliveira. Editora Paz e Terra. Rio de Janeiro, Brasil.

- Santos, Boaventura de Sousa, (2003). *Reconhecer para libertar. Os caminhos do cosmopolitismo multicultural*. Editora Civilização Brasileira, Rio de Janeiro, Brasil.

## Lista de Acrónimos

ALICE - Agência Livre para Informação, Cidadania e Educação - organização sem fins lucrativos, que desde 1999 desenvolve projetos alternativos e autogestionáveis, formando leitores críticos e contribuindo para democratizar e qualificar a informação no país. Sendo o projeto pioneiro o Jornal Boca de Rua e seu encarte infanto-juvenil Boquinha. <http://www.alice.org.br/>

BOCA - JORNAL BOCA DE RUA é uma publicação feita e vendida por pessoas em situação de rua, na cidade de Porto Alegre. Existe desde agosto de 2000. Textos, fotos e ilustrações são elaborados pelos sem-teto durante oficinas semanais. O dinheiro arrecadado na comercialização do veículo reverte integralmente para os 30 participantes do grupo, constituindo uma fonte alternativa de renda. <https://jornalbocaderua.wordpress.com/>

BOQUINHA é o suplemento infanto-juvenil do jornal Boca de Rua, veículo feito e vendido por moradores de rua de Porto Alegre há 15 anos, sob coordenação da Agência Livre para Informação, Cidadania e Educação (ALICE). Iniciou em 2003, quando filhos e protegidos dos integrantes do Boca – que normalmente os acompanhavam às reuniões – foram organizados em um grupo à parte. O projeto reúne crianças e adolescentes com idades entre cinco e 15 anos, que são responsáveis pela produção de textos, fotos e ilustrações publicados no suplemento. Eles não vendem o jornal, que é comercializado pelos adultos, mas recebem uma bolsa mensal através dos pais e responsáveis, pelo trabalho realizado. Esta bolsa são arrecadadas através dos Amigos da Alice, chamados de padrinhos, madrinhas, parceiros e compartes do Boquinha. <https://www.youtube.com/watch?v=zJo6DesNAtk>

FISL - Fórum Internacional Software Livre - é um dos maiores eventos de tecnologia e inovação do mundo reunidos a partir do Projeto Software Livre. O Projeto Software Livre Brasil é uma rede de pessoas, mantida pela ASL - Associação Software Livre.org, que reúne universidades, empresários, poder público, grupos de usuários, hackers, ONG's e ativistas pela liberdade do conhecimento. O objetivo é a promoção do uso e do desenvolvimento do software livre como uma alternativa de liberdade econômica, tecnológica e de expressão. <http://softwarelivre.org/>

FISLINHO - Espaço físico destinado às crianças e adolescentes participantes do Fórum Internacional de Software Livre - FISL, onde o Projeto Boquinha Livre discute seus temas. <https://softwarelivre.org/fisl16/noticias/o-mundo-de-cabeca-para-baixo-do-boquinha-de-rua>  
<https://softwarelivre.org/fisl17/noticias/boquinha-livre-arte-cultura-e-tecnologia-para-criancas>



**RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN: PARTICIPACIÓN Y ACCIÓN CONECTIVA EN  
NOVÍSIMOS MOVIMIENTOS SOCIALES: EL CASO DEL #YOSOY132 Y EL 15M**

*RESULTS OF THE INVESTIGATION: PARTICIPATION AND CONNECTIVE ACTION IN NOVEL  
MOST SOCIAL MOVEMENTS: THE CASE OF # YOSOY132 AND THE 15M*

**LUGO SÁNCHEZ, Luis Josué**

*(Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM)*

*josuelugo\_@hotmail.com*

**Resumen:** A partir de un trabajo teórico y matrices categoriales cualitativas, el presente trabajo realiza un análisis comparado entre el #YoSoy132 y el 15M como novísimos movimientos sociales; entendiéndolos en el marco de la globalización, y estableciendo sus formas de acción colectiva, acciones conectivas, formas de participación, así como los resultados dentro de sus respectivos sistemas sociales, políticos y culturales.

**Palabras clave:** movimientos sociales, participación política, globalización, tecnopolítica, acción colectiva

**Abstract:** *From a theoretical work and qualitative categorical matrices, the present work performs a comparative analysis between # YoSoy132 and 15M as newest social movements; understanding them in the context of globalization, and establishing their forms of collective action, connective actions, forms of participation, as well as the results within their respective social, political and cultural systems.*

**Key Words:** *Social Movements, Political participation, Globalization, Technopolitic, Collective action*

## 1. Introducción

En el presente artículo se exponen los resultados del trabajo de titulación de maestría desarrollado en el Posgrado de Ciencias Políticas en la UNAM denominado: “Participación y acción conectiva en novísimos movimientos sociales: el caso del #Yosoy132 y el 15m”. Por lo tanto, sirva el presente trabajo para hablar sobre los principales hallazgos; ergo, en el diálogo generado entre la teoría y realidad seleccionada.

En principio, cabe mencionar que el objetivo de la investigación fue: analizar el origen, la participación y la acción colectiva de activistas en novísimos movimientos sociales, a través de dos análisis de caso: el #YoSoy132 en México, y #15M en España, con el fin de identificar sus objetivos de comunicación, así como conocer los mecanismos de su participación mediante los cuales se organizan, interactúan, visibilizan causas, conforman proyectos y qué tipo de resultados están teniendo: entre sus estrategias comunicativas y sus formas de acción colectiva.

Y partimos de la siguiente hipótesis: la activación en redes por parte de diversos sujetos que hacen activismo en novísimos movimientos sociales; entre otros factores, responde a una concentración mediática, que al impedir la expresión de diversos sujetos y grupos, genera que busquen otros espacios de expresión entre los cuales, actualmente están las plataformas digitales. Esto, a partir de la convergencia y metamorfosis mediática, en donde también se dan nuevas relaciones entre medios y activistas, pues a diferencia de antes, ya no existe una oposición tajante entre unos y otros, sino incluso complementaria. Con ello se generan acciones colectivas y conectivas, puesto que mediante movilizaciones presenciales y agitaciones digitales, se generan propuestas de transformación social: flexibles, descentralizadas y más abiertas, que incluso pueden trascender, conformando nuevas organizaciones y proyectos sociales, políticos y/o comunicativos.

No obstante, durante el trabajo nos dimos cuenta que la relación causal entre concentración de medios y participación en novísimos movimientos sociales no era efectiva; puesto que incidían otros factores que fueron incluidos durante el trabajo de campo. Por tanto, las razones de tal participación resultaron multifactoriales. De tal modo que consideramos como condición previa de la acción colectiva, no sólo la concentración de medios, sino la reducción del Estado de bienestar, la pérdida de derechos sociales, necesidades de socialización por parte de los activistas, desempleo, esperanza de un cambio; los cuales fueron visibles en ambos movimientos.

## 2. La construcción teórico-metodológica

De tal forma que como parte de los capítulos teóricos partimos de las siguientes categorías y conceptos: la globalización (Appaduray, 2013; Beck, 1998; Giddens, 1995; Sinclair, 2000 y Volkmer, 2014), la concentración de medios en España y México (Huerta y Gómez, 2013; Mc Chesney, 2002; Mastrini y Becerra, 2006; Mosco, 2009; Reig, 2015), economía política de los entornos digitales (Crovi, 2004; Curran, Fenton y Freeman, 2013; Graham y Dutton, 2014), activismo (Ibarra, 2000; Casacuberta y Gutiérrez, 2010), activismo digital (Castells, 2012; Dahlgren, 2011; Henríquez, 2011; Meneses, 2015; Monterde, 2015), novísimos movimientos sociales (Candón, 2013), acción colectiva (Melucci, 1999) y acción conectiva (Benett y Segerverg, 2013; Jurado, 2014; Toret, 2014).

Como parte de la metodología se consideró el método cualitativo (Orozco, 2011; Gubern, 2004), desde la cual se ofreció un análisis de casos comparativo entre el movimiento 15-M en España y el #YoSoy132 en México (Ariza y Gandini, 2012) y en cuanto a técnica de investigación la entrevista semi-estructurada (Vela, 2004), con un muestreo intencional y la técnica bola de nieve (Gundermann, 2011). Para el procesamiento y análisis de la información, se recurrió a matrices

categoriales (Bonilla y Rodríguez (2005), con el fin de generar un dialogo entre el cuerpo teórico y la realidad seleccionada.

Es importante mencionar que escogimos la perspectiva cualitativa, pues nos interesó sumergirnos en las prácticas, sentidos, procesos y significados de los activistas que conformaron ambos movimientos; para entenderles holísticamente, lo cual resultó enriquecedor para nutrir los conceptos propuestos para esta tesis.

De este modo, como se detalla en el estudio completo (Lugo, 2016, p. 165) la unidad de estudio pasó por asociaciones de la sociedad civil, hasta medios de comunicación alternativos o centros de trabajo de los activistas de NsMS. En tanto, la unidad de análisis, fue conformada por activistas de NsMS, tanto del movimiento 15-M, como del #YoSoy132 en México. Ahora bien, para vincular estas unidades de estudio y análisis con la realidad empírica, se generó una muestra significativa -específicamente la evaluada- (Guber, 2004).

Por otro lado, ante el posible cuestionamiento de por qué seleccionar en la muestra, casos de España y México, cabe enfatizar que se eligieron, tanto al 15-M, como el #YoSoy132, debido a que se halló un origen similar en ambos movimientos; esto, considerando que nacen por una insuficiencia de la democracia representativa, el crecimiento de corporaciones globales, la pérdida del Estado de bienestar, en el marco de las tecnologías y con el gran contexto de la Globalización.

En términos más específicos:

*El movimiento 15-M y el #YoSoy132 son procesos que pueden compararse, debido a que hubo una apropiación tecnológica por jóvenes de clase media universitarios (que han incorporado las TIC como parte de su cotidianidad), hubo un proceso de contra globalización en ambos países (los movimientos sociales estudiados son el ejemplo de ello), que posiblemente se potenció por la “privación relativa” (Melucci, 1999). Asimismo, existieron crisis sistémicas que derivaron en dichas acciones colectivas. Por ello, se pasó de un ninguneo en medios de comunicación a retomar sus movilizaciones en sus agendas; se utilizaron discursos ideológicamente abiertos para difundirse y existió un uso de plataformas digitales como sus principales herramientas mediáticas (Lugo, 2016, p. 148).*

Para el 15M y el #YoSoy132, la selección de informantes fue realizada con ayuda de contactos clave, y considerando en todo momento, la priorización de perfiles significativos por su experiencia en terrenos políticos y de activismo social. Así, se consideró que fueran informantes variados, pero con perfiles destacados en ambos movimientos; sin dejar de lado que fueran activistas que hubieran participado en diversas organizaciones para darle un enfoque plural. En total, se hicieron 10 entrevistas por cada movimiento, con las cuales se encontraron puntos de saturación.

Para el 15M se entrevistaron a 6 hombres y 4 mujeres. Enfatizamos que para ambos movimientos se intentó hallar una paridad de género en materia de cantidad de entrevistas, pero muchas veces cancelaban las chicas que participarían en dicho ejercicio metodológico. Asimismo, los entrevistados fueron perfiles con un fuerte activismo, no sólo en el 15M y el #YoSoy132, sino también actualmente en sus organizaciones.

Por otro lado, respecto al #YoSoy132 se entrevistaron a 10 activistas, de los cuales 8 fueron hombres y 2 mujeres. Con relación a este movimiento fue importante determinar si procedían de universidades públicas o privadas. Esto, con el fin de identificar las acciones conectivas y estrategias empleadas por cada grupo.

Asimismo, se elaboró una guía de cuestionario en donde se contuvieron preguntas derivadas de las cardinales categorías y conceptos de la investigación. Con ello, se intentó contrastar el marco teórico con la realidad seleccionada. Finalmente, se procesó la información obtenida en matrices de categorías, empleando la estrategia de análisis categorial (Bonilla, 2005) para obtener las principales líneas de hallazgos (se incluye como anexo en la presente ponencia, para que se observe el diálogo entre el cuerpo teórico y la realidad seleccionada).

### 3. Principales hallazgos

Como consecuencia de una concentración y centralización mediática (Huerta y Gómez, 2013; Mc Chesney, 2002; Mastrini y Becerra, 2006; Mosco, 2009; Reig, 2015) se genera una “desigualdad en los flujos de comunicación” (Bacallao, 2015), pues los dueños de los medios son quienes fijan agendas y determinan posturas ideológicas a partir de sus propios contenidos. Este proceso, conlleva una falta de pluralidad mediática; lo que a su vez, afecta directamente a la democracia, y en algunas ocasiones, puede motivar la participación de diversos activistas.

Sin embargo, tal proceso es más aplicable para el #YoSoy132, que nace con demandas de carácter comunicativo, -tal como la democratización de los medios-, que para el 15M; movimiento que pondera sobre todo demandas sociales como el tema de los desahucios y la corrupción política. Aunque curiosamente, “a posteriori” el 132 reivindicó aspectos sociales (como la educación o los servicios públicos) y el 15M se involucró en demandas mediáticas.

No obstante, para evitar determinismos, cabe enfatizar que en ambos movimientos, la crítica hacia los medios de comunicación, no estaba aislada a todo un sistema socio político, pues al mismo tiempo era un señalamiento hacia un sistema autoritario, centralizado y en contubernio con intereses político-empresariales.

Por ello, como trasfondo se nota una desafección política (Subirats, 2015), en donde los *inputs* sociales no cuentan con los mecanismos institucionales suficientes para convertirse en *outputs* que beneficien a la sociedad, lo que provoca falta de legitimidad, y en algunas ocasiones, movilizaciones sociales. Incluso, para el caso del tema en cuestión, esto derivó en un profundo cuestionamiento de la democracia representativa.

De tal modo que, como puntos de confluencia entre ambos movimientos se encuentran: una crítica a la corrupción de la clase política, una significativa discusión sobre la pérdida de derechos sociales y los efectos de la globalización económica; tales como el de las corporaciones mediáticas sobre la falta de pluralidad.

Respecto a la relación activismo-medios de comunicación hay un ecosistema mediático en donde existe complementariedad, pues a pesar de que se siguen señalando el carácter ideológico de grandes consorcios mediáticos; también hay una dependencia para que éstos potencien los mensajes de los activistas; por lo que nombramos a este fenómeno con el término *lacaniano* de “odioramiento”, en una situación de tensión pero dependencia. Relaciones contingentes pero complementarias. Lo cual también aplica para medios tradicionales y digitales.

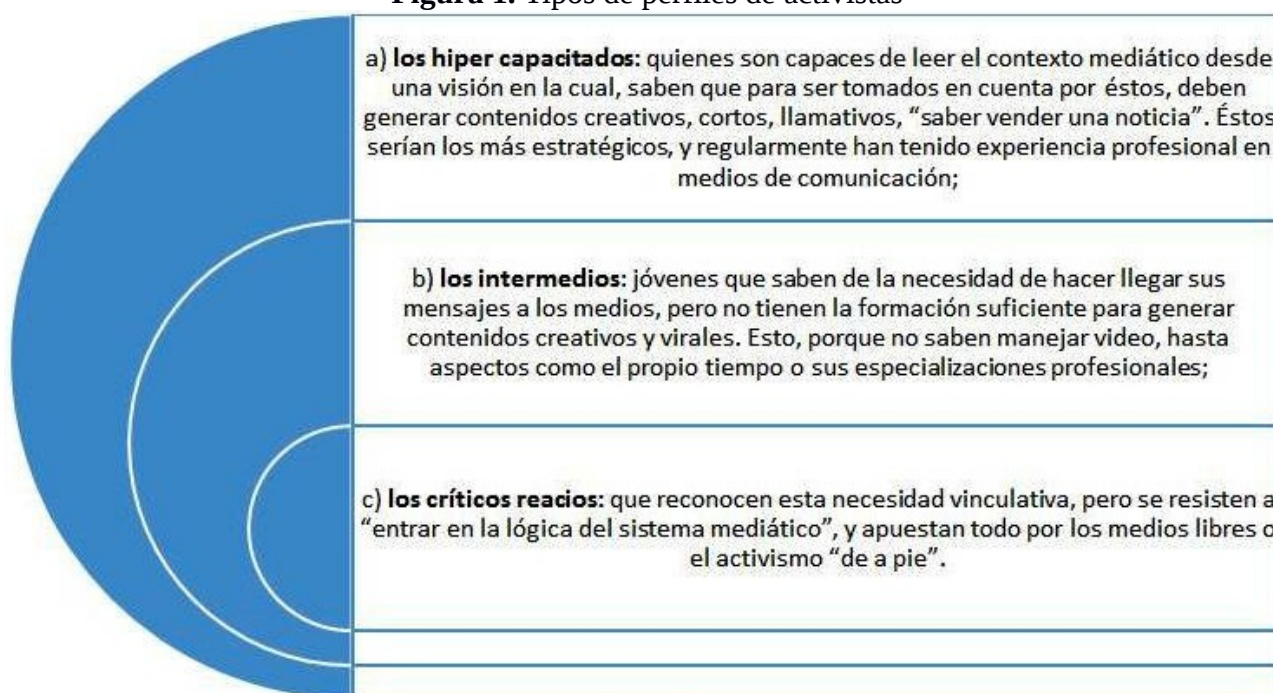
Y que precisamente dibujan un perfil de activista con una narrativa distinta, en gran parte mediada por el consumo de medios digitales (en ambos movimientos); lo que recuerda a la “imagen en movimiento” (Gómez, 2014), patente en la re significación de materialidades y con una fuerte carga de interacciones y socializaciones, *hiper mediadas* por lo digital.

Para la movilización colectiva, las redes sociales digitales fueron fundamentales pues sirvieron para organizar a ambos movimientos. Observamos cómo fueron incorporadas a su repertorio para la

acción colectiva. Con la ayuda de éstas, se convocó a eventos, se organizaron marchas/mítines/ocupaciones, se articularon grupos de trabajo, se difundieron mensajes multimedia; a veces como un contrapeso a medios tradicionales, apelando a la auto organización y a su derecho de réplica.

Se notó una complementariedad entre espacios digitales y físicos, aunque es mentira que todos los activistas eran asiduos usuarios de las plataformas digitales. Entre las posturas que encontramos en el trabajo de campo, se encuentran: a) quienes combinaban las acciones offline-online, b) quienes apuestan más por lo digital, aunque no desdeñan lo físico, y c) quienes siguen reacios ante lo digital. Por ello, también conseguimos distinguir tres tipos de perfiles de activistas: a) los hiper capacitados, b) los intermedios y c) los críticos reacios:

**Figura 1.** Tipos de perfiles de activistas



*Fuente: Elaboración propia, con información de Lugo, 2016, p. 234.*

Por otro lado, en ambos casos encontramos “culturas modernas reflexivas” (Volkmer, 2014), que implican glocalizaciones por parte de ambos movimientos: con temáticas globales, pero adaptaciones locales. Desde Egipto, Estados Unidos, Turquía, España y México. Hablamos de una bola de nieve que contagió emocionalmente, como señalan teóricos como Toret (2014).

Esto, se comprueba en momentos donde los activistas, desde Egipto, hasta México y España, compartían temas y cuestionamientos comunes que se discutían en entornos digitales, o en palabras de la propia Volkmer (2014), en asambleas que iban desde lo local hasta lo global, y viceversa. Por ejemplo, tanto en México como en España se discutían temas de seguridad periodística, pero mientras en México se discutía como evitar más muertes del gremio, en España se hablaba sobre el fortalecimiento de radios comunitarias (sobre todo en zonas de Andalucía).

Con ello, se entiende que al mismo tiempo los sujetos pueden ir teniendo determinado “sentido de pérdida” como producto de la globalización (Beck, 1998); lo cual podría tener como consecuencia, entre otras cosas, la re apropiación de espacios de comunicación como pueden ser Facebook o Twitter, para fines de activismo, claro está, si el contexto, el habitus y las motivaciones de los propios jóvenes lo posibilitan”.



De tal forma que existieron reflexividades globales que hicieron posibles que, tanto el 15M, como el #YoSoy132, tuvieran movimientos adherentes en otras partes del mundo. Por ello, podemos entender la articulación de un #YoSoy132Internacional y un #15MInternacional; quienes se mantenían en contacto con sus colegas, a través de plataformas digitales.

Respecto a sus dinámicas de acción colectiva (Melucci, 1999), entre algunos puntos a destacar, se encuentran: a) la articulación de un enemigo común. En el 15M el PSOE y el PP, mientras que en el #YoSoy132 el PRI y el PAN. A partir de ello, se configuraron sus propios códigos, signos, ideas y acciones. A esto se le debe sumar las b) oportunidades estructurales; pues existían mayores oportunidades de ser visibles (en ambos casos) porque se aproximaban las elecciones, lo cual también pudo ser una “constricción sistémica”, pues el tiempo de vigencia del 15M y el #YoSoy132 podría pasar desapercibido después de dicha coyuntura.

Al tiempo que, las tensiones estructurales acumuladas históricamente encontraron su punto de fuga en las movilizaciones de los jóvenes. En este sentido, teorías como la de “ascenso caída”, “expectativas crecientes”, “movilidad descendente”, o “privación relativa”, estudiadas por especialistas como Candón (2013) y Monterde (2015) pueden darnos interesantes hipótesis del por qué los jóvenes se movilizaron. Sin embargo, con el fin de no ser redundantes respecto a estas ideas, lo que podemos aportar a este respecto, es lo siguiente:

*En términos de Merton, se da un comportamiento inconforme con el sistema político, por una insatisfacción de los jóvenes en su modus vivendi, que además apeló a una reconfiguración de valores y a un cuestionamiento de las normas existentes (Smelser). No al grado de plantear una revolución, pero sí para poner en tela de juicio a diversas instituciones, y por ejemplo, la noción de la democracia representativa. Siguiendo a Smelser, ambos movimientos generaron tensiones dentro del sistema político, que incluso los llevaron a posicionarse como un tema emergente en la agenda de los grandes medios. Su creencia, que pasaba por construir “algo grande”, como dijeron en las entrevistas, se veía reforzada por movilizaciones y un ambiente de lucha, tanto en lo online como en lo offline. Bajo esta tensión y creencia es que se movilizaron los jóvenes quincemayistas y también del #YoSoy132. (Lugo, 2016, p. 240).*

En ambos movimientos sus principales formas de organización fueron las asambleas. Aunque destaca que en España hubo intentos de hacer asambleas digitales. Y al mismo tiempo, apelaron a formas de democracia más directa. Respecto al repertorio de movilización destacan: mítines, las marchas, las tomas de plazas (sobre todo en España), panfletos, y la incorporación de lo digital; tales como medios independientes, redes sociales digitales, videos, fotos, memes y en el caso del 15M, sus propias plataformas digitales, con casos como N-1.

*Su identidad colectiva, como sostiene Melucci (1999) se fue re significando, con base en constantes negociaciones, intercambios y decisiones. En el 15M: a) primero se ocuparon plazas, b) se extendieron hacia las calles, para que c) cuando pasaron las elecciones, regresaran a hacer trabajo con los barrios. Mientras que, para el #YoSoy132, a) se lanza el video y se conforman asambleas estudiantiles, b) el movimiento se expande y c) intenta ampliar sus demandas más allá de la democratización de medios (Lugo, 2016, p. 242).*

Aunado a ello, sugerimos que se generaron formas de acción conectiva (Benett y Segerberg, 2012), las cuales potenciaron la acción colectiva de ambos movimientos. Con ello, se trató de a) mensajes personalizados, b) con ideologías plurales y flexibles, enunciados bajo c) marcos discursivos incluyentes, y d) sin un centro de distribución, pues cualquiera pudo generar sus propios mensajes, en variadas plataformas y con distintas herramientas multimedia. Con dicha capacidad para generar varias estrategias discursivas, e) cada activista podía sentirse reconocido al ver circular sus mensajes



por los entornos digitales. Como producto de esta acción conectiva mensajes del #YoSoy132 y el 15M se posicionaron en como trendind topic.

Respecto a los novísimos movimientos sociales (NsMS), destaca que como sugieren Feixas (2012) y Candón (2013), fueron más abiertos ideológicamente, así como transversales y plurales; pues combinaron tanto demandas económicas como culturales y sociales, incorporando un fuerte componente comunicacional; lo cual se invita a ser explorado con mayor profundidad en estudios posteriores.

Al tiempo que, los NsMS tampoco pueden ser “idealizados” como totalmente horizontales, pues contaron con determinados liderazgos, que aunque distribuidos, fueron de un peso significativo, al grado que los principales “líderes”, hoy ocupan puestos en partidos políticos o medios de comunicación, dependiendo del país (España o México).

Quizá lo que resulta relevante es que tales liderazgos no fueron asumidos por instituciones tradicionales (sindicatos y partidos políticos de izquierda, por ejemplo); sino por jóvenes indignados con las situaciones de sus países. Asimismo, en lugar de seguir un solo meta relato, hubo una línea de acción colectiva que aglutinó diversos “micro relatos”. Como consecuencia, una mayor población pudo identificarse con ambos movimientos (en España, según *El País*, hasta un 80% se identificó con las demandas del 15M).

Al tiempo que el manejo de sus temas fue transversal, con lo que existió una confluencia de sentidos y significados. Aunque, otro punto a seguir considerando es si al tener tantos temas, sus objetivos de comunicación política se tornan más difusos, y por consecuencia, el cabildeo con instituciones puede jugar en su contra llegado el momento en que éste sea necesario.

*Ambos movimientos, se caracterizaron por ser plurales ideológicamente, flexibles, descentralizados, y con discursos transversales. Asimismo, emergieron poco antes de elecciones en sus respectivos países. En el caso del 15M, intentó desprenderse de la lógica izquierda-derecha, para que de este modo generara mayor impacto en la sociedad. Con el #YoSoy132 pasó un fenómeno distinto, pues se le asoció mucho más con el candidato de las izquierdas, Andrés Manuel López Obrador, por declararse un movimiento “anti peña nieta”, aunque no todos los jóvenes del movimiento simpatizaban con el entonces candidato perredista. (Lugo, 2016, p. 232).*

Por otro lado, una de las grandes interrogantes reside en examinar si los NsMS son efímeros o logran alguna trascendencia. A primera vista, siguiendo la idea de Bauman, (2001) podría decirse que son “líquidos”, pues actualmente han desaparecido. No obstante, en el *post 15M* y en el *post 132* se han entretejido diversas redes de colaboración, colectivos, medios alternativos de comunicación, y en España, incluso la conformación de Podemos como partido político.

Quizá por ello convenga pensar a estos movimientos como procesos que hoy no siguen vivos *en sí mismos*, pero han heredado sus formas de acción colectivas a micro proyectos que hoy continúan *para sí mismos*, y merecen estudios más detallados. Se trata, siguiendo a Candón (2013) de “redes sumergidas” que en algún momento pueden volver a hacer su aparición.

Así, ambos movimientos contaron con sus réplicas locales. ¿A qué nos referimos con esto? Aunque nacidos en las capitales de España y México, fueron contando con sub-movimientos periféricos, como si se tratara de redes. Gracias a tal proceso, se organizaron, interactuaron, colocaron temas en agendas públicas, llegaron a medios tradicionales y lograron visibilizarse como sujetos y movimientos políticos. Por ello, para autores como Candón (2013) Jurado (2014), Montarde (2015),

Subirats (2015) y Toret (2014), fueron movimientos que permitieron gestar una democracia más participativa.

Ahora bien, las TIC les permitieron gestionar su Comunicación Interna y externa, con procesos de identidades grupales, pero también de propagación de sus mensajes en entornos digitales, mediático tradicionales y offline; además, según Robles, Díez, Castromil, Rodríguez y Cruz (2015), lograron generar procesos de “contra información” y “desintermediación comunicativa”, haciendo efectivo su derecho de réplica, inclusive llegando a ser fuente de los propios medios tradicionales.

Así, coincidimos con Candón (2013) cuando señala que existió un uso disruptivo de la tecnología, pues por ejemplo, en redes como Facebook, que fue creada para el entretenimiento, se gestaron procesos de acción política. Con lo que además hubo un “contra consumo”, convirtiendo herramientas de la propia “Sociedad del Consumo” en *contra hegemónicas*.

Con lo que llegamos a un punto fundamental: contrario a los primeros debates sobre entornos digitales, en donde se disociaba lo que pasa en línea con sus consecuencias “offline”, actualmente estamos convencidos que las acciones generadas en línea, tienen su efecto en lo que ocurre análogamente y en espacios materiales.

En esta dimensión es importante considerar los componentes afectivos tan estudiados por especialistas como Toret (2013), pues los activistas reconocieron que cuando sentían que el movimiento crecía en entornos digitales ellos se sentían con mayor motivación a participar, y por tanto, la percepción de éxito aumentaba.

Como sustenta Monterde (2015) hay un activismo y participación multicapa, con lo que se da una interacción entre capas físicas y digitales constante, que da forma a espacios de auto organización y acción en red. En consecuencia, el activista va a la calle, graba con su celular, se mensaja con sus colegas, llega a casa a observar si su participación fue televisada, hace un podcast con entrevistas, convoca a marchas por Facebook y realiza pancartas junto a sus compañeros. En consecuencia, podemos establecer las siguientes formas de activismo digital:

**Figura 2. Formas de activismo digital**

a) **de lo online a lo offline:** cuando se organizan y convocan a eventos desde Internet que pasan a las calles.

b) **de lo online a lo online:** con el denominado “ciber activismo” y que se dice, no sirve para nada pues sólo se queda en la red, mientras que otras visiones le confieren importancia porque moviliza afectos y genera sentimientos de cohesión.

c) **de lo offline a lo online:** con el registro de las marchas, mítines, ocupaciones, performance, etc... que se hace en las calles y se sube a redes sociales digitales, con la posibilidad de generar agendas alternas a la de los medios de comunicación tradicionales, que en algún momento construyan nuevos imaginarios sobre el tema, o incluso lleguen a medios tradicionales potenciando el mensaje. (Lugo, 2016, p. 235)

*Fuente: Elaboración propia, con información de Lugo, 2016, p. 236.*

Sin embargo, se distingue que en el movimiento del 15M se dieron mayores innovaciones tecnopolíticas<sup>60</sup>, entendiendo lo anterior en las herramientas que desarrollaron y les ayudaron para la acción colectiva. En esto, incidió la cultura hacker y el software libre, que han sido una constante en las luchas sociales españolas. Se desarrollaron herramientas como N-1, Mumble (asambleas digitales), Oiga.me (firmar peticiones digitales), Propongo.me (propuestas digitales), 15Mpledia (enciclopedia colectiva digital).

Así, se distinguieron entre redes estructurales y funcionales (Monterde, 2015). Las primeras diacrónicas, las segundas sincrónicas. En las estructurales, los activistas pasan de los likes e interacciones digitales a la movilización en las calles, por lo que se entienden como históricas. En las funcionales hay interacciones coyunturales, y pueden no logran trascender al espacio offline. En cuanto a algunos cambios o resultados que ambos movimientos dejaron, podemos enunciar:

**Figura 3.** Principales resultados de ambos NsMS

Diversos activistas, a partir de las experiencias de movilización, hoy siguen colaborando activamente en proyectos de transformación social.

Colectivos, medios alternativos y organizaciones que siguen confiyendo en procesos de movilizaciones colectivas, las cuales tuvieron como puntos de encuentro el 15M y el #YoSoy132.

Incidencia en la agenda pública con temas como la democratización de medios (#YoSoy132) y la falta de empleo (15M).

Incidencia en las agendas mediáticas, incorporando temas sobre movimientos sociales; lo cual hoy resulta una constante, debido al diálogo permanente entre entornos digitales y medios tradicionales.

Otras narrativas para que desde los movimientos sociales se planteen discursos que sensibilicen a diversos públicos de la sociedad, respecto a causas políticas y culturales.

La constitución de medios alternativos que siguen formando parte de entornos digitales y siendo cercanos a movilizaciones sociales.

*Fuente: Elaboración propia, con información original*

#### 4. Conclusiones

Finalmente, queda de manifiesto que el #YoSoy132 y el 15M emergieron por varias causas: descontento social, indignación, pérdida de derechos sociales, etc... y que algunos de los activistas ocuparon las tecnologías para potenciar sus mensajes y acciones mediante distintas herramientas, tanto físicas como digitales.

Gracias a éstas, establecieron procesos de desintermediación comunicativa, que les permitieron colocar temas en medios tradicionales y en algunos casos, instalar sus propios marcos de sentido y significación. Es así que con discursos incluyentes, pluralidad ideológica, formas horizontales, y la combinación de demandas económicas y culturales, formaron novísimos movimientos sociales, que a partir de teorías como la “privación relativa”, las “tensiones” y las “expectativas crecientes”, generaron acciones colectivas, con objetivos e identidades grupales que fueron negociando con su propio entorno, y potenciado mediante acciones conectivas, para impactar cultural y políticamente

<sup>60</sup>La tecnopolítica, según Toret (2013), permite el entendimiento y análisis de la política en el marco de las TIC, mediante la autocomunicación, auto organización y acción en los colectivos o movimientos, así como con la generación de una inteligencia colectiva que apela a principios colaborativos, la propagación de ideas a través de plataformas digitales y la “sincronización de afectos” para la consecución de acciones colectivas y conectivas.

en sus países, generando diversos resultados; como cambio de mentalidades, conformación de colectivos con visión social, formación de medios independientes, etc.

Así, como futuras líneas de investigación, proponemos los siguientes tópicos:

- Reflexionar sobre la desintermediación y la desigualdad comunicativa como causas de la acción colectiva; explorando otros factores sociales, culturales y políticos asociados a este proceso.
- Ampliar la teoría de los Novísimos Movimientos Sociales, no solo mediante la reflexión, sino también con trabajos de campo situados que permiten entender multi dimensionalmente distintos procesos de acción colectiva.
- Operacionalizar teorías como la de acción conectiva en análisis de redes o de etnografía digital.
- La exploración de novísimos movimientos sociales con una metodología mixta que incluya la parte digital.
- Un estudio del #YoSoy132 a nivel nacional. Con esto se entiende que hace falta problematizar este movimiento a partir de cómo se vivió en cada estado de la república.
- El estudio del 15M en su transición a Podemos, movimientos municipalistas y otros colectivos al margen de lo institucional.
- Ahondar epistemológica y axiológicamente en la tecnopolítica, desde una perspectiva crítica y de contribución al cambio social en México; tanto con investigaciones académicas rigurosas, como con seminarios, congresos y propuestas de intervención social.

Finalmente, como se enfatizó en el trabajo de maestría (Lugo, 2016, p. 205), se recuerda que la contribución de esta investigación es el estudio comparativo de dos novísimos movimientos sociales: el 15M en España y el #YoSoy132 en México, hasta este momento inexistente en la literatura científica del campo de la Comunicación (en una tesis), con lo que se arrojan puntos de coincidencia o divergencia que permiten este fenómeno social desde una perspectiva global, que en sus propios países cuestionó la democracia representativa e intentó proponer otras formas de “hacer política” y entender, en el caso de México, a los medios de comunicación, y en España, soluciones a la crisis que padecían.

Con ello, se estudian formas actuales de participación política que involucran el uso de las tecnologías, como herramientas que pueden complementar y potenciar los mensajes, en aras de que potencien la organización, interacción, visibilidad de asuntos, etc. Lo cual, será importante considerar en movimientos que sigan emergiendo, pues vale recordar que si sus demandas están bien sustentadas: política, social e incluso jurídicamente, pueden ayudar a la construcción de democracias más plurales y abiertas a las demandas de la ciudadanía.

## 5. Referencias

- Appaduray, A. (2013) El rechazo de las minorías. México. Tusquets.
- Ariza, M y L. Gandini (2012), El análisis comparativo cualitativo como estrategia metodológica. Academia.edu. Recuperado de [http://www.academia.edu/1873659/Ariza\\_M\\_y\\_L.\\_Gandini\\_2012\\_El\\_an%C3%A1lisis\\_comparativo\\_cualitativo\\_como\\_estrategia\\_metodol%C3%B3gica](http://www.academia.edu/1873659/Ariza_M_y_L._Gandini_2012_El_an%C3%A1lisis_comparativo_cualitativo_como_estrategia_metodol%C3%B3gica)



- Bauman, Zigmund (2001). *The individualized society*. Gran Bretaña: Polity Press.
- Beck, Ulrich (1998). *Qué es la globalización*. Barcelona: Paidós.
- Bennett, W. L., & Segerberg, A. (2012). *The Logic of Connective Action*. *Information, Communication & Society*, 15 (5), 739-768. Recuperado de <http://doi.org/10.1080/1369118X.2012.670661>
- Bonilla Elssy y Rodríguez Penélope (2005). *Más allá del dilema de los métodos, la investigación en Ciencias Sociales*. Chile: Ed. Norma.
- Candon Mena, J. (2013). *Toma la Calle, Toma las Redes: El movimiento 15 M en Internet*. España: Atrapasueños.
- Casacuberta David y Gutiérrez Rubí Antoni, (2010). *E-Participación: de cómo las nuevas tecnologías están transformando la participación ciudadana*. *Razón y Palabra* (73). Recuperado de <http://razonypalabra.org.mx/N/N73/MonotematicoN73/12-M73Casacuberta-Gutierrez.pdf> [Consulta: 2012, 19 de febrero]
- Castells, M (2012). *Redes de indignación y esperanza: los movimientos sociales en la era de Internet*. Madrid: Alianza Editorial.
- Covi Druetta Delia (2004). *Sociedad de la información y el conocimiento en “Entre lo falaz y lo posible”*. Argentina: UNAM y La Crujía Ediciones.
- Dahlgren Peter (2011). *Jóvenes y participación política. Los medios en la Red y la cultura cívica*. *TELOS (Cuadernos de Comunicación e Innovación)*. Recuperado de <http://telos.fundaciontelefonica.com/>
- Giddens, A. (1995). *Modernidad e Identidad del yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea*. Barcelona: Península/ Ideas.
- Gómez Cruz, Edgar. (2012). *De la cultura Kodak a la imagen en red (229-249)*. Barcelona: Editorial UOC
- Graham M, Dutton W.H. (2014), *Society and the Internet: How Networks of Information and Communication are Changing our Lives*. Oxford: Oxford University Press.
- Guber Rosana (2004). *El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Buenos Aires: Paidós.
- Gundermann, Hans (2001). *El método de los estudios de caso*. En Tarres M. *Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social (251-288)*. México: El Colegio de México.
- Huerta Wong Juan Enrique y Gómez García Rodrigo (2013). *Concentración y diversidad de los medios de comunicación y las telecomunicaciones en México. Comunicación y Sociedad*. Recuperado de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0188252X2013000100006&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0188252X2013000100006&script=sci_arttext)
- Subirats Joan (2015), *Todo se mueve. Acción colectiva, acción conectiva. Movimientos partidos e instituciones*. *Federación Española de Sociología* (24). Recuperado de [www.fessociologia.com/files/res/24/09.pdf](http://www.fessociologia.com/files/res/24/09.pdf)
- Ibarra Pedro (2000), *¿Qué son los movimientos sociales?* Barcelona: Icaria Editorial y Getiko Fundazioa.
- Jurado. Francisco (2014). *Nueva gramática política. De la revolución en las comunicaciones al cambio de paradigma*. España: Icaria.
- Lugo Sánchez Luis Josué (2016). *Participación y acción conectiva en novísimos movimientos sociales. El caso del 15M y el #YoSoy132 (Tesis de maestría) en Ciencias de la Comunicación*. Universidad Nacional Autónoma de México, México. Recuperado de <http://132.248.9.195/ptd2016/octubre/306162714/Index.html>
- Mastrini, G. y Becerra, M. (2006). *Periodistas y magnates. estructura y concentración de las industrias culturales*. Buenos Aires: Prometeo.
- Melucci Alberto (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. México: El Colegio de México.

- Meneses María Elena (2015). Ciberutopías. México: Tecnológico de Monterrey y Porrúa.
- Mosco, V. (2009). The political economy of communication. Second revised edition. London: Sage.
- Orozco, G. y González, R (2011). Una coartada metodológica, Abordajes Cualitativos en la investigación en comunicación, medios y audiencias. México: Ed. Tintable.
- Reig Ramón (2015), Crisis del sistema, crisis del periodismo: contexto estructural y deseos de cambio, España: Gedisa.
- Sinclair, John (2000). Televisión, Comunicación global y regionalización. Barcelona: Gedisa.
- Toret (2013). Tecnopolítica: la potencia de las multitudes conectadas. El sistema-red 15M, un nuevo paradigma de la política distribuida. IN3. Working Paper Series.
- Volkmer Ingrid (2014). *The Global Public Sphere: Public Communication in the Age of Reflective Interdependence*. England: Wiley.
- Monterde Mateo Arnau (2015). Emergencia, evolución y efectos del movimiento red 15M. Una aproximación tecnopolítica. Tesis doctoral. Universitat Oberta de Catalunya. España. Recuperado de: <http://openaccess.uoc.edu/webapps/o2/handle/10609/44901?mode=full>
- Vela, Fortino. 2004. Un acto metodológico básico de la investigación social: la entrevista cualitativa. En: Tarrés, María Luisa (coord). *Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social* (63-95). México: Miguel Ángel Porrúa-Flacso-México-El Colegio de México.



## 6. Anexo

## MATRIZ DE CATEGORÍAS PARA ANÁLISIS COMPARADO

CATEGORÍA	SUB-CATEGORÍA
Globalización y corporativización	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Concentración de medios: temas que no sería posible tratar en medios convencionales.</li> <li>• Pluralidad informativa: perspectiva.</li> <li>• Posibilidades dentro del nuevo ecosistema comunicativo</li> <li>• Uso ideológico de nuevas tecnologías</li> <li>• Falta de Pluralidad informativa. ¿Qué respuesta tiene por parte de ellos?</li> <li>• Sentido de pérdida en la Globalización.</li> </ul>
Redes Sociales	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Afectos y goce en redes (Papacharizzi).</li> <li>• Vigilancia y espionaje (Morozov).</li> </ul>
Novísimos movimientos sociales	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Modernidad reflexiva (Beck): colaboracionismo.</li> <li>• Flexibilidad, descentralización, pluralidad ideológica.</li> <li>• Uso de software libre.</li> <li>• Audiencias creativas y contrapúblicos.</li> <li>• Ausencia de metarelatos</li> <li>• Alianzas transnacionales</li> <li>• Factor clase social</li> <li>• Misión y enfoques</li> <li>• Convocatoria por redes para movilizar (teorema de Tomas).</li> <li>• Unión de microrelatos</li> <li>• Formas de democracia directa</li> <li>• Tecnologías: disrupción/innovación</li> <li>• manejan eventos, hacen uso de medios alternativos, comparten video en plataformas, ejecutan acciones, hacen teatro callejero, apelan al hacking, hay desobediencia civil electrónica, realizan flash moobs, y al mismo tiempo son parte de un activismo soportado por teléfonos celulares (Castells)</li> <li>• <u>Vinculación con medios convencionales (Castells)</u></li> <li>• Sociedad civil global en una arena afectiva (Basset and Smith, 2010: 414).</li> </ul>
Activistas en línea.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Emociones en redes sociales digitales.</li> <li>• Reflexividad sobre lo incierto (Beck, 2009: 81) y procesos de anclaje y desanclaje entre lo sub nacional, nacional y transnacional.</li> <li>• Autonomía individual, social y política (Castoriadis).</li> <li>• Espacios descentralizados, flexibles, abiertos, transversales, multiplicidad, inclusividad y plurales.</li> <li>• Ideología abierta.</li> <li>• Sentimiento de algo injusto.</li> <li>• Sentimiento que puede resolverse conjuntamente.</li> <li>• Identidad colectiva</li> <li>• Acciones online para lo online.</li> <li>• Acciones online para lo offline.</li> <li>• ¿Se derivan de movimientos presenciales? ¿Cuáles?</li> <li>• a) ciberprotestas convencionales, b) ciberprotestas disruptivas y c) ciberprotestas violentas (Torres).</li> <li>• Los movimientos tienden a ser efímeros.</li> <li>• Opinión sobre la política</li> <li>• Modificación de políticas programáticas a partir de acciones digitales.</li> </ul>
Acción colectiva	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Comportamiento desviado y comportamiento inconforme (Merton).</li> <li>• Identificación/animadversión con algún partido político.</li> <li>• Hay cinco creencias en las cuales se potencian las tensiones: a) históricas, b) satisfacción, c) hostil, d) normas, e) valores (Smelser).</li> <li>• a) Propensión estructural, b) la tensión, c) creencia generalizada, d) movilización (Smelser).</li> <li>• A) Hipótesis ascenso-caída, b) hipótesis de las expectativas crecientes, c) hipótesis de la privación relativa, d) hipótesis de la movilidad descendente, e) hipótesis de la incongruencia de estatus (Melucci, 1999: 31).</li> </ul>

	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Respecto a la movilización política, destaca Tilly (1969, 1970 y 1975).</li> <li>• Modelo de Melucci. Análisis de organización, orientaciones y oportunidades/constricciones sistémicas.</li> <li>• Identidades colectivas: que se dan por un sistema de negociaciones, intercambios y decisiones.</li> <li>• Acción: orientaciones sistémicas y las orientaciones de individuos y grupos.</li> <li>• Nosotros colectivo: fines de la acción, medios, ambiente.</li> <li>• a) Solidaridad; b) presencia de un conflicto, c) distintas orientaciones de la acción colectiva (Melucci, 1999: 38-39).</li> <li>• Determinar si el movimiento es reivindicativo, político o antagónico (Melucci, 1999: 46).</li> <li>• Los movimientos pueden generar transformaciones en tres momentos lógicamente distintos: preceden al cambio, efectos del cambio, cambios posteriores (Melucci, 1999: 47).</li> <li>• Identificación de enemigo común.</li> <li>• Identificación de objetivos y fines.</li> </ul>
Resultados	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Políticos: <ul style="list-style-type: none"> <li>➤ Modificación de agenda pública (Torres, 2010).</li> <li>➤ Modificación o creación de leyes (Torres, 2010).</li> <li>➤ Colocación de temas en medios convencionales.</li> </ul> </li> <li>• Movilización: <ul style="list-style-type: none"> <li>➤ Movilización de grupos y espectadores (Torres, 2010).</li> <li>➤ Convocatoria a marchas culturales.</li> <li>➤ Convocatoria a marchas políticas.</li> </ul> </li> <li>• Culturales: <ul style="list-style-type: none"> <li>➤ Cambios en normas sociales, comportamientos, forma de pensar, expresarse (Torres, 2010).</li> <li>➤ Conformación de grupos de trabajo regionales o transnacionales.</li> </ul> </li> </ul>
Acción conectiva	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Personalización de mensajes</li> <li>• Carencia de centralización en la estructuración de mensajes</li> <li>• Globalidad en los mensajes y conexión con otros movimientos</li> <li>• Organizaciones formales en la periferia</li> <li>• Uso de memes y libertad de los propios activistas</li> <li>• Ideologías más flexibles</li> <li>• Tecnología que modifican la estructura</li> <li>• Marcos discursivos incluyentes</li> </ul>

## GUERRA PSICOLÓGICA RECARGADA: CIBERSANCIONES, VENEZUELA Y GEOPOLÍTICA

*PSYCHOLOGICAL WAR RELOADED: CYBER-SANCTIONS, VENEZUELA AND GEOPOLITICS*

**M. ROMANO, Silvina**

*(Universidad Nacional de Córdoba, Argentina)*

*silvinamcelestegmail.com*

**Resumen:** En este texto abordaremos la dimensión geopolítica de las sanciones económicas como herramienta clave de la política exterior estadounidense en el marco de una guerra psicológica de amplio espectro muy ligada a las capacidades y posibilidades de reproducción del neoliberalismo. Como casos emblemáticos, tomaremos las sanciones económicas a Venezuela y a las actividades cibernéticas maliciosas, argumentando que a pesar de la aparente desconexión entre ambos ejemplos, están unidos por intereses geopolíticos (geoestratégicos) que forman parte esencial de una definición de “seguridad nacional” planteada por el establishment de política exterior de EEUU (sector privado y público) que prevalece al menos desde el inicio de la Guerra Fría hasta la actualidad, cuyos intereses materiales son garantizados por la reproducción de una ideología que legitima y naturaliza este modo de pensar/hacer la seguridad a nivel nacional y especialmente en el plano internacional; proceso en el que el rol de los medios masivos hegemónicos (junto con el de internet y redes sociales) se revela fundamental e imprescindible.

**Palabras clave:** guerra psicológica, seguridad nacional, geopolítica, cibernéticas, sanciones económicas, Venezuela

**Abstract:** *In the following text we will tackle the geopolitical dimension of economic sanctions, as a key tool of US foreign policy in the frame of a wide range psychological war, ultimately related to the capacities and possibilities of the expansion of neoliberalism. We will focus on economic sanctions against Venezuela and against cyber malicious activities as emblematic cases, posing that in spite of the apparent disconnection between them, both are linked by US geopolitical (geostrategic) interests that are crucial components of the “national security” definition coined by the Cold War foreign policy establishment (public/private interests) which prevailed until today. Those material interests are guaranteed by the reproduction of an ideology that legitimizes and naturalizes this way of thinking/making security in a national and mainly in an international level. In this process, mass media, internet and social networks play an essential role.*

**Keywords:** *psychological warfare, national security, geopolitics, cyber-sanctions, economic sanctions, Venezuela*

## 1. Introducción

En este texto abordaremos la dimensión geopolítica de las sanciones económicas como herramienta clave de la política exterior estadounidense en el marco de una guerra psicológica de amplio espectro muy ligada a las capacidades y posibilidades de reproducción del neoliberalismo. Como casos emblemáticos, tomaremos las sanciones económicas a Venezuela y a las actividades cibernéticas maliciosas, argumentando que a pesar de la aparente desconexión entre ambos ejemplos, están unidos por intereses geopolíticos (geoestratégicos) que forman parte esencial de una definición de “seguridad nacional” planteada por el establishment de política exterior de EEUU (sector privado y público) que prevalece al menos desde el inicio de la Guerra Fría hasta la actualidad, cuyos intereses materiales son garantizados por la reproducción de una ideología que legitima y naturaliza este modo de pensar/hacer la seguridad a nivel nacional y especialmente en el plano internacional; proceso en el que el rol de los medios masivos hegemónicos (junto con el de internet y redes sociales) se revela fundamental e imprescindible.

En primer lugar, haremos referencia a las características de la guerra psicológica como parte fundamental del aparato de inteligencia instituido en el marco de la Ley de Seguridad Nacional estadounidense de 1947. En segundo lugar, enunciaremos algunos de los casos emblemáticos de “guerra económica” del gobierno estadounidense hacia América Latina, a partir de documentos desclasificados del Departamento de Estado de los EEUU. Esa breve contextualización histórica permitirá identificar diferencias y continuidades con el rol de las sanciones económicas como herramientas para preservar la “seguridad nacional” de EEUU en la “post-guerra fría”, que logran ampliarse luego del ataque a las Torres Gemelas el 11 de septiembre de 2001. En este escenario, también se fue articulando la alianza entre las grandes empresas de software y el aparato de seguridad nacional. Intentaremos visibilizar los intereses geopolíticos que subyacen a las sanciones económicas contra Venezuela, así como aquellas aplicadas contra sospechosos de actividades “peligrosas” en las redes, entendiendo lo geopolítico en virtud de la meta esencial de la guerra psicológica: “una guerra por los corazones y las mentes” que tiene por objetivo garantizar el acceso a recursos y materiales estratégicos, cuyo eje es la reproducción ideológica en los términos planteados por Žižek (2003), que impide pensar cualquier realidad alternativa al neoliberalismo como “realmente posible”, o en otras palabras, que impide pensar en cualquier “horizonte comunitario viable y alternativo” (García Linera, 2015).

## 2. La guerra psicológica en la postguerra

Terminada la Segunda Guerra Mundial, el Estado estadounidense se reorganizó en virtud de su nuevo rol como potencia occidental hegemónica. Se llevaron a cabo profundas modificaciones en el Estado orientadas a garantizar la seguridad nacional frente a la creciente amenaza del “avance del comunismo”, desde una perspectiva de guerra preventiva permanente, tal como lo postulara Lippman (1943: 35-55): “una nación es segura cuando no debe sacrificar sus intereses para evitar la guerra, sino cuando es capaz de defender dichos intereses por medio de la guerra. Esta guerra permanente justificaba la necesidad de un complejo industrial militar en expansión, donde “un grupo de empresas que producen productos militares, oficiales militares de alta jerarquía y miembros de las ramas ejecutiva y legislativa del gobierno federal, se encuentran unidos por las relaciones del mercado de la red de productos militares y con una ideología común en cuanto se refiere a mantenimiento y ampliación de las fuerzas armadas de Estados Unidos y de su papel en la política norteamericana” (Melman, 1972:18).

La guerra psicológica formó parte de esta mutación hacia un “Estado de Seguridad Nacional” en el que se legalizó el secreto por medio de una serie de instituciones y mecanismos que habilitaron al Estado a ocultar sistemáticamente información a la población (Wills, 2010). Este proceso se condensa en buena medida en la Ley de Seguridad Nacional de 1947, que permite la creación de la

Agencia Nacional de Inteligencia (CIA) y el Departamento de Defensa estadounidenses. La guerra por “los corazones y las mentes” constituyó uno de los pilares contra el avance soviético, “la Cuarta Área del esfuerzo nacional en relaciones exteriores” (Rostow, 1962: 380-381). Vale aclarar que esta guerra centrada en el *poder blando* compuesto por una apuesta a la propaganda, la diplomacia, el intercambio estudiantil, la asistencia para el desarrollo, desde su inicio estuvo articulada a las intervenciones militares (poder duro). Según documentos desclasificados, en el marco de la guerra psicológica, se podía recurrir tanto a operativos abiertos como encubiertos.

Con respecto a los primeros, se trataba de “programas de información designados para facilitar el desarrollo de un entendimiento informado e inteligente a nivel nacional e internacional en lo referido al rol y el progreso de Estados Unidos en cuanto a los lineamientos de guerra, sus acciones y las metas del gobierno” (United States Department of State. Foreign Relations, Psychological and political warfare, Doc. 274). Pero la guerra psicológica fue especialmente librada por medio de operaciones encubiertas, que “son aquellas actividades conducidas o financiadas por este gobierno contra Estados o grupos extranjeros hostiles, o a favor de Estados o grupos amigables, que se planean y ejecutan de modo tal que el gobierno estadounidense no aparece como responsable, a los fines de poder desentenderse de tales hechos y personas. Estas operaciones pueden incluir cualquier tipo de acción encubierta vinculada a: *propaganda*, *guerra económica*, acción preventiva directa incluyendo sabotaje, anti-sabotaje, medidas de demolición y evacuación, *subversión en contra de Estados hostiles*, *incluyendo asistencia a movimientos insurgentes*, guerrillas y grupos de refugiados, así como el apoyo a grupos anticomunistas locales en países que estén amenazados por el comunismo en el mundo libre” (Ibid. Subrayado propio).

Considerando el escenario actual, cabe agregar que las sanciones económicas son parte de la guerra económica y si bien se implementan para evitar incursiones bélicas costosas, incluyen la posibilidad de utilizar fuerza militar, por ejemplo por medio del despliegue de Fuerzas de Operación Especiales. En este esquema, las sanciones no tienen efecto sin el apoyo de otras herramientas de la guerra psicológica, como la presión diplomática (a nivel bilateral pero especialmente a nivel multilateral en organismos internacionales) y especialmente todo lo vinculado a la “propaganda”, hoy materializada en campañas mediáticas/redes sociales capaces de preparar el escenario correcto para hacer aparecer las sanciones no solo como algo “necesario” sino como algo legítimo e incluso natural.

### 3. La guerra económica y los “cambios de régimen” en América Latina

Terminada la segunda Guerra mundial, las sanciones económicas fueron el único recurso de los EEUU cuando el temor por una Guerra nuclear anuló la posibilidad de utilizar la fuerza militar. En 1948 empezaron las sanciones a la Unión Soviética, que durarían más de 50 años. En marzo de ese año, el Departamento de Comercio anunció restricciones a las exportaciones hacia la Unión Soviética y sus aliados europeos. Fueron formalizadas por el Congreso en la Ley de Control de las Exportaciones de 1949. Cuando se desató la Guerra contra Corea, la medida de las sanciones pasó de ser “temporal” a permanente (Encyclopedía of the New American Nation, 2017). Esta estrategia fue parte vital de las batallas “calientes” de la Guerra Fría en la periferia.

En el escenario, destacan algunos casos como el derrocamiento del gobierno nacionalista reformista de Jacobo Arbenz en 1954 (Guatemala), que constituyó el segundo operativo exitoso de la CIA a nivel mundial, luego del derrocamiento de Mossadegh en Irán (1953). En efecto, el proceso de desestabilización y posterior ataque militar al gobierno de Arbenz fue denominado “Operativo Éxito” (United States Department of State. Foreign Relations, Truman Administration. Retrospective Volumes. Guatemala 1952-1954, Doc. 65). El plan contó con cuatro ejes: la diplomacia interamericana; la presión (guerra) económica; la guerra psicológica y la intervención militar.

Fue en torno a la guerra psicológica que se articularon los intereses y acciones contra el gobierno guatemalteco desarrolladas por el Departamento de Estado, la CIA, los gobiernos vecinos, mercenarios y buena parte de la oposición guatemalteca. Uno de los actores principales en el operativo desestabilizador fue la United Fruit Company (UFCO), empresa estadounidense con vastos intereses en el país y Centroamérica. La UFCO notó la importancia de la propaganda tempranamente, tal como lo exponen Schlesinger y Kinzer (1984: 89) “La compañía contrató un grupo de cabilderos influyentes y de talentosos publicistas para crear en Estados Unidos un clima público y privado favorable al derrocamiento de Arbenz. Actuando tras de bastidores a partir de 1950, estos hombres influyeron y dieron nueva forma a las actitudes del público norteamericano hacia Guatemala”. El objetivo era instalar en la opinión pública la idea de que Guatemala era la cabeza de playa para la expansión del comunismo en América Latina.

Mientras tanto, había que desestabilizar y tensionar al país en lo cotidiano. Para eso, la guerra económica, tal como se lee en un documento desclasificado: “1) no se le dará asistencia prioritaria a Guatemala en las actuales circunstancias; 2) las cuotas de materiales que se hallan bajo el régimen de restricciones cuantitativas serían recortadas; 3) en el caso de las exportaciones de productos carentes de restricciones cuantitativas, se consultará con el Departamento de Estado y la embajada, si hubiere algunos aspectos particulares que pudieran generar un efecto palanca” (United States Department of State. Foreign Relations, 1952–1954, The American Republics, Volume IV. Relations of the United States and Guatemala, Doc.415). La presión económica se sumó a la propaganda y la campaña diplomática en contra de Guatemala en la OEA, generando un escenario inestable y tenso, pero el gobierno no claudicó hasta que el país fue invadido por tropas mercenarias desde la frontera con Honduras y las Fuerzas Armadas locales se rindieron frente al temor de una intervención militar estadounidense.

Es sin dudas Cuba el caso más contundente de sanciones económicas. A partir del triunfo de la revolución Cubana, el gobierno estadounidense de Dwight Eisenhower por medio del Congreso impuso sanciones económicas contra la isla. Pero fue en 1962, después de la fracasada incursión en Bahía Cochinos, cuando el gobierno de John F. Kennedy amplió las sanciones embargando todo intercambio comercial con Cuba. Los EEUU presionaron a la OEA y a la OTAN, amenazando con quitar toda ayuda y penalizar las empresas de las naciones que siguieran comerciando con Cuba. La OEA aceptó el embargo, exceptuando alimentos y medicinas. Ante esta situación, Cuba se inclinó hacia la Unión Soviética, que brindó importantes subsidios que contribuyeron para mantener la economía cubana (Encyclopedia of the New American Century, 2017). Las sanciones siguen vigentes y para el año 2014 se calculaba el daño a la economía cubana en 90.000.000.000 millones de euros (El Mundo, 21 marzo 2016).

Las sanciones económicas también se hicieron presentes en la previa al golpe militar contra Joao Goulart en Brasil 1964. En este caso, la guerra económica se centró en el chantaje por medio de la asistencia y en las amenazas de empresas transnacionales estadounidenses que vieron afectados sus intereses por programas de nacionalización. Uno de los organismos que trabajó en esta dirección fue la Agencia Internacional para el Desarrollo estadounidense (hoy USAID), que obstaculizó los proyectos financiados por el Estado, destacando el bloqueo a los planes de desarrollo enmarcados en la SUDENE (Superintendencia de Desarrollo del Nordeste) que habían sido diagramados como parte del plan trienal de Celso Furtado (Romano, 2013).

“¿Debemos abandonar, enfriar o modificar la estrategia de la negociación de la deuda para evitar reforzar el prestigio de Goulart? ¿Debemos retener la aprobación o el anuncio de aprobación de los préstamos de la Agencia Internacional para el Desarrollo? ¿Existe otra medida no militar deseable para polarizar la situación para desfavorecer a Goulart?” (United States Department of State. Foreign Relations 1964-1968, Vol. XXXI. Doc. 190). Se sabe que prevaleció la salida militar, con el golpe perpetrado por Castelo Branco en 1964 (apoyado por el gobierno estadounidense, con la



operación Brother Sam). Sin embargo las preguntas enunciadas en el extracto de documento dan cuenta de que se tenía claridad con respecto al potencial destabilizador de la presión económica, en particular el chantaje vinculado a la deuda y nuevos préstamos para sostenerla.

En el caso de Chile, la guerra económica fue de especial virulencia. Las sanciones económicas “destruyeron la viabilidad del gobierno de Salvador Allende dando soporte a los miliares que llevaron a cabo el golpe a Allende en 1973 con apoyo de EEUU” (Encyclopedia of the New American Century, 2017). Lo interesante es que la misma estrategia venía siendo implementada por la CIA desde principios de los '60 para evitar que el socialismo ganase las elecciones, apoyando a la Democracia Cristiana. Tal como figura en los documentos desclasificados, la presión económica se destinó a los siguientes objetivos: 1) proveer asistencia encubierta a la campaña de Frei (Candidato de la Democracia Cristiana) por medio de la CIA, así como también para otros candidatos opositores a Allende; 2) otorgar préstamos de la Agencia Internacional para el Desarrollo, que se aproximaran a los 70 millones de dólares, particularmente destinados a mantener el nivel de inversión del gobierno para estabilizar la economía y evitar el desempleo (60 millones ya estaban disponibles); 3) examinar los medios para aliviar los costos de vida, asegurando la provisión y el precio bajo de alimentos; 4) asistir a los grupos de empresarios con información a través del grupo de negocios de David Rockefeller (United States Department of State. Foreign Relations, 1964-1968, Vol. XXXI. Doc. 253).

Después de la victoria de Salvador Allende a inicios de los '70, se profundizó la presión económica: “se aprobaron recortes de todos los créditos, presiones a empresas para reducir sus inversiones en Chile e involucrar a otras naciones para colaborar en el proyecto”. Asimismo, se creó una agencia especial para coordinar actividades económicas hacia Chile, conformada por el jefe de la CIA de la División del Hemisferio Occidental y representantes del Estado en el Consejo de Seguridad Nacional y el Tesoro (Comité Church. III D c). De esta manera, la presión económica incluía recorte de los préstamos bilaterales del gobierno, así como también de la asistencia financiera y garantías de la inversión privada estadounidense, e incluso la persuasión de organismos financieros internacionales para limitar la asistencia a Chile (United States Department of State. Foreign Relations 1969-1972. Vol. IV. Foreign Assistance, International Development, Trade Policies. Doc. 149).

En todos los casos mencionados, las sanciones económicas no fueron en sí mismas suficientes para derrocar gobiernos, para generar la destabilización total o quebrar la moral de las FFAA. Para eso, se requirió del apoyo de operaciones encubiertas que desplegaron herramientas de guerra psicológica a nivel mediático, en universidades, en sindicatos, la iglesia, etc., además de la utilización del poder duro por medio de la salida militar.

#### **4. Las sanciones en la post Guerra Fría**

A partir de la desarticulación del bloque soviético y con el celebrado “fin de la historia”, la diplomacia estadounidense encontró terreno libre para moverse de acuerdo a sus intereses y las sanciones económicas se presentaron como un modo barato y accesible para castigar a aquellos gobiernos que no se acomodaran al “nuevo orden mundial” (orden que, en buena medida, venía siendo diagramado desde los '70 por las Instituciones Financieras Internacionales y la Comisión Trilateral).

Desde la década del '90, el gobierno estadounidense recurre cada vez con mayor frecuencia (más que durante la Guerra Fría) a las sanciones económicas que implican el corte o recorte de relaciones comerciales y financieras con un determinado país debido a que representan una amenaza para la seguridad nacional estadounidense, como: Irán, Cuba, Corea del Norte, Irak, etc.) (Masters, 2017). Entre los objetivos de las sanciones destaca el orientado a dañar la imagen de un líder político, de

un gobierno, minar la estabilidad política y económica de un Estado, según lo sugiere Haas (1998). Este paladín del internacionalismo liberal, Richard Haas, advirtió ya en aquel momento sobre la inconveniencia de abusar de las sanciones, pues parecían inefectivas para “castigar” al verdadero enemigo (gobernantes o funcionarios de gobiernos que se oponen a las reglas impartidas desde Washington) aduciendo que en cambio, estas medidas terminaban por afectar más a la población en general, sin garantizar el logro esperado: el cambio de régimen (Ibid).

Desde esa perspectiva de la justicia liberal, el objetivo es que las sanciones castiguen “solo a los culpables”, pero de ningún modo se cuestiona cómo y por qué son clasificados como culpables, a la vez que naturaliza el sistema de dominación implícito en estas decisiones y prácticas. La preocupación es lograr sanciones más “eficientes” y para ello crearon las “sanciones inteligentes”. A las anteriores sanciones de amplio espectro, como el caso del embargo a Cuba, se agregan otras “focalizadas”, orientadas a bloquear transacciones con una persona, grupos o empresas determinadas. Desde el 11 de septiembre de 2001 se ha dado un giro hacia este tipo de medidas para “minimizar los daños a civiles” y en general son manejadas por la Oficina de Control de Activos Extranjeros del departamento del Tesoro (OFAC, siglas en inglés). La OFAC va actualizando los integrantes de una “lista negra” de más de 6000 personas, entidades, empresas, grupos etc., conocidos como Nacionales Especialmente Designados, cuyos bienes son bloqueados. El objetivo es que ciudadanos estadounidenses, incluyendo empresas y sus filiales en el exterior, no puedan realizar transacciones con las personas, empresas, grupos, etc. de esa lista (Romano, García y Tirado Sánchez, 2017).

Lo cierto es que aunque las sanciones sean “focalizadas” los pueblos cuyos gobiernos o funcionarios entran en lista de los indeseables, son catalogados como “víctimas” de un poder dictatorial, sin importar que ese pueblo haya elegido a ese gobierno, además de reproducir como algo natural las relaciones centro-periferia, en las cuales el gobierno del país central “sabe” lo que “es bueno y deseable” para el país periférico. Esto se da en una guerra que excede el plano de lo meramente “económico” (comprendido desde el tecnicismo liberal), o dicho de otra manera, forma parte de una guerra por los recursos, los corazones y las mentes, que articula aspectos geopolíticos fundamentales con las bases de la guerra psicológica.

Es por ello que las sanciones económicas nunca aterrizan en solitario, sino que requieren de consentimiento a nivel nacional e internacional. Se lanza entonces una campaña diplomática destinada a sumar aliados contra el país “enemigo” pues a mayor cantidad de aliados, mayor legitimidad de las sanciones y aislamiento del país damnificado. Pero lo anterior no tiene alcance sin la prensa y redes sociales cuyo rol es fundamental en el momento previo a las sanciones y al momento de su aplicación, cuando se busca instalar/reforzar la concepción/percepción de que el gobierno de turno (y sus funcionarios) es criminal, corrupto, ineficiente, que abusa de su gente, que no sabe cómo hacer las cosas. Cuando se logra el clima para que no queden dudas sobre la necesidad de las sanciones, los medios y redes sociales refuerzan la concepción de que “la culpa” de la situación la tiene el gobierno de turno y que podría evitarle el malestar a su pueblo si decide renunciar y dar por terminado el mandato; además de deslizar que los EEUU presionan de esta manera para evitar daños a la población –a diferencia de lo que podría suceder en caso de una intervención armada. En términos generales, las sanciones contribuyen a instalar o reforzar un sentido común sobre quiénes son los que tienen la potestad para definir quiénes otros son los “criminales”, el “enemigo”.

## 5. Cibersanciones y geopolítica

Las sanciones al espionaje informático (o ciberespionaje) tienen como marco y antecedente más conocido a la Ley Patriótica estadounidense de 2002, que fue sancionada al calor de la “guerra contra el terrorismo global” declarada por George W. Bush luego del ataque (implosión) a las Torres

Gemelas el 9 de septiembre de 2001. Asimismo, las actuales normativas antiterroristas en ese país (fomentadas a lo largo de Occidente) se inspiran en la “Ley para la Reforma Inmigratoria y la Responsabilidad del Inmigrante” de 1996, en la “Ley de Antiterrorismo y Pena de Muerte Efectiva” de 1996 y en la Ley para la Vigilancia de Inteligencia Internacional FISA (Foreign Intelligence Surveillance Act) de 1978. Interesa particularmente esta última, orientada a detectar extranjeros vinculados a “actividades de inteligencia” que permite la intervención de comunicaciones y escuchas telefónicas.

La Ley Patriótica amplió las prerrogativas del Estado/sector privado para la vigilancia prácticamente total de ciudadanos estadounidenses y extranjeros. Permite a funcionarios de gobierno interceptar conversaciones telefónicas y comunicaciones realizadas por cualquier vía electrónica que se hallen relacionadas con el terrorismo (Ley Patriótica de los EEUU, Título II, Sec. 201); también habilita a compartir datos sobre investigaciones criminales, incluyendo información de inteligencia extranjera y contrainteligencia (Ibid, Sec. 202). Este tipo de normativas deja claro que cualquier acto “criminal” puede ser considerado como acto terrorista. Por otro lado, pone de relieve el “alcance global” de estas medidas, que pretenden ser aplicadas en el exterior, pasando por alto la soberanía de otros Estados (Romano, 2010).

La batería de leyes y enmiendas sobre vigilancia y espionaje cibernético es de amplio alcance: para el año 2011 había más de 50 proyectos de ley asociados a esta “problemática”. Los ejemplos más destacados son la iniciativa Stop Online Piracy Act (Cámara de Representantes) y la Protect Intellectual Property Act (Senado). En ese momento, el Pentágono declaraba a los ataques informáticos como “actos de guerra” (Arroyo Ramirez, 2014).

Una de las funcionarias más aguerridas por la “libertad en la internet” (léase: a favor de la “seguridad” de las empresas) fue Hillary Clinton durante su mandato como Secretaria de Estado (no es casual que tanto esfuerzo haya redundado en que Wikileaks arruinara definitivamente su posibilidad de llegar a la presidencia de EEUU). Junto con el Departamento de Estado, el Departamento de Defensa participó en la conformación del Comando Cybercom orientado a censurar todo aquel contenido en Internet que atentara contra la seguridad de estadounidense, cada vez más afincada en el sentido común de una “lucha contra el terrorismo global”, de allí la conceptualización y persecución de un nuevo enemigo: el ciber-terrorista (Ibid). Pero el enemigo es más amplio y difuso, incluye a aquellos gobiernos que no permiten a los individuos “conectarse”, que recortan la libertad de expresión, como el de Irán –léase también Venezuela. Por eso, el Departamento de Estado brinda financiamiento a diversas organizaciones para que ayuden a los ciudadanos a acceder a esta “libertad” rompiendo las cadenas impuestas por los gobiernos opresores (Clinton, 2010: 7-8). Y todo ello se hace con los socios de la industria, la academia y ONGs para ampliar el poder de las tecnologías de la conexión y aplicarlo a las metas diplomáticas de EEUU (Ibid.).

Pero al igual que la mayoría de los presupuestos liberales, la libertad en internet debe ser asegurada y controlada, guiada hacia estándares y contenidos que se adecuen a la “libre elección” determinada por el mercado y centrada en el individuo. Todo aquello que ponga en peligro tal “cosmovisión” puede ser catalogado como criminal. Por eso, la gestión Obama, a pesar de jactarse de ser menos belicista y violenta que la de su antecesor George W. Bush, no solo no discutió la vigencia de la Ley Patriótica (acuñada durante el gobierno del republicano), sino que amplió el alcance de la vigilancia y el espionaje por medio de decretos, que a su vez fueron apoyados por proyectos de ley desde el Congreso.

En 2015, Obama impartió un decreto contra los ciberataques, dejando en claro cuáles eran (son) los intereses que defiende el gobierno estadounidense: “todos los días actores malignos apuntan contra nuestras empresas, nuestros secretos empresariales y contra nuestra infraestructura fundamental, así

como nuestra información sensible, muchos de estos ataques provienen desde el exterior” (The White House, 2015). La orden ejecutiva autoriza al Secretario el Tesoro, en acuerdo con el Fiscal General y el Secretario de Estado a imponer sanciones a personas y entidades que sean identificadas como responsables o cómplices de actividades cibernéticas maliciosas que resulten en o hayan contribuido a amenazar la seguridad nacional estadounidense, su política exterior, su salud económica o la estabilidad financiera de los Estados Unidos (Ibid).

Pero la amenaza de las actividades maliciosas en el ciberespacio supera ampliamente los poderes del gobierno (Ejecutivo, Legislativo y Judicial): implica de lleno a empresas de software con intereses anclados en la geopolítica global y que mantienen una estrecha y permanente relación con el establishment de política exterior estadounidense y su complejo industrial militar. Esto en parte explica por qué las propias agencias del gobierno no están obligadas a cumplir las leyes sobre esta temática.

Ya para el 2003, la Agencia de Seguridad Nacional (NSA) vulneraba sistemáticamente la FISA, bajo el lema de: “recolectar todo, revisar todo, saber todo, procesar todo, explotar toda la información” (Assange, 2014). En ese mismo año, Google aceptó financiamiento de la NSA por 2 millones de dólares a cambio de proveer herramientas de búsqueda rápida de datos sobre “conocimiento robado” (Ibid). La relación entre empresa y gobierno se fortaleció a partir de la presunción de que el gobierno chino estaba hackeando a la empresa informática más grande del mundo. Esta colaboración adquirió entonces legitimidad y desde 2014, Google funge como articuladora entre el Silicon Valley y las empresas del Pentágono en la obtención de información, en particular la intromisión en cuentas de e-mail (que con posteriores programas como PRISM implicó el acceso a datos privados provistos por las mayores empresas de software de EEUU y el mundo, como Microsoft y Apple).

El potencial de esta “unión” es enorme. Google deviene en un componente esencial del complejo industrial militar estadounidense y sus intereses geopolíticos, comerciales, etc. Tal como lo define Assange (2014), Google es “un miembro clave de la Base de Industria de Defensa” que es definida por el Departamento de Seguridad Nacional como “el complejo industrial de alcance mundial que permite investigar y desarrollar, así como diseñar, producir, vender y mantener los sistemas de armas militares, subsistemas, componentes y partes de las necesidades militares de Estados Unidos” (Ibid.). Esta alianza de intereses, que se expande a nivel global y que es una verdadera amenaza contra la soberanía y autodeterminación, los derechos de los pueblos y la naturaleza fue puesta en evidencia y “comprobada” por los múltiples documentos filtrados por Wikileaks.

Lo anterior coincide con la criminalización de Wikileaks. En 2010 funcionarios de alto rango del gobierno estadounidense catalogaron a Wikileaks como una amenaza para la seguridad estadounidense, luego de que se filtraran 90 mil archivos militares clasificados, poniendo en evidencia buena parte de las estrategias implementadas por Estados Unidos y las potencias occidentales (reunidas en la OTAN) en la guerra contra el terrorismo global (asesinatos, tortura, contrainsurgencia, chantaje, clientelismo, etc) (BBC, 2010). La publicación de estos documentos fue rotulada por el Pentágono como un “acto criminal”, e incluso algunos funcionarios intentaron aducir que los documentos eran falsos (“pura ficción”).

El fundador de Wikileaks fue inmediatamente criminalizado y perseguido por la Interpol, hasta que se entregó a la policía en Londres y logró asilo en la embajada de Ecuador en esa ciudad (en mayo 2017 la fiscalía sueca anunció que archivaba el caso contra Assange, pero la policía británica advirtió que lo detendrá igualmente si sale por haber violado su libertad condicional). La situación de cárcel no detuvo la investigación y filtración de documentos, mostrando no sólo las múltiples falencias de la inteligencia estadounidense sino la impunidad y naturalidad con la que actúan los tomadores de decisión, que se siguen llevando a cabo acciones similares a las destapadas por los

primeros documentos en 2010. Por estas razones, el gobierno y el Congreso estadounidenses persisten en su esfuerzo por acabar con Wikileaks (y evitar el surgimiento de nada parecido).

En 2015 Obama emitió un decreto para congelar los bienes de cualquier persona asociada a actividades de hackeo que pudieran afectar la seguridad nacional estadounidense. En diciembre de 2016, Obama firmó un nuevo decreto que enmendaba al anterior, focalizado en para congelar los bienes de aquellos que por medio de actividades de hackeo intervengan de algún modo en los procesos electorales (The Hill, 29 marzo 2017).

Por su parte, Trump, en su carrera al sillón presidencial, recibió con beneplácito la publicación por parte de Wikileaks de archivos privados de Hillary Clinton que contribuyeron a deslegitimarla unas semanas antes de la votación. No obstante, llegado al gobierno, asegura que no es lo mismo filtrar información de mails personales que publicar información sobre las herramientas utilizadas por la CIA para procurar la seguridad nacional (The Globe and Mail, 13 abril, 2017).

No solo en cuanto a las ciberamenazas, pero especialmente en este campo de la “seguridad nacional”, Trump demostró ser “no tan distinto” a los anteriores ocupantes de la Casa Blanca. O mejor dicho: el establishment de relaciones exteriores vinculado al complejo industrial militar tiene objetivos a mediano-largo plazo que no serán fácilmente modificados por “un presidente” y lo más probable es que el ocupante de la Casa Blanca se acomode a esas metas. Trump también emitió una orden ejecutiva en mayo 2017 para reforzar las redes federales de ciberseguridad y la infraestructura crítica: “las actividades informáticas maliciosas perpetradas o dirigidas por personas que estén parcial o totalmente fuera de los EEUU sigue siendo una amenaza extraordinaria a la seguridad nacional, a la política exterior y a la economía de Estados Unidos (...) Por eso considero necesario continuar con la emergencia nacional declarada por el Decreto 13694 relativo a actividades informáticas maliciosas” (The White House, 2017).

Un par de meses después, el Congreso de Estados Unidos declaró al portal de filtraciones Wikileaks como “un servicio hostil no estatal de Inteligencia” y esto podría convertirse en ley si dan luz verde a un proyecto aprobado en julio de 2017 por la Comisión Selecta del Senado sobre Inteligencia (CIA.bo, 2017). En esa votación, los congresistas a favor del proyecto sentenciaron: “Wikileaks y los líderes superiores de Wikileaks se parecen a un servicio hostil no estatal de Inteligencia, inducido a menudo por actores estatales, y deben de ser tratados por Estados Unidos como tal servicio” (Ibid).

## 6. Wikileaks y Venezuela

Entre los miles de documentos filtrados desde 2010, destacan sin dudas los relativos a las incursiones bélicas en Medio Oriente, pero la información sobre los gobiernos de América Latina “no alineados” a Estados Unidos, no tiene desperdicio, abarcando desde el espionaje al gobierno brasileño y los intereses en la reserva de hidrocarburos en el PreSal (Romano y Salas Oroño, 2017) hasta la intervención en el movimiento de desestabilización contra Evo Morales en Bolivia en 2008 (Quintana, 2015) y la guerra de amplio espectro librada contra el gobierno de Venezuela, que al igual que Wikileaks, fue definida por la administración Obama como una “amenaza inusual y extraordinaria para la seguridad de Estados Unidos” (The White House, 9 marzo 2015).

La intervención estadounidense en Venezuela data de mucho antes de la existencia de las amenazas informáticas, a la vez que es anterior a la llegada de Hugo Chávez al gobierno venezolano. Al menos desde finales de la Segunda Guerra Mundial, el petróleo venezolano es considerado por el complejo industrial militar estadounidense, como un recurso estratégico (al igual que el cobre de Chile o el estaño de Bolivia) que debía estar disponibles para satisfacer las necesidades del sector público/privado estadounidenses (United States Department of State, 1950, US Policy regarding



Hemisphere Defense, Vol I, 633 y 634). No es un secreto el histórico interés de las empresas petroleras EEUU en Venezuela (Tinker Salas, 2009). Incluso la revista LIFE, que llegaba a los hogares de clase media, celebraba a los valientes pioneros norteamericanos en la explotación de ese petróleo venezolano, en sus “olealdeas” que imitaban el modo de vida americano (LIFE en Español, enero 1958).

No obstante, con la desarticulación de la Unión Soviética, el (supuesto) fin de la historia y la caída de los “Grandes Relatos”, el internacionalismo liberal fue aceptado como credo dominante en los organismos internacionales y nacionales, en el marco de democracias de libre mercado, instalando y reforzando un sentido común en el que el imperialismo y la intervención fueron declarados como conceptos y prácticas de un pasado lejano de Guerra Fría.

En este contexto, el reclamo por la soberanía y la autodeterminación por parte de países periféricos, sea de Medio Oriente, África, Asia o América Latina, fue rápidamente catalogado como “anti-democrático”, “dictatorial” e incluso “terrorista”. Todo evento o proceso antagónico al neoliberalismo se mostró y se muestra como fallido o criminal. En este contexto, la información puesta a disposición por Wikileaks adquiere enorme valor, debido a que pone en evidencia que los intereses de los gobiernos occidentales y el sector privado que beneficia a unas minorías privilegiadas poco interesadas en la “democracia y los Derechos Humanos” que dicen defender.

En el caso de Venezuela, los Wikileaks revelaron información relativa a: estrategias del gobierno estadounidense para financiar grupos opositores al gobierno con el objetivo de resguardar los intereses comerciales o estratégicos del gobierno estadounidense. Se destaca el protagonismo de la USAID, la NED y la OTI. En uno de los planes de la USAID (2004-2006) se establecen cinco puntos, entre los que se encuentran “reforzar las instituciones democráticas, proteger los negocios estadounidenses y aislar a Venezuela”. En este plazo, la OTI otorgó 15 millones de dólares a 300 organizaciones civiles para defender lo DDHH y para programas de educación. Programas similares fueron implementados para penetrar en municipios y militancia de base. Documentos de años posteriores (2008) dan cuenta del financiamiento e instigación de activismo contra el gobierno venezolano en diversas universidades, consolidando los vínculos entre USAID, líderes estudiantiles y la proyección de eventos. También hay información sobre el referéndum de 2009 y la necesidad de liderazgos importantes en la oposición, así como el financiamiento de grupos y organizaciones de la oposición. Hay datos precisos sobre este financiamiento: la embajada de EEUU en Venezuela destinó 7 millones para la causa de la oposición y pidió 3 millones más (de modo que destinó 10 millones a las actividades anti-gobierno). De ese total, 5 millones serían destinados a “fomentar la democracia” y por eso fue destinado a apoyar gobiernos locales y municipalidades selectas. Otros 4 millones fueron destinados al apoyo de la sociedad civil, a ONGs y partidos políticos para la formación de “jóvenes líderes” (AVN, 3 marzo 2014).

Por otra parte, el *timing* de publicación de los documentos muestra la intención/posibilidad de utilizarlos como herramientas políticas contra el discurso y prácticas del establishment. En plena violencia desatada por la oposición venezolana y sus guarimbas (febrero-marzo 2014) que fue aprobada por la prensa hegemónica (BBC, 19 febrero 2014), por ejemplo, Wikileaks difundió un documento de 1978 en el que se muestra de modo explícito el interés del gobierno y sector privado estadounidense en el petróleo de Venezuela (Wikileaks, 20 marzo 2014).

Considerando estos antecedentes, parece claro que las sanciones económicas tal como las hemos definido más arriba y considerándolas como parte de una guerra psicológica de mediano plazo, tienen un claro objetivo: lograr en lo inmediato un cambio de régimen que garantice el acceso a recursos estratégicos y mercados.



El 8 de marzo 2015, bajo la Orden Ejecutiva de Barack Obama (13692) que declaró a Venezuela como amenaza para la seguridad de EEUU, el Departamento del Tesoro sancionó a 7 funcionarios venezolanos. Dicha orden estaba destinada a “bloquear la propiedad y suspender la entrada [a EEUU] de determinadas personas que han contribuido a la situación de Venezuela”. Llegado al gobierno, Trump renovó estas sanciones y el Departamento del Tesoro, sancionó al vicepresidente venezolano por supuesto vínculos con el narcotráfico (Treasury gov press center, febrero 2017). Estas decisiones fueron apoyadas por una comisión bipartidista del Senado, liderada por Cardin (demócrata) y Rubio (Republicano) que propusieron un proyecto de Ley solicitando (entre otras cosas) sanciones para funcionarios de Venezuela por “corrupción y vínculo con el narcotráfico” (Romano y García, 2017).

El punto más álgido de las sanciones fue hacia fines de julio de 2017, para aumentar la presión contra el gobierno y obligarlo a desistir de la convocatoria a elecciones para una Asamblea Nacional Constituyente (mecanismo previsto por la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela en sus artículos 347 y 348). El 27 de julio, la OFAC del Departamento del Tesoro sancionó “a funcionarios actuales y antiguos de agencias gubernamentales venezolanas asociadas con las elecciones o el socavamiento de la democracia, así como la violencia desenfrenada del gobierno contra los manifestantes de la oposición y su corrupción. Todos los activos de estas personas sujetas a la jurisdicción de los Estados Unidos están congelados, y se prohíbe a las personas estadounidenses tratar con ellos” (Treasury Gov. Press Center, mayo, 2017). El lunes 31 de julio, el presidente Trump congeló los activos y prohibió a cualquier ciudadano estadounidense tener relaciones económicas con el presidente venezolano Nicolás Maduro.

Las elecciones a Asamblea Nacional Constituyente se llevaron a cabo y el gobierno venezolano logró detener la escalada de violencia perpetrada por la oposición local apoyada desde el exterior, aunque persiste la campaña de desestabilización, en particular a través de la Organización de Estados Americanos.

## 7. Guerra psicológica recargada

Las operaciones psicológicas, al calor de su implementación permanente pueden ser redefinidas como “operaciones planeadas para transmitir información e indicadores determinados a audiencias extranjeras para influir sus emociones, motivos, objetivos, razonamiento y, por último, el comportamiento de los gobiernos, organizaciones, grupos e individuos” (Silverberg y Heinmann, 2009: 79). A su vez, en los manuales militares se recuerda que: “Las operaciones psicológicas recomiendan y planean el tipo de acciones como desobediencia civil, mítines y manifestaciones que degradan o neutralizan la influencia hostil en las audiencias target” (Doctrine for Special Forces Operations, 1990, 15-2).

Estos apuntes coinciden con la definición enunciada al inicio de este texto, que incluye operaciones abiertas y encubiertas en el marco de la guerra psicológica. No parecen existir cambios esenciales en los objetivos de esta guerra “por los corazones y las mentes”, aunque los medios se han actualizado en virtud de las nuevas tecnologías, además de existir nuevas maneras de legitimar y naturalizar esta guerra, tal como lo indica la proliferación de eufemismos como “diplomacia pública”, o los conceptos más recientes de “soft power” y “smart power”. El “soft power” busca recurrir a otros medios diferentes a los militares para lograr los objetivos de política exterior por medio de la atracción (aparentemente) en lugar de la coerción. Algunas de las herramientas de este tipo de poder son la diplomacia, la asistencia económica y las comunicaciones (Nye, 2011). Esto se sintetiza en el “poder inteligente” que sería la capacidad de combinar el poder duro de la coerción con el poder blando de la atracción hacia una estrategia exitosa, permitiendo, entre otras cosas, mejorar la imagen de Estados Unidos ante el mundo; vincularse y apoyarse más en los aliados y

aumentar la participación civil en la política exterior en lugar de enfatizar en lo militar (Armitage y Nye, 2007).

Por definición, sin embargo, el poder blando carece de efectividad sin un poder duro que lo respalde. Esta es la esencia del expansionismo estadounidense desde el siglo XIX: zanahoria y palos; política de puertas abiertas para el comercio y presencia directa o indirecta de sus FFAA en esos territorios; políticas gubernamentales orientadas a garantizar, incluso por medio de intervención militar, los intereses de las compañías estadounidenses en el exterior (Barnet, 1974). Este es el universo del complejo industrial militar, que ahora incluye a monopolios informáticos para asumir el desafío del siglo XXI: la “ciberseguridad” (Assange, 2014)

Tal como lo explicó John F. Kelly, ex Comandante del Comando Sur de Estados Unidos y actual jefe de gabinete de Trump, haciendo referencia a la sutil articulación entre poder blando y duro en las relaciones con América Latina: “[a los militares latinoamericanos] Les gustan nuestras cosas, les gustan nuestras cosas sean de Walmart o productos militares. Les gusta comprar cosas estadounidenses (...) Les gusta trabajar con nuestras compañías, con nuestra logística” (Kelly, 2015). En otras palabras, “les gusta el modo de vida americano”. Y ese es el objetivo último (aunque oculto y nunca asumido como tal): la reproducción ideológica, en la que se amalgaman el software, el softpower (poder blando) y hardpower (poder duro).

## 8. Reflexiones finales

La articulación entre Wikileaks y el proceso de cambio en Venezuela supone una doble amenaza a la “seguridad nacional” (de Estados Unidos y las potencias occidentales) porque: pone en evidencia la articulación entre instituciones, grupos y trayectorias personales del sector privado y el sector público, con intereses y objetivos similares, que toman decisiones y llevan a cabo acciones que suelen ser deliberadamente ocultadas al público en general. En otras palabras, estas instituciones que se arrojan el papel de guardianas de la libertad, la democracia y los Derechos Humanos, para salvaguardar sus intereses llevan a cabo diversas acciones que van en detrimento de esos valores y prácticas. A esto se suma la confluencia “última” de estos intereses es en el plano geopolítico, donde, por ejemplo, el petróleo venezolano se revela como fundamental para el complejo industrial militar estadounidense, al igual que el manejo de información clave en este ámbito manejada por FBI, CIA, NSA, y las empresas de seguridad que brindan este servicio. Así, el acceso a datos asociado a actividades de inteligencia y contrainteligencia, ya no es más controlado únicamente por las agencias estatales, sino que requiere de una articulación cada vez mayor con las empresas de software que poseen la información. En este esquema, la irrupción de Wikileaks, además de poner en evidencia el “modus operandi” de la red de poder global, demostró las debilidades del complejo industrial militar estadounidense (el más grande del mundo) para resguardar la información.

Las sanciones económicas a Venezuela y a las “actividades maliciosas” en la red y la consiguiente criminalización de estos actores se deben al peligro potencial y real de un espacio virtual que impulse el libre flujo de información sumado a procesos de cambio reales como el de Venezuela, es decir, en las calles, en las instituciones gubernamentales, sindicatos y movimientos de base, capaz de cuestionar seriamente el mantra de la ideología dominante sobre la inexistencia e imposibilidad de alternativas posibles al orden neoliberal.

## 9. Referencias

- Armitage, Richard y Nye Joseph (2007) “CSIS Commission on Smart Power. A smarter more secure America” *Center for Strategic & International Studies*, Washington DC. [http://csis.org/files/media/csis/pubs/071106\\_csissmartpowerreport.pdf](http://csis.org/files/media/csis/pubs/071106_csissmartpowerreport.pdf)
- Arroyo Ramírez, T. (2014) *Seguridad Nacional, terrorismo y telecomunicaciones: el impacto de la nueva estrategia hegemónica en la América Latina del Siglo XXI*, Tesis doctoral.

- Programa de Posgrado en Estudios Latinoamericanos, Universidad Nacional Autónoma de México
- Assange, Julian (2014) “Google is not what it seems” <https://wikileaks.org/google-is-not-what-it-seems/>
  - AVN, 3 marzo 2014 “Wikileaks evidences US funding to Venezuela's fascism” <http://www.avn.info.ve/contenido/wikileaks-evidences-us-funding-venezuela039s-fascism>
  - Barnet, Richard (1974) *Guerra perpetua: Los hombres y las instituciones responsables de la política exterior de Estados Unidos*. México: FCE.
  - BBC, 19 febrero 2014 “Seis preguntas para entender las protestas en Venezuela” [http://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/02/140214\\_venezuela\\_protestas\\_preguntas\\_respuestas\\_wbm](http://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/02/140214_venezuela_protestas_preguntas_respuestas_wbm)
  - BBC, 26 julio 2010 “US says Wikileaks could 'threaten national security'” <http://www.bbc.com/news/world-us-canada-10758578>
  - CIA.bo (Comunidad de Investigadores Antiimperialistas de Bolivia) 2017 “Congreso EEUU planea declarar Wikileaks servicio hostil de inteligencia” <http://www.cia.bo/2017/08/27/planea-declarar-wikileaks-servicio-hostil-inteligencia/>
  - Clinton, Hillary 21 enero 2010 “Remarks on internet freedom”. The Newseum, Washington DC.
  - El Mundo, 21 marzo 2016 “¿Qué se deben Cuba y EEUU? Las deudas pendientes” <http://www.elmundo.es/internacional/2016/03/21/56efad9322601deb538b4594.html>
  - Encyclopedia of the New American Century (2017) “Embargoes and sanctions. Cold War Sanctions. <http://www.americanforeignrelations.com/E-N/Embargoes-and-Sanctions-Cold-war-sanctions.html>
  - García Linera, Álvaro (2015). *Socialismo comunitario: un horizonte de época*. La Paz: Vicepresidencia del Estado. Presidencia de la Asamblea Legislativa Plurinacional de Bolivia.
  - Haas, Richard, 1998 Economic Sanctions too much of a bad think Brookings institution <https://www.brookings.edu/research/economic-sanctions-too-much-of-a-bad-thing/>
  - Kelly, John (2015) “Leading at the Nexus of Development and Defense” Conferencia del Comandante del Comando Sur en el *Center for Strategic and International Studies*, 23 de octubre de 2015 <http://csis.org/event/leading-nexus-development-and-defense>
  - LIFE en español “Oleoaldehydas en Venezuela”. Número especial: el yanqui en el extranjero, 27 enero 1958, Vol 2, n°1.
  - Lippman, Walter (1943) *U.S. Foreign Policy. Shield of the Republic*. New York: Pocket Books.
  - Masters, Johnatan (2017) “What are economic sanctions? Council on Foreign Affairs. <https://www.cfr.org/backgrounder/what-are-economic-sanctions>
  - Melman, Seymour (1972) *El capitalismo del Pentágono: la economía de guerra*. México: Siglo XXI
  - Nye, Joseph (2011) “The war on soft power” *Foreign Policy*, April. [http://www.foreignpolicy.com/articles/2011/04/12/the\\_war\\_on\\_soft\\_power](http://www.foreignpolicy.com/articles/2011/04/12/the_war_on_soft_power)
  - Quintana, Juan Ramón (coord.) (2016) *Bolivialeaks. La injerencia política de Estados Unidos contra el proceso de cambio (2006-2010)*. La Paz: Ministerio de la Presidencia-Centro de Investigaciones Sociales.
  - Romano, Silvina M. (2013) *¿América para los americanos? Integración regional, dependencia y militarización*. La Habana: RuthCasa Editorial.
  - Romano, Silvina M. (2010) “Democracia liberal y seguridad en el Gobierno estadounidense: continuidades y rupturas” en Gandásegui, Marco y Castillo Fernández, Dídimo *Estados Unidos: la crisis sistémica y las nuevas condiciones de legitimación*. México: CLACSO-Siglo XXI, pp. 360-384.

- Romano, Silvina y García, Aníbal (2017) “Estados Unidos en Venezuela”. CELAG <http://www.celag.org/estados-unidos-en-venezuela/>
- Romano, Silvina, García, Aníbal y Tirado, Arantxa (2017) “Sanciones de EEUU a Venezuela: el castigo imperial”. CELAG. <http://www.celag.org/sanciones-eeuu-venezuela-castigo-imperial/>
- Romano, Silvina y Salas Oroño, Amílcar (2017) “Brasil y el Cono Sur en la geopolítica estadounidense”. CELAG <http://www.celag.org/brasil-y-el-cono-sur-en-la-geopolitica-estadounidense/>
- Rostow, Walter (1962) *Los Estados Unidos en la palestra mundial*. Madrid: Tecnos
- Schlesinger, S. y Kinzer, Stephen (1987) *Fruta amarga. La CIA en Guatemala*. México: Siglo XXI
- Sivlerberg, Daniel y Heimann, Joseph (2009) “An ever-expanding war: legal aspects of on-line strategic communications (Report)” *Parameters*. Estados Unidos, pp. 77-94
- The Globe and Mail, 13 abril 2017 “WikiLeaks a ‘hostile intelligence service’ and threat to U.S. security: CIA” director <https://beta.theglobeandmail.com/news/world/wikileaks-a-hostile-intelligence-service-and-threat-to-us-security-cia-director/article34706829/?ref=http://www.theglobeandmail.com&>
- The Hill, 29 marzo 2017 “White House extends Obama executive order on cyber threats” <http://thehill.com/policy/cybersecurity/326439-white-house-extends-state-of-emergency-for-cyber-threats>
- Tinker Salas, Miguel (2009) *The enduring legacy: oil, culture and society in Venezuela*. EEUU: Duke University Press.
- Wills, Garry (2010) *Bomb power. The modern presidency and the national security state*. New York: Penguin Books.
- Žizek, Slavoj, (2003) *Ideología. Un mapa de la cuestión*. Buenos Aires: Siglo XXI.

## DOCUMENTOS

- *Doctrine for Special Forces Operations* (1990) Field Manual, Department of the Army, Washington DC.
- Foreign Relations of the United States 1945–1950, Emergence of the Intelligence Establishment. Doc. 274. Draft Report by the National Security Council , 12 mayo 1948 <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1945-50Intel/d274>
- Foreign Relations of the United States. Truman Administration. Retrospective Volumes. Guatemala 1952-1954. Doc. 65. Draft Memorandum for the record. Washington, November 12, 1953, 136-138 <http://history.state.gov/historicaldocuments/frus1952-54Guat>
- Foreign Relations of the United States, 1952–1954, The American Republics, Volume IV Relations of the United States and Guatemala, with Special Reference to the Concern of the United States Over Communist Activity in Guatemala, Doc.415 Memorandum of Conversation, by the Acting Officer in Charge of Central America and Panama Affairs, Washington, October 14, 1952. <http://history.state.gov/historicaldocuments/frus1952-54v04/ch17>
- Foreign Relations of the United States. Johnson Administration. 1964-1968, Vol. XXXI. Doc. 190. Telegram From the Department of State to the Ambassador to Brazil
- Foreign Relations of the United States. Johnson Administration. 1964-1968, Vol. XXXI. Doc. 253. Memorandum From the Assistant Secretary of State for Inter-American Affairs (Mann) to Secretary of State Rusk
- Comité Church del Senado de los Estados Unidos. Acción encubierta en Chile 1963-1973 (1975) <https://archive.org/stream/Covert-Action-In-Chile-1963-1973/94chile#page/n0/mode/2up>

- United States Department of State. Foreign Relations 1969-1972. Vol. IV. Foreign Assistance, International Development, Trade Policies. Doc. 149. Editorial Note
- Ley Patriótica de los Estados Unidos <http://interamerican-usa.com/articulos/Leyes/US-Patriot%20Act.htm>
- The White House , President Donald Trump 11 mayo 2017 “Presidential Executive Order on Strengthening the Cybersecurity of Federal Networks and Critical Infrastructure” <https://www.whitehouse.gov/the-press-office/2017/05/11/presidential-executive-order-strengthening-cybersecurity-federal>
- The White House, Presidente Obama, 2015 “Our Latest Tool to Combat Cyber Attacks: What You Need to Know” <https://obamawhitehouse.archives.gov/blog/2015/04/01/our-latest-tool-combat-cyber-attacks-what-you-need-know>
- The White House, President Obama, 9 marzo 2015 “Fact Sheet: Venezuela Executive Order” <https://obamawhitehouse.archives.gov/the-press-office/2015/03/09/fact-sheet-venezuela-executive-order>
- Treasury gov press center, 13 febrero 2017 <https://www.treasury.gov/press-center/press-releases/Pages/as0005.aspx>
- Treasury gov press center, 18 mayo 2017 <https://www.treasury.gov/press-center/press-releases/Pages/sm0090.aspx>
- Wikileaks, 20 marzo 2014 US GOALS, OBJECTIVES AND RESOURCE MANAGEMENT (GORM) FOR FY 81- VENEZUELA [https://wikileaks.org/plusd/cables/1978CARACA11634\\_d.html](https://wikileaks.org/plusd/cables/1978CARACA11634_d.html)

## CONSIDERACIONES TEÓRICAS SOBRE EL CONCEPTO COMUNICACIÓN ALTERNATIVA

### *THEORETIC CONSIDERATIONS ABOUT THE SUBJECT ALTERNATIVE NEWS*

**MANCINAS-CHÁVEZ, Rosalba**  
(Universidad de Sevilla)  
rmancinas@us.es

**ALÉS-ÁLVAREZ, Susana**  
(Universidad de Sevilla)  
susanaalesalvarez@gmail.com

**Resumen:** En este trabajo hacemos una aproximación a la definición del término prensa alternativa, teniendo en cuenta varias nociones de autores fundamentalmente españoles. El concepto comunicación alternativa es amplio y ambiguo, por lo que se ha querido hacer una acotación de esta expresión tras la presentación de numerosas definiciones. La delimitación la hemos realizado dando nuestra propia definición de prensa o comunicación alternativas. Además se han valorado unas características básicas que debería tener este tipo de publicaciones, según nuestro criterio, para poder ser considerada como tal. A la hora de establecer estos elementos esenciales, nos hemos basado fundamentalmente en el pensamiento de Pascual Serrano y algunos otros autores de referencia. A partir de la revisión teórica, hemos extraído una definición propia. Por último, se ha querido tocar someramente la historia de la comunicación alternativa, dando unas pinceladas sobre lo que hasta ahora ha surgido y todo lo que queda por llegar.

**Palabras clave:** prensa alternativa, medios de comunicación social, prensa tradicional, estructura de la información, medios de comunicación alternativos.

**Abstract:** *In this paper we develop a framework of alternative press, primarily taking into account notions of several Spanish authors. The idea about alternative communication is large and ambiguous; therefore we want to justify that statement after we present numerous definitions. We propose our own definition of alternative news and alternative communication by expressing delimitations. In addition, we have considered basic characteristics that this type of publication should have. We have based these essential elements on the work of Pascual Serrano and other important authors in the area. From a theoretical analysis, we have extracted a definition of our own. Finally, we wanted to briefly contextualise alternative communication by reviewing its history, notions that have emerged until now and future considerations.*

**Keywords:** *alternative news, the media, traditional press, structure of the information, alternative media.*



## 1. Hacia una definición de comunicación alternativa

El uso generalizado de Internet y la popularización de las tecnologías de la información han provocado el nacimiento y desarrollo de propuestas diferentes al modelo tradicional de prensa. No podemos considerar que todo lo que surge en Internet es comunicación alternativa, aunque sí podemos distinguir aquellos proyectos que plantean una visión diferente al modelo dominante de comunicación. Según Pascual Serrano (2011) “se trata de proyectos que buscan difundir contenidos que responden a un interés social al margen del mercado y que no se dejan condicionar por sus limitaciones ni principios”.

En este trabajo nos proponemos reunir algunas consideraciones teóricas de distintos autores en torno a un concepto que se usa a menudo pero que resulta difícil de precisar.

No es fácil definir el término comunicación alternativa, Mar de Foncuberta y Gómez Mompart (1983) advertían de la dificultad de establecer una definición para un concepto que varía de acuerdo a la coyuntura concreta sociopolítica y al modo de producción *masmediático*. Tomaremos como punto de partida la definición que estos dos autores sentaron en los años ochenta del siglo pasado: “una comunicación será más o menos alternativa en la medida en que subvierta un orden moral, político, social, económico, tecnológico, cultural, simbólico e ideológico”.

Si hablamos de comunicación alternativa es porque partimos del convencimiento de un sistema dominante de medios de comunicación. La sociedad actual recibe un mensaje más o menos homogéneo por parte de los medios tradicionales de comunicación. Prensa, radio y televisión giran en torno a una agenda temática similar, con una postura y visión de los acontecimientos más o menos uniformes. Existe un aparente pluralismo con posicionamientos a favor o en contra de los partidos políticos dominantes, pero en esencia, el enfoque es parecido. Es decir, se puede abarcar un espectro dentro de los límites aceptados sin llegar a cuestionar lo único incuestionable, la economía de mercado.

Las redes sociales representan un arma de doble filo, por un lado, ofrecen la posibilidad de plantear una alternativa al sistema dominante de comunicación, pero por otro lado, son una fórmula para reproducir, en gran medida, ese mensaje homogéneo y unidireccional. Podríamos ahondar mucho más en el tema, si bien no es nuestro objeto de estudio en este trabajo.

Consideramos medios alternativos de comunicación aquéllos que representan un enfoque sustancialmente distinto de la cultura (Reig y Labio, 2006).

Otra definición clásica en los estudios de comunicación en España para el concepto de prensa alternativa, es el de Miquel de Moragas i Spà: “la comunicación alternativa es un instrumento de la lucha popular contra el poder, de ahí que una de las diferencias fundamentales entre la teoría de la comunicación alternativa y la teoría de la comunicación dominante, deba encontrarse en el área de la teoría del emisor y en las condiciones de producción del significado” (en Vidal Beneyto, 1979: 78).

Alejandro Barranquero y Chiara Sáez Baeza (2010), aportan una noción que de alguna manera matiza la definición anterior: “el ámbito de la comunicación alternativa agrupa a los diversos modos de discurso presentes en la esfera pública que no forman parte de la esfera burguesa -a la que se oponen y de la que a menudo son excluidos-, sino que configuran más bien un espacio “plebeyo” (Habermas, 2002), en el cual se expresan los deseos de todos aquellos sujetos y colectivos que, por razones de clase, etnia o género, entre otras, no son reconocidos como interlocutores válidos en el ámbito dominante”.

Existe otro elemento indispensable para considerar como modelo alternativo a un proyecto de comunicación, se trata de la intención de cambio social, la prensa como factor activo en la búsqueda de una variación en la sociedad en la que se lleva a cabo. Podríamos identificar dos puntos esenciales de este modelo, por un lado los contenidos que trabaja, las informaciones e historias a las que da cabida, que quedarían desplazadas de la esfera pública por suponer una amenaza al orden establecido, fundamentalmente al económico; por otro, por la estructura de sus publicaciones y los métodos de trabajo que pueden suponer fórmulas colaborativas y desinteresadas.

Otra idea muy extendida es la creencia en que este tipo de publicaciones está muy ligado a la comunicación para el desarrollo, “son dos esferas de la actividad humana íntimamente relacionadas; es decir, cualquier proyecto transformador conlleva un modo u otro de entender la comunicación; y, a su vez, cuando nos comunicamos introducimos innovaciones en el entramado social” (Barranquero y Sáez Baeza, 2010).

La comunicación para el desarrollo hace referencia al estudio de la conexión histórica entre los procesos comunicativos y el enriquecimiento de las condiciones de vida de los seres humanos. En este sentido, Barranquero y Sáez Baeza (2010) añaden que el área de investigación se enfoca en el diseño, en la ejecución y en la evaluación de las estrategias del cambio social relacionadas con lo individual, social y medioambiental. Todo esto puede surgir y continuar con el apoyo de informaciones de carácter instrumental, así como manteniendo un enfoque constante y eminentemente comunicativo.

Continuando con la idea de cambio social, Corrales y Hernández (2009) consideran que “la comunicación alternativa es una respuesta no autoritaria a la voluntad del cambio social. Gracias a ella conocemos la voz de los actores sociales, hombres y mujeres que viven, piensan y sienten, y que buscan ser escuchados”.

Desde el punto de vista de herramienta, vemos como otros autores conciben la red como una forma de transmitir comunicación alternativa y una información diferente. Reig y Labio (2006) nos hablan de un pluralismo real, “en contraste con el pluralismo aparente de la información escrita (e incluso de la audiovisual de masas) donde el mensaje periodístico suele ser esencialmente uniforme”. Internet da numerosas posibilidades en todos los sentidos, pero en el ámbito de la comunicación y la información es curioso como el propio sistema, el que hace que cada día nos llegue un mismo mensaje desde distintos emisores y con diferentes puntos de vista, nos da la herramienta para valernos por nosotros mismos. Para estar informados, hay que querer informarse y documentarse, dedicándole a la tarea tiempo y esfuerzo. Habría que leer de un modo crítico, analítico, riguroso y contrastando en distintas fuentes la información, esto quiere decir que se debería consultar todo tipo de prensa. Tomar en consideración los distintos enfoques y las diversas perspectivas de un hecho, puede dar al lector las herramientas para realizar un análisis más acertado de los acontecimientos. Desafortunadamente, muchas veces el lector no quiere distintos aspectos de la noticia, busca reforzar su idea con un medio de comunicación que así se lo confirme. Lo mismo sucede en el entorno web, las redes sociales nos dan la posibilidad de generar un menú a medida, donde vamos configurando nuestro perfil con otros que refuerzan nuestra ideología (Reig, 2015).

Muchos autores consideran internet como una “herramienta liberalizadora”, por la posibilidad que ofrece de conseguir una información menos intermediada, que haya pasado por menos manos, una noticia por tanto más directa. Según Reig y Labio (2006) “estos autores mantienen la convicción del uso de internet de forma positiva para todos aquellos que nunca han tenido la opción de ser escuchados, adquiriendo especial relevancia en este nuevo contexto los más desfavorecidos”. Este es uno de los puntos que caracteriza a la prensa alternativa.

Sin duda alguna, la principal vía y la forma más común de encontrar modos alternativos de comunicación es internet. Aunque no hay que limitarse a la red como la única herramienta, es posible crear cadenas de televisión alternativas, al igual que ocurre con emisoras de radio y cabeceras de prensa, si bien Internet es el medio más usado por las ventajas tecnológicas que supone, la facilidad para crear espacios, la poca inversión necesaria y el gran alcance que puede llegar a tener. Sobre todo, la facilidad de crear herramientas comunicativas sin tener que gestionar los permisos correspondientes para radio y televisión y sin la inversión tan grande que supone la prensa.

Nos gustaría remarcar la apreciación que señalan Reig y Labio (2006) con respecto a la falta de pluralismo de la prensa tradicional, y es que tanto en la edición impresa de esta como en la edición digital “los contenidos van a responder siempre a criterios generalizados complacientes con el orden establecido”. Si consultamos las portadas de cualquier medio impreso en su versión web, observaremos una gran coincidencia en las temáticas recogidas en las principales noticias de todos estos, únicamente vamos a apreciar pequeñas variaciones “en virtud de la cuota de mercado que se desee cubrir”. Pero además, en determinadas ocasiones, vemos ciertas coincidencias: algunas noticias que se pasan casi por alto a pesar de su importancia, determinada omisión de acontecimientos o la aparición de un personaje al que de repente se le dedica mucho espacio con un tratamiento a favor o en contra, según interese. “Los ejemplos anteriores ponen de manifiesto que existen unas consignas implícitas en los contenidos mediáticos occidentales que responden a los intereses del sistema, de manera general, y a relaciones político-estructurales, en ocasiones concretas. La planificación informativa está totalmente controlada por parte de los grupos comunicativos tradicionales, lo que deja algo más que mal parado el concepto de pluralismo” (2006).

Por otro lado, basándonos en Serrano, “prensa alternativa es crear y trabajar para difundir noticias, acciones, reflexiones, análisis, opiniones... en el marco de una línea editorial, no de una organización social o política” (2011). Comunicación alternativa sería entonces informar de un modo analítico y sobre asuntos que no copen habitualmente las portadas de los principales diarios del país, con un enfoque social priorizando a las minorías y dando mayor importancia a todos los asuntos sociales. En muchas ocasiones, la prensa alternativa no solo aborda un enfoque distinto, también habla de asuntos distintos a los que da mayor importancia la agenda de los grandes medios de comunicación. Se trata de dar visibilidad a los asuntos que siendo de interés público, se omiten en el sistema dominante. Aquí tenemos por tanto otro de los rasgos que define a la comunicación alternativa.

Pascual Serrano (2011) afirma: “me inclino por el uso de la expresión prensa alternativa y medios de comunicación alternativos, es decir, quienes propugnan u ofrecen una propuesta diferente a la dominante”. Son medios de comunicación social que no buscan formar parte del mercado como principio de su existir, generalmente no tienen ánimo de lucro, no condicionan las informaciones que incluyen u omiten en la publicación por los ingresos publicitarios, dado que sus propietarios no son empresarios mercantiles. Tienen como fin último dar voz a los que no la tienen, pudiendo transmitir los mensajes y los acontecimientos que viven determinados colectivos sociales marginados, pueblos que intentan conseguir progresar mejorando sus condiciones de vida a través de la justicia y la igualdad en la sociedad. “Además, tienen -o deberían tener- como vocación desbancar al modelo dominante y no es su deseo instalarse en la marginalidad y en lo minoritario. Deben asumir lo alternativo no como algo provisional o temporal, sino como *statu quo* indefinido”.

En palabras de Israel Sanmartín (2010) los dos pilares fundamentales que definen a la prensa alternativa son: “la forma de organización en red” y “el reparto de trabajo de forma horizontal”. Sanmartín destaca que las publicaciones alternativas tienen que buscar la estimulación por el cambio social, pretendiendo vivir en una sociedad menos injusta, menos desinformada, además de

querer formar parte de una democracia real, global y participativa, siendo uno de sus principios la horizontalidad. Se intenta dar una respuesta a los requerimientos que surgen en la sociedad, a través de la buena voluntad y de un fuerte compromiso con esta. Se trata de un proyecto de *contrainformación*, siendo esta terminología otra de las denominaciones que vemos al referirnos a la prensa alternativa, prensa de *contrainformación* o prensa *contrainformativa*. Aun habiendo muchos términos que puedan definir este tipo de prensa, nos vamos a quedar con la denominación prensa alternativa y es la que utilizaremos con mayor frecuencia en nuestra intervención.

Por todo lo dicho con anterioridad, y siguiendo el pensamiento de Sanmartín, los contenidos acerca de asuntos sociales son (o debieran ser) incrementados notablemente en estos medios de comunicación, de manera que -como dijimos en párrafos anteriores- se aborden en estas publicaciones una clase de noticias y de informaciones que no van a aparecer en la prensa convencional. Consiste en cambiar la agenda temática, hacer un trabajo que vaya más allá de los teletipos que mandan las agencias de información.

El valor añadido del periodismo en esta etapa de exceso de información es ofrecer al público una labor de interpretación y análisis que permita distinguir lo que es relevante entre la gran cantidad de ruido que se genera diariamente por el exceso de datos. Sanmartín añade que la principal característica que debe ser obligatoria de la actividad periodística en este tipo de medios es “la no remuneración”. No estamos de acuerdo con esta definición porque consideramos que el periodismo es una labor profesional que debe ser remunerada. Otro asunto distinto es el afán de lucro. Esta clase de medios alternativos deben perseguir un método de subsistencia -y con esto nos referimos a los sueldos de los periodistas, principalmente- que le mantenga alejado de compromisos editoriales. Tomemos por ejemplo el *crowdfunding*, las aportaciones de socios, cómplices, mecenas o los distintos títulos que se les dan a las personas que realizan una labor de *micromecenazgo* para sostener un sistema alternativo de comunicación. Tendríamos que distinguir entre periodismo y activismo. Quizás, la segunda acepción conlleve más ese sentido de compromiso y de voluntad como fórmulas para sustituir el mercantilismo del que nos habla Sanmartín.

Otra definición que llama nuestra atención es la que leemos en el artículo de Fernanda Corrales e Hilda Hernández (2009), en el que manifiestan que las publicaciones alternativas son aquellas “acciones colectivas con alta participación de base que utilizan canales no institucionalizados y que, al mismo tiempo, van elaborando sus demandas, van encontrando formas de acción para expresarlas y se van constituyendo en sujetos colectivos, es decir, reconociéndose como grupo o categoría social” (Jelin, 1996: 18). Como ya se ha manifestado anteriormente, el auge de este tipo de comunicación se alcanza con el enorme avance de las nuevas tecnologías, con el surgimiento y el desarrollo de la red. Si bien, estas publicaciones alternativas o estas formas de comunicarse que se salen de la norma o de la cotidianidad, han ido ligadas a la historia del ser humano desde que ha habido civilizaciones con sistemas políticos autoritarios y dominantes. Afirman las profesoras Corrales y Hernández que “la comunicación humana depende de los factores económicos, políticos y sociales, y la comunicación alternativa no es la excepción”. Por consiguiente, se concluye que la comunicación alternativa es la consecución de un proceso social que pretende ser dispar, que varía en la forma, en la función que lleva a cabo y en el contenido, que por tanto no tiene nada que ver con el que propone el sistema dominante, en el que hay una clara sintonía entre el gobierno, el partido político que impere y los medios de comunicación convencionales. “El gran acierto de los medios alternativos es que nacen a partir de la visión de los propios individuos, aquéllos que en su diario existir son partícipes de la realidad social” (Corrales y Hernández, 2009).

Igualmente tenemos la opinión de Lewis (1995:12), quien transmite que “la comunicación alternativa es aquella que propone lo alterno a los medios tradicionales, es decir, a los más utilizados”. Continúa sosteniendo que “hay un intento implícito de suplantar a los medios

tradicionales buscando oponerse a los sistemas de los medios de comunicación de masas y a sus implicaciones sociales”.

Los medios alternativos hacen referencia a unas prácticas, estructuras y costumbres que se implantan como un extra de la tradición mediática y periodística, dado que la prensa convencional no cumple completamente con su función ni es capaz de atender las necesidades de recopilación de datos y de acceso a cierto tipo de información de determinados sectores y miembros de la sociedad (Informe de la UNESCO).

Corrales y Hernández recogen la afirmación de que “la comunicación alternativa no es una actividad en sí, dotada de una finalidad que se agota en sí misma, sino que está al servicio de una tarea global, entendida como un proceso de toma de conciencia, de organización y de acción de las clases subalternas. Al hablar de comunicación, se recalcan las funciones informativo culturales, por eso se descartan aspectos documentales como los que generalmente se ofrecen en centros de investigación, bibliotecas y archivos de medios de comunicación. Las alternativas de comunicación han de ir orientadas a la generación de fuentes, mensajes y líneas de trabajo informativo comunicacional a través de la creación de centros alternativos de comunicación popular” (Aguirre. Citado en Simpson. 1986: 61).

Finalmente, para cerrar este apartado, no podemos olvidar en esta aproximación teórica que estamos elaborando el carácter social que se espera de esta clase de publicaciones. Se podría determinar que existen tres momentos primordiales en el proceso de comunicación del medio social alternativo: la elaboración, la difusión y la repercusión. La elaboración del mensaje alternativo pertenece a la vinculación del contenido de la publicación a un proceso social concreto. Esto quiere decir que la comunicación se hará en relación con su realidad social específica, de la que el medio siente que forma parte. De modo que se determinan momentos, hechos y contextos necesarios para mentalizar a los lectores, oyentes, espectadores o usuarios sobre todas estas circunstancias y situaciones, siendo su intencionalidad completamente diferente a la de la comunicación convencional en la que los mensajes se escriben en función del impacto que estos vayan a tener, de la repercusión que alcancen y teniendo muy presente la audiencia que obtendrá el medio publicando ciertos mensajes en lugar de otros. Así mismo, la difusión de la prensa alternativa se lleva a cabo a través de medios de comunicación físicos diferentes de los de la prensa tradicional, quedando condicionada la primera de estas por el proceso social al que pertenece. Por último, hablamos de repercusión debido a que la trascendencia que se persigue es sustancialmente distinta a la de la prensa convencional. En un medio de comunicación social alternativo se quiere conseguir repercutir en la conciencia de la gente, dando espacio e importancia a los miembros de la sociedad más desfavorecidos, a los marginados y a los que no representan una inversión económica, grupos vulnerables y generalmente minoritarios. No se trata de la tradicional audiencia que genera un beneficio económico a corto, medio o largo plazo.

## **2. Características de la comunicación alternativa**

El surgimiento de los medios de comunicación alternativos viene marcado por el hastío de la población ante lo que perciben como manipulación mediática. Esto hace que el modelo de negocio de los grandes conglomerados mediáticos esté en crisis (Reig, 2015). Cada vez son más los usuarios de las televisiones de pago por internet, así como más numerosos los lectores de la prensa digital, incluso de pago, en detrimento de la prensa escrita. Las grandes empresas de telecomunicaciones están haciendo paquetes muy atractivos para sus clientes en los que les incluyen minutos para hablar, datos para navegar y televisión para ver en internet a través del ordenador, de la tableta o de la denominada *smart tv*.



Lo normal es que los medios de pago, aun siendo convencionales, ofrezcan contenidos de mayor calidad, si bien siguen sosteniendo la tradicionalidad del mensaje de los medios gratuitos. Siguen por tanto, reforzando una economía de mercado que es la que alimenta a estos. Igualmente, la sociedad demuestra que no solo le vale con tener mayor calidad, sino que quiere algo distinto, una versión diferente de la actualidad. De ahí que portales web como Eco Republicano, Kaos en la Red, Rebelión, Tercera Información, Estrella Digital, La Gaceta Europea, Minuto Digital, Hispanidad, Wiriko, Crónica Popular... tengan su público, sus lectores y su audiencia (portales web consultados el 18 de septiembre). La mayoría de estos nombres se han obtenido de una clasificación de medios de la página web nuevosmedios.es, un proyecto financiado por la Fundación BBVA que consiste en un observatorio de nuevos medios. Hacen una clasificación de esos desconocidos y novedosos medios con respecto a la cantidad de lectores o de usuarios que tienen.

Pascual Serrano nos advierte que los medios alternativos surgen dado que la población aprecia el descaro que los tradicionales tienen para mentir y ocultar la verdad sin que el estado intervenga y sin que haya un mínimo de normas de control ante tal falta de honradez de un medio de comunicación, que se supone que informa y que la información es un derecho. “La opinión pública observa versiones contradictorias de hechos según el medio que consulte”, la información es la misma pero el punto de vista y el enfoque que se le dan son completamente opuestos. El lector “llega por tanto a la conclusión de que alguna de las versiones es obligatoriamente falsa” (Serrano, 2011).

Por otro lado, la aparición de internet ha dificultado a los grandes conglomerados mediáticos lanzar sus mensajes unidireccionalmente, ya son mucho más numerosos los recursos de los que dispone la ciudadanía y, por consiguiente, es mayor la posibilidad de contrastar las noticias que le lleguen.

Además, señala Serrano que hay ciertos aspectos y puntos que deben servir de inspiración para la prensa alternativa. Él afirma que en un medio de comunicación alternativo se debe buscar informar para incomodar, “para sacudir las conciencias de aquellos a quienes les sobra y para remover la pasividad de aquellos a quienes les falta”. Otro principio que debería tener en cuenta la prensa alternativa es la realización de una recopilación de información y de contenidos que merezca la pena que se traten, en su contexto, con un análisis profundo y “la articulación con los movimientos sociales y las organizaciones ciudadanas” (Serrano, 2011). Todo esto quiere decir que el periodismo que se haga debe ser un periodismo en profundidad, analizando y buscando una contextualización correcta del hecho en sí. En su artículo el periodista valenciano menciona una cita de Tristán Bauer digna de tener en cuenta: “*propensar* el pensamiento crítico, la cultura política y popular” (en Serrano, 2011).

Entre los elementos que vamos a considerar para designar a un medio alternativo como tal, destacamos siete:

- Propósito educativo y social

El medio de comunicación social alternativo debe surgir como consecuencia de una necesidad social. Es más, un proyecto comunicativo va a ser alternativo, es decir diferente al modelo tradicional dominante, siempre que tenga un objetivo educativo claro. Su meta debe ser formar a su público, a sus lectores, llamando la atención sobre el conocimiento, la formación, el espíritu crítico, buscando la participación y adquiriendo un compromiso por el bien social. Por consiguiente, va a fomentar la concienciación social y la retroalimentación constante entre el medio y sus lectores, televidentes u oyentes.



#### - Mensaje con enfoque social

El mensaje que transmite una publicación alternativa debe diferenciarse en su contenido y en su forma del que hacen los medios de comunicación convencionales, difundiendo la realidad social y dejando a un lado el beneficio económico. El enfoque del contenido mediático tiene que ir de lo local a lo global, en este tipo de medios la audiencia es participativa, ayudando a plantear nuevos objetivos y a determinar las necesidades de la publicación.

#### - Dueños y organización del medio

Un diario o un medio de comunicación social alternativo será aquel cuya propiedad sea colectiva, el propietario del medio alternativo no puede ser un grupo de unas cuantas personas privilegiadas, haciendo a su vez una organización más democrática y buscando la horizontalidad. Este tipo de medio se olvida por tanto de los directores o jefes de redacción que normalmente gestionan los medios de comunicación convencionales. Asimismo, si la comunidad que conforma la propiedad es más amplia, más alternativo será el medio en este aspecto.

#### - Colectividad en el trabajo

Otro de los puntos clave será que las personas que participen en la realización de la publicación no tengan por fin último lucrarse. Tampoco deberían buscar los colaboradores ser vanidosos ni engreídos, de modo que no se sientan protagonistas de lo que relatan o de los éxitos que “sus publicaciones” consigan. Primero que todo, se supone que ningún redactor ni periodista colaborador va a realizar él solo ninguna información, por lo que el éxito sería de él y de las personas que le hayan ayudado. Aun así, hay que tener en cuenta que si se trata de pensar como colectivo y de tener una mente entregada a lo social, el autor de cierta noticia o información no debería considerar que ese trabajo es suyo, porque es de todas las personas que colaboran en alguna medida con la publicación. Desde el trabajador que ayuda con la maquetación, hasta la persona que ayuda con la limpieza en la redacción, pasando por la imprenta que saca a la luz el diario. Como bien manifiesta Serrano (2011) el objetivo “es dotar a la sociedad de una vía para informar e informarse, no dotarse un colectivo de una plataforma de opinión personal ni de promoción individual”.

#### - Relaciones con otros medios de comunicación social

Una publicación de prensa alternativa no debería competir con ningún otro medio, no debe contemplar la posibilidad de escribir sobre temas que son exclusivos, primicias... y por eso pasar por encima de otro medio o compañeros. Se busca que una publicación alternativa vaya más allá y no se quede en la superficialidad de la inmediatez y de la prontitud, sino que lo importante sea la investigación constante y el análisis profundo, llevando ambas tareas mucho tiempo e impidiendo, presumiblemente, ser el primero en hablar de cierto tema. Si bien, sí que será el primero en hablar sobre algo que la prensa convencional no quiere hablar o, si se tratase del mismo asunto, hacerlo de una forma más seria, profunda y con otro enfoque, huyendo del sensacionalismo.

La cooperación y la coordinación han de ser aspectos esenciales entre las publicaciones alternativas. No únicamente porque compartan una meta común de luchar para darle importancia a otro modelo de comunicación distinto al habitual y, a la vez, convencional, sino también porque se pretende ayudar a optimizar el trabajo de todos los comunicadores y periodistas que creen en el mismo tipo de prensa, aumentando así recursos.

Serrano nos da un apunte interesante de cómo se pueden abaratar costes y sumar fuerzas: “los medios comerciales necesitan estar todos en una misma rueda de prensa, escuchando y tomando

notas idénticas de las mismas palabras, en cambio, mediante la coordinación, la prensa alternativa puede ser más eficaz, compartiendo contenido, repartiéndonos coberturas, sumando audiencias”. Debería por consiguiente ser un principio de la prensa alternativa, no impedir que sus contenidos sean difundidos ni publicados por otros medios, no se buscaría la exclusividad y se citaría la fuente de información de toda aquella que se reproduzca. Consistiría en crear “herramientas transversales de cooperación”.

#### - Tipo de audiencia

La idea fundamental es conseguir contenidos de calidad, enriquecedores, valiosos y atractivos, que hayan sido elaborados con cuidado y atención por el periodista o los periodistas, que igualmente tengan una estética periodística adecuada, sin olvidar en ningún caso su proyecto editorial. No deben añadirse informaciones con el único fin de conseguir más lectores, buscando solamente la repercusión del contenido. Tampoco hay que olvidar que el “consumidor” del medio es además productor, de manera que la audiencia participa y es activa.

#### - Distribución y financiación

El medio de comunicación alternativo tiene que ser gratuito y de libre difusión. Si bien, esta no es una novedad con respecto a la mayoría de la prensa tradicional. Las principales cabeceras de este país de prensa convencional tienen su versión web gratuita, muchas de las televisiones de propiedad privada emiten en abierto, al igual que las emisoras de radio. En internet asimismo encontramos mucha información gratuita, muchos portales que nacieron directamente en la red o publicaciones que añadieron a su versión en papel, una versión digital. También hay diarios que suprimieron su periódico impreso para hacer únicamente una edición web. La mayoría de estos son gratuitos y de libre acceso, siempre y cuando se tenga la tecnología adecuada.

Aun así, se debe tener en cuenta que con el tiempo estamos volviendo al pago. Aumentan los usuarios de las televisiones de pago por internet, de las revistas de pago, prensa, publicaciones de uno u otro tipo... Se vuelve a las suscripciones aunque de otro modo. Los jóvenes no se suscriben a un medio de comunicación convencional, lo hacen a uno actual que normalmente apuesta sobre todo por el entretenimiento. Para ver espectáculo, se paga lo que sea necesario.

En relación con el financiamiento, un medio de comunicación alternativo debe tener distintas fuentes de financiación, pudiendo ser propias, de suscriptores, de fundaciones externas, etcétera. En ningún caso el fin del medio ha de ser comercial.

A modo de conclusión de estas características de la prensa alternativa, nos gustaría hacer referencia una vez más a Serrano, considerando, al igual que él, que en la medida en que se vayan incorporando todos esos elementos, podremos decir que nos estamos acercando a una verdadera comunicación que permite desarrollar hombres y mujeres informados, necesarios e imprescindibles para la liberación de los pueblos.

### **3. Orígenes y antecedentes de la comunicación alternativa**

Con respecto a los orígenes de la comunicación alternativa en España, podríamos remontarnos hasta el siglo XVII considerando que este es el momento clave para este tipo de prensa y comunicación en nuestro país. En aquel entonces se buscaba el incremento de opiniones que no fueran de la mano del binomio estatal-comercial (Sáez Baeza, 2008), tan común en aquella época.

No obstante, no es hasta finales de los años cuarenta del siglo XX que comienzan a expandirse por distintos países los programas de desarrollo. En las zonas menos desarrolladas del planeta, la

preocupación por encontrar fórmulas para mejorar las condiciones de vida, provocó una forma radicalmente diferente de entender la comunicación para el desarrollo. En Latinoamérica, esta manera tan distinta de ver la comunicación se extrae de una gran cantidad de experiencias meramente populares, reivindicaciones feministas, campesinas, indígenas y aborígenes. Con estas acciones empezaron a utilizar la comunicación con la intención de fomentar una autonomía y “el empoderamiento de grupos en situaciones de dependencia”. Rápidamente todo este pensamiento se extiende por todo el continente americano, fundamentalmente por las zonas del centro y del sur. Fue así como grupos de distintos sectores emplearon el poder emancipador de esta clase de medios de comunicación con el objetivo de crear y dar forma a ideas que fueran de algún modo más afines a las necesidades y a los proyectos de las comunidades en gran parte dispares “a la cultura dominante de las elites en el poder” (Barranquero, 2009).

La teoría de la comunicación alternativa se ha conformado a partir de diferentes paradigmas que se encuentran presentes en el campo de las teorías de la comunicación, esto se debe a la dispersión geográfica de las iniciativas primitivas de la comunicación para el desarrollo. Entre estas teorías encontramos la economía política de la comunicación, la información y la cultura, los estudios culturales y la comunicación para el desarrollo.

La economía política “es el estudio de las relaciones sociales, particularmente las relaciones de poder, que mutuamente constituyen la producción, distribución y consumo de recursos, incluidos los recursos de comunicación” (Mosco, 2006). Este tipo de estudios y esta forma de entender la comunicación y la información con respecto a la economía de mercado, ha desarrollado una gran conciencia sobre el sistema comunicativo como una “totalidad social” (Barranquero y Sáez Baeza, 2010), desde el enfoque del materialismo histórico y teniendo muy presentes las acciones de mercantilización del mundo global en una sociedad interconectada, tecnológica y globalizada, así como ha dado un amplio conocimiento sobre las estructuras del poder mediático de los distintos estados, naciones y países, de sus conglomerados y sus grandes empresas de la comunicación y la información. “Los Estudios Culturales ingleses, cuya expresión más característica la constituye la Escuela de Birmingham en los años 60, se caracterizan por la elaboración de una teoría de la cultura de corte postmarxista y orientada también a la transformación”. Autores como Raymond Williams, Stuart Hall y Jesús Martín Barbero aportan nuevas ideas acerca de “la capacidad de resistencia y resignificación de los mensajes por parte de las audiencias o sobre los estrechos vínculos existentes entre lo popular, lo culto y lo masivo”. De manera que los Estudios Culturales buscan una reconsideración de la cultura popular desde un enfoque atractivo y dinámico, “con especial atención al análisis historiográfico” (Barranquero y Sáez Baeza, 2010). Es a partir de estos estudios y teorías que aparecen la base y los inicios en forma de libros e investigaciones de la comunicación alternativa en la historia de la Edad Moderna del ser humano.

Para Corrales y Hernández los años sesenta representan un punto de inflexión en el pensamiento acerca de estas manifestaciones y de este tipo de fenómenos sociales. Esto se debe a los contextos políticos y sociales que caracterizan ese momento histórico. Es una época convulsa en la que se vive la Guerra de Vietnam, la Guerra Fría, los golpes de estado en el centro y sur de América, los militarismos, los movimientos sociales del año 1968 en México... “Todo ello nos habla de la explotación y abuso de las potencias y grupos de poder sobre los países o poblaciones más débiles” (Corrales y Hernández, 2009).

Por consiguiente, la sociedad con este contexto mundial empieza a preocuparse por saber quién maneja la información, quién está detrás de determinado medio de comunicación social, cómo estos medios transmiten la información, etcétera. De manera que surgen diferentes estudios relacionados con los medios de comunicación social que investigan el “control” de la información, la imposición de la cultura dominante, la transmisión de un pensamiento único y uniforme, el colonialismo, la exportación de la cultura occidental como forma ideal de vida... “A la par de dichos estudios

comenzaron a surgir nuevas formas de comunicación que buscaban exponer visiones diferentes a las contenidas en los medios tradicionales y de esta manera intentar contrarrestar el imperialismo mediático mediante la concientización” (2009).

En su artículo, Corrales y Hernández ponen de manifiesto que la comunicación y la prensa alternativas son una forma de hacer periodismo y de transmitir información que va íntimamente relacionada con el desarrollo y la evolución del ser humano en sociedad. Sin embargo expresan no es hasta el siglo XX, en concreto en la década de los sesenta, que se produce el auge de los medios alternativos en gran parte del mundo. Los últimos acontecimientos que ha vivido la humanidad en este tiempo, impulsan la aparición de las nuevas formas de comunicar, de transmitir información a los demás y de hacer periodismo, es el camino que la sociedad encuentra para fomentar la participación ciudadana y para crear una alternancia, al menos en la información.

Luis Ramiro Beltrán, Juan Díaz Bordenave, Paulo Freire y Mario Kaplún, son algunos de los autores que colaboraron en la sistematización de una primera aproximación a la teorización de esta nueva manera de hacer periodismo y de comunicar, hicieron una fuerte crítica al carácter sustancialmente vertical, económico y etnocéntrico de los programas “*extensionistas* que por entonces dominaban el continente. Esto va a marcar el surgimiento del paradigma participativo, que sitúa a la comunidad en el punto de partida del proceso y que concibe la comunicación de forma participativa y horizontal a fin de estimular la concientización (Freire, 2002) del pueblo como paso previo a una mejora sustancial de la calidad de vida en todos los ámbitos, no sólo el económico” (Barranquero y Sáez Baeza, 2010).

Uno de los momentos clave en la historia de la comunicación alternativa, colaborativa o de la *contrainformación*, son las reuniones de Bellagio en 1997 y las de Cape Town en 1998. En estos encuentros, algunos de los impulsores más notables del concepto comunicación para el desarrollo, comienzan a querer fomentar una definición diferente, comunicación para el cambio social. “El objetivo era, en buena medida, acabar con la noción post-colonial y economicista de desarrollo, al tiempo que se definía un programa común para el nuevo siglo, basado en una visión dialógica y participativa y en un cambio asentado en dinámicas comunitarias” (Barranquero y Sáez Baeza, 2010).

Otra materialización de estas ideas es Association for Progressive Communication (APC), que nace en 1990 y está conformada por más de dos mil ONG, además, en 1999 aparece Indymedia (Independent Media Center). Muchas han pretendido ser una tentativa de composición, a través de nuevas fuentes de información y de formatos novedosos, de una sociedad alternativa mundial que sea capaz de rebatir y desbancar al imperio de los grandes conglomerados mediáticos multimedia. Según afirma Israel Sanmartín “estas iniciativas dieron lugar al nacimiento de muchos proyectos informativos como [www.zmag.org](http://www.zmag.org) o, en América Latina, [www.lainsignia.org](http://www.lainsignia.org). En España, en ese contexto han surgido algunos diarios digitales informativos en conexión con la izquierda política y social, como todo el entramado nodo50 ([www.nodo50.org](http://www.nodo50.org)) o el portal Lahaine ([www.lahaine.org](http://www.lahaine.org)), que se autodenominan proyecto de desobediencia informativa, en conexión con el mundo latinoamericano”. Igualmente, se podría destacar el portal informativo español Rebelión ([www.rebellion.org](http://www.rebellion.org)), entre otras numerosas publicaciones de prensa alternativa.

Es por todo esto que durante los años 90 del siglo XX, se vivió un cambio de modelo con respecto a la sociedad, se pasa de ser una sociedad posindustrial a conformar una sociedad de la información, una sociedad del conocimiento, “donde son parte importante la globalización y el mundo *altermundista* (su alternativa)” (Sanmartín, 2010). Algunos consideraron esa nueva sociedad de la información como una simple mercancía que se adentra en una relación dialéctica entre “enchufados y desenchufados, *inforicos* e *infopobres*, interactuantes e interactuados”, apocalípticos e integrados como diría Umberto Eco. “Todo en un marco de exceso de información *acontecimental*

y de aceleración histórica vertiginosa donde se llega a conceptos como el de comunicación total, que nos lleva a una cierta opresión informacional. Y ahí Internet representa el vínculo en donde se concentra ese exceso de información, en el lugar en el que ocurre la inmediatez, y el medio desde el que se busca la descentralización informativa y de poderes” (Sanmartín, 2010).

Por su parte, Corrales y Hernández (2009) expresan que “otro hecho histórico que fortalece el interés y estudio en la comunicación alternativa, son las manifestaciones y movilizaciones contra la cumbre de Seattle en 1999, en contra de la globalización y del neoliberalismo y con ello la aparición del primer centro de medios independientes llamado Indymedia”, como ya se ha señalado con anterioridad. Es entonces cuando mundialmente se reconoce que la prensa alternativa tiene más fuerza y es gracias a la expansión y al importante desarrollo de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC). Este avance tecnológico permite y hace dar el salto a los estudios en comunicación alternativa. “En 2001 aparecen tres libros fundamentales del tema: *Media Power* de Nick Couldry; *Radical Media*, en su segunda edición de John Downing; y un libro de comunicación ciudadana de Clemencia Rodríguez llamado *Fissures in the mediascape*. Más adelante, comenzarían los congresos y conferencias referentes al tema, siendo su precursor el panel *Our media, not theirs*, -que se convertiría en una red global- como parte de la conferencia de International Communication Association (ICA) en mayo del 2001” (Corrales y Hernández, 2009).

Por consiguiente, y teniendo en cuenta todas las propuestas y movimientos que ocurren tanto a finales del siglo XX como a principios del siglo XXI, se unieron voluntades y se sentaron las bases de un estatuto teórico de la disciplina, de la comunicación alternativa. Nos señalan Barranquero y Sáez Baeza, las primeras “antologías y *readers* (Gumucio-Dagron, 2001; Gumucio-Dagron y Tufte, 2006) o la multiplicación de programas de formación universitaria y eventos profesionales y académicos, como la Red de Universidades de Comunicación para el Cambio (Los Baños, Filipinas, 2005) o la celebración del I Congreso Mundial de Comunicación para el Desarrollo (Roma, Italia, 2006)”. Nuevas herramientas que invitan a la participación y al desarrollo colectivo como lo es internet, una tecnología participativa que ayuda a la interconexión y a la colaboración desde cualquier parte del globo terráqueo, si se dispone de los materiales físicos necesarios.

Así mismo, destacan los movimientos a nivel global de democratización y buscando la justicia social, ejemplo de esto es el Foro Social Mundial. En los últimos años vemos un aumento en la aparición y en el afianzamiento de redes mundiales y de iniciativas como las que se han comentado anteriormente, acciones y colectivos sociales que luchan y que buscan el cambio social, que la sociedad en la que vive cada grupo ciudadano mejore, crezca, evolucione... Algunas de estas iniciativas fueron “la Iniciativa de la Comunicación (The Communication Initiative Network), la Asociación Mundial para la Comunicación Cristiana (World Association for Christian Communication, WACC), Nuestros Medios (Our Media) o el Consorcio de la Comunicación para el Cambio Social (Communication for Social Change Consortium, CFSC)” (Barranquero y Sáez Baeza, 2010).

Para hacer una última aproximación de lo que fueron los orígenes y los antecedentes de la prensa y la comunicación alternativas, vamos a citar a Israel Sanmartín, quien transmite en uno de sus artículos que la sociedad de la información es el fruto de un procedimiento que se comenzó hace treinta años y que ha traído consigo unos cambios que afectan a la revolución tecnológica que se vive en el siglo XXI. Esta transformación toca especialmente el aspecto de la información y de la comunicación, si bien estos cambios también atañen a la crisis económica, tanto del capitalismo como del socialismo y sus reestructuraciones, y al auge de movimientos sociales y culturales como el antiautoritarismo, la defensa de los derechos humanos, del medio ambiente y de la mujer. Sanmartín (2010) afirma que “la interacción de estos procesos y las reacciones que han desencadenado han creado una estructura social nueva, que se puede denominar sociedad red; una nueva economía global; y una nueva cultura, la de la virtualidad real. Una sociedad donde la



tecnología de la información ha sido la herramienta indispensable para la puesta en práctica de los procesos de reestructuración socioeconómica”.

La nueva idea de comunicación total, este afán por comunicar, provoca cierta opresión y hastío por parte de la sociedad ciudadana. La comunicación se interpreta como una obligación, de manera que la vida social, cultural, económica y política del ser humano quedan involucradas. No obstante, debería remarcarse igualmente que “la globalización informativa” (Sanmartín, 2010) ha dado lugar a la aparición de una innumerable cantidad de medios de comunicación alternativos, portales web colaborativos, de páginas que se consideran un contrapoder, que conforman la *contrainformación*. De esta forma se consigue que se vean todos los puntos de vista de un mismo acontecimiento o, lo que es todavía más positivo, que se escuchen historias y asuntos que no sean los que aparecen en el resto de los medios de comunicación y que se lea algo distinto con respecto a lo que se lee en la prensa convencional. A fin de cuentas, son portales o publicaciones que buscan lo diferente, lo dispar y no seguir dando tanta trascendencia al mensaje hegemónico, simplista, que carece de capacidad crítica y de análisis en sus informaciones.

Estamos por tanto ante un nuevo paradigma tecnológico que evoluciona como una red multifacética, es imponente en su materialidad pero adaptable y abierto en su desarrollo histórico. Quizás podamos considerar como cualidades decisivas de este paradigma su carácter integrado y democrático, además de la complejidad y la interconexión (Sanmartín, 2010).

#### 4. Conclusiones

El concepto comunicación alternativa fue muy discutido a finales del siglo XX y ha sido una cuestión bastante considerada también en el siglo XXI. Como hemos visto a lo largo de estas páginas, las posturas son distintas y las implicaciones del término son amplias. Sin embargo, hay un elemento común en todas las definiciones, la otra mirada a la realidad, distinta al mensaje homogéneo y unidireccional que plantea el sistema mediático dominante. La alternativa tiene que ser de base, más allá de la aparente pluralidad que nos muestran diariamente los medios de comunicación a favor o en contra de los principales partidos políticos.

Aún queda mucho por avanzar, todos los esfuerzos que se hagan en este ámbito de trabajo son necesarios y contribuyen a configurar un punto de vista desde la academia, que plante cara al poder hegemónico de los medios de comunicación y que busque las fórmulas para una comunicación alternativa efectiva.

En este trabajo hemos hecho un recorrido por distintas acepciones teóricas del concepto comunicación alternativa y nos proponemos continuar en esta línea de trabajo hasta llegar a nuevos planteamientos que están surgiendo en el panorama mediático español.

#### 5. Referencias

- Barranquero, A. y Sáez Baeza, Ch. (2010). Comunicación alternativa y comunicación para el cambio social democrático: sujetos y objetos invisibles en la enseñanza de las teorías de la comunicación. *Congreso Internacional AE-IC Málaga 2010 "Comunicación y desarrollo en la era digital"*. Recuperado de: <https://orecomm.net/wp-content/uploads/2010/01/AEIC-Barranquero-Saez.pdf>.
- Consultado el 8 de septiembre de 2017.
- Barranquero, A. (2009). *Latinoamérica en el paradigma participativo de la comunicación para el cambio*. Málaga, España: Universidad de Málaga. Servicio de Publicaciones-SPICUM.



- Corrales, F. y Hernández, H. (2009). La comunicación alternativa en nuestros días: Un acercamiento a los medios de la alternancia y la participación, *Razón y Palabra* Número 70. Recuperado de:
- <http://www.razonypalabra.org.mx/N/N70/CORRALES-HERNANDEZ-REVISADO.pdf>. Consultado el 8 de septiembre de 2017.
- De Foncuberta, M. y Gómez Mompart, J.L. (1983). *Alternativas en comunicación*. Barcelona, España: Mitre.
- López García, X. y Pereira Fariña, X. (2008). *La prensa ante el reto online. Entre las limitaciones del modelo tradicional y las incógnitas de su estrategia digital*. Barcelona, España: Gedisa.
- Mosco, V. (2006). “La Economía Política de la Comunicación: una actualización diez años después”. *CIC. Cuadernos de Información y Comunicación*, volumen 11, pp. 57-79. Recuperado de:
- <https://revistas.ucm.es/index.php/CIYC/article/viewFile/CIYC0606110057A/7274>. Consultado el 4 de septiembre de 2017.
- Reig, R. (2015). *Crisis del sistema, crisis del periodismo. Contexto estructural y deseos de cambio*. Barcelona, España: Gedisa.
- Reig, R. y Labio, A. (2005). Propuestas de comunicación alternativa en Internet: Los casos de Hispanidad, Minuto Digital y Rebelión. *Razón y Palabra*. Recuperado de: <http://www.razonypalabra.org.mx/antiores/n49/bienal/Mesa%201/Reig%20y%20Labio%20HISPANIDAD.pdf>.
- Consultado el 5 de septiembre de 2017.
- Sáez, Ch. (2008). Tercer sector de la comunicación. Teoría y praxis de la televisión alternativa. Una mirada a los casos de España, Estados Unidos y Venezuela. *Tesis doctoral*. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=87209>.
- Consultado el 4 de septiembre de 2017.
- Sanmartín, I. (2010). La prensa digital alternativa como fuente para la historia del presente. *Universidad de Santiago de Compostela*. En Nathalie Ludec, Aránzazu Sarría Buil, *La morfología de la prensa y del impreso: la función expresiva de las formas: Homenaje a Jean-Michel Desvois*. Recuperado de:
- [http://www.academia.edu/5177423/La\\_prensa\\_digital\\_alternativa\\_como\\_fuente\\_para\\_la\\_historia\\_del\\_presente](http://www.academia.edu/5177423/La_prensa_digital_alternativa_como_fuente_para_la_historia_del_presente).
- Consultado el 7 de septiembre.
- Serrano, P. (2011). Comunicación Alternativa. Conceptos y fenómenos fundamentales de nuestro tiempo. *Universidad Nacional Autónoma de México*. Recuperado de: [http://conceptos.sociales.unam.mx/conceptos\\_final/501trabajo.pdf?PHPSESSID=ffc42510e755335c76404a255913b8ab](http://conceptos.sociales.unam.mx/conceptos_final/501trabajo.pdf?PHPSESSID=ffc42510e755335c76404a255913b8ab).
- Consultado el 3 de septiembre de 2017.
- Simpson, M. (1986). *Comunicación alternativa y cambio social: América Latina*. México: Premia.

## CULTURA DIGITAL Y EDUCACIÓN PARA EL DESARROLLO

### DIGITAL CULTURE AND EDUCATION FOR DEVELOPMENT

**MARTÍN-BERMÚDEZ, Nieves**  
(Universidad Pablo de Olavide)  
nmarber@upo.es

**Resumen:** La Educación para el Desarrollo como proceso educativo que crea conciencia crítica sobre la realidad mundial a través de herramientas para la participación y la transformación social encuentra en la cultura digital a los principales aliados y detractores. En este sentido se relaciona la inmersión de las tecnologías de la información en la vida cotidiana de las personas comprendiéndolas desde la capacidad educativa y destacando la importancia que tienen en cuanto a la sensibilización social.

**Palabras clave:** Cultura digital, discurso emancipador, educación para el desarrollo, nuevas tecnologías, posibilidades, riesgos.

**Abstract:** *Education for development as an educational process that creates critical awareness about the world reality through tools for participation and social transformation, found in the digital culture to the main allies and detractors. In this sense, the immersion of information technologies is related to the daily life of people included in the educational capacity and highlighting the importance they have in terms of social sensibility.*

**Key Words:** *digital culture, emancipatory speech, Education for Development, new technologies, possibilities, risk.*

## 1. La cultura digital parte de la vida cotidiana

La incorporación masiva de las Tecnologías para la Información y Comunicación (TIC, en adelante) evoluciona en las sociedades convirtiéndose a través de las redes de comunicación en mediadoras de las prácticas culturales y nuevos valores. Nos encontramos en un momento histórico en el que estamos sometidos al proceso de desmontaje sistemático del Estado del Bienestar en nombre de la tecnociencia económica y de la tecnocracia europea (Nuñez, 2012).

Son numerosos los autores que se han dedicado a conocer cómo influyen las tecnologías en la vida cotidiana de las personas (Castells, 2001; Chomsky, 2005; Fernández Durán, 2003; Ortega Santamaría y Gacituna Aranedo, 2008; Sierra Caballero, 2012); si bien, siguiendo la dinámica global del desarrollo, estas más que utilizarse como una opción que permite ampliar las oportunidades de participación y visibilización de los proyectos, se han dedicado a crear necesidades que no existían y a promover modelos de vida insostenibles. Por ello,

*Si no hacemos nada, Internet y el cable estarán monopolizados dentro de diez o quince años por las megacorporaciones empresariales. La gente no conoce que en sus manos está la posibilidad de disponer de estos instrumentos tecnológicos en vez de dejárselos a las grandes compañías. Para ello, hace falta coordinación entre los grupos que se oponen a esa monopolización, utilizando la tecnología con creatividad, inteligencia e iniciativa para promocionar, por ejemplo, la educación (Chomsky, citado en Tiana y Sanz, 2015: 345).*

Resulta evidente la importancia que los medios de masas tienen tanto en la socialización de las personas como en la creación de un imaginario colectivo, que evoca a los valores que nos pueden servir como colaboradores o detractores en la creación de una comunicación para la transformación social. Ya que no todo proceso comunicativo tiene una finalidad emancipadora, predominando en ocasiones, el uso comercial o de entretenimiento entre estos medios.

La cultura digital parece evolucionar en base a la necesidad de comunicar del individuo como ser protagónico. Tanto para recibir información como de crear la suya propia con creatividad, inteligencia e iniciativa. Ejemplo de ello se manifiesta en la evolución de la web 1.0 a la 4.0 (O'Reilly, 2009: 33), que se sugiere desde un inicio como base de datos a la transmisión de información continua mediante herramientas que posibilitan la interacción de inteligencias (en la relación humano-máquina). “La influencia de la cultura wiki hacia los medios de comunicación se basa en el desarrollo de la inteligencia colectiva y se fundamenta en el trabajo colaborativo” (Flores Vivar, 2009:78)

Recobra sentido que se indaguen estas cuestiones desde el ámbito educativo. Esteve (2003) alude a una *Tercera Revolución Educativa* para referirse a la avalancha de cambios y la complejidad de los mismos en el panorama educativo. En el intento de reconsiderar los avances más que los problemas que sigue arrastrando el sistema educativo, plantea como hechos significativos entre otros; la intención de reconvertir los sistemas de enseñanza en educativos adquiriendo un carácter democratizador en el que deja de estar reservado para minorías y solo puede generar formación.

Estos argumentos nos llevan a considerar la necesidad de plantear un enfoque desde el ámbito educativo que trasgreda el espacio escolar con objeto de ampliar el ámbito de actuación y de difusión de la información. En este caso nos basamos como presupuestos teóricos en los principios de la Educación para el Desarrollo (EPD, en adelante) como lente desde las que mirar al panorama de la cultura digital.

## 2. El potencial educativo de las TIC

Conscientes de que el “aprendizaje ya no se produce solo en las instituciones educativas, sino que cada vez es más ubicuo; de aquí que la función de la escuela sea más la de integrar los diferentes aprendizajes que se producen en contextos diferenciados” (Cabero, 2015: 23). Una vez más desde los discursos didácticos se incide en la importancia de la mediación de herramientas como pueden ser las TIC para la educación para ofrecer una perspectiva global.

Esta propuesta de conexión de la comunicación social y educativa solo será posible en interacción con todos los agentes sociales que participan en una comunidad, así como aquellos que influyen de manera indirecta a nivel global (Latouche, 2010; Celorio, 2014); al servicio del desarrollo humano individual y colectivo (Naranjo, 2007). Recibe aquí relevancia la obra *Las Mujeres y el Desarrollo Humano: El enfoque de las capacidades de Martha Nussbaum* (2000), quien propone que,

*Ciertas normas universales de las capacidades humanas deberían ser centrales, en lo político, para las consideraciones sobre principios políticos básicos que pueden servir como soporte para una serie de garantías constitucionales en todas las naciones. También argumentaré que estas normas se usan legítimamente para realizar comparaciones entre naciones, al indagar sobre cómo se desenvuelven respecto a las demás en la promoción de la calidad de vida humana (34-35).*

Visibilizar otros modelos de desarrollo como el Buen Vivir, Sumak Kamaña, Índice de Felicidad Bruta, ha servido para considerar los sistemas locales de bienestar y comprender que otras condiciones para el desarrollo económico y social son lícitas. Así nos planteamos que la relación información y educación deben partir de un fin en sí mismo y este es la transformación social, pero esta va a depender de la voluntad de quién imponga las normas y de la capacidad de generar conocimiento de la información. Mesa considera que estas realidades requieren “nuevos marcos de gobernación global, fortaleciendo las instituciones y regímenes internacionales existentes, o creando otros nuevos” (2000: 22). Un nuevo marco, basado en ampliar las posibilidades de participación de los ciudadanos en cuestiones internacionales a través de renovar las instituciones en sentido democrático, como parece actuar la red.

Ese nuevo marco se abre camino en la era digital a través de los dispositivos tecnológicos que parecen facilitar y ampliar posibilidades de participación; aunque no siempre sea para todos. Sierra Caballero (2013) relaciona ciudadanía y nuevas tecnologías de la información para identificar la necesidad de utilizar un marco teórico crítico en la mediación del ecosistema cultural en torno a las redes de conocimiento. Y manifiesta como desde el ciberespacio se comienza a poner en práctica el espíritu del Movimiento Voces Múltiples, Un Solo Mundo, un nuevo orden de la información y comunicación desde una perspectiva justa y eficiente; a través de experiencias como el Movimiento 15-M, en España o Yo soy 132, en México.

En el ámbito de la pedagogía escolar Cabero (2015) diferencia entre Tecnología para el empoderamiento y la participación; la tecnología para la enseñanza y el aprendizaje y la tecnología para la información y el conocimiento.

Es cierto que los modelos de dominación y los conflictos de intereses derivados de ellos no podrán desaparecer sólo porque se haya ampliado el alcance de la comunicación, pero las mayores posibilidades de comunicación pueden ayudar a suavizar su efecto haciendo que cada individuo esté más alerta a los problemas y las aspiraciones de otros y que cada nación esté más consciente de los peligros que asechan al conjunto de la comunidad mundial (M’bow, 1987:12)

Un uso cercano a la tecnología como herramienta de empoderamiento y participación se revela del análisis del desarrollo de las campañas publicitarias de las Organizaciones no Gubernamentales para el Desarrollo (ONGD), que aplican nuevos conceptos innovadores en los escenarios de protesta y de sensibilización analizando el impacto en el compromiso social (Pinazo Calatayud y Nos Aldás, 2016; Nos Aldás, Arévalo Salinas y Farné, 2015).

## 2.1. Tecnología para el empoderamiento y la participación

Concretamente la Educación para el Desarrollo, como estrategia de la Cooperación y la Solidaridad Internacional, fue pensada en un principio como manera de sensibilizar a las poblaciones más enriquecidas, a través de apoyos y recursos iniciando un tipo de intervención basada en la ayuda inmediata (años 50). La visión crítica del desarrollo va avanzando hacia una mayor comprensión de la complejidad y globalidad de la problemática con relación intrínseca entre todas las problemáticas socioculturales y sociopolíticas. Las décadas de los 60 y 70 vieron aparecer junto a las movilizaciones sociales y estudiantiles una vuelta a las revisiones críticas del currículo, de la cultura escolar y del carácter reproductivo del sistema escolar.

El acceso a la información y a las tecnologías de la información, han propiciado un cambio importante en la manera de entender el desarrollo; a pesar de haberse reducido a la evolución de mercados financieros y empresas transnacionales. Se reconoce, a final de la generación para la ciudadanía global (década de los 90), la importancia para que las actuaciones sean eficaces, de que las actuaciones sean inmediatas, respondiendo a un enfoque estratégico a largo plazo. Así mismo, se identifican como agentes predominantes las ONGD de desarrollo, la sociedad civil, y entidades.

En este periodo se han planteado nuevos retos, tanto conceptuales como organizativos y metodológicos, para la EPD. En lo que se refiere a sus contenidos, hay algunas dimensiones de particular importancia: la crisis del desarrollo, los conflictos armados y la afirmación de la paz, la democracia y los derechos humanos, y las dimensiones no económicas (migraciones, tensiones culturales, problemática ambiental y de género), (Mesa, 2000:19).

Así, la estrategia de la Educación para el Desarrollo define como etapas de un proceso educativo las siguientes fases:

**Gráfico 1.** Etapas de la Educación para el Desarrollo



*Fuente: Elaboración propia a partir de Ortega (2007:19)*

La generación de la educación para la ciudadanía global supone avanzar sobre las teorías clásicas entendiendo al ser humano como un elemento más del planeta. Comprendiendo,

*Una ciudadanía activa, participativa y crítica, conocedora de sus derechos y cumplidora de sus deberes, lo que la hace capaz de tomar decisiones por sí misma, comprometida y responsable con su entorno (...), para la cual, la diversidad es un valor añadido de enriquecimiento individual, colectivo y solidario (Moreno Fernández, 2013:66).*

Toda acción educativa debe contemplar al menos tres niveles: el del posicionamiento -opinión crítica-, el compromiso -relevancia de un problema o situación- y acción propiamente dicha, esto es, movilización (Celorio, 2011). La ética además, implica cuestionarse la bondad de nuestras acciones y decisiones, lo que conlleva la relación y mediación con las personas, colectivos y grupos con quienes trabajamos para asegurarnos de que aquello que consideramos bueno para nosotros mismos también lo es para los demás.

Se deja ver la necesidad de abordar estas cuestiones desde un enfoque multidimensional. Lo que para Argibay, Celorio y Celorio (2009) supone considerar la dimensión política; cultural y ética en el tratamiento educativo de la ciudadanía, de este modo valorar ese compromiso y nivel de responsabilidad ciudadano con el entorno. Y es que estamos de acuerdo, en que nos encontramos en un momento tanto “de oportunidad y peligro, como de catástrofe y esperanza. Atendiendo a la alta inestabilidad sistémica que lo caracteriza, las rutas posibles de bifurcación están abiertas e invitan a esa creatividad sujética con que los pueblos reinventan su historia” (Ceceña, 2011:1).

Y es en este sentido donde las herramientas para el empoderamiento y la participación recobran vital importancia pues van a facilitar una cultura digital a través de una conciencia colectiva que comparte los dolores del mundo y un trabajo colaborativo por visibilizar y compartir la voz y los intereses ciudadanos frente a intereses que paralizan la posibilidad de un desarrollo equitativo.

### **3. Agentes de desarrollo y TIC**

Por agente de desarrollo se comprenden personas, instituciones, organismos que se organizan con el objetivo de promover actuaciones de desarrollo, en cualquiera de sus dimensiones. No obstante, un agente que emancipa es aquel que “genera dinámica social y comunitaria en función de formas sociales de aprendizaje, sabe y es consciente de que todas las personas pueden ser agentes educativos en sí mismos” (Martín-Bermúdez, 2017:79).

Erróneamente se ha considerado que la educación informal no está ni formalizada o institucionalizada. Así espacios, como el entorno digital lo han hegemonizado mensajes protagonizados por medios de masa y o motivadores al consumo, con las limitaciones o intereses que han actuado como contravalores sobre el planteamiento del papel empoderador de las nuevas tecnologías.

Así, se muestra primordial reconocer la labor de diferentes agentes sociales, como son las comunidades, sus agentes, sus comunicadores, cómo se construye la cultura y la comunicación. Se deja entrever como el uso de la tecnología por parte de los agentes de desarrollo se centraría más en la sensibilización y/o responsabilidad desde los procesos de comunicación y uso de las mismas. Las redes críticas de empoderamiento local deben plantearse el reto de vincular nuevos discursos con el cambio social.

El imaginario colectivo difundido por estos agentes difunden otros modelos de solidaridad que pueden darse en el contexto local o en otras partes del mundo; y es este sentido colectivo del que se nutren las representaciones sociales en la actualidad. El concepto de imaginario colectivo se



mantiene vivo y en revisión continua, condicionado por la ideología predominante pero asentado en cuestiones concretas. Aquilina y Fernández explican en el ámbito de las representaciones mediáticas se han conseguido acciones masivas como “actos de consumo ligados al marketing con causa o la manifestación de una buena voluntad mediante conductas de desprendimiento en un maratón solidario” (2007:210).

Como agentes de desarrollo es importante contemplar estas cuestiones y controlar el impacto de las representaciones y discursos desde el conocimiento, y repensar sobre la finalidad de la información que se va a generar. Esto supone comprender la información como parte del cambio social. Gil Calvo, plantea un dilema muy interesante en este discurso que tiene que ver con el rol de filtro que tienen las redes sociales y mediáticas como creadoras de un imaginario de riesgo:

**Grafico 2.** La seguridad como control de riesgos



*Fuente: Gil Calvo, 2009:39.*

Lo que nos sugiere que “el problema de la participación con las TIC constituye hoy un reto estratégico que obliga a las organizaciones sociales a articular redes alternativas de cooperación y acción colectiva” (Mari y Sierra, 2008:3)

A pesar de ello el trabajo que realizan y no reciben el valor que tienen, de este modo más que dejar registro de la memoria de actividades sería interesante que estos colectivos se cuestionaran la posibilidad de ofrecer información a través de los medios que permitan a la persona reflexionar desde procesos de búsqueda individuales y pasando a la búsqueda colectiva. Esto supone considerar la información desde la óptica pedagógica, pero desde una posición socio-crítica.

### 3.1. ¿Aliados o detractores?

El discurso y la manera de relacionar las nuevas tecnologías en los diferentes ámbitos de conocimiento, pueden llevar a un debate eterno. Es por ello, que tras este planteamiento, se estima relevante considerar las potencialidades a la hora de complementarse la utilización de las TIC con la representación y la participación directa.

Ante la apuesta por actuaciones bajo la perspectiva de la Educación para la Transición Emancipadora Celorio (2014) expresa como principios orientadores de la misma: el empoderamiento, la inclusión, la solidaridad, las redes, la comunicación, la interculturalidad, la crítica y la participación; desde un fundamento coeducativo, creativo, sostenible y transformador.

En este sentido los agentes de desarrollo pueden considerarse estos dispositivos como una herramienta y/o elemento más para crear canales de participación en este entresijo. Ya hemos hablado de alguna de ellas, pero incidimos en las que atañen de manera directa. Por ejemplo:

1. Redes. En este caso nos encontramos con las nuevas tecnologías como herramientas aliadas para permitir la conexión, contacto y comunicación horizontal, facilitando instrumentos que posibilitan compartir, contrastar y avanzar desde ámbitos de gran diversidad pero con niveles de vinculación muy interesantes.

2. Comunicación. Su importancia recae en la necesidad para el empoderamiento y reelaborar culturas y articulaciones comunitarias reapropiándose de espacios que han generado en muchas ocasiones información prejuiciosa y tóxica para las comunidades. Así mismo, las nuevas TIC posibilitan conocer otros modelos de vida, a pesar de no son legitimados en los massmedia.

3. Inclusión. Sobre todo en relación a cuestiones de diversidad funcional. Los elementos transmedia posibilitan compartir información a través de diferentes soportes lo que facilita adaptar la manera de hacer llegar la información al destinatario partiendo desde un mismo portal. Como es el ejemplo del podscat que ofrece películas audiodescritas para personas con discapacidad visual.

De otro lado, Huguenin (2012) alude al atractivo de las nuevas tecnologías hacia las generaciones más jóvenes que han contribuido a fomentar el interés y compromiso ante los problemas sociales. Explica como los medios de comunicación digital posibilitan la reproducción y difusión ilimitada de información; así como la posibilidad de que cada persona tenga acceso a la producción de información. De ahí la relevancia del respeto mutuo y unos valores compartidos que eviten delimitar fronteras virtuales.

A pesar de la dificultad de recoger las diferentes definiciones de fronteras virtuales, García et All. (2010), lanzan una tipología muy interesante al respecto y que se rescata a continuación:

**Gráfico 3.** Tipología de fronteras virtuales

<b>FRONTERA CIBER</b>	Impedimentos para acceder a la Red (culturales, cognitivos, estructurales,..)
<b>FRONTERAS MIXTAS</b>	Censuras y cortes en buscadores en determinados países.
<b>FRONTERA VIRTUAL SOCIAL</b>	Foros, webs, wikis, comunidades virtuales.... Originadas por una misma naturaleza discursiva y simbólica
<b>FRONTERAS VIRTUALES COMUNITARIAS SIN TERRITORIO</b>	Comunidades virtuales creadas en base a ideas, valores o intereses compartidos.
<b>FRONTERAS VIRTUALES COMUNITARIAS CON TERRITORIO</b>	Comunidades virtuales creadas en base a un objetivo material o económico.
<b>FRONTERAS VIRTUALES APLICADAS</b>	Uso de la tecnología y ciberespacio en las fronteras existentes ligadas a la seguridad y defensa del estado

*Fuente: Elaboración propia a partir de García et. Al., Op. cit.*

Ante estas cuestiones Marí y Sierra (2008) proponen, a partir de experiencia del proyecto *Aprendiendo a incorporar las TIC en los movimientos sociales* que los agentes de desarrollo tienen las siguientes potencialidades y retos:

- Los movimientos sociales tienen que apostar preferentemente por aquellos sectores de la población que quedan excluidos de la Sociedad de la Información, a través de la presión política.
- La democratización y apropiación social de las TIC exige ir más allá de la mera dotación tecnológica para la gestión del capital informacional.
- El desarrollo del tema de la comunicación en la agenda de los movimientos sociales se están apropiando creativamente de medios como Internet. Es importante la apuesta de un enfoque más allá del mediocéntrico, que apueste por una visión política y cultural diversa.
- Vincular las metodologías de la Investigación Acción Participativa en el seno de los movimientos sociales, ofrecen un gran potencial en el proceso de apropiación social de las TIC.
- Redes críticas que cuestionen la visión hegemónica que desde la Unión Europea tiende a presentar la Sociedad de la Información como un proyecto ajeno a tensiones e intereses económicos.

El mayor detractor lo encontramos en el uso que se le dedica a las nuevas tecnologías siendo un desafío no ampliar las líneas de división que existen en la sociedad globalizada; pues como indicaba McLuhan (2009) el mundo empresarial ha tomado conciencia. Resulta imprescindible plantear a nivel educativo, en consonancia con el comunicativo, algunas sugerencias de resiliencia ante el consumo responsable con el objetivo de que seamos protagonistas de la información que consumimos y producimos:

**Gráfico 4.** Sugerencias resilientes al consumo de información



*Fuente: Elaboración propia*

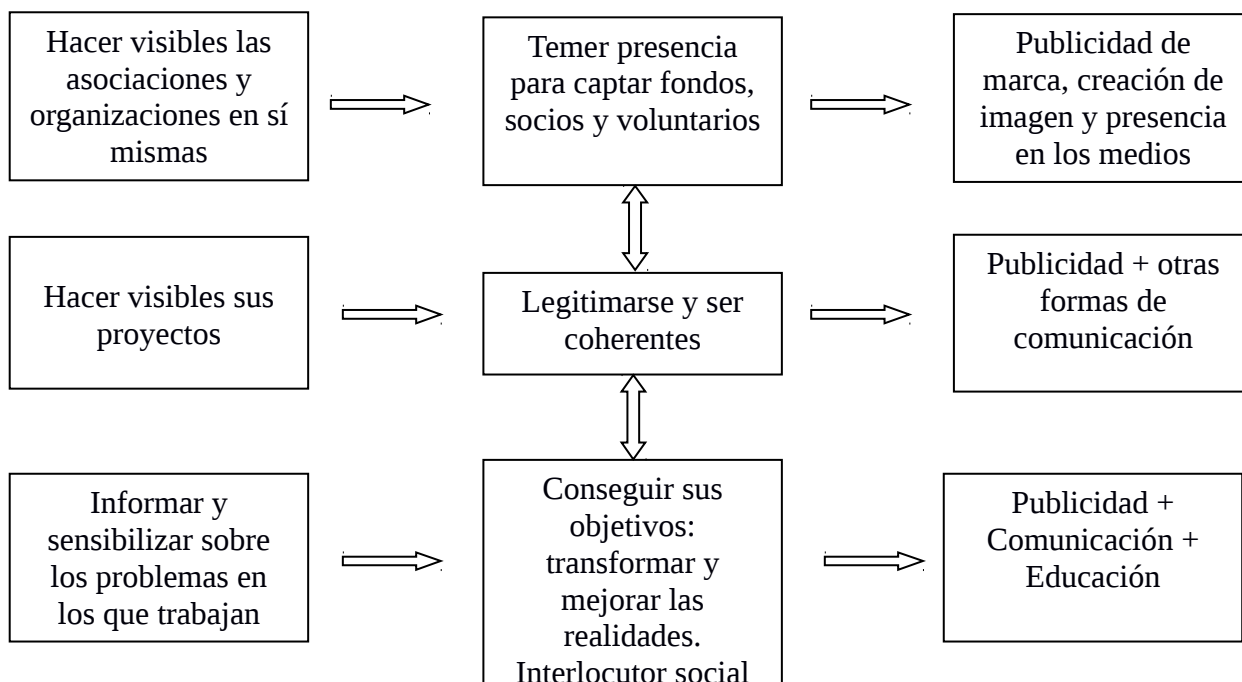
#### 4. Aportes finales

Difícilmente podemos hablar de democracia digital si ni siquiera encontramos estructuras democráticas reales. La cuestión radica en que si seguimos la misma dinámica global del desarrollo, las TIC más que contemplarse como una opción que permita ampliar las oportunidades de

participación y visibilidad de los proyectos emancipatorios se dediquen a crear necesidades que no existían y a promover modelos de vida insostenibles.

Una comunicación solidaria consiste en la capacidad dinamizar, motivar y activar la participación ciudadana para la consolidación de un comportamiento colectivo solidario y responsable. Las organizaciones sociales no pueden olvidar su carácter mediador a pesar de su devenir. Nos Aldas (2007:218) distingue entre publicitar, comunicar y sensibilizar:

**Gráfico 5.** Publicitar, comunicar y sensibilizar.



*Fuente: Nos Aldas (2007:218)*

La sensibilización, por lo tanto, como ámbito de la EPD requiere de estudio trabajo y coherencia así como trabajo interno y profesionalizado con las entidades. Las nuevas tecnologías en tanto se han normalizado en la vida diaria mediando las relaciones personales, arrojan un sinnúmero de posibilidades para la investigación social. Entre otras ha posibilitado medir las reacciones colectivas ante determinados temas o cuestiones socio políticas actuales y con ello la posibilidad de conocer lo cultural de grupos y sectores no presentes en los medios de masas.

Probablemente, esta podría ser una de las cuestiones por las que se ha pasado de concebir los medios de masas (McLuhan) a sociedad en red (Castells, 2001). En definitiva, se anima desde estas líneas a estar atentos a las posibilidades que abren las nuevas tecnologías más que aferrarse en su uso como elementos de entretenimiento, innovadores o participativos per se.

Un tema aún pendiente es el sostenibilidad; que cada vez recobra más relevancia y urgencia, pues “las cosas no son tan fáciles. Para que el mundo cambie no basta sólo con un cambio cultural. También hay que actuar materialmente en el campo de lo económico, político, social, religioso, etc.” (Herrera Flores, 2005:99). Aprovechando este inciso, a pesar de quedar lejos del debate, es importante recordar como admitía Rodera sin adulaciones en una de sus viñetas “Existe el software gratis. O libre. Esto lo permiten los fabricantes de hardware. Que es todo de pago”.

Resultan desde esta posición incongruentes campañas sobre los Derechos de la Infancia que para apoyar a la solidaridad se necesite de dispositivos como el teléfono móvil sin un acompañamiento

previo o nota que denuncie ciertas marcas que siguen beneficiándose a costa de la explotación infantil. Amnistía Internacional (2016) saca a la luz un informe que explica las condiciones laborales de niños que trabajan en las minas en el sur de la República Democrática del Congo, muchos de los cuales extraían cobalto. Pues el derecho de la ciudadanía a la información no puede ser a costa del derecho a la vida.

## 5. Referencias

- Amnistía Internacional (2016). *Exposed: Child labour behind smart phone and electric car batteries*. Recuperado de <https://www.amnesty.org/en/latest/news/2016/01/Child-labour-behind-smart-phone-and-electric-car-batteries/>
- Aquilina, M., y Fernández, J.I. (2009). Imaginario Colectivo. En M. Argibay, G.Celorio y J. Celorio, *Educación para la Ciudadanía Global. Debates y desafíos* (220-221). Bilbao, España: Hegoa y País Vasco.
- Cabero Almenara, J. (2015). Reflexiones educativas sobre las tecnologías de la información y la comunicación (TIC). *Revista Tecnología, Ciencia y Educación*, 1, 19-27. Recuperado de <http://tecnologia-ciencia-educacion.com/index.php/TCE/article/view/27>
- Castells, M. (2001). *La cultura de libertad como constitutiva de Internet*. Recuperado de [http://www.uoc.edu/web/esp/launiversidad/inaugural01/cultura\\_imp.html](http://www.uoc.edu/web/esp/launiversidad/inaugural01/cultura_imp.html)
- Ceceña, A.E. (2011). ¿Hegemonía o emancipación?. *Revista América Latina en Movimiento*, (471). Recuperado de <http://www.alainet.org/es/active/51428>
- Celorio, J.J. (2014a). Educar para la ciudadanía global: retos y desafíos a los paradigmas establecidos. En J.L. Pastoriza, (ed.). *Educar para a ciudadanía Global: Experiencias, ferramentas e discursos para o cambio social*. (122-133). Vigo, España: Fundación Isla Couto.
- Chomsky, N. (2005). *La (des)educación*. Barcelona, España: Crítica S.L.
- Esteve, J.M. (2003). *La educación en la sociedad del conocimiento. Una tercera revolución educativa*. Recuperado de [http://educacion\\_sociedad\\_conocimiento\\_tercera\\_revolucion\\_esteve.pdf](http://educacion_sociedad_conocimiento_tercera_revolucion_esteve.pdf)
- Fernández Durán, R. (2003). *Capitalismo financiero global y guerra permanente*. Barcelona, España: Virus.
- Flores Vivar, J.M. (2009). Nuevos modelos de comunicación, perfiles y tendencias en las redes sociales. *Comunicar*, XVII(3), 73- 81. DOI:10.3916/c33-2009-02-007
- García Jiménez, A. et al. (2010). Una aproximación al concepto de frontera virtual. Identidades y espacios de comunicación, *Revista Latina de Comunicación Social*, (65), 214-221. Recuperado de [http://www.revistalatinacs.org/10/art2/894\\_Madrid/16\\_Antonio\\_Garcia\\_et\\_al.html](http://www.revistalatinacs.org/10/art2/894_Madrid/16_Antonio_Garcia_et_al.html) DOI: 10.4185/RLCS-65-2010-894-214-221
- Gil Calvo, E. (2009). Crisis Crónica. La construcción social de la gran recesión. Madrid, España: Alianza Editorial.
- Herrera Flores, J. (2005). El proceso cultural. Materiales para la creatividad humana. Sevilla, España: Aconcagua Libros.
- Huguenin Benjamin, R. (2012). El uso de las redes sociales en el despertar de la ciudadanía: un desafío para los profesionales de la educación. En B. López y M. Tuts (Coords.) *Orientaciones para la práctica de la Educación Intercultural. Red de Escuelas Interculturales*. Madrid, España: Wolters Kluwer.
- Latouche, S. (2010). Estrategias de autogestión en el Grand-Yoff. En, *La otra África Autogestión y apañó frente al mercado global*. Barcelona, España: Oozeap.
- M'bow, A.M. (1987) Presentación. En S. MacBride, et. al. Un solo mundo, voces múltiples. Comunicación e información en nuestro tiempo. (11-16). Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0004/000400/040066sb.pdf>



- Marí Sáez, V.M. y Sierra Caballero, F. (2008). Capital informacional y apropiación social de las nuevas tecnologías. Las redes críticas de empoderamiento local en la Sociedad Europea de la Información. *TELOS. Cuadernos de comunicación, tecnología y sociedad*, 74. Recuperado de <https://telos.fundaciontelefonica.com/telos/articulodocumento.asp?idarticulo=2&rev=74.htm>
- Martín-Bermúdez, N. (2017). *Educación y Ciudadanía. Empoderando desde la propia dinámica social de un barrio* (Tesis doctoral). Sevilla: Universidad Pablo de Olavide.
- McLuhan, M. (2009). *Comprender los medios de comunicación. Las extensiones del ser humano*. Barcelona, España: Paidós.
- Mesa Peinado, M. (2000). Educación para el desarrollo: Entre la caridad y la ciudadanía global. *Papeles*, 70, 11-26. Recuperado de <http://www.ceipaz.org/images/contenido/Ed-entre%20caridad%20y%20ciudadania.pdf>
- Moreno Fernández, O. (2013). *Educación Ambiental y Educación para la Ciudadanía desde una Perspectiva Planetaria. Estudio de experiencias educativas en Andalucía* (Tesis doctoral). Sevilla: Universidad Pablo de Olavide.
- Naranjo, C. (2007). *Cambiar la educación para cambiar el mundo*. Barcelona, España: Gedisa.
- Nos Aldás, E. (2008). *Lenguaje publicitario y discursos solidarios. Eficacia publicitaria, ¿eficacia cultural?*. Barcelona, España: Icaria.
- Nos Aldás, E., Arévalo Salinas, A.I., y Farné, A. (Eds.) (2015). *#Comunicambio: Comunicación y Sociedad Civil para el Cambio Social*. Madrid, España: Fragua.
- Nuñez Pérez, V. (2012). De la homogeneización al espacio de la pluralidad. En *XXV Seminario Interuniversitario de Pedagogía Social*. (Ponencias). Talavera de la Reina, España: Universidad de Castilla La Mancha.
- Nussbaum, M. (2000). *Women and Human Development: The Capabilities Approach*. Cambridge, Reino Unido: Cambridge University Press.
- O'Reilly, T. (2009). La Web ambiente básico. En J. Carmona y E. Rodríguez, *Tecnologías de la información y la comunicación. Ambientes Web para la Calidad educativa*, (pp. 26-37). Armenia, Colombia: Ediciones Elizcom.
- Ortega Carpio, M.L. (2007). *Estrategia de Educación para el Desarrollo de la Cooperación Española*. Madrid, España: Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación.
- Ortega Santamaría, S., y Gacituna Araneda, J.C. (2008). Espacios interactivos de comunicación y aprendizaje. La construcción de identidades. *Revista de Universidad y Conocimiento*, (5)2, 17-24. Recuperado de [http://www.uoc.edu/rusc/5/2/dt/esp/ortega\\_gacitua.pdf](http://www.uoc.edu/rusc/5/2/dt/esp/ortega_gacitua.pdf)
- Pinazo Calatayud, D. y Nos Aldás, E. (2016). Developing Moral Sensitivity through protest scenarios in international NGOs' Communication. *Communication Research*,(43), 25-48. doi: 10.1177/0093650213490721
- Sierra Caballero, F. (2013). *Ciudadanía, Tecnología y Cultura. Nodos conceptuales para pensar la nueva mediación digital*. Barcelona, España: Gedisa.
- Tiana Ferrer, A., y Sanz Fernández, F. (2015). *Génesis y situación de la Educación Social en Europa*. Madrid, España: UNED.



## TRANSFORMACIÓN SOCIAL A TRAVÉS DE LA PARTICIPACIÓN EN PROCESOS COMUNICATIVOS COMUNITARIOS

### *SOCIAL TRANSFORMATION FROM PARTICIPATION IN COMMUNITY MEDIA*

**MARTÍNEZ ORTIZ DE ZÁRATE, Ana**

(UNED)

*amartinez2408@alumno.uned.es*

**Resumen:** Estamos en un contexto en el que cada vez tenemos más facilidades para que la ciudadanía participe en los medios de comunicación; sin embargo, estas oportunidades no han conseguido cambiar el paradigma de los medios tradicionales en favor de un modelo comunicativo horizontal y participativo. De hecho, todavía mucha gente sigue sin conocer en qué consisten las experiencias comunicativas comunitarias. Por ese motivo, queremos conocer estas experiencias y estudiar los efectos personales y sociales que provoca implicarse en un proceso de este tipo a través de la narración de las historias de vida de sus participantes. Hasta ahora, la mayor parte de los entrevistados ha reconocido un aprendizaje, una transformación personal y en cierta medida, también social. Sin embargo, los resultados no son muchas veces los esperados, y los entrevistados reflexionan sobre los problemas y dificultades de los medios comunitarios.

**Palabras clave:** Aprendizaje, comunicación comunitaria, cambio social, participación.

**Abstract:** *We are in a context where we have more facilities for citizenship participate in community media; however, these opportunities haven't achieve to change traditional media model in favor of one more horizontal and participatory. In fact, there are a lot of people don't know what are the communicative community experiences. For this reason, we want to know these experiences and to study the personal and social effect, that cause involvement in a this kind of experience, from the narration of the life stories of its participants. Until now, the most of the interviewees have recognized an important learning, a personal transformation and in some measure, also social. Although the results are not often as expected, they reflect on their problems in order to achieve the objectives set as community media.*

**Key words:** *Learning, community communication, social change, participation.*

## 1. Introducción

En la actualidad, estamos inmersos en plena crisis no solo económica, sino también social. Una crisis que afecta de forma generalizada a todas las instituciones políticas, y también a las industrias mediáticas. Además, nos encontramos un contexto comunicativo, caracterizado por la democratización de las herramientas comunicativas, a partir del abaratamiento de tecnología y de las facilidades técnicas. Sin embargo, a pesar de estas características de nuestra época contemporánea, no se ha logrado fomentar la popularización de modelos comunicativos participativos y horizontales.

Por lo general, los medios de comunicación tradicionales, incluidos muchos de los nuevos surgidos en Internet, siguen llevando a cabo una estructura en la que el receptor tiene un mero rol pasivo consistente en leer, escuchar o visionar las informaciones transmitidas. En este contexto comunicativo y social nos disponemos a estudiar los procesos de transformación de aquellas personas que participan en experiencias comunicativas comunitarias y la influencia que puede llegar a tener esta transformación personal en el entorno social o comunitario donde se desarrollan.

Nos basamos en la premisa de que la participación en procesos comunicativos comunitarios es una experiencia educativa que favorece la transformación del propio sujeto que la experimenta. Partimos también de la idea de que esta transformación personal se contagia a la misma comunidad, donde el sujeto y el proceso de comunicación comunitaria se desarrollan.

Nuestro objetivo final es comprender estos procesos de transformación personal y social a partir del análisis de trayectorias de vida de implicación y participación activa de la ciudadanía vinculadas a experiencias de comunicación comunitaria en el contexto actual español.

En este artículo repasamos los conceptos claves en los que se basa este tipo de comunicación, describimos la forma en la que nos enfrentamos a la investigación y avanzamos algunos de los resultados y las conclusiones preliminares de las entrevistas realizadas hasta ahora, ya que aún nos encontramos en pleno trabajo de campo.

Por lo general, se ha observado que la mayor parte de los entrevistados ha reconocido un aprendizaje, una transformación personal y en alguna medida, también social. La principal motivación de su implicación en estos medios es la de participar, de alguna forma, en la creación de una sociedad más justa, es decir, suelen ser personas comprometidas y activistas de diversas causas políticas y sociales. Aunque los resultados no son muchas veces los esperados, también reflexionan sobre sus dificultades para conseguir los objetivos planteados como medios comunitarios y apuntan algunas soluciones para superar estos problemas.

Por otra parte, consideramos que además es oportuna nuestra investigación ya que, tal y como expresan los autores Villanueva, Barranquero y Ramos (2016) los medios comunitarios y alternativos no han supuesto una línea regular de investigación por parte de la comunidad académica en España.

## 2. Aproximación teórica

Repasamos algunos de los conceptos clave en los que se basa nuestro estudio para entender qué entorno estamos investigando.

## 2.1. ¿Qué entendemos por comunicación?

Beltrán (2007) señala que lo que ocurre normalmente bajo el nombre de comunicación es un monólogo dominante del iniciador del proceso. De hecho, a pesar de los avances tecnológicos que han surgido en las últimas décadas, continúa en plena actualidad la denuncia de este autor y por tanto, la retroalimentación sigue sin emplearse para proporcionar una oportunidad de diálogo genuino, el receptor de los mensajes es pasivo y está sometido, puesto que casi nunca se le brinda la oportunidad para actuar al mismo tiempo como verdadero y libre emisor; así que su papel esencial es el de escuchar y obedecer.

Es un acto tan vertical, asimétrico y autoritario, que a su modo de ver, es una forma antidemocrática de comunicación. Y por ese motivo, Beltrán propone construir un nuevo concepto de la comunicación, un modelo humanizado, no elitista, democrático y no mercantilizado.

Para nosotros la comunicación no tiene nada que ver con este sistema de comunicación tradicional que nos enseñan en la mayor parte de las facultades de periodismo o comunicación, en el que, tal y como Gumucio Dragón (2001) expresa, se está confundiendo información con comunicación.

Para comprender lo que es realmente comunicación, siguiendo los consejos de Gumucio, tenemos que volver a sus orígenes y recordar que etimológicamente la palabra comunicación proviene de la alocución latina *communio*, que nos remite al hecho de participar y compartir.

Creemos, como Kaplún (1981), que solo hay plena participación en la comunicación cuando ambos interlocutores tienen la misma oportunidad de generar sus propios mensajes. De hecho, Kaplún (1998:79) va más allá e introduce el término de prealimentación: “Si se desea comenzar un real proceso de comunicación, el primer paso debiera consistir en poner al destinatario, no sólo al final del esquema, sino también al principio: originando los mensajes, inspirándolos; como fuente de prealimentación”.

Por tanto, en este estudio recuperamos este significado de comunicación y apoyamos la proposición de Gumucio Dragón (2006:5) instándonos a ser más cuidadosos a la hora de usar este término: “¿No podríamos hacer un esfuerzo para preservar la palabra “comunicación” para nombrar los procesos de intercambio entre iguales, procesos de participación y de comunión en el sentido de compartir?”.

## 2.2. ¿Qué entendemos por comunicación comunitaria?

A este tipo de comunicación, que hemos definido anteriormente, se le han puesto numerosos apellidos: “alternativa”, “participativa”, “de desarrollo”, “horizontal”, “transformadora”, pero como señalan Montero Sánchez y Moreno Domínguez (2014:29) “existe un hilo invisible, pero muy resistente, que las emparenta: la idea de comunidad”.

Entendemos la comunidad como ellos mismos señalan en palabras de Gabriel Kaplún (2007: 313):

*Lo comunitario sería una búsqueda por fortalecer el espacio social, reconociendo la importancia de la dimensión subjetiva y las identidades en los procesos emancipatorios. Un intento también por construir esfera pública, espacios de diálogo y debates ciudadanos, donde los medios puedan ser como dice Germán Rey, nuevas plazas para el encuentro, en el nivel local, pero también en el nacional y global. Y por recuperar el origen mismo del término comunicación, no por casualidad compartido con el de comunidad: poner en común.*

Gumucio Dragón (2001) también nos hace ver que debemos desmitificar la percepción de comunidad como universo social homogéneo, ya que aunque existe esa visión idealizada, en realidad toda comunidad contiene estratos e intereses muy divergentes.

A pesar de que existen diferentes definiciones de este tipo de comunicación y hemos comprobado que no hay un consenso en su denominación; hemos elegido las características que ha aportado José Ignacio López Vigil (2005:322), y que a pesar de que se centra en las radios comunitarias, las podemos extender a todos los medios comunitarios en cualquiera de los ámbitos que van a ser objeto de estudio:

*Cuando una radio promueve la participación de los ciudadanos y defiende sus intereses; cuando responde a los gustos de la mayoría y hace del buen humor y la esperanza su primera propuesta; cuando informa verazmente; cuando ayuda a resolver los mil y un problemas de la vida cotidiana; cuando en sus programas se debaten todas las ideas y se respetan todas las opiniones; cuando se estimula la diversidad cultural y no la homogenización mercantil; cuando la mujer protagoniza la comunicación y no es una simple voz decorativa o un reclamo publicitario; cuando no se tolera ninguna dictadura, ni siquiera la musical impuesta por las disqueras; cuando la palabra de todos vuela sin discriminaciones ni censuras, ésta es una radio comunitaria. No se someten a la lógica del dinero ni de la propaganda las emisoras que así se denominan. Su finalidad es distinta, sus mejores energías están puestas al servicio de la sociedad civil. Un servicio, por supuesto, altamente político: se trata de influir en la opinión pública, de inconformar, de crear consensos, de ampliar la democracia. En definitiva —y por ello, el nombre— de construir comunidad.*

### 2.3. ¿Qué entendemos por transformación social?

Consideramos que el cambio social es aquel que produce empoderamiento y emancipación en la ciudadanía donde se desarrolla el proceso de comunicación comunitaria; y que no tiene nada que ver con el modelo de desarrollo de crecimiento occidental, basado principalmente en su visión economicista.

En este estudio entendemos que para que haya un efecto positivo tiene que haberse producido el llamado “empowerment” o fortalecimiento de la comunidad, que, como Montero, citado por Gil Jaurena (2011), define así: “el proceso mediante el cual los miembros de una comunidad desarrollan conjuntamente capacidades y recursos para controlar su situación de vida, actuando de forma comprometida, consciente y crítica, para lograr la transformación de su entorno, según sus necesidades y aspiraciones, transformándose al mismo tiempo a sí mismos”.

Para que haya un verdadero cambio social, este tipo de comunicación comunitaria no solo tiene como objeto proporcionarles un espacio a los testimonios que no suelen ser escuchados en los medios convencionales, sino también ofrecer la posibilidad de apropiarse de estos medios, tal y como especifica Gumucio Dragón (2012) para conseguir un modo de desarrollar la capacidad propia, comunitaria y colectiva, de adoptar la comunicación y sus medios como un proceso coadyuvante a las luchas sociales.

En esta característica ahonda Michel Séneal (1986), citado por Marí (2011), cuando destaca que los medios comunitarios se caracterizan por funcionar desde la lógica de la apropiación social, lo que implica recuperar el protagonismo de la ciudadanía en el proceso comunicativo, incluyendo la elaboración de contenidos y la gestión del propio medio de comunicación.

Gumucio Dragón (2012) también destaca otra de las características que consideramos clave de este tipo de comunicación: la importancia del proceso de trabajo desde la comunidad y con la comunidad por encima del producto o el resultado en sí. Y es que, como nos recuerda Kaplún, citado por Montero y Moreno (2014), en este enfoque lo importante no es la transmisión de la información, ni los efectos de la misma, sino la interacción que se produce entre los seres humanos. Por otra parte, pensamos que a esta transformación social y personal se llega a través de la participación directa en este tipo de medios.

El término de participar lo concebimos desde una perspectiva amplia. Por eso nos parece oportuna la definición de participación que recoge Denche y Alguacil (1997), en palabras de Chistopher Alexander, que es cualquier proceso a través del cual los usuarios ayudan a diseñar su medio ambiente.

Aun así, conviene aclarar el concepto y Kaplún (1999) nos advierte que no se debe confundir participación con espontaneidad ni con populismo demagógico, es decir, que no basta con que el pueblo se exprese, si lo que expresa no lleva a generar un raciocinio, un juicio personal o una conciencia crítica.

En la actualidad, nos encontramos en un contexto comunicativo en el que, según señala Dolors Reig Hernández (2009:215), cuando alguien participa es que existe “como prosumidor activo, productor de conocimiento”, ya que cada uno puede ser el verdadero protagonista de la web social, participar y ser el origen y el destinatario de la información y del conocimiento. Y es que la sociedad está evolucionando en palabras de Seeley Brown, como recoge Reig (2009), desde la perspectiva de “pienso, luego existo” a la de “participo, luego existo”.

Esta participación está basada en relaciones horizontales entre los miembros, es decir, como señala Santos (2006), requiere que nos ubiquemos frente al otro en términos de igualdad, de manera que podamos comunicarnos más allá de los prejuicios verticales que operan cosificándolo.

La participación activa también tiene importantes consecuencias sobre el propio aprendizaje personal.

En este sentido, partimos del siguiente proverbio campesino, que fue la base de la propuesta de Pedagogía Masiva de Manuel Calvelo (1998): “Si lo oigo, me olvido; si lo veo, me acuerdo; si lo hago, lo aprendo” o de la sentencia de Kaplún (2001: 20): “El ser humano aprende mucho más tratando de construir que repitiendo lo que otros dicen”.

Es importante destacar, en palabras de Barbas (2012), que la comunicación es un fundamento esencial para el aprendizaje, para la socialización y para la construcción del conocimiento. Además, este autor, citando a Prieto Castillo, hace hincapié en que el hecho educativo es profunda y esencialmente comunicacional, ya que la relación pedagógica es en su fundamento una relación entre seres que se comunican, que interactúan, que se construyen en la interlocución.

En esta misma idea ahonda Kaplún, quien considera que aprender y comunicar son componentes de un mismo proceso cognoscitivo, ya que se penetran y se necesitan recíprocamente. Por tanto, Kaplún (2001:37) señala que “si nuestro accionar educativo aspira a una real apropiación del conocimiento por parte de los educandos, tendrá mucho mayor certeza de lograrlo si sabe abrirles y ofrecerles instancias de comunicación. Porque educarse es involucrarse y participar en un proceso de múltiples interacciones comunicativas”.

Para ello, Kaplún (1998: 99) ve indispensable que se haya desarrollado la capacidad empática. Y recoge el “adagio” de un educador inglés que decía: “Si quieres enseñar latín a Pedro, ante todo tienes que conocer a Pedro. Y, en segundo lugar, saber latín”.

En definitiva, tal y como Huergo (2007: 9) revela, concebimos la educación de una forma amplia, como el proceso social de formación de sujetos y subjetividades. Así la define este autor:

*Por formación necesitamos entender ese proceso activo y producto siempre inacabado que se debe tanto a la acción como al condicionamiento. Y entre los condicionamientos de la educación no siempre están los “contenidos” escolares o las palabras de los maestros y los padres. También están los productos mediáticos (los programas televisivos, por ejemplo), las referencias de diferentes espacios donde los niños y jóvenes interactúan, y los referentes diversos (entre los cuales, en la actualidad, los pares tienen una potencialidad formativa muy fuerte).*

Una vez explicados los conceptos claves en los que nos basamos en esta comunicación, haremos un breve repaso del origen y la historia de este tipo de experiencias. Después, describiremos el trabajo de campo y la metodología utilizada para posteriormente, profundizar en las reflexiones de los entrevistados con respecto a la transformación social como consecuencia de la implicación en procesos comunicativos comunitarios, al igual que las dificultades que han surgido y las posibles soluciones que están implementándose o en proceso de discusión entre todos los miembros del colectivo para decidir si se llevan a cabo.

### **3. Historia de experiencias comunicativas comunitarias**

Las primeras experiencias de comunicación participativa y comunitaria surgieron a finales de la década de los 40 en Latinoamérica, en concreto en Colombia y en Bolivia, a través de la radio.

No se había desarrollado teóricamente este movimiento, así que, podemos decir que la práctica precedió a la teoría y tal y como expresa Dragón Gumucio (2001:30), “las radios mineras establecieron los principios de la comunicación participativa antes de que el término fuera acuñado”.

Estas experiencias, según este autor, fueron el ejemplo más avanzado de la comunicación participativa, ya que fueron concebidas, financiadas y equipadas por los trabajadores mineros, y dirigidas en sus aspectos técnicos y administrativos por los trabajadores, que aprendieron a elaborar los contenidos y a producir los programas localmente.

Por eso mismo nuestros autores referentes los situamos, especialmente, en el contexto latinoamericano, porque fue en este continente donde se entendió desde muy temprano la fructífera relación entre comunicación, participación y educación.

Y porque la visión de EE.UU. tenía como principal objetivo expandir el modelo de desarrollo económico occidental. De hecho, Barranquero (2014) recoge que Beltrán fue uno de los pioneros en denunciar esta perspectiva que llevaba a cabo EE.UU. en el continente latinoamericano. Se hacía evidente el desconocimiento de la estructura social y los contextos históricos latinos, la orientación al cambio individual de actitudes, el determinismo tecnológico y la atención desmedida hacia lo económico, lo urbano o a la promoción del capitalismo como único sistema viable, todo lo cual, añade, contribuía al mantenimiento del statu quo.

En España los medios de comunicación comunitarios empezaron a surgir durante la transición y desde entonces, con mejores y peores épocas, se han mantenido hasta la época actual.



Javier García (2013) señala que en sus orígenes se trataban de emisoras independientes de grupos políticos, empresariales o económicos cuya gestión y programación se elaboraba de forma colectiva, promovidas por un grupo de personas o por una asociación sin ánimo de lucro, siendo un fenómeno eminentemente urbano.

#### 4. Metodología

La metodología utilizada para estudiar estos procesos de transformación es a través de las historias de vida, en la que a partir de casos concretos narrados por sus propios protagonistas podamos encontrar las claves para entender el proceso y los factores que influyen en el mismo para que se pueda dar una verdadera transformación personal y social.

Se entiende como historia de vida tal y como definen Pineau y Le Grand (2013) la investigación y la construcción del significado partiendo de hechos temporales personales. Bertaux (1999), citando a Denzin (1970), añade que son estudios de casos sobre una persona, incluyendo no sólo su propio relato de vida, sino también otras clases de documentos como por ejemplo pueden ser blogs o páginas web, vídeos, cartas, fotografías.

La intención de este estudio no es solo conocer esas voces ocultas y hacerlas partícipes del estudio sino que, como señalan Espejo y Le Grand (2009), a través de la utilización de este método pueda llegar a ser un elemento de emancipación personal, ya que, como indica Bolívar (2014: 720), “cuando se narra una vida no sólo se recoge lo que se ha aprendido en ella, sino que en el acto de narración mismo acontece un aprendizaje, es decir, la narración es un aprendizaje-en-acción”.

Otra de las razones por las que se ha elegido esta metodología de estudio ha sido porque una de las características básicas de la comunicación es que todas las personas puedan participar en el proceso comunicativo. Por tanto, que cada uno de los protagonistas narre y reflexione a partir de su propia historia personal y social, nos parece un método adecuado y coherente con los objetivos y finalidades de este estudio.

Además, no hemos encontrado ninguna investigación previa en la última década, en el contexto español, que se haya centrado en el estudio de las experiencias e historias de los propios participantes de medios de comunicación comunitarios. Por esos motivos, creemos oportuna, aún más si cabe, plantear este enfoque metodológico en nuestra investigación.

##### 4.1. Orientaciones metodológicas

El análisis se formula desde un enfoque temático en el que aparecen contenidos como son las motivaciones personales para involucrarse en una experiencia comunicativa comunitaria; las actitudes y valores que cambian; así como las habilidades y los conocimientos, que se adquieren a partir de esta implicación. También, destacan las transformaciones sociales que se llevan a cabo y el efecto multiplicador que se consigue en otros miembros de la comunidad. Por otra parte, cuando los entrevistados reflexionan sobre este tipo de medios también resaltan los problemas y las dificultades que surgen durante el desarrollo de la experiencia y las soluciones que pueden aportar.

Asimismo, la perspectiva es horizontal, que consiste, según la definición de Pruaño, Cano y Soriano (2009) en comparar el conjunto de historias de vida de cada perfil biográfico, para identificar patrones concurrentes, temas comunes, solapamientos y divergencias en las trayectorias de vida.

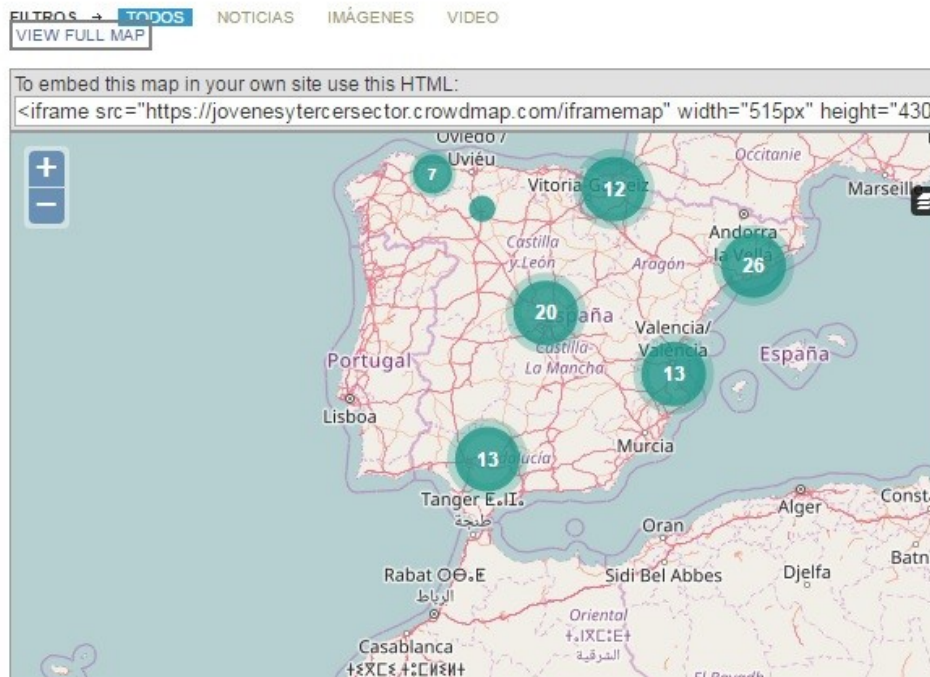
También, creemos que es importante tener en cuenta el concepto denominado por Bolívar (2002) como “visión binocular”, que significa que se lleva a cabo una doble descripción, donde se retrata la

realidad interna del entrevistado, pero por otra parte, se tiene en cuenta el contexto externo, que aporta significado y sentido a la realidad vivida por el protagonista.

#### 4.2. Trabajo de campo

A la hora de elegir a las personas y experiencias participantes hemos tenido en cuenta el conocimiento que se tenía de antemano de los participantes por parte de la investigadora y el mapa de medios comunitarios, que elaboró el estudio de La juventud española y los medios del Tercer Sector de la Comunicación.

**Figura 1.** Pantallazo del mapa elaborado por el estudio La juventud española y los medios del Tercer Sector de la Comunicación.



Tenemos que hacer hincapié en que, según nuestro enfoque, la tecnología es solo un medio, por tanto no es relevante elegir solo un ámbito de estudio a partir de la tecnología usada para participar en procesos de comunicación comunitaria.

Las experiencias seleccionadas lo han sido bajo el criterio de la variedad, ya que queremos encontrar diferentes perfiles lo más heterogéneos posibles; y por eso, hemos decidido centrarnos especialmente en tres ámbitos de estudio: la radio comunitaria, la comunicación audiovisual participativa y los escenarios colaborativos virtuales.

Por ahora, las personas entrevistadas pertenecen a las siguientes experiencias:

Experiencia comunicativa	Tipo de experiencia
Cibercorresponsales	Virtual colaborativo
Kaos en la red	Virtual colaborativo
Acsur Las Segovias	Audiovisual participativo
Toma La Tele	Audiovisual participativo
Radio Enlace	Radio comunitaria
Radio Almenara	Radio comunitaria
Distrito 19	Periódico comunitario (papel)

El guión de preguntas en el que nos hemos basado se ha estructurado de esta forma:

- Historia y contexto familiar personal.
- Experiencia personal en comunicación comunitaria (causas y motivaciones).
- Proceso de aprendizaje personal.
- Proceso de transformación personal
- Historia y evolución de la experiencia comunicativa comunitaria.
- Historia del contexto social.
- Relación de la comunidad con la experiencia comunitaria.
- Transformación de la comunidad a partir de la comunicación comunitaria.

## 5. Resultados

### 5.1. Transformación personal

Creemos que el primer paso para que exista una transformación social es que los participantes en estas experiencias comunicativas sean conscientes de un aprendizaje personal transformador.

La mayor parte de los entrevistados ha reconocido que participando en este tipo de experiencias ha adquirido un importante aprendizaje, que ha valorado de forma muy positiva. Todos entienden, como Juan Freire (2009), que el aprendizaje no solo sucede dentro de espacios acotados e institucionalizados para ese fin, ya que la vida es un continuo de experiencias que significan oportunidades para aprender.

Así pues, han destacado que han adquirido nuevos valores, han descubierto rasgos de sí mismos que desconocían, incluso, han luchado por cambiar lo que les gusta menos y han aprendido a ser más flexibles y abiertos de mente.

Una característica de la participación en este tipo de prácticas, tal y como destaca Mayugo (2015) es el cambio que se produce en las percepciones iniciales y/o sesgadas sobre la realidad, e incluso llegan a descubrir otra nueva realidad que hasta entonces había permanecido escondida. Así les ha pasado a algunos testimonios entrevistados. Por ejemplo, dos de ellos, han reconocido los prejuicios y el desconocimiento que tenían hacia el movimiento okupa. Incluso, una de las entrevistadas, logró vencer sus miedos iniciales y estuvo ocupando una vivienda durante un tiempo, lo que, en sus propias palabras, le hizo transformarse y volverse más solidaria con este movimiento.

En este tipo de experiencias sale reforzado el empoderamiento de las personas, como han reconocido todos los entrevistados. Así lo expresaba uno de los testimonios, cuyo empoderamiento se ha visto incrementado por el grupo al que pertenece, y que, por supuesto, tiene consecuencias sobre la comunidad:

*Saber que tenía el apoyo de ciertas personas con las que compartía valores e ideología, y afición a la radio y preocupaciones. Eso es lo que yo creo que a mí me ha hecho sentirme bien conmigo misma y seguir en Almenara, y empoderarme a mí misma y decir, pues, no estoy sola y sé que en cualquier momento, puedo contar con ellos. Porque al final, es eso, sí, creo que es el vínculo emocional, lo que a mí me ha empoderado. (Participante en radio Almenara).*

## 5.2 Transformación social y comunitaria

Tal y como Montero y Moreno (2014: 90) destacan, este tipo de experiencias comunicativas se plantean desde el horizonte de un “empoderamiento politizado”, es decir, facilitan las herramientas para que los participantes puedan descubrir un compromiso político amplio en el ámbito colectivo. Se trata de ayudarles a visualizar los problemas inmediatos que les rodean, desde una perspectiva crítica, facilitar que puedan ponerse de acuerdo con otras personas en distintos caminos de acción, fomentar el desarrollo de habilidades que les permitan recorrer estos caminos con confianza y, por último, plantearse estrategias que puedan mejorar el contexto en el que están actuando.

Como expresa Sandoval (2010) ya en la década de 1960, Paulo Freire (1970) insistía, basado en experiencias de alfabetización, que el diálogo auténtico, el reconocimiento del otro y el reconocimiento de sí en el otro, constituye una decisión y un compromiso de colaborar en la construcción del mundo común; ya que existir humanamente, es pronunciar el mundo, es transformarlo.

Por eso mismo, observamos que todos los entrevistados han mostrado una conciencia política importante y amplia; y para ellos, la participación en este tipo de medios responde a una motivación por cambiar y transformar el mundo. Su implicación en estos procesos constituye su forma de ser activista, aunque luego cada uno, lo adapte de una forma diferente a su propia vida.

*Llevar adelante un medio comunitario es activismo. No solo es que nos une el activismo, sino que nos encontramos todo el tiempo en la calle. Y nos encontramos en la acción del medio. El activismo es eso, porque qué es el activismo, finalmente. Es esta lucha. Yo estoy haciendo activismo cuando escribo para Kaos y hago activismo, cuando voy a un Stop Desahucios, y hago activismo cuando voy a cubrir una manifestación, y hago activismo cuando hago una entrevista a una persona que ha sido torturada. (Participante en Kaos en la red).*

*Al final, ves que los que siguen ahí (son) los activistas un día, y otro y otro. (...). Vamos, yo por lo que yo vivo, por lo que creo que les pasa a otros igual, es por lo que no puedes pasar por encima de ello, es la lucha de tu dignidad y la lucha de la defensa de los derechos humanos y de la dignidad del de al lado, porque es superior a ti, porque no, porque (ante) un pisoteo fragante no te vas a quedar callado ni quieto. (Participante en Toma la Tele).*

*Yo personalmente, el periodismo me ha servido, más que como medio de vida, como medio de militancia. (Participante en Distrito 19).*

En algunos casos, observamos que los participantes de medios comunitarios, ya empoderados individualmente, se han convertido en facilitadores para introducir a otras personas en experiencias de procesos comunicativos comunitarios, es decir, se involucran en el empoderamiento de otras personas de la comunidad.

Por ejemplo, el participante y fundador de Cibercorresponsales experimentó en primera persona el empoderamiento juvenil cuando todavía adolescente creó, junto con sus amigos, una revista escrita por ellos mismos. Esa experiencia fue tan influyente para él que, ya de adulto, creó un proyecto adaptado a los nuevos tiempos, pero con la misma meta. Se llama Cibercorresponsales y es una red social y un periódico digital hecho por jóvenes entre 12 y 17 años, cuyo objetivo principal era que “que Cibercorresponsales fuera un altavoz para que estos grupos de jóvenes contaran lo que estaban haciendo y... inspiraran a los demás”.

Por otra parte, la participante de radio Almenara también ha vivido su proceso de empoderamiento y de facilitadora de este tipo de proyectos en la comunidad.

Ella se muestra de acuerdo con Back (2007), citado por Sandoval (2010), cuando expresa que la proliferación de medios y de las redes sociales ha provocado que nos convirtamos en espectadores de las vidas de otras gentes. Por eso, se ha involucrado en un proyecto para conocer la vida de personas del barrio, que cuentan sus propias experiencias y aprendizajes. Esta dinámica no solo empodera a las propias narradoras, sino que se convierten en un referente y en un ejemplo para la comunidad donde viven.

*Mujeres ilustres de Tetuán es eso que te comentaba el otro día, empoderar a las mujeres del barrio. Que siempre se cuentan las historias de la reina de no sé dónde, de la Preisler, y bla, bla... y aquí hay mujeres en nuestro distrito que tienen unas historias que son para enmarcar. Y eso es un poco lo que queremos resaltar y destacar. (...) Resaltar sobre todo, la resiliencia de estas mujeres, la fortaleza, sus redes de apoyo, sus amistades, a qué clavo ardiendo se han agarrado para salir adelante. (Participante en radio Almenara).*

En Toma La Tele también se tenía muy en cuenta la formación y la capacitación entre los diferentes miembros del grupo y otros afines para que diferentes colectivos tuvieran a su disposición herramientas comunicativas, como por ejemplo el “streaming”, con el objetivo de que cada grupo fuera autónomo e independiente para que pudieran informar.

*Dábamos formación, formábamos asambleas, queríamos ser una plataforma para disposición de otras asambleas y otros colectivos, entonces una de las patas era capacitar a la gente para ser ellos mismos los que informaran. (Participante en Toma la Tele).*

Las personas que han sido también facilitadores de estas experiencias comunicativas comunitarias han destacado el cambio en los demás participantes de las dinámicas, lo que constituye un primer paso pequeño, pero muy relevante, de la propia transformación comunitaria.

*Que tiene un impacto para la autoestima para esta mujer, no me cabe la menor duda. Yo creo que esa persona, el hecho de haber hecho una película de su vida, sobre su historia, el haber hablado con su padre, en grupo con los demás, con los que estábamos ahí, yo creo que salió reforzada. Su autoestima, por ejemplo. (Participante en Acsur Las Segovias).*

*Yo creo que Ciberresponsales les ayuda a sentirse importantes, a creer en ellos y eso es algo importante siempre, en cualquier momento de tu vida, pero especialmente cuando tienes 15 o 16 años, ¿no? Yo creo que es un cambio de mentalidad. El empoderarte. (...) Y yo creo que el principal valor de todos (...) es el de participar, o sea, es el de tomar conciencia de que tienes una voz, de que eres importante, de que tienes cosas que decir, y eso te lleva también a tener conciencia de que otros también la tienen y tienes que escuchar. Es un equilibrio, pero tienes, digamos, la capacidad de participar de tu entorno y de inspirar a otros para que lo hagan. (Participante en Ciberresponsales).*

Las experiencias de comunicación comunitaria tienen desde sus orígenes en Latinoamérica la vocación de provocar cambios. Por eso, la mayor parte de estos procesos comunicativos, se implican, no solo dando voz a los excluidos de los medios masivos, sino organizando eventos y diversas actividades, con el fin de apoyar las reivindicaciones originadas por la propia comunidad. En algunos casos, han conseguido pequeñas victorias de las que se sienten muy orgullosos. Destacamos algunas de las señaladas:



*Hubo un momento en el que en Valderribas fue necesario exigir colegios públicos, porque nosotros queremos colegios públicos. De hecho, una de las cosas que a nosotros nos dijeron era que por la asociación vecinal y por el periódico seguramente se construyeron tres colegios públicos en Valderribas y ninguno privado ni concertado. (Participante en Distrito 19).*

*Ahora lo han remodelado (el parque donde se desarrolla el Festival de Almenara), y yo creo que en parte, y creo que con orgullo, podemos decir en Almenara, que ha sido un poco por esa reivindicación que hemos hecho año tras año del espacio público para los vecinos y las vecinas. (Participante en radio Almenara)*

También, se han identificado transformaciones no solo basadas en logros materiales, sino en los propios sentimientos de las personas que conforman la sociedad.

*Eso nos ha pasado en un par de ocasiones, la historia de una comunidad y proyectarla en el salón comunal o algo así de esa aldea o de ese pueblo... uff, es muy fuerte. Todo el mundo se ve en la pantalla y es alucinante, todo el mundo se identifica con las historias de los protagonistas. Es que todo eso no se puede medir, ni tampoco es fácil, es un valor como indescriptible. (Participante en Acsur Las Segovias).*

### 5.3. Dificultades

Rutherford (2007), citado por Sandoval (2010), señala que en términos éticos, posiblemente la principal consecuencia del neoliberalismo, es la idea de que no hay obligación moral hacia los otros. De hecho, Sandoval, añade que Castilla del Pino (1969), ya se interrogaba a finales de la década de los años 60 sobre por qué la presencia de más medios no parecía corresponderse con mayor comunicación. Una cuestión muy apropiada en la actualidad, ya que aunque tengamos mayores facilidades y posibilidades para desarrollar procesos de comunicación, esto no ha implicado que esté habiendo mayor comunicación.

Esta incomunicación entre las personas es el resultado, según Castilla, citado por Sandoval, del debilitamiento de los vínculos o lazos sociales. Este autor también recoge que todo esto está motivado por las conductas competitivas, pues nadie se une profundamente a nadie, porque en último término es un potencial competidor.

Por tanto, para que en la sociedad actual se lleve a cabo una verdadera comunicación como la hemos explicado anteriormente se tiene que luchar contra la compleja dinámica impuesta por el sistema neoliberal actual.

Por eso, a pesar de que hay logros, y los participantes los cuentan muy orgullosos, la mayoría considera que esta influencia en la comunidad es muy pequeña y siempre, desearía que fuera mayor. Además de las dificultades propias del contexto en el que nos encontramos, vamos a repasar otros problemas que han señalado como impedimentos para que se lleve a cabo la transformación social a partir de este tipo de experiencias.

Uno de los puntos que más han destacado, ha sido la limitada difusión de sus contenidos hacia el conjunto de la comunidad.

*Falta una gran difusión, el gran salto a los grandes medios. Falta un Toma la Tele de verdad. Y que lo vea todo el mundo. Pero eso no pasa... (Participante en Toma la Tele).*



*Millones y millones ven la cadena 1, la 2, la 4, etc... Millones leen El País... Cuántos nos leen a nosotros: ¿50 mil, 60 mil personas? Sí, transformás, hay un proceso de transformación, pero es un proceso de transformación muy pequeñito, porque lo que tienen los medios comunitarios es eso, que están limitados. (Participante en Kaos en la Red).*

*El festival Almenara, (que es) el último fin de semana de junio, tenemos los sábados hasta 1500 personas. Dudo mucho que haya 100 personas que escuchen radio Almenara una vez a la semana. ¿Por qué? (...) Tantos conciertos, tantas actividades para sacar pasta y al final, te da la sensación que nos sacamos el dinero a nosotros mismos, y siempre a las mismas personas de los mismos colectivos, y como que ya nuestras redes tienen radio y ya hemos llegado al máximo de radio que podemos tener y no sabemos llegar a más gente. (Participante en radio Almenara).*

Por otra parte, la gran mayoría de los vecinos que sí conocen esta experiencia, desconoce lo que significa ser un medio comunitario:

*Entonces aquí para que te venga un vecino a contar un caso, pues pasa mucho tiempo y creo que en Latinoamérica es casi a diario. Me molaría que fuera eso. Yo es una dificultad que veo. Nuestros públicos no están sensibilizados, no saben... a muchos les cuesta saber qué es una radio comunitaria. Entonces, realmente el uso que te quieran dar, pues no... no es el que quisiéramos. Pero eso pasa porque la gente, en muchos de los casos te ve como una radio y te sigue viendo como la Ser o la Cope, pues es un problema. (Participante en Radio Enlace).*

Por supuesto, entre los medios de comunicación tradicionales no han encontrado apoyo.

*A lo mejor ciertas radios nos tienen estereotipadas o nos tienen como una imagen de cierto prejuicio, ¿no? (Participante en Radio Enlace).*

*Hubo muchas críticas por parte de las asociaciones de periodistas y tal, porque ya te estabas metiendo, intrusismo, no sé qué... todas esas historias, solo puedo informar yo porque tiene que ser periodismo de calidad, y no que me venga un cualquiera que no ha hecho nada a grabar y a emitir, no sé cuánto. Bueno, al final, se reduce a que hay un pastel que no quieren repartir y ya está. (Participante en Toma la Tele).*

Asimismo, la mayor parte de los entrevistados reflexiona que existe poca transformación social, debido también a la escasa coordinación entre estos medios.

*Veo que somos islas incomunicadas. Y comunicadas de muy pequeña manera, de forma irregular, con listas de correo (...) Pero que no hay colaboración real en grandes medios. (...). Entonces, dices, algo está fallando. ¿Qué pasa con toda esa información que ni entre nosotros nos conocemos? (Participante en Toma la Tele).*

Incluso entre los propios colaboradores de este tipo de medios hay muchos, que tienen un interés particular por hacer un programa y les es ajeno e indiferente totalmente el proyecto comunicativo en el que se han involucrado.

*Antes era un requisito que teníamos que hacer formación (antes de entrar), el problema es que encontrábamos muchos problemas en cuanto a la gente. A la gente les decías que había que hacer formación y la gente decía: "Pasamos, vamos a otro sitio". Entonces, vimos que al final era un embudo. Pasaba poca gente. Entonces, cambiamos y quitamos ese requisito.*

*Para entrar no necesitas formación, la formación la vamos dando. (Participante en radio Enlace).*

Asimismo, otra queja es la tendencia a crear nuevos medios comunitarios cuando en ocasiones se podría trabajar conjuntamente.

*Yo creo que ahí (a partir del movimiento 15M) se crearon nuevos espacios, (...) pero hombre a mi juicio, a veces no tenía más sentido inventar más herramientas, lo que había que hacer era reforzar las que había. (...). En Hortaleza si llegara otra radio, y montara otra radio también, independiente, sin ánimo de lucro, diríamos: “Algo estamos haciendo mal. ¿No somos capaces de trabajar conjuntamente?”. Y yo creo que debilita, porque al final son dos impactos, dos públicos, dos mensajes... (Participante en radio Enlace).*

El problema de la sostenibilidad económica de estas experiencias está muy presente en la mayor parte de ellas, lo que repercute en el ánimo de la mayoría de los entrevistados:

*Empezábamos a sentirnos asfixiados, necesitábamos crecer en financiación, necesitamos que pueda haber gente también, quizá, trabajando aquí, para poder dedicarse a esto y hacerlo de forma más seria y tal, y el eterno debate de la financiación, mil asambleas, se iba atascando, proponiendo, no llegaba a estar claro, hacía falta una asociación para tener una cuenta (...) Pero al final, hubo algo que no gustaba del todo, yo no logro acordarme muy bien qué era. (Participante en Toma la Tele).*

*La gente que no tenemos ese trabajo fuera de la radio, estamos mucho más volcados, muchos más disponibles, por si algo falla en la radio, mucho más atentos a las subvenciones y todo lo demás, y eso es como una pescadilla que se muerde la cola. Sigue precarizándonos a los mismos y sigue beneficiando a los mismos, así que bueno, hay que combatir eso de alguna manera. (Participante en radio Almenara).*

A pesar de que una de las características más importante de este tipo de medios es el trabajo colaborativo y la toma de decisiones a través de asambleas, -y de hecho, uno de los mayores aprendizajes suele ser a partir de esta práctica- observamos que también surgen conflictos y problemas a partir de esta metodología. Y como señalan los autores Binder, Fisher y Godinez (2017:25): “La coordinación de grupos es una de las tareas más complicadas, sobre todo cuando se trabaja en condiciones de precariedad” como por lo general suele pasar en las experiencias comunicativas comunitarias que estamos estudiando. Algunos testimonios han destacado enfrentamientos personales, conflictos de ego, pero también observamos diferentes sensibilidades a la hora de tomar decisiones:

*Estamos perdiendo una esencia fundamental que es la horizontalidad. Que está bien el grupo motor como para diferenciar comisiones y subvenciones y redes y tal, comunicación al fin y al cabo, pero para tomar decisiones tiene que ser asambleario. (Participante en radio Almenara).*

En Toma la Tele surgieron dificultades que impidieron que se materializara la colaboración con Tele K.

*Se empezó a plantear la colaboración, casi fusión, de Toma la Tele con Tele K, de tal manera que llegó a constituirse como un intento de colectivo llamado Toma K, Tele K con Toma la Tele, y llegamos a intentar fundirnos, a intentar ver si sus estatutos con los nuestros si cuadraban, hicimos muchas reuniones conjuntas, empezamos a reunirnos y a realizar un montón de grabaciones y de programas y de informativos que se quedaban en el plató de*

*Tele K, en su material, con todo. Y al final, bueno, lo de otras veces, malos entendidos, luchas de egos, cosas que no cuadraban (...) Y bueno terminó la cosa dejándose, diciéndose venga esto de la fusión con Tele K es imposible, y a raíz de ahí se empezó a enfriar Toma La Tele. (Participante en Toma la Tele).*

También, ha habido críticas hacia el planteamiento de proyectos financiados y promovidos por organizaciones del Tercer Sector, que a veces tienen intereses que no concuerdan con las inquietudes de los propios participantes:

*(A las organizaciones) les viene muy bien ese tipo de vídeos donde se les ve trabajando en países del sur y enseñando lo que han conseguido que hagan pues población indígena, en el caso de Guatemala, poniéndose una medallita por el hecho de que fíjate que bien les ha quedado el vídeo a nuestros chicos indígenas en Guatemala. Y yo creo que ahí, entonces ese vídeo y esa imposición de terminar un producto final, en el marco de un taller, es por el interés de la organización y no, por los que participan. (Participante en Acsur Las Segovias).*

En la mayor parte de los casos no saben cómo enfrentarse a este tipo de cuestiones para mejorar la dinámica del funcionamiento de estas experiencias y la difusión para llegar al conjunto de la sociedad.

#### 5.4. Posibles soluciones

En algunos casos creen que se debería invertir en antenas para aumentar el alcance de la radio, incluso, buscar nuevas maneras de financiación más acordes con nuestros tiempos, aunque estas nuevas formas cueste ponerlas en práctica por las diferentes sensibilidades dentro de los grupos comunitarios.

Algunas experiencias han intentado llevar a cabo alianzas con medios similares, pero con diferentes resultados.

Por ejemplo, en Kaos en la Red la experiencia de trabajo colaborativo con medios afines está siendo satisfactoria:

*Ahora estamos en un proceso, ya que tiene más de un año, de trabajar La Haine e Insurgente junto con Kaos. Entonces, hicimos una redacción virtual y estamos trabajando las tres webs (...) de forma conjunta. (...). Lo que hacemos es que hay notas que lo hacemos entre los tres medios. Lo firmamos los tres medios (...) independientemente de qué medio lo haya hecho. Y se publica en los tres medios a la vez. (Participante en Kaos en la Red).*

Otra idea, tratada por varios testimonios, es la necesidad de que se estudie la comunicación comunitaria y sus diferentes experiencias en los propios centros dedicados a la formación de los comunicadores, donde hasta ahora no ha habido mucha incidencia.

*(En la Facultad de Periodismo) allí no existía la radio comunitaria. (...). No se ha hablado de esto, ni de otro modelo de radio similar a la nuestra: los radio clubs obreros... o la radio educativa... En la facultad nadie me ha hablado de Paulo Freire haciendo radio. (Participante en Radio Enlace).*

## 6. Conclusiones preliminares

En definitiva, todos los testimonios, sin excepción, han considerado que han adquirido un aprendizaje, y que como consecuencia de él, ha habido un cambio personal muy relevante tanto en valores y actitudes personales como en conocimientos y habilidades técnicas.

Por ejemplo, percibimos que muchos de ellos, gracias al continuo diálogo que surgen en estas experiencias, han aprendido a escuchar, a tener mayor empatía y a cambiar determinados aspectos de su carácter, en los que hasta entonces no habían reparado. Incluso, también hay testimonios que han reconocido haber modificado varias creencias o prejuicios, y actualmente se muestran mucho más abiertos de mente.

El participar en este tipo de medios ha provocado que la mayoría de ellos sean mucho más críticos en general, en el contexto comunicativo actual, pero también con el propio proyecto en el que están o han estado.

Aunque reconocen algún tipo de influencia en la comunidad, suelen coincidir en el alcance limitado que tienen los medios comunitarios. Sin embargo, en la mayor parte de los casos se han convertido en facilitadores de otras experiencias comunicativas comunitarias y/o han apoyado el proceso de empoderamiento de otras personas de la propia comunidad. Además, también han apoyado activamente reivindicaciones de la comunidad y en muchas ocasiones, han conseguido lo que se reclamaba.

Por otra parte, en los casos estudiados, la sostenibilidad de este tipo de experiencias se basa principalmente en el trabajo voluntario y militante de los miembros del colectivo, lo que provoca un cansancio y un desgaste importante entre los participantes, tal y como han señalado la mayor parte de los entrevistados, y por eso, en muchos casos, acaban abandonando el proyecto.

A pesar de que no ha sido un tema muy tratado en las entrevistas, no podemos olvidar, como destaca el estudio de La juventud española y los medios del Tercer Sector de la Comunicación (2016), la débil estructura jurídica que tienen los medios comunicativos comunitarios, ya que la legislación española no ha tenido en cuenta métodos propios para la adjudicación de licencias y existen condiciones como el pago de tasas y cánones, como a la SGAE, que la mayor parte de estas experiencias no puede asumir. Por este motivo, por desgracia, las condiciones precarias de este tipo de medios suele ser un punto en común entre todas ellas.

Por ello, consideramos una buena solución, que algunos medios ya han tomado, como el proyecto multimedia de El Salto, que consiste en trabajar de forma colaborativa entre diferentes experiencias comunicativas comunitarias. Para ello, confiamos que las apariciones de diversas redes que aglutinan este tipo de procesos, como la Red de investigadores de la comunicación comunitaria, alternativa y participativa (Riccap) o la Red de medios comunitarios (ReMC), entre otras, fomenten el conocimiento y la colaboración entre todas ellas para tener más fuerza y lograr de forma conjunta mayor impacto en la sociedad.

Otro punto a mejorar es la formación sobre estas experiencias tanto en las universidades como en el propio medio comunitario. De hecho, en el estudio de la juventud española y los medios del Tercer Sector de la Comunicación (2016: 54) se recoge que la mayoría de este tipo de proyectos “no han implementado planes integrales de formación que engloben los conocimientos que un individuo debe poseer para implicarse en el medio y elevar su capacitación humanística y profesional”. Y tal y como argumentan muchos de los participantes para que surja transformación personal y social es indispensables que las personas implicadas en ellos entiendan ciertos conceptos de la comunicación comunitaria y aprendan las formas de trabajo en común.

## 7. Referencias

- Barbas, A (2012). Educomunicación: desarrollo, enfoques y desafíos en un mundo interconectado. *Foro de Educación*, nº 14, pp: 157-175.
- Barranquero, A. (2014). El pensamiento comunicacional de Luis Ramiro Beltrán. En Beltrán, L.R. *Comunicología de la liberación, desarrollismo y políticas públicas*. Málaga: Luces de Gálibo.
- Barranquero A, Lema- Blanco, I. (coords.) (2016). La juventud española y los medios del Tercer Sector de la Comunicación. Madrid: Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud, FAD.
- Beltrán, L.R. (2007). *Adiós a Aristóteles: la comunicación horizontal*. Revista Latinoamericana de Ciencias de la Comunicación, nº 7.
- Bertaux, D. (1999). El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades. *Proposiciones*, nº 29.
- Bolívar, A. (2014). Las historias de vida del profesorado. Voces y contexto. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, nº 62, pp: 711-734.
- (2002). “¿De nobis ipsis silemus?”: Epistemología de la investigación biográfico – narrativa en educación. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 4 (1). Disponible en: <http://redie.uabc.mx/vol4no1/contenido-bolivar.html>
- Binder, I; Fisher, P; Godinez, F. (2017). *Como sea. Sostenibilidad económico-administrativa en radios comunitarias de Argentina*. Buenos Aires: Ediciones del Jinete In-somne.
- Denzin, N. K. (1970). *The Research Act*. Chicago: Aldine.
- Denche, C. y Alguacil, J. (1997). *Otros movimientos sociales para otro modelo participativo y otra democracia*. Madrid: Instituto Juan de Herrera.
- Calvelo, M. (1998). La pedagogía masiva multimedial. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, vol. XXVIII, nº 4, pp: 197-205.
- Espejo, R. y Le Grand, J.L. (2009). Historias de vida, investigación y crítica existencial. *Cuestiones Pedagógicas*, nº20, pp: 69-90.
- Freire, J. (2013, septiembre 9). La educación expandida. [Mensaje en blog]. Recuperado de <http://blog.educalab.es/intef/2013/09/09/la-educacion-expandida/>
- García, J. (2013). Transformaciones en el Tercer Sector: el caso de las radios comunitarias en España. *Revista de Estrategias, Tendencias e Innovación en Comunicación*, nº5, pp: 111-131.
- Gil Jaurena, I. (2011). La comunidad como eje de intervención, en Pérez Serrano, G. (coord.). *Intervención sociocomunitaria*. (pp: 47-66). Madrid: UNED.
- Gumucio Dragón, A. (2001). *Haciendo olas: historias de comunicación participativa para el cambio social*, New York: Fundación Rockefeller.
- (2006). Tiempo de milagros: Tres retos de la comunicación para el cambio social. En seminario: *SinComunicación no hay desarrollo*. Lima, Perú: Centro de Competencia en Comunicación para América Latina.
- (2012). Comunicación para el cambio social: clave del desarrollo participativo. *Signo y Pensamiento*, nº 58, pp: 26-39.
- Huergo, J. (2007). *Los medios y tecnologías en educación*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata.
- Kaplún, M. (1981). La comunicación participativa como praxis y como proceso. La experiencia del cassette-foro. En: Simpson, M. *Comunicación alternativa y cambio social*. México D. F.: Universidad Autónoma de México.
- (1998). *La pedagogía de la comunicación*. Madrid: Ediciones de la Torre.
- (1999). *Producción de Programas de Radio: El guión, la realización*. Quito: Ciespal.

- (2001). *A la educación por la comunicación*. Quito: Ciespal.
- Kaplún, G. (2007), *La Comunicación Comunitaria*. En *Medios de comunicación. El escenario iberoamericano*. Fundación Telefónica.
- López Vigil, J.I. (2005). *Manual urgente para radialistas apasionados*. Quito.
- Marí, V. (2011). *Comunicar para transformar, transformar para comunicar*. Madrid: Editorial Popular.
- Mayugo, C (2015). *La confluencia entre educomunicación y comunicación comunitaria en las prácticas de creación audiovisual participativa*. (Tesis doctoral). Universidad de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela, España.
- Montero, D. y Moreno, J.M. (2014). *El cambio social a través de las imágenes. Guía para entender y utilizar el vídeo participativo*. Madrid: Catarata.
- Reig, D. (2009). Educación social autónoma abierta. En Zemos98 (2009). *Educación Expandida*, pp: 210-226.
- Pineau, G., Le Grand, J.L. (2013). *Les histoires de vie*, 5<sup>e</sup> éd., Paris: Presses Universitaires de France.
- Pruaño, A. P., Cano, J. M. N., y Soriano, M. T. (2009). Historias de vida: Perspectiva y experiencia sobre exclusión e inclusión escolar. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 13(3), pp: 193-218.
- Sandoval, C. (2010). De los medios a los fines. La comunicación como bien público. *Revista Latinoamericana de Ciencias de la Comunicación*, nº 13, pp: 60-70.
- Santos, M. (2006). De la verticalidad a la horizontalidad. Reflexiones para una educación emancipadora. *Realidad: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, nº 107, pp: 39-64.
- Villanueva, S., Barranquero, A., Ramos, J. (2016). Los medios comunitarios, libres y ciudadanos en el Estado español. Territorios, tecnologías y valores. *Cultura, lenguaje y representación / culture, language and representation. Revista de estudios culturales de la Universitat Jaume I*. Vol. 15.



## ASOCIACIONISMO Y USO DE LAS TIC PARA FACILITAR PROCESOS DE DEMOCRACIA Y PARTICIPACIÓN

### ASSOCIATIVISM AND THE USE OF ICT TO PROMOTE DEMOCRACY AND PARTICIPATION PROCESSES

**PEGUERO-MORENO, Cecilia**

(Asociación Cultural Trompeta Verde)

ceciliapegueromoreno@gmail.com

**Resumen:** El presente artículo ha sido escrito desde la óptica profesional de la Educación Social. Más concretamente, a partir de la experiencia de acción en, y con, una asociación cultural de la ciudad de Sevilla. En el primer bloque de contenido haremos un repaso teórico para acercarnos y entender los conceptos de asociacionismo y participación. Asimismo, expondremos la experiencia que participantes de una asociación hemos tenido a la hora de aplicar herramientas digitales con vistas a la creación de procesos culturales colectivos, y de ciudadanía participativa. En el segundo bloque abordaremos los riesgos de la participación mediante las TIC. Finalmente llegamos al tercer bloque, en el que como su título indica, trataremos los retos que desde nuestra acción asociativa hemos identificado en relación al uso de las TIC en la construcción de procesos participativos y democráticos.

**Palabras clave:** Asociacionismo, Tecnologías de la Información y la Comunicación, Participación, Democracia.

**Abstract:** *The current article has been written from the perspective of the professional area of Social Education. More specifically, from the action experience acquired in, and with, a cultural association in the city of Seville. The first thematic entity reviews the theoretical basis of our studies to approach and get to understand the concepts of associativism and participation. In the same way, we will explain the experience that some participants of the above mentioned association have lived when using digital tools with the purpose of creating collective cultural as well as civic participatory processes. The second part deals with the risks of participation through the use of ICT. Finally, we will reach the third section in which, as its name indicates, we will present the challenges that we have identified while developing our associative action regarding the use of ICT. in the building of democratic and participative processes.*

**Key Words:** *Associativism , Information and Communications Technologies, Participation, Democracy.*

## 1. Introducción

Cuando nos adentramos en la búsqueda del conocimiento y de respuestas en cuanto al funcionamiento de la sociedad occidental actual, podemos ver muchas cosas, al mismo tiempo que podemos no ver nada claro. Pues como señalan Escalera y Coca, “la hiperinformación, el lenguaje hermético (tecno/científico/burocrático) a través del que es transmitida, la sacralización experta de los emisores de dicha información, entre otros” (p.19), actúan como agente desalentadores en esa exploración de la realidad social.

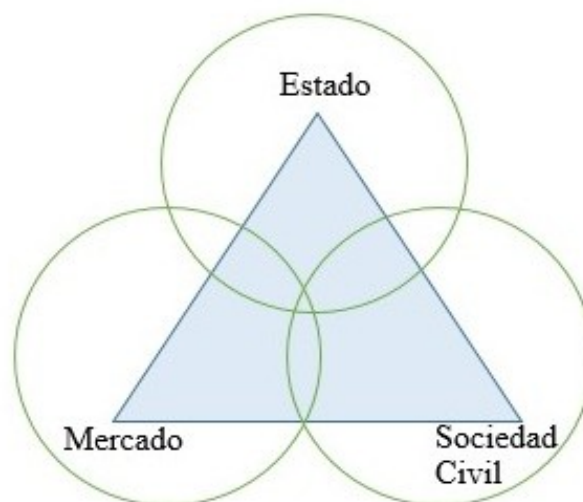
Asimismo, esta confusión inicial también puede ser atribuida a rasgos que concienzuda e intencionadamente vienen siendo fomentados e implantados en nuestra sociedad. Estamos hablando aquí de ideas como la globalización, capitalismo de mercado, sociedad global, cultura mediática, *Mass Media*, etc. Conceptos todo ellos muy bien abordados, reflexionados y cuestionados por autores como Eloísa Nos, Juan González o Rafael Vidal.

Si bien es cierto que resulta imprescindible tener en cuenta esta perspectiva de análisis macro, sería un notable error no querer interesarse en conocer los elementos micro que con-fluyen en este escenario de aldea global<sup>61</sup> en el que nos encontramos y que ayudan facilitar la comprensión de la complejidad que caracteriza el devenir de la sociedad occidental actual.

En este sentido, resulta muy acertada y esclarecedora la aportación de Villasante (2002) en la explicación de este con-fluir de engranajes sociales. Dicho autor propone una triangulación con la que identifica los principales agentes que participan en el devenir organizacional y funcional de nuestro sistema social. Partiendo de esta idea, situaríamos en cada uno de los vértices de dicho triángulo al Estado, el Mercado y a la Sociedad Civil.

A continuación mostramos una imagen que representa dicha propuesta:

**Ilustración 1.** Triangulación



*Fuente: Elaboración propia*

De este modo, creemos relevante destacar la importancia de no realizar una lectura simple de esta propuesta, sino que a la hora de reflexionarla se debe de hacer desde una mirada compleja y

<sup>61</sup>El término de *aldea global* fue introducido por el autor Marsahll McLuhan con su obra “Comprender los medios de comunicación” cuya primera edición fue publicada en 1964, reflejando así los primeros indicios sobre los que se asentaría la interconexión global en la que nos encontramos inmersos hoy día.

holística, entendiendo que a partir de cada agente especificado, se desarrolla todo un mecanismo de terceras figuras y relaciones.

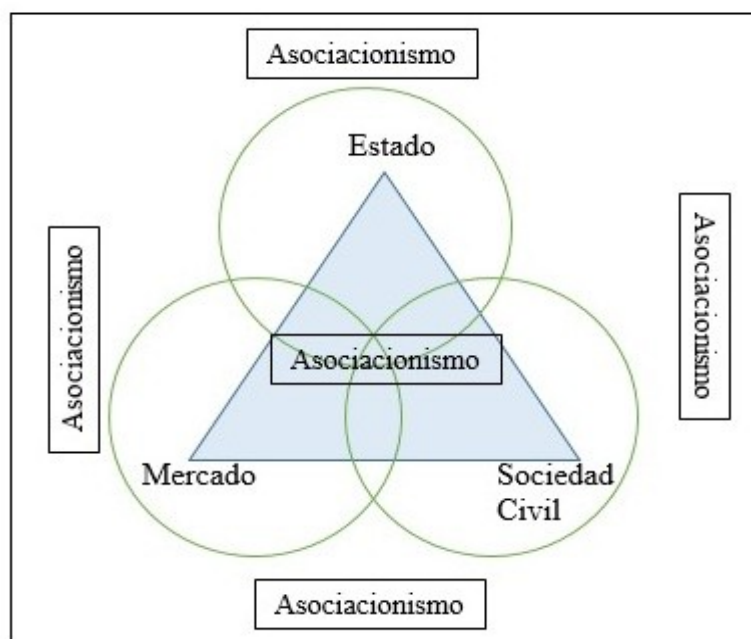
Continuando con nuestro desarrollo, cabe señalar que nuestro interés de conocimiento se va a centrar en un sector compuesto por formas organizacionales cuya naturaleza la vamos a poder ubicar en distintos puntos de este conjunto de acción. Dicho sector es el asociacionismo, dentro del cual podemos encontrar asociaciones con distintos ámbito de actuación (deportivas, culturales, vecinales, juveniles, etc.).

## 2. Asociacionismo y uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación: ¿participación y democracia?

Entendemos por asociacionismo aquella agrupación formal de al menos tres personas sin ánimo de lucro cuya acción queda organizada en base a unos principios e intereses compartidos (Marín, 2007). Siguiendo a Peguero (2012, p.1227), apostamos por una manera de definir asociacionismo en la que lo entendemos como “una herramienta de participación social” capaz de constituirse como “un cauce eficiente para la mejora de la calidad de vida de las personas”, así como de “transformación de la realidad”.

Recuperando la triangulación de agentes sociales de Villasante que nombrábamos anteriormente, las asociaciones tendrían presencia, según su estructura y organización, en los siguientes ámbitos:

**Ilustración 2.** Presencia asociacionismo.



*Fuente: Elaboración propia*

Tener presente esta imagen ayuda a clasificar las asociaciones, pues una asociación no sólo va a definirse por el ámbito de actuación al que hacíamos referencia anteriormente. También van a entrar en juego las decisiones que esta tome en relación a su organización interna, los instrumentos de comunicación interna y externa, los pasos que se toman para *tomar* y estas decisiones, que estrategias de evaluación realizan, entre otras.

De la información que obtengamos al analizar estas cuestiones, visualizaremos si una entidad asociativa funciona y actúa desde el paradigma funcional clásico, si se acerca a una posición en la

que la horizontalidad es protagonista en todas sus vertientes, o si adquiere elementos de ambas perspectivas.

En este sentido, la Asociación Cultural Trompeta Verde<sup>62</sup> -entidad desde la que analizaremos la experiencia del uso de las TIC para la construcción de participación y democracia- la situaremos en la posición más cercana al sector de la Sociedad Civil.

Como breves apuntes contextualizadores, señalar que AC. Trompeta Verde se constituyó en 2011 y fue a partir de 2014 cuando inicié mi participación y colaboración en la entidad hasta la actualidad. En ella desarrollo competencias profesionales propias de la Educación Social<sup>63</sup>.

Continuando con nuestro discurso, comentar que desde esta asociación se hace una apuesta por la promoción e innovación sociocultural y creativa, basándonos para ello en los principios de autogestión y autonomía.

Así, a partir de esta experiencia de acción social, encaminamos nuestros esfuerzos a la construcción de un espacio generador de participación y democracia, en el que las Tecnologías de la Información y de la Comunicación (TIC de aquí en adelante) se convirtieron en ejes claves para su conformación como tal.

Llegados a este punto es momento de preguntarnos, cuando hablamos de participación, ¿a qué nos referimos exactamente?

Roger A. Hart (1993) en su ensayo sobre participación define este término como aquellos procesos que llevan a compartir decisiones que “afectan a la vida propia y la vida de la comunidad en la cual se vive. Es el medio por el cual se construye una democracia (...) La participación es el derecho fundamental de la ciudadanía” (p.5).

No obstante, creemos acertada la aclaración que Escalera y Coca (2013) establecen, señalando que:

*El término participación, como sucede con otros como el de sostenibilidad, democracia, gobernanza, ha experimentado un proceso de extensión y vaciamiento que lo ha convertido en muchas ocasiones prácticamente en una muletilla utilizada en el discurso mediático y político que, o carece de contenido sustancial o, en el mejor de los casos hace referencia a cuestiones que, teniendo relación con un sentido que llamaremos “fuerte”, “radical”, del término, sólo alcanzan un nivel alejado del contenido pleno y profundo que debe darse al mismo, si realmente se piensa en el perfeccionamiento y enriquecimiento de la democracia como sistema político sustentado en otros fundamentos más allá que el de la delegación/representación.*

Siguiendo con Escalera y Coca, estos autores nos previenen de hacer un uso indiscriminado de este término, pues existen distintos niveles de participación. Asimismo, establecen como elemento

<sup>62</sup>Para ampliar información en relación a la Asociación Cultural Trompeta Verde, consultar página web oficial a través del siguiente enlace: <http://trompetaverde.com/>

<sup>63</sup>La Asociación Estatal de Educación Social (ASEDES) y el Consejo General de Colegios de Educadoras y Educadores Sociales (CGCEES) definen Educación Social como:

- Derecho de la ciudadanía que se concreta en el reconocimiento de una profesión de carácter pedagógico, carácter pedagógico generadora de contextos educativos y educativas acciones mediadoras y acciones mediadoras formativas, formativas que son ámbito de competencia profesional del educador social, posibilitando:
- La incorporación del sujeto de la educación a la diversidad de las redes sociales, entendida como el desarrollo de la sociabilidad y circulación social.
- La promoción cultural y social, entendida como apertura a nuevas posibilidades de la adquisición de bienes culturales, que amplíen las perspectivas educativas, laborales, de ocio y participación social. (2007, p.12)

mínimo e imprescindible para iniciar cualquier proceso participativo: el flujo de información. Una información, la cual debe ser

*Suficiente, adecuada, accesible y comprensible para la generalidad de los potenciales participantes, lo que con frecuencia hace necesario su tratamiento y traducción para que, sin perder veracidad, pueda ser asimilada por la ciudadanía no-experta y permita su utilización para la producción colectiva de conocimiento. (ibíd., p.19)*

Por todo ello, creemos importante plantearnos la siguiente cuestión: ¿de qué manera hemos visto desde la asociación que las nuevas tecnologías hayan contribuido, y contribuyan, a la ampliación de la participación y mejora de la democracia en relación a nuestro ámbito de actuación?

Dos grandes respuestas son construidas a partir de esta cuestión. El orden de presentación no responde a ningún criterio predefinido, por lo que no existe un mayor grado de incidencia de unas sobre otras.

## 2.1. TIC como medio de difusión y publicidad

Como venimos señalando, vivimos en una época que, entre otras muchas cosas, se caracteriza por el uso extendido cuasi global de Internet, y las diferentes herramientas que éste ofrece. Como señalan Viñals, Abad y Aguilar (2014), vivimos en una “sociedad conectada” (p. 56), y sin duda alguna, las redes sociales juegan un papel importante.

Así, nos encontramos que las TIC se han convertido en unas herramientas de *fácil*<sup>64</sup> acceso, que favorecen una interacción social de gran alcance (Bakhtin) (como se citó en Nos, *Segui-Cosme y Rivas*, 2008). Como indican Martínez y Briones (2004): “las TIC permiten generar, acceder, transferir, compartir y codificar información y conocimiento, mejorar la comunicación” (p.11).

Este rasgo en relación a la acción asociativa, convierte a las TIC en un medio que a cambio de un coste asequible para entidades con un bajo capital económico acumulado, permite difundir y publicitar las distintas actividades que la entidad pueda realizar.

De esta manera, a través del uso de redes sociales como *Facebook, Twitter, Youtube, SoundCloud*, entre otras; o servicios de mensajería instantánea como *Whatsapp, Telegram, Gmail, Line o Signal*, entre otros; se puede planificar una estrategia eficiente y eficaz con el objetivo de difundir y publicitar el funcionamiento interno de la asociación así como conseguir que cada vez más personas sepan de la existencia de la entidad.

Por todo ello, entendemos que las TIC en su capacidad de difusión y publicidad contribuyen a la generación y consolidación de esa red de redes (Viñals, Abad y Aguilar, 2014) que permite dar a conocer iniciativas que apuestan por la construcción de una ciudadanía con conciencia social, creativa y activa.

Así, creemos importante conocer y gestionar las *reglas de juego* de la cultura mediática para así poder utilizar elementos de su discurso con fines propios de entidades de carácter social como son el de sensibilizar a la ciudadanía de la comunicación de conflicto y violencia cultural (Nos, *Segui-Cosme y Rivas*, 2008) que esta conlleva; a la vez que mostrar la existencia de otros espacios de creación cultural colectivos que fomentan comunicación con discursos abiertos, solidarios y como lugares de encuentro y de creación de memoria colectiva (ibíd.).

<sup>64</sup>Señalamos *fácil* en cursivas en tanto que somos conscientes de que las TIC no son accesibles a toda la ciudadanía; además, dicho acceso es diferenciado en función del papel que como agente social desempeñes en la sociedad (Internet, Intranet y Extranet), entre otros argumentos.

## 2.2. TIC como medio de intercambio de información y creación de espacios de comunicación y diálogo.

En el presente apartado desarrollaremos cuestiones relacionadas con la ampliación de la participación y mejora de la democracia con el uso de las TIC; todo ello, en base a la experiencia práctica en la asociación a la que nos venimos refiriendo.

En este sentido, se podrá preguntar el/la lector/a, ¿por qué hacemos hincapié en esta vinculación? En esencia, es debido a que la estrategia de difusión desde la que actuamos tiene inherente los principios horizontalidad, apoyo mutuo, respeto y libertad de expresión.

Como señala muy acertadamente González (1986), “toda acción de consumo es básicamente, un acto de elección, es decir, una manera de responder a los mensajes, (...), y por tanto, una forma de comunicación y cultura” (p.102).

De esta manera, la forma en la que, como individuos o como participantes de alguna de entidad, hagamos uso de las nuevas tecnologías, estaremos llevando a la *praxis* nuestra posición ideológica.

Así, desde el movimiento asociativo entendemos las TIC ya no son solamente como un medio de difusión asequible, sino que también se convierte en una herramienta generadora de discursos y procesos de socialización abiertos, democráticos y participativos.

Desde nuestra acción como asociación con vistas a generar procesos de transformación social emancipadora<sup>65</sup>, somos conscientes del entorno a nivel macro en el que vivimos y que los grandes medios de masas o *mass media* son los principales agentes creadores y transmisores de discursos y realidades.

Por ello, aunque nos encontremos con un panorama en el que, como señala Vidal (2005), estos Medios Globales se constituyen “como productores y transmisores de complejidad reducida; y como conformadores de unas relaciones sociales basadas en los principios de la no-reciprocidad, la espectacularización, la desmovilización, la mercantilización, la anticipación, la desmemorización y la deslocalización” (p.1), creemos que el tejido asociativo es agente con capacidad de generar procesos educativos y de acción. Los cuales a su vez, son base para asentar procesos culturales participativos y democráticos alternativos a los que propone esta “sociedad global (de control) informacional y comunicativa” (ibíd., p.25).

En la línea de lo que venimos desarrollando, nos gustaría traer a coalición una experiencia llevada a cabo en el pasado curso 2016-2017 en la que mediante el uso de las TIC realizamos un mapeo del tejido asociativo de la ciudad de Sevilla<sup>66</sup>.

Se trató de un ejercicio de búsqueda y compartimiento de información y conocimiento, el cual se abrió a la participación (tanto como al conjunto de asociados de la propia entidad, como a la ciudadanía en general). Para ello, hicimos uso de distintas herramientas y aplicaciones digitales (*Google Maps*, evento y publicaciones de difusión con *Facebook*, difusión a través de emails con *Gmail*, difusión a través de la página web de la asociación), mediante las cuales las personas interesadas podían, y pueden, participar.

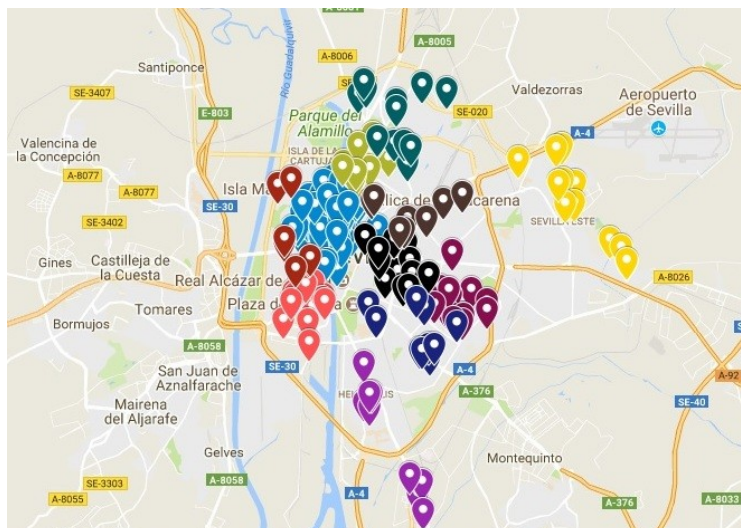
<sup>65</sup>Entendemos por “procesos de transformación social emancipadora” a aquellos procesos encaminados a facilitar formas democráticas de construcción y socialización del conocimiento desde espacios colectivos. Concepto abordado por autores como Freire (2012), Goldman (2013), Chomsky (2001) y McLaren (1997), entre otros/as.

<sup>66</sup>Para ampliar información relativa al contenido de la iniciativa del Mapeo Tejido Asociativo Sevilla, se puede consultar en la siguiente dirección web: <http://trompetaverde.com/2017/03/23/mapeo-tejido-asociativo-sevilla/>



En la siguiente página incluimos una imagen del resultado obtenido hasta ahora en relación al mapeo realizado del tejido asociativo de Sevilla.

**Ilustración3. Resultado mapeo del tejido asociativo de Sevilla.**



Fuente: <http://trompetaverde.com/2017/03/23/mapeo-tejido-asociativo-sevilla/>

En este sentido, aunque adelantemos contenido de posteriores apartados, nos gustaría destacar una serie de hechos limitadores con los que nos encontramos durante la realización de esta iniciativa y que consideramos clave a la hora planificar y ejecutar cualquier acción que implique procesos de participación con el uso de las TIC:

- Información pública no actualizada. La principal fuente consultada para la búsqueda de información del tejido asociativo de Sevilla fue el registro público del Ayuntamiento de Sevilla. En este sentido, dedicamos notable tiempo y esfuerzo en contrastar una a una las distintas asociaciones que conformaban el registro municipal, actividad de la cual concluimos con la idea de que la información estaba en repetidas ocasiones desactualizada o incluso hacía referencia a entidades inexistentes. Por todo ello, entendemos que desde la Administración Pública no se le otorga suficiente valor a determinadas herramientas digitales, pues nos encontramos gestionando una información pública cuyo contenido debería ser fiable y de calidad y no lo es.

- Poca formación de la ciudadanía en competencias TIC. En esta búsqueda de información que realizamos como entidad interesada en la elaboración del mapeo del tejido asociativo de Sevilla, encontramos que no existe un uso generalizado por parte de las asociaciones de herramientas digitales con las que visualizar la acción que como entidad realizan así como con las que facilitar distintas vías de contacto. Asimismo, volvía a suceder el hecho de encontrarnos gestionando información en abierto desactualizada, lo cual añadía dificultad a la hora de contactar y contrastar los datos relativos a la/s entidad/es determinada/s. De este hecho deducimos que existe poco uso por parte de las asociaciones de las TIC y que es necesario formar a las entidades en competencias TIC para favorecer el uso y manejo de las nuevas tecnologías, así como para incorporarlas en su día a día como asociación.

- Poca cultura de participación. Por último, de esta experiencia de mapeo participativo nos gustaría destacar la débil extensión en el alcance de la colaboración que hubo. Esta vino principalmente de personas con una conciencia previa en cuestiones de participación social y ciudadana, así como con conocimiento especializado en temática de asociacionismo. Así pues, para una pertenecer a una sociedad democrática y participativa se presenta como

necesario adquirir una formación concreta en estas cuestiones, apostando en paralelo por la realización de acciones con las que su pueda llevar a la práctica dicha teoría. Como señala McLuhan (1996), “nos convertimos en lo que contemplamos”.

En definitiva, coincidimos con Huguenin (2012) al entender que los avances tecnológicos en los medios de comunicación e información acaecidos en las últimas décadas “han abierto por completo zonas inexploradas, ya que han hecho posible reproducir y difundir información de forma virtual e ilimitada” (p.38).

En el caso de los agentes conformantes del tercer sector<sup>67</sup>, entre los que se incluye el asociacionismo, son conscientes de que las nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación facilitan intercambios y relaciones más fluidas y más rápidas que las producidas por los medios de comunicación tradicionales, hasta el punto de ser instantánea. Por todo ello, un uso responsable y coherente de las TIC con la filosofía de base y de partida de la asociación, permite una comunicación que puede ser el sustento sólido para una organización de la acción social comprometida, transformadora y democrática (Nos, 2008). De manera paulatina y progresiva, el sector del asociacionismo está adquiriendo los conocimientos y herramientas para formar parte de esa realidad.

### **3. Riesgos de la participación mediante las nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación**

Hemos considerado imprescindible establecer este apartado debido a que en base a él existen dos grandes ideas en cuanto al riesgo de la participación mediante formato digital que nos gustaría y necesitamos vislumbrar. Estas, a pesar de presentarlas con carácter dicotómico, guardan una interconexión inexorable de fondo.

En este sentido, los dos grandes riesgos que nos ocuparemos de desarrollar los hemos denominado con los siguientes términos: participación pasiva y participación *transgresora*.

Como pinceladas iniciales de qué vamos a entender por cada uno de estos riesgos, en relación al primero, consideramos que su principal característica es la fugacidad del compromiso que conlleva su acto de participación con el que se pretende defender una temática determinada (o varias si así es el caso).

En cuanto al segundo, nos estamos refiriendo al riesgo que supone participar digitalmente en la defensa y lucha de un/os determinado/s compromiso/s debido a las sanciones que pueden ejercer determinados agentes sociales. Para una mejor comprensión, a continuación abordamos estas ideas de manera más detallada.

#### **3.1. Participación pasiva**

El desarrollo de las TIC ha fomentado entre la ciudadanía una serie de hábitos muy concretos en cuanto a las formas de interactuar con la restante sociedad con la que compartimos territorio. Como bien queda plasmado en el Informe Anual del Sector de los Contenidos Digitales en España (Muñoz, 2016), el uso más generalizado en nuestro país es la utilización de dispositivos digitales para la navegación por internet.

<sup>67</sup> Siguiendo a Alberich (2007), entendemos por tercer sector “a todas las organizaciones sociales y entidades sin ánimo de lucro, también denominadas «organizaciones no lucrativas» (...) Dentro del tercer sector tenemos que diferenciar entre al menos cinco tipos de organizaciones: dependientes de otras (como las fundaciones), organizaciones religiosas (iglesias), políticas, corporativas (adscripción casi-obligatoria u obligatoria, como los colegios profesionales y las comunidades de propietarios) y las asociaciones”. (p.196)

Esta breve referencia es extensible al ámbito de la participación social y ciudadana. Como venimos señalando, la normalización y generalización del uso de los medios digitales juega un papel muy importante como instrumento facilitador de procesos de participación. No obstante, se nos presenta ineludible formularnos el siguiente interrogante: ¿verdaderamente la participación realizada a través de dispositivos digitales produce participación?

En relación a este planteamiento y a la reflexión inherente al mismo, creemos pertinente tener en cuenta los interrogantes y respuestas que Carretero (2009), muy acertadamente propone:

*¿por qué participar? ¿para qué? ¿en qué? ¿cómo? ¿participar siempre, sin descanso? ¿en lo que me concierne sólo o en lo que afecta al conjunto? y... ¿si no participo? ¿estoy obligado a participar necesariamente?... y ¿qué tiene que ver esto con lo público y lo privado? ¿y con el poder -de los poderosos-? ¿y con las relaciones de poder -de los pudientes -? ¿participar para poder o para contra-poder? (...) Participar, a fin de cuentas no es más que “ser parte”, “formar parte”, “tomar una parte” y “recibir una parte” y por extensión también es “dar una parte”; es lo que tiene que ver con “compartir” un algo con un alguien, tener en común lo que se parte y se reparte; supone “tomar partido” por esto o aquello, por este o aquel; y, por último, y no menos fundamental, participar es “dar parte”, comunicar el parte, hacerse entender por la otra parte, por los otros que son parte, y están de mi parte o contra mi parte. Vayamos, pues, por partes. (p.1)*

Con este interesante contenido vemos refutada nuestra idea de participación: la participación social que incluye acciones limitadas al uso de los medios digitales es participación, sí, pero una participación *escasa/débil* para la capacidad de acción que ese término recoge.

De esta manera, la *participación pasiva*, como la hemos llamado, se convierte en riesgo en tanto que puede conducir a la comodidad y a no establecer el compromiso necesario para tomar parte de procesos participativos con posibilidad de generar espacios democráticos, justos e igualitarios.

Como señala Huguenin (2012), no podemos olvidar que los medios de comunicación digitales “no generan por sí mismos levantamientos sociales y políticos, ni desembocan en manifestaciones multitudinarias. Se precisa el compromiso ciudadano para iniciar y organizar la participación en las actividades sociales y políticas” (p.36).

### 3.2. Participación transgresora

Cuando está activa la conciencia de que nos encontramos en una aldea global digital, que nos encontramos inmersos en una sociedad de redes, que nos encontramos interconectados de alguna manera u otra, etc. Puede comenzar -o no- un proceso de pensamiento crítico. Si este se inicia, uno/a se da cuenta del tipo de lógica predominante del S.XXI: disciplinamiento y determinismo globalista (Vidal, 2005).

Así cuando tu participación como sujeto individual -o como miembro de una entidad determinada- se aleja de los cánones predefinidos por dicha cultura global y mediática, te encuentras llevando a cabo una función de lucha. Una lucha contra el control centralizado de la información y los medios de comunicación. Y lo que es aún más importante: te conviertes en agente facilitador de procesos de democracia participativa y de dinámicas comunicativas (Nos, 2008).

De esta manera, hemos querido denominar a esta participación *transgresora* por los rasgos que la caracterizan. En suma, se trataría de una participación, que al contrario que la anterior, se caracterizaría por su *incidencia colectiva/resistencia*, situándola en la línea de acción en pro de lo

que Baudrillard (como se citó en Vidal, 2005) denomina “des-institucionalizar” los medios de comunicación”.

En este sentido, llevar a la práctica este tipo de participación en el ámbito de los medios de comunicación e información y de las nuevas tecnologías, implica una serie de riesgos que tienen que ver con los mecanismos que Mercado y Estado (recordemos el triángulo imaginario de Villasante: Estado, Mercado y Sociedad Civil) poseen para la reproducción y perpetuación del sistema sociocultural definido para el logro de sus intereses.

Continuando con nuestra línea discursiva, nos gustaría traer a coalición a modo de ejemplo breve y representativo, la aprobación y aplicación en España de la Ley Orgánica 4/2015, de 30 de marzo, de Protección de la Seguridad Ciudadana<sup>68</sup>. Esta ley se constituyó como una estrategia para limitar estas acciones comunicativas abiertas y de facilitación de encuentros culturales colectivos en pro de creación de espacios democráticos y participativos, los cuales todos ellos, venimos haciendo referencia a lo largo del texto.

Como conclusión de cierre dedicado a señalar los principales riesgos de la participación a través de los medios digitales, nos gustaría exponer la idea de que “a participar se aprende participando”. Como sujetos activos en esta sociedad tenemos el derecho y el deber de participar en el devenir de ella. Así, a mayor sensibilidad ciudadana con las distintas realidades sociales existentes y a mayor formación en democracia y participación, estos riesgos serán superados de manera individual y colectiva.

De esta manera, estaremos contribuyendo a la creación de una red de redes que produzca interacciones sociales horizontales y en igualdad que nos acerque así a una participación que verdaderamente nace y pretende consolidar la democracia; pues como señala M’bow (1987):

*Es cierto que los modelos de dominación y los conflictos de intereses derivados de ellos no podrán desaparecer sólo porque se haya ampliado el alcance de la comunicación, pero las mayores posibilidades de comunicación pueden ayudar a suavizar su efecto haciendo que cada individuo esté más alerta a los problemas y las aspiraciones de otros y que cada nación esté más consciente de los peligros que asechan al conjunto de la comunidad mundial. (p.12)*

#### **4. Retos ante el uso de las TIC en la construcción de procesos participativos y democráticos**

En este cuarto apartado queremos abordar los retos que percibimos desde la participación que como ciudadanos/as realizamos en el ámbito del asociacionismo, en relación al uso de las Tecnologías de la Información y de la Comunicación. Como mencionamos al comienzo del artículo, esta experiencia de acción social se lleva a cabo desde la figura profesional de la Educación Social.

En este sentido, a riesgo de ofrecer una visión pesimista del valor y aplicabilidad que desde el tercer sector en general, y del asociacionismo en particular, se le otorga a los medios y herramientas digitales, nuestra intención se sitúa en la línea contraria: creemos en gran medida que un conocimiento en el manejo de las TIC supone un valor añadido en cuanto a la fortalezas y oportunidades se refiere para la asociación.

Para situar la línea de acción de la asociación en esta perspectiva, tras un ejercicio de auto reflexión y auto crítica constructiva, hemos identificado tres grandes ejes estratégicos de retos a afrontar en

<sup>68</sup>Para consultar texto completo, acceder al siguiente enlace: <https://www.boe.es/buscar/pdf/2015/BOE-A-2015-3442-consolidado.pdf>

relación al uso de las herramientas digitales en favor de facilitar procesos de construcción de una sociedad más democrática: formación, investigación y acción.

#### - Formación para formar

Como ya adelantábamos en apartados anteriores, hemos identificado una falta de formación en competencias TIC entre el tejido asociativo. Esto se traduce, entre otras debilidades, en:

- Menor aprovechamientos de las herramientas existentes para la visualización de la actividad en el resto de la sociedad.
- Menor aprovechamiento de las herramientas existentes para crear redes de interacción y apoyo mutuo que fortalezcan la actividad de la/s entidad/es.
- Mantener discursos y formas de diálogo que reproducen rasgos propios de la cultura comunicativa unidireccional, jerárquica y vertical.

Por todo ello, creemos necesario participar en procesos de formación para el manejo eficiente y de calidad en herramientas TIC para así poder hacer uso de ellas de manera coherente con el propósito de seguir encaminando nuestra acción asociativa en la visión de contribuir a generar espacios de encuentros colectivos y de desarrollo de procesos culturales democráticos participativos.

Así mismo, resulta importante tener en cuenta el carácter educativo informal inherente a toda organización asociativa. Por ello, el alcance de esta autoformación a la que hacíamos mención no se quedaría entre los participantes de dicha organización, sino que –como hablaremos a continuación– a través de las distintas acciones llevadas a cabo por la asociación, se producirían procesos de sensibilización y formación en cuanto al uso y manejo de las TIC para promover la participación social, en el resto de la ciudadanía.

#### - Investigación

En este tercer bloque queremos hacer referencia al reto que desde las asociaciones vislumbramos en cuanto a iniciar procesos de investigación que indaguen en la relación TIC-ciudadanía-participación.

Esta idea la planteamos de cara a que estos estudios sirvan de planteamientos iniciales y de justificación para la posterior realización de un diseño y planificación de manera más eficaz y efectiva, de cara a llevar una línea de actuación capaz de generar los procesos de construcción de ciudadanía a los que nos venimos refiriendo a lo largo del texto.

Para el logro de este reto, existen múltiples herramientas digitales que facilitarían estos procesos investigativos como son: *formularios Google, foros, blogs*, etc.

Asimismo, sería muy positivo incorporar estrategias metodológicas participativas en este eje de estudio. Una propuesta en esta línea vendría de la mano de la Investigación Acción Participativa (IAP)<sup>69</sup> con las que promover la participación social en dichos procesos de busca y elaboración del conocimiento.

<sup>69</sup>Para tener una idea de base de lo que es la Investigación - Acción Participativa (IAP), creemos acertada la aportación realizada por Bru, Basagoiti y Lorenzana, la cual exponemos en las siguientes líneas: “La Investigación – Acción Participativa es al mismo tiempo una metodología de investigación y un proceso de intervención social; propone el análisis de la realidad como una forma de conocimiento y sensibilización de la propia población, que pasa a ser, a través de este proceso, sujeto activo y protagonista de un proyecto de desarrollo y transformación de su entorno y realidad más inmediatos (ámbitos de vida cotidiana, espacios de relación comunitaria, barrio, distrito, municipio...)”. (2001, p.9)



- Acción para construcción de democracia y ciudadanía participativa

Partiendo de esa formación previa que señalábamos recientemente en el anterior bloque, situamos como principales retos en el eje de la acción, los que destacamos a continuación:

- Generación de un discurso social y sociocultural en el que se haga uso de un lenguaje que forme discursos coherentes con los principios y objetivos de la entidad. Para ello, conveniente incorporar a la actividad cotidiana de la asociación el conjunto formado por “información, conocimiento y comunicación como elementos dinamizadores” (Alfaro, como se citó en Nos, 2008, p.20) de la sociedad y de favorecer la cultura digital colectiva.

- Para alcanzar dicho propósito de construcción cultural y democrática, existen una serie de herramientas que responden a distintos niveles de participación. A modo de ejemplo, cabría tener en cuenta las acciones señaladas por Bru y Basagoiti (2004) las cuales tienen que ver con las *consultas*:

- Consulta individual, radios comunitarias, asambleas, grupos de acción, etc.

- Consulta colectiva a asociaciones, entidades, instituciones públicas y privadas, mediante comisiones ciudadanas, grupos de debate, técnicas o dinámicas de grupo tipo Delphi. Está más basada en la representación de intereses, opiniones y posiciones respecto a la ciudad y tiene la capacidad de provocar debates e iniciativas más sectorializadas y especializadas. (p.2)

Otras acciones situadas en la línea de favorecer procesos colectivos y democráticos mediante el uso de las TIC y que recojan el conjunto de “información, conocimiento y comunicación como elementos dinamizadores” serían las radios comunitarias<sup>70</sup>. En el caso de las asociaciones este sería el medio de comunicación que respondería de manera más clara a los principios que se esperan como resultado de su acción en cuanto a generador de procesos de construcción cultural y de ciudadanía democrática.

## 5. Referencias

- Alberich, T. (2007). Contradicciones y evolución de movimientos sociales en España. *Documentación social*, (145), 183-210.
- ASEDES y CGCEES. (2007). *Documentos profesionalizadores*. Barcelona, España: ASEDES.
- Bru, P. y Basagoiti, M. (2004). *La Investigación-Acción Participativa como metodología de mediación e integración socio-comunitaria*.
- Bru, P., Basagoiti, M. y Lorenzana, C. (2001). *IAP de bolsillo*. Madrid, España: ACSUR.
- Carretero, A. (2009). *Participar, compartir, autogestionar*. Recuperado de <http://librepensamiento.org/archivos/3561>
- Chomsky, N. (2001). *La (des) educación*. Barcelona, España: Síntesis.
- Escalera, J. y Coca, A. (2013). Teoría y práctica de la participación. En *Movimientos sociales, participación y ciudadanía en Andalucía*, pp.17-38.

<sup>70</sup>La Asociación Mundial de Radios Comunitarias (AMARC) define radios comunitarias como: “actores privados que tienen una finalidad social y se caracterizan por ser gestionadas por organizaciones sociales de diverso tipo sin fines de lucro. Su característica fundamental es la participación de la comunidad tanto en la propiedad del medio, como en la programación, administración, operación, financiamiento y evaluación. Se trata de medios independientes y no gubernamentales, que no realizan proselitismo religioso ni son de propiedad o están controlados o vinculados a partidos políticos o empresas comerciales”. (como se citó en García, 2013, p. 115)



- Freire, P. (2012). *Pedagogía del oprimido. Segunda Edición*. España: Siglo XXI.
- García, J. (2013). Transformaciones en el Tercer Sector: el caso de las radios comunitarias en España. *AdComunica*, (5), 111-131.
- Goldman, E. (2013). *La palabra como arma*. España: La Malatesta.
- González, J.A. (1986). Publicidad y consumo simbólico. *Infancia y aprendizaje*, (35-36), 99-108.
- Hart, R.A. (1993). La participación de los niños: de la participación simbólica a la participación auténtica. *Innocenti Essay*, (4). International Child Development Centre, Florence.
- Huguenin, R. (2012). El uso de las redes sociales en el despertar de la ciudadanía: un desafío para los profesionales de la educación. En López, B. y Tuts, M. (Coords.), *Orientaciones para la práctica de la Educación Intercultural. Red de Escuelas Interculturales* (pp.33-42). Madrid, España: Liga Española de la Educación y la Cultura Popular.
- Marín, I. (2007). *Asociacionismo, sociabilidad y movimientos sociales en el franquismo y la transición a la democracia. Murcia, 1964-1968. (Tesis doctoral)*. Universidad de Murcia, España.
- Martínez, I. y Briones, A.J. (2004). Una reflexión teórica sobre la importancia de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC) en los acuerdos de cooperación. En *Encuentro Iberoamericano de Finanzas y Sistemas de Información (4º: Sevilla: 2004)*. Finanzas, tecnologías y sistemas de información: los desafíos del siglo XXI. Sevilla, España: Asociación de Encuentros Nacionales, Internacionales e Iberoamericanos de Empresas, Finanzas y Sistemas de Información.
- McLaren, P. (1997). *Pedagogía crítica y cultura depredadora. Políticas de opresión en la era postmoderna*. Barcelona, España: Paidós.
- McLuhan, M. (1996). *Comprender los medios de comunicación*. Barcelona, España: Paidós.
- Muñoz, L. (Coord.). 2016. *Informe anual del Sector de los Contenidos Digitales en España*. España: Observatorio Nacional de las Telecomunicaciones y de la SI.
- M'bow, A.M. (1987) *Presentación*. En S. MacBride, et. al. *Un solo mundo, voces múltiples. Comunicación e información en nuestro tiempo*. (11-16). Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0004/000400/040066sb.pdf>
- Nos, E., Seguí-Cosme, S. y Rivas, A.M. (2008). *Comunicación y construcción de paz*. Barcelona, España: Icaria.
- Peguero Moreno, C. (2016). *Animación sociocultural y asociacionismo. El papel de los/as gestores culturales*. En López-Meneses, E.; Cobos Sanchiz, D.; Martín Padilla, A. H.; Molina-García, L. & Jaén Martínez, A. (Eds.), *INNOVAGOGÍA 2016. III Congreso Virtual Internacional sobre Innovación Pedagógica y Praxis Educativa. Libro de Actas. 28, 29 y 30 de noviembre de 2016* (pp. 1126-1235). Sevilla, España: AFOE Formación.
- Vidal, R. (2005). Comunicación, poder y transgresión en la “sociedad global informacional”. *Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal*, (14), 13-30.
- Villasante, T. (2002). N.º 4. *Sujetos en Movimiento. Redes y procesos creativos en la complejidad social*. Montevideo, Uruguay: CIMAS-Nordan.
- Viñals, A., Abad, M. y Aguilar, E. (2014). Jóvenes conectados: una aproximación al ocio digital de los jóvenes españoles. *Media Literacy & Gender studies*, 3(4), 52-68.

## LA CARACTERIZACIÓN TECNOPOLÍTICA DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES EN RED

### THE TECHNOPOLITICAL CHARACTERIZATION OF ONLINE SOCIAL MOVEMENTS

**PEÑAASCACÍBAR, Gonzalo**

(Universidad Complutense)

gonzalo\_bjf@hotmail.com

**Resumen:** En la presente comunicación se analiza la transformación que ha supuesto la extensión de la comunicación móvil y la apropiación tecnopolítica de las redes sociales digitales respecto a la movilización. Mediante la observación histórica de la evolución en los últimos años de los modos de activismo así como sus potencialidades y límites, se expondrá cómo las multitudes ciudadanas conectadas en red se componen de una anatomía híbrida, física y virtual, en la que las identidades colectivas y la centralidad de las redes digitales son elementos constitutivos como nuevas formas de organización, comunicación y acción. Ello implicará una redefinición de la participación y la socialización en el seno de los movimientos sociales, cuyas características y estructura nodal nos permitirán identificar un patrón común como actores contrapoderados en red.

**Palabras clave:** Movimientos sociales, tecnopolítica, redes sociales, apropiación, nuevas tecnologías, contrapoder

**Abstract:** *The present paper analyzes the transformation that the extension of mobile communication and technopolitical appropriation of social networks have meant in terms of mobilization. Through the historical observation of the evolution of the different kinds of activism in the last years, as well as their potentiality and limits, it will be exposed how the networked multitudes of citizens are composed of a hybrid physical and virtual anatomy in which collective identities and the centrality of digital networks are constitutive elements of new forms of organization, communication and action. This will involve a redefinition of participation and socialization within the social movements, whose characteristics and nodal structure will allow us to identify a common pattern as actors of counterpower built online.*

**Key Words:** *Social movements, technopolitics, social networks, appropriation, new technologies, counterpower*

## 1. Introducción

El análisis de los movimientos sociales en la actualidad no puede realizarse al margen de los nuevos espacios, donde la articulación en red es crucial respecto a la configuración respecto a la movilización social. El desarrollo en la aplicación de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (NTIC) ha conformado un proceso en las formas contemporáneas de acción colectiva que da cuenta de un nuevo y productivo universo social que va desde el activismo contrahegemónico, la vinculación de redes temáticas o la movilización a través de los dispositivos de comunicación móvil.

Hay que tener en cuenta que la digitalización de la esfera pública en las últimas décadas y, especialmente, en los últimos quince años, supone transformaciones decisivas que exigen modificar, o al menos completar, las concepciones de la esfera pública, los instrumentos de participación cívica y, también, las modalidades de activismo político. Más allá de las oportunidades que se generan, lo cierto es que la digitalización introduce elementos inéditos que es necesario tomar en consideración, tanto en la estructura de la esfera pública como en las formas de activismo político que pueden organizarse en su seno (Pecourt, 2015).

Por ello es fundamental estudiar sus implicaciones sociopolíticas, la reinterpretación de la conectividad entre nodos de los *social media* en la movilización, la extensión de la socialización en un replanteamiento de la esfera pública y la capacidad tecnopolítica que comporta por parte de los movimientos sociales. Nos situamos ante un nuevo escenario con una serie de potencialidades que redefinen las posibilidades comunicativas y participativas a la vez que son determinadas por una de limitaciones estructurales.

Ante la conformación de los movimientos en red, cabe preguntarse una serie de interrogantes al respecto como son la forma en la que se gestaron, organizaron, desarrollaron y extendieron las protestas, el papel y la influencia de las NTIC en la conexión de multitudes y la generación de una nueva gramática política, la existencia de patrones en la producción de datos del sistema red, la configuración de contrapoderes sociales o la capacidad de incidencia que tiene esta nueva dimensión de producción informativa en la transformación de la acción política colectiva de este tipo de movimientos.

## 2. La apropiación tecnopolítica

La emergencia de nuevos procesos de participación local y global ha redefinido en buena medida el contexto social del objeto de estudio, apuntando así la emergencia de una nueva realidad analítica sobre el papel de las NTIC. Cómo tienen lugar estas dinámicas y qué factores inciden en ellas obliga a repensar el análisis de campo investigativo en materia de comunicación, información y procesos de socialización para abordar las formas de apropiación de las NTIC, las prácticas de producción de contenidos y los usos de estas tecnologías y redes en los procesos de empoderamiento y desarrollo comunitario.

La transformación en los modos de comunicación en red conlleva una socialización extendida que configura un nuevo tipo de comunicación interpersonal y masiva, para lo cual es preciso determinar hasta qué punto ha supuesto una modificación del paradigma comunicativo la apropiación y el uso por parte de los movimientos de las redes sociales digitales.

Nos encontramos en una época singular que recibe denominaciones como la Era de la información (Castells, 1998) o Sociedad de la Información (Mattelart, 2002), las cuales ponen de relieve la relación entre información, dispositivos móviles y los cambios derivados del desarrollo de las NTIC en red, intensificando el proceso de interconexión de la sociedad. Esa centralidad de las nuevas

tecnologías de la información y la comunicación (Becerra, 2003) y de las redes sociales digitales hace que resulte imprescindible analizar la influencia de los patrones de interacción, puesto que “para comprender quiénes somos, debemos comprender cómo estamos conectados” (Christakis y Fowler, 2010, p. 15).

Según Castells (2006), vivimos en un proceso de expansión de la sociedad red, un nuevo modelo de sociedad cuya base tecnológica estaría a su vez en un nuevo paradigma informativo. En ese sentido, Castells (2009, pp. 24-25) califica como sociedad red a la “estructura social de nodos interconectados que caracteriza a la sociedad a principios del siglo XXI, siendo una estructura dinámica construida alrededor de (pero no determinada por) las redes digitales de comunicación. La sociedad red se basa así en un espacio acumulativo de flujos y redes de capital, información, tecnología, interacción organizativa, imágenes y símbolos. Es, por lo tanto, un espacio de comunicación multimodal donde el poder está redefinido, pero no ha desaparecido, como tampoco lo han hecho los conflictos sociales.

El concepto de sociedad red implica, por lo tanto, que la sociedad deviene en red, donde la conexión se traspasa al espacio físico y viceversa. En este proceso de transformación, “la centralidad de las nuevas tecnologías digitales en los procesos de intercambio y reproducción social, que anteceden y atraviesan toda posibilidad o forma de participación ciudadana, intervienen en la configuración del espacio público” (Sierra, 2013, p. 19).

Así, las conexiones en red basadas son decisivas a tres niveles distintos: estratégico, organizativo y normativo (Castells, 2009, p. 448). Estas tres dimensiones se palpan en un sistema profundamente paradójico y complejo en el que los avances tecnológicos no son independientes del contexto social y las NTIC tienen grandes potencialidades a la par que límites, los cuales analizaremos a lo largo de esta comunicación.

Los nuevos patrones de interacción social transforman las relaciones sociales de producción, tanto materiales como simbólicas, a través de la redefinición de los límites del espacio y tiempo y el posicionamiento que en y a partir de ellos adoptan los sujetos sociales. La red se entiende como un espacio particular, construido históricamente y socialmente, en el que participan individuos y grupos que se encuentran antes, durante y después del funcionamiento de esas tecnologías, así como también un imaginario sobre su lugar en el orden social y sus implicaciones como mercancía (Cafassi, 1998, p. 74). Del mismo modo, se expresa Zallo al respecto:

*Las nuevas tecnologías impactan en los subsistemas de producción, distribución y consumo por un lado y en los mecanismos de reproducción social y del poder, por otro. Cambian, también, las nociones de tiempo y espacio, de poder y libertad, lo individual y colectivo, lo público y privado, nacional e internacional, productivo e improductivo (Zallo, 1992, p. 45).*

En este sentido, apunta también McChesney (2007, p. 9), que estamos presenciando una transformación comunicativa a la cual define como “coyuntura crítica”. Esto ha contribuido a la irrupción de un nuevo paradigma multimedia e interactivo en el que las redes se han convertido en el modelo paradigmático de producción, distribución y consumo de información, el cual va a modificar profundamente la comunicación y la política, que ya no pueden ser concebidas como hasta ahora venían siendo.

Tal y como relata Benítez (2013, p. 79), nos situamos ante un nuevo contexto de la socialización y la conectividad con el paso del espacio-lugar al espacio de los flujos, de la copresencia a la multipertenencia virtual como una forma flexible de identidad múltiple. La visión dinámica que surge de las posibilidades tecnológicas y de la aceleración de los procesos multiplica los encuentros de la diferencia en un contexto rico en transformaciones sociales y culturales, en cruces e

interacciones, en puntos de conexión transcultural. En el mismo modo se expresan varios autores en la obra *Tecnopolítica, Internet y r-evoluciones*:

*Del tradicional esquema emisor-mensaje-receptor hemos pasado a un mapa complejo de multitud de emisores que, al mismo tiempo, se conforman como receptores en la construcción conjunta y colaborativa de nuevos metarrelatos que no tienen por qué coincidir (y de hecho no lo hacen) con la narrativa institucional que se viene reproduciendo desde las esferas de(l) poder y a través de sus medios de comunicación y conformación de la realidad. La capacidad de Internet, desde su papel primigenio de herramienta de metacomunicación, para conformar auténticas estructuras rizomáticas, no ya solo de transmisión de información, sino de movilización y organización, se ha disparado desde su simple asunción como arma política (AA.VV., 2012, pp. 9-10).*

Tales soportes repercuten en las nuevas formas de movilización y en la idea de cómo se entiende la comunicación en una sociedad en red a través de la creación de conexiones, el fomento de la interactividad y el intercambio multimodal de mensajes de muchos a muchos, tanto sincrónicos como asincrónicos, con contenido autogenerado, de emisión autodirigida y de recepción autoselectiva. Ello ha implicado un cambio en la búsqueda de fuentes y flujos informativos, donde las audiencias dejan de ser meros receptores y toman un papel más activo interviniendo no ya como fuente, sino en la construcción autónoma de los significados y los metarrelatos.

Las NTIC han contribuido a fortalecer, sin duda, tal y como exponen Gravante y Poma (2013, p. 257), el vínculo entre mediactivismo y acción política, planteando una óptica no solo de resistencia, sino también de cambio social con los procesos de apropiación de los *media* por parte de la ciudadanía. Esta creación de subjetividades políticas se produce a través de la interacción a partir de procesos cognitivos y microprocesos comunicativos donde las emociones constituyen un factor explicativo clave de la protesta en general y de la apropiación de las NTIC en particular. Las personas transforman la tecnología, apropiándose, modificándola y experimentando con ella.

La incorporación de las NTIC a la vida cotidiana requiere la transformación de las prácticas sociales de los agentes y de la generación de nuevas representaciones colectivas, tanto reales como simbólicas, con nuevos significados sociales construidos a partir de la interacción con los otros. Así, como ya se ha señalado anteriormente, el uso y la apropiación de la tecnología no están determinados completamente por su funcionalidad técnica o las representaciones sociales que la rodean, sino que se estructuran también por el contexto social de los usuarios (Yarto Wong, 2010). Las prácticas de apropiación de las tecnologías son, por lo tanto, fundamentalmente políticas, tal y como exponen Díaz Cruz y Roque de Castro (2014).

La reapropiación multitudinaria de las redes sociales corporativas y la innovación de nuevas herramientas libres, junto a estrategias a gran escala para fines de organización y comunicación político-vírica, han abierto el campo de lo denominado como tecnopolítica, entendida como la “capacidad colectiva de apropiación de herramientas digitales para el empoderamiento y la acción colectiva”, la cual se puede definir por la articulación entre el uso táctico y estratégico de las NTIC para la construcción de un imaginario común, la organización, la comunicación y la acción en un ambiente cada vez más tecnologizado y conectado cuya base puede partir de la red, pero no acaba en ella (AA.VV., 2012, pp. 7-8).

Con una implicación de compromiso mayor que la noción de ciberactivismo que exponen De Ugarte (2006) o Tascón y Quintana (2012), cuando hablamos de tecnopolítica, nos referimos, en definitiva, a la reapropiación de las herramientas y espacios digitales para construir estados de ánimos y nociones comunes necesarias para empoderarse, desbordar los marcos comunicativos establecidos y posibilitar comportamientos colectivos en el espacio urbano que lleven a tomar las



riendas de los asuntos comunes a través de la comprensión del universo mediático y del estado de las redes (Toret, 2013, p. 45).

Los movimientos sociales se apropian de la red a partir de los objetivos de resistencia y de cambio social en base a su proyecto alternativo de sociedad que marca, de alguna manera, los usos autónomos y flexibles de estas herramientas. Analizar el proceso de apropiación de las NTIC en un contexto de movilización social debe fundarse en reconocer la capacidad de construcción estructurante de los individuos.

Eso sí, la importancia de la comunicación como generación de contrapoder no radica solamente en la apropiación de los medios y las nuevas tecnologías como sistemas de producción de flujos informativos y económicos, sino antes bien en “recodificar la propia identidad con signos y códigos elegidos, irrumpiendo así en la aceptación pasiva de identidades impuestas por sujetos externos, en convertirse en el relator de la propia historia, recobrar así la voz propia y reconstruir el autorretrato de la comunidad y sus culturas” (Rodríguez, 2008, p. 1131).

De esta manera, la herramienta tecnológica se transforma en un objeto relacional y de resignificación de las prácticas diarias de los sujetos involucrados (Rueda, 2009), generando, en el proceso de apropiación y recodificación de las tecnologías, tanto usos diversos como otros nuevos no planteados inicialmente. Por ende, el concepto de apropiación se transforma en una categoría en movimiento en el que hay innovación de prácticas, de significados y a veces de herramientas (Cardon, 2006). En base a esta línea, se comprende que para estudiar el proceso de apropiación sea necesario considerar la subjetividad en la construcción social de las experiencias del usuario.

Con el auge de Internet y la comunicación móvil, el marco teórico ha evolucionado en su perspectiva para considerar cómo las nuevas prácticas comunicativas condicionan a los individuos mediante procesos sociales y culturales en red. En ellos tienen un gran relieve las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, configurándose como espacios de participación y conflicto, que han acelerado el proceso de interconexión social y cuya agudización de contradicciones viene marcada por la forma en la que están insertas en el capitalismo.

“Si bien podemos hablar de la apropiación social de las nuevas tecnologías o de socialización de los nuevos medios y mediaciones culturales en la era digital, tales procesos tienen lugar a partir de las contradictorias y conflictivas sobre determinaciones de los procesos de subsunción de la sociedad entera por la lógica del capital”. Éste es el marco que orienta y da sentido a la lucha frente a las actuales asimetrías y desigualdades constituyentes del campo comunicativo y cultural (Sierra, 2013, p.17). Toda conceptualización teórica sobre el interfaz ciudadanía-NTIC debe, en coherencia, abordar el marco de conflictos y contradicciones.

*La apropiación social de las NTIC apunta en esta dirección al desarrollo de la capacidad individual y colectiva de interconectar realidades presentes en el nuevo entorno informativo mediatizado tecnológicamente, desde la estructura cognitiva y los propios mundos de vida de los sujetos, así como la voluntad de poder y autonomía que expresan en sus prácticas como resultado de la necesidad de adaptar los nuevos ecosistemas de interacción y transformación cultural en función de su contexto (Sierra, 2013, p. 34)*

### **3. Potencialidades y límites de las redes digitales respecto a la movilización**

Las NTIC plantean un nuevo escenario de posibilidades comunicativas y la redefinición de la participación. Sin embargo, es preciso señalar confrontando a los análisis expuestos por Castells (2009) y Tolosa (2013), que esto por sí solo no transforma las relaciones de poder ni produce una horizontalidad ante un modelo informativo asimétrico.



Sería simplificar el análisis de las protestas de los últimos años si solo se considerara a las redes digitales como raíz de la protesta. Igualmente, tampoco sería correcto calificar a las redes como simples tecnologías incapaces de introducir cambios en los procesos, los valores, las creencias, las acciones y la propia noción de nuestra subjetividad. Las tecnologías de la información y la comunicación son también tecnologías sociales, ya que promueven la socialización y las sociabilidades multiplicando las lógicas de comunicación existentes (Cardoso, 2014, p. 18).

La extensión de la comunicación móvil y los dispositivos inalámbricos junto a la apropiación, el uso disruptivo de plataformas comerciales como Facebook y Twitter y la innovación tecnológica con proyectos propios generados por los movimientos repercuten en la interconexión de las multitudes, la multidireccionalidad en la emisión y alcance de los mensajes así como en la descentralización de los flujos informativos ante el establecimiento de la agenda marcada por los medios.

Configurándose como un espacio flexible donde las personas se comunican, se relacionan e interactúan (Marqués y Muñoz, 2014), el intercambio de recursos que tienen lugar en la red genera un comportamiento social y no solo individual, porque el individuo está inmerso en una estructura de relaciones sociales. Explorar su narrativa significa observar cuáles han sido sus herramientas, habilidades y prácticas en la constitución de este contrapoder en red.

Es por tanto pertinente analizar la influencia de la tecnología en los modos de relación social y en la cultura de las sociedades. Para ello quizás sea más útil hablar, como sugiere Lévy (2007), de sistemas “socio-técnico-culturales”, un concepto que sustituye así al reduccionismo de los sistemas propiamente tecnológicos abarcando la complejidad de las relaciones y la influencia recíproca entre la tecnología o medios culturales materiales, la cultura o medios simbólicos y la sociedad o medios organizativos (Candón Mena, 2013b, p. 236).

La socialización de los nuevos movimientos se produce, por tanto, en nuevos espacios, tanto físicos como virtuales donde se generan marcos de interpretación<sup>71</sup> como significados o conceptos<sup>72</sup> “que capacitan a los individuos y grupos para localizar, percibir, identificar y nombrar los hechos de su propio mundo y del mundo en general” (Goffman, 1974).

Las personas y las organizaciones pueden conectarse entre sí a través de las redes sociales con el propósito de compartir información, apoyarse mutuamente, organizar, movilizar o fortalecer identidades colectivas para, a partir de ese espacio que constituye Internet, ocupar también el espacio urbano. La clave es la constante interacción entre las redes sociales en Internet y lo físico (Castells, 2014, pp. 9-10). Así, el centro de los procesos comunicativos no son los instrumentos tecnológicos, sino los procesos sociales en los que las personas se relacionan con las NTIC para la construcción de identidades e imaginarios sociales (Marí Sáez, 2004, pp. 28-30).

Con ello han aumentado enormemente las expectativas de participación directa por la capacidad de interconexión y por la reducción de costes que han supuesto. Así, hay que comprender el fenómeno tecnológico de Internet y las redes más allá de reduccionismos. Es decir, “no se trata solo de una cuestión respecto a la conectividad, el acceso y el uso de Internet, sino también sobre las motivaciones, concepciones y dinámicas que tienen los movimientos para capitalizar y aprovechar las NTIC en función de sus objetivos y fines, tanto en el plano socio-organizativo como a nivel dialéctico de intervención pública” (Burch, Tamayo y León, 2004, p. 76).

<sup>71</sup> Este concepto fue introducido por Goffman (1974) para definir el “conjunto de orientaciones mentales que permiten organizar la percepción y la interpretación de hechos sociales significativos”.

<sup>72</sup> En su aplicación a los movimientos sociales, Gamson (1988) los denomina marcos de acción colectiva, siendo tres los tipos que elabora un movimiento: injusticia o diagnóstico, pronóstico o acción e identidad.

La tecnología potencia los efectos de la interacción, desplaza la rigidez del antiguo modelo de los medios masivos respecto a los roles de los participantes, ya que en las redes descubrimos la multiplicación de los canales. La apropiación de las NTIC por la ciudadanía, de este modo, ha supuesto un avance en la creación, propagación y difusión de las identidades sociales al introducir el debate sobre los diferentes conflictos culturales y sociales en Internet.

Estas nuevas formas de acción no sustituyen a las tradicionales, sino que las complementan en una pugna por la definición de los códigos, símbolos y relatos sociales y culturales. Podemos hablar así, citando a Jenkins (2009) y Scolari (2013), de narrativas y de movilizaciones transmedia, ya que se construye un tipo de relato sobre una serie de hechos determinados donde la historia se despliega a través de múltiples vías de comunicación y los movimientos sociales asumen un rol activo en ese proceso de difusión y expansión de los contenidos para reforzar sus acciones y su identidad (Costanza-Shock, 2010) a través del lenguaje oral, escrito o icónico.

La participación siempre tiene una concreción histórica y cultural, vinculada a prácticas sociales inmediatas y a modelos de organización y acción colectiva específicas. Parece entonces producirse un complementariedad ampliada entre las formas tradicionales de participación y las nuevas a partir del uso de Internet y las NTIC: “La posibilidad de comunicación rápida, barata y de gran alcance hace de Internet el principal instrumento de articulación y comunicación de las organizaciones de la sociedad civil, movimientos sociales y grupos de ciudadanos” (Silva Machado, 2004).

Las potencialidades de Internet y de las redes digitales confieren a las nuevas formas de participación una serie de características para la comunicación, la interconexión y la interacción de los agentes sociales que no se habían dado en los movimientos sociales tradicionales. Silva Machado (2004) identifica las siguientes: proliferación y ramificación de los colectivos sociales, horizontalidad, flexibilidad de las redes, tendencia coalizacional, existencia dinámica, universalismo y particularismo de las causas, gran poder de articulación y eficiencia y multiplicidad de identidades y circulación de militantes.

En ese sentido, no podemos caer en la idealización de la participación que se produce en las redes digitales trayendo la mercantilización que en ellas tiene lugar a través de la acumulación por la publicidad y venta de servicios especiales. Los usuarios son vendidos como mercancía a los anunciantes, convirtiendo así a los usuarios en prosumidores, entendidos como, sugirió Toffler (1980) en consumidores de información que son al mismo tiempo productores de información. Twitter y Facebook son, en última instancia, compañías comerciales con fines de lucro que estratifican la visibilidad de los mensajes, perfiles y tendencias a favor de los anunciantes y actores más influyentes.

Según Curran (2002), las redes sociales han de ser comprendidas desde una manera dialéctica. Están sujetas a dinámicas corporativas, pero tienen el potencial de poder ser apropiadas como elementos de generación de contrapoder. Nos encontramos por tanto con una agudización de las contradicciones entre las potencialidades comunicativas de las redes sociales digitales y la estructura sistémica en la que se hallan insertas, ya que las corporaciones tras estas redes usan la acumulación de capital basada en la explotación de la labor no pagada de los usuarios de Internet y de la mercantilización de los datos generados por los usuarios y su comportamiento<sup>73</sup>. Así, la categoría de la mercancía de la audiencia se convierte, en los términos de las redes, en la categoría de la mercancía del prosumidor.

Con los impactos de las NTIC podemos hablar de una reformulación de la esfera pública que está impulsando transformaciones fundamentales que se manifiestan en las nuevas oportunidades para

<sup>73</sup> La publicidad seleccionada y la vigilancia económica son importantes aspectos de este modelo de acumulación.

los movimientos sociales, la tipología de los espacios, las formas de organización y la orientación de las acciones en una escala global, como describe Pecourt (2015) en su análisis.

#### 4. Evolución tecnopolítica de los movimientos en red

Para abordar la cuestión analítica entre la evolución de los movimientos sociales y su relación con la apropiación de las NTIC y su estructura en red, hay que partir de la consideración desde una contextualización más amplia, ya que, como plantea Marí Sáez (2004, pp. 7-10), “forma parte, como área temática y como eje transversal, de los procesos de resistencia y de transformación” de la globalización que se viene escenificando desde las décadas de los ochenta y noventa.

Cuando hablamos de “usos políticos de las nuevas tecnologías”, partimos implícitamente de la existencia de la relevancia de lo comunicativo en los procesos de activismo social. En definitiva, resulta necesario que en los movimientos sociales se plantee la politización del fenómeno tecnológico, lo que supone “considerar el hecho técnico como un hecho fundamentalmente político, que solo puede ser comprendido si tenemos en cuenta que sobre el mismo, sobre su concepción, desarrollo y aplicación, actúan en cada momento un complejo de intereses, planteamientos, estrategias y opciones políticas” (Marí Sáez, 2004, pp. 14-15). Así, tal y como plantea Castells (2012, pp. 209-210), la tecnología y la morfología de estas redes de comunicación e información dan forma al proceso de movilización y, por tanto, de cambio social.

En definitiva, de lo que se trata es, como señala Zubero (2004, p. 61), de conformar agentes subjetivos capaces de plantear estrategias efectivas, donde la tarea más relevante es la caracterización de las nuevas formas de acción colectiva en las sociedades postindustriales. Esta se produce en clave fundamentalmente cultural, lo cual también está conectado con lo político, lo económico y lo comunicativo.

Mientras que los enfoques más clásicos sobre los movimientos sociales tienden a estar relacionados con las cuestiones político-económicas, aquellos que dirigen la atención hacia los nuevos movimientos, sin olvidar la perspectiva estructural de clase, tienden a poner mayor énfasis en la identificación cultural, la cual incluye la influencia de los diferentes medios de comunicación y las redes para crear nuevos vínculos culturales y potenciarlos como parte de los movimientos.

Por ello debemos considerar la articulación en red no solo como organización, sino como una cultura y una epistemología. Articularse en red significa algo más que unirse a través de las NTIC. Implica un nuevo concepto de la organización que permite gestionar la acción social en el nuevo escenario cultural, político y mediático. “No es ser únicamente la red, es pensar y configurarse en red, lo cual es distinto de la mera suma de individualidades para dar paso al revestimiento de la importancia estratégica que permite regular el intercambio informativo de la acción, fortalece la identidad del propio grupo y confirma el sentido de pertenencia” (Karam, 2001, pp. 246-247).

Las organizaciones y movimientos sociales, a lo largo de la década de los noventa, percibieron la necesidad de incorporar progresivamente los sistemas digitales a las diversas tareas de su quehacer cotidiano. Inicialmente, lo hacían para mejorar actividades administrativas y de gestión, siendo más tarde cuando se generalizó el uso de Internet para una mejor conexión, relación e información. Tal y como explican Burch, Tamayo y León (2004, pp. 86-87), esta transformación no se produce de un momento a otro, sino que más bien se va fraguando de manera progresiva, ya que el hecho de instalar un equipo no induce automáticamente a modificaciones en la organización del trabajo ni resuelve problemas que no se habían planteado. “Sin estrategias, las NTIC se quedan en el aire mientras no se dé un proceso de apropiación de estas que incida en los objetivos del movimiento u organización particular”.

En este sentido, en 1994 tiene lugar el Foro *50 años bastan*, que servirá para redimensionar al movimiento de resistencia global que, desde 1988, venía aglutinando a diferentes movimientos de oposición a las políticas de instituciones supraestatales como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. En la organización y desarrollo del Foro se utilizan *BBS*, boletines de anuncio que proporcionaban ayudas telemáticas a las organizaciones que intentaban denunciar la lógica de estas poderosas instituciones (López, 2003). En este mismo año, el 1 de enero, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) se hace con el control de los principales municipios próximos a la Selva Lacandona, en el estado sureño de Chiapas (México). Hay quienes citan al movimiento zapatista como pionero en el uso político de Internet a través de su *Floodnet*<sup>74</sup> como elemento de guerrilla informativa, al concebir que la comunicación y la información, en el nuevo orden mundial, como un instrumento político de gran alcance e influencia (Martínez Torres, 1996).

#### 4.1. Seattle como punto de inflexión

Teniendo en cuenta el enfoque de esta aproximación, la primera ocasión en la que el papel de la red cobró importancia global en la articulación de los movimientos sociales tuvo lugar en las protestas contra la Organización Mundial del Comercio, durante su reunión en Seattle en 1999, ya que se hizo visible cómo un movimiento se puede alimentar, organizar, propagar y llegar a tener alcance mundial a través de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (Van Aelst y Walgrave, 2004).

El alcance de Seattle no se comprende sin antecedentes tales como la propia gestación del modelo cumbre-contracumbre, como en 1994 en Madrid con la asamblea del FMI y el Banco Mundial, o las protestas contra el Acuerdo Multilateral sobre Inversiones<sup>75</sup>, que mostraron la combinación de la resistencia virtual y física. A través de una intensa campaña mundial que terminó agrupando a 600 organizaciones de 70 países, Internet desempeñó un papel esencial como herramienta articuladora, aglutinadora y de movilización que permitió la reducción de costes y el contacto simultáneo en variedad de países (Van Aelst, P. y Walgrave, 2004). La victoria al frenar el AMI impulsó nuevas acciones posteriores contra la progresiva liberalización del comercio mundial, poniendo el foco en la siguiente cumbre de la Organización Mundial del Comercio en Seattle.

Según Juris (2004), desde su irrupción en escena en Seattle entre el 29 de noviembre y el 3 de diciembre de 1999, fijando el 30 de noviembre (fecha de apertura de la cumbre) la realización del Día de Acción Global, que prácticamente impedirá el desarrollo de los actos oficiales organizados, esto supondrá un hito de la movilización donde los activistas contra la globalización denunciaron las desigualdades globales a través de la visibilidad promovida por el empleo de forma innovadora las NTIC, los flujos de información y las formas organizativas y comunicativas en red, las cuales constituyen un espacio esencial en la determinación de los significados.

En la conexión con la opinión pública mundial tuvo un papel fundamental el Centro de Medios Independientes (*Independent Media Center* o *Indymedia*) de Seattle al propiciar la creación de la infraestructura para una red global, abierta e interactiva de centros de comunicación independientes<sup>76</sup> de carácter temporal (activados por eventos concretos) o permanente, que constituyeron la columna vertebral de provisión informativa del movimiento antiglobalización permitiendo a cualquier usuario tanto subir a Internet contenidos como comentar los aportados por

<sup>74</sup> Herramienta para fomentar nuevas formas de protesta digital a través de la interrupción del acceso al sitio web de destino mediante la inundación del servidor host con solicitudes para ese sitio.

<sup>75</sup> El AMI era un proyecto de acuerdo negociado entre los miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), entre mayo de 1995 y 1998, que pretendía desregular la inversión internacional en los Estados.

<sup>76</sup> Tras las protestas de Seattle, *Indymedia* tuvo un notable crecimiento, pasando de un solo canal a más de cien en los tres años siguientes.

otros<sup>77</sup> frente a los que se exponían en el grueso de medios de comunicación. De este modo, los efectos políticos de este nuevo modelo comunicativo pasan desde la modificación los patrones de relaciones con los medios a la participación en la esfera pública.

Así, frente al acento puesto en los medios de comunicación por parte de los movimientos sociales en los años setenta y ochenta (Dalton y Kuechler, 1992), a partir de los años noventa cobra gran importancia la cobertura de las acciones por los propios movimientos, sin abandonar los canales vinculados a las organizaciones, tales como prensa escrita y medios locales (Rutch, 2004). Es por ello que este modelo de protesta volvió a ponerse en práctica meses después en otras ciudades tanto en protestas de acción directa contra instituciones multinacionales como en el desarrollo de foros alternativos en lugares como Praga, Quebec, Génova<sup>78</sup>, Florencia, Madrid, Barcelona y Porto Alegre (Iglesias, 2008).

La formación de redes colectivas identitarias a nivel internacional como oposición contrahegemónica a la globalización neoliberal, con Margaret Thatcher y Ronald Reagan como máximos estandartes de ese auge en los años ochenta y su expansión en los noventa, se fortalece gracias a la constitución del Foro Social Mundial, cuyo primer encuentro tuvo lugar en Porto Alegre en el 2001 reuniendo a los movimientos sociales y sectores ciudadanos como alternativa al realizado en Davos, donde se produjo la tradicional cita de las élites políticas y económicas.

Con motivo de las cumbres de los organismos internacionales que dirigen la globalización (FMI, BM, OMC y el G8), los FSM se fueron articulando como contracumbres para vincular las luchas locales a las globales. En estos encuentros ciudadanos y de activistas se realizan conferencias, seminarios, talleres y la coordinación de trabajo internacional, donde el enfoque de la comunicación en estos foros permite reconocer que en torno a la misma hay un conflicto social en juego (Marí Sáez, 2004, pp. 11-12) donde se trata de alterar el sentido del enmarcado mediático mediante la creación de recursos simbólicos y códigos alternativos propios para cuestionar el relato dominante y legitimar una alternativa.

Internet es el territorio clave desde el que nace y se organiza a nivel mundial el movimiento. Por lo tanto, las NTIC y su desarrollo en forma de red desempeñan un rol clave tanto en la articulación de la propia agenda como en la coordinación de los mecanismos que permiten hacerla pública y relevante para legitimarse en su apuesta por la acción directa y la propuesta para aprovechar las ventanas de oportunidad mediática que abre la primera a través de las funciones del intercambio de flujos informativos, la coordinación en el funcionamiento y la conformación de la identidad colectiva (Roig y Sádaba, 2004, pp. 206-209).

Seattle y el movimiento global sirven de ejemplo para la valoración del potencial uso político de las NTIC por parte de los movimientos en una etapa de aprendizaje colectivo en la que “por primera vez de forma directa, clara y globalmente la cultura digital se incorpora como elemento estratégico en los repertorios de protesta” (Candón Mena, 2013b, p. 250).

<sup>77</sup> Cabe destacar también la experiencia impulsada por Nodo50 con sus organizaciones vinculadas e implementando el uso de las NTIC.

<sup>78</sup> El movimiento *Tute Bianche* alcanzó su apogeo durante las protestas de Génova en el año 2001, en cuya contracumbre la violencia estuvo presente en el enfrentamiento entre las fuerzas de seguridad y los manifestantes, donde moriría el activista Carlo Giuliani a causa del disparo de un *carabiniere*. Desde entonces se han dictado varias sentencias judiciales condenando al Estado italiano por los abusos y la violencia de los funcionarios del servicio penitenciario y las fuerzas policiales.



#### 4.2. Las redes como nueva forma de activismo

En una redefinición del concepto de ciberactivismo, Tascón y Quintana (2012) repasan en su obra la historia de la apropiación de los mecanismos e instrumentos para exponer y difundir informaciones, en cuya evolución tienen lugar varios procesos: el de la extensión del uso de nuevas herramientas y canales que ha generado multitudes conectadas, la extensión de identidades colectivas digitales y el desplazamiento de legitimidades para la construcción social de la realidad. Estos factores no solo han permitido disponer de nuevas tecnologías de la información y la comunicación, sino que han modificado las dinámicas esenciales de la movilización social (Tascón y Quintana, 2012, p. 102).

La constitución de la red no ha sido siempre como hoy se percibe en la actualidad. En su variación han influido reivindicaciones como la del acceso universal, las campañas contra las leyes de regulación de la red, las plataformas de firmas para diversos fines, la defensa de la privacidad, la defensa de las libertades relacionadas con el software libre y el *copyleft* y la batalla de las redes P2P y los derechos de autores y distribuidores. (Tascón y Quintana, 2012, p. 169). Todas estas reivindicaciones engloban una historia del activismo y empoderamiento en red cuyo proceso es no lineal, sino un producto final donde los acontecimientos conectados han ido tejiendo, además de una red interconectada, valores y conceptos.

Previo a la transformación a partir del año 2000 de las nuevas formas de activismo mediante las redes sociales, cabe citar un elemento clave para la difusión de contenidos y la cooperación en red como fueron los blogs y la creación de la blogosfera (Tascón y Quintana, 2012, p. 116). Su inicio se suele fechar a finales de los noventa, donde concretamente el término se acuña en 1997 siendo ese año cuando comienzan a publicarse los que se consideran blogs pioneros, que consistían básicamente en diarios de la navegación por la web y su contenido principal eran links con un breve comentario (Alonso, Antúnez, Orihuela, Rojas y Varela, 2005). Será en 1999 cuando se popularicen y su temática y estructura comiencen a ser más variadas y empiecen a contar con una mayor influencia potencial. De hecho, su papel va a ser esencial en la gestación de la *Primavera Árabe*, donde en los años previos fueron un canal alternativo a los medios tradicionales a la hora de denunciar abusos, difundir informaciones y crear una comunidad muy activa de usuarios.

Tal y como exponen Tascón y Quintana (2012, pp. 195-208), en la primera década del nuevo siglo el activismo digital entra en una nueva etapa con la extensión del uso de la telefonía móvil y la apropiación de las redes sociales. Se producen así las primeras protestas instantáneas (*swarming*<sup>79</sup>) gracias a la rapidez de propagación y el bajo coste que permiten los mensajes para la coordinación, la creación de grupos en plataformas en torno a intereses comunes y se consagra el contacto para las movilizaciones sociales entre las esfera virtual y real.

Basándonos en la tesis de Castells, Fernández-Ardèvol, Linchuan Qiu y Sey (2006) sobre la progresiva penetración social de la telefonía móvil, que profundiza y amplifica la sociedad en red conformada durante las dos últimas décadas mediante redes de intercambio electrónico, redes de ordenadores e Internet, cabe plantear, citando a Rheingold (2004), “el poder de las multitudes móviles” y su capacidad para organizar, siguiendo la dinámica del enjambre, protestas repentinas. Aunque para explicar este tipo de movilizaciones hay que tener en cuenta el impacto previo de otros canales y redes, hay que señalar en primer lugar cómo los SMS propiciaron “la rápida movilización de ciertos grupos sociales en momentos políticos críticos”, de los cuales veremos algunos ejemplos a continuación.

En lo que se refiere a este tipo de movilizaciones a partir de mensajería instantánea en España, cabe citar la del 13 de marzo de 2004, el día de reflexión antes de las elecciones generales, convocada

<sup>79</sup> El concepto *swarm networks* (redes enjambre) fue planteado por primera vez por Kelly (1994).



para concentrarse en la sede del Partido Popular contra la política de comunicación del Gobierno del PP tras los atentados de Atocha del 11 de marzo y por la instrumentalización de la televisión pública<sup>80</sup> a través del uso estratégico de las noticias que se transmitían sobre la autoría del atentado (López, 2013).

El SMS<sup>81</sup>, que incluía el famoso “Pásalo”, alcanzó los foros de Internet y, de ahí, sin pasar por los medios, llegó a las calles como desencadenante de protestas en las sedes del Partido Popular de todo el país, constituyendo así las primeras *ciberturbas*. En Madrid, donde se congregaron entre 4.000 y 5.000 personas, las cadenas de televisión de todo el mundo se encontraban en ese momento equipando sus instalaciones para la retransmisión el día siguiente de la jornada electoral, por lo que esa circunstancia favoreció la expansión del mensaje y el alcance global de las protestas.

El papel que jugaron los nuevos dispositivos digitales en la difusión de información y la movilización social, donde el uso de Internet aún era muy escaso incluso en procesos electorales y los teléfonos móviles no se concebían como instrumentos de articulación de reivindicaciones sociales, por su novedad y el impacto de estos acontecimientos ha sido destacado por Castells, Fernández-Ardèvol, Linchuan Qiu y Sey (2006). Dichos autores indican que “esta experiencia se va a recordar como un momento crucial de la historia de la comunicación política: los individuos y los activistas de base, armados con sus teléfonos móviles y conectados a Internet, son capaces de poner en funcionamiento redes de comunicación potentes, amplias, personalizadas e instantáneas”.

El estudio de redes suele ocuparse de las dinámicas de programación y de información entre los nodos en una red. Sin embargo, la constitución de estos movimientos tiene factores centrales que no están basados en elementos programáticos o ideológicos. Uno de los ejemplos más evidentes es el factor emocional en la conformación de estas movilizaciones sociales<sup>82</sup>. La insurgencia no empieza por un programa ni una estrategia política al uso, sino a partir de la transformación de la emoción en acción (Castells, 2012). Desde esa perspectiva, encontramos en el 13M un precedente de un mecanismo que se activó de nuevo en el 15M: las emociones como un elemento de cohesión, siendo además uno de los factores que favorecerá que el movimiento sea inclusivo, frente a vínculos tradicionales como la ideología o el programa.

Las emociones colectivas, que emergen de un proceso de interacción en el que son compartidas, se convierten así en el factor que no solo nos permite explicar la apropiación de las NTIC, sino también la transformación de las ideas sobre la construcción de la realidad social, que luego se puede traducir en nuevas prácticas tanto comunicativas como sociales (Gravante y Poma, 2013, p. 268). En definitiva, los mensajes que circulan en red no solo comunican información, sino también la producción de una subjetividad tecnologizada mediante afectos y estados de ánimo.

Otra de las movilizaciones destacadas en nuestro país fue la protagonizada por V de Vivienda, que de 2006 a 2009 conectó a personas, especialmente jóvenes, de todo el Estado reivindicando el derecho a una vivienda digna y criticando la especulación inmobiliaria. Las primeras protestas fueron sentadas convocadas en varias ciudades el 14 de mayo de 2006 por mensajes de texto e Internet, donde fue un correo electrónico que entre marzo y abril de 2006 se empezó a difundir a

<sup>80</sup> Tanto José María Aznar como José Luis Urdaci, responsable entonces de los programas informativos de Televisión Española, aparecían señalados en el mensaje.

<sup>81</sup> Castells, Fernández-Ardèvol, Linchuan Qiu y Sey (2006) recogen en su obra un dato significativo sobre ello, donde el sábado 13 de marzo el tráfico de SMS aumentó un 20% respecto al tráfico habitual y el domingo un 40%, récord absoluto para este tipo de mensajes. A pesar del evidente aumento, la clave no pasa por situarla únicamente en el soporte tecnológico, sino en las condiciones que permitieron la gestación de un proceso comunicativo de tanto alcance e inclusión que sirvió para tejer una red de iguales, de pertenencia y de emocionalidad.

<sup>82</sup> El punto de inflexión viene favorecido por aportaciones como las de Goodwin, Jasper y Polletta (2001), tras una obra en la que coordinaron distintos trabajos en los que se puede apreciar el papel de las emociones tanto en la aparición como en las dinámicas e impactos de los movimientos.

través de diversas listas de contactos, foros y blogs, saltando de ahí a los medios de comunicación. La convocatoria que se propagó, la cual ponía de manifiesto su apartidismo, la necesidad de implicación y la inclusión, se considera un gran éxito de convocatoria y organización ciudadana, más allá de estructuras de partidos o sindicatos (Blanco y Minguito, 2011).

Tras la primera protesta, llegarían otras sucesivas, algunas de las cuales serían disueltas con violencia por las unidades antidisturbios, lo que atraería la atención de los medios. Para no depender en exclusiva de esa cobertura mediática y generar espacios de encuentro para reforzar la identidad y dotar de sentido al relato construido por más vías, una de las aportaciones del movimiento fue explorar las acciones creativas vinculadas al artivismo (*flashmobs*, ocupaciones simbólicas o reivindicaciones de carácter lúdico), tanto para lograr la difusión viral en Internet como herramienta de convocatoria. Las movilizaciones fueron aumentando progresivamente, logrando tejer de este modo una red de asambleas en provincias y barrios que mantendría activo el movimiento durante al menos tres años en una dinámica de descentralización y empoderamiento como la que se producirá posteriormente en el 15M (Blanco y Minguito, 2011).

En un contexto de crisis económica y precedida por los levantamientos en el mundo árabe, especialmente en Túnez y Egipto, en mayo de 2011 emerge la experiencia del 15M en el Estado español. Precedido en red por las protestas contra la *Ley Sinde*, El *movimiento de los indignados* se articula de manera autónoma y combinada en el espacio físico y en el virtual para conformar un relato propio de la crisis social y económica frente a los poderes constituidos, explorando las potencialidades comunicativas de la apropiación y el uso disruptivo de las redes sociales digitales mediante la interconexión tecnopolítica de lenguajes, emociones, capacidades y acciones.

Este movimiento en red, al que más tarde se uniría Occupy Wall Street en Estados Unidos, expresó su identidad con nuevas formas de autoorganización ratificando la existencia de un nuevo patrón de comportamiento colectivo en nuestras sociedades caracterizado por la emergencia contagiosa y protagonista de protestas de redes ciudadanas sin estructuras formales previas, por un uso intensivo y estratégico de las redes sociales digitales, de la telefonía móvil y de Internet, así como por la producción de intensas movilizaciones afectivas (Toret y Monterde, 2014, pp. 37-38).

Conectado con lo anterior, si algo es distintivo de estas nuevas formas de movimientos, es el hecho de una multitud potencialmente activista. Las movilizaciones sociales de los últimos años en América Latina, las manifestaciones de protesta de los ciudadanos griegos desde 2008, la conocida como *revolución islandesa*, las protestas populares en algunos países árabes o los acontecimientos ocurridos desde 2011 en adelante, entre los que destacan el 15M en España el movimiento, Occupy Wall Street en Estados Unidos o el movimiento YoSoy132 en México “han sido experiencias que han desbordado las definiciones eurocéntricas, nortecéntricas o anglosajonas clásicas de movimientos sociales<sup>83</sup> que por varias décadas impidieron analizar y comprender mejor la complejidad de los sujetos sociales colectivos, sus prácticas políticas y su subjetividad” (Regalado, 2012, p. 170).

En esta línea, Rheingold (2004) estudió la mente enjambre emergente en procesos de movilización colectiva autoorganizada a través de las NTIC y también existen investigaciones recientes sobre la *Primavera Árabe*, el 15M y Occupy Wall Street que analizan la relación entre estos movimientos y los *social media* (Gerbaudo, 2012), la forma red relacionando la autoorganización y la complejidad para analizar las interacciones y la difusión de información y el papel de la acción colectiva, así como la formación de identidades generadas en el proceso de compartir contenidos a través de las redes (Bennett y Segerberg, 2012).

<sup>83</sup> Ver Della Porta y Diani (2011) para la profundización en la cuestión.

En la *Primavera Árabe*, el 15M y Occupy Wall Street influye la popularización y el uso disruptivo de plataformas comerciales como Facebook o Twitter, desplazando en cierta medida a otros servicios como el correo electrónico o los blogs. No solo se trata de la difusión de informaciones y de la denuncia ante los relatos establecidos de manera oficial, sino que su apropiación facilita la creación de redes de apoyo y, sobre todo, permite visibilizar la magnitud e impulsa el crecimiento, aunque no necesariamente, de los movimientos en un proceso de retroalimentación entre las calles y lo digital.

La principal razón por la que Twitter y Facebook han sido elementos claves en la vertebración de la acción colectiva como altavoces es precisamente porque no estaban pensados para eso. Según varios autores (2012, p. 19), la gente usa las redes sociales para expresar la complejidad de sus vidas generando relaciones de manera dispersa y amplia. Sin embargo, cuando una parte importante de la multitud estalla en indignación, esa red lo recoge de igual forma convirtiéndose en herramienta para expresarse y hacer crecer la indignación.

Hay que destacar además, en el sentido señalado, que esta apropiación tecnopolítica por parte del 15M convierte a su vez al movimiento en un polo de innovación tecnológica donde, más allá de subvertir los usos dominantes de las herramientas disponibles, desarrolla sus propias iniciativas, adaptadas a sus necesidades concretas, como fue el caso de la red N-1, incluida en el semillero de redes sociales libres, seguras y autogestionadas de Lorea.

De este modo, los nuevos movimientos sociales no se limitan a un uso instrumental de la red, sino que se identifican con ella, asumiendo un papel activo en su propio desarrollo. Así, la apropiación de las NTIC por parte de los movimientos sociales se produce de manera híbrida por dos vías complementarias: el uso disruptivo de tecnologías ajenas y la creación de proyectos propios de innovación tecnológica (Candón Mena, 2013a, p. 144)

Internet y la comunicación en red constituye hoy, por tanto, una arena de pugnas por la hegemonía cultural y política, la cual está atravesada por nodos y flujos de información en tiempo real, distribuidos por dispositivos inalámbricos que interconectan personas, colectividades e intereses diferentes. De este modo, los movimientos sociales reaccionan y desafían los marcos propuestos generando contramarcos cuyo alcance dependerá del impacto que logren generar. Esta capacidad para reenmarcar los discursos se ha visto multiplicada por la articulación en red y las comunicaciones móviles, que han permitido la interconexión multitudinaria de nodos para la construcción colectiva de significados alternativos (Martínez, 2011, pp. 278-289).

Las victorias en el nivel narrativo para los movimientos pueden ser por interferir en el relato dominante y lograr alterar la agenda pública dando visibilidad a realidades y alternativas que permanecen ocultas, pero, sobre todo, pasan por la producción autónoma de imaginarios, la creación del propio relato, la transformación del marco interpretativo de valores y categorías en el que estas situaciones se presentan y la reelaboración social en el terreno de las legitimidades (Candón Mena, 2012, p. 687).

## 5. Un modelo en red distribuido

El análisis que aquí se presenta se basa en la observación de los movimientos a través de la construcción de la identidad colectiva, donde estas experiencias conectadas por su estructura y dinámicas revelan una multiplicidad de actores que actúan en diferentes frentes simultáneamente basándose en un modelo en red distribuido (De Ugarte, 2006). En una nueva mirada analítica se enmarca la propuesta de Zibechi (2007) al hablar de “sociedades en movimiento”. A pesar de que el concepto de sociedades en movimiento es amplio e incluye toda experiencia y todo actor social que a su manera esté experimentando un proceso de conflicto con el sistema dominante, queda claro que

este concepto “pone en primer lugar la idea de que algo se mueve y ese algo son sociedades diferentes” (Zibechi, 2007, p. 251).

El salto que supone este cambio de perspectiva se basa no solo en el hecho de incorporar los individuos al análisis, sino también considerarlos como agentes pensantes, que actúan, que sienten y que son sujetos políticos y sociales, abandonando la idea de la masa y prestando atención a una concepción de sujeto que normalmente ha sido olvidada académicamente. Ello sirve como base para hablar de multitudes conectadas con la “capacidad de conectar, agrupar y sincronizar, a través de dispositivos tecnológicos y comunicativos móviles y en torno a objetivos, los cerebros y cuerpos de un gran número de sujetos en secuencias de tiempo, espacio, emociones, comportamiento y lenguajes” (Toret, 2013, p. 20).

Se podría hablar de un tipo de movilización postobrerista que se situaría bajo la noción de los “novísimos movimientos sociales” (López y Sánchez, 2005), “nuevos movimientos globales” (Calle, 2005) o, yendo un paso más allá, de sistema red (Toret, 2013). Con el ciclo de protesta altermundista que se desarrolla entre los últimos años del siglo XX y los primeros del XXI, surgiría, en definitiva, un nuevo tipo de movimiento que entronca con algunas de las características de los movimientos de los sesenta, pero al mismo tiempo recuperan la centralidad de las relaciones económicas en el contexto del dominio neoliberal y la crisis del Estado del Bienestar. Estos movimientos se caracterizan, por una parte, por la globalidad al incorporar una globalidad de temas y reivindicaciones, volviendo a poner a la economía en primer plano, aunque no ya únicamente como era concebida por el movimiento obrero. Por otra parte, encontrarán en las NTIC y especialmente en Internet una herramienta de infraestructura para la organización de las resistencias y cambio social, permitiendo la coordinación en red de la protesta y facilitando la organización horizontal y la participación directa en los conflictos actuales en el plano simbólico y cultural que guía el orden social (Candón Mena, 2013a, pp. 68-70).

Los movimientos sociales no se originan por la tecnología, sino que utilizan la tecnología. Pero sin los medios y modos de la sociedad red, no podrían concebirse los nuevos movimientos y las nuevas formas de política insurgente. Evidentemente, hay una larga historia de activismo de la comunicación y los movimientos sociales no han esperado a la conexión con Internet para luchar por sus objetivos, sino que han utilizado todos los medios de comunicación disponibles. No obstante, actualmente, los nuevos medios y redes de comunicación digital constituyen, por su evolución, su forma organizativa más decisiva (Castells, 2008b).

Al mismo tiempo, gracias a su carácter abierto, la red permite la comunicación intersubjetiva entre singularidades, hasta ahora aisladas y atomizadas, que pasan a estar compartidas e interconectadas. En este sentido, la red es una interfaz abierta que permite la autoagregación de la singularidad. Esto genera dos procesos fundamentales: la capacidad de autorregulación de la actividad productiva en común y distribuida que se hereda del funcionamiento rizomático de la red y la multiplicación vírica de nodos y nuevos sistemas-red. Se abre una nueva fase del movimiento, el movimiento-red, que, basado en la red y las NTIC, permite (o cuanto menos facilita) la reapropiación de la política a partir de las herramientas y dispositivos telemáticos (AA.VV., 2012, pp. 11-12).

Las redes permiten la circulación de contenidos, la comunicación y organización a tiempo real, la viralidad, la difusión y la potencia de los enjambres para pensarse a sí mismos y actuar en común. Es en esta potencia de las multitudes conectadas en la cual reside precisamente su carácter en red y distribuido (AA.VV., 2012, p. 13). El establecimiento previo a la movilización de marcos comunes de significados, de sentimientos de pertenencia y de una identidad propia pondrá de manifiesto la existencia de un actor colectivo construido en red. La necesaria adaptación a este nuevo contexto supone un cambio innovador en las formas de organización de los movimientos, donde, para su estructura en red, Internet se convertirá en una infraestructura de base.

La relación entre Internet y los movimientos sociales en red requiere un análisis de lo que entraña dicho vínculo. En la obra de Candón Mena (2013a, pp. 95-96) se resumen las características principales de esta nueva dimensión de la movilización social:

- La digitalización, junto al desarrollo de los componentes electrónicos, está en la base de la revolución de las NTIC. Aunque el proceso de digitalización transforme a todo el ecosistema mediático, es una propiedad característica de los nuevos espacios como Internet.
- La hipertextualidad o estructuración en red de los contenidos permite que estos sean lineales o hipertextuales, aunque todos ellos están conectados formando un gran hipertexto con ambos tipos.
- La reticularidad permite un nuevo dispositivo para descentralizar la comunicación, que es la direccionalidad muchos-muchos, como una novedad de los nuevos medios, aunque también permite dispositivos uno-uno, propios de los medios interpersonales, así como uno-muchos, propios del modelo de comunicación de masas.
- La interactividad o participación activa y en tiempo real del receptor hace que los papeles de emisor y receptor sean intercambiables, permitiendo el diálogo y la reciprocidad.
- Con la multimedialidad, en espacios como Internet se difunden todo tipo de contenidos como imágenes, vídeo, audio o texto.
- El desenclave temporal permite la comunicación en directo y en diferido, destacando el tiempo elegido, dando la opción al usuario de decantarse por una u otra utilizando diversas herramientas.
- Por último, la deslocalización o alcance global de Internet significa que no se estructura en base a una territorialidad determinada.

De acuerdo con Silverstone (1999), observadas de forma aislada estas características, no son especialmente novedosas en la mayoría de los casos, donde lo destacable es su combinación dentro de un mismo soporte como Internet. Los nuevos movimientos han adquirido también formas de organización reticulares, horizontales o participativas fruto de un proceso histórico independiente pero concomitante con el desarrollo de la red, que permite organizarse y coordinarse con una mínima infraestructura material intra e interorganizativamente, así como la agregación en torno a intereses compartidos, valores y códigos culturales (Candón Mena, 2013a, pp. 97-98):

*La incorporación de nuevos temas a las agendas de los movimientos, así como de nuevos sujetos protagonistas de la acción colectiva crea una diversidad de discursos, agendas, actores y estrategias, donde la fragmentación de los nuevos movimientos configura un nuevo mapa de las luchas. Frente al antiguo esquema en el que todo parte de un nodo central, se configura un esquema en forma de red con una base social heterogénea que puede confluir en una protesta común, pero que se organiza de forma descentralizada (Candón Mena, 2013a, pp. 98-99).*

Como ya hemos indicado, aún con sus disparidades sobre los contextos culturales, institucionales y de nivel de desarrollo en donde se han producido, se puede concluir que los movimientos sociales que han tenido lugar en los últimos años presentan, por lo tanto, un patrón común de rasgos compartidos en red que Castells (2012, pp. 211-218) enumera:



- Están conectados en red de numerosas formas. El uso de Internet y de las redes de comunicación móviles es fundamental, pero la forma de conexión en red es multimodal. Esta conexión incluye redes sociales *online* y *offline*, tanto ya existentes como otras formadas durante las acciones del movimiento.
- Si bien estos movimientos suelen comenzar en Internet, se convierten en movimiento al ocupar el espacio urbano, ya sea mediante la ocupación permanente de plazas públicas o por las manifestaciones continuadas. El espacio del movimiento se hace siempre mediante interacciones híbridas entre el espacio de los flujos de Internet y las redes de comunicación inalámbricas, así como el espacio de los lugares ocupados y de los edificios simbólicos, objetivo de las acciones de protesta conectando el ciberespacio y el espacio urbano en una interacción incesante y constituyendo tecnológica y culturalmente comunidades de prácticas transformadoras.
- Los movimientos son locales y globales a la vez. Empiezan en determinados contextos creando sus propias redes inclusivas, pero son también globales porque están conectados en todo el mundo, aprendiendo de las experiencias de los demás e inspirándose de hecho a menudo en esas experiencias para movilizarse conjuntamente en ocasiones.
- Como muchos otros movimientos sociales de la historia, han generado su propia forma de tiempo: el tiempo atemporal, una forma transhistórica de tiempo combinando dos tipos de experiencia distintos. Por una parte viven el día a día. Por otra, en sus debates y proyectos hacen referencia a un horizonte de posibilidades de nuevas formas de vida y comunidad que surgen de la práctica del movimiento.
- En cuanto a su génesis, estos movimientos son en gran medida espontáneos en su origen, desencadenados por lo general por una chispa de indignación relacionada con un acontecimiento concreto o bien porque han llegado al límite de aguante ante el comportamiento de los gobernantes. En todos los casos se originan mediante una llamada a la acción desde el espacio de los flujos informativos, que pretende crear una comunidad instantánea de prácticas insurgentes y donde el poder de las imágenes es primordial para potenciar que las emociones conecten con el contenido y la forma del mensaje.
- Los movimientos son virales, siguiendo la lógica de las redes de Internet. Esto no es solo por el carácter viral de la difusión de los propios mensajes, especialmente de las imágenes movilizadoras, sino por el efecto modelo de los movimientos que surgen en diferentes partes enraizándose con formas propias y que aumenta la esperanza en la posibilidad de un cambio.
- La toma de decisiones se produce habitualmente en asambleas y comisiones designadas en éstas. De hecho, suelen ser movimientos sin líderes por la profunda desconfianza espontánea de la mayoría de los participantes hacia cualquier forma de delegación de poder. Se trata al mismo tiempo de un procedimiento organizativo y de un objetivo político: establecer las bases de una futura democracia real practicándola en el movimiento. Esta estructura descentralizada maximiza las oportunidades de participación en el movimiento.
- Las redes multimodales, tanto en Internet como en el espacio urbano, dan lugar a la unidad. Éste es un factor clave para el movimiento porque la gente unida supera el miedo y la incertidumbre, descubriendo la esperanza a través del empoderamiento.
- Son movimientos altamente autorreflexivos. Se interrogan constantemente sobre sí mismos como movimientos y como individuos sobre quiénes son, qué quieren, qué tratan de conseguir, a qué tipo de democracia y sociedad aspiran y cómo evitar las dificultades de



movimientos anteriores que no han logrado sus objetivos.

- Estos movimientos raramente son programáticos. Tienen numerosas reivindicaciones, pero como las motivaciones son múltiples, depende de la deliberación y de las propuestas para cada caso, no de cumplir un programa elaborado a partir de demandas concretas, lo cual puede ser un indicador de fuerza por la amplitud, pero también de flaqueza por la no concreción de objetivos.

- Dos son los valores fundamentales que se afirman en todos los movimientos. Por un lado, democracia real, como fue en particular el caso del 15M. Es decir, la negación de la actual democracia. Por otro lado, una palabra se repite en todos los movimientos: dignidad.

Más allá de su morfología social, las redes están, como hemos podido ver, cada vez más asociadas al intercambio de información, a la coordinación descentralizada y a la participación de base. “Los procesos de cambio social en la era de la información giran en torno a los esfuerzos por transformar las categorías de nuestra existencia a base de construir redes interactivas como formas de organización y movilización, transformando en estos procesos la propia naturaleza de Internet y las redes, convirtiéndose además en una palanca de transformación social, aunque no siempre en los términos deseados por los movimientos” (Castells, 2001, p. 165)

## 6. Conclusiones

Comprender la transformación de los nuevos movimientos sociales a través de la transformación de la comunicación en red nos proporciona elementos analíticos clave para entender el contexto en el que nos encontramos. Mediante la observación histórica de los movimientos que se conformado en los últimos años, podemos hablar de cómo la sociedad red vislumbra nuevas formas organizativas y de contrapoder gracias al crecimiento de las capacidades tecnopolíticas mediante las nuevas formas de organización, inteligencia y acción colectiva.

Ello no se podría concebir sin los flujos de información y la estructura nodal que posibilitan las NTIC, dotando al conjunto de movimientos y a sus integrantes de una infraestructura de base que funciona en red. De este modo, las posibilidades de coordinación e intervención ciudadana y las identidades a través de experiencias compartidas que facilitan las NTIC e Internet redefinen la participación y la noción del conflicto político-social.

En esta apropiación de Internet y las nuevas tecnologías de la información y la comunicación se observa una contradicción entre las potencialidades que suponen y la estructura sistémica en la que se insertan. Es cierto que Internet y las redes han redefinido las vías de la participación y el activismo, donde las conexiones entre iniciativas y acción ciudadana están muy presentes y abren un espectro de conexiones globales ofreciendo facilidades para ello tanto de tiempo como de distancia pero, detrás de esa imagen ficticia de horizontalidad, está presente la configuración y acumulación de poder de manera asimétrica.

Por lo tanto, las transformaciones sociales no son revoluciones provocadas por Facebook y Twitter. La red no es causante de ello, sino la infraestructura que posibilita la organización de los movimientos. De este modo, no podemos hablar de la revolución de Facebook o de Twitter, ya que por sí mismas no son agentes de nada. Además, referirnos en estos términos a las transformaciones acaecidas, significaría arrebataría la centralidad de la vida en las redes y al uso político, organizativo y estratégico que han hecho los usuarios de ellas. La participación es, por tanto, una potencialidad en Internet, no un hecho en sí mismo. La revolución no son las redes, sino su apropiación y uso por parte de los movimientos.

Por todo lo expuesto y a pesar de las diferencias entre los contextos en los que surgieron los movimientos en red, existe una serie de características que constituyen un patrón común: la forma y la identificación de los movimientos sociales con Internet y las redes como nuevos actores que se constituyen en sujetos del nuevo proceso histórico.

## 7. Referencias

- Alonso, J.; Antúnez, J.L.; Orihuela, J. L.; Rojas, O. y Varela, J. (2005). *Blogs. La conversación en Internet que está revolucionando los medios, empresas y a ciudadanos*. Madrid: Esic.
- Autores Varios. (2012). *Tecnopolítica, Internet y r-evoluciones: sobre la centralidad de redes digitales en el #15M*. Barcelona: Icaria.
- Becerra, M. (2003). Sociedad de la información: proyecto, convergencia, divergencia. En: Covi, D. (coord.). *Sociedad de la información y el conocimiento. Entre lo falaz y lo posible*. Buenos Aires: UNAM y La Crujía Ediciones, pp. 17-56.
- Bennett, W. L. y Segerberg, A. (2012). The Logic of Connective Action. *Information, Communication & Society*, 15 (5), pp. 739-768.
- Benítez, L. (2013). La dimensión transnacional de la ciudadanía digital. En: Sierra, F. (coord.). *Ciudadanía, tecnología y cultura: nodos conceptuales para pensar la nueva mediación digital*. Barcelona: Gedisa, pp. 79-118.
- Blanco, R. y Minguito, A. (2011). *¿Qué pasa? Que aún no tenemos casa*. Madrid: Fundación Aurora Intermitente.
- Burch, S.; Tamayo, E. y León, O.U. (2004). Internet y organizaciones sociales: un estudio exploratorio. En: Marí Sáez, V. (ed.). *La Red es de todos: Cuando los movimientos sociales se apropian de la Red*. Madrid: Editorial Popular, pp. 76-90
- Cafassi, E. (1998). *Internet: políticas y comunicación*. Buenos Aires: Biblos.
- Calle, A. (2005). *Nuevos Movimientos Globales. Hacia la Radicalidad Democrática*. Madrid: Popular.
- Candón Mena, J.I. (2012). Ciudadanía en la Red: poder y contrapoder en los medios de comunicación. *Estudios sobre el mensaje periodístico*, 18 (2), pp. 679-687.
- Candón Mena, J. (2013a). *Toma la calle, toma las redes*. Sevilla: Atrapasueños.
- Candón Mena, J. (2013b). Movimientos sociales y procesos de innovación. Una mirada crítica de las redes sociales y tecnológicas. En: Sierra, F. (coord.). *Ciudadanía, tecnología y cultura: nodos conceptuales para pensar la nueva mediación digital*. Barcelona: Gedisa, pp. 233-256.
- Cardon, D. (2006). La innovación por el uso. En Ambrosi, A.; Peugeot, V. y Pimienta, D. (comps.). *Palabras en Juego: Enfoques multiculturales sobre las sociedades de la información*. París: C & F Ediciones.
- Cardoso, G. (2014). Movilización social y redes sociales. *La Vanguardia*, (50), pp. 16-23.
- Castells, M. (1998). *La era de la información. Tomos I, II y III*. Madrid: Alianza Editorial.
- Castells, M. (2001). *La galaxia Internet*. Barcelona: Areté.
- Castells, M. (2006). *La sociedad red: una visión global*. Madrid: Alianza Editorial.
- Castells, M. (2008b). Comunicación, poder y contrapoder en la sociedad red (II). Los nuevos espacios de la comunicación. *Telos: Cuadernos Digitales de Comunicación e Innovación*, (75), pp. 11-23.
- Castells, M. (2009). *Comunicación y poder*. Madrid: Alianza Editorial.
- Castells, M. (2012). *Redes de indignación y esperanza*. Madrid: Alianza Editorial.
- Castells, M. (2014). El poder de las redes. *La Vanguardia*, (50), pp. 6-13.
- Castells, M.; Fernándezardèvol, M.; Lincuan Qiu, J. y Sey, A. (2006). *Comunicación móvil y sociedad: una perspectiva global*, Barcelona: Ariel, Fundación Telefónica.

- Christakis, N. A. y Fowler, J. H. (2010): *Conectados. El sorprendente poder de las redes sociales y cómo nos afectan*. Madrid: Taurus.
- Costanza-Chock, S. (2010). *Se ve, se siente: Transmedia mobilization in the Los Angeles immigrant rights movement*. Tesis doctoral. University of Southern California.
- Curran, J. (2002). *Media and power*. London: Routledge.
- Dalton, R. y Kuechler, M. (eds.) (1992). *Los nuevos movimientos sociales: Un reto al orden político*. Valencia: Edicions Alfons el Magnánim.
- De Ugarte, D. (2006). *El poder de las redes: Manual ilustrado para personas, colectivos y empresas abocados al ciberactivismo*. Barcelona: El Cobre Ediciones.
- Dellaporta, D. y Diani, M. (2011). *Los movimientos sociales*. Madrid: Editorial Complutense.
- Díaz Cruz, R. y Roque de Castro, R. (2014). Reflexiones sobre la construcción del ecosistema doméstico de la tecnología. Modalidades de apropiación de las TIC desde la desigualdad. *Estudios de Comunicación y Política*, (34), pp. 93-104.
- Gamson, W.A. (1992). *Talking politics*. Cambridge: University Press.
- Gerbaudo, P. (2012). *Tweets and the Streets: Social Media and Contemporary Activism*. Londres: Pluto Press.
- Goffman, E. (1974). *Frame Analysis*. London: Harper and Row.
- Goodwin, J.; Jasper, J.M. y Polletta, F. (2001). *Passionate Politics. Emotions and Social Movements*. Chicago: University Chicago Press.
- Gravante, T. y Poma, A. (2013). Apropiación y emociones. Una propuesta teórica ‘desde abajo’ para analizar las prácticas de Net Activismo. En: Sierra, F. (coord.). *Ciudadanía, tecnología y cultura: nodos conceptuales para pensar la nueva mediación digital*. Barcelona: Gedisa, pp. 257-284.
- Iglesias, P. (2008). *Multitud y acción colectiva postnacional: Un estudio comparado de los desobedientes: De Italia a Madrid (2000-2005)*. Tesis doctoral. Universidad Complutense, Madrid.
- Jenkins, H. (2009). Transmedia storytelling. Volume, (1), 56.
- Juris, J.S. (2004). Indymedia: de la contrainformación a la utopía informacional. En: Marí Sáez, V. (ed.). *La Red es de todos: Cuando los movimientos sociales se apropian de la Red*. Madrid: Editorial Popular, pp. 154-177.
- Karam, T. (2001). Globalización, comunicación y movimientos sociales: Notas para una reflexión a partir de las organizaciones civiles de Derechos Humanos en México. En: Sierra, F. y Quirós, F. (dirs.). *Comunicación, globalización y democracia: crítica de la economía política de la comunicación y la cultura*. Sevilla: Comunicación Social, pp. 231-262.
- Kelly, K. (1994). *Out of Control: The Rise of Neo-Biological Civilization*. Reading, Massachusetts: Addison-Wesley.
- Lévy, P. (2007). *Cibercultura. La Cultura de la Sociedad Digital*. Barcelona: Anthropos, Rubí.
- López, G. (2013). Del 11M al #15M. Nuevas tecnologías y movilización social en España. *Revista Faro*, 1 (16), pp. 2-13.
- López, S. y Sánchez, I. (2005). Los imaginarios de internet: una aproximación crítica a los discursos hegemónicos en el ciberespacio. *Nómadas*, Enero-Junio (11)
- Marí Sáez, V.M. (ed.) (2004). *La Red es de todos: Cuando los movimientos sociales se apropian de la Red*. Madrid: Editorial Popular.
- Martínez, M. (2011). Redes alternativas de comunicación, framing y la construcción del poder político. *Obets, Revista de Ciencias Sociales*, 6 (2), pp. 269-291.
- Martínez Torres, M.E. (1996). *Networking global civil society: the zapatista movement. The first informational guerrilla*. Berkeley: University of California.

- Marqués, P. y Muñoz, M.F. (2014). Análisis de redes sociales: definición y conceptos básico. En: del Fresno, M.; Marqués, P. y Sánchez Paunero, D. (eds.) (2014). *Conectados por redes sociales. Introducción al análisis de redes sociales y casos prácticos*. Barcelona: Editorial UOC, pp. 21-55.
- Mattelart, A. (2002). *Historia de la sociedad de la información*. Barcelona: Paidós.
- Mcchesney, R. (2007). *Communication revolution: critical junctures and the future of media*. New York: The New Press.
- Pecourt, J. (2015). La esfera pública digital y el activismo político. *Política y Sociedad*, 52 (1), pp. 75-98.
- Regalado, J. (2012). Notas deshilvanadas sobre otra epistemología. En: Autores Varios. *Hacer política para un porvenir más allá del capitalismo*. Guadalajara, México: Las Grietas Editores, pp. 167-181.
- Rheingold, H. (2004). *Multitudes inteligentes. La próxima revolución social*. Barcelona: Gedisa.
- Rodríguez, C. (2008). De medios alternativos a medios ciudadanos. En: Gumucio, A. y Tufte, T. (comps.). *Antología de comunicación para el cambio social*. La Paz: Plural Editores, pp. 1130-1150.
- Roig, G. y Sádaba, I. (2004). Nodo 50: territorio virtual para los movimientos sociales y la acción política. En: Marí Sáez, V. (ed.). *La Red es de todos: Cuando los movimientos sociales se apropian de la Red*. Madrid: Editorial Popular, pp. 195-234.
- Rueda, E. (2009). Los adultos y la apropiación de tecnología. Un primer acercamiento. *Mediaciones Sociales. Revista de Ciencias Sociales y de la Comunicación*, (4), pp. 329-354.
- Rutch, D. (2004). The quadruple 'A': Media strategies of protest movements since the 1960s. En: Van de Donk, W.; Loader, B.D.; Nixon, P.G. y Rucht, D. *Cyberprotest. New media, citizens and social movements*. Londres: Routledge, pp. 29-56.
- Scolari, C.A. (2013). *Narrativas Transmedia: Cuando todos los medios cuentan*. Barcelona: Deusto S.A. Ediciones.
- Sierra, F. (2013). Ciudadanía, comunicación y ciberdemocracia. Un enfoque sociocrítico del Capitalismo Cognitivo. En: Sierra, F. (coord.). *Ciudadanía, tecnología y cultura: nodos conceptuales para pensar la nueva mediación digital*. Barcelona: Gedisa, pp. 17-56.
- Silva Machado, J.A. (2004). Movimientos sociales y activismo en red. Redes digitales: potencialidades de acciones colectivas en el siglo XXI. *II Congreso Online del Observatorio para la Cibersociedad*: Barcelona, Noviembre 2-14, 2004.
- Silverstone, R. (1999). What's New About New Media. *New Media & Society* 1 (abril), pp. 10-12.
- Tascón, M. y Quintana, Y. (2012). *Ciberactivismo. Las nuevas revoluciones de las multitudes conectadas*. Madrid: La Catarata.
- Toffler, A. (1980). *The Third Wave*. New York: Bentam.
- Tolosa, M. (2013). *Comunidades y redes sociales: el desplome de las pirámides*. Santiago de Chile: Papyrbit
- Toret, J. (coord.) (2013). *Tecnopolítica: la potencia de las multitudes conectadas. El sistema red 15M, un nuevo paradigma de la política distribuida*. Barcelona: Universitat Oberta de Catalunya.
- Toret, J. y Monterde, A. (2014). 15M: Acontecimiento, emociones colectivas y movimientos en red. *La Vanguardia*, enero-marzo (50), pp. 36-43.
- Van Aelst, P. y Walgrave, S. (2004). New media, new movements? The role of the internet in shaping the 'anti-globalization' movement. En: Donk, W. Van de; Loader, B.D.; Nixon P.G. y Rucht, D. (eds.). *Cyberprotest. New media, citizens and social movements*. Londres: Routledge.

- Williams, B.A. y Delli Carpini, M. (2004). Monica and Bill and the time and everywhere: The collapse of gatekeeping and agenda setting in the new media environment. *American Behavioral Scientist*, 9 (47), pp. 1208-1230.
- Yarto Wong, C. (2010). Limitaciones y alcances del enfoque de domesticación de la tecnología en el estudio del teléfono celular. *Comunicación y Sociedad*, (13), pp. 173-200.
- Zallo, R. (1992). *El mercado de la cultura. Estructura económica y política de la comunicación*. San Sebastián: Hirugaren Prentsa.
- Zibechi, R. (2007). *Autonomías y emancipaciones. América Latina en movimiento*. Lima: Unmsm, Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales.
- Zubero, I. (2004). Conocer para hacer: la tarea cultural de los movimientos sociales. En: Marí Sáez, V. (ed.). *La Red es de todos: Cuando los movimientos sociales se apropian de la Red*. Madrid: Editorial Popular, pp. 59-75.



**VOTECOIN. LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA DIGITAL EN EL AYUNTAMIENTO  
COMO PRINCIPAL IMPULSORA DE LA MONEDA SOCIAL EN LA CIUDAD.**

*VOTECOIN. DIGITAL CITIZEN'S PARTICIPATION IN THE CITY COUNCIL AS A MAIN DRIVER  
OF A SOCIAL CURRENCY IN THE CITY*

**PRADOS RODRÍGUEZ, Miguel**

([www.votecoin.info](http://www.votecoin.info))

[miguelpradosrodriguez@gmail.com](mailto:miguelpradosrodriguez@gmail.com)

**GÓMEZ-ÁLVAREZ DÍAZ, Rosario**

(Universidad de Sevilla)

[charogomez@us.es](mailto:charogomez@us.es)

**RODRÍGUEZ MORILLA, Carmen**

(Universidad de Sevilla)

[cmorilla@us.es](mailto:cmorilla@us.es)

**Resumen:** El objetivo de este trabajo es indagar si podemos extender de forma significativa la aceptación de una moneda social digital (emitida por el ayuntamiento), como medio de compensación por la participación ciudadana (voto). A esta moneda social virtual la denominamos de forma genérica *Votecoin*. La metodología de trabajo empleada es el análisis estadístico de una muestra de 533 participantes en marzo de 2017. Los resultados obtenidos validan la hipótesis principal de esta investigación. Adicionalmente, encontramos que la adopción de esta moneda social aumenta de forma relevante si puede usarse como medio de pago en el comercio local, o para el descuento directo de tasas e impuestos. Por el contrario, su adopción disminuye si no hay un respaldo claro a largo plazo del ayuntamiento, que permita prever el crecimiento del volumen de transacciones de esta moneda complementaria. Las monedas sociales fomentan el empleo local (Groppa, 2013) y son generadoras de confianza y capital social (Michel y Hudon, 2015), pero necesitan un umbral mínimo de adopción para poder consolidarse (Seyfang y Longhurst, 2013), este es el reto que aborda el presente trabajo. Realizamos también una evaluación cualitativa de la viabilidad de su implementación en el municipio de Sevilla, de acuerdo con la teoría del cambio. Esta metodología puede resultar útil para su extensión a otros municipios.

**Palabras clave:** Moneda social, moneda virtual, participación ciudadana, ayuntamiento, empleo local, incentivos, innovación social

**Abstract:** *The purpose of this paper is to investigate whether we can significantly extend the acceptance of a digital social currency (issued by the city council), as a means of compensation for citizen participation (vote). We call this virtual social currency generically, *Votecoin*. The methodology used is the statistical analysis of a sample of 533 participants in March 2017. The results validated the main hypothesis of this research. Additionally, we find that the adoption of this social currency increases significantly if it can be used as a means of payment in local commerce, or for the direct discount of rates and taxes. On the contrary, its adoption decreases if there is no clear long-term support from the city council, supporting the growth of the volume of transactions using this complementary currency. Social currencies foster local employment (Groppa, 2013) and generate trust and social capital (Michel and Hudon, 2015), but it needs a minimum adoption threshold in order to consolidate (Seyfang and Longhurst, 2013), this is the challenge which addresses the present work. We also carry out a qualitative evaluation of the feasibility of its implementation in the municipality of Seville, according to the theory of change. This methodology can be useful for its extension to other municipalities.*

**Key words:** Social currency, virtual currency, citizen participation, city council, local employment, incentives, social innovation



## 1. Introducción

Esta comunicación surge por la motivación de los autores que buscan poner en marcha sistemas locales que generen bienestar social, empoderamiento ciudadano, interés e implicación en el ámbito de las decisiones públicas y activación de redes económicas que fomenten la economía social y el bien común.

Presentamos la propuesta de implementación de una aplicación digital híbrida que combina una herramienta de participación ciudadana, junto con un monedero electrónico que almacena y puede transaccionar con una moneda social virtual emitida por el ayuntamiento, el Votecoin.

Las participaciones del usuario (ciudadano/a del municipio) es compensada con esta moneda social virtual. Las acciones de participación planificadas por el ayuntamiento pueden ser: votaciones, iniciativas de sostenibilidad ambiental, solidarias, de salud pública, fomento del turismo sostenible, fomento del autoempleo, promoción cultural o acciones de publicidad institucional.

La aplicación hace uso de las nuevas tecnologías para aplicarlas en innovación social impulsada por el sector público.

### 1.1. La moneda complementaria y su impacto social

La moneda complementaria es, en palabras de Bernard Lietaer (2012) “Un acuerdo dentro de una comunidad de usar algo como medio de intercambio”.

La existencia de monedas complementarias han existido a lo largo de la historia, como por ejemplo la ostraka en el Antiguo Egipto (Lietaer y Belgin, 2012). Si bien el primer sistema monetario como un complemento de la moneda nacional creado de forma expresa aparece de la mano de Michael Linon en Canadá en 1983, con el objetivo de ayudar a la población que carecía de empleo (Soutar, 1994), apareciendo experiencias de diversa índole a lo largo del siglo XIX y XX (Dauncey, 1998, Lietaer, 2001). Entre ellas destaca, por ser de las más conocidas, la moneda oxidable implementada en el municipio austriaco de Wörgl en 1932, a partir de una iniciativa del alcalde, siguiendo la propuesta de Gessell (1916).

Pero es a principios de este siglo cuando las monedas complementarias se han convertido en un fenómeno que ha crecido de forma importante a raíz de la crisis, como una respuesta a la falta de crédito y a la vulnerabilidad económica y social. A ello, se ha unido el elemento tecnológico, que ha facilitado la contabilización y la transparencia de las transacciones (North, 2010). Las experiencias actuales son diversas, destacando entre las más conocidas, debido a su extensión en diversos países, el sistema LETS que nació en Comnox Valley, Columbia Británica, Canadá en 1982. Después se ha expandido a otros países, sobre todo en Reino Unido, Australia, Francia (donde se denomina “SEL” (Systèmes d’Échanges Locaux)) y Alemania (donde se denomina “Tauschring”) (Hirota, 2012), proceso al que se ha unido España en esta última década.

Los estudios académicos son diversos, en cuanto a sus efectos sobre la creación de capital social y motivaciones para la participación (Jacob, et.al, 2003; Wheatley, et.al. 2011; Hiramoto y Nazakato, 2012; Colin et al. 2001, Oliver, 2016). Las principales conclusiones de estos trabajos es que predominan los valores de la justicia social y el ecologismo, y mejoran las relaciones y la confianza interpersonal, además, el trabajo del Caldwell (2000) añade el sentido de comunidad. Todos destacan la mejora de las relaciones interpersonales y la creación de lazos en la comunidad, elementos que tienen repercusiones indirectas, no medidas en este trabajo en aspectos tan diversos como la salud o la seguridad ciudadana.

Asimismo, el artículo de Michel y Hudon (2015) ofrece una revisión sistemática sobre los resultados de un elenco de trabajos empíricos que estudian la relación entre las monedas comunitarias y el desarrollo sostenible. En ellos las principales conclusiones es que favorecen la sostenibilidad social porque son generadores de confianza y capital social. Respecto a la sostenibilidad económica, desde un punto de vista macroeconómico, la moneda complementaria incrementa el multiplicador de gasto lo que favorece el empleo local (Groppa, 2013).

Por último, se ha encontrado escasa evidencia empírica de su impacto medioambiental, si bien existen mecanismos relacionados con el uso de las monedas complementarias que revertirían en un impacto positivo, como es el caso de la promoción del consumo local, entre otros, lo que reduce las emisiones de CO2.

El principal factor limitante del impacto social y de la amplitud de los efectos transformadores de las monedas complementarias es la dependencia de su escalabilidad (Liater et.al, 2012), pero no existen trabajos empíricos en esta área. De hecho, la falta de masa crítica es una de las causas que reducen su extensión y su consolidación (Seyfang y Longhurst, 2013).

### 1.2. La participación ciudadana como compromiso necesario de las instituciones públicas

Existe un reclamo ciudadano hacia modelos de gobernanza donde la participación en las decisiones públicas no se limite a emitir un voto cada 4 años. No en vano, tal como han señalado autores como Max-Neef (1984), Doyal y Goug (1994) o Alguacil (2008), la participación es una necesidad humana y como tal contribuye al desarrollo humano. Esta participación ciudadana logra especial importancia en un contexto municipal donde las decisiones que tienen un gran impacto en la vida diaria de los ciudadanos. Por lo tanto, los ayuntamientos tienen un desafío importante a la hora de proporcionar las herramientas y espacios necesarios para motivar la implicación, el debate y los procesos de construcción colectiva vinculados a las políticas públicas.

Tal como señala el Libro Blanco de Democracia y Participación Ciudadana de Euskadi: “La participación ciudadana es un proceso de aprendizaje y desarrollo personal y colectivo. Busca transformar las relaciones, las respuestas, las acciones, etc. dando espacio y voz a todas las personas para que ejerzan su responsabilidad y capacidad de influencia en la generación de valor público”.

Adicionalmente, es necesaria una mayor implicación de los gobiernos en la puesta en marcha de innovaciones sociales que aprovechen la tecnología para beneficio de todos los ciudadanos. Tal como argumentan Conejero y Redondo (2016) entendemos que: “desde el ámbito público ha de ejercerse cierto liderazgo para fomentar la innovación social y contribuir a satisfacer las necesidades y demandas sociales de los ciudadanos de una manera diferente, participativa y cooperativa, que puede constituirse en una nueva vía para mejorar la calidad de la democracia a través del empoderamiento ciudadano, cuestiones que, con distinto grado de vinculación jurídica, constituyen mandatos constitucionales en la mayoría de los países”.

La participación ciudadana también influye de forma positiva en las arcas municipales, según un estudio del Banco de España (Sanz, 2017), la democracia directa a nivel municipal puede llegar a reducir el gasto público en un 8% y de igual forma reduce los ingresos en un tanto por ciento similar. Si el consistorio tiene un techo de gasto fijado por la administración, la participación ciudadana permite incrementar el gasto sin aumentar la presión fiscal.

### 1.3. La integración de la moneda social y la participación ciudadana en el marco institucional

Pensamos, por tanto, que la vinculación de estos dos factores (moneda social y participación ciudadana), a través de un sistema de recompensa incentivador como el que propone el sistema

Votecoin, permitiría generar círculos virtuosos en un municipio, en la medida en que se estarían generando los estímulos necesarios para una sociedad más solidaria, ecológica y comprometida y una administración más efectiva, transparente y responsable.

## 2. Marco teórico

### 2.1. El concepto de moneda complementaria local

El proyecto Fessud (2015) clasifica las monedas complementarias en cuatro categorías. La primera son los “servicios de crédito” como son los bancos del tiempo. En ellos los miembros ofrecen y demandan servicios, que se intercambian en función del tiempo que se emplean. Estos surgieron en Japón en 1973, y según el estudio de Seyfang and Longhurst (2013), existían aproximadamente 1715 proyectos en 11 países en cuatro continentes, representando el 50% de las monedas comunitarias.

El segundo tipo, son los “intercambios mutuo”, que representan el 41% de las MC. Los intercambios de bienes y servicios se evalúan a un precio específico, y en ese momento se crea el dinero, pues se contabiliza en el saldo acreedor de la persona que entrega el bien, y en el saldo deudor de quien lo recibe, de forma que el sistema presenta saldo cero. Por tanto, la confianza mutua es la base del sistema.

El tercer grupo se fundamenta en la emisión de papel moneda o moneda en formato digital, en el ámbito local, que puede ser convertible o no a la moneda nacional. Es una forma de fiscalidad local, y se emplea para involucrar de forma específica al comercio local y tiene un efecto económico multiplicador, por lo que es diferente a las otras dos propuestas (North, 2014). En 2012 había activos 243 proyectos, siendo los más conocidos el Ithaca Hours en Estados Unidos y la Bristol Pound. El *Votecoin* se enmarcaría en este grupo.

El cuarto tipo son los mercados de trueque (48 proyectos en cuatro países), que presenta elementos híbridos del segundo y tercer tipo, pues se emite una moneda local y también se favorece el intercambio directo, siendo la moneda local francesa SOL, un ejemplo de esta modalidad.

### 2.2. La teoría del cambio aplicada a la moneda local

Nuestro trabajo pretende mostrar qué elementos favorecen más la aceptación de la moneda *Votecoin* como sistema digital híbrido de participación ciudadana compensada con moneda social. Para ello tomamos por referencia el marco de la teoría del cambio aplicada a la implementación de las monedas complementarias propuesto por Place y Bindewald (2015). La propuesta general se fundamenta en la evaluación del impacto, y debe valorarse estos cuatro aspectos:

- Viabilidad interna: existe la organización y los medios para ejecutarlo desde una perspectiva estructural y operativa.
- Eficiencia interna: uso fácil para los usuarios y reducción de costes de transacción y costes generales.
- Viabilidad externa: cuenta con financiación, y la posibilidad de ampliar el apoyo y el reconocimiento
- Credibilidad externa: el marco regulatorio y político es el adecuado.

Mediante su propuesta se puede identificar cuáles son los elementos que pueden fomentar y consolidar el proyecto y cuáles son las limitaciones presentes, que podrían afectar a la viabilidad de la implementación de la moneda complementaria propuesta.

### 2.3. La participación ciudadana en el ámbito local

La participación ciudadana carece de una única definición. Tal como se recoge en Gómez-Álvarez, Morales Sánchez y Rodríguez (2017) en términos generales, se reúnen bajo este término todas aquellas prácticas políticas y sociales a través de las cuales la ciudadanía pretende incidir sobre alguna dimensión de aquello que es público (Parés, 2009). Si atendemos al grado de intensidad de su ejercicio se puede emplear la escala de Arnstein (1969) que clasifica la participación en función de si esta consiste en información, comunicación, consulta, deliberación y decisión.

Esta propuesta encuentra su fundamentación teórica más elaborada en la reivindicación de una sociedad civil activa en todas las relaciones políticas, económicas y sociales frente a la dualidad del mercado-estado (Oteo, 2005). Según Cortina (1993) la realización de una democracia radical exige, entonces, emprender en todos los ámbitos e instituciones una revolución ética, entendida como aquella en la que cada hombre es un interlocutor válido, al que es ineludible tener en cuenta.

De igual forma, existen diversas corrientes que realizan una reivindicación del hombre social, donde sin negar la individualidad como persona se aboga por recuperar la dimensión social del ser humano, y la necesidad de construir espacios sociales de diálogo. Entre estas corrientes podemos citar a los comunitaristas (Sandel, 2000) la economía civil (Zamagni y Bruni, 2007), la economía de los comunes (Bollier y Helfrich, 2014) la economía del buen vivir (Gudynas, 2014), la economía social y solidaria (Corragio, 1998), o la teoría de las capacidades (Nussbaum, 2000).

### 2.4. Importancia de las instituciones, las reglas y los incentivos en la sostenibilidad y extensión del uso en las monedas complementarias

La aceptación del proyecto de moneda que nosotros presentamos, el Votecoin, debe tener el respaldo de la autoridad local, por dos motivos: 1) para favorecer la sostenibilidad y para 2) beneficiar la replicabilidad o extensión de su uso en el ámbito local.

La moneda social es una herramienta útil para la resiliencia de las comunidades ante crisis económicas sobrevenidas (Alaminos, Penalva y Domenech, 2014), sin embargo, la extensión de uso suele ser muy local, limitada a barrios en la mayor parte de los casos cuando el garante de la confianza es una comunidad de uso de dicha moneda, dicho de otra forma, la percepción del valor, reside en la capacidad subjetiva percibida de intercambio de bienes que puede llevarse a cabo, está basada en una red de confianza mutua, y por lo tanto tiene límites derivados de la posibilidad de obtener información de dicha red de confianza mutua, sean locales comerciales, vecinos, asociaciones u otro tipo de organizaciones sociales.

La sostenibilidad de un proyecto colectivo o gestión de un bien común depende del cumplimiento de siete características establecidas por la premio Nobel, Elionor Ostrom (2009) como son:

- Deben existir una extensión claramente definida
- Debe ser congruente con las condiciones locales
- Debe ser hiper-democrática, los participantes deben ser capaces de modificar las reglas con las que se opera
- Debe ser monitorizable, y existir responsables hacia los usuarios.
- Deben existir mecanismos de solución de conflictos, rápidos y de bajo coste.
- Deben poder existir sanciones de forma acorde con la normativa de uso u operación.
- Debe requerir el mínimo esfuerzo normativo, sin contradecir leyes regionales o estatales.

La moneda social “de barrio” ya sea en formato papel o digital, no tiene un límite definido de forma administrativa, ya que su extensión se limita más a criterios de colindancia que geográficos, y aún

siendo congruente con las condiciones locales (del barrio), el mantenimiento del sistema de toma de decisiones democráticas, la monitorización del uso la resolución de conflictos y el poder de sanción, depende generalmente de un número de voluntarios y voluntarias que mantienen el sistema de intercambio. En el caso de la existencia del respaldo de la autoridad local, se favorece el cumplimiento de todas estas características. No obstante, es necesario la transparencia del sector público, como prerrequisito para que se estas condiciones se puedan dar de forma adecuada.

En un sistema social, en el que se depende únicamente de las retroalimentaciones recibidas de otros agentes de aprendizaje, la valoración del bien (en este caso monetario) está directamente relacionado con el aprendizaje colectivo (Shaw, 2016).

Este aprendizaje colectivo, es el que ha permitido el éxito de monedas complementarias como la Bristol Pound, donde el éxito de la iniciativa se basa en la construcción de un diálogo social, donde los usuarios muestran un sentido de orgullo, ayuda social y solidaridad (Isaacs, 2016), en este caso el ayuntamiento es también garante de la confianza depositada por la comunidad, y permite (por ejemplo) el pago de las tasas municipales en Bristol Pounds (Bristol Pound, 2016).

En cuanto a la extensión de su uso, este se ve favorecido por la confianza en la moneda y los incentivos intrínsecos y extrínsecos para su uso. Según la teoría institucionalista, las instituciones son las reglas del juego y restricciones en una sociedad, ideadas por el hombre, que dan forma a la interacción humana y aplican incentivos en el intercambio, sea político, social o económico. Estas reglas permiten reducir la incertidumbre en la toma de decisiones, y por tanto aumenta la confianza, y el cambio de estas genera una serie de incentivos que modifica el comportamiento.

La teoría de las instituciones, resulta de combinar una teoría sobre la conducta humana con otra, sobre costos de negociación. La elección racional en relación con las instituciones, depende primordialmente de dos factores conductuales: la motivación y la interpretación del medio. Como se dijo, las instituciones son restricciones diseñadas por el hombre para reducir la incertidumbre que supone la interacción humana. La incertidumbre surge por información incompleta sobre el comportamiento de la gente y las limitaciones computacionales del individuo para procesar, organizar, y utilizar información. Al estructurar la interacción humana, el marco institucional limita el conjunto de elecciones de los actores y reduce la incertidumbre (North, 1990). Según este autor, las instituciones están conformadas por:

- Restricciones informales (normas de comportamiento, convenciones y códigos de conducta autoimpuestos)
- Restricciones formales (reglas, leyes, constituciones)
- Las características de aplicación de estas restricciones (policía, sistema judicial, sistema fiscal).

Este marco teórico permite explicar, por ejemplo, diferentes procesos de desarrollo, mediante el análisis de las instituciones, siendo un claro exponente la divergencia entre Corea del Sur y Corea del Norte, debido a unas instituciones totalmente diferentes (Acemoglu y Robinson, 2012).

Pues bien, en las monedas locales con respaldo público, la confianza que esta pueda generar sobre su sostenibilidad dependerá en gran medida de la calidad institucional como organización. Pero además, de los incentivos que se diseñen para su uso.

En el caso de los incentivos, la literatura de la economía del comportamiento presenta una evidencia muy amplia, respaldada por la economía experimental. En ella se estudia los factores que afectan a las decisiones, con conclusiones empíricas muy distantes de las propuestas de la teoría económica neoclásica, y como los incentivos pueden modificarla, empleando para ello conocimientos de

psicología y neurociencia (Kahneman, D. (2011), Kahneman y Tversky, 2000). Entre las diferentes propuestas destaca la idea del “paternalismo libertario” de (Thaler y Cass, 2009). Según estos autores, el sector público puede incentivar en lugar de obligar a seguir determinados comportamientos. A modo de ejemplo, en uno de sus trabajos demuestran como el hecho de no colocar los saleros en las mesas de los comedores reduce su consumo, aunque no lo prohíbe.

Otro ejemplo más próximo a nuestro estudio, encuentra que la compensación económica por el voto (incentivo) genera un aumento de la participación en las elecciones, Panagopoulos (2014). Votecoin compensa la participación ciudadana mediante una moneda social virtual convertible en moneda fiduciaria, el euro.

Se han estudiado varios sistemas de incentivos alternativos al canje directo por euros, como: posibilidades de compra en comercios locales, descuentos en las tasas del ayuntamiento, uso en el transporte local, pago de actividades culturales o deportivas, cambio por otras monedas sociales o el aumento de ayudas sociales (solidaridad con terceros).

En nuestro caso de estudio, el ayuntamiento no puede obligar a las empresas a aceptar la moneda complementaria como medio de pago pero puede incentivar su uso. De igual forma, no puede obligar a la participación ciudadana, pero la participación en consultas, la difusión en la redes de información pública, etc se puede bonificar con moneda social.

### **3. Hipótesis de la investigación y resultados obtenidos**

Queremos por lo tanto averiguar si la implementación del sistema digital híbrido de participación ciudadana compensada con moneda social, que hemos denominado de forma genérica como Votecoin, aumentaría la adopción del uso de esta moneda en el municipio.

Si esta hipótesis de partida es válida, indagaremos en relación a qué otros incentivos, expectativas de uso o factores sociológicos, afectan de forma estadísticamente significativa la adopción favorable de este sistema híbrido.

#### **3.1. Obtención de datos**

Se ha llevado a cabo una consulta online (explicada más abajo) a una población de 32.582 personas que han aportado 533 respuestas completas, descartando las respuestas no completas 8.243.

La consulta se encontraba dividida en tres bloques:

*Un primer bloque* agrupa preguntas relativas al conocimiento general de las monedas sociales/locales/virtuales/criptomonedas y sobre el conocimiento general de las diferentes “monedas”, entendidas como formato capaz de intercambio de bienes o servicios según la clasificación que efectúa el Banco Central Europeo (2012).



**Tabla 1.** Matriz de la Moneda

<b>MATRIZ de la moneda</b> (Virtual Currency Schemes (PDF). European Central Bank. p. 5. ISBN 978-92-899-0862-7)			Formato del dinero		
			Formato físico	Digital	
				No basado en Criptografía	Criptomonedas
Situación Legal	No regulada	Centralizada	Cupón	Cupón Web	
			Moneda Local	Moneda virtual centralizada	
	Descentralizada	Valor físico intrínseco (oro, plata,..)	<a href="#">Ripple</a> , <a href="#">Stellar</a>	Criptomoneda descentralizada	
	Regulada		Billetes y monedas de curso legal	Dinero electrónico	
Depósitos bancarios					

Fuente: Banco Central Europeo

Estas son las preguntas realizadas en el primer bloque:

- ¿Conoces qué es una moneda social y/o local?
- ¿Cuáles de estas monedas sociales/locales conoces?
- ¿Conoces qué es una moneda virtual?
- ¿Cuáles de estas criptomonedas virtuales conoces?
- ¿Conoces la clasificación que se muestra a continuación? (Matriz de la moneda)

*El segundo bloque*, tras una pregunta general sobre uso de aplicaciones móviles distribuidas por los ayuntamientos, aborda el nivel de aceptación que tendría un sistema híbrido que compensa la participación ciudadana con moneda social. También pregunta sobre los posibles incentivos para el incremento de la aceptación de esta moneda complementaria.

Estas son las preguntas incluidas en el segundo bloque:

- Elige la "confiabilidad" que te inspira cada una de los siguientes formatos de transferencia de bienes/servicios
- Confiabilidad entendida como grado de seguridad de que un sistema opera exitosamente en un ambiente específico durante un cierto período (5 es la máxima confiabilidad, 1 es ninguna confiabilidad)
- ¿Crees que la moneda social debe complementar o sustituir al sistema monetario actual?
- ¿Tienes alguna aplicación del ayuntamiento en tu móvil (para el transporte público por ejemplo)
- ¿Te instalarías una aplicación de móvil procedente de tu ayuntamiento que te permitiese votar en decisiones locales importantes? Como por ejemplo los presupuestos municipales.
- ¿Te parecería bien que el ayuntamiento bonificara la participación directa ciudadana con una moneda social/local/virtual para incrementar su uso y fomentar a su vez el comercio local con dicha moneda?
- Imagina que tu ayuntamiento emitiese una moneda virtual local que bonificara la participación ciudadana ¿Qué incentivos crees que serían más útiles para promocionar su uso? (Siendo 1 el menos útil y 5 el más útil)
- ¿Qué característica apreciarías más en un sistema de voto directo en tu ayuntamiento bonificado con moneda social/local/virtual? (Siendo 1 la menos apreciada y 5 la más)

apreciada)

- ¿Qué te parecería si la aplicación para votar de tu ayuntamiento (que a su vez funciona como "monedero" que almacena moneda social) se proporcionase de forma automática a todo el censo del padrón municipal?
- Si pudieses elegir, ¿Con qué herramienta/s preferirías hacer tus trámites con tu administración local (ayuntamiento)?

Un tercer bloque se dedica a preguntas de carácter socioeconómico que permite la segmentación estadística de los resultados.

Estas eran las preguntas contenidas en el tercer bloque.

- ¿Cuál es tu nivel de estudios?
- Ingresos económicos
- Autoposicionamiento político (Siendo 1 el posicionamiento ideológico más "a la izquierda" y 5 el posicionamiento más "a la derecha")
- ¿Cuál es tu rango de edad?

Por último, la consulta permite hacer llegar cualquier comentario o valoración de los contenidos de la consulta.

### 3.2. Análisis de los datos

#### 3.2.1. Sesgo de autoselección de la muestra

Para la selección de la muestra se ha utilizado un muestreo por conveniencia, un tipo de muestreo no aleatorio, donde los sujetos son seleccionados por la conveniencia, accesibilidad y proximidad de los sujetos a los objetivos de la investigación (Vicente y Andreu, 2000). Este procedimiento consiste en obtener elementos muestrales con características similares a los de la población que se pretende inferir. Tiene la desventaja de que no es posible estimar el error muestral. Para los objetivos de este trabajo, este inconveniente queda compensado por un muestreo menos costoso, más fácil de administrar y con una mayor tasa de respuesta, comparado con otro tipo de muestreos. Siendo el acceso a la consulta voluntario, a priori podemos establecer un riesgo de sesgo muestral de auto-selección. Para comprobar la afección del resultado que pueda tener este sesgo, prestamos atención a la pregunta de acceso a la encuesta, que en este caso ha sido: *“Consultamos tu opinión sobre monedas virtuales/locales/sociales y criptomonedas”*

El sesgo de autoselección provendría de asumir que un mayor número de personas que efectivamente conocen las monedas virtuales/locales/sociales contestaría a la encuesta y que sus opiniones estarían sesgadas con respecto a la población general que conoce en menor medida este tipo de monedas.

El porcentaje de conocimiento de la moneda social/local para las personas consultadas es del Sí 61.36% y No 38.64%, sin datos sobre el conocimiento a nivel estatal de este tipo de monedas, observamos que la variable dicotómica de la pregunta asociada *“¿Conoces que es una moneda local/social?”* en relación con la variable a estudio (también dicotómica) *“¿Te parecería bien que el ayuntamiento bonificara la participación directa ciudadana con una moneda social/local/virtual?”* tiene un p-valor de 0,92 estando muy alejado de los valores de referencia ( $p < 0,05$ ,  $p < 0,01$ ), por lo que podemos concluir que la hipótesis de que ambas variables no estén relacionadas es cierta y el sesgo de autoselección es improbable.

### 3.2.2. El análisis de la muestra

Teniendo en cuenta el apartado anterior, el análisis descriptivo de la muestra nos indica que un 91,39% constataría de forma afirmativa la pregunta: ¿Te instalarías una aplicación de móvil procedente de tu ayuntamiento que te permitiese votar en decisiones locales importantes?.

De igual forma, un 84,56% contestaría de forma afirmativa a la pregunta ¿Te parecería bien que el ayuntamiento bonificara la participación directa ciudadana con una moneda social/local/virtual para incrementar su uso y fomentar a su vez el comercio local con dicha moneda?.

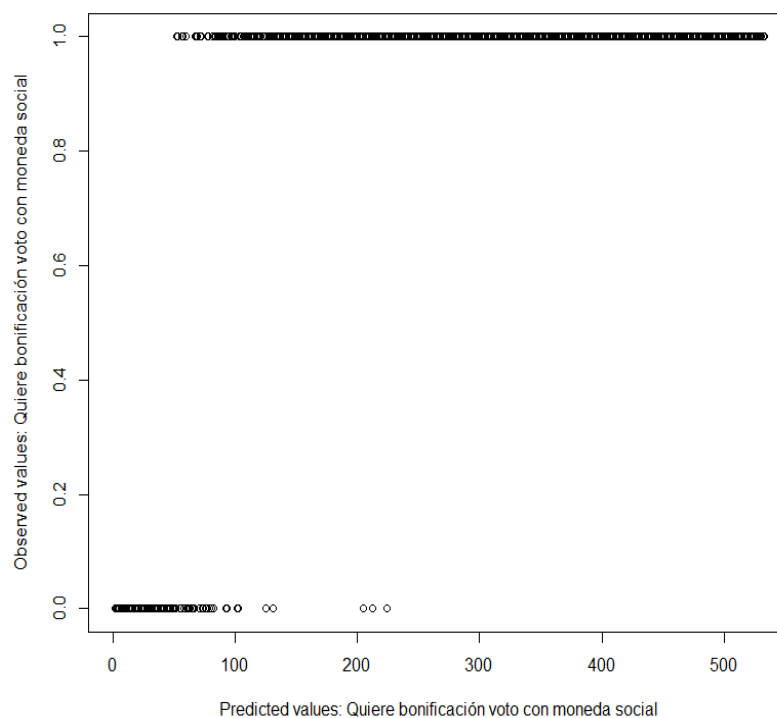
Para hacer inferencias sobre la muestra más allá de su análisis descriptivo, se ha efectuado una regresión logística utilizando la reducción del sesgo de Firth.

En estadística, la regresión logística es un modelo de regresión para variables dependientes de naturaleza dicotómica, es decir, una variable categórica con dos valores posibles, típicamente 0 o 1. En la regresión logística nuestra variable depende de ceros y unos; un cero si la primera opción de resultado es elegida por un encuestado y una si se elige la segunda opción de resultado. Como se puede ver en la gráfica abajo, en caso de una variable dicotómica, no se observa una colección típica de puntos en forma de nube esférica. En cambio, observamos dos colecciones horizontales de observaciones. Tabla 2.

Por esta razón, la regresión lineal no es un modelo apropiado en caso de una variable de resultado dicotómica. Sea  $N$  nuestro tamaño de muestra y  $J$  el número de variables predictoras. En la regresión lineal, se utiliza un enlace de identidad entre los predictores y la variable de resultado:

$$P(X, \beta) = \beta_1 X_1 + \beta_2 X_2 + \dots + \beta_J X_J$$

**Tabla 2.** Distribución de observaciones de la muestra



Donde  $Y$  es nuestro vector de resultados  $N-1$  (“¿Te parecería bien que el ayuntamiento bonificara la participación directa ciudadana con una moneda social/local/virtual?”),  $X$  nuestra matriz predictora  $N-J$  y  $\beta$  un vector  $J-1$  de coeficientes de regresión. Sin embargo, con esta ecuación, es

muy posible obtener probabilidades estimadas mayores que una e incluso probabilidades negativas, lo cual simplemente no tiene sentido y no es lo que queremos. La solución que ofrece la regresión logística es usar la función logit:

$$\log\left(\frac{P(X, \beta)}{1 - P(X, \beta)}\right) = \beta_1 X_1 + \beta_2 X_2 + \dots + \beta_J X_J$$

Logit también se conoce como logaritmo de los odds, lo que significa que en lugar de modelar las probabilidades directamente, modelamos el logaritmo de las probabilidades. Al dividir una probabilidad por su complemento y tomar el logaritmo natural de las probabilidades, la cantidad logit resultante puede ahora ser legítimamente mayor que uno y menor que cero. De hecho, los logits pueden variar desde infinito negativo hasta infinito positivo.

Aunque a la hora de interpretar los datos suele utilizarse la exponencial, dando lugar a lo que se conoce como OddRatio, o cociente de probabilidades. El campo de variación de este ratio va desde 0 hasta + infinito, y su interpretación se realiza en función de que el valor sea igual, menor o superior a la unidad: si toma el valor 1 significa que la probabilidad de que ocurra la alternativa 1 (en nuestro caso probabilidad del Sí) es la misma que la de que no ocurra; si el ratio es menor que 1 indica que la ocurrencia de la alternativa 1 tiene menor probabilidad que la ocurrencia de la alternativa 0 (en nuestro caso probabilidad del No); mientras que si es mayor que la unidad la opción 1 es más probable que la 0.

Otro problema que puede encontrarse cuando se usan modelos de regresión logística es el denominado “problema de la separación”; lo que significa que al menos una estimación de parámetros diverge a (más o menos) infinito. Esto ocurre principalmente en situaciones donde tenemos datos escasos con covariables altamente predictivos.

Un método de reducción de sesgo originalmente propuesto por Firth 1993 ha demostrado ser una solución ideal para resolver el problema de separación por Heinze y Schemper 2002. Se ha demostrado que a diferencia del método de máxima verosimilitud estándar, este método siempre conduce a estimaciones de parámetros finitos. Un extenso estudio de simulación se puede encontrar en un informe técnico (Heinze, 1999). Un estudio recientemente publicado compara el método con la regresión logística exacta mediante el análisis de algunos conjuntos de datos reales de la pequeña muestra en los que está presente la separación o una situación cercana a la separación (Heinze, 2006). La aplicación de la reducción del sesgo de Firth a la regresión logística también fue propuesta recientemente por Bull et al (2002, 2007) y Heinze y Schemper 2006.

Por lo tanto, la regresión logística utilizando la reducción del sesgo de Firth nos permite estimar los coeficientes de regresión incluso si ciertas combinaciones de las variables predictoras y la variable de resultado están escasamente presentes en nuestra muestra. El paquete R 'logistf' se utilizó para estimar el modelo de regresión logística usando la reducción de sesgo de Firth.

En nuestro estudio, los encuestados respondieron a las preguntas relacionadas en el apartado 3.1. que servirán de predictores para nuestra variable objetivo: “*¿Te parecería bien que el ayuntamiento bonificara la participación directa ciudadana con una moneda social/local/virtual?*”.

Estimamos un modelo de regresión logística utilizando la reducción de sesgo de Firth y el modelo resultante tenía una tasa de predicción correcta del 95,68%.

Por último, si las contribuciones de todas las variables predictoras se suman en un único valor de Logit, la probabilidad de responder 'Sí' a nuestra variable de resultado se calcula de la siguiente manera:

$$P(Si \ v \ X, \beta) = \frac{\exp(\text{Logit}(Si \ v \ X, \beta))}{1 + \exp(\text{Logit}(Si \ v \ X, \beta))}$$

Con una muestra finita, el objetivo es hacer inferencias sobre la población total. Debido a que una muestra suele tomarse al azar, es posible que las relaciones que encontramos entre los predictores y la variable de resultado se deban a la coincidencia.

Por esta razón, realizamos pruebas estadísticas para ver cuán probable es que cada coeficiente de regresión se deba a la aleatoriedad en lugar de un efecto real a nivel de la población. Si esta probabilidad es suficientemente pequeña, se afirma que un coeficiente de regresión (es decir, un efecto de un predictor sobre la variable de resultado) es estadísticamente significativo.

### 3.3. Resultados del análisis estadístico

Los predictores que resultaron tener un efecto estadísticamente significativo en la variable de resultado, son los siguientes:

**Tabla 3.** Variables estadísticamente significativas

PREGUNTA (pervivencia de medios de pago)	Valor (respuesta)	p-value
¿Qué crecimiento/decrecimiento le auguras a estos sistemas en el futuro? <i>(Siendo 1 decrecimiento fuerte y 5 fuerte crecimiento)</i> <i>Crecimiento implica que se incrementará el volumen de bienes o servicios transferidos por el sistema en detrimento de algún otro que decrecerá.</i>		
[Moneda local virtual emitida por un ayuntamiento]	1	0,0103 (**)
	2	0,0001 (***)
PREGUNTA (uso de aplicaciones institucionales)	Valor (respuesta)	p-value
¿Te instalarías una aplicación de móvil procedente de tu ayuntamiento que te permitiese votar en decisiones locales importantes?	Sí	0,0002 (***)
PREGUNTA (incentivos)	Valor (respuesta)	p-value
¿Qué incentivos crees que serían más útiles para promocionar su uso? <i>(Siendo 1 el menos útil y 5 el más útil)</i>		
[Compra en comercios locales]	5	0,0475 (**)
[Descuentos Directos en las Tasas del Ayuntamiento]	5	0,0131 (**)
[Bonos para eventos Culturales o Deportivos del Ayuntamiento]	5	0,0519
[Posibilidad de intercambiarlos por otras monedas locales]	1	0,0241 (**)

PREGUNTA (Segmentación socio-económica) Ingresos Económicos	Valor (respuesta)	p-value
¿Cuál es su nivel de ingresos mensuales?	Hasta 708 euros	0,0003(***)
	708 a 1416 euros	0,0105(**)
	1416 a 2124 euros	0,0027(***)
	2124 a 2832 euros	0,0220(**)
	2832 a 3540 euros	0,0151(**)
	Más de 3540 euros	0,0383(**)

*Fuente: elaboración propia*

En relación a las variables de segmentación (edad, nivel de estudios e ingresos económicos) sólo resultó significativa la variable ingresos.

Aunque la significación estadística es importante, también es esencial evaluar la magnitud de los efectos. *La significación estadística sólo sostiene que un efecto observado en una muestra se generaliza al nivel poblacional, pero no implica que el efecto sea también relevante para nuestro estudio en la práctica.*

Para evaluar la relevancia de una forma práctica, se puede evaluar el impacto de dar una respuesta específica a las variables predictoras estadísticamente significativas, dejando las variables no significativas en un valor "neutro". En la escala liker, implica que las variables NO significativas se establecen en el valor de 3 en una escala de 1 a 5.

Considerando como única variable de segmentación el nivel de ingresos y partiendo de una situación que podríamos denominar "perfil de referencia" donde las variables medidas con una escala likert toman el valor 3 (indiferente), las variables dicotómicas (SI/NO) adoptan la categoría de "NO" y considerando un nivel de ingresos medios (2 veces salario mínimo) se puede estimar con una alta significancia que la probabilidad de aceptación de una moneda que bonifique la participación es de un 65%. En este caso se ha considerado que la persona de referencia no querría aplicación de voto.

A partir de aquí se pueden realizar simulaciones para conocer como varía nuestra variable objetivo, en función de las diferentes situaciones que proporcionan las variables explicativas que resultaron ser claramente significativas. Esto es con un valor p inferior al 5%.

En las tablas 4 y 5 se puede ver la simulación realizada con los diferentes valores de los factores que resultaron significativos.



**Tabla 4. Simulación de la aceptación de la variable objetivo**

(¿Te parecería bien que el ayuntamiento bonificara la participación directa ciudadana con una moneda social/local/virtual? = NO) en relación a las variables significativas, en el supuesto que la respuesta a la pregunta: ¿Te instalarías una aplicación de móvil procedente de tu ayuntamiento que te permitiese votar en decisiones locales importantes? es NO

	¿Te parecería bien que el ayuntamiento bonificara la participación directa ciudadana con una moneda social/local/virtual? (suponiendo que NO en "aplicación de voto para ayto.")							
	1 Muy bajo	2	3 Indiferente	4	5 Muy alto			
¿Qué crecimiento/decrecimiento le auguras a una moneda social virtual emitida por el ayuntamiento?	■	■	65%	42%	95%			
Utilidad incentivo: Compra en Comercios Locales	■	67%	65%	89%	92%			
Utilidad incentivo: Descuentos directos en las Tasas del Ayuntamiento	■	52%	65%	89%	93%			
Utilidad incentivo: Bonos para eventos culturales o deportivos del Ayuntamiento	82%	92%	65%	77%	91%			
Utilidad incentivo: Posibilidad de intercambio por otras Monedas Locales	■	56%	65%	84%	80%			
	Sin ingresos	<708 €	709-1416	1417-2124	2125-2832	2833-3540	>3540 €	
Nivel de ingresos	95%	■	65%	56%	62%	60%	60%	

**Tabla 5. Simulación de la aceptación de la variable objetivo**

(¿Te parecería bien que el ayuntamiento bonificara la participación directa ciudadana con una moneda social/local/virtual? = SÍ) en relación a las variables significativas, en el supuesto que la respuesta a la pregunta: ¿Te instalarías una aplicación de móvil procedente de tu ayuntamiento que te permitiese votar en decisiones locales importantes? es SÍ

	¿Te parecería bien que el ayuntamiento bonificara la participación directa ciudadana con una moneda social/local/virtual? (suponiendo que SÍ en "aplicación de voto para ayto.")							
	1 Muy bajo	2	3 Indiferente	4	5 Muy alto			
¿Qué crecimiento/decrecimiento le auguras a una moneda social virtual emitida por el ayuntamiento?	77%	68%	95%	91%	95%			
Utilidad incentivo: Compra en Comercios Locales	79%	95%	95%	95%	95%			
Utilidad incentivo: Descuentos directos en las Tasas del Ayuntamiento	78%	93%	95%	95%	95%			
Utilidad incentivo: Bonos para eventos culturales o deportivos del Ayuntamiento	95%	95%	95%	95%	95%			
Utilidad incentivo: Posibilidad de intercambio por otras Monedas Locales	86%	95%	95%	95%	95%			
	Sin ingresos	<708 €	709-1416	1417-2124	2125-2832	2833-3540	>3540 €	
Nivel de ingresos	95%	88%	95%	95%	95%	95%	95%	

#### 4. Propuesta de proyecto piloto del “sistema votecoin” en un ayuntamiento

Partiendo de la realidad que encontramos en el ayuntamiento de Sevilla, intentamos establecer un marco general y una narrativa que pudiese ser de aplicación en otros municipios para la implantación del sistema híbrido de participación ciudadana bonificada con moneda social Votecoin. Para ello aplicamos la teoría del cambio.

- Viabilidad interna: existe la organización y los medios para ejecutarlo desde una perspectiva estructural y operativa.
- Eficiencia interna: uso fácil para los usuarios y reducción de costes de transacción y costes generales.

- Viabilidad externa: cuenta con financiación, y la posibilidad de ampliar el apoyo y el reconocimiento
- Credibilidad externa: el marco regulatorio y político es el adecuado.

#### 4.1. Antecedentes en la ciudad de Sevilla

- Moneda social en la ciudad: La moneda social Puma del barrio del Pumarejo en Sevilla fue fundada en el año 2012 por iniciativa comunitaria, no estando respaldada por el ayuntamiento. Tiene registrados un total de 840 miembros (Rivero, González 2015) y se desconoce cuáles de ellos/as realizan transacciones de forma activa. Un total de 55.560 pumas (con equivalencia de un euro) fueron intercambiados desde el periodo fundacional (2012) hasta la fecha del estudio (2015), aproximadamente unos 18.000 euros/puma equivalentes al año.

Aún siendo una de las monedas sociales más conocidas e implantadas en España (ver anexo) su reducida adopción, augura un bajo impacto económico y social en términos cualitativos y cuantitativos, la moneda ha tenido incluso un “periodo de hibernación” de al menos un año, durante el que la actividad de transacción cesó.

En contraposición a las comunidades de uso de moneda social no institucionales, la resiliencia de los ayuntamientos está demostrada. Por ejemplo, el ayuntamiento de Barcelona tiene sus orígenes en la Carta Puebla de Freixá del año 954, el consistorio lleva activo más de 1063 años.

El ayuntamiento de Sevilla se está interesando por los posibles efectos positivos de la implantación de una moneda social complementaria avalada por el consistorio. Lo demuestra la presupuestación y adjudicación del estudio de viabilidad (de recomendable lectura) denominado: Propuesta de implementación de una “Moneda Social Pública, de carácter local”, en el distrito Cerro-Amate, Sevilla, portal de transparencia ayuntamiento de Sevilla.

- Otras iniciativas relacionadas con la economía social: Recientemente se han aprobado la aplicación de cláusulas sociales en los criterios de contratación del ayuntamiento. Adicionalmente, el ayuntamiento de Sevilla ha firmado un convenio marco con la asociación andaluza de fomento de la economía del bien común para orientar a Sevilla hacia un municipio del bien común. Ambas iniciativas están en línea con los principios y valores que trata de fomentar el sistema Votecoin.

- Iniciativas de participación ciudadana: De otro lado, en septiembre de 2016 el ayuntamiento de Sevilla llevó a cabo una consulta ciudadana sobre la ampliación de la Feria de Abril (acta del pleno municipal de Sevilla septiembre 2016) con un número de votos totales emitidos de 40.659 sobre un censo de voto de 588.334 personas.

- Aplicación móvil del ayuntamiento: El ayuntamiento de Sevilla cuenta además con una aplicación móvil para consultar los horarios y rutas de la empresa pública de autobuses Tussam, que tiene unas 290.000 descargas estimadas.

#### 4.2. Viabilidad técnica

El usuario (habitante censado en el municipio) se instalaría una aplicación en su teléfono móvil que podría denominarse de la misma forma que la aplicación web de participación que ya tiene en marcha el ayuntamiento Hispalense DECIDE SEVILLA.

La aplicación DECIDE SEVILLA incluiría tres sistemas distintos (pero interdependientes):

- Sistema de gestión de identidad: Traslada la identidad del ciudadano y su estatus de

empadronado en el municipio a un fichero digital que se pueda almacenar y gestionar en la propia aplicación.

- Sistema de votación electrónica: Permite el voto telemático de forma segura, secreta, verificable pero no revelable.
- Sistema de moneda y de recompensa: Recompensa al habitante por “acciones participativas o comunitarias” mediante una unidad de moneda digital (Votecoin) que se almacena en un monedero electrónico bajo la misma aplicación DECIDE SEVILLA.

Desde un punto de vista técnico, la implementación de sistemas de verificación del voto y de las transacciones mediante el uso de la tecnología de la cadena de bloques, podría mejorar la seguridad, inviolabilidad e inmutabilidad de las transacciones, pero no es un requisito imprescindible. Una aplicación práctica más rápida consistiría por ejemplo en combinar sistemas de voto y moneda social ya existentes: como Consul o Agora voting en el sistema de voto y Clickcoin en el sistema de transacciones con moneda digital.

4.3. Eficiencia interna: uso fácil para los usuarios y reducción de costes de transacción y costes generales.

La aplicación en el móvil es de fácil acceso y uso. Por otro lado, su uso se vincularía a “acciones participativas o comunitarias” que podrían ser de varios tipos:

- El voto en consultas ciudadanas: presupuestos participativos, consultas similares a la celebrada sobre la extensión de la Feria de Abril de Sevilla, consultas de tu distrito.
- Acciones de sostenibilidad ambiental: reciclado, limpieza, ahorro de CO2 por el uso de transporte colectivo o la bicicleta, huertos urbanos, arbolado.
- Acciones solidarias: impartir educación en los distritos, cuidado de mayores, enfermos, personas dependientes.
- Acciones de protección civil: colaboración en eventos deportivos o culturales.
- Acciones de salud pública: prevención del tráfico y consumo de drogas, concienciación social, buenos hábitos de salud, información de recursos públicos de salud, promoción del deporte y actividades saludables.
- Acciones del fomento del turismo sostenible
- Acciones de fomento del autoempleo y la empleabilidad.
- Acciones de promoción cultural.
- Acciones de publicidad institucional: difusión en redes sociales (facebook, twitter, instagram, blogs) de eventos o servicios públicos del ayuntamiento, dirigido específicamente al sector más joven de la población generalmente desconectado de la actividad institucional.

El Ayuntamiento actúa como garante de las transacciones que se producen, que son de dos tipos: el voto, y la transacción o intercambio de votecoins. Esto supone una reducción importante de costes de gestión para los participantes como ciudadanos.

Por otro lado, la evidencia empírica que hemos mostrado en este trabajo muestra el incremento de la sostenibilidad y replicabilidad del uso de la herramienta al contar con el apoyo público.

4.4. Viabilidad externa: presupuestación

El sistema Votecoin sustenta parte de su confianza en el hecho de ser una moneda complementaria convertible, esto implica que cualquier usuario del sistema puede intercambiar su moneda complementaria por moneda de curso legal (euro), generalmente la tasa de cambio es 1:1 para facilitar la comprensión de las transacciones.

Por este motivo el ayuntamiento debería incluir en su presupuesto anual la totalidad de Votecoins emitidos, el cálculo de este presupuesto vendría de dos fuentes principales:

- Determinar las partidas presupuestarias correspondientes por cada una de las recompensas esperadas por la totalidad de las “acciones participativas o comunitarias” que se especifican a modo de referencia en el apartado 4.2. esperadas durante un año fiscal.
- La partida presupuestaria que se dedica actualmente a emitir "vales de comida" (válidos solo en una única cadena de supermercados) a personas en situación de emergencia social se podría emitir en su integridad en Votecoins.

Si no tenemos en cuenta el coste inicial de la aplicación informática, el uso del votecoin no incrementa el gasto público. Si además tenemos en cuenta que facilita la activación de la economía local, incrementa la red de contactos de quien la usa, lo que favorece la red para creación de empleo, reduce costes de publicidad, de control y supervisión, etc podemos afirmar que se producen mejoras que generan beneficios adicionales para el municipio.

#### 4.5. Credibilidad externa: consideraciones legales

La potestad recaudadora, de gestión y de sanción de los ayuntamientos, viene reconocida por la Ley 7/1985, de 2 de abril, Reguladora de las Bases del Régimen Local.

En cuanto a la capacidad de emisión de la moneda social por parte de un ayuntamiento, la moneda complementaria tiene la naturaleza jurídica de un bono polivalente según la Directiva Europea (2016/112/CE), siendo el pago de subvenciones en moneda a través de la Entidad Gestora una modalidad de pago de ayudas en especie a través de una entidad colaboradora, (Ley 38/2003, de 17 de noviembre) (La Transicionera, 2016).

De otro lado, la capacidad del ayuntamiento de realizar consultas municipales, viene regulada en el Artículo 31 de la Ley 4/2010, de 17 de marzo, de consultas populares por vía de referéndum, que las ampara siempre que *“el objeto de las consultas populares por vía de referéndum de ámbito municipal son los asuntos de la competencia propia del municipio y de carácter local que sean de especial trascendencia para los intereses de los vecinos”*.

La reciente directiva europea de prevención del uso de sistema financiero para el propósito de blanqueo de capitales (Directiva 2009/101/EC) obligará a la identificación personal en las transacciones electrónicas, requisito que el sistema Votecoin cumple desde un inicio en contraposición a otras monedas virtuales.

#### 4.6. Impacto positivo esperado

El ayuntamiento de Sevilla podría realizar una segunda consulta masiva con la aplicación DECIDE SEVILLA ya disponible para su descarga y con el sistema Votecoin de recompensa en moneda digital preparado para realizar transacciones de voto, participación y recompensa. Si contamos con que únicamente el 50% de las personas que se inscribieron en la primera consulta se instalen la aplicación DECIDE SEVILLA, eso significa que al menos 20.000 se instalarían la aplicación.

Alternativa o simultáneamente, se puede incluir o sugerir la aplicación DECIDE SEVILLA a los actuales usuarios de la aplicación Tussam, unos 50.000 sobre un total de 290.000 descargas estimadas actuales.

Relación de algunos impactos positivos esperados:

- El hecho de que 20.000 personas tengan la aplicación DECIDE SEVILLA, significa que el mismo número de personas ya disponen de un monedero electrónico para efectuar transacciones de Votecoins, más que ninguna otra ciudad del mundo. El número de usuarios registrados de la Bristol Pound es de únicamente 1.000 personas.
- El incremento del valor del monedero con la participación, incrementa la implicación de los ciudadanos/as en política a un coste muy bajo y perfectamente regulable.
- El importe de las ayudas sociales en votecoins permite a los receptores no solo comprar en la cadena específica de supermercados designada, sino en cualquier establecimiento que admitiese su cobro en votecoins
- El marco institucional influye en la interacción humana y reduce la incertidumbre (North, 1990), y según la propuesta del “paternalismo libertario” de (Thaler y Cass, 2009) el sector público puede incentivar en lugar de obligar a seguir determinados comportamientos, por lo que se puede generar un impacto positivo en aquellas actividades que se recompensan, en concreto: la participación ciudadana a través del voto y las acciones de: sostenibilidad ambiental, solidarias, protección civil, salud pública, fomento del turismo sostenible, fomento del autoempleo y la empleabilidad, promoción cultural y publicidad institucional (entre otros).
- Su uso genera una discriminación positiva de los comercios que usan la moneda.
- Podría además utilizarse para abonar en el transporte público que tiene un reducido coste marginal por pasajero, lo que podría además incrementar el uso del transporte público.
- El ayuntamiento se beneficia de una contabilidad más saneada, ya que al efectuar parte de los pagos en Votecoins, su ratio de efectivo/deuda mejora ya que la moneda no genera interés bancario, reduciendo así el apalancamiento financiero del consistorio.
- También podría utilizarse para descuentos en el pago de impuestos locales IBI, IAE, tasas (vehículos) o pago de subvenciones.
- Por otra parte, como hemos visto en la introducción, la democracia directa a nivel municipal en Sevilla podría llegar a reducir el gasto público en un 8%, lo que significa que el Ayuntamiento de Sevilla, cumpliendo el mismo “techo de gasto” municipal contemplado en Ley Orgánica de Estabilidad Presupuestaria y Estabilidad Financiera (o Ley Montoro), podría aumentar las partidas dedicadas al gasto social en el mencionado 8%, manteniendo la misma presión fiscal.

## 5. Conclusiones

Hemos observado que una aplicación móvil de democracia directa sobre temas municipales tiene un elevado índice de aceptación (91,39%). Adicionalmente, la propuesta de compensar esta participación ciudadana con una moneda social digital emitida por el ayuntamiento, es bien acogida por un 84,56% de la muestra.

Aunque somos conscientes del sesgo muestral que implican los muestreos por conveniencia, los altos porcentajes de aceptación obtenidos permiten afirmar que el Votecoin (un aplicación híbrida que combina participación ciudadana y un sistema de recompensa en moneda social virtual asociada) tendría una baja probabilidad de ser rechazado por la población.

El modelo obtenido a través de una regresión logística con reducción del sesgo de Firth nos ha permitido indagar en aquellos factores que repercutirían en un aumento de esta probabilidad de aceptación del Votecoin, relativa a la considerada como variable objetivo: “Me parecería bien que el ayuntamiento bonificara la participación directa ciudadana con una moneda social/local/virtual”.

El principal y más relevante factor es el hecho de aceptar (o no) una aplicación de voto directo en el ayuntamiento. Una alta aceptación de esta herramienta de voto implica una alta aceptación de la compensación en moneda social virtual, es extremadamente improbable que ambas variables no estén relacionadas.

El segundo factor significativo hace referencia a la propia apuesta del consistorio por esta moneda complementaria, si el habitante del municipio desconfía de las posibilidades de crecimiento futuro de su uso, es más probable que no la acepte como compensación por su participación activa. A efectos prácticos implica que es conveniente un amplio acuerdo político municipal a largo plazo para su implantación.

A su vez, iniciativas como fomentar el uso de la moneda social virtual en comercios locales, habilitar su uso para el descuento de tasas municipales y posibilitar su uso como medio de pago de eventos culturales o deportivos, son incentivos que según el modelo, influyen de forma significativa en la aceptación del Votecoin. La administración local puede entonces orientar su esfuerzo inversor hacia estos factores adicionales (además de los dos principales mencionados) para optimizarlo.

En este sentido, los ayuntamientos que hayan tomado consciencia de una ciudadanía que reclama cada vez un mayor protagonismo en aquellas cuestiones que le conciernen y afectan, tienen un importante reto en hacer posible que las innovaciones sociales que aprovechan las nuevas tecnologías repercutan en el beneficio y bienestar de toda la población, cumpliendo de esta forma con su función de redistribuidor.

El Votecoin cumple con las 7 reglas de sostenibilidad en la gestión de los comunes: su delimitación geográfica está perfectamente definida, universaliza el acceso a la moneda social a través de su vinculación con el padrón municipal, es congruente con la política local, es democracia directa, hiper-democrática en su uso, democrática en su gestión y los gestores, como funcionarios públicos, están sujetos a la ley de bases de régimen local, lo que hace que sea monitorizable, con mecanismos claros de resolución de conflictos, con poder sancionador y con congruencia normativa estatal.

Su implementación técnica es viable con la tecnología opensource actual, la viabilidad económica procede de forma directa de la re-asignación de partidas en el presupuesto local por lo que no lo incrementa, al contrario, la democracia directa llegar a reducir el gasto público en un 8% (ahorros administrativos). Por tanto, este proyecto es autosostenible desde una perspectiva meramente financiera, y además favorece un uso más eficiente de los recursos públicos, lo que permitiría la realización de nuevos proyectos por parte del sector público, sin necesidad de aumentar la presión fiscal local.

## 6. Referencias

- Acemoglu, D., & Robinson, J. A. (2012). *Por qué fracasan los países*. Editorial Planeta Colombiana, Bogotá.
- Alaminos Chica, A.; Penalva Verdú, C. y Domenech López, Y.(2014). Reacciones comunitarias a la crisis económica y social en España. *Revista Internacional de Trabajo Social y Bienestar*, 3, 47-53. consultado en [https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/37578/1/2014\\_Alaminos\\_etal\\_Azarbe.pdf](https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/37578/1/2014_Alaminos_etal_Azarbe.pdf)



- Alguacill, J. (2008): “Espacio público y espacio político. La ciudad como el lugar para las estrategias de participación”. *Revista Académica de la Universidad Bolivariana*, 2.
- Bollier, D. & Helfrich, S. (ed.) (2014): *The wealth of the commons: A world beyond market and state*, Levellers Press
- Bristol Pound. (2016). *Paying Council Tax to Bristol City Council*. Recuperado el 21 de febrero de 2017 en <https://bristolpound.org/counciltax>
- Caldwell, C. (2000) ‘Why Do People Join Local Exchange Trading Systems?’ *International Journal of Community Currency Research* 4 <[www.ijccr.net](http://www.ijccr.net)> ISSN 1325-9547 <http://dx.doi.org/10.15133/j.ijccr.2000.006>
- Conejero, E. y Redondo, J.C. (2016): “ La innovación social desde el ámbito público: conceptos, experiencias y obstáculos” en *Gestión y Análisis de Políticas Públicas*, Nueva Época Nº 15, enero-junio pp (23-42)
- Coraggio, J.L. (1998): *Economía popular urbana: una nueva perspectiva para el desarrollo local*, Programa de Desarrollo Local, Instituto del Conurbano, UNGS, San Miguel.
- Cortina, A. (1993): *Ética aplicada y democracia radical*, Madrid, Tecnos
- Manzano, V. y Andréu, J. (2000): “Formato para items en las encuestas electrónicas antecedentes y propuestas” en *Metodología de Encuestas* Vol 2, Num 1, 2000, 61-101
- Dauncey, G. 1988. *Beyond the Crash. The Emerging Rainbow Economy*. London. Greenprint.
- Doyall, L. y Gough, I. (1994): *Teoría de las necesidades humanas*. Icaria/FUHEM. Madrid.
- Acta del pleno de septiembre 2016 del Ayuntamiento de Sevilla <http://www.sevilla.org/ayuntamiento/pleno-municipal/convocatorias-plenos-2016/pleno-ordinario-30-septiembre.pdf>
- European Central Bank (2012). *Virtual currency schemes*, European Central Bank, Frankfurt, recuperado el 30 de octubre de 2016 en <https://www.ecb.europa.eu/pub/pdf/other/virtualcurrencyschemes201210en.pdf>
- Gesell, S. (1916), *Die natürliche Wirtschaftsordnung durch Freiland und Freigeld*, Les
- Gómez-Álvarez, Morales, R. y R. Morilla, C. (2017): “La Economía del Bien Común en el ámbito local” en, *Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa* CIRIEC-España Nº 90/2017 (pendiente de publicación)
- Groppa, 2013 Complementary currency and its impact on the economy *International Journal of Community Currency Research*, Volume 17 (2013) Section A 45-57
- Gudynas, E. (2014): “El postdesarrollo como crítica y el Buen Vivir como alternativa”. En: Delgado Ramos (coord.), *Buena Vida, Buen Vivir: imaginarios alternativos para el bien común de la humanidad*, Colección Debate y Reflexión, Universidad Nacional Autónoma de México, 61-95.
- Hauts Geneveys (Suiza). Actualmente disponible a través de la editora Gauke, ([www.gauke.de](http://www.gauke.de))
- Hirota, Y. (2012). *Monedas complementarias como herramienta para fortalecer la economía social*. [http://www.economiasolidaria.org/files/Crisis\\_Economica\\_e\\_Instrumentos\\_Economicos\\_Solidarios.pdf](http://www.economiasolidaria.org/files/Crisis_Economica_e_Instrumentos_Economicos_Solidarios.pdf). Consultado el 5 de septiembre de 2017
- Isaac, G. (2016). *Alternative forms of finance: A literature review*, Working paper, nº 170, FESSUD, Leeds University Business School, Leeds. Recuperado el 13 de marzo de 2017, de [http://fessud.eu/wp-content/uploads/2015/03/Fessud\\_WP170\\_-Alternative-Forms-of-Finance-Literature-Review.pdf](http://fessud.eu/wp-content/uploads/2015/03/Fessud_WP170_-Alternative-Forms-of-Finance-Literature-Review.pdf)
- Kahneman, D. (2011) *Thinking, Fast and Slow*, Farrar, Straus and Giroux, New York.

- Kahneman, D., & Tversky, A. (Eds.) (2000) Choices, values and frames. New York: Cambridge University Press.
- La Transicionera (2016). *Estudio de Viabilidad. Propuesta de implementación de una “Moneda Social Pública, de carácter local”*, en el distrito Cerro-Amate, Sevilla. Ayuntamiento de Sevilla. Recuperado el 1 de abril de 2017 de <http://www.sevilla.org/ayuntamiento/transparencia/contratos-convenios-subvenciones/estudios-y-proyectos/estudio-viabilidad-monedasocial-cerroamate.pdf>
- Ley 4/2010, de 17 de marzo, de consultas populares por vía de referéndum, Boletín Oficial del Estado, núm. 93, de 17 de Abril de 2010, pp 1-15, <https://www.boe.es/buscar/pdf/2010/BOE-A-2010-6105-consolidado.pdf>
- Ley 7/1985, de 2 de abril, Reguladora de las Bases del Régimen Local. Boletín Oficial del Estado, núm. 80, de 3 de abril de 1985, pp. 8945 a 8964. <https://www.boe.es/boe/dias/1985/04/03/pdfs/A08945-08964.pdf>
- Lietaer, B. (2001). *The future of Money*. London. Random House.
- Lietaer, B., Arnsperger, C., Goerner, S., Brunnhuber, S., (2012). *Money and sustainability. The Missing Link*. Axminster UK Triarchy Press.
- Lietaer, B., Belgin, S., (2012). *New Money for a New World*. Qiterra Press.
- Marcos Rivero Cuadrado, Noemí González Palanco, (2015), Monedas sociales en Andalucía: economías de transición Información Estadística y Cartográfica de Andalucía / Propuestas de innovación y extensiones a la Economía Social
- Max-Neef, M. (1984): *Desarrollo a escala humana. Conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones*. Icaria. Barcelona.
- North, D. (1990). *Institutions, Institutional Change and Economic Performance*, Cambridge University Press.
- North, D. (2004). *Understanding the Process of Economic Change*, Princeton University Press.
- North, P., (2014). Ten Square Miles Surrounded By Reality? Materialising Alternative Economies Using Local Currencies. *Antipode*, 46 (1), 246–265.
- Nussbaum, M. (2000): *Women and Human Development*, Cambridge University Press, Cambridge
- Ostrom, E. (2009). *A General Framework for Analyzing Sustainability of Social-Ecological Systems*. *Science*. 325( 5939), pp. 419-422. DOI: 10.1126/science.1172133
- Oteo, O.V. (2005): “La responsabilidad social corporativa: el papel de la sociedad civil”, CIRIECEspaña, *Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, 53, 111-124.
- Roio, D.; Sacy, M.; Lucarelli, S.; Lietaer, B. y Francesca Bria, F. (2015). “*Design of social digital currency*”, Nesta, recuperado el 9 de junio de 2016 [http://www.nesta.org.uk/sites/default/files/design\\_of\\_social\\_digital\\_currency.pdf](http://www.nesta.org.uk/sites/default/files/design_of_social_digital_currency.pdf)
- Parés, M. (Ed.) (2009): *Participación y calidad democrática: evaluando las nuevas formas de democracia participativa*, Ariel, Barcelona
- Place, C. and Bindewald, L. (2015) ‘Validating and improving the Impact of Complementary Currency Systems through impact assessment frameworks’ *International Journal of Community Currency Research*, 19 (Summer) 152-164 <[www.ijccr.net](http://www.ijccr.net)> ISSN 1325-9547 <http://dx.doi.org/10.15133/j.ijccr.2015.015>
- Sandel, M.J. (2000): *El liberalismo y los límites de la justicia*, Gedisa
- Sanz, C. (2017). *Direct democracy and government size: evidence from Spain*. Documentos de Trabajo N.º 1709. Banco de España. Recuperado el 17 de abril de 2017 en <https://www.bde.es/f/webbde/SES/Secciones/Publicaciones/Publicaciones>
- Shaw, L. (2016) *The Meanings of New Money: Social Constructions of Value in the Rise of Digital Currencies*, Tesis doctoral. University of Washington. Whashington, recuperado el 2

abril de 2017 de

[https://digital.lib.washington.edu/researchworks/bitstream/handle/1773/37244/Shaw\\_washington\\_0250E\\_16384.pdf?sequence=1](https://digital.lib.washington.edu/researchworks/bitstream/handle/1773/37244/Shaw_washington_0250E_16384.pdf?sequence=1)

- Soutar, A. (1994). *The LETSystem Design Manual Landsman Community Services*. Paper N° 1.3 Version N° 1.3.
- Thaler, R.H. y Cass, R. (2009). *Nudge: improving decisions about health, wealth and happiness*, Penguin Books, New York.
- Zamagni, S. & Bruni, L. (2007): *Economia civile: efficienza, equità, felicità pubblica*, Il Mulino, Bologna.

**PARTIDOS POLÍTICOS Y PROMOCIÓN DE LA PARTICIPACIÓN EN PERIODO ELECTORAL: ANÁLISIS DE LOS MENSAJES Y COMENTARIOS EN FACEBOOK DURANTE LAS ELECCIONES GENERALES DE 2015<sup>84</sup>**

*POLITICAL PARTIES AND ENCOURAGEMENT OF PARTICIPATION IN ELECTORAL PERIOD: ANALYSIS OF MESSAGES AND COMMENTS ON FACEBOOK DURING GENERAL ELECTIONS, 2015*

**RENEDO, Cristina**

(Universidad de Valladolid)  
renedof.cristina@gmail.com

**CAMPOS-DOMÍNGUEZ, Eva**

(Universidad de Valladolid)  
eva.campos@hmca.uva.es

**CALVO, Dafne**

(Universidad de Valladolid)  
dafne.calvo@uva.es

**DÍEZ-GARRIDO, María**

(Universidad de Valladolid)  
maria\_mdg@hotmail.com

**Resumen:** Los primeros años del siglo XXI iniciaron un uso de Internet durante campaña que pretendía potenciar el impacto mediático de los candidatos. No fue hasta 2008, con Barack Obama, cuando se planteó la utilización de las herramientas electrónicas como un elemento dinamizador y movilizador durante esos periodos. Aplicado al caso de Facebook, en esta investigación nos preguntamos si durante las elecciones de 2015 los partidos políticos españoles fueron capaces de aprovechar los flujos de comunicación digital para activar la participación de su comunidad. A través de un análisis de contenido de los *post* de estas organizaciones (839) y los comentarios publicados en estos (193.682) comprobamos que el uso mayoritario de esta red social se centra en la promoción de la actividad electoral del candidato presidenciable y que más del noventa por ciento de los usuarios no siguen *hashtags* ni otras referencias a la campaña electoral.

**Palabras clave:** comunicación política, campaña electoral, partidos políticos, Facebook

**Abstract:** *During first years of the 21st century, Internet began to be used to enhance the media impact of the candidates in campaign. In 2008, when Barack Obama aimed to the USA presidency, the use of electronic tools was considered as a dynamic and mobilizing element during those periods. This investigation applies this theoretical field to Facebook in Spanish elections, 2015. We wonder if political parties were able to take advantage of the flows of digital communication to encourage participation of their community. We address a content analysis of the post of these organizations (839) and the comments published in these (193,682). We found that use of this social network mostly focuses on promoting the presidential candidate's electoral activity. Furthermore, more than ninety percent of users do not follow hashtags or other references to the election campaign.*

**Key words:** *political communication, electoral campaign, political parties, Facebook*

<sup>84</sup> Esta investigación se enmarca dentro de los proyectos de investigación del plan nacional de I+D+i “Las estrategias de campaña online de los partidos políticos españoles: 2015-2016” (referencia CSO2013-44446-R) y “Estrategias, agendas y discursos en las cibercampañas electorales: medios de comunicación y ciudadanos” (referencia CSO2016-77331-C2-1-R).

## 1. Contexto teórico

El nuevo escenario propiciado por la comunicación digital está comportando importantes consecuencias en el campo de la comunicación política y en la propia estructuración del debate público democrático. Sin embargo, no existe un consenso sobre si estas consecuencias son fundamentalmente positivas o perjudiciales para el proceso de configuración de la opinión pública y la salud del sistema democrático.

Desde hace ya varios años conviven varias corrientes teóricas que mantienen argumentos en ambas posiciones. De un lado, una corriente, particularmente poderosa en los inicios de Internet, propiciada por las aportaciones académicas de varios autores (Lévy, 2004; Jenkins, 2008; Shirky, 2011), que defiende que los efectos de la red sobre la democracia son predominantemente positivos. Internet propicia la difusión de todo tipo de informaciones y potencia considerablemente su alcance en un contexto global. La transparencia y la visibilidad de los acontecimientos dificultan sobremanera las prácticas autoritarias de gobiernos y corporaciones sobre los ciudadanos, pues ya no es factible ocultar información con la eficacia con la que se hacía antes, como nos enseñan experiencias como la de Wikileaks (Díaz y Lozano, 2013; Sampedro, 2014).

Dichos ciudadanos, además, ahora pueden organizarse con mucha más eficacia y establecer redes de discusión *online*, de disidencia e incluso de resistencia frente a las formas tradicionales del poder que en algunos casos, según se afirma desde las filas del ciberoptimismo (Curran, 2012; Nielsen, 2012), habrían contribuido al éxito de revoluciones que buscaban cambios de regímenes en un sentido más democrático. Internet, así, contribuye a configurar una ciudadanía más libre, más informada y mejor organizada. En resumen, más conectada (Torres Soriano, 2013).

En un sentido opuesto, los ciberpesimistas consideran que la fascinación por Internet y las nuevas tecnologías no sólo provocan que se oculten muchos de los efectos perniciosos de los nuevos medios; sino que, además, se exagera sistemáticamente su papel en procesos políticos y sociales de gran complejidad, donde la incidencia real de las nuevas tecnologías es, a lo sumo, anecdótica. Podemos citar trabajos como el de Morozov (2011), sumamente crítico con el ciberoptimismo o el de Lanier (2011), crítico con el empobrecimiento contextual que se experimenta en los nuevos entornos de interacción comunicativa.

El modelo tradicional de comunicación política (Mazzoleni y Schultz, 1999), caracterizado por el papel central de los medios de comunicación social (mediatización de la política), también se ve afectado. Por lo que se al papel de los emisores políticos y al uso de la tecnología cabe señalar que, al principio, al igual que en el escenario internacional, las herramientas digitales fueron más un elemento complementario y minoritario que efectivo en la lucha de los partidos españoles por la captación de la opinión pública y movilización del electorado (Sampedro et al, 2011).

Desde el lanzamiento de webs partidarias, en la primera mitad de los años noventa del siglo pasado, los partidos mantuvieron una actividad continuista en la estrategia de estas webs (Dader et al., 2014), y fueron incorporando nuevos recursos digitales más centrados en la autopromoción y difusión de los mensajes (que solo venían a reforzar y adornar las estrategias de campaña pensadas, asentadas y concebidas siguiendo el modelo de comunicación de masas tradicional) que en un verdadero cambio de la estrategia comunicativa en Internet. Estas redes digitales seguían, así, la estrategia de las mismas élites comunicativas que controlan desde hace décadas la política mediatizada (Norris, 2000; Mazzoleni, 2001; Ward, Gibson y Lusoli, 2008; McChesney, 2015).

En la primera década del siglo XXI surgen los primeros «candidatos de Internet», por ejemplo: Howard Dean (en 2004), Ned Lamont (en 2006) o Segolène Royal (en 2007), (Vaccari, 2010). Ellos demostraron que el uso de Internet en campaña podría causar un gran impacto mediático. Pero fue,

sin duda, Obama, con su campaña de 2008, el que demostró, por primera vez, que el «candidato de Internet» no solo podría causar impacto mediático sino que también podía ganar unas elecciones (Barron, 2008; Delany, 2009; Hendricks y Denton, 2010; Smith, 2010, Iglesias, 2012; Mocerri, 2012; Peytibi, 2012).

Aunque en un principio se atribuyó el éxito al uso masivo de las redes sociales, investigadores posteriores demostraron que la clave residía en la estrategia global de su campaña, como un elemento dinamizador y coordinado de todo el proceso comunicativo. Su estrategia contemplaba, como objetivo básico, la movilización y colaboración de los simpatizantes y voluntarios en red, que desplegaron las actividades en el mundo real y virtual coordinados estratégicamente (Delany, 2009), pasando de un «mercadeo de producto» a un «mercadeo de relaciones», y generando una «comunidad de masas» (Vaccari, 2010), como complemento a la «auto-comunicación de masas» (Castells, 2009). En definitiva, el éxito de la campaña de Obama vino a demostrar que lo importante no fue la innovación tecnológica en sí, sino el cambio de mentalidad en el diseño estratégico de la ciber campaña.

En la última década, los analistas han acuñado dos paradigmas comunicativos alternativos para las nuevas campañas electorales: la hipótesis de la innovación y la de la normalización (Schweitzer, 2011; Strandberg, 2008, entre otros). La primera (innovación) contempla un cambio fundamental en la manera en la que la política es presentada al público y en la que el electorado puede llegar a participar y colaborar en la propia campaña; la segunda (normalización), considera que las ciber campañas de los partidos repiten el mismo tipo de estrategias y prácticas del mundo offline, desaprovechando las potencialidades que ofrece un cambio de mentalidad en la concepción y planificación de las campañas online.

El paradigma o hipótesis de innovación implica repensar las formas y modos en los que los partidos están desarrollando sus campañas. En ello, Kreiss (2015 y 2016), Kreiss y Jasinki (2016) señalan que la clave de estas campañas de innovación es el uso intensivo de la tecnología, entendiendo, con ello, el uso combinado de «datos» más «tecnología». De esta forma, las nuevas estrategias partidarias de campaña *online* tomarían como eje dos enfoques claves.

Por un lado, la tecnología como herramienta de campaña de base para articular mensajes dirigidos a la movilización de simpatizantes y voluntarios (Sánchez Duarte, 2016) y dominar, así, el espacio comunicativo digital, replicando mensajes partidarios con una gran cantidad de voluntarios/emisores en red, en lugar de optar por el uso de medios sociales únicamente como una moda o complemento de la comunicación tradicional y de autopromoción, restringiendo únicamente el papel de emisores a las élites tradicionales de políticos y medios; por otro lado, diseñar estrategias para «encontrar ciudadanos en los datos» (Kreiss, 2015), combinando los diferentes flujos de información que sobre los usuarios tienen los partidos políticos a través del perfilado (Mattelart y Vitalis, 2015) o información de perfiles de usuarios en redes sociales, correos electrónicos, peticiones online, etc., contratando estos servicios a empresas (Facebook, Twitter, Google, etc.) (McChesney, 2015), para tratar de establecer afinidades políticas de los ciudadanos y permitir la articulación de mensajes a la carta o, como lo define Kreiss (2015), «al por menor».

En definitiva, se trataría de articular estas campañas tratando de aprovechar los flujos de comunicación digitales en campaña en dos pasos: a través de los propios ciudadanos entre ellos (en comunidades) y a través de mensajes dirigidos. En este contexto, conocer qué partidos y candidatos usan las redes sociales, qué tipo de mensajes canalizan a través de ellas, cuál es la respuesta de los ciudadanos a sus mensajes y el compromiso de estos representantes en las redes supone el interés de esta investigación.



## 2. Metodología

Esta investigación plantea como principales objetivos analizar y describir el uso de Facebook por parte de los principales partidos políticos en las pasadas ediciones del 20 de diciembre de 2015, así como estudiar la respuesta de los usuarios a estas cibercampañas a través de la opción de comentarios de esta red social.

Para alcanzar estos objetivos se plantean las siguientes preguntas de investigación:

- ¿Siguen los partidos políticos anclados en un discurso jerárquico en sus campañas electorales en Facebook?
- ¿Existen diferencias entre los llamados ‘nuevos partidos’ en la incentivación de la participación y la horizontalidad de sus mensajes en esta red social?
- ¿Utilizan los usuarios la opción de comentarios para generar un debate horizontal respecto a las propuestas políticas de partidos y candidatos?

Para el estudio realizamos un análisis cuantitativo del contenido de las redes sociales de los principales partidos políticos con representación estatal (Partido Popular, Partido Socialista Obrero Español, Podemos, Ciudadanos, Izquierda Unida y Unión Progreso y Democracia) y de sus candidatos (Mariano Rajoy, Pedro Sánchez, Pablo Iglesias, Albert Rivera, Alberto Garzón y Andrés Herzog). En esta muestra resulta interesante comparar las posibles diferencias entre los partidos más tradicionales o que cuentan con una mayor trayectoria política en la democracia española de los partidos más nuevos, surgidos ya en el contexto del uso de Internet en las campañas electorales. En el estudio se registraron los *post* emitidos por sus cuentas oficiales, así como los comentarios expuestos por los usuarios en los mensajes. El contenido que analizamos corresponde al publicado durante la semana del 16 al 22 de noviembre de 2015, a un mes de las elecciones, y durante la semana del 14 al 20 de diciembre de 2015, la semana anterior a la jornada electoral.

Se registraron un total de 839 mensajes en las páginas de partidos y candidatos durante ese período y un total de 193.682 comentarios de usuarios, por lo que se registró el total de la muestra de los mensajes emitidos por perfiles y por usuarios. Para realizar el análisis seleccionamos una muestra representativa de los *posts* y comentarios de cada página de Facebook y un total de trece codificadores analizaron los mensajes en base a las variables que detallamos a continuación y utilizando el programa SPSS 21. Para asegurar la fiabilidad entre codificadores, se realizó una jornada presencial para presentar los libros de códigos y las plantillas de Excel que se utilizaron durante el proceso.

Para codificar los *posts* registramos el número de mensajes publicados y analizamos una muestra representativa. En este análisis estudiamos los datos de identificación básicos de los *posts*, su importancia (a partir de Xue, 2014), los aspectos formales del mensaje, el contenido temático (Fernandes et al., 2010), la naturaleza discursiva e interpelación del mensaje, el estilo del *post* (a partir de Giansante, 2015: 190) y su contribución al diálogo (Wasko y Faraj, 2005).

En la codificación de comentarios registramos el número total de comentarios y en una muestra describimos datos de identificación básicos (fecha, origen, destinatario político, afiliación del autor, identificación y sexo del comentarista), la importancia del comentario, el contenido temático de los comentarios (Fernandes et al., 2010), la modalidad de participación política (Anduiza et al., 2010; Xue, 2014) y la integración en campañas orquestadas, en caso de que el comentario hiciera referencia a algún hashtag propuesto por el partido o utilizara un enlace, vídeo, fotografía u otro recurso de la campaña en su mensaje.

Finalmente, tras la codificación, para la elaboración de este trabajo desarrollamos un análisis estadístico descriptivo de frecuencias de las diferentes variables codificadas, así como una comparación de tablas cruzadas para ver la relación de las variables con las diferentes páginas de partidos y candidatos.

### 3. Resultados

Tras las elecciones generales de 2015, recogimos 839 mensajes publicados por los perfiles de las organizaciones políticas y los cabezas de lista de Partido Popular, Partido Socialista Obrero Español, Podemos, Ciudadanos, Izquierda Unida y Unión Progreso y Democracia. Durante el periodo de análisis, más de la mitad (61,5%) pertenecen al mes de diciembre y el 38,5% restante a noviembre, lo que supone una diferencia de 23 puntos porcentuales de una actividad mayor de la política institucional durante la campaña electoral.

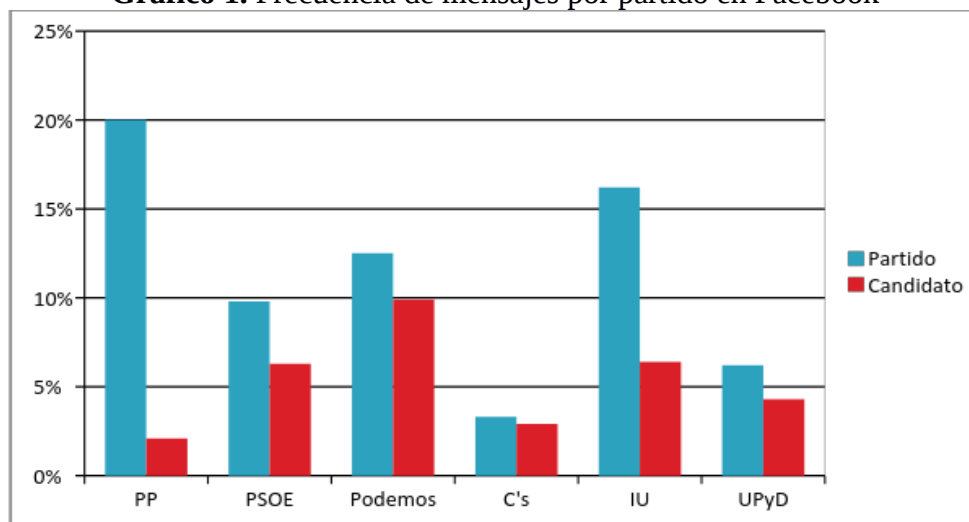
Para el estudio de los comentarios, registramos un total de 193.682 comentarios en los *post* de Facebook de los partidos políticos y candidatos. La gran mayoría de los comentarios (85,8%) fueron publicados en los *post* emitidos durante la semana de diciembre, en campaña electoral, frente a una minoría (14,2%) de los *posts* de la semana de noviembre. En los siguientes epígrafes analizamos pormenorizadamente estos

#### 3.1. Mensajes en Facebook de partidos políticos y candidatos

##### 3.1.1. Número de posts publicados y sus características

De los 839 mensajes publicados, los partidos (62%) se muestran más prolíficos que los candidatos (38%) en la escritura de mensajes en Facebook y en ningún caso ninguno de los candidatos presidenciables superan en *posts* a los de sus respectivas organizaciones políticas. Por cuentas concretas, el Partido Popular destaca con la publicación de 168 mensajes, que suponen un 20% del total. A este le siguen Izquierda Unida (16,2%), Podemos (12,5%), Partido Socialista (9,8%), Unión, Progreso y Democracia (6,2%) y finalmente Ciudadanos (3,3%). Estas frecuencias no se relacionan con la de los candidatos de cada formación, pues, de hecho, Mariano Rajoy se posiciona como el político menos activo, con un 2,1% de *posts* sobre el total. En la situación contraria se sitúa Pablo Iglesias (9,9%), que supera en entradas en Facebook a PSOE, Ciudadanos y UPyD. Tras él, Alberto Garzón (6,4%) y Pedro Sánchez (6,3%) escriben más del 6% de las notas totales, mientras que Andrés Herzog y Albert Rivera no superan el 5% de estas.

**Gráfico 1.** Frecuencia de mensajes por partido en Facebook



Fuente: Elaboración propia

La inclusión de otros agentes en los mensajes políticos enunciados a través de Facebook resulta escasa. Esta característica cuenta probablemente con un uso diferente en otras redes sociales, como pueden ser Twitter e Instagram. Sin embargo, en el caso analizado su uso es prácticamente residual, pues solo 32 publicaciones incluyen a otros contactos en su redacción, lo que supone un 3,8% del total.

De este porcentaje de casi un 4%, un 1,7% pertenece a Pablo Iglesias, el perfil que más frecuentemente utiliza este recurso, hasta en 14 ocasiones dentro del periodo analizado, que equivale a un 16,9% del total de sus entradas. El resto de cuentas no superan un uso del 1% uso total de esta utilidad: Ciudadanos (0,6%), Podemos (0,5%), Alberto Garzón (0,5%), Partido Socialista (0,4%) y Partido Popular (0,2%) no superan la inclusión de contactos en más de cinco ocasiones e Izquierda Unida, Unión, Progreso y Democracia, Mariano Rajoy, Pedro Sánchez, Albert Rivera y Andrés Herzog no registran ninguna actividad de etiquetado.

Las entradas de Facebook se dirigieron además a un público amplio, ni delimitado ni definido. Esto sucedió en el 87,4% de los casos, mientras que en un 8,1% las proclamas políticas se enfocaron hacia un interlocutor específico, ya fuera individual o colectivo, y en un 0,2% de las ocasiones (dos publicaciones) se hibridaron los dos focos de audiencia de destino, con partes destinadas a unos u a otros receptores. De forma general, por tanto, la construcción de los mensajes de los perfiles asociados a la política institucional en esta red social repitieron los mecanismos y formas de la comunicación de masas, sin mostrar una apelación directa en su discurso a otros sectores sociales, incluidos las propias bases del partido.

De nuevo, vuelve a ser Pablo Iglesias quien destaca en la apelación a interlocutores individuales o específicos en sus *posts*, actividad que repite hasta 29 veces, un 3,5% del total. También Unión, Progreso y Democracia se refiere a votantes e instituciones concretas, concretamente en 28 (3,3%) ocasiones. El resto de perfiles que escriben ese tipo de mensajes son Podemos (0,5%), Partido Socialista (0,1%), Izquierda Unida (0,1%) y Albert Rivera (0,1%). Partido Popular, Ciudadanos, Mariano Rajoy y Alberto Garzón, se centran por completo en un tipo de comunicación despersonalizada.

### 3.1.2. Contenido temático y naturaleza discursiva

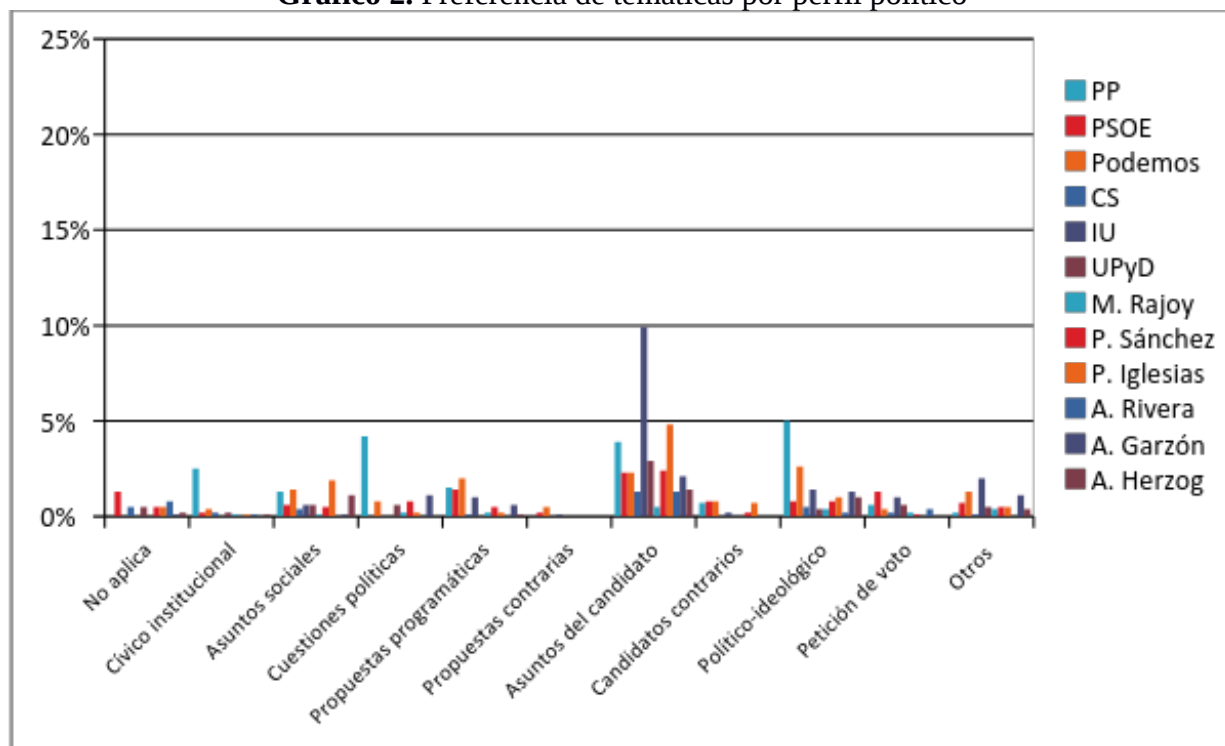
Los *posts* relacionados con asuntos sociales como reuniones con asociaciones o colectivos ciudadanos también cuentan con una significación relativa durante la campaña electoral, pues ocupan un 8,6% del total de mensajes acumulados, pero se posicionan como los terceros en importancia entre el total de temáticas analizadas. De forma general, los perfiles de organizaciones y políticos concretos han preferido centrarse en la actividad del candidato a la presidencia y sus encuentros políticos, visitas, apariciones en medios, mítines, etc. (35%). Los comentarios con un carácter ideológico y propagandístico, dedicados a expresar valores en abstracto sin aportar razones prácticas, son los segundos en importancia y suponen un 15,4% del total.

Con un interés subalterno respecto a los asuntos sociales o de actualidad se encuentran las cuestiones políticas de desarrollo general (8%), las propuestas programáticas propias (7,7%), las peticiones expresas de voto (4,8%), los procesos de corte institucional (4,1%), los asuntos sobre otros candidatos (3,6%) y las cuestiones relativas al programa de otros partidos (0,8%).

Por partidos políticos, se trata de Podemos, tanto en el perfil de la formación como en el de su candidato a la presidencia, quien más referencias realizan a asociaciones, colectivos ciudadanos, organizaciones civiles, etc., con 12 (1,4%) y 16 (1,9%) publicaciones, respectivamente. Les sigue el Partido Popular con 11 (1,4%) entradas y Andrés Herzog con 9 (25%). Por su parte, Izquierda Unida (0,6%), Unión, Progreso y Democracia (0,6%) y Pedro Sánchez (0,5%) no superan las cinco

publicaciones, mientras que Mariano Rajoy y Alberto Garzón (0,1%) solo publican una vez sobre estos asuntos y Albert Rivera, ninguna.

**Gráfico 2.** Preferencia de temáticas por perfil político



Fuente: Elaboración propia

En relación a la naturaleza discursiva del mensaje, las publicaciones en Facebook demuestran poca capacidad para dinamizar el mensaje. Los mensajes más frecuentes se tratan de narraciones sobre las actividades o situaciones concretas realizadas por los políticos o las organizaciones durante el transcurso de la campaña electoral, y que ocupan el 39,6% del total. También en torno al contexto general de los comicios se posicionan los posts con información descriptiva electoral y que engloban las propuestas no argumentadas pero de interés político para la elección de voto, y que acumulan un porcentaje del 24,8%. Los razonamientos y explicaciones sobre estas posiciones e ideas se agrupan en una categoría propia que alcanza un 5,5% sobre el total de mensajes.

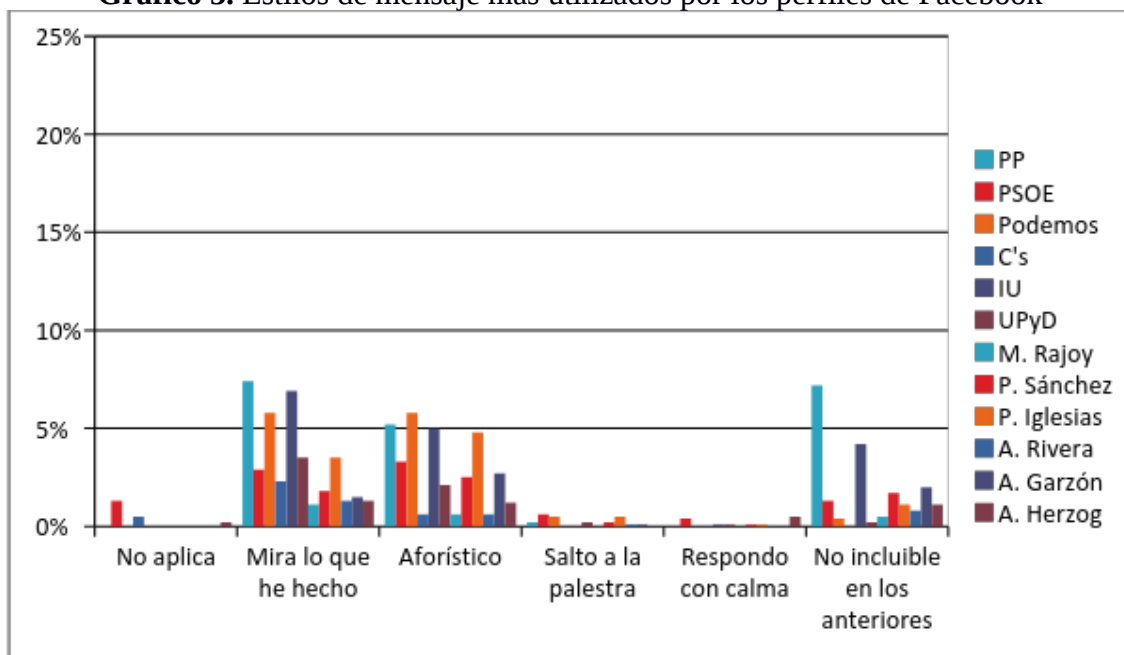
Las enunciaciones que solicitan actuaciones concretas, realizan convocatorias o explican procedimientos para la participación en línea o en espacios físicos superan por un punto porcentual a la tipología anterior (6,7%), mientras que aquellas encaminadas al estímulo del debate en la Red sobre política no alcanzan el uno por ciento del total (0,8%). Solamente las publicaciones dedicadas a responder o replicar a terceros muestran una frecuencia menor, con un 0,6% de los mensajes totales.

Respecto a los perfiles concretos, las organizaciones políticas encabezan las primeras posiciones en relación a la capacidad de movilización del electorado: Izquierda Unida publica 21 mensajes de este tipo (2,5%), mientras que Alberto Garzón solamente 3 (0,4%). Situación similar sucede con Podemos, donde la formación publica 10 mensajes (1,2%) y Pablo Iglesias, sin embargo, solamente uno (0,1%); con el Partido Socialista, pues mientras que la organización señala seis (0,7%) propuestas logísticas, Pedro Sánchez ninguna y con UPyD, donde el partido utiliza 10 (1,2%) veces esta categoría y Andrés Herzog ninguna. En el caso del Partido Popular, ambos perfiles solo procuran la movilización una vez, en el de Ciudadanos esto sucede en tres ocasiones (0,4%) y en el de Albert Rivera ninguna.

### 3.1.3. Interpelación, estilo del post y contribución al diálogo

Los mensajes de Facebook resultan además eminentemente autorreferenciales (91,5%) y solamente en un 5,2% de las ocasiones confrontan con otros agentes políticos, ya sea mediante críticas, rechazos o ataques que puedan provocar en estos una respuesta. Varios perfiles no hacen uso de esta posibilidad para la interacción en línea en ningún caso: Ciudadanos, Izquierda Unida, Alberto Garzón y Andrés Herzog. Mariano Rajoy y Rivera solo la utilizan una vez, Sánchez dos (0,2%) y UPyD tres (0,5%). Pablo Iglesias es el candidato presidenciable que más interpela a otros actores del sistema político, hasta en nueve ocasiones (1,1%), mientras que su partido político lo hace en diez (1,2%) y encabeza igualmente el ranking de formaciones políticas con mayor número de interacciones. A esta le siguen Partido Socialista, con nueve (1,1%) y Partido Popular, con ocho (1%).

**Gráfico 3.** Estilos de mensaje más utilizados por los perfiles de Facebook



Fuente: Elaboración propia

En relación a la interpelación, el estilo de conversación o tertulia, también llamado de «salto a la palestra» se manifiesta solamente en un 2,5% de las veces. Generalmente, los perfiles políticos en Facebook han preferido referenciar sus actuaciones y declaraciones a través del enlace de textos e intervenciones en otros medios (39,2%), la expresión de pensamientos o razonamientos sobre un tema (34,6%) u otros estilos diversos y no categorizables (20,4%). Solo en un 1,5% de las ocasiones se aportan análisis o explicaciones detalladas sobre un tema concreto.

Por perfiles, Partido Socialista (0,6%), Podemos (0,5%) y Pablo Iglesias (0,5%) son los únicos que superan un número de tres mensajes con este estilo de publicación. Partido Popular y UPyD publican dos (0,2%) mensajes orientados a la confrontación política, mientras que Albert Rivera y Alberto Garzón solamente uno (0,1%). Ciudadanos, Izquierda Unida y Mariano Rajoy, por su parte, no hacen uso de la posibilidad de interpelar a otros agentes políticos en ninguno de los mensajes que componen su comunicación en Facebook durante la campaña electoral.

De forma general, las publicaciones en Facebook de candidatos y formaciones políticas se utilizan para lanzar fotografías, eslóganes o peticiones sintéticas que no contribuyen al diálogo en estos espacios en la Red (92,6%). Y solo de forma accesoria se presenta informaciones con contenido sobre el candidato, el programa o la realidad política a través de declaraciones, explicaciones o

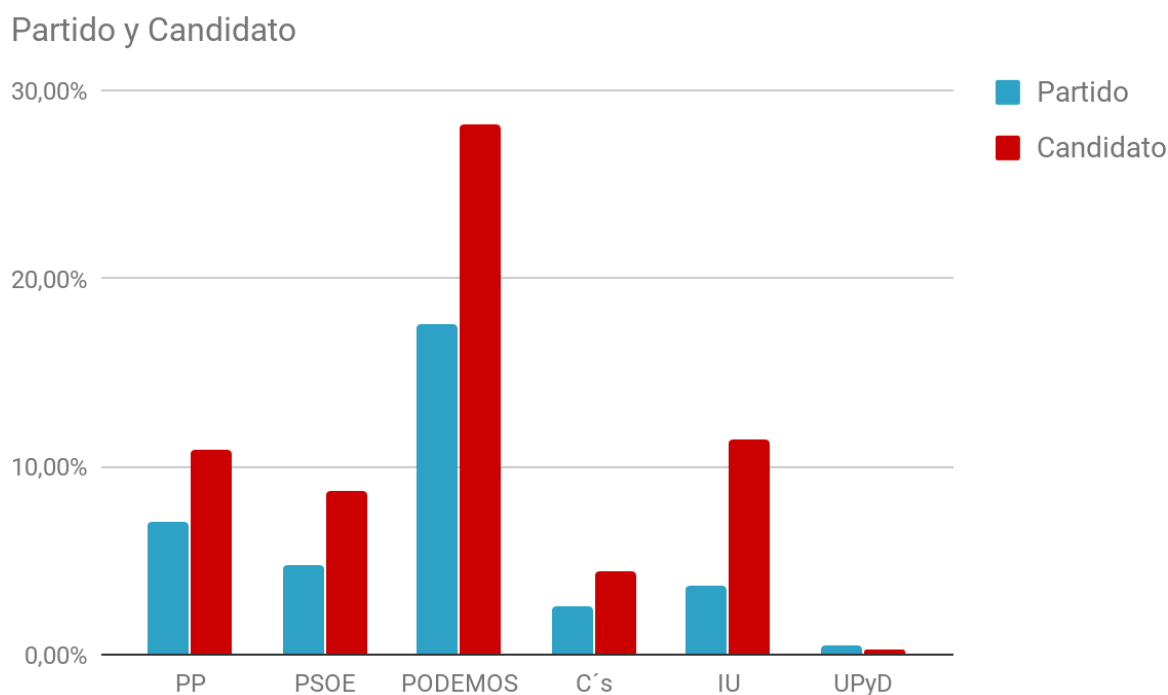
frases. Los niveles de argumentación altos ocupan no llegan al uno por ciento (0,6%) de los mensajes, de manera que la inclusión de opiniones expresas argumentadas es mínima. Debido a la importancia accesoria de los mensajes que contribuyen al diálogo, solamente cuatro perfiles escriben algún mensaje de este tipo: el Partido Popular, que publica 2 (0,2%), así como Podemos e Iglesias que escriben, respectivamente, un mensaje de este tipo (0,1%). El resto, sin embargo, contribuyen de forma baja o nula al diálogo entre agentes políticos en la Red.

### 3.2. Comentarios en los post de Facebook de partidos políticos y candidatos

#### 3.2.1. Número de mensajes publicados y sus características

En general los perfiles de los candidatos recibieron un mayor número de comentarios que el de sus partidos, exceptuando el caso de UPYD y Andrés Herzog. El perfil del líder de Podemos, Pablo Iglesias, fue el que más comentarios registró (28.19%), especialmente en el mes de diciembre (25,45%), seguido de Mariano Rajoy (10,84%), Alberto Garzón (11,58%), Pedro Sánchez (8,72%), Albert Rivera (4,38%) y Andrés Herzog (0,22%). En cuanto a los perfiles de los partidos, Podemos se sitúa como el más comentado (17,54%), seguido del PP (7,05%), PSOE (4,79%), IU (3,63%), Ciudadanos (2,55%) y UPYD (0,51%).

**Gráfico 4.** Frecuencia de comentarios por partido y candidato en Facebook



*Fuente: Elaboración propia*

De todos los comentarios registrados, se seleccionó una muestra para su análisis. De la muestra analizada se concluyó que los mensajes cortos (72,70% de los mensajes tenían menos de 25 palabras) priorizaban sobre los largos (solo un 7,20% de los mensajes tenía más de 50 palabras) y eran mensajes sin imágenes (solo un 0,40% las contenía), sin vídeos (0,80%), sin enlaces a contenido externo (2,40%) y con escaso uso de *hashtags* (1,30%). Además, solo un 3% de los mensajes etiquetaban de forma directa a otros usuarios y el 81% de los comentarios no recibía comentarios adicionales, demostrando una escasa capacidad de diálogo entre los usuarios por este medio.



**Tabla 1.** Frecuencia de comentarios adicionales

	Comentarios adicionales
0	81%
1 a 3	11,50%
4 a 8	4,70%
9 a 15	2,60%
Más de 15	0,40%

*Fuente: Elaboración propia*

En este sentido, UPYD fue el partido en el que sus usuarios mostraron un mayor nivel de diálogo dentro de la opción de comentarios (ninguno de los analizados quedó sin recibir respuesta), frente al resto de partidos en los que entre el 80% en el caso del perfil de Mariano Rajoy y el caso del de Pedro Sánchez 96,6% en el de Pedro Sánchez los mensajes de los usuarios no recibieron ningún comentario adicional.

### 3.2.2. Características de los mensajes transmitidos en los comentarios

En lo referente a las características de los mensajes transmitidos en los comentarios por los usuarios, la mayoría de mensajes fueron publicados de forma educada (87,60%) y cívica (84%), con la utilización de un lenguaje formal (65,9%) frente a un tono informal (26,20%) o híbrido (1%). Pese a ello, solo un 4,50% de los mensajes contenían una argumentación elaborada frente a una mayoría de mensajes que incluían poco (18,10%) o nada (57,30%) de razonamiento.

La personalización de los mensajes estaba más repartida, ya que un 42,40% de los comentarios hacían referencia de forma directa a un candidato o partido, concreto frente al 46,20% que eran comentarios dirigidos al público general. Además, 41,10% de los mensajes iban dirigidas al candidato o partido propietario del perfil en el que se emitía el comentario, frente a un 1,7% que se dirigían a candidatos o partidos contrarios y un 37% dirigido al público general.

Por último, la horizontalidad en la conversación, en comentarios que incluían referencias explícitas a que se asumen o comparten argumentos de otros comentaristas o que respondían a otros participantes distintos al autor del *post* inicial, es muy escasa. Solo un 6,4% de los mensajes se encuadraban dentro de esta horizontalidad conversacional, reforzando de esta forma la ausencia de un diálogo elaborado dentro de la opción de los comentarios en Facebook.

UPYD fue el partido que más horizontalidad registró en sus comentarios (27,5%), seguido de Podemos (17,5%). El PP y PSOE presentan estadísticas parecidas (3,3% y 4,2% respectivamente) e IU y Ciudadanos fueron los que menos horizontalidad registraron en los comentarios de sus usuarios (un 0,8% y un 0% respectivamente).

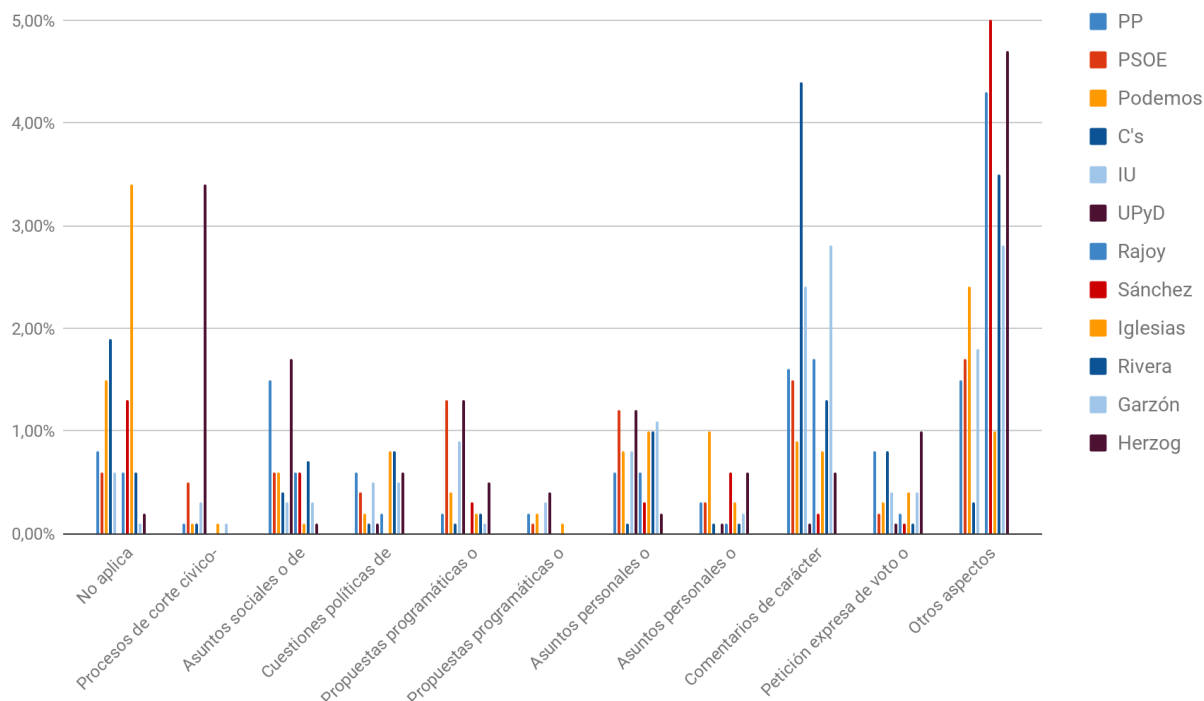
En las páginas de los candidatos la horizontalidad de los comentarios fue mucho menor, desde un 6% en el caso de Andrés Herzog, hasta un 0% en el de Alberto Garzón.

### 3.2.3. Contenido de los comentarios

En los comentarios analizados se encuentran un 33,40% de mensajes favorables hacia el candidato o partido que ha *postado*, frente a un 13% de mensajes negativos hacia el candidato, un 13,90% de mensajes negativos hacia el candidato contrario al que *postea* o un 1,30% de mensajes favorables al candidato contrario. Por lo que se puede deducir que los usuarios son más propensos a comentar de forma positiva en los *post* de los partidos o candidatos más afines a su ideología política.

En cuanto al contenido temático, Un 18,10% de los comentarios eran mensajes de carácter político-ideológico, seguidos de un 9% de los mensajes que hacían referencia a asuntos personales o informativos de la actividad del candidato que *postea* y un 7,5% de los mensajes que trataban asuntos sociales o de actualidad de interés general.

**Gráfico 5.** Contenido temático de los comentarios



*Fuente: Elaboración propia*

El contenido menos frecuente en los mensajes (1,3%) eran los que hacían referencias a propuestas programáticas de partidos o candidatos contrarios o a sus asuntos personales (3,6%). Los mensajes que hacían referencia a propuestas programáticas del partido o candidato que *postea* (5,40%), los que presentaban petición expresa de voto o referencias instrumentales al proceso (4,90%), referencias a cuestiones políticas de desarrollo general (4,90%) y los que hacían referencia a procesos de corte cívico político o institucional (4,70%) presentaban unos porcentajes similares. Por último, un 29,10% de los mensajes trataban otros aspectos.

Dentro de esta variable destaca la emisión de comentarios de carácter político ideológico en la página de Ciudadanos (un 52,5% de los comentarios de usuarios en su página se enmarcan dentro de esta temática) o los comentarios sobre procesos de corte cívico-político o institucional en el caso de la página de UPyD (40,83%). En el caso de las páginas de los candidatos, el dato más destacable es el amplio número de comentarios de carácter político-ideológico en la página de Alberto Garzón (33,33% del total). En el resto de páginas de partidos y candidatos los comentarios se encuentran más repartidos en relación con la estadística general.

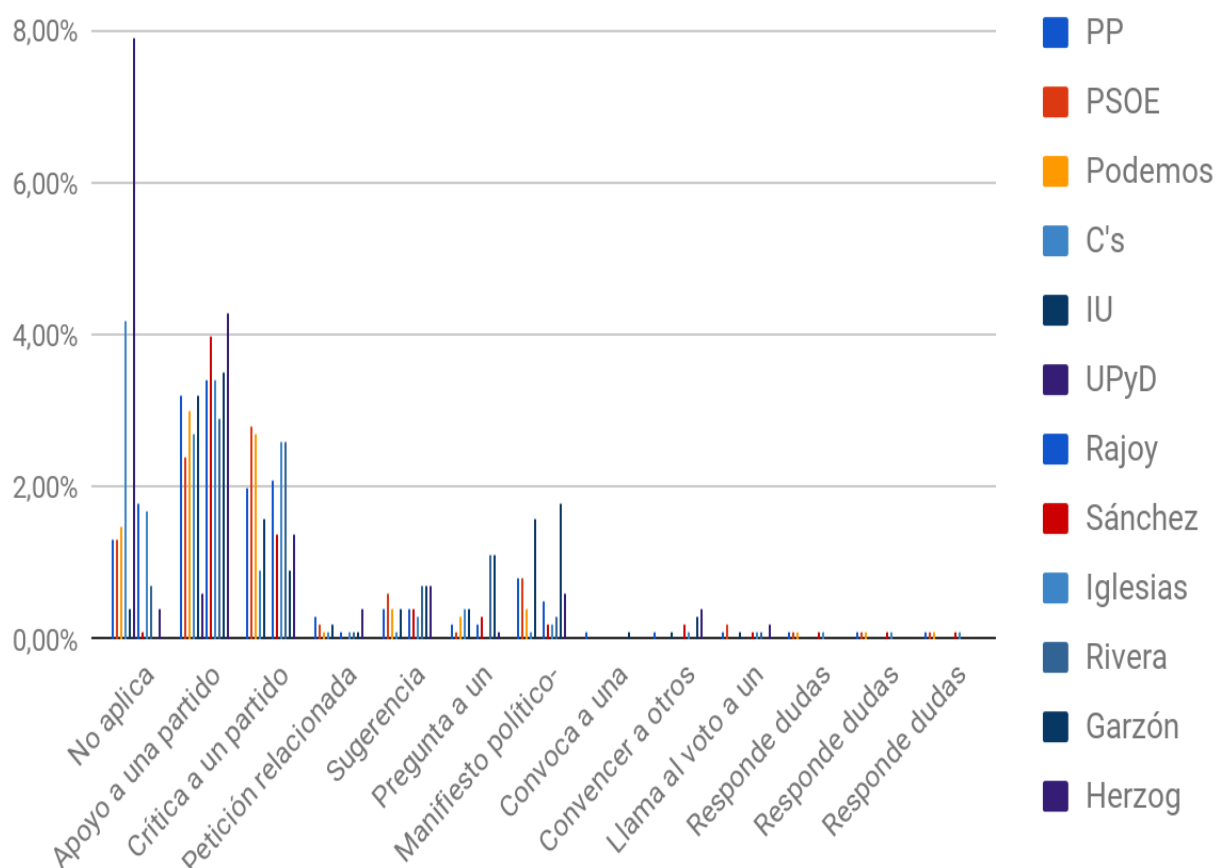
### 3.2.4. Modalidad de participación política e integración en campañas orquestadas

En lo referente a la modalidad de participación política, el 35,90% de los comentarios eran para presentar apoyo a un partido o candidato, frente a un 20,60% en los que se registraban críticas hacia partidos o candidatos. La página que más comentarios de apoyo recibió fue la de Andrés Herzog (50,83%), seguida de Pedro Sánchez (46,66%) y Alberto Garzón (49,83%). Las páginas que más

comentarios de crítica registraron fueron las de PSOE (33,33%) y Podemos (31,66%), aunque con estadísticas muy igualadas a las demás, salvo UPYD que no registró comentarios con esta modalidad de participación.

Un 7,20% de los comentarios analizados eran de manifiesto político ideológico, el perfil de Alberto Garzón fue el que más comentarios registró en esta categoría (21,66% de sus comentarios); un 4,9% presentaba sugerencias relacionadas con la política, los perfiles de Rivera, Garzón y Herzog tenían un 8,33% de sus comentarios en esta categoría, y un 4,10% eran preguntas directas a un político concreto, las páginas de Rivera y Garzón fueron las que más comentarios de este tipo registraron (12,5%).

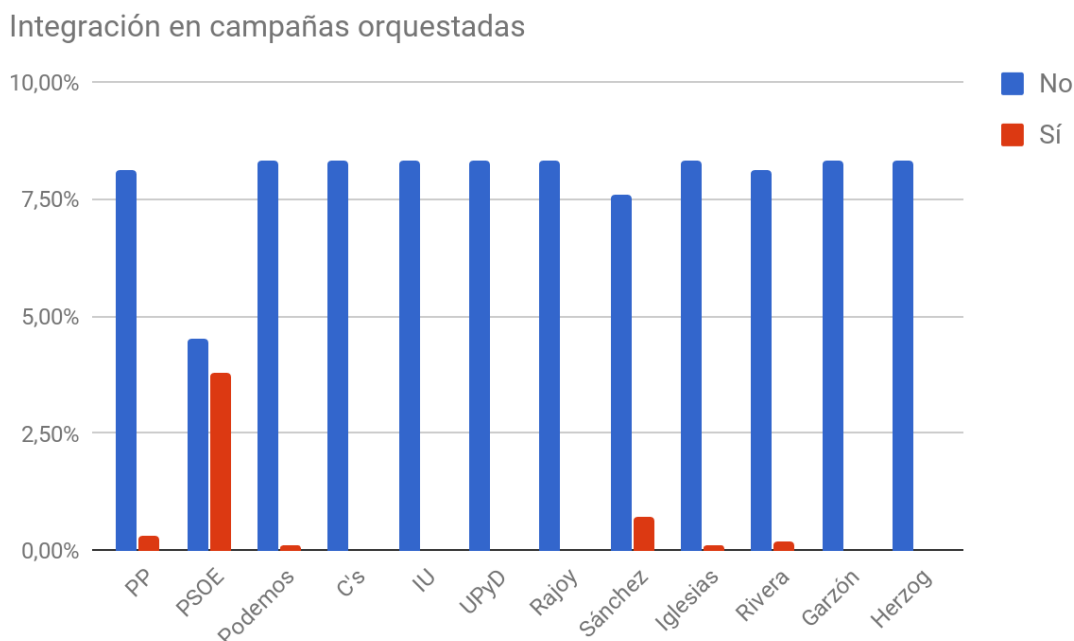
**Gráfico 6.** Modalidad de participación política en los comentarios



*Fuente: Elaboración propia*

Las modalidades de participación política menos registradas fueron las peticiones relacionadas con política (1,6%), los comentarios que pretendían convencer a otros usuarios (1,20%), la llamada directa al voto (0,90%), la respuesta de dudas a otros usuarios (0,60%) y las convocatorias a una manifestación o acción (0,10%), en esta última variable solo las páginas del Partido Popular y Alberto Garzón registraron este tipo de comentarios.

Respecto a la integración en campañas, solo un 5,1% de los comentarios formaban parte de acciones orquestadas por los partidos políticos en sus campañas *off* y *online*, es decir, un 94,9% de los comentarios no incluían ningún *hashtag*, vídeo, enlace u otras referencias a las campañas oficiales de los partidos. Lo que demuestra que la gran mayoría de comentarios de usuarios no forman parte, al menos de forma aparente, de acciones promovidas por los partidos o su militancia.

**Gráfico 7.** Integración de los comentarios en campañas orquestadas

*Fuente: Elaboración propia*

El PSOE fue el que más comentarios integrados en campañas orquestadas registró (3,80%), seguido por su candidato Pedro Sánchez (0,70%). Del resto de partidos solo el PP (0,30%) y Podemos (0,10%) registraron comentarios de este tipo. Respecto a los candidatos la página de Albert Rivera (0,20%) y la Pablo Iglesias (0,10%), fueron las únicas también en recibir comentarios enmarcados en esta categoría, resto de perfiles no registraron ningún mensaje de usuarios integrados en sus campañas.

#### 4. Conclusiones

Tras haber analizado las publicaciones en Facebook de los partidos y candidatos, así como los comentarios recibidos por los usuarios de esta red social, se pueden extraer las siguientes conclusiones:

La primera pregunta de investigación cuestionaba si los partidos políticos siguen anclados en un discurso jerárquico y se puede afirmar que es así. Las formaciones han demostrado utilizar de forma prioritaria sus *posts* en Facebook para promocionar su actividad durante la campaña electoral, especialmente a la hora de elegir la temática de los *posts*, en la que se centran fundamentalmente en la actividad del candidato a la Presidencia (35%) y se hacen comentarios político-ideológicos (15,4%). Esto viene reforzado, además, por el hecho de que el 91,5% de los mensajes son autorreferenciales y solamente el 8,1% tenían un interlocutor específico. La capacidad de movilización de los *posts* de los partidos y los candidatos tuvieron una escasa capacidad de movilización durante la campaña electoral.

En cuanto a la segunda pregunta, que plantea si existen diferencias entre los 'nuevos partidos' a la hora de fomentar la participación de los ciudadanos, se puede afirmar que no es así. De hecho, el nivel de contribución al diálogo de los mensajes fue tan bajo, que apenas se puede comparar entre las diferentes formaciones, ya que el 92,6% no lo tuvo en ninguna de sus formas posibles y únicamente un 0,6% de las publicaciones tuvieron una argumentación sólida que contribuyera al diálogo. Así, la contribución solo estuvo presente en cuatro perfiles: Partido Popular (0,2%), Podemos (0,1%) y Pablo Iglesias (0,1%). La poca horizontalidad que fomentan las formaciones y

sus candidatos también se consolida con la notoria autorreferencialidad de los mensajes publicados (91,5%) y la baja interpelación que se refleja en ellos (2,5%).

En relación a la tercera pregunta de investigación, concluimos que los usuarios no generan debate en los comentarios de los *posts*. Aunque existe una gran diferencia entre los comentarios de las diversas páginas analizadas, solamente el 6,4% de los comentarios están encuadrados en la horizontalidad conversacional. Es importante destacar, no obstante, que en el caso de la horizontalidad, en los comentarios existe una enorme brecha entre los publicados en la página de UPyD (27,5%) y Podemos (17,5%), respecto al resto de partidos, que obtuvieron unos resultados mucho más negativos: PSOE, 4,2%; PP, 3,3%; IU, 0,8%; Ciudadanos, 0. Asimismo, los comentarios de los usuarios fueron muy poco argumentados (poco razonados en el 18,1% y nada argumentados en el 57,3%). Al igual que los *posts* de los candidatos y partidos no muestran una contribución al conocimiento, existe poco diálogo en la sección de comentarios.

Los partidos políticos y sus candidatos han encontrado en las redes sociales una excelente herramienta para su promoción, especialmente durante la campaña electoral. Sin embargo, a pesar de las posibilidades que ofrecen plataformas como Facebook, no han fomentado otros usos como el diálogo y la movilización política. Así, las formaciones políticas españolas no aprovecharon sus páginas de Facebook para impulsar un diálogo y un debate entre los usuarios de su comunidad, sino que la usaron como una herramienta más de sus estrategias de marketing.

## 5. Referencias

- Anduiza, E., Cantijoch, M., Colombo, C., Gallego, A. and Salcedo, J. (2010) Los usos políticos de Internet en España, *Revista española de investigaciones Sociológicas*, 129, 133-146
- Barron, Richard (2008). *Master of the Internet: How Barack Obama Harnessed New Tools and Old Lessons to Connect, Communicate and Campaign his Way to the White House*, Comunicación presentada en la School of Mass Communication and Journalism, University of North Carolina, Chapel Hill, JoMC 713 Global Impact of New Communication Technologies, <http://web.cs.swarthmore.edu/~turnbull/cs91/f09/paper/barron08.pdf>
- Castells, M. (2009). *Comunicación y Poder*. Madrid: Alianza Editorial.
- Curran, J (2012). *Reinterpreting the Internet*. En: Curran, J.; Fenton, N. y Freedman, D., *Misunderstanding the Internet*. Routledge, 3.
- Dader, J. L., Cheng, L., Campos, E., Quintana, N., & Vizcaíno, R. (2014). Las webs de los partidos españoles en campaña electoral. *Continuismo entre 2008 y 2011*. *Trípodos*. Facultat de Comunicació i Relacions Internacionals Blanquerna, (34), pp. 115-152.
- Delany, (2009). *Learning from Obama. Lessons for Online Communicators in 2009 and Beyond*. E-Politics.com [www.epolitics.com/learning-from-obama.pdf](http://www.epolitics.com/learning-from-obama.pdf)
- Díaz, S. & Lozano, J. (eds.). (2013). *Vigilados. Wikileaks o las nuevas fronteras de la información*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Fernandes, J., Giurcanu, M., Bowers, K. W., & Neely, J. C. (2010). The writing on the wall: A content analysis of college students' Facebook groups for the 2008 presidential election. *Mass Communication and Society*, 13, 653–675. doi:10.1080/15205436.2010.516865
- Giansante, G. (2015). *Online political communication: How to use the web to build consensus and boost participation*. Roma: Springer.
- Hendricks, J. A. & Denton, R. (2010). *Political Campaigns and Communicating with the Electorate in the Twenty-First Century*, pp. 1-18 en Ibid (eds.): *Communicator-in-Chief: How Barack Obama Used New Media Technology to Win the White House*. Lanham, Maryland. Lexington Books.

- Iglesias, D. (2012). USA 2012: La nueva frontera de las campañas digitales, Campaign & Elections, Sept-Oct., pp. 32-35.
- Jenkins, H. (2008). Convergente cultura. La cultura de la convergencia de los medios de comunicación. Barcelona: Paidós.
- Kreiss, D. (2015). Digital campaigning. En. Freelon, D. & Coleman, S. (Eds.), Handbook of Digital Politics. New York: Edgar Elgar.
- Kreiss, D. (2016). Prototype Politics: Technology-Intensive Campaigning and the Data of Democracy. Oxford University Press.
- Kreiss, D. & Jasinski, C. (2016). The Tech Industry Meets Presidential Politics: Explaining the Democratic Party's Technological Advantage in Electoral Campaigning, 2004-2012. Political Communication, 13, pp. 1-19
- Lanier, J. (2011). Contra el rebaño digital. Un manifiesto. Barcelona: Debate.
- Lévy, P. (2004). Inteligencia colectiva: por una antropología del ciberespacio. Washington, DC.: Organización Panamericana de la Salud. Disponible en: <http://www.minipimer.tv/txt/20110120/Inteligencia-Colectiva-Pierre-Levy.pdf>
- López García, G.; Lara, T. & Sánchez, JM (2011). Los weblogs como mecanismos de reafirmación ideológica: la blogosfera española ante las Elecciones Generales de 2008, en Víctor Sampedro (coord.), Cibercampaña. Cauces y diques para la participación. Las Elecciones Generales de 2008 y su proyección tecnopolítica, Madrid, Editorial Complutense, pp. 201-236
- Mattelart, A., & Vitalis, A. (2015). De Orwell al cibercontrol. Editorial GEDISA.
- Mazzoleni, G. (2001). La revolución simbólica de Internet, Cuadernos de Información y Comunicación (CIC), 6, pp. 33-38.
- Mazzoleni, G., & SCHULZ, W. (1999). Mediatization of politics: A challenge for democracy?. Political communication, 16(3), 247-261.
- Mcchesney, R. W. (2015). Desconexión digital. Madrid: El viejo topo.
- Mocerí, A. (2012). Elección 2012 de EE.UU. ¡Son los datos, estúpido! El Molinillo Revista de la Asociación de Comunicación Política (ACOP), 48, pp. 8-11.
- Morozov, E. (2011). The net delusion: The dark side of Internet freedom. New York: Public Affairs.
- Nielsen, M. (2012). Reinventing Discovery: The New Era of Networked Science. NJ: Princeton University Press.
- Norris, P. (2000). A Virtuous Circle. Cambridge. Cambridge University Press.
- Peytibi, X. (2012). USA 2012, la campaña online. El Molinillo Revista de la Asociación de Comunicación Política (ACOP), 48, pp. 4-7.
- Sampedro, V. (2014). El Cuarto Poder. Por un periodismo (de código) libre. Barcelona: Icaria.
- SÁNCHEZ DUARTE, J.M. (2016). La red como espacio para la militancia política: tecnología y participación en campaña electoral. Communication & Society 29(3), 33-47
- Schweitzer, E. J. (2011). Normalization 2.0: A longitudinal analysis of German online campaigns in the national elections 2002–9, European Journal of Communication, 26:4, pp. 310-327.
- Shirky, C. (2011): The Political Power of Social Media, Foreign Affairs, 90 (1), pp. 28-41.
- Smith, M. (2010): Political Campaigns in the Twenty-First Century: Implications of New Media Techlogy, pp. 139-155, En: HENDRICKS, J. E. & DENTON, R. Íbid (eds.): Communicator-in-Chief: How Barack Obama Used New Media Technology to Win the White House. Lanham, Maryland. Lexington Books.
- Strandberg, K. (2008). Online Electoral Competition in Different Settings. A Comparative Meta-Analysis of the Research on Party Websites and Online Electoral Competition, Party Politics, 14:2, 223-244.



- Torres Soriano, M. (2013). Internet como motor del cambio político: ciberoptimistas y ciberpesimistas. *Revista del Instituto Español de Estudios Estratégicos*, pp. 127-148.
- Vaccari, C. (2010). 'Technology Is a Commodity': The Internet in the 2008 United States Presidential Election, *Journal of Information Technology & Politics*, 7, pp. 318 – 339.
- Ward, S.; Gibson, R. & Lusoli, W. (2008): The United Kingdom: Parties and the 2005 Virtual Campaign--Not Quite Normal?, En: Ward, S.; Owen, D.; Davis, R. & Taras, D. (eds.) (2008): *Making a Difference. A Comparative View of the Role on the Internet in Election Politics*. Lanham, MD. Lexington Books.
- Wasko, M., y Faraj, S. (2005). Why should I share? Examining social capital and knowledge contribution in electronic networks of practice. *MIS Quarterly*, 35–57.
- Xue, D. (2014). Online media use during 2013 Japanese upper-house election: a content analysis of comments on candidates' Facebook pages. *Keio Communication Review*, (36), 53–69.

## EL SALTO: UN ESTUDIO DE CASO SOBRE LAS TELEVISIONES COMUNITARIAS EN ESPAÑA

*EL SALTO: A STUDY ON SPANISH COMMUNITY TELEVISIONS*

**ROSIQUE CEDILLO, Gloria**

*(Universidad Carlos III de Madrid)*

*grosique@hum.uc3m.es*

**Resumen:** Si bien algunas televisiones comunitarias en España tienen un amplio recorrido (TeleK, Cardedeu TV) y en los últimos años las investigaciones sobre el tercer sector han proliferado a razón de los más recientes movimientos sociales (15M), los estudios que tienen por objetivo profundizar en el conocimiento de casos paradigmáticos de televisiones comunitarias españolas que emiten por Internet resultan escasas. A través de entrevistas en profundidad y el análisis de contenido, este trabajo pretende acercarse al estudio de caso del medio comunitario: "El Salto". Nacido en el amparo de una red de colaboración entre diferentes medios comunitarios españoles, se pretende conocer sus orígenes, funcionamiento-organización, fuentes de financiación-sustento, alianzas-convenios y redes, características de su programación, público objetivo, relación con su comunidad-barrio, estrategias de visibilidad, etcétera.

**Palabras clave:** Comunicación alternativa, Televisiones comunitarias, Tercer Sector de la Comunicación, Capital social.

**Abstract:** *Although some Spanish community televisions have extensive backgrounds (TeleK, Cardedeu TV) and in recent years researches on the Third Sector has proliferated because of the most recent social movements (15M), research aimed at deepening of the knowledge of paradigmatic cases of Spanish community televisions in Internet is scarce. Through in depth interviews and content analysis, this work aims to approach the case study of a newly created community media: "El Salto". Born in the framework of a network of collaboration between different Spanish community media, it seeks to know its origins, functioning-organization, sources of financing-sustenance, alliances-agreements and networks, programming characteristics, target public, relationship with its neighbourhood community, strategies of visibility, etcetera.*

**Key words:** *Alternative communication, Community TV's, Third Sector of Communication, Social capital.*

## 1. La democratización de la comunicación a través del tercer sector

Tradicionalmente el sistema de medios en España ha potenciado una industria mediática y de la cultura altamente concentrada y regida por criterios exclusivamente comerciales, bajo los cuales han primado los criterios de rentabilidad por sobre aquellos de interés público, de ahí que para la salud democrática resulta clave garantizar la pluralidad y la diversidad de medios como presupuestos básicos del Derecho a la Comunicación. Lo anterior se ha traducido en concentración empresarial de medios comerciales en detrimento de medios ciudadanos y alternativos al régimen de comunicación dominante, bajo una lógica que privilegia los intereses de los grandes grupos económicos.

La Comisión MacBride (1980), establecida por la UNESCO para estudiar los problemas contemporáneos de la comunicación, definió el concepto de "democratización de la comunicación" como el proceso mediante el cual:

- a) el individuo pasa a ser un elemento activo, y no un simple objeto de la comunicación;
- b) aumenta constantemente la variedad de mensajes intercambiados;
- c) aumentan también el grado y la calidad de la representación social en la comunicación o de la participación.

"La democratización de la comunicación es, ante todo, una cuestión de ciudadanía y justicia social, enmarcada en el derecho humano a la información y a la comunicación. Por lo mismo, es consustancial a la vida democrática de la sociedad, cuya vitalidad depende de una ciudadanía debidamente informada y deliberante para participar y corresponsabilizarse en la toma de decisiones de los asuntos públicos" (León, 2013: 9).

Garantizar la participación activa, crítica y organizada de la sociedad en todos los procesos comunicativos, así como la defensa irrestricta de la libertad de expresión y del derecho a recibir información verificada y plural, etc. viene siendo un reclamo del tercer sector de la comunicación en España.

Referirse al Tercer Sector de la Comunicación es hablar de "medios comunitarios", también denominados "alternativos", "libres", "independientes", "culturales", etcétera; es hacer referencia a todos aquellos proyectos que, en palabras de Meda (2010: 11), reúnen las siguientes características:

- La propiedad es de una asociación sin ánimo de lucro.
- Un colectivo ciudadano es el que se encarga de dirigir su gestión y funcionamiento.
- La financiación se destina íntegramente al proyecto, sin que exista reparto de beneficios de ningún tipo o similar.
- La gestión se realiza de manera participativa y horizontal, sin estructuras jerárquicas de facto en su toma de decisiones ni en su trabajo diario.
- Los objetivos principales son profundizar en la democracia con más participación ciudadana, dando voz a los que no la tienen para transformar los procesos sociales, hablando de los que otros medios no hablan.
- No hacen proselitismo de partidos políticos ni de creencias religiosas.

Desde la perspectiva de autores como Nick Couldry (2010), hablar del tercer sector de la comunicación es referirse a experiencias comunicativas vinculadas a la toma y/o recuperación de la "voz" de los colectivos sociales, que activan procesos en los que la ciudadanía se autorrepresenta, reflexiona colectivamente y articula proyectos de cambio social.

## 1.1. El capital social de la televisión en España

El "capital social" de la televisión entendido como: “las características de la organización social, tales como las redes, las normas y la confianza, que facilitan la coordinación y la cooperación para un beneficio mutuo” (Putnam, 1995: 67), está representado por colectivos específicos que, en el caso español, vienen trabajando en pro de la democratización de la comunicación y de hacer valer sus derechos como ciudadanos. Las asociaciones de telespectadores, los observatorios de medios y los medios comunitarios, son algunos ejemplos que dan muestra de la construcción -un tanto tardía en España- de ese capital social de la televisión que se fraguó bajo el amparo de la sociedad civil organizada y que hoy en día continúa dando atisbos de transformación social.

*Desde finales de 2000 y, en buena medida, al amparo de los nuevos soportes y estrategias de información y organización en red, la cultura colaborativa entre los medios ciudadanos se ha estrechado hasta el punto de fortalecer un entramado mediático propio y en abierta competencia con respecto al binomio tradicional de medios de carácter público o privado-comercial (Barranquero y Meda, 2015: 140).*

Si bien antes de la transición democrática se fueron sucediendo distintos intentos por parte de la sociedad civil de construir sus propios proyectos comunicacionales, teniendo como antecedentes diversas publicaciones de corte alternativo y disidente, -correlato del aumento de las movilizaciones de protesta y del activismo social y sindical de los años 70 que circulaban tanto de forma legal como clandestina- no es hasta 1976 cuando sus promotores comienzan a fijarse en otros medios de difusión masivos menos costosos como la radiodifusión, siendo algunas experiencias pioneras: Radio Maduixa en Granollers y Radio La Voz del Pobre en Madrid (1976) y posteriormente Onda Lliure (1979) (García, 2015).

Autogestionarias, con vocación alternativa al sistema dominante de medios y radicalmente independientes de cualquier vinculación institucional, la radiodifusión continuó su andadura hasta la década de los 80 en la que, de manera menos numerosa, emergen las denominadas “televisiones locales” tal como Radiotelevisió Cardedeu (RTVC), con emisiones regulares desde 1982.

En Madrid, las primeras radios comienzan a emitir al principio de la década de los ochenta con las experiencias de Radio Hola (Villaverde), Onda Verde Vallekaña y Radio Luna (de la Confederación Nacional del Trabajo, CNT). En el año 1991 se concedieron dos licencias para radio comunitaria en el Estado español: una para Radio Klara en Valencia, que aún la mantiene, siendo la única radio de este tipo con concesión en el Estado; y la otra para la Federación de Radios Libres de entonces (ubicada en Chinchón, Madrid), cuyo proyecto finalmente se disolvió y su licencia se vendió. (Meda, 2010: 12).

Cardedeu TV constituye la primera televisión local en España y fue la primera alternativa a TVE y La 2 en esta misma década. Es un medio gestionado por los propios ciudadanos de la localidad, un medio con información cercana que posee una programación variada para todos los públicos, junto con Tele K son dos de los medios pioneros que se sitúan en la historia de los medios comunitarios en España por su amplio recorrido.

Por iniciativa de la Federación de Asociaciones para el Desarrollo Comunitario de Vallecas (FEDEKAS), Tele K nació en 1993 amparada bajo el interés social y cultural; desde entonces -además de su emisión regular de programación audiovisual- se ha dedicado a la formación de profesionales en el campo audiovisual a través de la Escuela Audiovisual de Vallecas.

Definida como un medio ciudadano, independiente de cualquier organización política o religiosa, Tele K se financia a través de las cuotas de los socios y de los patrocinadores de la Asociación de

Amigas y Amigos de Tele K, que se constituyó en 2012 con el objetivo de incorporar al público de la emisora a su gestión y mantenimiento económico" (Tele K, 2017). En la asociación participa una nutrida presencia de miembros de los movimientos sociales, sindicales y alternativos además de la ciudadanía en general, consciente de la necesidad de medios de comunicación alternativos, independientes y autogestionados.

Este medio mantiene convenios de colaboración para el desarrollo de la comunicación comunitaria con la Universidad Complutense de Madrid, la UNED y otras entidades públicas y privadas como el canal latinoamericano TeleSur o el estadounidense *Democracy Now*, y cooperan con aquellos colectivos y medios que trabajan por una comunicación comunitaria sin ningún tipo de aspiración mercantil, además de que forman parte del CMFE (Foro Europeo de la Comunicación Comunitaria). En la actualidad se encuentran en proceso de fusión con Toma la Tele, proyecto de comunicación audiovisual de las asambleas del movimiento 15-M para crear una plataforma audiovisual conjunta de multidifusión a través de Internet y de la TDT de Madrid.

Dentro de sus objetivos destacan los siguientes:

- Promover una efectiva libertad de expresión y contribuir a un mayor pluralismo informativo dando voz a los movimientos sociales y a las minorías excluidas de los medios de comunicación convencionales
- Facilitar el acceso y la participación de la ciudadanía a los medios
- Incorporar al manejo de las nuevas tecnologías de la información a las personas con menores recursos
- Fomentamos los valores de la igualdad efectiva, la democracia real y la solidaridad entre los pueblos y entre los individuos.

Entre los factores que explican la emergencia de estas emisoras cabe destacar: la necesidad de la ciudadanía de dotarse de medios para ejercer la libertad de expresión, el abaratamiento de la tecnología, y una mayor accesibilidad al conocimiento técnico que permite la autofabricación de equipos e instalaciones (Guimerá, 2007; Chaparro, 2002).

Estos grupos civiles empujan al fortalecimiento de un debilitado capital social y a su construcción; este capital social es el que precisamente resulta más importante desarrollar, toda vez que el capital humano y el capital físico son factores ya existentes en el campo de la televisión como parte del proceso lógico para integrar los elementos técnicos, materiales y humanos que hicieron posible la prehistoria de este medio (Rosique, 2013). En el libro clásico de Almond y Verba "Civic Culture" (1989), Alexis de Toqueville destaca que lo que el capital social aporta es la posibilidad de convertir los problemas individuales en colectivos, teniendo como base a los grupos organizados desde el seno de lo civil, quienes unen sus intereses para mejorar algún aspecto que repercute a toda la comunidad.

En definitiva, "en un contexto en el que muy pocas manos controlan muchos medios, las emisoras comunitarias pertenecientes al Tercer Sector de la Comunicación se han convertido en plataformas de acceso a la comunicación para quienes no tienen voz y en espacios para la expresión y la participación ciudadana. Además, en la actual crisis de credibilidad que sufren los medios de masas, los medios alternativos se presentan como una corriente de aire fresco en un entorno viciado por los intereses puramente económicos y por la lucha intestinal por las audiencias" (Meda, 2010: 9).

## 1.2. Marco legislativo

Desde sus inicios el sistema español de medios se configuró bajo un sistema dual de medios públicos y privados en el que las prácticas comunicativas del tercer sector quedaron relegadas. La

década de los 90 ve desaparecer algunas emisoras clásicas a la vez que emergen nuevos proyectos centralizados en las grandes urbes (Tele-K y Radio Almenara en Madrid, Radio Contrabanda en Barcelona, Tas-Tas Irratia en Bilbao, Radio Topo en Zaragoza y Cuac FM en A Coruña), mientras otras ya existentes se renuevan o se consolidan.

Desde entonces se han ido forjando diversos proyectos del tercer sector que si bien, -debido a la falta de reconocimiento de su ejercicio por parte de los gobiernos en turno- en su mayoría fluctúan en el ámbito de la alegalidad<sup>1</sup>, son ejemplo del capital social de los medios de comunicación. En una primera etapa fueron muy numerosos los cierres de emisoras (García García y Saez Baeza, 2011), si bien la represión gubernamental fue evolucionando hacia una tolerancia política condicionada (Guimerà, 2007), que es el régimen que aún se mantiene en la actualidad.

Algunas comunidades autónomas como Cataluña, Madrid y Andalucía, han regulado mediante decreto la existencia de las emisoras de radio del Tercer Sector, pero desde mínimos insuficientes y con la dificultad de no disponer de frecuencias que puedan ser sintonizadas en igualdad de condiciones que el resto de emisoras públicas y privadas (Chaparro, 2002), mientras que el resto de medios operan fuera del marco legal.

A este respecto habría que destacar que a día de hoy hay constancia de más de 93 prácticas comunicativas del tercer sector que abarcan radio, prensa y televisión, repartidas por todo el territorio español (Barranquero, 2015), lo que da cuenta de la necesidad de regular un sector cuasi invisibilizado pero que cada vez más da muestra de su relevancia como motor de transformación social.

Amparadas bajo el derecho a la emisión de información por parte de la ciudadanía y la libertad de expresión, los medios comunitarios continúan a la espera de su reconocimiento legal, el cual se hace expreso en la Ley General de Medios que desde el 1 de mayo del 2010 entró en vigor, y donde se reconoce la existencia de facto de los medios comunitarios y sin ánimo de lucro. No obstante, y desde entonces, el estado sólo ha otorgado una licencia<sup>2</sup> a este tipo de emisoras incumpliendo con ello su propia legalidad y creando discriminación frente a las emisoras con fines comerciales.

En definitiva, tal como lo sostiene Meda (2015): "en el caso español, las preocupaciones políticas acerca de regular a los medios comunitarios están centradas en los aspectos financieros y económicos, no en la información como un derecho humano, en el desarrollo del sector, las oportunidades de tener acceso a licencias de emisión legal o las posibilidades de aumentar la libertad de expresión de los ciudadanos".

## 2. Objetivos y metodologías

Partiendo de que el proyecto "El Salto" es un caso pionero en el contexto español de trabajo colaborativo entre televisiones comunitarias, para el presente estudio se delimitaron los siguientes objetivos:

- Describir las características generales de "El Salto".
- Conocer el estado cualitativo de la programación audiovisual de "El Salto TV".
- Consolidar una herramienta de trabajo que permita realizar el análisis de contenido de su programación audiovisual, que sirva como punto de partida para la realización de investigaciones futuras.



## 2.1. Metodologías

En consecución con los objetivos anteriormente señalados, se optó por un diseño metodológico múltiple basado en la triangulación metodológica, entendida como el uso combinado de "al menos dos métodos, generalmente cualitativos y cuantitativos, para direccionar la investigación de un mismo fenómeno" (Morse, 1991: 120).

Partiendo de ello se eligió la entrevista en profundidad y el análisis de contenido, metodologías correspondientes a los dos grandes paradigmas científicos. Se utilizó la entrevista en profundidad para conocer los orígenes, el funcionamiento-organización, las fuentes de financiación-sustento, las alianzas-convenios y redes, el público objetivo, la relación con su comunidad-barrio, las estrategias de visibilidad del proyecto "El Salto". Se realizaron dos entrevistas semi estructuradas a los responsables del medio que se completaron con fuentes secundarias de la misma índole.

Para conocer y analizar las características de su programación (audiovisual) se realizó un análisis de contenido. El modelo de análisis se centra en tres grandes aspectos: los protagonistas de la información, los declarantes y el enfoque aplicado; basados en las tipologías clásicas señaladas desde la teoría del framing (Eidels y Lutter, 2000; Semetko & Valkenburg, 2000; Iyengar, 1991).

### 2.1.1. Fase de documentación

Con el fin de acercarnos a nuestro objeto de estudio, primeramente se llevó a cabo una revisión de la literatura a través de fuentes secundarias -artículos científicos, fuentes hemerográficas y electrónicas- para conocer el estado de la cuestión de las televisiones comunitarias y del tercer sector de la comunicación.

Esta primera aproximación permitió delimitar los objetivos, definir las preguntas que compondrían las entrevistas en profundidad y confeccionar la herramienta para la recolección de datos para realizar el análisis de contenido de la programación.

### 2.1.2. Análisis de contenido de "El Salto TV"

El análisis de contenido se centró en la oferta de programas/piezas del "Salto TV". Dicho análisis se aplicó a su parrilla de programación comprendida entre el 21/02/2017 y el 14/09/2017, este periodo abarcó el universo de contenidos audiovisuales que el proyecto albergaba en su página web. Las preguntas de investigación sobre su oferta programática se ciñeron a tres grandes apartados:

- ¿Cuál es la estructura de la programación audiovisual que oferta "El Salto TV"?
- ¿Qué géneros y subgéneros son los que predominan en la oferta de programación de esta televisión comunitaria?
- ¿Cuáles son las temáticas predominantes en los programas informativos?

A continuación se enumeran los programas analizados en el periodo señalado:

**Tabla 1.** "Programas analizados"

- Digan lo que digas Grecia sigue existiendo en 2017
- Una Europa sin tren público
- Sevilla 1992, el gran expolio
- Inteligencia artificial, el trabajo humano en peligro
- Un goteo de querellas contra Billy el Niño
- Un Eurovegas de la leche
- Cometeríamos un error si pensáramos que nos tenemos que parecer al PSOE
- Madrid es la única ciudad que paga derechos de sede por celebrar el Open de Tenis

- Juan José Agirre, el guardián de la otra historia vasca
- Heroína en Madrid: imágenes que vuelven al barrio
- El número y la duración de las huelgas cae al mínimo histórico
- El 8 de marzo las mujeres paran
- Gervasio Sánchez: "Hay una minoría en los medios de comunicación que está destruyendo este oficio"
- Los extranjeros con los que Franco no contaba

*Fuente: Elaboración propia*

Las categorías que se eligieron para el análisis de contenido se muestran en la siguiente tabla:

**Tabla 2. "Categorías de análisis"**

1. Nombre del programa/pieza
2. Fecha
3. Día
4. Hora de emisión
5. Duración
6. Género: Informativo o entretenimiento
7. Subgénero: Informativo: Noticia, Entrevista, Reportaje, Crónica, Documental... Entretenimiento: Magazine, Comedia, Serie, Concurso, Reality...
8. Tema: Nacional, Internacional, Economía, Sociedad, Política, Cultura, Deportes, Ciencia, Tecnología, Otros.
9. Protagonista: Institucional o persona
10. Género (Hombre/Mujer/LGBT)

*Fuente: Elaboración propia*

Las primeras categorías 1,2,3 y 4 recogen los datos generales de cada programa; la 5ta. categoría da cuenta de la duración del programa permitiendo con ello identificar el tiempo que ocupa cada género en la parrilla de programación y, por ende, de su importancia. La categoría nº 6 identifica el género periodístico siguiendo la estructura temática recogida por Mas Anchón (2012: 83): informativo, persuasivo o de entretenimiento identificándose, en este caso, todos los programas de corte informativo. El subgénero periodístico lo abarca la columna, la entrevista, el reportaje, la noticia, el documental, etc. La categoría 8 analiza la temática haciendo una distinción entre: local, nacional e internacional. La categoría 9 se refiere al protagonista según la clasificación de Moreno et al. (2007): institucional, persona o ambos, y la última categoría se refiere al género del protagonista.

### **3. Resultados. Proyecto "El Salto"**

En el año 2017 diversos medios que entienden la comunicación como una herramienta al servicio de la transformación social y que comparten la misma idea de independencia (o interdependencia) frente a los grandes grupos empresariales de comunicación, se unen para crear "El Salto". Liderados por el periódico Diagonal, este proyecto aglutina a más de 20 medios constituyéndose como el primer medio de comunicación financiado por la gente que funciona con reglas diferentes a las de los medios tradicionales: hacer un periodismo que no dependa económicamente de la publicidad de las grandes empresas ni de gobiernos; un periodismo que funcione de forma horizontal; un periodismo de calidad y riguroso que busque cooperar con proyectos afines en vez de competir; sin publicidad de las grandes empresas, sin contenidos patrocinados. En definitiva, un medio de propiedad colectiva, descentralizado y democrático en donde combinar independencia económica y condiciones laborales dignas, sea una de las preocupaciones centrales.

*Los medios alternativos y comunitarios son ejemplo de la existencia de modelos más horizontales y democráticos de comunicación, en los que las poblaciones se dotan de un papel activo en las distintas etapas que atañen a la vida de un proyecto periodístico, desde*

*su planteamiento inicial, a la gestión de contenidos y el desempeño en labores como la toma diaria de decisiones y la búsqueda de recursos y financiación (Barranquero, 2015: 16).*

Con distintos grados de implicación, en este proyecto participan medios como *Diagonal*, *AraInfo* (Aragón) o *Bostezo* (Valencia) a proyectos locales y periodistas que están conformando nodos del Salto en Madrid, Andalucía, Castilla y León, Galicia y Navarra. Desde medios feministas como *Pikara Magazine* (que tendrá una sección en el mensual) a proyectos como *El Salmón Contracorriente* o la revista *Pueblos* y desde colectivos que trabajan el vídeo, como *Siberia TV*, *La Guerrilla Comunicacional* o *Galiza Ano Cero*, al Grupo de Radio del Salto o el *Colectivo Burbuja*, la prensa y la radio.

Los perfil (es) dominantes que participan en el proyecto son, en su mayoría, periodistas o activistas relacionados con la comunicación además de universitarios, profesorado, etc.) (Rosique, 2017).

Asimismo su alcance traspasa las fronteras nacionales colaborando de la mano de medios internacionales de ámbito Latinoamericano como *Desinformémonos* (México), *La Vaca* (Argentina) o *Brecha* (Uruguay), con quienes se han establecido acuerdos de colaboración para intercambiar contenidos y coordinar trabajos conjuntos.

Cabe destacar que no se trata de una red o fusión de distintos medios sino de un trabajo cooperativo en diferentes niveles de participación. A día de hoy "El Salto" cuenta con cinco ediciones territoriales (Aragón, Andalucía, Galiza, Madrid y Nafarroa), basado en diversas formas de colaboración e integración entre proyectos afines, entre ellos *AraInfo* y *Diagonal*, compartiendo recursos o ideas: desde coberturas e investigaciones conjuntas a una publicación mensual.

*Hay muchos medios que son como 'islas' con formas de trabajar parecidas y la idea es que compartamos recursos, de forma que el trabajo sea más económico, y al mismo tiempo podamos ofrecer contenidos relevantes para cada región, dando fuerza al componente local y dando protagonismo a la gente que está allí trabajando (La Marea, 2017).*

*El proyecto se ha construido bajo un modelo de propiedad social, es decir, propiedad colectiva; pretende ser un medio donde participen proyectos comunicativos ligados a diferentes territorios, que puedan tratar temáticas diversas, y que puedan trabajar en diferentes formatos, tales como la web, la radio, el papel, el vídeo o la fotografía (Rosique, 2017).*

"El Salto" se apunala en cuatro pilares básicos:

- Independencia económica: Se trata de un proyecto enfocado bajo las premisas de la economía social y solidaria, y por tanto enfrentado a los valores clásicos de los proyectos de competencia financiados directamente por las empresas y conglomerados mediáticos, cuyos intereses lógicamente priman en la difusión de sus contenidos. El nuevo medio no albergará publicidad de las grandes empresas, ni contenidos patrocinados, y se financiará sólo bajo un modelo de "accionariado popular", suficiente para dotarlo de los recursos económicos necesarios.
- Funcionamiento democrático: Se pretende gestar un gran medio de propiedad social (colectiva), descentralizado, y bajo funcionamiento democrático y horizontal. Un medio que también cuente con el apoyo y asesoramiento de las organizaciones de la sociedad civil dedicadas a la transparencia, la protección de los derechos de los consumidores, la libertad de información y la protección de la privacidad.

- Calidad y rigor periodísticos: "El Salto" pretende ser un medio propositivo, con nuevos formatos, con valentía en la exposición de los hechos y de los análisis, y abriendo las puertas a repensar de forma colectiva las claves de la comunicación crítica, el periodismo libre y la soberanía informativa. "La información debe ser entendida como una herramienta al servicio de la transformación social, concepto enfrentado al de la dependencia de los medios frente a los grandes grupos empresariales, los cuales, tarde o temprano, harán valer la protección de sus intereses frente al derecho humano a la información" (Silva, 2017).

- Filosofía de cooperación: "El Salto" entiende la comunicación "desde la cooperación y no la competencia" (La Tuerka, 2017) aunando esfuerzos con otros medios con los que comparten su filosofía y principios, buscando potenciar y compartir sus recursos hacia un horizonte de transformación social.

Periodistas, investigadores, abogados, informáticos y otros profesionales cooperarán en diferentes niveles de integración, diversas facetas profesionales y diversos territorios, y confluirán desde la coordinación de coberturas y trabajos de investigación conjuntos, hasta la compartición de una plataforma digital de hospedaje. La cooperación también se dará entre los propios medios, todos ellos afines, y teniendo algunos precedentes de éxito ya abordados en el pasado.

Con todo ello "El salto" persigue como objetivo cambiar las formas clásicas de producción de información del periodismo social a gran escala y ser una alternativa a las grandes corporaciones de la desinformación.

### 3.1. Funcionamiento y organización

"El Salto" tiene un funcionamiento horizontal y asambleario. La asamblea general de la cooperativa es el principal órgano de decisión, que se reúne una vez al año. Los suscriptores son socios/as reales del proyecto con posibilidad de participar en estas asambleas y en los referéndums vinculantes obligatorios para cambiar cualquiera de las líneas rojas del proyecto (financiación, funcionamiento horizontal, etc.).

"El Salto" está formado, a su vez, por más de 20 proyectos de comunicación, que participan de las decisiones comunes a través del colectivo editor, estructura asamblearia que decide sobre las cuestiones políticas, estratégicas y comunicativas entre las asambleas anuales. Más allá de los criterios comunes y la coordinación que existe entre los proyectos que forman del Salto, cada medio es completamente independiente (Rosique, 2017).

### 3.2. Fuentes de financiación-sustento

A la cuota de los socios, que supone entre el 60% y el 70%, se le suma la venta en más de 5.000 kioscos de todo el Estado español y más de 200 librerías y puntos de distribución alternativa. La publicidad es otra de las patas de financiación, aunque al tener vetadas a las grandes empresas, multinacionales y publicidad que vaya en contra de nuestros principios editoriales no llega al 10% del total de los ingresos. Según nuestros principios, la publicidad no puede superar el 25% del total de los ingresos anuales. Los servicios editoriales, la formación y la distribución de libros y otros productos de comercio justo son otras fuentes de financiación (Rosique, 2017).

### 3.3. Estrategias de visibilidad para darse a conocer

*Nuestra estrategia en el territorio es una apuesta por la información local y cercana, de forma que tanto a través de la web y el papel, los lectores puedan encontrar junto con la*

*información de contexto estatal e internacional, información sobre lo que pasa en su ciudad, en su comunidad autónoma, a la vez que se crean nodos autónomos que generan esa información (Rosique, 2017).*

Con este proyecto "El Salto" busca aunar esfuerzos y recursos que contribuyan -desde el ámbito de la comunicación y el periodismo- a la transformación social.

*En la concepción del Tercer Sector, prima entonces la misión de redistribuir el capital simbólico y extender el ideal del derecho a la comunicación, que no pasa en exclusiva por el acceso a una oferta rica y plural de medios, sino por la participación efectiva de la sociedad civil en su propio sistema comunicacional (Barranquero, 2015: 16).*

### 3.4. Análisis de la programación audiovisual

El análisis de los 14 programas que se albergaron en la web oficial de "El Salto TV" entre el 21/02/2017 y el 14/09/2017, arrojó la siguiente información:

- La información es el género informativo por excelencia, abarca la totalidad de los contenidos audiovisuales emitidos.
- El subgénero predominante es la entrevista monográfica<sup>1</sup>, seguida de la noticia y el reportaje.
- La oferta programática de "El Salto TV" no está conformada por programas -como en el caso de las parrillas de las televisiones generalistas comerciales- sino por piezas unitarias de índole informativo.
- La mitad de los contenidos que se emitieron en el periodo estudiado abordaban temáticas locales, seguidas de las nacionales y de las internacionales.
- La actualización de sus contenidos audiovisuales no es diaria por lo que la mayoría de sus temas son atemporales pero de interés social.

La reciente incorporación de contenidos audiovisuales por parte de "El Salto" y la falta de actualización de sus contenidos audiovisuales -por el momento- constituyen una limitación para la investigación de su vertiente audiovisual. Si bien realizar un análisis con una muestra mucho más amplia de los contenidos de su programación permitiría obtener resultados que coadyuven a reflexionar acerca de la existencia de una "diferenciación" entre su propuesta programática y la de los medios comerciales de titularidad pública y privada, la antesala que brinda el análisis realizado refleja un cambio en el enfoque de los contenidos informativos, de los protagonistas y de las fuentes de las noticias, siendo "El Salto TV" proclive a poner en el epicentro al ciudadano -alejándose de la tendencia generalizada de los medios a priorizar las fuentes institucionales y políticas- y en los contenidos locales sobre los de corte nacional o internacional, constituyéndose como un medio de proximidad.

A nivel audiovisual, se prioriza el análisis de la información y las temáticas de mayor perdurabilidad sobre la inmediatez y la primicia, a diferencia de lo que suele ocurrir en los medios convencionales; por ende, destacan los formatos audiovisuales que permiten una mayor profundización y análisis de la información tales como la entrevista monográfica y el reportaje. Se parte del hecho de que el formato con mayor tiempo de emisión -la entrevista monográfica- no requiere de una producción compleja (a nivel de realización y equipo audiovisual y humano), por lo que no es de extrañar que al ser un formato económico resulte más rentable para un medio que, por el momento, quizás todavía no tenga la capacidad ni el tiempo de maduración necesario (en su vertiente audiovisual) para afrontar la actualización de sus contenidos con mayor periodicidad.

Sin lugar a duda la actualización continua es uno de los rasgos más valorados en la información online por parte de las audiencias (Chung; Yoo, 2008), pero lo cierto es que en la carrera de los medios por ser los primeros, algunas noticias se publican sin haber completado un proceso riguroso de verificación y contraste de hechos o fuentes (Juntunen, 2010; Spence; Quinn, 2008). Nos encontramos en una época de sobreabundancia informativa en la que la “economía de la atención” está marcando las estrategias empresariales de muchos medios, que intentan conseguir una “modulación eficaz entre el caudal informativo y la capacidad de absorción de las audiencias” (Díaz-Nosty, 2013, p. 137). La obsesión por la rapidez no parece dejar espacio para la duda, la reflexión y el análisis contextualizado y construye un periodismo de fácil consumo orientado a gente que no dispone de tiempo para concentrarse y saborear la información hasta “integrarla en un marco que le dé sentido” (Morin, 2011, p. 141). Cuando la velocidad se impone como horizonte último del periodismo, se acaban descuidando valores deontológicos fundamentales como el de crear información veraz, plural y contrastada.

Rosenberg y Feldman destacan que con la extensión de internet, la tiranía del tiempo real se traduce en una merma del tiempo de reflexión para procesar informaciones complejas y en una multiplicación constante de los errores periodísticos: “internet ha transformado no sólo los medios, sino también al periodista. La extrema velocidad de internet y del flujo de noticias de 24 horas -así como la imprudente e irresponsable voluntad de cubrirlo todo, verdadero o no, confirmado o no- altera inevitablemente el comportamiento de aquellos que lo cubren, hasta desarrollar una mentalidad de asedio constante” (Rosenberg; Feldman, 2010, p. 30).

En este sentido -por sus características diferenciadoras- "El Salto TV" se posiciona por hacer un periodismo donde prime el análisis y la reflexión sobre los valores en los que se sustenta la mayoría del periodismo en la actualidad. "El Salto" hace un guiño al llamado periodismo slow o periodismo reposado ya que cumple con las siguientes premisas básicas que lo rigen:

- Revalorización de la calidad periodística frente a la cantidad;
- Promoción de la diversidad cultural y las relaciones de proximidad frente a la universalidad;
- Apuesta por la reflexión en profundidad contra la inmediatez y la superficialidad;
- Creatividad frente a la tendencia a la estandarización de muchas noticias.

#### 4. Conclusiones

Ante el devenir de un ciudadano más concientizado de su entorno mediático y del papel que juega la información y las nuevas tecnologías en su día a día, el "homo-civis" (Rosique, 2010) se apropia de su derecho a la comunicación liderando iniciativas comunicacionales en las que él mismo confecciona y distribuye sus propios contenidos informativos alejado de intereses empresariales, institucionales y gubernamentales, sustentado bajo el apoyo ciudadano y la ciudadanía organizada, y bajo la premisa de construir un medio que refleje la nueva realidad social.

Este nuevo sistema de equilibrios entre los agentes televisivos es, como diría Hegel, el que corresponde mejor al “espíritu de los tiempos” (Hegel, en Bobbio, 2004: 157), en un escenario en el que las nuevas tecnologías están al servicio de la ciudadanía brindándole la posibilidad de impulsar proyectos de esta índole, en un intento por reordenar de una manera más democrática a los actores que confluyen en el ámbito mediático.

En el afán por tener los medios que los ciudadanos se merecen, el proyecto "El Salto" da muestra del capital social de la televisión y pone en cuestión el *statu quo* del sistema tradicional de medios en el que han primado los intereses institucionales, empresariales y gubernamentales sobre la voluntad de la ciudadanía, olvidando con ello su carácter de servicio público.



La posibilidad que brinda el medio digital a los medios comunitarios les permite traspasar las fronteras de lo "local" -entendido desde el ámbito de cobertura- para poder llegar así a un público más numeroso y lograr una mayor visibilidad a diferencia del antiguo escenario analógico.

Si bien los resultados en la presente investigación imposibilitan hacer una comparación entre los contenidos audiovisuales emitidos por "El Salto TV" y los que emiten las televisiones comerciales (públicas y privadas), cabe destacar su carácter local, la vertiente crítico-analítica en su tratamiento informativo, su afán por abordar temáticas de interés social poco acotadas o invisibilizadas en los medios convencionales (diferenciación), sus enfoques novedosos y su acento en el análisis de la información.

En definitiva, si bien estas nuevas prácticas comunicacionales dan fe del empoderamiento de la ciudadanía como "emisores centrales" de la cadena de valor del sector audiovisual -donde los medios digitales juegan un papel decisivo para su desarrollo-, la lucha por el reconocimiento legal de los medios del tercer sector de la comunicación y el cumplimiento de la actual ley, sigue siendo un tema pendiente que deberá seguir presente en la agenda de las administraciones públicas.

## 5. Referencias

- Almond, A. G.; Verba, S. (1989). *The Civic Culture. Political Attitudes and Democracy in Five Nations*. California: Sage.
- Barranquero, A. y Meda, M. (2015). Los medios comunitarios y alternativos en el ciclo de protestas ciudadanas desde el 15m. *Athenea Digital*, 15 (1), pp. 139-170.
- Barranquero, A. (Coord.) (2015). *La Juventud española y los medios del tercer sector de la comunicación*. Madrid: Centro Reyna Sofía.
- Bobbio, N. (2004). *La teoría de las formas de gobierno en la historia de pensamiento político*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Castañares, W. (enero, 2008). *La investigación de los nuevos receptores: categorías y procedimientos*. Comunicación presentada en el Congreso Internacional Fundacional AE-IC, Santiago de Compostela. Recuperado de [http://www.ae-ic.org/santiago2008/contents/esp/comunicaciones\\_det24af2.html?id\\_seccio=3&id\\_apartat=5&id\\_callfor=249](http://www.ae-ic.org/santiago2008/contents/esp/comunicaciones_det24af2.html?id_seccio=3&id_apartat=5&id_callfor=249)
- Chaparro, M. (2002). *Sorprendiendo al futuro. Comunicación para el desarrollo e información audiovisual*. Barcelona: Los Libros de la Frontera.
- Chung, D. S.; Yoo, Ch.Y. (2008). Audience motivations for using interactive features: Distinguishing use of different types of interactivity on an online newspaper. *Mass communication & society*, 11 (4), pp. 375-397.
- Couldry, N. (2010). *Why Voice Matters. Culture and politics after neoliberalism*. London: Sage.
- Díaz-Nosty, Bernardo (2013). *La prensa en el nuevo ecosistema informativo. "¡Que paren las rotativas!"*. La transición al medio continuo. Barcelona y Madrid: Ariel y Fundación Telefónica.
- Eidels Christiane y Lütter Albrecht (2000). Research note: Germany at war. Competing framing strategies in German public discourse. *European Journal of Communication*, 15, pp. 415-428.
- García García, J. y Sáez Baeza, Ch. (julio, 2011). *¿Algo nuevo bajo el sol? Distribución de frecuencias de radio y discriminación contra radios libres y comunitarias en España (1979 - 2011)*. Comunicación presentada en la Conferencia de la Internacional Association for Media and Communication Research IAMCR, Estambul, Turquía. Recuperado de [file:///C:/Users/GloriaJ/Downloads/Libro-Completo-Radios-redes-e-internet-para-la-transformaci-n-social%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/GloriaJ/Downloads/Libro-Completo-Radios-redes-e-internet-para-la-transformaci-n-social%20(1).pdf)

- García Matilla, A. et.al. (2014). Televisión comunitaria y televisión educativa: televisión de y para la sociedad civil". *Documentación social*, 140, pp. 111-128.
- Guimerà, J. À. (2007). La televisió local a Catalunya: un model en profunda transformació. *Quaderns del CAC*, 26, pp. 141-149.
- Iyengar, Sh. (2005). Speaking of Values: The Framing of American Politics. *The Forum*, 3, pp. 1-8.
- Juntunen, Laura (2010). Explaining the need for speed. Speed and competition as challenges to journalism ethics. En *The rise of 24hour news television: Global perspectives* (pp. 167-182). New York: Peter Lang.
- La Tuerka (08/05/2017). Diagonal y más de 20 medios dan el Salto. Recuperado de [https://www.youtube.com/watch?v=SkkmC5\\_rdlw](https://www.youtube.com/watch?v=SkkmC5_rdlw)
- Laffond Rueda, J. C. et. al. (2005) *Imágenes y palabras, medios de comunicación y públicos contemporáneos*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- La Marea (09/05/2017). El Salto, una apuesta por el periodismo alternativo e independiente. Recuperado de <http://www.lamarea.com/2016/12/08/salto-una-apuesta-periodismo-alternativo-e-independiente/>
- Latorre Lázaro, M. T. (2017). *Información de actualidad en el Prime Time de la televisión generalista española 1990-2016. Programación, audiencias y formatos*. (Tesis Doctoral, Universidad Jaume I).
- León, O. (2013). *Comunicación, democracia y movimientos sociales. Democratizar la palabra. Movimientos convergentes en comunicación*. pp. 9-28. Quito: ALAI.
- Martín, D. (2013). *Radios universitarias en España: plataformas de comunicación interactiva y redes de colaboración*. (Tesis Doctoral, Universidad de Huelva). Recuperado de <http://rabida.uhu.es/dspace/handle/10272/7238>
- MacBride S.et.al- (1980): *Un solo mundo, voces múltiples. Comunicación e Información en nuestro tiempo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- McLuhan, M. y Powers, R. B. (1995): *La aldea global*. Barcelona: Gedisa.
- Meda, M. (2010). *La Ley UTECA y el Tercer Sector de la Comunicación: comparativa internacional de las fallas de la legislación española audiovisual y respuesta de la sociedad civil*. (Trabajo Fin de Máster, Universidad de Valladolid). Recuperado de <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/883>
- Morin, E. (2011). *La vía para el futuro de la humanidad*. Barcelona: Paidós.
- Morse, M. J. (1991). Approches to qualitative-quantitative methodological triangulation. *Nursin Research*, 49 (2), pp. 120-123.
- Noticias de Navarra (26/07/2017). Convocado un concurso para tres licencias de radio. Recuperado de <http://www.noticiasdenavarra.com/2017/07/26/sociedad/navarra/convocado-un-concurso-publico-de-radios-con-tres-licencias>
- Putnam, R. (1995). Bowling alone: America's declining social capital". *Journal of Democracy*, 6 (1), pp. 65-78.
- Rancière, J. (2010). *El espectador emancipado*. Buenos Aires: Bordes Manantial.
- Rodríguez Pastoriza, F. (2003). *Cultura y televisión. Una relación de conflicto*. Barcelona: Gedisa.
- Rosenberg, H. y Feldman, Ch. S. (2010). *No time to think. The menace of media speed and the 24-hour news cycle*. New York: Continuum.
- Rosique, G. (2010). El papel del telespectador en los medios audiovisuales: de homospectador a homo-civis. *Icono 14*, 14, pp. 147-163.
- Rosique, G. (2013). El estudio de la recepción televisiva desde la perspectiva de la ciudadanía organizada. *Historia y Comunicación Social*, 18, N° Esp. Dic. pp. 213-224.
- Rosique, G. (2017). Entrevista a Matín Cunéo, Responsable del Periódico Diagonal. (09/05/2017).

- Semetko H. y Valkenburg P. (2000). Framing European politics: a content analysis of press and television news. *Journal of Communication*, 50. pp. 93-107.
- Silva, R. (2017). ¿Qué es el Proyecto Salto?. Recuperado de: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=219918>
- Spence, E. H. y Quinn, A. (2008). Information ethics as a guide for new media. *Journal of mass media ethics*, 23 (4), pp. 264–279.
- Tele K (2017). Historia. Recuperado de <http://tele-k.org/historia/>
- Toffler, A. (1988). *La tercera ola*. Barcelona: Plaza y Janes.

**ENTRE A CRISE E A AUSTRERIDADE: POTENCIALIDADES E DESAFIOS DAS NOVAS FORMAS DE ATIVISMO DOS RECENTES MOVIMENTOS SOCIAIS GLOBAIS EM ESPANHA E PORTUGAL**<sup>85</sup>

*BETWEEN CRISIS AND AUSTRERITY: POTENTIALITIES AND CHALLENGES OF THE NEW FORMS OF ACTIVISM OF THE RECENT GLOBAL SOCIAL MOVEMENTS IN SPAIN AND PORTUGAL*

**SABARIEGO, Jesús**

*(Centro de Estudos Sociais da Universidade de Coimbra e Universidad de Sevilla)*

*sabariego@ces.uc.pt, jsabariego@us.es*

**MATOS, Ana Raquel**

*(Centro de Estudos Sociais da Universidade de Coimbra)*

*amatos@ces.uc.pt*

**Resumo:** Impulsionadas pela conjuntura de crise política, económica e social, desde 2008 que incontornáveis transformações têm vindo a ocorrer ao nível dos movimentos sociais e das formas de ação coletiva no mundo, a começar pela chamada “Primavera Árabe”. No Sul da Europa, Espanha e Portugal não ficaram indiferentes a estes processos e é neste contexto que se tem vindo a registar a emergência de novos atores políticos e de novas formas de mobilização e de ativismo que muito têm contribuído para a reconfiguração da relação entre Estado, Sociedade Civil, participação política e democracia. Este texto parte centra-se nas realidades de Portugal e de Espanha, avaliando, para cada país, as potencialidades e os desafios que têm vindo a emergir da análise destas dinâmicas, sobretudo na sua relação com a democracia no contexto da crise.

**Palavras chave:** Recentes Movimentos Sociais Globais; Novos Movimentos Sociais; Novas formas de ativismo; Democracia; Direitos Humanos; Tecnopolítica; Opinião Pública; Portugal e Espanha

**Abstract:** *Driven by the economic, social and political crisis since 2008, inescapable transformations have occurred in social movements and forms of collective action in the world, starting from the so-called "Arab Spring". In southern Europe, Spain and Portugal were not indifferent countries to these processes and it is in this context that the emergence of new political actors and new forms of mobilization and activism can be registered, contributing to the reconfiguration of the relationship among the State, Civil Society, political participation and democracy. The work focuses on the analysis of Portugal and Spain, which allows to evaluate, for each case analyzed, the potentialities and challenges that have arisen in the investigation of these dynamics, especially in relation to democracy against the context of the crisis.*

**Keywords:** *Recent Global Social Movements; New Social Movements; New Forms of Activism; Democracy; Human Rights; Technopolitics; Public Awareness; Portugal and Spain*

<sup>85</sup> Investigação financiada pela União Europeia a través da Fundação para a Ciência e tecnologia, Portugal aos projetos individuais dos autores: Jesús Sabariego (SFRH/BPD/101490/2014) e Ana Raquel Matos (SFRH/BPD/94178/2013).

## 1. Introdução

Os movimentos sociais que emergiram em 2011 no âmbito da crise global – crise política, crise económica, crise de ideias – vieram reforçar a crise do neoliberalismo, não só enquanto doutrina económica, mas enquanto doutrina social, política, cultural, ou seja, demonstrando a crise dos seus valores, impostos sobretudo ao longo dos últimos trinta anos.

Essa crise multifacetada em que ainda vivemos tem vindo a depredar o mundo em várias das suas dimensões sociais. É uma crise com epicentro no sistema capitalista e, por isso, uma crise mais conhecida como financeira e/ou económica. Uma crise sem precedentes desde 1929, mas que é também e, acima de tudo, uma séria crise social, fortemente motivada pela falta de confiança que agravou nos cidadãos em relação à política e à forma como a democracia tem funcionado e tem enfrentado os problemas coletivos. Os seus impactos, no entanto, estão longe de ser conhecidos, não só porque são vários e a vários níveis, mas porque não temos ainda desta crise uma distância temporal segura que nos permita mensurar verdadeiramente as transformações que ela tem provocado.

Nos últimos anos, face à instabilidade económica, tem-se contado com a pronta reação – dita competente – de vários governos na adoção de pacotes de medidas que privilegiam a austeridade, colocados em marcha numa tentativa de salvaguardar os mercados. Têm-se vindo a descurar, no entanto, as pessoas e os sérios efeitos da crise nas suas vidas e a conseqüente erosão de direitos que eram dados como adquiridos e, com isto, agravou-se a desconfiança nas instituições políticas. Este contexto de crescente desconfiança e insatisfação revelou-se sobretudo evidente nos países do Sul da Europa (Matthijs, 2014) onde, por exemplo, a participação eleitoral tem vindo a diminuir drasticamente, como é o caso de Portugal (Pinto *et al.*, 2013).

Deste contexto tem resultado um avolumar do descontentamento em relação à forma hegemónica de democracia de baixa intensidade que representa o modelo representativo de democracia que, desde o século XVIII, se generalizou em grande parte do mundo, exatamente porque este se mostra conivente com o sistema capitalista, protegendo os seus particulares interesses (Santos e Avritzer, 2002).

Embora se mantenha inquestionável do ponto de vista normativo, esse modelo hegemónico de democracia liberal representativa tem dado sinais crescentes de crise. Esta é, como referido anteriormente, uma crise multifacetada, sentida a partir de manifestações muito concretas, dentre as quais a literatura científica tem vindo a destacar como mais relevantes e cada vez mais agudas: i) a falta de confiança dos cidadãos nos políticos e nas instituições políticas e um acentuado distanciamento entre eleitores e eleitos (Mouffe, 2000; Dalton, 2004; Rosanvallon, 2006; Freire e Viegas, 2009; Pearce, 2010; Freire, 2014); ii) o agravar das questões do risco e da incerteza associadas aos processos de tomada de decisão, requerendo um controlo mais direto dos cidadãos em processos deliberativos sobre decisões que afetem as suas vidas (Beck, 1992; Giddens, 1999; Callon *et al.*, 2001); iii) a conseqüente falta de interesse na política representativa, motivada pelo sucessivo desrespeito da vontade coletiva, já que grande parte das decisões políticas não têm em consideração os reais problemas das sociedades (Dryzek, 1990; Held, 2007) e iv) a necessidade de pensar e implementar alternativas democráticas feitas de mais e de melhor participação pública na vida coletiva (Santos, 2002; Sintomer, 2010). Assim, a participação, amplamente debatida e avaliada ao longo das últimas décadas, tem vindo a consolidar-se como solução democrática, ou seja, como fator “esperança” capaz de alterar o curso da democracia no sentido de práticas de alta intensidade democrática, capaz de inverter o atual curso da política que parece ir no sentido oposto ao das preferências dos cidadãos.

É, portanto, neste contexto de crise(s) (económica, social e democrática) que se têm vindo não só a gerar fortes ondas de contestação, como se tem avançado também com a reivindicação e a necessidade de pensar propostas alternativas ao cenário de défice democrático em que vivemos. Tal cenário, acrescido de descontentamento motivado pela austeridade trazida pela crise, conduziu as pessoas para as ruas, para o espaço público que se tonou fértil em ações de ativismo onde se veiculam propostas de transformação.

Numa tentativa de resgatar a democracia, tomaram-se as praças das principais cidades do mundo a partir em 2011, fazendo emergir a ocupação como um repertório de ação privilegiado pelos Recentes Movimentos Sociais Globais. A sociedade civil, que se organizou, tomou as cidades nas suas mãos; essa cidade metáfora de que Eugenio Trías (2001) nos lembra, ou seja, a cidade lar da filosofia, que é um texto sobre um texto – um palimpsesto – apesar da “tolice” dos inúmeros políticos e gestores urbanos, construtores e promotores imobiliários que insistem em transfigurá-la numa vã ilusão, entregando-a à especulação e à corrupção, sempre de costas voltadas aos reais interesses da esfera cidadã.

As histórias da cidade e as memórias da cidade – de Platão a Trías, de Vasari a Ítalo Calvino, de Georges Perec a Oswald de Andrade – reportam sempre a habitats desvairados em contínua construção, nos quais emergem quotidianamente, também, as lutas de milhões de pessoas que insistem em habitá-la como desejam. Mas a cidade escapa-nos enquanto cidadãos impossibilitados de planificar, decidir e projetar os nossos desejos e necessidades em habitá-la. É esta a política dos espúrios interesses que continua a orientar a planificação das nossas próprias vidas, dos nossos desejos, incluindo os mais íntimos. Desta forma, o complexo cidadão ativo, criativo, propositivo, dinâmico, plural, eclético e heterogéneo acaba enclausurado numa definição de cidadão socialmente esclerosado, ou seja, sem qualquer capacidade transformadora, desarmado, passivo, impotente, incapaz, ao qual resta consumir compulsivamente num mercado global estimulado pela publicidade, pelo marketing e pela lógica unívoca das redes sociais ao seu serviço (Zizek, 2017). Desejar a cidade, habitá-la, possuí-la, construí-la em razão desses desejos e necessidades é, portanto, um exercício no qual devemos colocar toda nossa paixão e inteligência coletivas, sobretudo porque representa, acima de tudo, uma manifestação pura do desejo de exercer a democracia numa esfera de proximidade. Mas, para tal, precisamos de recuperar a nossa capacidade de desejar e de nos apaixonarmos pelo lugar que habitamos, pela cidade, pela política e pela democracia. E vários sinais têm sido dados nesse sentido.

Os recentes movimentos sociais globais (RMSGs), desde 2011<sup>86</sup>, tomaram as cidades, as ruas e as praças em demonstração desse desejo coletivo de habitar a cidade (essa cidade como metáfora; ou seja, o mundo nas nossas mãos) a partir de necessidades comuns. É neste sentido e contexto que esses movimentos emergem, como reação aos sintomas de uma qualquer patologia, em demonstração, quase sempre, de uma qualquer violação de um direito humano. Assim, enquanto as pessoas se organizam numa correnteza humana composta de desejos por satisfazer e de direitos por cumprir, emerge com clareza o bem comum nas regras impostas que se desafiam, assim como a ordem ou a construção – como diria Chico Buarque –, enquanto, dito por palavras suas (e nossas), se vai propondo uma nova escrita, elaborada a partir de uma nova leitura da memória da cidade, da vida coletiva e da democracia que só faz sentido se ancorada nesse alicerce do comum.

## 2. Crise e austeridade em Espanha e Portugal: breve contextualização

Ao longo dos últimos tempos, desde vozes de pensadores como Boaventura de Sousa Santos a Jürgen Habermas, passando pelos Nobel da economia como Paul Krugman e Joseph Stiglitz (este último defendendo a saída de países como Portugal do Euro), têm vindo a ser reforçadas as

<sup>86</sup> Ano em que a Revista *Time* declarou a figura do “*Protester*” (aquele/a que protesta) como personagem do ano no seu número especial.



advertências quanto aos perigos da democracia na Europa face à imposição de medidas, pelo Eurogrupo, envoltas num contexto de chantagem, ameaça, medo e castigo, de que a Grécia é o exemplo mais evidente. A este propósito, Habermas chegou mesmo a firmar ao *The Guardian* estarmos perante o fim do projeto europeu assente na democracia e na solidariedade entre Estados, assim como o fim do próprio Estado-providência, já que países mais dependentes dos recursos europeus têm visto agravada a sua debilidade financeira face à imposição de medidas de austeridade para efeitos de controlo do crescente endividamento e do alto défice público em relação ao PIB – os chamados PIGS (Portugal, Itália, Grécia e Espanha)<sup>87</sup>. No mesmo sentido, Boaventura de Sousa Santos alertava há um ano atrás, em declarações ao jornal português *Público*, que o verdadeiro risco para Europa não é a fragilidade de economias como a da Grécia, mas a supremacia de Estados como a Alemanha.

De facto, na Europa, as decisões têm vindo a ser adotadas por instâncias que ninguém elegeu democraticamente, mas que, apesar de tudo, comandam os destinos e as vidas dos povos da Europa. É este o argumento central que remete a democracia para um contexto de sérios riscos, sobretudo se não formos capazes de inverter a engenharia da austeridade baseada na guerra aos salários baixos e sem regalias sociais, no corte desenfreado de direitos e na persistência em políticas de privatização de áreas nobres como a saúde e a educação, medidas gravosas no que toca a direitos instituídos e que agravam a rutura do Estado Social (Freire, 2014: 15). Em suma, este emaranhado complexo de relações entre crise, austeridade, democracia e autoritarismo mais não tem feito do que agravar a taxa de pobreza na Europa, sobretudo nos países da Europa do sul<sup>88</sup>.

A utopia neoliberal tornada uma realidade concreta e indiscutível nas últimas décadas tem-se vindo a apoderar do projeto europeu e das instituições da EU. O défice democrático das instituições nacionais e a perda de soberania dos Estados num contexto grave de crise abalaram ainda mais os alicerces das democracias representativas e os Estados que não têm capacidade para fazer frente ao ataque desenfreado a direitos conquistados e consolidados a partir de lutas sociais seculares (onde cabe também a luta contra ditaduras, fascismos e totalitarismos). Reemerge, assim, na Europa um processo de totalitarismo financeiro e, face a isto, a única saída aponta para a emancipação da democracia face ao capitalismo em que está submergindo, uma tarefa difícil de colocar em prática apesar das alternativas que vão sendo debatidas. É neste contexto que os movimentos sociais têm tido um papel fundamental e incontornável. Não deixando de ser uma manifestação de novos sintomas de privação de direitos, os movimentos sociais na sua ação mais recente vêm assinalar a necessidade de avançar com um novo modelo de radicalização da democracia, assente na participação pública, na deliberação, na transparência, ou seja, nas bases de uma democracia forte no sentido que lhe é conferido por Benjamin Barber (1984).

A crise global que se instalou no mundo teve como consequência imediata a já referida imposição e implementação, em contextos nacionais muito específicos, de medidas de austeridade. No caso português, a crise vinha sendo sentida desde 2008 e, nesse sentido, medidas acabaram por ser tomadas para lhe fazer frente. São disso exemplo os quatro Programas de Estabilidade e Crescimento (PECs) apresentados pelo XVIII Governo Constitucional de Portugal,<sup>89</sup> avançados para combater sobre-endividamento do Estado Português. O primeiro PEC, apresentado em março de

<sup>87</sup> PIGS é um acrónimo que enquadra o conjunto das economias mais vulneráveis do Sul da Europa -Portugal, Itália, Irlanda, Grécia e Espanha- as quais saíram ainda mais fragilizadas da crise económica de 2008-2009. No final de 2011, a Irlanda passou a incluir-se neste lote de países, altura em que o acrónimo passou a PIIGS. Já mais recentemente também o Reino Unido veio transformar o PIIGS em PIIGGS.

<sup>88</sup> De acordo com os últimos dados disponíveis no PORDATA, a taxa de intensidade da pobreza na Europa (UE28) aumentou de 22,9% em 2010 para 24,9% em 2015. O mesmo aconteceu, com maior intensidade, para os mesmos anos de referência, nos países da Europa do Sul, onde o mesmo indicador subiu de 22,7% para 29% em Portugal, de 26,8% para 33,8% em Espanha e de 23,4% para 30,6% na Grécia (cf. <https://www.pordata.pt/DB/Europa/Ambiente+de+Consulta/Tabela>).

<sup>89</sup> Era Governo o Partido Socialista liderado pelo primeiro-ministro José Sócrates.

2010, condensava um plano de medidas que privilegiava o corte na despesa pública para o período 2010-2013. O segundo PEC, que veio a público dois meses depois, foi justificado pela necessidade de reajustar as medidas aprovadas pelo PEC anterior e previa novos cortes orçamentais e o aumento do IVA. Não obstante, quatro meses depois, em setembro de 2010, o executivo governamental em funções aprovou um terceiro PEC, o qual previa cortes ainda mais agressivos. Um último PEC – que ficou conhecido como o PEC IV – acabou chumbado pelos partidos da oposição.<sup>90</sup> Desta forma, a não aprovação destas medidas de austeridade adicionaram à crise económica um novo episódio de crise – a crise política no contexto português –, que conduziu ao pedido de demissão do primeiro-ministro, a 23 de março de 2011, a que se seguiram eleições antecipadas, realizadas em junho de 2011, entretanto ganhas pelo PSD.<sup>91</sup>

Foi ainda sob governação do Partido Socialista, a 6 de abril de 2011, que Portugal dirigiu à Troika<sup>92</sup> um pedido de ajuda financeira. Embora esse pedido tenha sido feito por José Sócrates (PS), foi Pedro Passos Coelho (PSD) quem acabou por conduzir, durante três anos, a intervenção da Troika no país, que veio a afirmar o avanço de uma agenda marcadamente neoliberal alguma vez vista e sentida em Portugal e, segundo alguns autores, mais liberal e pintando um cenário mais negro que o da própria Troika, ou seja, apostando num processo de autoflagelação destinado a legitimar uma “terapia de choque” (Freire, 2014: 23).

O ano de 2011 marca, assim, o início de um período relevante na história da democracia portuguesa. Com a Troika e consequentes medidas impostas, e acatadas pelo governo português, instalou-se a austeridade e, paralelamente, foi alastrando o descontentamento da sociedade civil portuguesa.<sup>93</sup> A partir deste contexto, e de forma sem precedentes em Portugal desde a revolução de 25 de abril de 1974, a sociedade civil organizou-se, conseguindo mobilizar-se fortemente para combater a crise, a austeridade e a consequente perda de direitos. Duarte e Baumgarten (2015) dão conta dessa sociedade civil forte, anti-austeridade, que se tornou realidade em Portugal, a qual se revelou pródiga em novos projetos e redes, sobretudo entre 2011 e 2013. O capital financeiro foi assumido como elemento orientador de qualquer ação política nacional e internacional, sobrepondo-se, em importância, aos cidadãos, aos seus direitos e necessidades, pelo que só a mobilização coletiva de base poderia tentar contrariar este projeto (Camargo, 2013).

No caso espanhol, a negação da crise no último governo de Zapatero culminou com a ocupação, a partir de 15 de maio de 2011, das praças das cidades mais importantes do país, a começar pela emblemática Puerta del Sol, em Madrid, palco das maiores e mais extensas demonstrações de

<sup>90</sup> PSD, CDS-PP, CDU e BE chumbaram em bloco o PEC IV quando o executivo o levou a votação na Assembleia da República.

<sup>91</sup> Tendo ganho as eleições com 38,6% dos votos, PSD e CDS assinaram um acordo de coligação que lhes garantiu governar com maioria absoluta.

<sup>92</sup> Constituída pelo Fundo Monetário Internacional, Comissão Europeia e Banco Central Europeu, assinou a 17 de maio de 2011 um acordo de ajuda no valor de 78 mil milhões de euros, também conhecido como “Memorando de Entendimento”.

<sup>93</sup> Com a tomada de posse do governo de Passos Coelho são avançadas as medidas mais impopulares acordadas com a Troika, à revelia da vontade do povo português, dentre as mais controversas e contestadas, entre muitas outras: a) exorbitante aumento da carga fiscal e a criação de um imposto especial que levou ao corte de 50% do subsídio de Natal acima do salário mínimo nacional, sobre todos os rendimentos que estão sujeitos a englobamento no IRS; b) alteração ao Código do Trabalho, estabelecendo um novo sistema de compensações na cessação de contrato de trabalho reduzindo dos atuais 30 para 20 dias; c) corte total dos subsídios de Natal e férias para os funcionários públicos e para as pensões acima de mil euros até final de 2013; d) aprovação da proposta de lei que “estabelece um aumento excecional e temporário dos períodos normais de trabalho de trinta minutos ou de duas horas e trinta minutos por semana”; e) apresentação de um pacote de alterações legislativas que preveem a redução do subsídio de doença para os 55 por cento para situações de incapacidade temporária inferiores ou iguais a 30 dias; f) a redução da Taxa Social única, anunciada em finais de 2012, ou seja, uma diminuição da contribuição das empresas para a Segurança Social na ordem dos 5,75% a par da subida da contribuição dos trabalhadores, quer do setor privado, quer do público, uma das medidas mais controversas e contestadas e que não chegou a avançar.

indignação da história recente do país. Estas manifestações evidenciaram também a indignação perante as políticas de austeridade impostas pela Troika e o desgaste do chamado Régimen del 78 e a “cultura de la transición” (Martínez, 2016) após trinta anos de monarquia parlamentar, democracia representativa liberal e a alternância dos dois maiores partidos maioritários – o Partido Socialista Obrero Español (PSOE) e o Partido Popular (PP), de esquerda e direita, respetivamente – na representação política institucional (“Lo llaman democracia y no lo es”).

O movimento 15M, ou movimento dos indignados, tal como se apelidou à constelação de ações e de demonstrações sociais realizadas nas praças ao longo de maio e junho de 2011 pelos média, foi também uma reação crítica à autonomia da classe política que a esfera cidadã considerou não os estar a representar – “No nos representan” –, numa tentativa de emancipação, mas também de reação à progressiva assunção da razão-mundo neoliberal (Laval e Dardot, 2017) no período 1978-2011 pelo Estado espanhol.

As narrativas com que os indignados interpretaram a crise política e económica, percebida não só como desculpa e álibi para aplicação de políticas de austeridade, mas também como um modelo de governo, e o conseqüente afastamento que provocou na esfera cidadã, gerou uma resposta popular sem precedentes no contexto da democracia espanhola. Tal fez emergir uma nova pedagogia democrática e uma nova agenda que situava as reivindicações dos movimentos sociais no eixo central da política/dever do Estado – decrescimento; cuidados; habitação digna; paz; desmilitarização; feminismo; ecologismo; educação laica, pública e gratuita de qualidade; cultura; saúde; serviços Públicos, etc. –, uma agenda entendida transversalmente a partir do bem comum como uma nova epistemologia horizontal (Sabariego, 2016; Aguiló e Sabariego, 2016) que rejeitava o contrato vertical que hierarquizou a vida pública e privada dos últimos trinta anos no país, propondo, assim, uma nova relação entre os atores e suas reivindicações. Portanto, uma democracia baseada no comum.

O espaço ocupado pelas redes sociais da Internet na apropriação das redes de interação com finalidade política estratégica acabou por conferir tanto ao movimento de indignação espanhol, como ao português, uma identidade múltipla e heterogénea baseada exatamente nessa sua dimensão tecnopolítica (Moreno Gálvez e Sierra, 2010; Cándón, 2013; e Sierra e Montero, 2015). Esta dimensão constituiu-se como um fator diferenciador na avaliação e definição do movimento 15M como, aliás, e de modo geral, os movimentos que emergiram a partir de 2011 em Portugal e no mundo. A tecnopolítica emerge, assim, como uma nova categoria analítica no âmbito da teoria dos movimentos sociais, sustentando, designadamente, o que apelidamos de Recentes Movimentos Sociais Globais (Sabariego, 2016), exatamente pela importância do papel desempenhado pela tecnologia de comunicação e informação nas suas dinâmicas, representações e autoperceção.

### **3. Novos atores, novas formas de ativismo**

Vivemos desde há quase uma década sob o espectro de uma crise multifacetada da qual não conhecemos verdadeiramente a sua extensão e profundidade, já que apesar dos seus efeitos visíveis e concretos, outros permanecem insondáveis. Não obstante o lado mais negro que qualquer crise comporte, neste contexto analítico, a crise, a Troika e a austeridade significaram também janelas de oportunidade: a) para a direita, uma oportunidade de avançar com uma agenda de teor neoliberal mais radical; b) para as esquerdas, uma oportunidade, mas sobretudo um desafio, de possível união; c) para a sociedade civil, um estímulo ao pensamento crítico, ou seja, uma oportunidade para pensar, debater e apresentar alternativas à crise, ao seu enfrentamento e ao défice democrático que passou a ser contestado mais forte e assiduamente.

Os países do sul da Europa relevaram-se particularmente ativos neste processo contestatário desencadeado pela crise e austeridade. De acordo com dados coligidos pelo *European Social Survey* rela-

tivos a 2012, e tal como explorado na análise de Accornero e Pinto (2015: 395), aumentou significativamente o número de pessoas que afirma ter participado em pelo menos uma manifestação de protesto no período 2008-2012. Esse aumento é significativo no caso de Espanha (que aumentou de 15,9 para 25,9%), mas também em Portugal (que viu aumentar de 3,7 para 6,8% esse valor).

Um dos efeitos mais concretos e visíveis neste enquadramento analítico são, assim, os novos atores emergentes deste cenário e as formas de ativismo que entretanto redefiniram a sua ação. Desde 2011, embora com menor intensidade, a crise espoletou a forte mobilização de coletivos afetados, os quais se têm organizado no sentido de combater injustiças, de contrariar decisões que emergem ao revés da sua vontade e necessidades, de manifestar insatisfação e descontentamento, mas também de pensar e apresentar alternativas democráticas. Entre a renovação de velhos e o surgimento de novos movimentos social, algo novo-novo foi, de facto, emergindo deste contexto particular, sobretudo no sul da Europa (Della Porta e Mattoni, 2014), o qual merece aqui a nossa atenção a partir da realidade de Portugal e de Espanha.

Estas ondas de contestação e de mobilização cidadã surgem enquadradas na *Era dos Direitos* (Bobbio, 2004), sobretudo no que toca ao exercício do direito de resistência face à opressão económica e social, reivindicando assim a conservação de direitos instituídos que se encontra em processo de erosão, mas também lutando pelo exercício do direito de participar democraticamente na vida pública e uma das principais bandeiras da ação dos recentes movimentos sociais globais.

### 3.1. O caso português

A escalada de contestação espoletada pela crise e austeridade desencadeou no contexto português um novo ciclo de protestos, de dinâmicas de ação e mobilização coletivas contextualizadas e singulares, apesar de ancoradas em processos de ação coletiva à escala global. Particularmente evidente foi o aumento do conflito social nas suas várias formas, desde os protestos menos formatados por estruturas organizativas (Matos, 2016) aos protestos corporativos e profissionais a cargo de estruturas funcionais como os sindicatos, mobilizando um crescente contingente de pessoas (Costa *et al.*, 2014; Lima e Martin Artiles, 2014). Atente-se, a esse propósito, na evolução do número de ocorrências registadas ao abrigo do direito de reunião e de manifestação, entre 2009 e 2016, em Portugal,<sup>94</sup> onde é notório o incremento desta forma de ação coletiva na sua relação com o período mais quente de crise e austeridade, tendo-se registado 167 ações desse tipo em 2009, 679 em 2010, 702 em 2011 que, num acréscimo muito significativo, aumentou para 3012 ações em 2012, altura em que se inverte esta tendência no sentido de um decréscimo para 2589 ações registadas em 2013, 1866 em 2014, 1300 em 2015 e 920 em 2016.

A crise económica e consequente crise política desencadeada pela austeridade constituíram-se, portanto, terreno fértil para o florescimento de novo ciclo de protestos em Portugal, do qual emergem novos atores e novas formas de ação coletiva. Neste contexto, a(s) crise(s) afirmaram-se enquanto contexto de oportunidade para que vários grupos, desde velhos a novos atores no âmbito da política de contenção, afirmassem as suas agendas reivindicativas em colisão com a agenda adotada pelos atores institucionais, conferindo, assim, espessura a esse novo ciclo de protesto (Accornero e Pinto, 2015: 398).

No contexto português salienta-se como acontecimento de incontornável significado a manifestação 12 de março de 2011, no âmbito da qual, e sob a designação *Geração à Rasca*, milhares de pessoas saíram à rua, ocupando as praças das principais cidades portuguesas, num acontecimento nacional

<sup>94</sup> Fonte: Relatórios anuais de Segurança Interna, Portugal. Outros estudos avançam com números fornecidos pela polícia portuguesa relativos à frequência de manifestações só em Lisboa, que aumentou de 244 em 2010 para 298 em 2011 e para 579 (ou seja, num rácio de uma manifestação em cada 15 horas) em 2012 (Elias e Pinho, 2012: 43, *cit in* Accornero e Pinto, 2015: 397).

que acabou considerado a maior manifestação de rua em Portugal desde o período revolucionário de 1974-1975 (Baumgarten, 2013). Este é, aliás, o ponto de partida que parece justificar o *boom* de ações, organizações e protestos, com o seu pico em 2012, e tal como sustentam os dados apresentados anteriormente.

Enquanto produtos concretos destas mobilizações desencadeadas a partir de redes sociais como o Facebook, nasceram coletivos que se organizaram e que acabaram por adensar a rede global de ação e identitária designada neste texto como recentes movimentos sociais globais. Estes coletivos assumiram forma, conteúdo e destaque a partir de uma lista de reivindicações especificamente orientada contra a política de austeridade, a crise e a forma como se vinha exercendo a democracia, com destaque para o movimento 12M (contexto de onde veio a emergir posteriormente a criação da *Academia Cidadã*<sup>95</sup>) e o movimento *Que se Lixe a Troika*, responsáveis pelas maiores manifestações populares jamais registadas em Portugal, realizadas a 15 de setembro de 2012 e 2 de março de 2013 (Babo e Silva, 2016).

Ainda em Portugal, uma das características que têm vindo a ser realçada no que toca a este ciclo de protestos prende-se com o facto de esta dinâmica ter sido assegurada por redes de jovens que alimentaram uma rede de relações transnacional a partir de novas tecnologias de informação e comunicação como recurso de mobilização (Accornero e Pinto, 2015; Babo e Silva, 2016). Não obstante, e apesar da própria designação dos protestos catalisadores se assumirem como um movimento com uma tónica geracional (como fica claro na definição “Geração à Rasca”), onde os jovens têm um papel de destaque motivado sobretudo pela forte precariedade que os afeta, convém salientar que ao longo dos últimos anos também as gerações mais velhas têm mantido uma presença assídua no âmbito da mobilização contestatária da crise e austeridade em Portugal. Um exemplo neste sentido é a APRe!, uma associação cívica, laica, apartidária, criada em outubro de 2012 com o intuito de dar voz aos aposentados e reformados portugueses, considerados cidadãos de pleno direito na construção de uma sociedade mais justa e solidária.

Com a crise, em Portugal, surgiram assim vários movimentos e organizações que até 2013 intensificam as suas ações, gerando novas discussões, possibilitando pensar alternativas e criando oportunidades para novas alianças. Ao protesto Geração à Rasca, de onde surgiu o M12M, outros grupos se juntaram, alguns deles considerados ramificações de redes globais como os Indignados de Lisboa, Acampada Lisboa – Democracia Verdadeira Já, Portugal Uncut ou ATTAC Portugal – e que, juntos, consolidaram a plataforma 15-O (Plataforma 15 de Outubro) (Carmo e Baumgarten, 2015). Estas novas alianças foram, assim, sendo estabelecidas, com destaque para os novos-novos movimentos sociais que ganhavam folego na península Ibérica desde 2008 (Freixa *et al.*, 2009). Desenvolveram-se colaborações entre vários “novos-novos” movimentos com atores políticos convencionais, entre outros, com destaque o Congresso Democrático das Alternativas.<sup>96</sup>

<sup>95</sup> O mote da Academia Cidadã partiu da organização do Protesto da Geração à Rasca, realizado a 12 de março de 2011, iniciativa que inaugurou uma nova forma de participação cidadã na Europa, ao ser convocado nas redes sociais e sem quaisquer apoios partidários nem sindicais. A Academia Cidadã tem por objetivo impulsionar a cidadania ativa e a construção de raízes de desenvolvimento com princípios de sustentabilidade social, económica e ambiental e o seu principal objetivo é empoderar pessoas e organizações no exercício do aprofundamento da democracia (cf. <http://academiacidadada.org/manifesto/>).

<sup>96</sup> “No dia 5 de outubro de 2012, em resposta à convocatória de mais de trezentos e cinquenta cidadãos de todo o país e de variadas sensibilidades e experiências políticas e sociais, posteriormente subscrita por mais de quatro mil pessoas, reuniu na Aula Magna em Lisboa, com a participação de mais de mil e setecentas pessoas, o Congresso Democrático das Alternativas (CDA). O Congresso ocorreu num período de grande mobilização popular e enormes manifestações contra a política de austeridade conduzida pelo governo da direita e pela troika que envolveu. Em retrospectiva, é mais claro que estes dois processos, as grandes manifestações e o CDA, marcaram, cada um da sua forma, o início de uma viragem na trajetória de retrocesso político, económico e social propiciado pelo “ajustamento” austeritário dos PECs e do memorando, que veio a culminar na derrota da direita nas eleições legislativas de outubro de 2015. À mobilização massiva das manifestações contra a troika e a austeridade, o Congresso Democrático das Alternativas acrescentou uma definição de denominadores políticos comuns de uma alternativa e a “defesa de um compromisso comum de



Foi ainda criada a iniciativa “Auditoria Cidadã à Dívida Pública”, com o intuito de promover o debate sobre a reestruturação da dívida soberana do Estado português. Não obstante esta singular e histórica vitalidade, já em finais de 2011, início de 2012, eram dados os primeiros sinais de que os movimentos anti-austeridade se estavam a fraturar apanhados na rivalidade entre o PCP e o Bloco de Esquerda (Accornero e Pinto, 2015).

O ano de 2013 marca uma viragem sustentada no abrandamento da frequência e da intensidade dos protestos (Accornero e Pinto: 2015), chegando até a remeter para a inação e/ou diluição e silêncio de alguns dos grupos e iniciativas entretanto criadas (Carmo e Baumgarten, 2015).<sup>97</sup> Assim, em Portugal, face a uma renovada coesão dos partidos tradicionais no que toca à política de austeridade, o movimento contestatário da crise e produtor de alternativas acabou rendido à sua incapacidade de poder transformar o sistema. Para isto contribuiu posteriormente a solução governativa que acabou designada por “Geringonça” – a coligação de esquerda, protagonizada pelo PS com o BE, PCP e Os Verdes, uma alternativa tornada realidade no após as eleições legislativas de outubro 2015.

### 3.2. O caso Espanhol

No caso espanhol é sobretudo o movimento 15M que sustenta este registo de contenção, o qual supôs uma nova ecologia mental reivindicativa, um novo marco cognitivo, uma nova ecologia social de identificação (Sabariego, 2016), permeando não só as praças, as ruas, mas também as redes sociais, consolidando as tecnologias de informação e de comunicação como principais traves de sustentação e apropriação política face ao colapso do sistema demo-liberal representativo em Espanha, marcado pela corrupção do sistema, a institucionalização da crise e a excecionalidade da austeridade como forma de governo. Tal veio agravar a distância entre as instituições, a classe política e a cidadania diluída na corrosão do Estado-providência via globalização capitalista neoliberal.

O 15M foi hábil na construção de uma nova narrativa em torno dos fatores antes enumerados, a qual não esteve, até à data, presente nem nos média, nem nos discursos do governo, e que veio a despertar simpatias em quase todos os setores sociais, etários e na geografia do país (Barómetro CIS, junio de 2011).

As reivindicações de Open Government (governo aberto), sob o lema “Reinicia el sistema”, e os usos e apropriações políticas da tecnologia têm permitido situar o papel desempenhado pela tecnologia na criação e sustentação do movimento, o qual acabou integrado por muitos jovens universitários, precarizados ao longo da última década, muitos dos quais não tinham um perfil nem uma trajetória ativista, mas que acabaram por se encaixar na definição sociológica “mileuristas” (em grande medida coincidente com a definição portuguesa “Geração à Rasca” e que se define também a partir desta dimensão remuneratória).

Rapidamente, através das redes sociais, o movimento acabou conquistando a simpatia de boa parte da opinião pública espanhola, apesar dos média e de a classe política ter investido na sua demonização, desconsiderando as suas reivindicações numa tentativa de deslegitimar o seu caráter, propósito e objetivos. O movimento foi ainda alvo de cooptação por parte de organizações políticas convergência, que ajude a viabilizar uma governação alternativa em torno de princípios abrangentes e claros ... por parte das forças políticas democráticas que decidam apresentar-se a eleições”. Demonstrou, num processo de debate e construção coletiva amplamente participado e plural e nas propostas e orientações que constam da Declaração política aprovada (“Resgatar Portugal para um Futuro Decente”), que era possível juntar forças sem apagar as diferenças, encontrar caminhos e propostas políticas conjuntas alternativas à direita” (Cf. <http://www.congressoalternativas.org/>).

<sup>97</sup> Para Carmo e Baumgarten (2015), a perda de força que assolou o movimento de contestação desencadeado pela crise em Portugal deixou de fora os Precários Inflexíveis (PI), cujo ativismo remonta a 2007 e que, contrariamente, implicado nas redes globais de contestação, continua a afirmar a sua agenda reivindicativa com grande dinamismo.



e movimentos sociais preexistentes à crise, ativistas profissionais de longo percurso, intelectuais, académicos e novas figuras políticas que acreditaram que esta era uma “ventana de oportunidad” (janela de oportunidade) (Sabariego, 2016). Boa parte deste processo de cooptação foi possível através da criação de comissões de organização e coordenação das assembleias nas praças, embora o movimento reagisse com dinâmicas horizontais, rejeitando lideranças, estabelecendo, assim, uma pedagogia baseada na procura do consenso e não nas lógicas agonísticas da representação parlamentar. Foi no âmbito deste processo de confronto de lógicas, que a força do 15M se foi dissolvendo em assembleias de bairro ao longo dos meses seguintes,<sup>98</sup> apesar do legado e do impacto provocado na chamada nova política que analisamos no ponto seguinte.

#### 4. Que impactos?

Neste contexto específico, importa salientar a importância que assumem os contextos nacionais na análise – possível a esta distância temporal do fenómeno em análise – dos impactos provocados pelas formas de mobilização coletiva aqui tratadas e seus atores. Neste sentido, e apesar das múltiplas interligações que se possam identificar e que nos permitem falar de movimentos sociais globais orientados pela tecnopolítica, a questão é que cada contexto surge marcado por respostas únicas que, embora radicando numa mesma crise económica global, não deixam de conferir importância ao contexto de oportunidades políticas e de recursos de mobilização nacionais específicos (Accornero e Pinto, 2015) e dos quais não se pode dissociar as particularidades históricas destes contextos democráticos.

No caso espanhol, a irrupção, ou a disrupção, do movimento 15M na arena política espanhola significou um *clinâmen* (Deleuze, 1988), um ponto de viragem no sistema político do país, provocando diversos processos interligados. Por um lado, impulsionou o surgimento de novas forças políticas na esfera institucional, de âmbito estatal e municipal, que apelaram ao movimento como elemento constituinte e de identificação, do qual o Podemos, partido político, é o caso mais evidente. Por outro lado, e relacionado com o anterior, os partidos do sistema – a esquerda e a direita no arco da governação – tiveram que modificar, em boa parte, os seus discursos e imagem, colocando, por exemplo, políticos mais jovens na linha da frente da atuação política e nas encenações perante os média, face à opinião pública, cedendo assim à tradicional gerontocracia da política espanhola.

O movimento continuou ainda através de novas formas de expressão e de novos repertórios de ação como as *mareas* e as marchas pela dignidade. Por último, mas não menos importante, no âmbito dos processos eleitorais municipais emergiram candidaturas populares e/ou de unidade popular, de cidadãos sem experiência política que assim se candidataram aos “ayuntamientos” (autarquias) de grandes cidades do país, ou seja, com mais de 50.000 habitantes.

No caso português, e apesar da diminuição dos ações de protesto ao longo do tempo e da relativa inércia em que desembocaram algumas organizações criadas neste contexto, o ciclo de protestos iniciado em 2008 – mas com precedentes, ancorados na vitalidade da sociedade portuguesa, sobretudo desde revolução de 25 de abril de 1974, no que toca a este tipo de ação reivindicativa e conflitual (Mendes e Seixas, 2005; Diego Cerezales, 2011; Accornero e Pinto, 2015) – não deixou de impactar a realidade política nacional.

Estas dinâmicas constituíram-se mais um passo na constatação de que a esfera pública portuguesa se pode revelar cada vez mais insubmissa. O movimento de contestação desencadeado pela crise/austeridade deve, assim, ser encarado como uma manifestação de insatisfação da sociedade portuguesa não só contra o funcionamento da economia e consequentes medidas implementadas,

<sup>98</sup> Pode seguir-se a sequência na entrada do movimento na Wikipedia, cf. [https://es.wikipedia.org/wiki/Movimiento\\_15-M](https://es.wikipedia.org/wiki/Movimiento_15-M), acesso o 18/09/2017.

mas sobretudo contra a crise de legitimidade do Estado e das instituições políticas na condução desse processo. Neste contexto, a principal novidade a destacar é o desejo de experimentação democrática (Soeiro, 2014). A participação da sociedade portuguesa perspectivada a partir das ações de protesto que remetem ao período aqui em análise desencadearam nova ação política por parte de novos atores detentores de potencial e ambição transformadores. A ação coletiva realizada contra a crise e a gestão política da crise a partir de um registo de austeridade, como os protestos realizados, configuram, assim, densos rituais que correspondem a momentos legítimos de democracia de alta intensidade (Matos, 2016).

Ainda em Portugal, estudos recentes revelam que este período de mobilização anti-austeridade teve como impacto a considerar o estabelecimento de redes entre ativistas, membros de projetos de resiliência e grupos relacionados com formas alternativas de viver, produzir e consumir que se têm vindo a articular desde então no sentido de dinamizar vários projetos, muitos deles listados na Rede Convergir, a qual faz o mapeamento de iniciativas sustentáveis (Baumgarten, 2017).

## **5. Conclusão: para uma avaliação conjunta dos recentes movimentos sociais globais em Portugal e em Espanha**

A necessidade de reformas políticas, incluindo a renovação da própria democracia, é anterior à crise e austeridade. Neste sentido, para melhor encarar e resolver estes problemas, e de forma mais democrática – crise económica, financeira, social e político-democrática – os novos atores a que este texto dá relevo, e correspondentes ações, deveriam ser encarados como legítimos parceiros na discussão e implementação das transformações a operar, o que, aliás, reclamam.

Os movimentos sociais que emergiram no contexto da crise supõem uma nova frente de discussão no âmbito da teoria dos movimentos sociais. Designados de Recentes Movimentos Sociais Globais, a sua configuração, as suas ações, as estratégias comunicativas que adotam, os processos deliberativos que tentaram dinamizar e a sua agenda reivindicativa, entre outros elementos, apesar de operarem em contextos singulares específicos, permitem estabelecer relações entre as ações e movimentos criados em Espanha e Portugal com outros países e movimentos como #Occupy, #YoSoy132, Passe Livre, entre outros.

As principais questões que diferenciam estes movimentos dos até então chamados Novos Movimentos Sociais remetem para o contexto em que emergem, o qual está intimamente relacionado com a crise financeira e a adoção das políticas de austeridade que afetaram enormemente os países do Sul da Europa. A perda de soberania do Estado Nação e o recuo do Estado-providência vêm assinalando a percepção de que, de facto, é impossível manter inalterado o sistema que sustenta a democracia liberal representativa. Além disso, são evidentes os sinais de crise em que está imersa democracia representativa e a sua conseqüente perda de legitimidade e incapacidade de resposta face às reivindicações de cidadania, as quais acabaram ainda mais delapidadas pelas novas regras da *austeritocracia*.

A configuração dos RMSGs está, assim, intimamente ligada aos setores de população mais afetados pela crise, que a contestam não só como álibi para a adoção das receitas neoliberais ditas de exceção, como para a delapidação do Estado-providência. Por outro lado, os RMSGs configuram uma oposição face aos governos que se desresponsabilizam dos compromissos assumidos com os cidadãos que representam e que se colocam ao serviço da oligarquia económica e financeira global. Destes movimentos fazem parte trabalhadores precários, jovens desempregados, aposentados, idosos que perderam de direitos conquistados, cidadãos provenientes das classes médias urbanas, com formação universitária e, em muitos casos, sobrequalificados, muitos deles sem formação política prévia nem passado ativista, mas que passaram a assumir posições políticas transversais

ligadas às reivindicações mais do que às agendas político-partidárias que percebem incapazes de resolver os seus problemas quotidianos, pessoais, familiares e geracionais.

A estratégia dos RMSGs está ainda fortemente vinculada a um processo de comunicação global, possível a partir da apropriação de tecnologias de informação e comunicação que colocam ao serviço das suas pretensões, especialmente as redes sociais da Internet, que assumem com a finalidade política óbvia de contestar e inverter a espiral de silêncio dos média face às ações que dinamizam e às transformações que propõem. Esta é uma diferença essencial em relação aos movimentos sociais anteriores, qualitativa e quantitativamente, o que faz da tecnopolítica um novo conceito a privilegiar no âmbito da teoria dos movimentos sociais. A proposta é, assim, uma dupla proposta: desafiar a teoria dos movimentos sociais, mas também contribuir para visibilizar as suas agendas, facilitando a adoção de instrumentos políticos que viabilizem o caminho da concretização do que reinvidicam como necessário ao incremento dos sistemas democráticos.

## 6. Referências

- Accornero, G. e Pinto, P. R. (2015). “«Brandos costumes?» Protesto e mobilização em Portugal sob a austeridade, 2010-2013”, *Estudos Ibero-Americanos*, 41, 2, 393-421.
- Aguiló, A e Sabariego, J. (2016): “Epistemologies of the South and local elections in Spain: towards politics based on the commons?”, *Revista de Historia Actual*, 40, 95-111.
- Babo, I. e Silva, C. T. (2016). “Redes sociais e mobilizações públicas. O movimento de «15 de setembro»”, *Atas CIAIQ2016*, 3, 182-191.
- Barber, B. (1984). *Strong Democracy*. Berkeley: University of California Press.
- Barómetro CIS, junio de 2011. Disponible en [http://www.cis.es/cis/opencm/ES/1\\_encuestas/estudios/ver.jsp?estudio=11424](http://www.cis.es/cis/opencm/ES/1_encuestas/estudios/ver.jsp?estudio=11424), acceso el 22/08/2017.
- Baumgarten, B. (2013), “Geração a Rasca and beyond: Mobilizations in Portugal after 12 March 2011”, *Current Sociology*, 61(4), 457-473.
- Baumgartten, B. (2017). “Back to solidarity-based living? The Economic Crisis and the Development of Alternative Projects in Portugal”, *Partecipazione e Conflitto*, 10(1), 169-192.
- Beck, U. (1992). *Risk Society: Towards a New Modernity*. London: Sage.
- Bobbio, N. (2004). *A era dos direitos*. Rio de Janeiro: Elsevier/Campus.
- Callon, M., Lascoumes, P. E Barthe, Y. (2001). *Agir dans un monde incertain: essai sur la démocratie technique*. Paris: Seuil.
- Camargo, J. (2013). *Que se lixe a Troika*. Porto: Deriva Editores.
- Cándón, J. (2013). *Toma la calle, toma las redes. El movimiento #15M en Internet*. Sevilla: Atrapasueños.
- Costa, H., Dias, H. y Soeiro, J. (2014), “As greves e a austeridade em Portugal”, *Revista Crítica de Ciências Sociais*, 103, 173-202.
- Dalton, R. (2004). *Democratic Challenges, Democratic Choices. The Erosion of Political Support in Advanced Industrial Democracies*. Oxford: Oxford University Press.
- Deleuze, G. (1988). *Diferencia y repetición*. Gijón: Júcar Universidad.
- Della Porta, D. e Mattoni, A. (eds) (2014). *Spreading protest. Social movments in times of crisis*. Essex: ECPR.
- Dryzek, J. (1990). *Discursive Democracy*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Duarte, M. C. e Baumgarten, B. (2015). “Portugal: The crisis and new actors against austerity”, *Green European Journal – Connecting the Struggles*, 11, 68-73.
- Feixa, C., Pereira, I. e Juris, J. S (2009). “Global citizenship and the ‘New, New’ social movements: Iberian connections”, *Young*, 17, DOI: 10.1177/110330880901700405.

- Freire, A. (2014). *Austeridade, democracia e autoritarismo*. Lisboa: Nova Vega.
- Freire, A. E Viegas, J.M.L. (2009). *Representação Política. O caso português em perspectiva comparada*. Lisboa: Sextante editora.
- Giddens, A. (1999). *Runaway World: How Globalization is Reshaping Our Lives*. New York: Routledge.
- Held, D. (2007). *Models of Democracy*. Cambridge: Polity Press.
- Laval, P e Dardot, Ch. (2017). *La pesadilla que no acaba nunca*. Barcelona: Gedisa.
- Lima, M. P. e Martin Artiles, A. (2014). “Descontentamento na Europa em tempos de austeridade: da ação coletiva à participação individual no protesto social”, *Revista Crítica de Ciências Sociais*, 103, 137-172.
- Martínez, G. et al. (2016). *CT o Cultura de la Transición*. Madrid: Debolsillo.
- Matos, A. R. (2016). "Eu participo, tu participas... nós protestamos": ações de protesto, democracia e participação em processos de decisão", *O público e o privado*, 27, 119-137.
- Matthijs, M. (2014). “Mediterranean blues. The crisis in Southern Europe”, *Journal of Democracy*, 25(1), 101-115.
- Mendes, J. M. e Seixas, A. M. (2005). “Acção colectiva e protesto em Portugal (1992-2002)”, *Revista Crítica de Ciências Sociais*, 72, 99-127.
- Moreno Gálvez, F. J., Sierra Caballero, F. (2010). “Cultura latina y Sociedad de la Información. Pensar lo procomún”, *Cultura latina y revolución digital. Matrices para pensar el espacio iberoamericano de comunicación*. 69-93.
- Mouffe, C. (2000) “Deliberative Democracy or Agonistic Pluralism”, *Reihe Politikwissenschaft/Political Science Series*, 72. Consultado a 15 de setembro de 2017, disponível em [http://www.ihs.ac.at/publications/pol/pw\\_72.pdf](http://www.ihs.ac.at/publications/pol/pw_72.pdf).
- Palacio Cerezales, D. (2011). *Portugal à Coronhada. Protesto Popular e Ordem Pública nos séc. XIX e XX*. Lisbon: Tinta-da-china.
- Pearce, J. (Ed.) (2010). *Participation and Democracy in the Twenty-First Century City*. New York: Palgrave Mcmillan.
- Pinto A.C.; Sousa L. e Magalhães P. (orgs.) (2013), *A qualidade da democracia em Portugal*. Lisboa: Mundos Sociais.
- Rosanvallon, P. (2006). *La contre-démocratie*. Paris: Éditions du Seuil.
- Sabariego, J. (2016). “Podemos y los Recientes Movimientos Sociales Globales en España: Hipótesis para una investigación desde la práctica”. *Chasqui, Revista Latinoamericana de Comunicación*, 130, 259-273.
- Santos, B. S. e Avritzer, L. (2002) “Para ampliar o cânone democrático”, in Boaventura de Sousa Santos (Org.), *Democratizar a democracia: os caminhos da democracia participativa*. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 39-83.
- Santos, B. S. (Org.) (2002). *Democratizar a democracia: os caminhos da democracia participativa*. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira.
- Sierra, F. e Montero, D. (Eds.) (2015). *Videoactivismo y movimientos sociales*. Barcelona: Gedisa.
- Sintomer, Y. (2010). *O poder ao povo. Júris de cidadãos, sorteio e democracia participativa*. Belo Horizonte: Editora UFMG.
- Soeiro, J. (2014), “Da Geração à Rasca ao Que se Lixe a Troika. Portugal no novo ciclo internacional de protesto”, *Sociologia*, XXVIII, 55 – 79.
- Trías, E. (2001). *Ciudad sobre ciudad*. Barcelona: Destino.
- Zizek, S. (2017). *Porque no saben lo que hacen. El sinthome ideológico*. Madrid: Akal.

## CIBERDEMOCRACIA Y EMPODERAMIENTO SOCIAL. NOTAS PARA UNA CRÍTICA TEÓRICA<sup>99</sup>

### CYBERDEMOCRACY AND SOCIAL EMPOWERMENT. NOTES FOR A THEORETICAL CRITIQUE

**SIERRA CABALLERO, Francisco**

(Universidad de Sevilla)

fsierra@us.es

**Resumen:** Los escasos estudios sobre nuevas tecnologías, tradicionales en la Comunicología Iberoamericana, y la política científica adversa de financiación de estudios orientados a una visión crítica, social y humanista del uso y apropiación social de las redes digitales, desde el punto de vista del impacto en los procesos de empoderamiento, sostenibilidad y desarrollo local, hacen necesario en la era del algoritmo, la cooperación científica y el esfuerzo intelectual para pensar e intervenir en un campo cuyos temas, implicaciones metodológicas y alcance social pueden calificarse, al menos, de Capitalismo Cognitivo. En las últimas décadas, el desarrollo de la revolución digital y la expansión acelerada de nuevos medios telemáticos no solo han alterado el mapa cultural de los sistemas de comunicación humana. El alcance de los cambios en curso asociados con el desarrollo de nuevas tecnologías de información electrónicas incluye una profunda transformación del sistema de organización de la vida pública basado en nuevas pautas, sistemas y culturas de información. En este marco, las formas de resistencia y contradicciones derivadas del proceso de expansión de competencias y de la red de comunicación y la infraestructura requieren un mayor esfuerzo de reflexividad de los procesos construidos como resultado de esta transformación estructural que introduce la Teoría Crítica. La revolución digital como, reflexivamente, sobre la función de la crítica y la práctica teórica misma. En este texto, vamos a tratar de pensar en un objeto que apenas ha sido explorado a pesar de la centralidad o relevancia que ha estado adquiriendo en unos pocos años como un ensayo o construcción de un plan de trabajo en proceso de ser proyectado como parte de la I+D que comienza este año.

**Palabras clave:** Ciberdemocracia, empoderamiento, ciudadanía digital, Teoría Crítica, movimientos sociales.

**Abstract:** *The scattered and scant studies on new technologies, traditional in the Ibero-American Communicology, and the adverse scientific policy of financing of studies oriented to a critical, social and humanistic vision of the use and social appropriation of the digital networks, from the point of impact on processes of empowerment, sustainability and local development, make necessary in the era of algorithm, scientific cooperation and intellectual effort to think and intervene in a field whose themes, methodological implications and social reach can be qualified, at least, of Cognitive Capitalism. In recent decades, the development of the digital revolution and the accelerated expansion of new telematic media have not only upset the cultural map of human communication systems. The scope of the changes underway associated with the development of new electronic information technologies includes a profound transformation of the system of organization of public life based on new guidelines, systems and cultures of information. In this framework, the forms of resistance and contradictions arising from the process of expanding competencies and the communication network and infrastructure require a greater effort of reflexivity from the processes constructed as a result of this structural transformation that introduces the Critical Theory. the digital revolution as, reflexively, about the function of criticism and the theoretical practice itself. In*

<sup>99</sup> Este texto forma parte del Proyecto de I+D "Ciberactivismo, Ciudadanía Digital y Nuevos Movimientos Urbanos" (CiberMov) financiado por el Programa Estatal de Fomento de la Investigación Científica y Técnica de Excelencia, Subprograma Estatal de Generación de Conocimiento del Ministerio de Economía y Competitividad (Ref: CSO2016-78386-P).

*this text, we are going to try to think about an object that has hardly been explored despite the centrality or relevance that it has been acquiring in a very few years as an essay or construction on a work plan just in the process of being projected as part of the R & D that starts this year.*

**Key Words:** Cyberdemocracy, empowerment, digital citizenship, Critical Theory, social movements.



## 1. Introducción

Los dispersos y escasos estudios en materia de nuevas tecnologías, tradicional en la Comunicología iberoamericana, y la adversa política científica de financiación de estudios orientados a una visión crítica, social y humanística del uso y apropiación social de las redes digitales, desde el punto de su impacto en procesos de empoderamiento, sostenibilidad y desarrollo local, hacen necesario en la era del algoritmo, la cooperación científica y el esfuerzo intelectual de pensar e intervenir en un ámbito cuyas temáticas, implicaciones metodológicas y alcance social pueden calificarse, cuando menos, de centrales en el Capitalismo Cognitivo. Pues estamos ante un campo que determina y, sin duda, terminará por definir, a medio y largo plazo, las identidades y posición económica de las culturas locales y periféricas en el proceso intensivo de globalización en torno a los nuevos sistemas de procesamiento de información y conocimiento social. En las últimas décadas, el desarrollo de la revolución digital y la expansión acelerada de los nuevos medios telemáticos no sólo han alterado de raíz el mapa cultural de los sistemas de comunicación humana. El alcance de los cambios en curso asociados al desarrollo de las nuevas tecnologías de la información electrónicas comprende incluso una profunda transformación del sistema de organización de la vida pública a partir de nuevas pautas, sistemas y culturas de la información. “Las nuevas tecnologías impactan en los subsistemas de producción, distribución y consumo, por un lado, y en los mecanismos de reproducción social y del poder, por otro. Cambian, también, las nociones de tiempo y espacio, de poder y libertad, lo individual y colectivo, lo público y privado, nacional e internacional, productivo e improductivo” (Zallo, 1992 : 45).

En este proceso, la transformación cultural del ecosistema informativo por acción de los nuevos sistemas de mediación simbólica representa una impugnación radical de las formas de socialización y reproducción del saber y las prácticas sociales de la modernidad con el proceso de semiotización y estetización de la vida cotidiana que incluso apunta una fuerte reconversión de las dinámicas científico-tecnológicas que regulan las relaciones del campo del conocimiento y la producción social general a partir de la socialización del conocimiento y la transformación de las formas colectivas de trabajo que representa el paradigma de la cibercultura.. Como bien apunta Negri, nuestro tiempo es el tiempo del sujeto cyborg, es el tiempo de la fábrica social, de la sociedad-empresa o, en otros términos, del sujeto trabajador polivalente como valor, como fuente y única garantía de reproducción y valorización del capital.

El proceso de informatización de la economía y de espectacularización del Capital, los logros de la denominada eufemísticamente nueva economía supone, en este sentido, un proceso revolucionario de reorganización territorial, simbólica y normativa de la vida social en el capitalismo, en el que lógicamente junto a procesos de racionalización y reestructuración de la economía tienen lugar amplias diferencias entre clases y grupos sociales, entre unidades económicas integradas y entre espacios geográficos local, nacional y regionalmente. En este marco, las formas de resistencia y las contradicciones derivadas del proceso de ampliación de las competencias y de la red e infraestructura de comunicación exige de la Teoría Crítica un mayor esfuerzo de reflexividad tanto de los procesos construidos como resultado de esta transformación estructural que introduce la revolución digital como, reflexivamente, sobre la función de la crítica y la propia práctica teórica. En nuestra comunicación vamos a tratar algunas fuentes de referencia, a modo de notas al margen, para pensar un objeto apenas explorado pese a la centralidad o relevancia que ha venido adquiriendo en muy pocos años. Tómese esta comunicación como un ensayo o construcción sobre plano de obra apenas en proceso de proyección como parte del I+D que inicia el presente año.

## 2. Nuevas formas de acción e identidad colectiva

Hoy es comúnmente reconocido por el conjunto de las Ciencias Sociales que, en el nuevo contexto de la globalización, el ser y actuar de los movimientos sociales, cobran nuevo significado y una

importancia estructural decisiva. El advenimiento de la llamada sociedad de la información, la complejidad del desarrollo tardocapitalista y la expansión del consumo cultural se ha traducido, en los últimos años, en un movimiento de creciente fragmentación social y de multiplicación de la diversidad de las contradicciones sociales, dando pie a la configuración de numerosos movimientos con identidades, objetivos e intereses particulares en relación al sistema social:

*La diferenciación de campos, actores y formas de acción no permite seguir con la imagen estereotipada de los actores colectivos moviéndose en el escenario histórico como los personajes de un drama épico; igualmente desacreditada se encuentra la imagen opuesta de una masa amorfa guiada exclusivamente por sus instintos gregarios (Melucci, 1994: 155).*

Más bien al contrario, el efecto directo del proceso de globalización ha sido la creciente diferenciación de las formas y estilos de vida, así como la mayor vinculación de los diversos grupos humanos con los intereses relativos a la calidad de vida y las formas locales de lucha y reivindicación social. Como ha sido ya subrayado por numerosos autores, en la nueva *sociedad tribal*, hemos pasado de un orden bipolar a la complejidad polisémica de los discursos y las prácticas políticas plurales, siendo los movimientos ciudadanos la más visible constatación del cambio y el pluralismo distintivos de la nueva sociedad del conocimiento en la que los movimientos sociales constituyen un objeto privilegiado de análisis social. El estudio de estas nuevas modalidades de acción colectiva configura hoy un campo interdisciplinario decisivo, de gran amplitud y complejidad en su tratamiento metodológico. Melucci ha llegado incluso a criticar lo que se ha dado en llamar nuevo "paradigma de los movimientos sociales" por su progresiva ontologización. La creciente importancia asignada a la pluralidad de significados y a las formas de acción implícitas en estos nuevos fenómenos colectivos, que afectan a diferentes niveles de la estructura social, es reveladora no obstante del alcance y determinación de estas dinámicas constructivas de intervención, desde el punto de vista de la comprensión de las nuevas lógicas sociales, lo que, en coherencia, exige un mayor esfuerzo de estudio y apertura de la investigación a la diversidad de estos nuevos actores colectivos emergentes.

Ahora bien, el concepto de movimiento social se ha tornado tan complejo, teórica y analíticamente, en los últimos años que, al convertirse en el centro de la acción y el cambio social tardocapitalista, la ambivalencia y pluralidad de las experiencias existentes dificultan conceptualmente su identificación, al punto de crear en ocasiones ciertas ambigüedades, confusas no sólo entre los estudiosos de la ciencia política y la sociología, sino incluso entre los propios sujetos y actores participantes que forman parte integral, o al menos creen formar parte, de eso que llamamos nuevos movimientos sociales.

Los intentos por unificar la definición de este tipo de acciones colectivas han fracasado en la mayoría de los casos a la hora de lograr el consenso sobre el sentido y función de este tipo de organizaciones. En otros casos, las aproximaciones conceptuales al nuevo campo que definen estas organizaciones sólo se han podido llevar a efecto mediante la búsqueda de un mínimo común denominador. Diani, por ejemplo, ha definido la teoría de los nuevos movimientos sociales a partir de cuatro aspectos básicos: la constitución y organización informal en redes; la construcción de valores y creencias compartidas; el desarrollo de la acción compartida en áreas de conflicto; y la independencia de las actividades del colectivo frente a la esfera institucional (Revilla, 1994: 185) por entender, en este último caso la Sociología, que los movimientos sociales constituyen una forma dinámica y flexible de reconstitución de la identidad colectiva, fuera del ámbito de la política formal. Otros autores, en cambio, han llegado a la conclusión de destacar básicamente tres características principales, entre las señas de identidad que distinguen a los nuevos movimientos sociales, a saber: la racionalidad estratégica en la coordinación de esfuerzos y la movilización de recursos; las nuevas formas organizativas, con el objetivo de garantizar la cooperación asociativa;

y la reflexividad como toma de conciencia sobre el papel y los factores determinantes en el juego de poderes que, por supuesto, también condiciona la actividad de este tipo de organización.

Como resultado de esta misma confusión y complejidad en la definición de este campo objeto de estudio, los nuevos movimientos sociales han sido analizados a partir de muy distintos enfoques teóricos desde tantos marcos conceptuales como programas de investigación ha desarrollado la Sociología. No procede discutir aquí, al respecto, las distintas concepciones conocidas sobre las formas abiertas de movilización social como objeto de conocimiento. Nos conformaremos, por lo pronto, con tratar a continuación de describir las bases conceptuales desde las que pensar e intervenir en la comunicación según una concepción cultural constructiva y dialógica de la dimensión disruptiva que en la acción colectiva introduce la tecnología, y en particular la revolución digital.

Frente a un concepto instrumental y positivista de la movilización social y al modelo analítico fundamentado en el interés y el cálculo individual de la organización de la acción colectiva, aquí estaríamos a favor de la idea del movimiento social como un actor colectivo que interviene en el proceso de transformación desde una visión dinámica del cambio social. Esto es, el movimiento social se constituye sobre lo manifiesto y organizativo de su estructura, pero en función de lo latente, imaginario o simbólico, como punto de identificación que agrupa lo colectivo. Siguiendo el camino avanzado por la nueva sociología europea, coincidimos por tanto en lo esencial con el planteamiento básico del enfoque de la identidad colectiva que interpreta la acción social como fruto del valor añadido que los actores asignan a las señas de identidad, entendida ésta como interactiva y compartida, es decir, más como proceso que como producto. Desde esta perspectiva, los movimientos sociales son conceptualizados como espacios simbólicos de producción imaginaria, regulados por un código, un lenguaje, una expresividad propia, y, en última instancia, por una identidad que determina y orienta el sentido último de la acción. Melucci distingue, en este sentido, tres dimensiones elementales que entretienen el proceso de identidad:

1. Las estructuras cognoscitivas relativas a los fines, medios y ámbitos de acción.
2. Las relaciones entre los actores que negocian, se comunican y adoptan colectivamente las decisiones operativas.
3. Las inversiones emocionales, las plusvalías afectivas que invierten en su conocimiento dichos actores.

Si bien en los últimos años los investigadores han resaltado la importancia del segundo y tercer elemento, cabe coincidir con Pizzorno que la base de tales interacciones se estructuran a partir del principio de identificación de los intereses comunes. Para que se pueda hablar de un interés colectivo y del desarrollo de sus expectativas es necesario referirse a un proceso de identificación en el cual se articula un proyecto de grupo que da sentido a las preferencias y expectativas colectivas e individuales. Precisamente, en el círculo de reconocimiento, según Pizzorno, se comparten y estructuran las apropiaciones simbólicas. Es decir, sólo desde la pertenencia a una identidad colectiva se refuerza la identidad personal. Y justo a partir de la acción se construye el mundo de vida, en el sentido de percepción del pasado-presente hacia el futuro, hacia la construcción de proyectos colectivos desde el ámbito de una topología imaginaria.

Es decir, todo movimiento social siempre es más que lo que la organización abarca. En cuanto agente movilizador que desarrolla su trabajo en constante y continua acción pública, Raschke señala que un movimiento social se define por una alta interpretación simbólica; es decir, el grupo que se constituye como movimiento social se caracteriza por un pronunciado sentimiento de nosotros. Desde una perspectiva sociosemiótica, podemos considerar estos colectivos como instancias generadoras de signos que fortifican su integración y consolidan la identidad de sus miembros. Los individuos que participan en los movimientos sociales actúan a partir de la

información a la que socialmente pueden acceder y que, en muchas ocasiones, el propio grupo les proporciona, configurando a través de múltiples mediaciones su actitud, sus aspiraciones y su comportamiento. Las dimensiones culturales y normativas que conforman el lenguaje de interacción del grupo constituyen por tanto la base de referencia que identifica mutuamente a los miembros del movimiento social por oposición a otras instituciones y organizaciones sociales. Melucci llega, en este sentido, a definir analíticamente todo movimiento social como una forma de acción solidaria que se desarrolla a partir del conflicto, rompiendo los límites del sistema en que ocurre la acción.

Con los primeros análisis de Touraine, sabemos que, en el marco del nuevo modelo de producción del tardocapitalismo, los conflictos que se originan a partir de los desequilibrios sistémicos explican en parte el impulso y desarrollo de los nuevos movimientos sociales frente a las formas sofisticadas de control y dominación social. Touraine vincula la noción de movimiento social a las determinaciones de clase. Luego, como consecuencia, los movimientos sociales serían aquellas prácticas de acción colectiva orientadas a la transformación de las relaciones de dominio. Ahora bien, centrarse en las estructuras de determinación puede llevarnos a desestimar los factores de identidad como elementos secundarios.

Raschke, en este sentido, propone separar analíticamente todo movimiento social de la evolución general de la sociedad:

*Si bien en las fases tempranas del desarrollo de los modernos movimientos sociales la -supuesta- dirección del movimiento de la sociedad aún no estaba separada del colectivo de acción que se refería a ese cambio social, cada vez se diferencia de forma más fuerte en los movimientos y en la ciencia social el hecho de que la dinámica del movimiento no es idéntico a la dinámica de la sociedad (Raschke, 1994 : 127)*

Reconocer no obstante la autonomía de los movimientos sociales no implica aceptar su indeterminación:

*Ni los modelos macroestructurales, ni los basados en las motivaciones individuales tienen capacidad para explicar las formas concretas de acción colectiva o la implicación individual en tales acciones. Entre el análisis de los determinantes estructurales y el de las preferencias individuales falta el análisis del nivel intermedio relacionado con los procesos a través de los cuales los individuos evalúan y reconocen lo que tienen en común y deciden actuar conjuntamente (Melucci, 1994 : 167)*

Un movimiento social, como escribe Ledesma, no es un *datum*, algo fijado de antemano, sino un proceso; es decir, el movimiento social es, y no es, un resultado específico de la acción del movimiento. Más aún, es un proceso colectivo en el que los actores negocian y renegocian continuamente todos los aspectos de su acción. Es a través de este proceso de contrato comunicativo, en el diálogo y la participación pública como se crean nuevos códigos culturales y posibles alternativas simbólicas a nivel interno y externo, en el momento de construcción de la identidad común. La generación de información, la comunicación de significados y el intercambio de signos constituyen por lo mismo objetos esenciales en la actividad del grupo. Los movimientos sociales pueden ser concebidos así como sistemas de comunicación estructurados en múltiples redes de relaciones sociales, donde los grupos formales actúan como nodos encargados de recepcionar y retransmitir los mensajes que propician las movilizaciones tendentes a reivindicar tanto cuestiones concretas y puntuales, como genéricamente nuevos modelos culturales. En otras palabras, los movimientos sociales son sistemas de acción que operan en campos socioculturales a través de los cuales limitan y ofrecen determinadas posibilidades de transformación del contexto.

En esta línea, Gusfield asocia los movimientos sociales con las exigencias socialmente compartidas para operar un cambio en las estructuras o el orden social. El objetivo del cambio está implícito en

la mayoría de las definiciones conocidas. Por ejemplo, Giddens se refiere a un interés común que requiere de un reconocimiento público o , en caso contrario , forzará el cambio para su aceptación. Mientras que Touraine incluso reduce el concepto de movimiento social a aquellas organizaciones, como en su origen el movimiento obrero, cuyo comportamiento colectivo implica una lucha histórica en pos del cambio y el progreso social; es decir , en palabras de Alberto Melucci , los movimientos sociales se reconocen por un "comportamiento conflictivo que no acepta roles sociales impuestos por las normas institucionalizadas , anula las reglas del sistema político y/o ataca la estructura de las relaciones de clase de una sociedad dada " (Pérez Ledesma, 1994 : 62).

Desde este punto de vista , los movimientos sociales serían portadores de una racionalidad del mundo de vida que , frente a las formas de racionalidad instrumental propia de las instituciones , busca transformar la sociedad. El contenido, de hecho, de los nuevos movimientos sociales vendría delimitado básicamente por la toma de "conciencia de los límites civilizatorios alcanzados por las sociedades modernas en su continua expansión " (Riechmann/Fernández Buey, 1994 : 13) tanto a nivel social como culturalmente, resultando así el contexto comunitario de cambio un problema de revalorización de la identidad colectiva de los actores y grupos sociales.

Todo grupo , así como los sujetos a título individual , participan permanentemente en el capitalismo de un proceso colectivo de construcción de la identidad propia y ajena. Tal proceso es por completo indeterminado y abierto. Ello , lógicamente , provoca problemas de identidad y de ideología. Con su identidad - como comenta Rodríguez Villasante - , porque las pulsiones del ello preconscious están siempre presentes y afectan al estilo y personalidad del grupo. Con su ideología , porque las justificaciones que vienen del super-yo meten los acentrales históricos locales en cantidad de ritos y mitos fundantes de tales pretendidas racionalizaciones " (Rodríguez Villasante, 1994: 39). Todo grupo que interviene en el campo de las relaciones sociales intenta por lo mismo promover activamente sus representaciones distintivas con fines hegemónicos. Máxime en un contexto de cambio acelerado y de desintegración social, como el que actualmente domina en los sistemas sociales basados en la información y el conocimiento que, en coherencia, requiere de planteamientos culturalmente orientados por la praxis.

Los procesos de hibridación cultural y de reorganización del universo simbólico, producto de un mercado en imparable progresión globalizadora, ha generado, por necesidad, nuevos modos de asentamiento de las identidades culturales , fragmentando los discursos grupales en la intersección entre lo masivo , lo culto y lo popular. " El tema de la identidad sociocultural cobra cada vez más relevancia a medida que se desarrolla la sociedad industrial capitalista , pues su dinámica de mercantilización de cada vez más esferas de la existencia humana , la expansión de la racionalidad instrumental y la colonización del mundo vital corre los vínculos sociales y las identidades socioculturales tradicionales " (Riechmann/Fernández Buey, 1994 : 66). De aquí la necesidad de comprender el sentido de ese espacio o mundo de vida en el que los nuevos movimientos sociales perciben que hay que intervenir frente a las formas de control social producto de una racionalización tecnológica exacerbada, considerando sobre todo que la identidad cultural es un factor primordial de comprensión y dominio cognitivo del entorno.

De acuerdo con Giddens, " la política moderna de emancipación está siendo complementada y modificada por la emergencia de una política-de-la-vida , que tiende a centrarse en problemas que fluyen de la realización personal pero afectan a las estrategias globales y que nos lleva a reapropiarnos de cuestiones existenciales y morales básicas " (Giddens, 1993 : 143). En función de su importancia reguladora de la acción, esta política de la subjetividad es estratégica en la valorización del problema de las mediaciones culturales y mediáticas que conforman la estructura fragmentada e inestable de la lógica cultural posmoderna. La valoración de los espacios y mundos de vida ha traído en esta línea como consecuencia la politización de la vida doméstica, llevada a la



praxis por algunas fuerzas políticas, como lugar para la convergencia (fusión) , como espacio no tópico para lo imaginario (u-tópico), para la autodeterminación.

Las teorías sobre los movimientos sociales como promotores de la acción colectiva y la identidad cultural acentúan por ello la importancia de la atribución de sentido en el proceso de "liberación cognitiva" que se genera a través de la transformación de la conciencia de los actores sociales implicados , al interpretar el paso de una actitud pasiva a una actitud netamente reivindicativa y de participación social , centrándose en las interacciones que nuclea la solidez del grupo y el alcance de su acción pública. Estos elementos deben ser considerados en su justa y debida importancia tomando , como decimos , en cuenta especialmente contextos como el actual , en el que se ha experimentado un desarrollo ilimitado de la dimensión simbólica. Máxime cuando el problema de la identidad cultural es un problema de participación que consiste fundamentalmente en la apropiación simbólica de los contenidos simbólicos distribuidos por canales como las redes sociales.

En las sociedades tardocapitalistas regidas como vimos por una alta densidad y distribución de información , la producción simbólica ocupa un lugar privilegiado en la construcción de los mundos de vida. Ya que , según Melucci , en los sistemas en que la producción material se transforma en la producción de signos y relaciones sociales , el área central de conflicto se sitúa en torno a la habilidad de los grupos e individuos para controlar las condiciones de formación de su acción.

El sentido que atribuyen los nuevos movimientos sociales a la acción social sitúa epistémicamente a la pedagogía de la comunicación a este respecto como un potencial eje que puede vertebrar localmente las posibilidades de éxito de los proyectos sociales emancipadores. En otras palabras , la comunicación, o la tecnopolítica específicamente, se constituye en el principal medio de intervención y transformación social , pues a partir de las construcciones simbólicas los sujetos pueden apropiarse de la logofera , y del territorio , en su participación a través de los movimientos sociales , frente al excesivo volumen de información desestructurante , logrando reconocerse y reconocer socialmente a "los otros".

La comunicación puede, por un lado, favorecer que el movimiento social genere identidad, diferencias e integración simbólica. Por otro lado, dialógicamente, la pedagogía de la comunicación puede además conseguir que las redes generen diálogos y sentido compartidos en la competencia entre grupos, ya que , desde este marco teórico , el movimiento social asume la configuración de área , de red social en la cual se forma , se negocia o se recompone una identidad colectiva. Los nuevos movimientos sociales pueden en este sentido ser definidos como redes de formación de sentidos , generadores de espacios públicos de gestión , de presentación y de reconocimiento , y como movimientos autoconstruidos , cuyas " prácticas significativas están impregnadas de valores afectivos y pueden expresarse independientemente de las estructuras formales de la sociedad " (Ramírez, 1996 : 33).

La vinculación con los otros, el diálogo para la acción transformadora son aquí decisivos , resultando por ello los aspectos comunicacionales factores estructurantes en todo movimiento. Como bien indica Marcelo Pakman, toda organización social se construye a través de diferentes tipos de historias :

- a) Los relatos , leyendas , narraciones , fantasías y documentos en las que lo central son los aspectos representacionales del intercambio verbal.
- b) Las historias de las que somos parte.
- c) Y las historias encerradas que somos y habitamos como "precipitados formales biológicos , tanto filogenéticos (como la estructura de especie de nuestra corporalidad que nos hace, por



ejemplo, tener brazos y no alas) como ontogenéticos (como las cicatrices que nos marcan) y culturales (desde los modos de caminar de nuestra tradición cultural-social hasta las estructuras arquitectónicas que habitamos y los medios tecnológicos que utilizamos , ambas extensiones pero también organizadores de nuestra experiencia cotidiana...)" (Pakman, 1995 : 300).

Parafraseando a Revilla , podemos concluir por tanto, en este punto, que la faceta principal de los movimientos sociales es precisamente la interconexión de los individuos involucrados en el proceso de identificación en su trabajo autoorganizativo de producción del mapa cognoscitivo que la caracteriza como código distinto a otros códigos culturales. La interconexión se entiende como un factor clave de la emancipación de los sujetos en su esfuerzo por dialogar e interpelarse al interior de sí mismos y con los otros. Este es el núcleo central de nuestra propuesta en la definición del problema que nos ocupa como una cuestión de carácter metodológico que remite a una lectura socioanalítica y dialéctica de la mediación social de la galaxia Internet.

### **3. Movimiento, acción colectiva y bien común**

La conceptualización de los movimientos sociales como acción participativa lleva a valorizar la acción social de estas organizaciones como una suerte de alternativa cultural creada desde las redes de relaciones sociales según principios de identidad y solidaridad colectivas. En otras palabras, los movimientos sociales son definidos aquí como una apuesta por la autoorganización de la ciudadanía favorecedores del proceso de construcción dialógica del sentido y las identidades culturales que estructuran nuestro comportamiento.

La vinculación de las prácticas comunicativas con la extensión , experiencia y objetivos generales de los nuevos movimientos sociales se fundamenta , en este sentido, en dos premisas fundamentales para una mirada distinta sobre la problemática que esboza la tecnopolítica contemporánea:

1º) La autonomía del campo de la comunicación constituye un área privilegiada de intervención cultural , pues es en este proceso en el que se formulan los perfiles y tendencias del espacio público.

2º) Las propuestas pedagógicas que , bajo la excusa de adhesión a la modernidad tecnológica , sectorializan y fragmentan el estudio y la enseñanza de la comunicación , sacándola del contexto como fenómeno político y cultural son , como señala el profesor Soares , absolutamente inadecuados, por lo que resulta imprescindible su integración dinámica e integral en estrategias de desarrollo protagonizadas por los movimientos sociales.

En cuanto agentes colectivos de construcción y dinamización social del conocimiento , los movimientos sociales pueden en esta línea provocar la reflexión histórica necesaria para un cambio social que reestructure de manera ecológica el sistema dominante de comunicación. La articulación de las diferencias de identidad de los nuevos movimientos sociales tiene así en la pedagogía de la comunicación un instrumento de mediación cultural privilegiado , de cara a la extensión de redes y "conjuntos de acción", favorecedores de dialécticas culturales y comunicativas, en las que se descubran sentidos y necesidades latentes que hay que hacer aflorar.

El objetivo de impulsar redes de usuarios y ciudadanos con participación de profesores , especialistas y profesionales de la comunicación no es otro sino favorecer la organización popular de la información a través de una lectura crítica del entorno. La descodificación de la imagen del grupo y de sus representaciones de la realidad , mediatizadas por el sistema informativo , ayudaría

así a analizar e interpretar sintéticamente el contexto local en el que actúa el movimiento. En la medida que posibilita diálogos y aprendizajes más fluidos y permanentes, reconstruyendo relaciones que enriquecen a la opinión pública, la pedagogía de la comunicación vinculada a los movimientos sociales puede garantizar una democratización de los medios de interacción social, convirtiéndose en espacio de ejercicio de derechos y obligaciones de los sujetos, en lugar sólo de medio de gratificaciones entre los emisores y los públicos según la lógica mercantil. Participar significa aquí por tanto igualar a los actores protagonistas del circuito comunicacional. La comunicación se entiende como la relación real establecida entre dos o más seres, en virtud de la cual uno de ellos participa del otro o ambos participan entre sí. La comunicación presupone participación, posesión compartida, poner en común con el otro, hacerle partícipe de algo. Como señala Redondo, "la comunicación no puede definirse sin acudir al concepto de participación, el cual expresa ese hacer extensivo algo a otro, que es constitutivo esencial de la comunicación. A riesgo de considerar la definición como idealista, el término participación expresa una síntesis de unidad y dualidad en el proceso de comunicarse" (Redondo, 1956 : 185).

Si la comunicación alternativa se define en relación a la propiedad y uso de los medios convencionales, siendo su perspectiva subordinante y contrahegemónica, más que de comunicación alternativa, en sentido restrictivo, convendría hablar desde este punto de vista de alternativa de comunicación como economía moral de la multitud conectada. Esta sería "la expresión sistemática, coherente, creativa, complementaria, abierta y horizontal, que un grupo u organización logra ir desarrollando como arma de lucha ideológica que expresa e inter-comunica su nivel de conciencia, su avance organizativo y sus luchas" (Núñez, 1985 : 133). Desde esta perspectiva, el proceso de democratización de las comunicaciones que propone el activismo digital buscaría, parafraseando a Alfaro, asumir el compromiso de un nuevo modelo de articulación que se sustente en la capacidad de diálogo, negociación e intercambio, creando y legitimando espacios públicos de interés social y comunitario compartidos, en la ampliación y discusión de nuevos horizontes de desarrollo.

Ciertamente, la consecución de mayor potencia organizativa no va a generar de manera directa desarrollo o autonomía, ni tampoco transformaciones sociales hacia un mayor equilibrio territorial. No obstante, la autoorganización de los movimientos sociales, la construcción de instituciones abiertas al tejido comunitario y la implementación, por último, de la comunicación y la cultura al servicio de la promoción y el desarrollo local son aspectos interdependientes que fijan, a modo de condiciones previas, las posibilidades de autonomía política, económica y cultural a este nivel.

El desarrollo y consolidación de los propios movimientos sociales representa, de hecho, una expansión de la autonomía personal y colectiva de la ciudadanía, trascendiendo la delegación de objetivos y funciones en favor de una apropiación participativa de los espacios públicos, desde lo vivido a lo concebido, sin supeditar un nivel a otro, mediante la integración dialéctica en un mayor nivel de conciencia y responsabilidad social de las actividades de uso común que ejercen en el ámbito de la comunidad las instituciones y actores locales.

#### **4. Conclusiones**

El rechazo a las jerarquías rígidas y la defensa de la democracia directa en el seno de grupos pequeños y descentralizados constituye hoy la esencia y peculiaridad de los movimientos sociales como redes sumergidas en la vida cotidiana. La característica definitoria del funcionamiento de los movimientos sociales es justamente su articulación reticular, ya que como consecuencia de las relaciones cruzadas a todos los niveles, las actividades de cada uno de los grupos y de los diversos colectivos se desarrollan de manera conjunta compartiendo similares objetivos, dada la exigencia tardocapitalista de transversalidad. A este respecto, los movimientos sociales pueden ser considerados como una "reticulación de redes". Algo así como un objeto muelle con múltiples

fronteras fluidas o poco delimitadas , abierto al cambio y la participación personal de los sujetos , en la definición del saber para la acción y el funcionamiento colectivo con otros grupos sociales. En cierto modo , todo movimiento social es una malla o red interna no formal de investigación-acción participativa apoyada en la cultura del grupo y la promoción social de sus miembros como actores protagonistas del cambio social. Por ello , los movimientos sociales fomentan la toma de conciencia como aprendizaje colectivo de sus propias posibilidades y recursos , así como de los medios y estrategias con que cuentan para la movilización colectiva , tal y como propone la metodología de investigación-acción participativa.

Hasta la fecha , han sido muchas las experiencias comunitarias que han demostrado la potencia de una metodología que reorienta el uso y acceso a los nuevos medios , en función de estrategias constructivistas de análisis colectivo de lo social. Ahora bien , esta metodología tiene un problema. Los grupos y colectivos humanos pueden intercambiar experiencias , contrastar sus discursos y objetos de acción , pero quizás nunca lleguen a transferir experiencias y conocimientos colectivos entre sí. Como señala Ardoino , toda la cuestión es saber si el imaginario que produce grupalmente la praxis de la IAP puede desembocar en una innovación ritual del cambio y en la transformación de los imaginarios individuales y colectivos a través del trabajo de educación y de formación crítica , pues el acceso al análisis de las relaciones de producción hacen más comprensibles - intelectualmente - las matrices sociales de dominio pero no por ello garantizan de antemano la transformación del contexto analizado ni el diálogo intergrupal en busca del consenso. En último término , la duda sigue estando en cuál es el objetivo de las metodologías participativas de matriz emancipadora , qué horizonte perfilan sus estrategias y cómo es posible la consecución de las metas esbozadas por esta teoría de la comunicación en la era de las redes digitales. Pues , como sabemos por múltiples experiencias, la aplicación de las metodologías participativas puede igualmente ser observada como un instrumento justificativo para técnicos y expertos de lo social desde una racionalidad puramente tecnocrática.

Si tales métodos se utilizan radicalmente en la obtención de un resultado distinto al del reforzamiento de la división del trabajo entre intelectuales y productores, el reto de la nueva perspectiva organizacional nos exige una praxis basada en la identidad creativa y la imaginación horizontal y una metodología abierta al cambio, al azar y al poder transformador de lo molecularmente microsociológico en el ámbito local.

Desde este punto de vista, *la lucha por el código* pasa por una práctica académica, política y social que genere conciencia crítica sobre los esquemas jurídicos y tecno-sociales que continuamente nos regulan en defensa de una economía social del conocimiento y de los bienes comunes frente a agendas, políticas científicas y dispositivos de difusión que cercan y limitan la creación intelectual por la exigencia de acumulación y valorización capitalista con la falsa apariencia del enredo de las redes. Ello implica un claro problema de Sociología del Conocimiento y una crítica de la Teoría de la Ideología, en el sentido de tratar de problematizar las nuevas formas de *práctica teórica* en los contextos histórico-culturales contemporáneos desde el punto de vista, en el sentido benjaimineano, del sensorium del actual modo de información que rige en el Capitalismo Cognitivo del sujeto ciborg o actor-red. Los efectos empírico-teóricos, y las posibilidades emancipatorias frente a las derivas de los nuevos contextos socio-técnicos, propiciados por la reestructuración del modelo de acumulación capitalista que afectan hoy por hoy a la práctica académica en Comunicación, son evidentes. Están presentes en la vida del *cognitariado*, definen y gobiernan su organización y *modus operandi* con el que han de compatibilizar viejos principios y modos de concepción de las Ciencias Sociales y las Humanidades clásicas junto a nuevas exigencias productivas e instrumentales inmediatas que imponen, universalmente, las agencias y nuevos actores del sistema de ciencia y tecnología.

En este contexto, numerosas son las cuestiones a pensar y definir desde un enfoque sociocrítico. A saber:

- El estudio de las formas de la subsunción del trabajo académico en la Comunicología por el Capitalismo Cognitivo contemporáneo.
- El análisis de las políticas públicas del Sistema de Ciencia y Tecnología y las nuevas formas de Neocolonialismo Comunicacional.
- La imposición de nuevas gramáticas.
- Las contradicciones de la difusión del pensamiento comunicacional y los límites al desarrollo que imponen los oligopolios del conocimiento.
- La crítica teórico-metodológica de los sistemas de control y cercamiento que amenazan la democracia.
- La problematización del derecho de propiedad intelectual y la defensa de sistemas de acceso libre para una Comunicología Abierta.
- La investigación de las formas de institucionalidad favorables a una economía de los bienes comunes del conocimiento comunicacional y la democratización de la práctica científica.
- La investigación en red y el análisis de las redes de intervención y compromiso social.
- Las formas de autogestión y activismo de los nuevos movimientos de protesta y sus narrativas de irrupción en el espacio público.

Sabemos que este tipo de debates hoy por hoy son marginales o irrelevantes, pese a la creciente conciencia de los trabajadores intelectuales. En parte, tales cuestionamientos tienen lugar en un contexto estructuralmente hiperconcentrado y bajo el dominio del relato neoliberal que ha producido, como critica Chomsky, un verdadero asalto a las universidades. Las multas millonarias de la UE a gigantes como Google no resuelven el problema. Las prácticas monopólicas de estos actores globales que trabajan con la *inteligencia social general* están en la base de nuevas lógicas de poder y control de la videovigilancia que, directa o indirectamente, sobredeterminan la propia práctica académica con la consabida renuncia a una política antagonista en el frente de la ciencia y la tecnología.

Más allá de determinismos considerados injustificadamente como reduccionistas, convendremos determinar no obstante que, hoy por hoy, y pese a lo reiterativo de la panoplia institucional de argumentos al respecto, no es posible hablar de un único modelo de Sociedad de la Información. La propia UNESCO prefiere utilizar el término sociedades del conocimiento, poniendo el acento en la diversidad de modelos existentes. La falta de acuerdo en el tipo de indicadores que pueden definir el nivel de integración en la sociedad global de la información y la interrelación de las dimensiones políticas, sociales y económicas hace más urgente, si cabe, la necesidad de reflexionar críticamente sobre la planificación y evaluación de las políticas públicas en materia científico-tecnológica al respecto. Pues resulta evidente que cuando discutimos el Capitalismo Cognitivo y los discursos de Sociedad del Conocimiento, estamos definiendo el modelo de mediación social de la ciencia, esto es, la propia reconfiguración de la esfera pública, así como las consecuencias fundamentales de la práctica científica en el ejercicio diario de la ciudadanía.

Cabe reconocer, en este sentido, que, por un lado, las nuevas tecnologías favorecen una serie de potencialidades en el plano sociopolítico, entre las que destacan las de refundar las formas de socialización en las esferas privadas y los espacios públicos, reducir el fenómeno del déficit democrático, así como la desafección ciudadana, contribuyendo notablemente a los procesos de desarrollo, innovación y mejora de las posibilidades de participación democrática. No obstante, por otro lado, la innovación tecnológica no tiene por qué coincidir necesariamente con consecuencias trascendentales y positivas para los modelos democráticos de organización. Antes bien, haciendo un ejercicio de memoria histórica, se podría considerar que las esperanzas puestas en la superación de los conflictos sociales, políticos y económicos a través de las nuevas tecnologías, además de suponer la reedición de los viejos discursos difusionistas que ya tuvieron lugar con anteriores revoluciones tecnológicas, responde a una mitificación ideológica cargada de racionalidad instrumental, como ilustrara Marcuse, por más que se pretenda fundamentar, discursivamente, por el propio sistema de ciencia y tecnología los beneficios de adopción de las innovaciones. Decía Lukács, con razón, que no todo lo nuevo es progresivo. Corresponde a la teoría crítica deslindar formas originales, deconstruir la reedición en forma de farsa de procesos reproductivos heredados de antaño y proyectar las bases científicas materialistas de comprensión con las que vislumbrar los cambios y transformaciones en curso que acompañan al uso de las redes y la tecnopolítica que hoy lideran los nuevos movimientos urbanos en la era del Capitalismo Cognitivo.

## 5. Referencias

- Alfaro, Rosa María (2000). *Comunicación, ciudadanía, espacio local*, Buenos Aires: Centro Nueva Tierra.
- Alfaro, Rosa María (2006). *Innovaciones en comunicación y desarrollo. Otra brújula*. Lima: Calandria.
- Alonso, Andoni e Iñaki Arzoz (2002). *La nueva ciudad de Dios. Un juego cibercultural sobre el tecno-hermetismo*. Madrid: Siruela.
- Atton, Chris (2002). *Alternative Media*. Londres: Sage.
- Birardi, Franco et al. (2006). *Telestreet. Máquina imaginative no homologada*. Barcelona: El Viejo Topo.
- Blanco, I. y R. GOMÁ (Coords.) (2002). *Gobiernos locales y redes participativas*. Barcelona: Ariel.
- Blumler, Jay and S. Coleman (2001). *Realizing Democracy Online. A Civic Commons in Cyberspace*, IPPR/Citizens Online Research Publications, número 2, March (www.ippr.org.uk).
- Bohman, J. (1996). *Deliberation: Pluralism, complexity and democracy*. Cambridge: MIT.
- Bucy, Eric (Ed.) (2002). *Living in the information age. A new media reader*. Belmont: Wadsworth Thompson Learning.
- Burgelman, Jean-Claude (2003). "A New Paradigm for eGovernment", IPTS Report, Issue October, 2003 (www.jrc.es/home).
- Cardoso, Gustavo (2006). *The media in the Network Society. Browsing, news, Filters, and Citizenship*, Lisboa: ISCTE.
- Casacuberta, David (2003). *Creación colectiva. En Internet el creador es el público*. Barcelona: Gedisa.
- Castells, Manuel (1997): *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*, Madrid: Alianza Editorial.
- Centeno, C. ; R. Van Bavel; Jean-Claude Burgelman (2004). *eGovernment in the EU in the next decade: The vision and key challenges*, Sevilla: IPTS/European Commission.
- Cibergolem (2005). *La quinta columna digital. Anfiteatro comunal de hiperpolítica*. Barcelona: Gedisa.



- Cimadevilla, Gustavo (2004). *Dominios. Crítica de la razón intervencionista, la comunicación y el desarrollo sostenible*. Buenos Aires: Prometeo.
- Dabas, Elina y Denise Najmanovich (Comps.) (1995). *Redes. El lenguaje de los vínculos. Hacia la reconstrucción y el fortalecimiento de la sociedad civil*. Buenos Aires: PAidós.
- Danet, Brenda (2001). *Cyberpl@y: Communicating online*. Oxford: Berg.
- De Kerckhove, Derrick (1999). *Inteligencias en conexión. Hacia una sociedad de la web*. Barcelona: Gedisa.
- De Moraes, Denis (2007). “Comunicação alternativa, redes virtuais e ativismo: avanços e dilemas” en Revista EPTIC on line, Vol. IX, número 2, mayo-agosto (www.eptic.com.br).
- De Sousa Santos, Boaventura (2003). *Democracia y participación*. Barcelona: El Viejo Topo.
- Downing, John D.H. (2001). *Radical Media*. Londres: Sage.
- EUROPEAN COMMISSION (2003). *Communication. The Role of eGovernment fo Europe´s Future*. COM (2003) 567 of 26 Sep. 2003.
- EUROPEAN INSITUTE OF PUBLIC ADMINISTRATION (2003). *eGovernment in Europe: The State of Affaire*. EIPA (www.eipa.nl).
- Evans, Peter (1996). *Government Action, Social Capital and Poverty Net Resources Development: Reviewing and Tools*, NJ: World Bank.
- Fiquielevich, Susana (Coord.) (2000). *Ciudadanos a la red. Los vínculos sociales en el ciberespacio*. Buenos Aires: Ediciones CICCUS/La Crujía.
- Fiquielievich, Susana (Coord.) (2005). *Desarrollo local en la sociedad de la información. Municipios e Internet*. Buenos Aires: La Crujía.
- Frissen, V. (2003). “ICTs, civil society and local/global trends in civil participation”, Taller ICTS and Social Capital in the Knowledge Society. Sevilla: IPTS.
- Giddens, A. (1993): “La vida en una sociedad post-tradicional”, Revista de Occidente, número 150, Madrid.
- Gramberger, Marc (2001). *Citizens as Partners. Handbook on Information, Consultation and Public Participation in Policy Making*. París: OCDE.
- Guattari, Félix (2004): *Plan sobre el planeta. Capitalismo mundial integrado y revoluciones moleculares*, Madrid: Traficantes de Sueños.
- Gurnstein, M. (Ed.) (2000): *Community Informatics: Enabling Communities with ICTs*, Canada: IPG.
- Hamelink, Cees (2000). *The Ethics of Cyberspace*, London: Sage.
- Halleck, DeeDee (2002). *Hand-Hold Visions. The imposible posibiliteís of community media*. New York: Fordham University Press.
- Hardt, Michael y NEGRI, Antonio (2011). *Common Wealth. El proyecto de una revolución del común*, Madrid: Akal.
- Heilesen, Simon y Siggaard Jensen, Sisse (2007): *Designing for Networked Communications: Strategies and Development*, Londres: IDEA GROUP PUBLISHING.
- Hemer, O. y Thomas Tufte (Eds.) (2005). *Media and Glocal Change. Rethinking Communication for Development*. Göteborg: NORDICOM.
- Huysman, Marleen y Volker Wulf (Eds.) (2004). *Social Capital and Information Technology*, Massachussets: MIT.
- Ibarra, P. ;Martí, S. y Gomá R. (Coords.) (2002). *Creadores de democracia radical. Movimientos sociales y redes de políticas públicas*. Barcelona: Icaria.
- Jankowski, Nicholas (2002). *Community Media in the Information Age. Perspectives and Prospects*. NJ: Hampton Press.
- Jones, Steve (Ed.) (1998). *Cybersociety 2.0. Revisiting computer-mediated community and technology*. Thousand Oaks: Sage.
- Katz, James E. and Mark Aakhus (Eds.) (2002). *Perpetual contact: Mobile communication, private talk, public performance*. Cambridge: Cambridge University Press.



- Lévy, Pierre (2002). *Ciberdemocracia. Ensayo sobre filosofía política*. Barcelona: Editorial UOC.
- López, Sara; Roig, Gustavo; Sádaba, I. (2003). *Nuevas tecnologías y participación política en tiempos de globalización*. Bilbao: HEGOA.
- Lovink, G. (2004). *Fibra oscura. Rastreado la cultura crítica de Internet*. Madrid: Tecnos.
- Marí Sáez, Víctor y Francisco Sierra (2007): “Capital informacional y apropiación social de las nuevas tecnologías. El papel de las redes críticas de empoderamiento local en la Sociedad Europea de la Información” en Revista TELOS, Octubre-Diciembre.
- Mccann, Gerard y S. Mccloskey (Eds.) (2002). *From the Local to the Global. Key Concepts in Development Issues*. Londres: Pluto Press.
- Melucci, Alberto (1995): “Asumir un compromiso : identidad y movilización en los movimientos sociales” , Zona Abierta , número 69 , Madrid.
- Navarro, Vicenç (2003). « Crítica del concepto de Capital Social », en Sistema. Revista de Ciencias Sociales, número 172, pp.27-36.
- Negri, Toni y Michael HARDT (2004). *Multitud*, Barcelona: Debate.
- Núñez, Carlos (1985). *Educación para transformar. Transformar para educar*. Guadalajara: IMDEC.
- Pakman, Marcelo (1995): “Redes: una metáfora para práctica de intervención social”, en Elina Dabas Denise Najmanobvich (comps.) ,*Redes. El lenguaje de los vínculos . Hacia la reconstrucción de la sociedad civil* , Buenos Aires: Paidós.
- Pérez Ledesma, Manuel (1994): “Cuando lleguen los días de cólera ( Movimientos sociales , teoría e historia )”, Zona Abierta , número 69 , Madrid.
- Pérez Luño, Antonio-Enrique (2003). *¿ Ciberciudadaní@ o ciudadaní@.com?.*Barcelona: Gedisa.
- Putnam, R. (Ed.). *El declive del capital social*. Barcelona: Círculo de Lectores.
- Ramírez, Juan Manuel (1996): “Las teorías sociológicas y la acción colectiva”, Ciudades , número 29 , México DF.
- Raschke, J. (1994): “Sobre el concepto de movimiento social”, Zona Abierta , número 69, Madrid.
- Redondo, Emilio (1956). *Educación y comunicación* . Madrid: CSIC.
- Revilla, Marisa (1994): “El concepto de movimiento social: acción , identidad y sentido”, en Revista Zona Abierta , número 69 , Madrid.
- Rheingold, Howard (2004). *Multitudes inteligentes. La próxima revolución social*. Barcelona: Gedisa.
- Riechmann, Jorge y Fernández Buey, Francisco (1994): *Redes que dan libertad. Introducción a los movimientos sociales*. Barcelona: Paidós.
- Rodríguez Villasante, Tomás (1994). *Las ciudades hablan*. Madrid: CIMAS.
- Rodríguez Villasante, Tomás (1998). *Cuatro redes para mejor-vivir. Del desarrollo local a las redes para mejor-vivir*. Buenos Aires. Lumen/Humanitas.
- Rodríguez Villasante, Tomás (2006). *Desbordes creativos. Estilos y estrategias para la transformación social*. Madrid: Libros La Catarata.
- Servaes, Jan y Nico Carpentier (Eds.) (2006). *Towards a Sustainable Information Society*. UK: ECCR.
- Servaes, Jan (1989). *One world, Multiple Cultures. A New Paradigm on Communication for Development*. Leuven: ACCO.
- Sierra, Francisco (2006a). *Políticas de comunicación y educación. Crítica y desarrollo de la Sociedad del Conocimiento*. Barcelona: Gedisa.
- Sierra, Francisco (2006b). “Final Report: New Information Technologies, participation and active citizenship”, URBACT NETWORK CITIZ@MOVE, Urbact Secretariat, European Commission.
- Sierra, Francisco (2006c). “Nouvelles technologies, participation citoyenne et développement local. Une perspective critique du changement social », Actes du Colloque

International Démocratie Participative en Europe, Laboratoire de Études et de Recherches Appliquées en Sciences Sociales, IUT, Université de Toulouse.

- Sierra, Francisco (2006d). *Comunicación y desarrollo social. Fundamentos teóricos y prácticos*. Madrid: UNED.
- Sierra, Francisco (Dir.) (2011). Nuevas tecnologías de la información y participación ciudadana. Formas de mediación local y desarrollo comunitario de la ciudadanía digital. Memoria de Investigación, Informe Plan Nacional I+D, Universidad de Sevilla, COMPOLITICAS (Referencia: CSO2008-02206). Disponible en [www.observatoriociudadaniadigital.org](http://www.observatoriociudadaniadigital.org).
- VV.AA. (2003). *La sociedad de la información en el siglo XXI: Un requisito para el desarrollo*, Madrid: Ministerio de Ciencia y Tecnología.
- VV.AA. (2004). *Community Informatics Research Network. Sustainability and Community Technology: What does this mean for Community Informatics ?*. Canadá: CIRN.
- Van Bavel, René et al. (2003) : « ICTs and social capital in the Knowledge Society », Technical Report Series, EUR 21064, Seville: IPTS.
- Van Bavel, René; Yves PUNIE; Ilkka TUAMI (2004): “Cambios en el capital social, posibilidades por las TIC”, IPTS, número 85, Sevilla ([www.jrc.es/home/report](http://www.jrc.es/home/report)).
- Virno, Paolo (2003). *Gramática de la multitud. Para un análisis de las formas de vida contemporáneas*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Vizer, Eduardo (2003). *La trama invisible de la vida social*. Buenos Aires: La Crujía.
- Yúdice, George (2002). *El recurso de la cultura. Usos de la cultura en la era global*, Barcelona: Gedisa.

## UNA EMPRESA COLABORATIVA COMPROMETIDA CON LA ÉTICA Y LAS CONDICIONES LABORALES

*A COLLABORATIVE COMPANY COMMITTED TO ETHICS AND LABOR CONDITIONS*

**SUÁREZ GARCÍA, Ricardo**

*(Profesor en Estudia2 y Doctorando en la Universidad Pablo de Olavide)*

*rsuagar@alu.upo.es*

**DOPICO PÉREZ, Felipe**

*(Mánager general de Estudia2)*

*felipe@estudia2.com*

**Resumen:** Estudia2 es un proyecto empresarial joven y colaborativo, con menos de cinco años de andadura, que ha nacido con la intención de ser una plataforma internacional de encuentro entre personas para compartir conocimientos, una plataforma de E-learning llevada a cabo con la conjunción de un diseño propio y el empleo de una serie de herramientas TIC de acceso libre. Una de las máximas más importantes con las que ha nacido esta empresa es el respeto absoluto por unos valores éticos basados en el cumplimiento de las condiciones laborales de los trabajadores, los derechos de autoría de los creadores de contenidos y la privacidad de los datos de los usuarios.

**Palabras clave:** E-learning, TICs, economía colaborativa, software de acceso libre, educación, ética empresarial

**Abstract:** *Estudia2 is a young and collaborative business project, with less than five years operating, that was born with the goal of being an international platform for connecting people to share knowledge. An E-learning platform developed with the conjunction of an own design and the use of a mixture of free access ICT tools. One of the most important ideas which this project has been born in, is the absolute respect to several ethical values based on the fulfillment of the workers' labor conditions, the intellectual property rights of the content creators and the privacy of the user data.*

**Key Words:** *E-learning, ICTs, collaborative economy, free access software, education, business ethics*

## 1. El nacimiento y la evolución del proyecto Estudia2

Estudia2, a pesar de nacer con una clara vocación de internacionalización y de búsqueda de diferentes tipos de clientes, surge como idea a partir de la necesidad de solucionar uno de los mayores problemas que conlleva una de las más claras características de la estructura poblacional gallega, la dispersión de su población, sobre todo en las áreas rurales, y la dificultad que ello supone para la conciliación entre la vida laboral y el resto de actividades vitales, como es la educación de los hijos.

Galicia es una comunidad con un especificidad territorial y demográfica muy especial marcada por una infinidad de territorios muy pequeños y muy dispersos. Esta realidad tan descentralizada, la topografía accidentada, la gran cantidad de vías de comunicación secundarias y el duro clima con largos periodos de intensos vientos y lluvias provocan la dificultad que muchas familias tienen para desplazarse de los entornos rurales a los centros urbanos, lo que fue uno de los principales motivos por los que el equipo inicial de Estudia2 consideró de gran importancia la necesidad de crear un proyecto que solucionase a través de la enseñanza a distancia la carencia de accesibilidad de muchos hogares a clases de refuerzo. Este hecho, unido a la extensión de la cobertura de la banda ancha por más del 90% del territorio de la comunidad gallega convierten a dicha comunidad en un nicho idóneo para la prestación de servicios online.

Estas condiciones idóneas para el proyecto que se daban en Galicia supusieron un incentivo a su creación, pero al mismo tiempo, el equipo que comenzó a trabajar en su desarrollo tuvo muy claro que la estrategia de extensión no debía quedarse ahí. Galicia suponía el primer nicho por el que empezar a asentar la empresa y donde realizar las primeras campañas de búsqueda de clientes, pero esto debía hacerse en paralelo a la búsqueda de nuevos mercados. Del mismo modo, se pensó en las familias con hijos en edad de asistir a la educación obligatoria como grupo prioritario al buscar estos clientes, por razones obvias dadas las explicaciones anteriores, pero sin desechar tampoco otros grupos objetivo.

Un factor problemático que ya había sido considerado al desarrollar la idea empresarial y que resultó ser todavía más fuerte de lo esperado fue el de la reticencia de la población española, y más si cabe de la gallega, a las nuevas tecnologías como opción a la hora de acceder a distintos tipos de servicios. La estrategia que adoptó la empresa desde el primer momento fue el ofrecimiento a los clientes de clases gratuitas de prueba para conocer al docente y el funcionamiento de la plataforma de E-learning; dicha estrategia, fue llevada a cabo con todo tipo de clientes pero sobre todo, fuertemente promocionada sobre todo en el ámbito de las Asambleas de Padres y Madres de Alumnos de colegios e institutos, y resultó exitosa en el sentido de que permitió el acceso a los primeros clientes, aunque en realidad tuvo una acogida menor de la esperada a razón de la reticencia anteriormente mencionada.

La llegada de estos primeros clientes permitió a la empresa tener cierto posicionamiento dentro de la comunidad gallega, de esta manera, se empezó a generar cierto efecto “boca a boca” y se pudieron comenzar a realizar pequeñas inversiones en marketing que permitiesen la extensión de la compañía más allá de Galicia. Fueron estos dos hechos los que provocaron el primer pequeño salto en la extensión del proyecto, que permitió estabilizar la contratación de un pequeño número de docentes y comenzar a explorar la posibilidad de comenzar a trabajar con otros; esto fue posible gracias al acceso a nuestros servicios de nuevos clientes provenientes de otros lugares de la península y de otras características socio-económicas.

Con el tiempo los perfiles de usuario se fueron haciendo más variables, tanto en plano geográfico con clientes de otros lugares como la Comunidad de Madrid, la canaria, la valenciana o Andalucía y otros perfiles de estudiante entre los que destacan la comunidad universitaria y los trabajadores que

necesitan certificados de idioma o que simplemente se interesan por el aprendizaje de lenguas extranjeras. El efecto cadena persistió, y a través de una política de reinversión de todos los beneficios en la captación de nuevos clientes y en la creación de imagen corporativa hemos conseguido llegar a alumnos de diversos países, tanto europeos como del resto del mundo.

## **2. Del proyecto inicial de cooperativa de trabajadores a la constitución de una Sociedad Limitada Unipersonal**

En un primer momento, cuando el proyecto se estaba gestando, Estudia2 pretendía constituirse como una cooperativa de trabajadores asociados; por diversos motivos, varios de estos asociados que en un principio acordaron la estructura del proyecto y pretendían cooperar en su puesta en funcionamiento fueron abandonándolo. El principal motivo de los abandonos de los socios fue la elección de otras opciones laborales ante las grandes complicaciones técnicas, legales y burocráticas con las que topó el proyecto, que alargaron todo el proceso de construcción, y que provocaron que estas personas no pudieran coordinar sus labores del día a día e involucrarse en las tareas que el proyecto requería durante un periodo tan largo. Otros de los socios potenciales iniciales pensaron que dada las grandes complicaciones no era un proyecto que les resultase rentable, y en otros casos se produjeron desacuerdos sobre la manera en la que se debía plantear la estrategia para driblar dichos problemas.

Finalmente, del alargado número de socios cooperantes en el proyecto en un principio, solo quedaron tres (un emprendedor, un colaborador y un proveedor a cuenta), y por ello fue necesario para su viabilidad adoptar otro modelo de gestión de negocio. Así bien, uno de estos tres socios fue el que acarreó con el riesgo empresarial, se hizo cargo de la inversión en la empresa y titular de la misma, que se constituyó con la forma de una Sociedad Limitada Unipersonal (SLU) que funcionaría a través de relaciones mercantiles con profesionales externos.

El hecho de haber constituido una SLU no quiere decir que todos los socios potenciales iniciales hayan abandonado de todo el proyecto. Aunque bajo esta nueva fórmula, Estudia2 sigue contando en la actualidad, como indicábamos anteriormente, con dos de los que eran socios iniciales, aparte de su mánager general; son los casos del encargado del apartamento de informática y del encargado de la gestión. El encargado de informática trabaja para el proyecto como voluntario de forma gratuita, de modo que no asume riesgos económicos, pero su posición es reconvertible en la de socio en el momento en el que él lo considere oportuno. El segundo socio es el caso de una gestoría que, como proveedor, realiza sus servicios al proyecto habiendo acordado con el mismo tener participación en los futuros resultados positivos, pues hasta ahora se ha llegado al acuerdo de establecer una política de reinversión de la totalidad de los beneficios con el ánimo de perseguir el mayor crecimiento posible de la empresa sin acudir a la financiación externa.

Además, tenemos un tercer socio, un “socio cooepetidor”, un nuevo concepto empresarial en el que compañías que en realidad son competencia dentro del mismo sector realizan labores de cooperación al mismo tiempo; en este caso concreto Estudia2 intercambia información sobre gestión de las herramientas de software libre y gratuito con dicho socio para la mejora del funcionamiento de ambas empresas.

## **3. Una plataforma E-learning con base en las TIC de acceso libre**

Estudia2 es una empresa basada en la tecnología de código abierto, hecho que implica cierta independencia de las grandes corporaciones, pero que a su vez nos crea ciertas incidencias por el hecho de depender de software libre. Durante tres años y hasta la actualidad ha conseguido evitar los servicios de grandes distribuidoras de software para prácticamente todo su desempeño.

Estos cauces nos han permitido realizar con una inversión relativamente pequeña el desarrollo de una plataforma propia que facilita tanto el aprendizaje del alumno como la actividad pedagógica del profesorado, utilizando como apoyo solo herramientas de software libre. Esto sirve a su vez como instrumento para el desarrollo de la democratización de las herramientas informáticas en red así como de la independencia de los usuarios (tanto docentes como alumnos) respecto del proyecto, que no se ven sometidos a ninguna forma de exclusividad en las herramientas del servicio adquirido ni en el desarrollo de la adquisición de sus habilidades profesionales, ya que tienen la posibilidad de acceder gratuitamente a las mismas herramientas con las que aprenden o enseñan en el desarrollo de sus tareas en la vida cotidiana, bien sea de forma individual o colectiva. El proyecto, además, pone a disposición de docentes y alumnos, guías para el mejor dominio de dichas herramientas y ofrece la posibilidad a los mismos, de forma totalmente gratuita, de acudir a los miembros especializados en la materia del equipo del proyecto para resolver cualquier tipo de duda que tengan acerca del uso de estas o incluso para la creación de grupos para el desarrollo mini-cursos tutoriales.

Las herramientas TIC de acceso libre y gratuito con las que ha funcionado Estudia2 desde su creación son cuatro: Moodle, Big Blue Button, Zimbra y SugarCRM. Las dos primeras, Moodle y Big Blue Button son herramientas con una funcionalidad externa, en el sentido de que son las que configuran la base de la plataforma de enseñanza de la que gozan profesores y alumnos. En el caso de las dos últimas, Zimbra y SugarCRM, tienen una funcionalidad para la empresa para la gestión a nivel interno.

Moodle es la herramienta a través de la cual funciona el sistema asíncrono de comunicación directa con el cliente de Estudia2, que se compone de las diferentes funcionalidades de interacción no directa dentro de nuestra plataforma, de las cuales las más importantes son los foros, los chats, los despachos de resolución de dudas de los alumnos, los fondos de materiales de enseñanza, las carpetas temáticas de asignaturas y temas de las mismas, los grupos de libre creación para la interacción entre usuarios (tanto entre profesores como entre alumnos o profesores y alumnos) y otros espacios interactivos.

Big Blue Button es la herramienta encargada de dinamizar las clases por videoconferencia, dentro de nuestra plataforma se encuentra integrada en Moodle y cuenta con una amplia gama de herramientas destinadas a facilitar la enseñanza online a través de la posibilidad de una comunicación ágil y fluida. Estas herramientas son variadas; pizarra con múltiples funcionalidades adaptadas a las diferentes asignaturas, chat en tiempo real, videoconferencia, visor de documentos con capacidad de edición de los mismos, compartición de pantalla, diferenciación entre usuarios moderadores de la conferencia y usuarios oyentes...

La posibilidad de contar con estas dos herramientas ha sido lo que ha posibilitado la puesta en funcionamiento, ante la poca capacidad de inversión, de nuestra compañía. Por lo tanto, desde nuestro punto de vista es inequívoco que ellas suponen una aportación claramente positiva para nosotros, sin embargo, también existen aspectos negativos resultantes de la necesidad de usarlas. A día de hoy, en muchos casos, los usos de herramientas de código libre suponen una merma en las funcionalidades de tu plataforma, lo que supone en ocasiones un hándicap a la hora de competir con otras empresas con más posibilidades financieras.

Moodle es una herramienta que necesita continuas actualizaciones, y estas van a un ritmo más rápido que la creación de los materiales didácticos para adaptarse a las mismas. Por su parte, Big Blue Button, es una herramienta que tiende mucho a la obsolescencia, lleva un ritmo más lento que las opciones de pago y eso genera problemas de integración con otras herramientas y navegadores, hecho que a veces empeora la experiencia del usuario y obliga al equipo informático a tener que resolver numerosas incidencias. Otra de las problemáticas surge de la integración de estas dos herramientas, que en ocasiones genera el solapamiento de funcionalidades, como es el caso del chat



en vivo de Big Blue Buttom y el chat de Moodle, que en ocasiones genera pequeñas confusiones entre docente y alumno.

Zimbra es la herramienta que Estudia2 utiliza como servidor de correo electrónico, para la gestión de agendas sincronizadas con profesores, la gestión y seguimiento de las tareas cotidianas de la empresa y para compartir documentación fuera de Moodle. A pesar de ser una herramienta que nos está aportando muy buen funcionamiento, algunos de los problemas de usarla son el hecho de que algunos de nuestros correos acaban en spam por no cumplir criterios de algunas grandes compañías y el hecho de tener que usar el logo de Zimbra, que puede afectar a nuestra imagen corporativa.

Por su parte, SugarCRM nos ha servido para la gestión de calendario, proyectos, incidencias, llamadas, campañas de marketing, clientes en general, proyectos, oportunidades, contactos, cuentas, reuniones, tareas, documentos y otro tipo de casos. Actualmente, esta herramienta ha dejado de ser libre y gratuita, pasando a ser de pago, lo que nos ha obligado a optar por SuiteCRM y pasar por un proceso de adaptación a un nuevo tipo de funcionamiento. Este caso deja ver otro de los problemas de operar con herramientas libres y gratuitas, pues cuentas con el hándicap de la posibilidad de que un día dejen de serlo y te veas obligado a tomar la decisión de pagar un servicio que en principio era gratuito o cambiar a otro con todos los problemas que ello conlleva.

#### **4. Los perfiles del profesorado y su implicación en el proyecto**

Estudia2 es un proyecto muy flexible con sus profesores, esto nos permite contar con personas con intereses muy heterogéneos y ofrecerles unas condiciones ajustadas a sus diferentes necesidades. Contamos con un amplio abanico de personas, tanto desde el punto de vista de las materias a las que se dedican como en el aspecto referente a sus circunstancias vitales. Dentro de nuestro equipo existen profesores con un amplio número de horas de dedicación y con gran implicación en la toma de decisiones de futuro, personas estas que tienen palabra en las reuniones de decisión de estrategia empresarial a corto y largo plazo; pero también contamos con personas que no están tan involucradas y cuyo único interés es realizar horas de trabajo remunerado con nosotros, bien sean muchas o unas pocas que les sirvan como complemento salarial. Estudia2 está abierto a la participación de su equipo en las discusiones de empresa en todo caso, pero eso no significa tampoco que dicha tarea sea una obligación, por lo que dejamos a su total elección cuál es el nivel de implicación que quiere aportar cada uno.

A continuación, expondremos algunos de los perfiles de nuestros trabajadores, para intentar ser un poco más concretos dentro de la heterogeneidad con la que contamos. Por ejemplo, contamos con profesores de una edad más avanzada y una amplia experiencia en el campo de la enseñanza, algunos de ellos ya habían trabajado de forma online tanto por cuenta ajena como por cuenta propia y otros provienen de la enseñanza presencial; dentro de este perfil existen docentes que han decidido dedicarse por completo a sus tareas docentes con nosotros y otros que ven nuestra empresa como una oportunidad más de generar ingresos adicionales a la labor que llevaban anteriormente.

Otro de los perfiles que es muy destacable es el de los estudiantes que necesitan ingresos complementarios para realizar sus estudios, generalmente son un tipo de docentes que necesitan de una mayor flexibilidad debido a su actividad estudiantil y que suelen dedicarse tanto al apoyo a personas menores que ellos en los campos que dominan como a la enseñanza de idiomas a personas de edades diferentes.

Es importante diferenciar entre estos últimos y los profesores que se acaban o están a punto de incorporarse al mercado laboral tras sus estudios, este perfil ve en la mayoría de las ocasiones nuestra empresa como un puente hacia la empleabilidad, una manera de captar ingresos mientras no acceden al trabajo que desean tras su formación y un modo de engordar su currículum mientras no

llegan otras ofertas laborales. Su labor docente es muchas veces similar a la del perfil anterior, pero especialmente remarcable es la labor que realizan ayudando a alumnos universitarios de su misma o similar formación en aquellas asignaturas que resultan más complicadas y que todavía tienen frescas en su memoria. Muchos de estos profesores tienen un paso fugaz por la empresa, pero no por ello menos importante; otros terminan quedándose más tiempo dentro del equipo ya que no consiguen ofertas de empleo mejores o porque consideran que trabajar con nosotros es una oportunidad de complementar sus ingresos; y otros muchos fluctúan con periodos dentro y fuera del equipo en función de la disponibilidad que les otorgan sus historias vitales.

Es interesante mencionar el caso de personas de todas las edades con amplia formación que se encontraban en el paro y han visto nuestro proyecto como una oportunidad de empleabilidad. Por último, también es muy destacable es sector de aquellos que ya trabajaban, pero de forma precaria, bien sea de forma presencial u online, bien sea por cuenta propia o por cuenta ajena. Este último es el caso de personas que trabajaban en academias en negro y sin ningún tipo de contrato ni cotización o con unos salarios por debajo del convenio colectivo y contratadas en puestos inferiores al que realmente ocupaban. También el de personas que ofrecían sus servicios por plataformas de anuncios gratuitas en la web o personas que ejercían su trabajo también dentro de la economía sumergida a través del boca a boca en sus poblaciones de origen de forma presencial, muchas veces, tanto unos como otros, con unos ingresos y/o un desconocimiento de las leyes que no les permitían regularizar su actividad. Muchos de estos profesores han encontrado una salvaguardia dentro de nuestra academia para trabajar dentro de unas condiciones mucho más favorables y con la posibilidad de cotizar por su actividad. Este es precisamente el perfil de profesores que mayor entusiasmo e implicación suelen tener dentro de nuestro proyecto, y aunque muchas veces se trata de personas que no tienen conocimientos informáticos y tienen miedo al principio a la adaptación a nuestra plataforma, por norma general terminan por adaptarse muy bien al ambiente de trabajo.

En el campo de la implicación, salvo en el último de los casos explicados, no encontramos regularidad dentro de los diferentes perfiles, muchos de ellos se limitan a esperar a que les capturemos clientes, mientras que otros intentan realizar esta labor por su cuenta, no solo para captar clientes para sí mismos, sino que también para sus compañeros, lo que genera una magnífica simbiosis ayudándose tanto entre docentes para captar carga de trabajo como ayudando a la empresa a crecer y ser más conocida. Lo mismo ocurre en cuanto a la implicación en las reuniones de trabajo y la participación en la toma de decisiones. Un hecho que nos ha generado especial satisfacción, es la disposición de algunos de los trabajadores de nuestro equipo a colaborar dentro de nuestra estrategia de marketing, tanto a través de la pega de anuncios en papel en diferentes zonas de sus ciudades o pueblos como sirviendo de altavoz de nuestras ofertas y actividades en las redes sociales.

La situación anteriormente expuesta, en la que muchos de nuestros empleados entran y salen del equipo y en la que otros usan nuestra empresa como simple lanzadera al mercado laboral genera una situación de inestabilidad en los servicios que ofrecemos ya que el abanico de ellos y la capacidad de absorción de clientes en los mismos varía en el tiempo. Esta circunstancia nos obliga a llevar a cabo una renovación continua del equipo por las vacantes que surgen, lo cual tiene varios efectos adversos sobre nuestra empresa; como son la necesidad de hacer cambios en la oferta y por lo tanto realizar mayores gastos en marketing, la necesidad de acoplar continuamente nuevas personas a la empresa y la dificultad resultante de tener que adaptarse a la demanda organizando unos recursos humanos tan volátiles.

La fugacidad de ciertos perfiles conlleva situaciones adversas, pero también es justo señalar que al mismo tiempo han sido este tipo de profesores los que han permitido realizar un gran salto cualitativo a la empresa, sirviendo de complemento a aquellos profesores más habituales y permitiendo tener una mayor potencialidad, a pesar de su irregularidad, de absorción de clientes, y por lo tanto una mayor facturación.

## 5. Las fórmulas de contratación

La situación de temporalidad en el caso de personas que solo perciben el hecho de trabajar con nosotros como una situación de transición o como un complemento salarial que les ayuda a mejorar sus condiciones vitales es positiva para ambas partes en el sentido de que ellos ven satisfecha dichas necesidades y en el de que a nosotros nos permite que nuestro proyecto realice contrataciones menos costosas en el marco de nuestras escasas posibilidades financieras. Pero este hecho, al mismo tiempo, nos hace caer en situaciones de continua contracción y expansión de nuestro abanico de servicios, el cual se ve además afectado por la temporalidad debido al hecho de que algunos de estos trabajadores desean realizar su actividad en unas épocas muy concretas y abandonar la actividad en otras.

Para evitar esta problemática, Estudia2 tiene el deseo y la intención a medio plazo (cuanto más corto sea este plazo mejor) de generar una plantilla fija en nómina que evite o acorte dicha inestabilidad, asegurando una mayor serie de servicios en comparación con el momento actual que estén ofertados con seguridad durante todo el año, esto significaría pasar de ser una SLU que funciona con profesionales externos al hecho de funcionar con un modelo mixto en el que tengamos tanto profesionales externos como una plantilla fija propia.

Esta posibilidad depende de que el crecimiento lento pero sostenido que la empresa ha tenido hasta el momento no decaiga y desemboque en un nuevo salto cualitativo de la maduración del proyecto que nos dé la posibilidad financiera de poder contratar a través del régimen general de los trabajadores respetando a fielmente todas las condiciones que impone el convenio colectivo del sector. Además, para nosotros, supondría una gran satisfacción el poder asegurar unos ingresos fijos mensuales a aquellos profesores de un perfil más involucrado en el futuro de la empresa y que desarrollan más horas de docencia, siempre que ellos así lo deseen.

Hasta el momento, ya hemos contado con una experiencia piloto con uno de nuestros trabajadores, pero resultado insatisfactoria debido a una mala interpretación del convenio colectivo por nuestra parte, y a pesar de que el trabajador estaba contento con su salario nosotros no quisimos sostener esta relación laboral por considerarla contraria a la legalidad dentro del marco laboral. La carga de trabajo de este trabajador y de algunos otros se encuentra relativamente cerca del umbral de rentabilidad, pero todavía no es la suficiente para que dicho tipo de contratación sea asumible para la empresa, esperamos por el bien de ambas partes que de continuar nuestra evolución como hasta el momento podamos optar por esta vía en un futuro no muy lejano, pudiendo de esta manera ofrecer a nuestros empleados con la carga de trabajo suficiente la posibilidad de trabajar por el tipo de régimen laboral que ellos prefieran, bien sea por el mercantil o por el de los trabajadores.

En la actualidad, y hasta que decidamos dar este nuevo salto hacia el modelo de contratación mixto con trabajadores en plantilla, existen 3 tipos de perfiles entre nuestros trabajadores en función de su adaptabilidad a la legalidad vigente a la hora de declarar todos aquellos movimientos que necesitan ser declarados ante la agencia tributaria y la seguridad social. El primer tipo es el de los conocidos como autónomos, trabajadores por cuenta propia que establecen una relación contractual con nuestra empresa para colaborar en el desempeño de nuestra actividad. El segundo tipo es el de los trabajadores, que por no percibir unos ingresos suficientes para que les compense darse de alta como autónomos o porque simplemente lo deciden ellos así por las razones que sean, optan por la opción de facturar a través de las conocidas como cooperativas de trabajo asociado o cooperativas de facturación, una opción totalmente legal hasta el momento contra la que está intentando luchar sin éxito (hasta ahora) el ministerio de hacienda; esta opción permite que las personas se asocien para escapar del injusto tratamiento fiscal que este país en relación con otros da a los emprendedores y de esta manera poder permitirse comenzar una carrera profesional por cuenta propia sin correr el riesgo de perder grandes sumas de dinero en el caso de que la facturación no sea

la suficiente. El tercer y último grupo es el de los conocidos como “freelance”, que cumpliendo determinados ciertos requisitos tienen la posibilidad de darse de alta como profesionales ante la agencia tributaria sin hacer lo propio ante la seguridad social.

Cuando contratamos a un nuevo profesional, y siempre que él lo necesite, lo orientamos para que tenga la información necesaria sobre las diferentes opciones a escoger en función de sus preferencias, posibilidades y necesidades por aquella que se adapte mejor a su caso. Cada mes, nuestros profesores emiten una factura a Estudia2 con la relación de horas trabajadas dentro de nuestra plataforma multiplicada por los diferentes precios de esas horas en función del tipo de formación que han ofrecido a nuestros clientes, siempre cumpliendo al menos los mínimos establecidos por el convenio colectivo y casi siempre superándolos, pues uno de los principales objetivos de nuestra empresa es adoptar una posición ética y de compromiso con los derechos de trabajadores y clientes que nos permita ofrecer un servicio de calidad y que redunde en que los profesores sientan que realizan una labor bien valorada. Para nosotros es preferible crecer más lentamente antes que renunciar a nuestro modelo de negocio, y por el momento observamos que es una política muy bien valorada tanto por nuestros profesores como por nuestros alumnos.

## **6. Los perfiles de los alumnos**

Los perfiles de nuestros alumnos son muy heterogéneos pues tenemos o hemos tenido alumnos de casi todos los niveles oficiales de estudios; primaria, ESO, bachillerato, formación profesional, licenciaturas y grados, máster, alumnos de acceso a la universidad, alumnos de ESO y bachillerato por adultos, tutoría de trabajos de fin de grado y master, apoyo en diferentes trabajos de distintos niveles, apoyo en la resolución de tareas prácticas y diferentes idiomas como castellano, gallego, inglés, francés y alemán.

En lo que se refiere a la docencia con menores de edad, todos los profesores dedicados a ello deben contar con el certificado oficial que certifica que no han cometido delitos sexuales. Respecto al apoyo en trabajos, tesinas y tareas prácticas siempre dejamos claro al alumno que apoyarle no significa realizar su trabajo y que nuestra labor se debe restringir a explicar el método resolutivo, guiarle y resolver sus dudas. Ambos aspectos tocan también un claro componente de lo que la enseñanza, la valoración de la misma y el respeto por la moral y las normas deben significar.

El rango de edad de nuestros alumnos se encuentra entre los once y los cuarenta años. Y aunque, como comentábamos al principio de esta comunicación, el perfil mayoritario en un principio era el de los alumnos de ESO y bachillerato, en la actualidad ha pasado a ser el de los alumnos entre dieciocho y veinte y cinco años, la comunidad universitaria, un perfil con menos reticencia a optar por la enseñanza online al tener ya cierta independencia de sus padres. Se da el caso singular de que algunos de nuestros alumnos en edad universitaria aprecian nuestro modelo de enseñanza y se interesan por la posibilidad de trabajar con nosotros, hasta el punto de que varios de ellos han pasado más tarde a formar parte de la plantilla de profesores e incluso otros comparten una doble vinculación con nosotros como profesores y como alumnos al mismo tiempo.

En algunos campos como la enseñanza obligatoria, bachiller, idiomas y enseñanza universitaria tenemos la suerte de contar con alumnos muy fieles que llevan un largo periodo solicitando nuestros servicios y a los que le hacemos presupuestos especiales a largo plazo. También son reseñable dentro de la enseñanza universitaria ciertas asignaturas de ciertas carreras con las que muchos alumnos suelen tener problemas y acuden a nosotros para superarlas; estos son un tipo de clientes que a pesar de quedar contentos con nuestros servicios suelen interesarse tan solo de una forma puntual, algunos con un plan más a largo plazo y otros con planes intensivos orientados a la superación del examen de dicha asignatura.

La evolución de las solicitudes por campos de estudio varía mucho cada año, a pesar de ello si podemos extrapolar algunas conclusiones por la experiencia hasta la actualidad; observamos que el departamento más estable ha sido el de derecho, economía y empresariales, seguido por el de matemáticas; sin embargo, en el último año ha habido un impresionante repunte dentro del departamento de ciencias experimentales, que ha obtenido los mejores resultados de facturación.

El departamento de idiomas es el más inestable, con repuntes en épocas de exámenes de certificación y largos periodos de crisis. También es cierto que este es el campo donde tenemos más competencia al existir muchas academias online especializadas solo en esta materia, muchas de ellas sin plataforma propia, lo que también representa una importante oportunidad de futuro para asociarse con otras empresas a las que podríamos alquilar nuestra plataforma para mejorar su experiencia formativa.

Hemos realizado importantes campañas de captación de clientes en los idiomas inglés y alemán ofreciendo ciclos formativos gratuitos de varios meses para intentar que comenzasen a probar nuestros servicios y se familiarizasen con el idioma, pero la acogida ha sido media o baja y no hemos conseguido fidelizar a muchos clientes. En el terreno de los ciclos de clases gratuitas también hemos realizado algunas sesiones de enseñanza de software libre debido a nuestro convencimiento de las oportunidades que supone para nosotros y para el público. También hemos realizado ciclos formativos gratuitos sobre el funcionamiento de nuestra plataforma y como optimizar su uso.

## **7. Los porqués de la decisión de autofinanciarse y las dificultades en España para el emprendedor Online**

Son varios los motivos técnicos y éticos por los que Estudia2 ha terminado tomando la decisión de convertirse en una empresa que solo se financia con recursos propios.

Los motivos más importantes son: las grandes dificultades para el acceso a ayudas públicas y las duras condiciones que se exigen cumplir para poder disfrutarlas; la intromisión en la política de empresa que suponen los requisitos para participar en los concursos de emprendedores, hecho que nos ha llevado a desechar la opción de participar; la no disposición de los avales necesarios para el acceso a la financiación privada; la ausencia de planes públicos de inversión en proyectos como el nuestro, sin licencias industriales, patrimonio inmovilizado fijo ni local físico comercial; la dificultad de acceso a los inversores privados en este país donde la circulación de los flujos de capitales es menor que en otros países y el gran esfuerzo que significaría buscarlos en el extranjero; y que la ausencia de licencias propietarias, derechos de propiedad industrial y patentes limitan el acceso de esta plataforma a los cauces corrientes de financiación, pues estos implican un menor valor de reserva o aval sobre este proyecto y por tanto un mayor riesgo para el prestamista o inversor.

La posibilidad de acceder a entidades financieras requiere un periodo de maduración demasiado largo para el crédito ofrecido por dichas entidades. Dado que el 75% de las “startups” fracasan y a la no posesión licencias industriales, patentes o avales; el crédito es insuficiente para poder realizar una inversión de garantías. En cuanto a los inversores privados, el desembolso necesario es el propio de una sociedad anónima, y por ello nos sería exigible un volumen de facturación que en la actualidad no tenemos, y que limitaría los riesgos técnicos asumibles antes de acudir a este tipo de inversores, ya sean familiares o profesionales.

En cuanto a los avales públicos y subvenciones, en unos casos exigen inversión en capital físico innecesario para el proyecto y en otros el volumen burocrático resulta excesivo para este proyecto resultando un coste superior a la ayuda. Además, el proceso de apertura de estos procesos implica



trámites burocráticos con entidades de diferentes niveles y naturaleza, lo que impide su ejecución sin contar con profesionales externos. Por otro lado, la ausencia de cámara de comercio en la zona geográfica de influencia de nuestro negocio también ha limitado el acceso a ayudas de este tipo de institución.

Otras de las trabas que hemos encontrado a la hora de tratar con instituciones públicas es la falta de preparación que otorgan a sus profesionales en el ámbito de las empresas que funcionan a través de internet, en las ocasiones en que hemos acudido a las oficinas de empleo para solicitar información sobre posibles profesionales adecuados para trabajar en nuestro proyecto hemos topado con incapacidad de los técnicos de la seguridad social a la hora de tratar con negocios online, diciéndonos que nuestro tipo de negocio no era lo suficientemente conciso como para realizar recomendaciones adecuadas y negándose por lo tanto a ponernos en contacto con potenciales trabajadores. No ha ocurrido lo mismo cuando hemos acudido a colegios profesionales, que, si nos han proporcionado relaciones con personas que han terminado trabajando con nosotros, lo que ha sido satisfactorio para ambas partes. Tampoco desde el punto legal nos encontramos en un país adaptado al mundo del emprendimiento online, prueba de ellos es la necesidad de tener un local físico dotado de un seguro de responsabilidad civil para poner en funcionamiento tu negocio a pesar de que en la práctica este no exista o no sea utilizado; esto conlleva además la necesidad de aumentar los gastos en seguros en este tipo de empresas, pues también se necesitan seguros para la responsabilidad del manejo de los datos en la web y de otro tipo, lo cual si tiene más sentido.

Estudia2 también ha intentado figurar en el registro de empresas con la cualificación como IEBTs (Iniciativa empresarial de base tecnológica) que concede la Xunta de Galicia, por medio de 2 universidades, para mejorar la percepción del usuario y ganar más su confianza. Nuestra ausencia de licencias o patentes (a pesar de que la convocatoria no lo exigía) debido a nuestra apuesta por el funcionamiento con TICs de acceso libre y gratuito ha dado como resultado la valoración de que el proyecto Estudia2 no es innovador en una de las universidades. En el segundo caso, hemos decidido parar el estudio debido a los excesivos costes burocráticos, que resultaron insalvables, pues exigían más reuniones presenciales que por videoconferencia, hecho que quizás sí hubiese resultado en una mejor valoración y funcionamiento de la idea, pero no era asumible. El hecho de no figurar en el registro de IEBTs nos supone no poder acceder a las pocas ayudas públicas que, si resultan interesantes por la ausencia de burocracia, aumenta la dificultad de captación de inversores por la posibilidad de copia de ideas y afecta a la confiabilidad por parte de terceros, bien sean usuarios, inversores, entidades de crédito...

Dentro de nuestra decisión también han influido motivos éticos, pues si una empresa privada no es capaz de financiarse por medio de su consejo societario, su volumen de negocio corre el peligro de terminar siendo dependiente de subvenciones externas o incluso incurriendo en una competencia desleal con otras empresas dentro del sector. Además, ante un sector educativo con recortes masivos tanto para las entidades certificadoras como para los estudiantes, no creemos que resulte lógico que una empresa de apoyo educativo disfrute de fondos que se le niegan a los usuarios, privándolos de su soberanía como consumidores. Otro importante motivo ético es el estado en que se encuentran muchas infraestructuras de la enseñanza pública y la gran cantidad de falta de inversión logística que muchas de ellas sufren a día de hoy, por lo que consideramos que es más necesario que la inversión pública llegue a estas instituciones.

En el caso de los concursos de emprendedores y de las plataformas de “business angels” (profesionales de la búsqueda de financiación), en ambos se exigen diferentes formatos de plan de negocio para presentar a aquellos que concurren, ello implica la redacción de un documento específico para cada entidad y una intromisión en el tipo de proyecto que quieres realizar que, aunque legítima no consideramos oportuna. Se ha participado hasta detectar que no se podía seguir asumiendo este coste una vez iniciada la actividad dado el pequeño tamaño del equipo humano, y al



considerar un despilfarro los miles de euros de inversión no rentabilizada que han supuesto el desarrollo de estos planes para la empresa. También ha influido el hecho de que hemos llegado a la convicción de que una vez comenzado el proyecto ya no tendría sentido adaptarnos a imposiciones externas.

## **8. El potencial de Estudia2 como herramienta de emancipación**

Este proyecto promueve una posibilidad potencial de emancipación para los profesores ya que obtienen la oportunidad de aprender y compartir su conocimiento a través de una empresa que busca ponerlos en contacto con alumnos potenciales y ofrecerles una plataforma libre a través de la cual realizar su actividad dentro de los parámetros de los convenios colectivos y con total respeto por sus métodos y la propiedad intelectual de sus materiales. El respeto por los métodos y materiales no implica que la empresa se niegue a prestar su apoyo total si ellos necesitasen de ayuda o consejo en cualquiera de estos dos aspectos o algún otro para llevar a cabo la actividad. Es importante el hecho de que la educación online a través de plataformas como la de Estudia2 permite que alumnos y profesores gocen de una mayor libertad y flexibilidad espacio-temporal para poder llevar a cabo sus actividades vitales sin la necesidad de renunciar a su actividad de aprendizaje o enseñanza, aportando una gran posibilidad de conciliación laboral a todos los usuarios o interesados (alumnos, padres, profesores...).

Nos encanta que sean nuestros propios trabajadores y usuarios los que en muchas ocasiones nos animen a continuar con nuestro concepto empresarial a pesar de que algunos aspectos supongan un crecimiento lento del proyecto. Es satisfactorio el hecho de que más de uno de ellos nos haya comentado que Estudia2 le ha supuesto la posibilidad de escapar al desconocimiento de medios o vías alternativas a la carga financiera que supone el pago de la cuota de autónomos para los que buscan tener unos ingresos complementarios o comenzar su actividad profesional sin caer fuera del marco de la legalidad laboral ni cobrar por debajo de los precios que marca el convenio colectivo del sector. O también es gratificante cuando una persona con amplia experiencia dentro de la enseñanza privada te dice que prefiere perder carga de trabajo porque con nosotros ha aprendido que no se puede trabajar a cualquier precio puesto que es una manera de dañarte a ti mismo y al resto del sector devaluando las condiciones de trabajo y los salarios percibidos por todo aquel que se dedica a este trabajo.

En muchos casos, realizamos una labor que nos parece totalmente justa en el sentido de que creemos que las empresas deben formar a sus trabajadores, pero que al mismo tiempo es totalmente positiva para los docentes y la agradecen; esta es la formación de formadores. Estudia2 está totalmente comprometida con apoyar a aquellos profesores con dificultad en el manejo de las herramientas web y en ayudar a mejorar a aquellos que ya tienen algunos conocimientos, de forma totalmente gratuita en ambos casos, lo que supone un beneficio mutuo para ambas partes.

Por un lado, nuestros profesores, por corto que sea el periodo que estén con nosotros, estarán mejor formados y tendrán una mayor disposición de aprovechar al máximo las herramientas con las que cuenta nuestra plataforma de enseñanza, hecho que redundará en un mayor aprovechamiento de nuestra innovación y de una mejor experiencia del cliente que nos hará crecer a través de una mejor imagen de empresa. Por otro lado, estos docentes tendrán un mayor conocimiento de la utilización de herramientas virtuales que podrán usar en el futuro tanto a nivel personal, creciendo sus capacidades y mejorando su empleabilidad, especialmente en el caso de las personas sin experiencia laboral previa que comienzan a enfrentarse con la realidad de usar un ordenador para tareas fuera del ocio y en el caso de personas de mayor edad que se ven apartadas del mundo laboral por el hecho de no saber adaptarse a las nuevas formas de trabajar en la era de la informática.

Como comentábamos anteriormente, la creación de materiales pedagógicos compartidos es otra de las facetas en las que Estudia2 trabaja y tiene la intención de avanzar. Esto permite, a través de las herramientas de nuestra plataforma, el apoyo mutuo entre profesores, entre profesores y el proyecto, y entre profesores y alumnos para acceder a los mismos y compartirlos, siempre respetando la autoría de los mismos y dotando de apoyo a los creadores para el desarrollo de éstos. Los derechos de autor son de la(s) persona(s) que crean los materiales y para su respeto se emplean contenidos con licencias “creative commons” (siempre que el creador así lo autorice) para su difusión y compartición. Apostamos a su vez por el empleo de materiales creados por personas ajenas a nuestro proyecto que tengan este tipo de licencia, siempre intentando ponernos en contacto con el autor y notificándole el uso que vamos a dar a los mismos, intentando también a su vez que sirvan a su vez de promoción de los autores de dichos materiales, pues tenemos la firme convicción de que ellos están realizando una labor de expansión y democratización del conocimiento.

No debemos dejar pasar el ya mencionado hecho de que, al usar herramientas libres y gratuitas, nuestros profesores y alumnos tendrán la posibilidad de aplicar estos conocimientos en su día a día sin realizar esfuerzos económicos, lo que sin duda también es una forma de aportar un granito de arena a la lucha por un internet y una informática más democratizada y accesible a todas las personas. Entendemos por lo tanto que nuestra labor y la de nuestros trabajadores, así como el empleo de nuestra plataforma propia basada en TICs de acceso libre y gratuito suponen un activo que facilita tanto el aprendizaje del alumno como la actividad pedagógica del profesorado, sirviendo a su vez como instrumento para el desarrollo de sus capacidades informáticas más allá de lo que enseñen o aprendan; así como para el fomento de la independencia de los usuarios respecto del proyecto, que no se ven sometidos a ninguna forma de exclusividad en su servicio ni en la adquisición de habilidades profesionales gracias a la posibilidad de poder seguir utilizando libremente herramientas de código similar para cualquier tarea que ellos consideren en otro momento o lugar más allá de la que realizan en nuestra plataforma.

El hecho de haber puesto en contacto a personas tan alejadas en la distancia y el de que personas que tienen una gran movilidad geográfica en su día a día tengan la posibilidad de utilizar nuestros servicios gracias a las facilidades que proporciona nuestra plataforma para la enseñanza y a la flexibilidad horaria de nuestros servicios nos han hecho pensar en que internacionalizar la enseñanza y otras formas de comunicación de personas de diferentes países y sensibilidades a través del encuentro online en nuestra plataforma debe ser uno de los factores que nos debe diferenciar y en el que debemos poner gran parte de nuestros esfuerzos para crecer y hacer crecer a nuestros usuarios.

Estudia2 dispone también de un club de libre disposición para profesores, alumnos e invitados en el que los usuarios pueden compartir actividades (pedagógicas o no), debatir, desarrollar proyectos, compartir materiales y realizar juegos conjuntos. Fomentar el uso y dar a conocer estos aspectos de la plataforma que van más allá de lo puramente pedagógico deben ser una de nuestras prioridades de futuro para que de este modo se mejore la utilidad social del proyecto, la percepción del usuario y nuestra imagen corporativa.

Disponemos de descuentos especiales para familias y personas en circunstancias especiales, como es el hecho de las familias numerosas, personas en riesgo de exclusión, cooperantes, voluntarios, donantes... Hemos intentado también participar en proyectos de inclusión social colaborando con ONGs y entidades oficiales, aunque por el momento todavía no ha salido ninguna de nuestras proposiciones adelante. Sirve como ejemplo, un proyecto que intentamos sacar adelante, este ofrecía poner a disposición de una importante ONG todas las funcionalidades de nuestra plataforma para gestionar su equipo humano y coordinar sus tareas, dinamizar el voluntariado online dentro de su organización y contar con profesionales de apoyo para la realización de actividades docentes y de ocio en pos de la integración de los chicos a los que ayudan. Obviamente, el proyecto iba unido a un

presupuesto, 2'75 euros mensuales por usuario incluido en el plan, pues todo esto requeriría una serie de gastos para nuestra empresa que deberíamos cubrir al menos en parte, pero debe ser precisado que dicho precio se encontraba por debajo del umbral de rentabilidad de la actividad para nosotros. Finalmente, la ONG optó amablemente por rechazar la adquisición de nuestros servicios por tener otras prioridades de gasto, emplazándonos a una posible colaboración futura. Esperamos poder participar en un futuro en proyectos sociales de este u otro tipo, pues como ya hemos dicho, nuestra empresa tiene, sin renunciar al mismo, objetivos más allá del beneficio económico.

## 9. Las apuestas de futuro

Estudia2 está orgullosa de su recorrido hasta el momento a pesar de todos los quebraderos de cabeza que ha supuesto llegar hasta el punto en que se encuentra, pero su intención no es la de acomodarse, y por ello queremos seguir avanzando hasta el punto de poder llegar a ser una referencia empresarial que sea percibida como un modelo que combina resultados económicos favorables, valores éticos y proyectos de dinamización social.

Uno de los puntos en los que queremos mejorar es avanzar en la heterogeneidad de nuestra oferta formativa y pasar a tener una amplia gama de cursos personalizados sobre temas diversos que nos permitan establecer un proyecto educativo que vaya más allá de las temáticas impuestas por los contenidos oficiales. Este objetivo nos debe permitir ser además de una academia que ofrezca cursos ordinarios, una especie de Liceo en el que acuda gente a adquirir otro tipo de conocimientos más difíciles de encontrar, tanto conocimientos que permitan mejorar la empleabilidad de las personas como otros resultantes de la simple curiosidad o interés que una persona pueda tener por el simple hecho de saber. Nuestro objetivo es que cada vez más, pues ya nos ha ocurrido en otras ocasiones, la gente se acerque a nosotros solicitando aprender sobre cualquier temática que le interese y nosotros funcionar como una suerte de empresa de recursos humanos educativa que le ponga en contacto con el profesional adecuado para ello, proporcionándole además nuestra plataforma como el lugar donde realizar dicho aprendizaje.

Para avanzar en la heterogeneidad de nuestra oferta también queremos comenzar a poder ofrecer otro tipo de cursos, que, sin escaparse de lo normal, si serían parcialmente novedosos en una plataforma como la nuestra y que requerirían (algunos de ellos) un mayor desarrollo de la misma. En la actualidad, pensamos en la posibilidad de adaptarnos a la enseñanza de materias tan variadas como música, lenguaje de signos, teoría de juegos, carnet de conducir, programación, estadística con programas como R o SPSS, contabilidad, dominio profesional de excel...

Otro tipo de labor formativa que vemos como una gran oportunidad de futuro es el asesoramiento de personas que realizan oposiciones, pues creemos que a través del uso de nuestra plataforma se podría cumplir con garantías la relación entre tutor y opositor, permitiendo a aquellos que escogiesen nuestros servicios evitar desplazarse del lugar donde viven a allí donde se encuentran las costosas academias de prestigio. Optando por esta opción, creemos que los usuarios disfrutarían de una atención más personalizada en la que una persona que ha pasado por el mismo proceso de oposiciones les guiaría hacia la obtención de su objetivo. Queremos ahondar también en la preparación de exámenes habilitantes o de certificación, terreno en el que hasta el día de hoy nos limitamos prácticamente a los exámenes de certificación de idiomas. El asesoramiento a personas o grupos de personas que quieran emprender y llevar a cabo una idea de negocio o de emprendimiento social, o también a proyectos ya creados que necesiten de una mano para poner en marcha su plan estratégico es otro de los campos que nos gustaría experimentar tanto por ser una oportunidad de negocio para nosotros como por ser un campo que puede aportar mucho a la sociedad y a la mejora de la vida de muchas personas.

Una de las apuestas que queremos llevar a cabo con más fuerza es la de intentar anidar a otras academias, tanto físicas como online, dentro de la nuestra, pasando a tener con ellas una relación simbiótica en la que nosotros les alquilamos la plataforma por un precio pequeño y ellos mejoran sus servicios. A las academias que funcionan por simple videoconferencia sin herramientas especializadas para la enseñanza les podría interesar mucho esta opción al poder gozar de una plataforma que mejoraría mucho la experiencia de sus usuarios. Por otro lado, a las academias físicas les interesaría mejorar su flexibilidad para que sus alumnos pudiesen optar por comunicarse con sus profesores sin tener que desplazarse hasta la academia física y/o realizar algunas sesiones desde su casa o cualquier otra localización; asimismo, también podría interesarles el hecho de poder ofrecer a través de ordenadores algunas materias de las que no tienen los recursos humanos necesarios para ofertar, pudiendo acudir tanto a nosotros para que les pongamos a disposición un profesor o haciendo esta gestión ellos mismos y usando el alquiler de nuestra plataforma como lugar de impartición. Anteriormente, señalábamos nuestra disposición de alquilar la plataforma por un pequeño precio, pues pensamos que esta apuesta debe realizarse aprovechando la economía de escala, es decir, realizando una gran expansión del servicio. Creemos que esta opción solo podría salir bien y ser rentable acercando a nosotros muchísimos clientes y sacando una pequeña rentabilidad de cada uno de ellos. Además, esta también sería una manera más ética de funcionar y de la que todas las partes saldrían ganando con el acuerdo.

Además de la anidación de academias dentro de nuestra plataforma, también nos gustaría crear o ayudar en la creación con otros de una red de academias de clases particulares de varios perfiles que permita la colaboración en facetas como la de compartir contenidos pedagógicos “creative commons” para mejorar el acceso de los alumnos al conocimiento. También nos gustaría que esta red de academias valiese para llegar a acuerdos sobre modos de certificar a aquellas empresas del sector que cumplen con los requisitos legales sin la necesidad de luchar de frente contra los que no, pues quizás en muchos casos no les quede más remedio que bajar sus precios para captar clientela y llegar a fin de mes. Por ello, creemos firmemente que la mejor manera de mejorar el sector es poner en relieve las buenas prácticas y concienciar al consumidor de que pagar lo justo por los servicios que se adquieren dignifica al trabajador y redundará en beneficio de toda la sociedad.

El último y quizás el más ambicioso de nuestros planes de futuro es el de convertir nuestro club de acceso libre para profesores, alumnos e invitados en un verdadero club de ingeniería social. Para ello tenemos pensadas multitud de funciones que este club debería cumplir a través de la apertura de diversas salas interactivas donde se podrían llevar a cabo multitud de proyectos simultáneos.

Una de las pretensiones es que dentro de este club se generen experiencias como las conocidas “Junior empresas”, y que de este modo, los estudiantes se familiaricen desde la secundaria con la realidad de la gestión de proyectos variados, y mejoren su empleabilidad y conocimientos de cara al futuro. El club es un espacio con grandes potencialidades que actualmente estamos infrutilizando por no tener un público suficiente y por una falla en nuestra comunicación acerca del mismo. Queremos que en un futuro cercano albergue multitud de actividades como conferencias con chat para opinar e instrumentos de votación por si fuese necesario, retransmisiones de eventos interactivos en directo o en diferido, conciertos, clubs literarios, charlas o mesas redondas sobre activismo social, debates temáticos, charlas abiertas, juegos de rol de mesa, juegos de cualquier otro tipo o cualquier otra actividad que fomente la interacción entre personas, el ocio y/o el pensamiento crítico.

## 10. Referencias

- Arias López, Manuel. 2014. La Comarca Como Entidad Natural, Histórica Y Administrativa. Madrid, ES: Dykinson.
- Ministerio de trabajo e inmigración. 2011. VII Convenio colectivo de enseñanza y

formación no reglada. Disponible en: <http://www.boe.es/boe/dias/2011/04/29/pdfs/BOE-A-2011-7679.pdf>

- <http://www.aeban.es/sector>
- <http://agrega.educacion.es/>
- <https://bigbluebutton.org/>
- <http://www.cesga.es/>
- <https://creativecommons.org/>
- <http://estudia2.com/>
- <https://github.com/>
- <https://www.gnu.org/home.es.html>
- <http://www.igape.es/es>
- <https://www.ige.eu/web/index.jsp?paxina=001&idioma=gl>
- <http://www.ine.es/>
- <https://moodle.org/>
- <http://www.nacce.es/content/jornada-de-cierre-del-proyecto-nacce-presentaci%C3%B3n-de-resultados>
- <https://openmeetings.apache.org/>
- <https://opensource.org/>
- <https://www.sugarcrm.com/es/home>
- <https://suitecrm.com/>
- <https://www.ucm.es/>
- <http://www.xesgalicia.gal/>
- <https://zimbra.org/>

## LA TECNOPOLÍTICA DE LA INFRAESTRUCTURA BÁSICA COMÚN PARA LA PRODUCCIÓN AUDIOVISUAL

### TECHNOLOGY OF COMMON BASIC INFRASTRUCTURE FOR AUDIOVISUAL PRODUCTION

**VIALÁS FERNÁNDEZ, Simón**

(Institut de la Comunicació – Universitat Autònoma de Barcelona)

simonvf@gmail.com

**Resumen:** El presente artículo propone una revisión de los conceptos de tecnopolítica y soberanía tecnológica, situándolos desde la producción audiovisual. Para ello se centra la atención en la infraestructura básica común propuesta por Benkler (2006) a través de la que se propone una reflexión sobre la dependencia de la infraestructura propietaria, así como sus implicaciones con respecto a la autonomía de los productores audiovisuales y sus públicos. A grandes rasgos, se puede establecer que aunque las TIC hayan favorecido una relativa democratización de la producción audiovisual, no se deben pasar por alto las consecuencias del uso intensivo de la infraestructura propietaria en la producción social de contenidos audiovisuales. El modelo de producción y participación basado en la infraestructura privada resulta incongruente con los principios democráticos, ya que los productores y sus públicos se involucran en modalidades de participación que reproducen esquemas de dominación o formas de explotación económica. Por tanto, se plantea la pertinencia de considerar que la tecnopolítica en la producción audiovisual no sólo debe contemplar los usos estratégicos de la tecnología para la organización, la comunicación y la acción política, sino también el uso y producción de una infraestructura para ejercer el derecho a producir y comunicar. Este artículo quiere visibilizar el procomún existente en el ámbito audiovisual por su potencial para desarrollar un modelo comunicativo más justo y democrático, pero también porque éste solo se hace visible cuando corre peligro de desaparecer o cuando ya ha desaparecido como consecuencia de los procesos de privatización, cercamiento y desposesión a los que se ha enfrentado históricamente.

**Palabras clave:** producción audiovisual, tecnopolítica, soberanía tecnológica, infraestructura básica común

**Abstract:** *The present article proposes a revision of the concepts of technopolitics and technological sovereignty, placing them from audiovisual production. To this end, the focus is on the core common infrastructure proposed by Benkler (2006), which proposes a reflection on the dependence of proprietary infrastructure, as well as its implications regarding the autonomy of audiovisual producers and their audiences. Broadly speaking, although ICTs have favored a relative democratization of audiovisual production, the consequences of the intensive use of proprietary infrastructure in the social production of audiovisual content should not be overlooked. The production and participation model based on private infrastructure is inconsistent with democratic principles, since producers and their public are involved in modes of participation that reproduce schemes of domination or forms of economic exploitation. It is therefore pertinent to consider that technopolitics in media production should not only contemplate the strategic uses of technology for organization, communication and political action, but also the use and production of an infrastructure to exercise the right to produce and communicate. This article wants to make visible its prevalence in the audiovisual field because of its potential to develop a more fair and democratic communicative model, but also because it is only visible when it is in danger of disappearing or when it has already disappeared as a result of privatization processes, enclosure and dispossession to which he has historically faced.*

**Keywords:** *media production, technopolitics, technological sovereignty, core common infrastructure*



## 1. Introducción

La comunicación y concretamente la producción audiovisual presentan un fuerte nexo con la democracia, pero al mismo tiempo plantea tensiones relacionadas con la mercantilización de los contenidos y el acceso a los medios de producción y distribución. Una de las relaciones más evidentes entre comunicación (audiovisual) y democracia se fundamenta en sus funciones en la construcción del espacio mediático, así como sus funciones sociales a partir de las que se configura el espacio público, la esfera pública en red (Benkler, 2006). La comunicación es según Zallo (2013) un elemento fundamental en la regulación social, porque crea agendas fruto de los intereses y preocupaciones del espacio público a partir de los que se conforma una imagen del mundo. Sin embargo, está determinada por los intereses particulares de empresas mediáticas que tratan de modular la opinión pública con una clara tendencia hacia la despolitización de la función mediática. También es fundamental señalar que el poder de las empresas mediáticas se ha ampliado como fruto de la concentración empresarial, extendiéndose hasta agrupar el sector de la producción de contenidos y los proveedores de servicios de internet. De este modo han adquirido una capacidad de control sin precedentes sobre las infraestructuras y la producción y difusión de contenidos. En este sentido, es importante destacar que el poder que ostentan también se expande hacia la gestión del derecho de acceso de la ciudadanía a comunicar.

Cuando se contempla a los productores de contenidos audiovisuales como sujetos políticos, se suele presuponer que lo son en tanto que producen un discurso con una determinada intencionalidad. Retomando la reflexión que plantea Benjamin en su ensayo *El autor como productor* (1934) que indaga en la relación que mantiene el autor (como productor) con respecto a las relaciones de producción de su época, resulta interesante profundizar en esta relacionalidad para analizar cómo se subordinan los imperativos económicos a las estrategias de democratización cultural, y cómo supeditar la visión económica de la cultura al lado cultural del desarrollo (Zallo, 2011).

La emergencia y aumento de la producción social de información y contenidos culturales supone un enriquecimiento de la información accesible a la ciudadanía a la vez que plantea una serie de transformaciones sobre los mercados y la libertad (Benkler, 2015). En este sentido Zallo (2016) observa que buena parte de la información, de los contenidos culturales y audiovisuales, tienen una tendencia innata a convertirse en bienes públicos compartibles, pero al mismo tiempo se ven sometidos a intensos procesos de privatización. Partiendo de este hecho, se puede establecer que una de las características más relevantes de la producción audiovisual es la polaridad entre lo comercial y lo social. De un lado, el sector está dominado por grandes empresas y grupos mediáticos cuyo modelo de negocio continúa siendo altamente rentable y que se caracteriza a grandes rasgos por entender la cultura y sus expresiones como un recurso más para el mercado global. En contraposición, la producción social ha contribuido al desarrollo de una infraestructura básica común (Benkler, 2015) que contrarresta la visión comercial-industrial al considerar la cultura, sus contenidos y el acceso a la infraestructura tecnológica como un derecho a partir del que se hace frente a los procesos de desposesión colectiva que se están llevando a cabo en todos los ámbitos de la vida (Harvey, 2004).

En el ámbito de la producción audiovisual, la infraestructura básica común (Benkler, 2006) ha alcanzado un nivel de desarrollo que permite abarcar el proceso completo de producción y distribución audiovisual. Pero a pesar del perfeccionamiento y la mejora experimentada, resulta llamativo que el uso y aprovechamiento de este procomún sea minoritario. No obstante, los productores que recurren a estos recursos comunes, gozan de una mayor autonomía y libertad creativa a partir de la que pueden llegar a innovar con mayor facilidad. Al mismo tiempo, ponen en práctica de un modelo productivo basado en la colaboración, que se puede considerar como un modo particular de producción social basada en el procomún y que plantea una serie de transformaciones sobre los mercados y la libertad (Benkler, 2015).

Benkler considera que esta infraestructura básica común es fundamental para el desarrollo de la economía de la información en red, caracterizada por “la acción individual descentralizada -específicamente, la nueva e importante acción cooperativa y coordinada llevada a cabo a través de mecanismos radicalmente distribuidos y no mercantiles que no dependen de estrategias privativas- desempeña un papel mucho más importante del que desempeñaba, o podía desempeñar, en la economía de la información industrial” (Benkler, 2015, p.37). La economía de la información en red supone, según Benkler (2015, p. 42), una mejora de las capacidades de las personas que se desarrollan en tres dimensiones:

- 1) mejora su capacidad para hacer más cosas por y para sí mismos
- 2) potencia su capacidad para hacer más cosas en el seno de comunidades difusas, sin estar obligado a organizar su relación a través de un sistema de precios o de modelos de organización social y económica tradicionales y jerárquicos.
- 3) mejora la capacidad de los individuos de hacer más en organizaciones formales que operan fuera de la esfera mercantil.

Según Benkler esta mejora de las capacidades supone una ‘autonomía potenciada’ de los individuos que les permite aprovecharla para actuar y cooperar libremente y en la que además contribuyen al desarrollo de la democracia, la justicia, la cultura crítica y de comunidades. Este incremento de la autonomía ha supuesto un cambio importante respecto a la economía de la información industrial ya que permite llevar a cabo proyectos que serían imposibles desde el viejo modelo. La producción social de contenidos audiovisuales se ha visto beneficiada por esa autonomía potenciada, sin embargo, al mismo tiempo plantea interrogantes sobre la sostenibilidad de este tipo de producción, sobre las forma de retorno a los productores de información y desarrolladores de tecnologías sociales. Por otra parte, también se han de tener en consideración las consecuencias de fomentar la autonomía sobre la infraestructura propietaria, ya que a pesar de que se pueda llevar a cabo de un modo distribuido y tenga un marcado carácter no comercial, la dependencia de la infraestructura tecnológica privada plantea una serie de paradojas relacionadas con la explotación comercial de las relaciones sociales y de los contenidos que se generan a través de la producción social de información, cultura o tecnología.

El modo de producción social en el ámbito audiovisual ha generado una oferta y demanda que sustituye o complementa a la resultante del modelo de producción industrial y que ha supuesto un incremento de las opciones y autonomía de los públicos en el consumo y producción de contenidos audiovisuales. Esto implica necesariamente un cambio en las relaciones entre los productores, sus públicos y los recursos disponibles. En términos generales, esto remite a la relación entre democracia y comunicación ya que esta pasa necesariamente por una encrucijada de dos modelos comunicativos. De un lado se sitúa el que se basa en la propiedad privada, la explotación comercial y la regulación a través del mercado. Mientras que desde el otro, el modelo de base social, se promueve el libre acceso a la cultura y el conocimiento, la propiedad comunitaria, las normas y cuidados para preservar recursos comunes y también las relaciones basadas en la cooperación. En base a estas características, se puede establecer que es este segundo modelo el que se encuentra más próximo a los ideales democráticos. Y en este sentido, la sociedad civil, así como algunas organizaciones y empresas están poniendo en práctica diversas acciones que democratizan la comunicación desde distintos ámbitos y perspectivas, que a su vez se engarzan con las reivindicaciones y conquistas que se están llevando a cabo desde múltiples ámbitos de la sociedad en favor del procomún.

En este artículo se quiere centrar la atención en el papel que desempeña la infraestructura básica común en la producción audiovisual, ya que a partir de ésta se garantiza el uso y acceso eliminando las restricciones propias del modelo comercial en la que el acceso y uso se realiza necesariamente a través del mercado. Esta infraestructura resulta esencial por ofrecer una alternativa eficaz para

suplir o complementar a las infraestructuras y servicios públicos en el ámbito de la comunicación y la cultura, tan deteriorados a partir de las políticas económicas de recortes. Además, es necesario destacar el valor y funciones con respecto a la democracia que emanan de esta infraestructura y tener muy en consideración que se encuentran constantemente amenazados por intereses comerciales, corporativos y políticos. En este sentido, las revelaciones de Wikileaks y Edward Snowden sobre las alianzas entre fabricantes tecnológicos y agencias de espionaje para recabar datos personales de ciudadanos de todo el mundo ha promovido un debate en torno al papel que juegan estas empresas en la sociedad y cómo este tipo de alianzas pueden suponer una importante amenaza para la democracia.

En este punto, cabe recordar cómo las visiones distópicas de las TIC se centran en que además de ser un elemento clave de la globalización y el desarrollo del capitalismo global, promueven el aumento de la vigilancia y del control, no solo por parte de las autoridades estatales sino también de las grandes corporaciones globales. Por lo que, además de limitar y comercializar con la privacidad de los usuarios, contribuirían a propagar los efectos negativos de la globalización, como la estandarización y homogeneidad cultural. A pesar de que las redes de comunicación han experimentado un crecimiento exponencial y se han depositado muchas expectativas sobre su potencial descentralizador y supuestamente democratizado, Zallo (2015) observa que en la actualidad las redes tienen una doble naturaleza:

- Comercial en sus condiciones de uso y en finalidades crecientes
- Relativamente libertaria en lo comunicacional y en los contenidos que nutren el procomún.

Estas dos dinámicas han marcado el desarrollo de la red y cuando se hace referencia a ellas, suelen destacarse sus particularidades estructurales: descentralizada, abierta, libre y neutral que la sitúan dentro del grupo al que Zallo atribuye una naturaleza libertaria. Internet ha sido mencionada en multitud de ocasiones como ejemplo paradigmático de red descentralizada, sin embargo, existen evidencias que apuntan hacia su centralización como se puede observar en las dinámicas promovidas desde empresas como Google o Facebook que se han convertido en puntos de acceso y servicios de comunicación para cientos de millones de personas en todo el mundo y que ponen de manifiesto cómo la estrategia de estos gigantes está dirigida a competir utilizando la infraestructura como ventaja competitiva, para atesorar la mayor información de los usuarios posible y generar escasez artificialmente mediante “corralitos” cerrados (Ugarte, 2010).

Ante esta dinámica centralizadora y las consecuencias que acarrea en términos de control y poder, se están desarrollando distintas propuestas que se basan en la soberanía tecnológica (Hache, 2014), es decir, en recuperar el control ciudadano sobre las redes y los servicios que se basan en las mismas. Las denominadas ‘herramientas 2.0’ plantean dudas y temores en torno a los usos comerciales o políticos de los datos generados por los usuarios. En el caso del audiovisual, este proceso de centralización es notable y YouTube es un claro ejemplo de ello, ya que abarca una cuota de mercado que alcanza el 70%.<sup>100</sup> Es decir, que una gran parte del audiovisual que se consume por internet se realiza a través de esta plataforma y por tanto, cuenta con una valiosísima información sobre los gustos y preferencias de la audiencia global que es gestionada y explotada de forma privada. Este y otros servicios similares han abierto un debate sobre cómo las grandes empresas de servicios e infraestructuras de internet están llevando a cabo un proceso de centralización que afecta a la propia estructura y a las capacidades que la ciudadanía puede ejercer sobre ella y a partir de ella.

Por otra parte, las amenazas existentes contra la neutralidad de la red afectan de manera particular al ámbito audiovisual, a productores independientes, proveedores de contenidos a través de internet y

<sup>100</sup> “Cuota de mercado de plataformas de video online” - <https://www.datanyze.com/market-share/online-video/> |

también a los públicos. A pesar de que no existen leyes que regulen el cumplimiento de este principio, durante los últimos años han sido varios los intentos a partir de las empresas y gobiernos han tratado de regularlo para permitir que los proveedores de servicios de internet puedan venderlo como servicio o producto “exclusivo”. De este modo, se pretende ajustar la regulación de internet a los principios del libre mercado, lo que supondría un punto de no retorno en la privatización de un recurso común esencial para la sociedad.

En el caso de la producción audiovisual, la amenaza de la neutralidad de la red implica que algunas de las capacidades que ofrecen los nuevos media como el *streaming*, la comercialización de video bajo demanda, la videoconferencia o el alojamiento de contenidos entre otros, dejarían de ser tan accesibles como lo son ahora y sólo podrían ser usados por aquellas personas que puedan permitírselo. Por tanto, el final de la neutralidad de la red supondría el final de la libertad de difusión de los contenidos, que afectaría tanto a creadores como a los públicos que verían limitada su capacidad de elección de los contenidos que consumen por la progresiva disminución de la oferta disponible y también por capacidad de consumidores y proveedores de contenidos para pagar por servicio extra. En este punto es necesario recordar las estrategias empresariales de fusiones y adquisiciones que se están llevando a cabo como por ejemplo la fusión de los gigantes AT&T y Warner, ya que supone una concentración de poder sin precedentes poniendo de manifiesto la tendencia hacia el control de la infraestructura y de los contenidos culturales y audiovisuales que transitan por ella.

Otro de los elementos a tener en consideración es el relativo a la centralización de internet que se puede concretar en la predominancia de muy pocas empresas multinacionales como Google o Facebook por las que transita una buena parte del tráfico global, que además, en muchos casos, supone la principal vía de acceso a internet. En este sentido, cabe destacar cómo este proceso de recentralización de internet se ve perfectamente representado en las estrategias de *zero rating*<sup>101</sup> llevadas a cabo por Facebook y Wikipedia. A pesar de que organismos sin ánimo de lucro como el segundo hayan promovido esta medida para favorecer el acceso a internet en países empobrecidos, la gran influencia de los medios comerciales ‘contamina’ los usos y fines de una iniciativa de carácter social. Por otro lado, Facebook también ha llevado a cabo iniciativas de *zero rating* en el mismo contexto de modo que puede capitalizar prácticamente en exclusiva la actividad generada por usuarios produciendo un efecto de ‘jardín vallado’ a partir del que sus usuarios llegan incluso a malinterpretar que internet es esta red social (Malcom, Mcsherry, & Walsh, 2016). Por tanto, esta estrategia comercial aparentemente solidaria, supone en realidad una grave amenaza para la privacidad y seguridad de sus usuarios a la vez que supone un gran aumento del poder centralizado y monopolístico de las empresas proveedoras de servicios en internet.

En este proceso de recentralización de internet también es conveniente prestar atención a las consecuencias que produce la proliferación y desarrollo de los algoritmos, ya que desempeñan un papel fundamental en la optimización de los procesos de decisión individuales y colectivos. La personalización de los resultados de búsquedas realizadas en internet supone un sesgo importante en el acceso a la información, ya que, como plantea Pariser (2017), implica que las personas estamos “encerradas en burbujas” definidas por los datos generados individualmente a través de actividades cotidianas y que determinan en buena medida un universo en el que solo aparecen las informaciones que se ajustan a los intereses y preferencias individuales. Por tanto, los algoritmos para la personalización limitan la exposición a ideas, opiniones o realidades que disten o contradigan las creencias o intereses personales. Así, se puede convenir que este hecho supone una importante contradicción con respecto a los ideales democráticos que se le atribuyen a internet (Pariser, 2017).

<sup>101</sup> *Zero rating* hace referencia al servicio de acceso a internet gratuito, pero limitado por plataformas o redes sociales.

## 2. Tecnopolítica en la producción audiovisual

Las posturas liberales otorgan al libre mercado la superioridad de regular el acceso y la producción en el campo de la comunicación y la cultura. Para ello resulta indispensable el uso de las TIC, que igualmente se encuentran condicionadas por la misma lógica. Aunque es cierto que la facilidad de acceso a estas tecnologías ha hecho posible que un mayor número de personas pueda crear y difundir contenidos audiovisuales y que se “democratice la producción”, la inmensa mayoría reproduce el modelo de producción y explotación comercial capitalista. Por otra parte, resulta necesario tener en consideración que frente a esta tendencia se ha desarrollado una conciencia crítica que se pone en práctica a través de apropiaciones e innovaciones tecnológicas de carácter social y también de la producción de contenidos informativos y culturales que contrarrestan los discursos hegemónicos de los grandes medios de comunicación.

Generalmente se atribuye a las TIC y a los nuevos *media* una serie de usos críticos a partir de los que se generan relaciones sociales basadas en la solidaridad. Sin embargo, según Silvia Federici (2014)<sup>102</sup> es justamente al contrario, es la solidaridad la que permite un uso crítico de las redes. En este mismo sentido, Remedios Zafra reflexiona en una entrevista realizada por Susana Serrano (2015) sobre el papel de Internet en el empoderamiento ciudadano planteando que, a pesar de su centralidad, no ha sido éste el motor del cambio, sino la desigualdad extrema lo que ha permitido instrumentalizar internet para valerse de su horizontalidad y capacidad de confluencia en el cambio social.

Según estas consideraciones, se puede establecer que a partir del empoderamiento y los usos críticos de la tecnología se han llevado a cabo diversos tipos de acciones como: llamadas a la movilización y formas de organización táctica, el periodismo ciudadano, la vigilancia, la filtración de informes y documentos con contenido sensible de interés público, así como formas de protesta y “hacktivismo”. Se puede sostener así, que estos usos críticos de las TIC y los nuevos *media* están relacionados con el concepto de tecnopolítica, entendida como el uso estratégico de herramientas digitales para la organización, la comunicación y la acción política; multitudes que son capaces de crear una identidad colectiva (más o menos distribuida) que se automodula sin un centro rector (Toret, 2013, cit. en Lechón Gómez, 2015). Por otro lado, también es entendida como un espacio de reflexión y acción desde dentro del propio ámbito de la tecnología a partir de los que se cuestiona las relaciones políticas y de poder que se establecen a partir de ésta (Lechón Gómez, 2015).

No obstante, existen una gran diversidad de formas de entender la tecnopolítica cuya forma básica “emerge en la tradición de la historia de la tecnología para dar cuenta de la capacidad de los actores en competencia para prever y promulgar objetivos políticos a través del apoyo de artefactos técnicos” (Gagliardone, 2014, p. 3, cit en Kurban, Peña-López y Haberer, 2017, p. 6). Otros autores como Edwards y Hetch (2010) la definen como un “híbrido de sistemas técnicos y prácticas políticas que producen nuevas formas de poder y agencia” (cit. en Kurban, Peña-López y Haberer, 2017, p. 6). A partir de esta concepción se puede establecer que en el ámbito audiovisual, la tecnopolítica se expresa y se pone en práctica a través de diferentes niveles. En primer lugar, se puede establecer que en este ámbito se lleva a cabo a través del uso estratégico de las tecnologías y los archivos audiovisuales para producir contenidos que alimenten la esfera pública, que movilicen y estimulen la acción política. Desde un punto de vista estrictamente tecnológico, la tecnopolítica trata sobre la apropiación y politización de las tecnologías. Es decir, procura hacer explícitas las lógicas de uso, diseño y comercialización de las TIC, de los intereses comerciales, las formas de dependencia que establecen y el papel que desempeñan con respecto a los cambios sociales. Pero también comprende formas de apropiación tecnológica y de adaptación a las necesidades, objetivos,

<sup>102</sup> Entrevista a Silvia Federici por Mayeli Sánchez. [http://www.ada.org.mx/images/Video/silviaFederici/silvia\\_tec.ogg](http://www.ada.org.mx/images/Video/silviaFederici/silvia_tec.ogg)



formas de organización y principios del software y la cultura libre. Autores como José M. Serralde (2016) señala la conveniencia de que los productores audiovisuales se (re)apropien de las herramientas de montaje, conversión, reproducción y transformación para desarrollar su independencia con respecto a las empresas tecnológicas, pero también para poder conocer a fondo y adaptar a sus necesidades los flujos de trabajo y procesos de creación audiovisual para que “no condicionen nuestras habilidades y límites de expresión” (Serralde, 2016, p. 143).

Así mismo, la tecnopolítica se encuentra íntimamente relacionada con la investigación y desarrollo de tecnologías de base social encaminadas hacia la soberanía tecnológica (Haché, Riemens, et. al 2014) para la construcción de una infraestructura básica común que ofrezca alternativas de base social en un campo tan tecnológicamente dependiente como es el de la comunicación. A partir de este concepto se plantea la pregunta referente a las relaciones que establecen los creadores audiovisuales con respecto a los medios de producción y distribución, ya que, aunque hayan experimentado un notable abaratamiento y mejora, siguen fijando una relación de dependencia con respecto a las restricciones de los fabricantes y proveedores de servicios, además de sus formas de control y vigilancia.

La soberanía tecnológica parte de unos prerequisites para ponerla en práctica y desarrollarla, en este ámbito los principales elementos serían los sistemas operativos y softwares libres, internet libre, hardware libre y servidores autónomos que formarían una infraestructura autónoma de información, comunicación y expresión. A su vez, estos recursos son un pilar fundamental para multitud de iniciativas y proyectos en ámbitos tan dispares como las bibliotecas públicas digitales, las redes sociales descentralizadas, la criptografía, la investigación biomédica e incluso la exploración espacial. Resulta también enriquecedor el aporte de Alex Haché (2014) al relacionar la soberanía tecnológica con la biopolítica, entendida en este caso desde la relación entre la tecnología y el bienestar propio, desde la que acierta a plantear la necesidad de no caer en el paradigma de la eficiencia, la excelencia y el sacrificio a la ética del trabajo. Por eso, propone que la soberanía tecnológica también requiere “investigar bajo qué tipo de procesos sociales aparecen tecnologías variadas y cómo ciertos tipos de tecnologías fomentan autonomía” (Haché, 2014, p.11).

Estas preocupaciones y reivindicaciones también se defienden desde otras posturas como el decrecimiento (Latouche, 2009), la ecología política y la economía feminista a partir de las que se proyecta un análisis crítico del sistema socioeconómico para revelar cómo las relaciones entre sociedad y naturaleza se encuentran mediadas por relaciones de poder fuertemente atravesadas por las variables de género, clase y etnia, entre otras. Esta amplia perspectiva incide sobre todo en el modo en que se lleva a cabo la reproducción, tanto en términos biofísicos como socioculturales, aportando así una crítica a la teoría económica clásica que ignora todo lo que se mantiene fuera o en los márgenes de los mercados (Gartor, 2013).

En definitiva, estas líneas de pensamiento y acción política en torno a las tecnologías y particularmente las TIC, manifiestan una serie de preguntas fundamentales sobre las consecuencias que tiene su uso, pero también su fabricación y desecho, sobre la democracia, la justicia o la libertad. Como se ha expuesto, las estrategias de los fabricantes tecnológicos y proveedores de servicios están orientadas a competir utilizando la infraestructura como ventaja competitiva. Por tanto, las TIC pueden ser simultáneamente herramientas para la dominación y para la emancipación, como expresa Christian Fuchs (2016), sin embargo, esto no solo afecta a las tecnologías sino que como este autor indica, la comunicación es en sí misma un proceso simbólico que produce relaciones sociales que se insertan en estructuras de emancipación y dominación. Por tanto, se puede argüir que existen dos formas de comunicación: instrumentales y cooperativas (Fuchs, 2016, p. 216).



No obstante, es importante tener en cuenta que, a pesar de esta dialéctica, las oportunidades de una y otra se encuentran desigualmente repartidas. Aunque, por un lado, se acepta la dominación a través de los usos de la tecnología, al mismo tiempo los usos alternativos que persiguen la liberación son mucho más frágiles y precarios. Fuchs (2016) considera que la emancipación frente a las formas de represión y dominación en el campo de la comunicación y la información solamente se puede alcanzar a través de la praxis política. Para ello, propone la teoría crítica de la comunicación como vía para solidarizarse con aquellos que resisten y se oponen a la privatización, mercantilización y burocratización de la comunicación y del mundo.

### 3. La batalla en torno a la ecología institucional del entorno red

Yochai Benkler (2006) realiza un aporte fundamental a tener en consideración para analizar la relación entre democracia, comunicación e información. Este autor señala la importancia del acceso a la información, el conocimiento y los recursos necesarios, así como la producción colaborativa para mejorar la justicia social y el desarrollo humano. Benkler sostiene que para promover y proteger la libertad creativa y la innovación se debe construir una “infraestructura básica común” (Benkler, 2003), que conviva con la “infraestructura propietaria”, para que cualquier persona tenga acceso a ella y en consecuencia, pueda desarrollar su actividad cultural, tecnológica o científica con un mayor grado de autonomía. Benkler establece que esta infraestructura está compuesta por tres capas:

- a) una capa física que hace referencia a los dispositivos materiales usados para conectar a los seres humanos entre sí, incluyendo ordenadores, teléfonos, dispositivos móviles, cables, enlaces inalámbricos y similares. En esta capa también se pueden incluir los espacios físicos como centros sociales, medialabs, etc.
- b) una capa lógica representada por los algoritmos, protocolos, estándares abiertos, software y sistemas operativos libres que permiten traducir el significado humano a algo que las máquinas puedan transmitir, almacenar o computar para poder establecer una comunicación significativa para los seres humanos.
- c) una capa de contenidos formada por el conjunto de enunciados significativos que se intercambian entre seres humanos. Esta capa incluye los mecanismos de filtrado, acreditación e interpretación, en la medida en que estos se basan en la comunicación humana y no en el procesamiento mecánico. En este caso, no solo se limitan a obras finalizadas, sino también a los archivos audiovisuales y a la documentación sobre procesos.

Además de la cantidad y diversidad de recursos que componen las tres capas de la infraestructura básica común para la producción audiovisual e informativa, es pertinente considerar la posibilidad de plantear la existencia de una capa “económico-financiera” que permite dar viabilidad a proyectos al margen de las vías de financiación tradicionales. Esta consideración se basa en el auge de iniciativas basadas en la economía social y solidaria para la financiación de proyectos, como por ejemplo a Goteo.org, una plataforma de financiación colectiva y colaboración distribuida a través de aportaciones monetarias y de otros tipos, para dar soporte a proyectos orientados al procomún, en el que como resultado de los aportes realizados por colaboradores e impulsores, se produce un retorno individual y colectivo. Otros de los ejemplos que invitan a la conceptualización de esta cuarta capa serían las cooperativas de servicios financieros Coop57 o Fiare. Del mismo modo cabe considerar las diversas formas de redes de intercambio, cooperativismo y mutualismo que han permitido la producción de un sinfín de proyectos audiovisuales, y por tanto, son una parte de la estructura fundamental para impulsar y sostener proyectos audiovisuales orientados al procomún.

Esta clasificación permite entender de un modo integral la amplitud, diversidad e importancia de esta infraestructura para la economía de la información en red. Benkler considera que su desarrollo y mantenimiento son condicionessine qua non para la transición hacia una sociedad basada en el procomún en la que todas las personas puedan desempeñar un rol activo en la producción informativa, la cultura, la política y en el progreso social. Las tecnologías de la información y comunicación, y particularmente las que se insertan dentro de la categoría de ‘tecnologías sociales’, establecen una base para la acción individual y social cuyas “pautas de adopción y uso pueden dar como resultado que en torno a la tecnología surjan relaciones sociales muy diferentes” (Benkler, 2015, p.52)

Benkler observa que aunque el crecimiento de la producción no mercantil de información y cultura supone una mejora para la democracia y la economía por favorecer libertades fundamentales o promover la justicia social, supone una amenaza para las empresas y organizaciones basadas en el modelo de la economía de la información industrial. Es en este choque de intereses y de principios ideológicos a partir de los que Benkler (2015) considera que se está librando una “batalla en torno a la ecología institucional del entorno digital” que se libra en todas las capas del entorno informativo (en las telecomunicaciones, el copyright o el comercio internacional) y en la que están involucradas empresas, gobiernos y sociedad civil. La redistribución del poder y la riqueza en el ámbito de la producción informativa tiene su origen en la combinación de factores sociales, tecnológicos y económicos a partir de los que se ha facilitado la emergencia de entornos informativos propios y de la “economía de la información en red”. Ante esta redistribución y reorganización de la producción de información y cultura, las grandes empresas mediáticas, tecnológicas y de telecomunicaciones responden a través de estrategias de concentración, privatización y cercamiento en las que también involucran a instituciones estatales a través de la promulgación de leyes que favorecen a los intereses de la industria o también con iniciativas orientadas a “optimizar la ecología institucional para modos obsoletos de producción informativa y cultural” (Benkler, 2015, p. 56).

Cabe explicar con mayor detenimiento que la expresión «ecología institucional» alude al modo en que las instituciones condicionan la conducta a través de la interacción entre el contexto tecnológico y las prácticas sociales, ya estén orientadas a la maximización de beneficios o motivadas por cuestiones sociales. Esta ecología institucional de la producción e intercambio de información es compleja dado que incluye elementos normativos y políticos que afectan a distintos sectores industriales, recurren a doctrinas y tradiciones legales dispares y se apoyan en diversas teorías y prácticas económicas y políticas. Igualmente incluye normas sociales de compartición y consumo de bienes de distinta naturaleza (Benkler, 2015). Este autor dota de coherencia a esta complejidad tratándola como un problema único a través de la metáfora de las tres capas que representan las funciones básicas involucradas en la comunicación humana. Su intención es por tanto, mapear el modo en que interactúan los diferentes componentes institucionales para definir las características normativas de un sistema comunicativo que establezca quién puede decir qué a quién, y quién tiene el poder de decidirlo (Benkler, 2015).

Una de las observaciones que plantea Benkler sobre la ecología institucional es que se encuentra condicionada por el Derecho, entendido como institución que tiene la capacidad de influir sobre el contexto y las prácticas. De acuerdo con lo dicho, se plantean dos posibilidades para resolver el conflicto entre la economía de la información industrial y la economía de la información en red. Por un lado, Benkler toma como referente a Lessig (2005) para exponer como se puede evolucionar a una “cultura del permiso”, o, por otro lado, hacia una sociedad marcada por la práctica social de la producción no mercantil y la compartición cooperativa de información, conocimiento y cultura, que según este autor mejorará la libertad y la justicia en las sociedades liberales. Además, este autor considera que la sociedad podría ser más productiva si se promoviera una ecología institucional que permitiera el desarrollo de la producción social. Por el contrario, optimizar su entorno institucional

para la producción mercantil y empresarial supone desaprovechar el potencial de la producción social ya que fomenta los efectos perjudiciales.

En definitiva, Benkler sostiene que la cuestión central de esta batalla es si existirá o no una infraestructura básica común que se gobierne como un procomún para cualquiera pueda participar en el entorno informativo en red al margen de la estructura privativa basada en el mercado (Benkler, 2015, p.58). Resulta conveniente recordar en este punto que aunque la traducción al castellano es de 2015, *La riqueza de las redes* fue escrita en 2006, por eso Benkler condicionaba la propia existencia de esta infraestructura. Lo cierto es que en la actualidad esta infraestructura existe, se continúa desarrollando y a partir de ella se está generando una riqueza común representada por de los bienes comunes digitales, culturales e informativos a partir de los que se resitúan en el centro de la producción artística, informativa y tecnológica valores y principios éticos como la igualdad, la cooperación, la justicia o la solidaridad.

A partir de estos valores se están desarrollando una nueva forma de creatividad y una nueva forma de subjetividad que tienen el potencial de propiciar cambios sociales, políticos y económicos a través de la subordinación de los imperativos económicos a las estrategias de democratización cultural e, igualmente, subordinar la visión económica de la cultura al lado cultural del desarrollo (Zallo, 2011).

A pesar de la importancia del surgimiento de una nueva ecología institucional, se está librando una batalla para mantenerse, y por tanto su sostenibilidad está determinada por la capacidad de alcanzar una masa crítica que perciba los beneficios de un modelo de gobernanza para la infraestructura básica común, basado en el procomún, que supondría una sustancial redistribución del poder y de la riqueza de manos de los productores de información, cultura y comunicación del siglo XX. No obstante, esto depende del desenlace del conflicto en torno a la ecología institucional cuyo resultado “tendrá un efecto significativo sobre cómo llegaremos a conocer lo que acontece en el mundo que habitamos, y hasta qué punto y de qué formas seremos capaces —en cuanto individuos autónomos, ciudadanos y participantes en culturas y comunidades— de influir en el modo en que nosotros y los demás percibimos el mundo como es y como podría ser” (Benkler, 2015, p.36)

#### **4. Infraestructura básica común para la producción audiovisual**

La infraestructura básica común para la producción audiovisual está ampliamente desarrollada y permite diseñar proyectos audiovisuales a través de flujos de trabajo basados únicamente en los recursos comunes. La infraestructura en este ámbito ha experimentado un gran avance durante los últimos años en los que ha aumentado tanto el número de recursos como su diversidad, a la vez que se ha mejorado su usabilidad. Esto ha sido posible gracias a la involucración de comunidades, organizaciones y empresas que los desarrollan y mejoran a través del testeo y depuración de su funcionalidad y eficiencia. Resulta destacable señalar el modo en que las libertades que permite el software libre se han extendido sobre el terreno del hardware desarrollando un ecosistema a partir del que se están llevando a cabo multitud de prototipos e iniciativas innovadoras fundamentadas en el acceso y uso de estos recursos comunes.

Irremediablemente la infraestructura básica de esta nueva institucionalidad forma parte de una nueva manera de poner en práctica la tecnopolítica y la soberanía tecnológica, ya que crea las condiciones para la emancipación tecnológica dotando de una mayor autonomía y libertad para el acceso a la información, así como para la creatividad y la expresión. La ausencia de las restricciones de la infraestructura propietaria, dota también de mayores posibilidades para la innovación y experimentación, pero también para disminuir distintas dimensiones de la brecha digital.

En numerosas ocasiones se ha incidido en que el procomún, representado en este caso por la infraestructura básica común para la producción audiovisual, es invisible o poco importante y solo se hace visible cuando está amenazado o cuando ya ha desaparecido. En este sentido resulta fundamental recordar los intensos procesos de privatización y cercamiento que se están llevando a cabo sobre esta infraestructura. La amenaza del fin de la neutralidad de la red, la mercantilización creciente del acceso, las prácticas extractivas de los proveedores de servicios y los monopolios en el acceso a la información o el reparto del espectro para la retransmisión por TDT, que supuso la desaparición de multitud de medios de comunicación del tercer sector son claros ejemplos de esta tendencia que ejemplifica la acumulación por desposesión. Por otro lado, también cabe señalar que la infraestructura propietaria se beneficia de ciertos recursos de la infraestructura básica común sin realizar ningún tipo de retorno y así plantea varias preguntas sobre su sostenibilidad y algunas de las consecuencias que supone para la justicia social. El impacto de la tecnología sobre la desigualdad social es a todas luces uno de los problemas centrales que se puede concretar en dos indicadores. Un informe del Banco Mundial<sup>4</sup> (2016) señala que por un lado la brecha digital no se ha reducido y en la actualidad un 60% de la población mundial no tiene conexión a internet, mientras que por el otro, el mercado tiende hacia una concentración empresarial y monopolios.

El acceso a la infraestructura de la comunicación (independientemente de que sea propietaria o comunitaria) resulta insuficiente si se tiene en cuenta la falta de habilidades relativas al uso y aprovechamiento de esta infraestructura para aprovechar los beneficios y mejorar las condiciones de vida, máxime cuando un 20% de la población mundial no ha aprendido a leer o escribir. Por tanto, iniciativas como el *zero rating*, orientadas a aumentar las posibilidades de conexión, no se pueden traducir en una mayor inclusión si no van acompañadas de medidas educativas a lo largo de toda la vida para que se pueda realizar un aprovechamiento real de la infraestructura de comunicación, por otro lado, este tipo de iniciativas han sido rechazadas por países como India por ser contrarias a la neutralidad de la red.

A pesar de la importancia de la infraestructura básica común para la autonomía y la libertad en el acceso y la producción informativa, resulta fundamental reivindicar una postura crítica que trascienda el solucionismo tecnológico (Morozov, 2011). No se trata de pensar que gracias a esta infraestructura la libertad de expresión e información estaría garantizada, sino de situar el acento sobre las prácticas de autonomía a partir de las que se producen las condiciones para facilitar el ejercicio de estas libertades. Benkler señala que la infraestructura básica común tiene el potencial de revertir el orden establecido a través del aumento de la flexibilidad que por un lado favorece la dispersión del poder, pero sin embargo, por otro lado genera una gran inestabilidad laboral y favorece el debilitamiento del estado del bienestar.

## 5. Conclusiones

Se puede considerar que los productores que usan y desarrollan la infraestructura básica común para la producción audiovisual son sujetos políticos, ya que se preocupan por mantener su autonomía y libertad frente a las restricciones que imponen las empresas tecnológicas y al mismo tiempo llevan a cabo un cambio cualitativo en las relaciones de producción del sistema capitalista a través de la construcción y reapropiación de los medios de producción y distribución.

Otra de las cuestiones que se plantea en este artículo es la referente a los usos críticos y apropiaciones tecnológicas. La dependencia de la infraestructura propietaria supone una cierta paradoja, ya que difícilmente se puede considerar apropiación si se tiene en consideración las limitaciones impuestas por empresas tecnológicas a través de licencias de uso o *firmwares*.

Los recursos de la capa lógica y física de la infraestructura básica común para la producción audiovisual han alcanzado un nivel de madurez y eficiencia que les convierte en unas excelentes

alternativas a recursos análogos de la infraestructura propietaria. A pesar de ello, su uso es minoritario, aunque existen signos que indican un ligero pero paulatino crecimiento en la adopción de sistemas operativos y softwares libres dedicados a la producción. El uso minoritario supone un elemento fundamental de cara a la sostenibilidad y el desarrollo de esta infraestructura, ya que pone de manifiesto la falta de conciencia crítica de la relevancia del procomún en el ámbito de la comunicación.

Por último, se quiere destacar que la producción orientada hacia este tipo de infraestructura supone cambio fundamental con respecto a las relaciones que se establecen entre los productores, los medios de producción (capa física y lógica) y los públicos en el modelo de producción industrial. Esta infraestructura no responde únicamente a una cuestión de eficiencia económica, sino que también de reparto y equilibrio de poder. Es por tanto, una piedra angular para el desarrollo de un tercer modelo de producción basado en el procomún en el que se concibe tanto la cultura como la tecnología como derechos y no como recursos.

## 6. Referencias

- Benjamin, W. (1936). *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica* (ed. 2003) Ítaca. México DF
- Benkler, Y. (2003). La economía política del procomún. *Novática: Revista de La Asociación de Técnicos de Informática*, (163), 1–8.
- Benkler, Y. (2006). *The Wealth of Networks*. New Haven and London: Yale University Press.
- Benkler, Y. (2015). *La Riqueza de las Redes*. Barcelona: Icaria editorial, s. a. Retrieved from [http://www.icariaeditorial.com/pdf\\_libros/la\\_riqueza\\_de\\_las\\_redes.pdf](http://www.icariaeditorial.com/pdf_libros/la_riqueza_de_las_redes.pdf)
- Fuchs, C. (2016). *Critical Theory of Communication: New Readings of Lukács, Adorno, Marcuse, Honneth and Habermas in the Age of the Internet*. London: University of Westminster Press
- Gagliardone, I. (2014). “‘A Country in Order’: Technopolitics, Nation Building, and the Development of ICT in Ethiopia”. *Information Technologies & International Development*, vol. 10, no. 1, p. 3
- Gator, M. (2013). Apuntes para un diálogo entre economía ecológica y economía feminista. *Ecología Política*, 39–44. Retrieved from [www.ecologiapolitica.info/novaweb2/?p=3586](http://www.ecologiapolitica.info/novaweb2/?p=3586)
- Haché, A. (Ed. . (2014). *Soberanía tecnológica*. Ritimo.
- Harvey, D. (2004) *El nuevo imperialismo*. Akal
- Kurban, C; Peña-López, I; Haberer, M (2017). “What is technopolitics? A conceptual schema for understanding politics in the digital age”. *IDP. Revista de Internet, Derecho y Política*. No. 24, pp. 3-20. UOC - Accessed: 01/09/2017 | <http://dx.doi.org/10.7238/idp.v0i23.3061>
- Latouche, S. (2009). *La apuesta por el decrecimiento*. Barcelona: Icaria editorial.
- Lechón Gómez, D. M. (2015). Snowden nació en la selva Lacandona: reflexiones sobre tecnopolítica y bienes comunes. *Teknokultura, Revista*, 12, 577–596
- Lessig, L. (2005). *Por una cultura libre. Cómo los grandes grupos de comunicación utilizan la tecnología y la ley para clausurar la cultura y controlar la creatividad*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Malcom, J., Mcsherry, C., & Walsh, K. (2016). Zero Rating: What It Is and Why You Should Care. Retrieved April 12, 2017, from <https://www.eff.org/deeplinks/2016/02/zero-rating-what-it-is-why-you-should-care>
- Morozov, E. (2011). *The net delusion*. Penguin.
- Pariser, E. (2017). *El filtro burbuja. Como la red decide lo que leemos y lo que pensamos*. Taurus.

- Serralde, J.M. (2016) *Ética hacker, seguridad y vigilancia*. México DF.: Universidad del Claustro de Sor Juana.
- Soria Guzmán, I. (Coord. . (2016). *Ética hacker, seguridad y vigilancia*. México DF.: Universidad del Claustro de Sor Juana.
- Ugarte, D. De. (2010). *Los futuros que vienen*. (G. C. Las Indias, Ed.).
- Zallo, R. (2011). *Estructuras de la comunicación y la cultura*. (Gedisa, Ed.).
- Zallo, R. (2013). Comunicación y democracia en el entorno digital. *adComunica*, (5), 1–33. <http://doi.org/http://dx.doi.org/10.6035/2174-0992.2012.5>.
- Zallo, R. (2016). *Tendencias En Comunicación. Cultura digital y poder*. (Gedisa, Ed.). Barcelona, Gedisa.



**A VEZ DOS HATSAPPERS: NOVAS FORMAS DE CIBERATIVISMO***THE WHATSAPPERS' TURN: NEW FORMS OF CYBERACTIVISM***WEBER, Izabel**

(Universidade de Coimbra)  
izabelweber@ces.uc.pt

**BASTONE, Paula**

(Universidade de Coimbra)  
bastonepaula@hotmail.com

**BARBOSA, Sérgio**

(Universidade de Coimbra)  
sergio.barbosa30@gmail.com

**Resumo:** Este artigo investiga como o uso das tecnologias da informação e comunicação (TIC's), em particular, o *WhatsApp*, vem se apresentando como elemento central para a convocação e a mobilização de ciberativistas nas formas contemporâneas de participação política. A pesquisa verificou o potencial mobilizador do *WhatsApp* para além das abordagens dicotômicas que, por um lado, defendem entusiasticamente o potencial democratizador da internet como uma espécie de "ágora digital", por outro, observam sua expansão como tendência à alienação e à desmobilização. Conclui-se, a partir da análise empírica, que os múltiplos usos do *WhatsApp* representaram novas formas de participação política traduzidas em mecanismos de ativação da cidadania e impacto positivo nas formas coletivas de sociabilidade do grupo.

**Palavras-chaves:** *WhatsApp*; TIC's; Ciberativismo; Participação Política.

**Abstract:** *This article investigates how the use of Information and Communication Technologies (ICTs), in particular WhatsApp, has been presented as a central element for the convening and mobilization of cyberactivists in contemporary forms of political participation. For that, it was focused on how the users of the "# United against the coup" group organized protests in 2016 in the city of Florianópolis in Brazil, in what is commonly known as cyberactivism. The article verified the mobilizing potential of WhatsApp in addition to dichotomous approaches that, on the one hand, enthusiastically defend the democratizing potential of the internet as a sort of "digital agora", on the other, observe its expansion as a tendency towards alienation and demobilization. It is concluded from the empirical analysis that the multiple uses of WhatsApp represented new forms of political participation translated into mechanisms of activation of citizenship and positive impact on the collective forms of sociability of the group.*

**Keywords:** *WhatsApp*; ICT; Cyberactivism; Political Participation.

## 1. Introdução

Este texto investiga o uso político do *WhatsApp* com objetivo de analisar modalidades de participação política no âmbito da bibliografia sobre ciberativismo e TIC's (Tecnologias da Informação e Comunicação). Em específico, buscamos entender o papel do *WhatsApp* na convocação e mobilização dos usuários inscritos em um grupo do aplicativo intitulado “# Unidos Contra o Golpe” ou UCG (iniciais utilizadas pelos usuários).

O *WhatsApp* é um “aplicativo de mensagens multiplataforma que permite trocar mensagens pelo celular sem pagar por SMS”.<sup>103</sup> Foi criado em 2009 e teve seu auge em escala mundial no ano de 2012. Desde então, vem passando por várias atualizações nas suas funcionalidades. Em apenas quatro anos de existência cresceu mais que o *Facebook* e seus números de penetração em diferentes países aumentam exponencialmente (Gutiérrez-Rubí, 2015). Isso levou a que, em fevereiro de 2014, o *Facebook* tenha anunciado a compra do aplicativo por 16 bilhões de dólares.<sup>104</sup>

Os usuários desse aplicativo podem enviar imagens, vídeos e documentos em PDF, fazer ligações sem custos desde que haja conexão com a internet. Dentre as funcionalidades, destacamos: conversa em grupos permitindo partilhar todo tipo de informação com os usuários inscritos (que é o canal investigado por este trabalho); a modalidade *WhatsApp Web*, que sincroniza conversas do dispositivo móvel para outro dispositivo, ou seja, no computador pessoal é possível retomar as conversas presentes no aplicativo do celular; e a execução de chamadas de voz e de vídeo e ligações nacionais e internacionais.<sup>105</sup>

O UCG foi criado a partir do desejo de lutar contra o golpe<sup>106</sup> que se organizou no ano de 2016 no Brasil e reivindicou o retorno de Dilma Rouseff à presidência da república. A indignação com a situação política do Brasil motivou os usuários inscritos no grupo do *WhatsApp* a refletirem e discutirem o cenário que o país atravessou nesse ano.

Nosso objetivo é investigar o espaço de política criado neste grupo do *WhatsApp* sem estabelecer uma relação causal entre o UCG e participação política, mas desvendar o conteúdo social presente neste processo e captar esse novo estilo de participação criado pelos *WhatsAppers*, verificando o potencial mobilizador do aplicativo móvel para além das abordagens dicotômicas que, por um lado, defendem entusiasticamente o potencial democratizador da internet como uma espécie de “ágora digital” (Shirky, 2008), por outro, observam sua expansão como tendência à alienação e à desmobilização (Morozov, 2009).

Compreender, portanto, se os múltiplos usos do *WhatsApp* representaram novas formas de participação política e se foram traduzidos em mecanismos de ativação da cidadania e impacto positivo nas formas coletivas de sociabilidade do grupo. Para isso, a estratégia metodológica adotada foi a netnografia do referido grupo desde o ingresso deste pesquisador em meados de Abril de 2016. A partir da netnografia, realizamos a análise das informações postadas pelos usuários do grupo no mês de setembro de 2016 (que será apresentada em outro momento) e quinze entrevistas semi-estruturadas com residentes de Florianópolis inscritos no UCG.

Este artigo está dividido em duas seções. Na primeira parte, elucidamos uma discussão teórica sobre como os *WhatsAppers* estão no rol de estudos sobre o ciberativismo, revisamos a bibliografia sobre

<sup>103</sup> Disponível em: [https://www.whatsapp.com/?l=pt\\_br](https://www.whatsapp.com/?l=pt_br) Acesso em: 02 de Maio de 2016.

<sup>104</sup> Disponível em: <http://g1.globo.com/tecnologia/noticia/2014/02/criado-em-2009-whatsapp-cresceu-mais-rapido-que-facebook-em-4-anos.html> Acesso em: 04 de dezembro de 2016

<sup>105</sup> Disponível em: <https://www.whatsapp.com/features/> Acesso em: 03 de Dezembro de 2016.

<sup>106</sup> Este pesquisador está em comum acordo com os *WhatsAppers* investigados e, portanto, considera que a saída da presidenta Dilma Rouseff foi um golpe.

a temática das TIC's e ressaltamos como novas práticas participativas podem utilizar o *WhatsApp* como ferramenta de politização. A seção dois é dedicada à análise empírica, a partir da combinação das metodologias supracitadas: em um primeiro momento tecemos considerações sobre a netnografia e, em seguida, priorizamos alguns resultados das entrevistas realizadas com os *WhatsAppers* de Florianópolis. As considerações finais revelam um “novo olhar” sobre como ver e fazer a política no século XXI.

## 2. Quem são os *whatsappers*?

Os *WhatsAppers* são todos aqueles usuários que realizam o uso intenso do *WhatsApp*, com a possibilidade de utilizá-lo também para participação na vida política. Pelo aplicativo, o usuário é capaz de acumular funções políticas, pessoais, familiares, laborais por meio da criação de grupos e envio de mensagens de texto, mensagens de voz, *links*, e imagens.

A denominação dos *WhatsAppers* é similar ao termo *Avaazers* - quaisquer indivíduos que decidem por assinar uma petição e aceitem receber informações das campanhas realizadas pela plataforma digital do *Avaaz*<sup>107</sup>. Com a adesão enorme de usuários ao *WhatsApp* em todo o planeta, o Brasil seguiu o mesmo caminho: “A crescente penetração do aplicativo se fazia presente em 56% dos aparelhos móveis brasileiros em 2014” (SAVAZONI & COPELLO, 2016, p. 118).<sup>108</sup> A expansão da tecnologia móvel aliada ao barateamento dos preços dos *smartphones* culminou em um maior acesso à rede virtual pela população brasileira (Hansen, 2016).

Gutiérrez-Rubí (2015) destaca que os grupos de usuários no *WhatsApp* relacionam indivíduos, que constroem comunidade de interesses e promovem ação autônoma e criativa de articulação. Há o que o autor denomina de *mobile lifestyle*: comportamento social e individual que relaciona, empodera e promove ação coletiva e autônoma a partir do uso do *smartphone*. No nosso cotidiano, por exemplo, desde que saímos de nossos lares todos os dias vemos o quanto é comum ter algum indivíduo “clcando” a todo instante em seu celular.

Esse *mobile lifestyle* é percebido, por exemplo, nos grupos do *WhatsApp* ao aproximar pessoas com interesses comuns através da própria iniciativa individual que se inicia com o administrador do grupo. “Por sua dimensão global e por seus mais de 700 milhões de usuários em todo o mundo, o *WhatsApp* se revela, de forma esmagadora, uma ferramenta indispensável para a política” (GUTIÉRREZ-RUBÍ, 2015, p. 9, tradução nossa).

Trata-se de uma ferramenta comunicacional que facilita a organização em grupo, é versátil, tem abrangência global e forte potencial para diversas formas de ação coletiva. E, não menos importante, tem reverberação crescente em diversas esferas da vida social, sendo usado em ambientes de trabalho, meio acadêmico, campo esportivo, esfera privada, campanhas política, movimentos sociais, e para qualquer outro grupo de pessoas afins.

O uso político do *WhatsApp*, dessa forma, tem sido uma das marcas nas novas formas de ciberativismo. Estudos mostram que o “baixo interesse por aplicações para celulares e tecnologias móveis não foi capaz até o momento de formar uma categoria própria” (BRAGATTO & NICOLÁS, 2012, p. 20). Ao investigar as formas de participação política do UCG no *WhatsApp*, pretendemos:

<sup>107</sup> A *Avaaz* é uma rede de campanhas global de 44 milhões de pessoas que se mobiliza para garantir que os valores e visões da sociedade civil global influenciem questões políticas nacionais e internacionais. (“*Avaaz*” significa “voz” e “canção” em várias línguas). Membros da *Avaaz* vivem em todos os países do planeta e a equipe de organização está espalhada em 18 países de 6 continentes, operando em 17 línguas. Além do sistema de petições online, a *Avaaz* tem campanha ativa no *Facebook* e no *Twitter*. Disponível em: <https://secure.avaaz.org/page/po/> Acesso em: 10 de julho de 2017.

<sup>108</sup> No senso comum, a população brasileira rebatizou o aplicativo como “ZapZap”.

“compreender melhor os fenômenos de participação política nas sociedades contemporâneas, reconhecendo que nem todos os movimentos e associações estão dispostos a participar dos espaços institucionais de partilha do poder” (Pereira, 2012, p. 84).

Neste contexto, os diferentes movimentos de indignação que sacudiram o mundo nos últimos anos, - como a Revolução Egípcia, o movimento 15-M na Espanha, o *Ocuppy* nos Estados Unidos, as Jornadas de Junho no Brasil em 2013 - mostraram-se, apesar de seus limites, capazes de oxigenar a democracia e compartilharam as seguintes características entre si: rejeição dos partidos políticos, baixa confiança nas formas convencionais de organização política, formação e mobilização via internet.

O advento das TIC's aliada à democratização da internet permitiu tanto a comunicação direta entre os indivíduos, quanto à distribuição da informação de forma multidirecional e horizontal. É relevante, por isso, repensar o processo de funcionamento do poder político frente às constantes transformações expostas pela globalização no século XXI, reconhecendo que os indivíduos, por não confiarem nas tradicionais formas de fazer política, não se sentem representados politicamente pelo atual quadro institucional (BARBOSA, 2016; 2017). Como resultado: os índices de participação nas eleições de países com mais longa tradição democrática vêm declinando nas últimas décadas, assim como as filiações às principais instituições representativas (CASTRO & REIS, 2012).

Percebe-se, desta maneira, a formação de uma lacuna na capacidade comunicativa entre o Estado e os cidadãos. De um lado, o poder político continua em uma esfera local; de outro, os cidadãos acumulam não só uma insatisfação generalizada justificada pela separação entre governantes e governados, como também demonstram pouca vontade de se engajarem em um sistema político carente de ferramentas comunicacionais comuns ao cotidiano dele.

Há, então, um “descompasso” entre uma sociedade civil que pleiteia por repostas rápidas e eficientes, ao mesmo tempo em que os canais da participação política sinalizam não acompanhar essas demandas requeridas. Enfrentamos uma série de desafios quanto à compreensão dos valores que orientam e embasam as ações dos atores no campo político e também acerca das formas de sua socialização. Neste trabalho, consideramos que percepções de situações sociais experimentadas pelos *WhatsAppers* investigados podem passar por impressões e avaliações subjetivas acerca dos fenômenos políticos.

Em verdade, a formação das “paixões” na política, elemento-chave considerado por Chantal Mouffe (2016) na construção de formas coletivas foi diagnosticado no grupo investigado como uma avaliação subjetiva da motivação política. Por paixão, Chantal entende “um certo tipo de afeto comum que é mobilizado no campo político na constituição de formas de identificação” (Errejón & Mouffe, 2016, p. 53, tradução nossa) e “desempenham um papel fundamental na política, e a tarefa da política democrática não é superá-las por meio do consenso, mas elaborá-las de uma forma que estimule o confronto democrático” (Mouffe, 2015, p. 5).

O confronto entre identidades diversas no UCG permitiu florescer a “paixão” como elemento ímpar na constituição do espaço coletivo dentro do grupo. Foi o elemento que deu fôlego ao *modus perandi* do UCG, à medida que o choque de opiniões diversas entre os usuários foi crescendo concomitante ao entrosamento, que acabou por se transformar num ator coletivo.

A partir dessas ideias, as TIC's têm possibilitado novas formas de atuação política para além dos canais institucionais, “aumentando a capacidade de mobilização e a articulação dos cidadãos e possibilitando um maior envolvimento dos atores sociais” (Penteado et al, 2015, p. 1598). As formas de ativismo digital sinalizam novas possibilidades de mobilização política ao sugerir reconfigurações de práticas participativas. A saber, “compreendeu-se que a internet não traz

modificações automáticas; nós, usuários, é quem configuramos e utilizamos as ferramentas de maneiras diversas, com objetivos pontuais, influenciados por inúmeros fatores” (Marques, 2011, p. 10).

Não há, portanto, uma relação mecânica entre o *WhatsApp* e participação política: esta TIC “não promove automaticamente a participação política e nem sustenta a democracia; é preciso, antes, olhar tanto para as motivações dos sujeitos quanto para os usos que eles fazem dela, em contextos específicos” (Maia, 2011, p. 69). Mais do que isso:

*O que se pode oferecer, na verdade, é um surplus para os cidadãos participarem da vida pública, visto que há uma apropriação social da tecnologia digital que é imediata, pouco custosa e muito eficiente, além de não demandar sacrifícios enormes para o indivíduo engajar-se politicamente (Barbosa, 2016, p. 56).*

O ciberativismo pode ser definido de forma geral como qualquer tipo de ação que utilize as TIC's como ferramenta política. Em específico, “corresponde a práticas comunicacionais que, utilizando plataformas, redes e suportes digitais, sobretudo na internet, visam entrosar e dar maior visibilidade a lutas no interior da sociedade” (Eisenberg, 2015, p. 131). Suas modalidades incluem um repertório variado de ações dispostas a fortalecer conexões entre comunidades (Eisenberg, 2015) desde ferramentas de interação do meio *online* como campanhas virtuais, grupos de discussão, fóruns, *chats*, petições até as assembleias, atos públicos, passeatas, panfletos e protestos ocorridos meio *offline*. Considera-se, neste estudo em questão, que todo usuário inscrito no UCG é *WhatsApp* e, portanto, ciberativista.

O sociólogo italiano Paolo Gerbaudo (2012; 2014; 2016; 2017; 2017a; 2017b) talvez seja uma das vozes mais ativas no que tange o ciberativismo no mundo contemporâneo. O modo inaugural como o sociólogo versa sobre a noção fluida e de natureza dinâmica, assimétrica e complexa de diferentes mobilizações em escala mundial nos reserva grandes desafios teórico-conceituais e metodológicos. Trata-se de pensar novas metodologias que possam avaliar formas de ação coletiva que começam no ambiente *online* e termina no *offline*.

Neste trabalho, em específico, procuramos entender como o grupo criado no *WhatsApp* em Florianópolis serviu como espaço proveitoso para formação de uma identidade coletiva que evoluiu de forma contingente e atingiu proporções que nem mesmo os usuários do grupo imaginavam em suas expectativas iniciais. Os *WhattsAppers* do UCG organizaram e articularam redes de protestos por meio de diferentes modalidades de participação.

A pesquisa sobre os *WhattsAppers* revelou que os mundos *online* e *offline* estão conectados em um só, porque: “a análise de como eles se relacionam, seja via atores *offline* que deflagram movimentos virtuais ou intervêm na comunicação virtual, seja nos momentos posteriores, quando a dinâmica política se desloca para outros espaços” (Sorj, 2016, p. 13) é pautada por práticas de intervenção por meio de um “novo tecido democrático *online/offline*” (Sorj, 2016, p. 18).

### 3. Radiografia do ucg

O UCG foi criado no dia 30 de Março de 2016 às 19:19 (horário de Brasília) por um usuário de Florianópolis em um período próximo à votação pela Câmara dos Deputados do pedido de impeachment contra a presidenta Dilma Rouseff. O grupo chegou a ter 256 usuários inscritos e nasceu com o propósito de reivindicar a volta de Rouseff à presidência.



No momento em que este texto era escrito, o UCG tinha cerca de 190 usuários, sendo aproximadamente mais de cem registrados no grupo com o DDD (+48)<sup>109</sup>. O número de usuários varia de um dia para outro, já que tanto podem entrar novos como sair antigos. No grupo, praticamente todos os números foram inscritos como administradores, o que permite adicionar novos integrantes e sinaliza uma organização de forma horizontal.

A grande maioria dos inscritos provém da região Sul do país, especialmente da cidade de Florianópolis, mas estando presentes *WhatsAppers* de outras regiões e alguns do exterior. Houve então uma transnacionalização do grupo sem qualquer pretensão inicial para isso. O UCG é formado por um grupo heterogêneo de atores sociais, tais como: educadores, engenheiros, petroleiros, geólogos, médicos, psicólogos, psicanalistas, arquitetos, sindicalistas, estudantes universitários, dentistas, atores, poetas, cronistas, bancários, músicos, professores universitários, mestres, doutores e políticos.

Os integrantes do grupo se posicionam majoritariamente como defensores de uma ideologia de esquerda: se orientam basicamente para a promoção da igualdade e para a mudança da ordem social. Bobbio (1994) explica que na esquerda percebemos o princípio do igualitarismo; o laicismo; a crítica das limitações ético-religiosas; a inexistência de conceitos absolutos de bem e mal; os interesses dos trabalhadores, que devem prevalecer sobre a necessidade de crescimento econômico; o antifascismo; e a identificação permanente com as classes inferiores da sociedade. A “conotação central da noção de esquerda apresentada por Norberto Bobbio é com a ideia de igualdade. Segue sendo usada no mundo político e tem que ser mantida” (Errejón & Mouffe, 2016, p. 131, tradução nossa).

Este pesquisador criou um *modus operandi* para qualificar o modo de ação do UCG baseado em sua netnografia. O grupo se uniu sob um projeto de esquerda formado por vários atores sociais. Os *WhatsAppers* criaram possibilidades de participar num coletivo e isso não envolveu uma solução necessariamente racional, e sim o florescimento das “paixões”. Eles se uniram, mas reconheceram os direitos de outros usuários a exporem seus pontos de vista sobre o contexto político brasileiro. Houve o dissenso, mas com uma base de consenso, princípios éticos e morais que foi essencial para se organizarem em conjunto.

O *modus operandi* do UCG não decorreu necessariamente de uma estrutura programática, mas simplesmente daquilo que os usuários viveram de forma participativa aberta à todos os membros do grupo. Para isso, utilizaram os dispositivos do *WhatsApp* para interagir socialmente, motivados pela indignação com a situação política brasileira e propelidos pelo entusiasmo de criar novas ações políticas que revelaram valores pró-democráticos.

O grupo teve sua evolução de forma contingencial e despertou demandas, frustrações e projetos de se unirem contra a onda da “direita que saiu do armário” (MESSENERG, 2016) e o início do governo Temer no Brasil. Uma das questões fundamentais nesta pesquisa foi decifrar como esse *modus operandi* (Quadro 1) permitiu um espaço proveitoso para potenciais formas de participação política e aproximação de vínculos entre os usuários.

<sup>109</sup> Esse DDD equivale a usuários da Grande Florianópolis e da região sul do Estado de Santa Catarina. Há também DDD (+47) e (+49) que equivalem a outras regiões do Estado.



**Quadro 1.** Fatores estruturantes e *Modus Operandi* dos *WhatsAppers* no UCG

Três motivações-chave para criação do grupo	Contexto político brasileiro que favoreceu a união do UCG	Criação do Grupo no WhatsApp	Resultado: <i>Modus operandi</i> UCG
<ul style="list-style-type: none"> <li>- Parlamentares conservadores</li> <li>- Mídia tradicional parcial</li> <li>- Judiciário Espetacularizado</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Impeachment de Dilma Rouseff;</li> <li>- Início do Governo Temer;</li> <li>- Cortes drásticos no orçamento das políticas sociais, redução de benefícios, destituição de direitos, seja no mundo do trabalho, seja nas políticas sociais e nos serviços públicos;</li> <li>- Medidas anti-sociais como a aprovação da PEC 241 ou PEC 55;</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Interações via postagens a um custo reduzido e de forma interativa;</li> <li>- Convocação de protestos, a partir do cruzamento <i>online</i> (WhatsApp / off-line (ruas));</li> <li>- Espaço coletivo de articulação;</li> <li>- Inserção da política na prática cotidiana;</li> <li>- Paixão como elemento irracional que permitiu maior coesão ao grupo.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Processo organizativo na forma de redes: identificam problemas; compartilham informações; convocam protestos; buscam soluções conjuntas; e ainda desenvolvem formas de solidariedade para garantir o respeito ao direito de outros usuários exporem seus pontos de vista. Sua organização descentralizada é basicamente formada por diversos protagonistas que não reconhecem uma liderança formal</li> </ul>

Fonte: Elaboração do autor

Já nas entrevistas, traçamos informações diversas, onde colocamos as experiências subjetivas como parte da redação e buscamos um significado comum entre as entrevistas realizadas e a netnografia deste pesquisador “seguindo os atores” do UCG, desde o momento de seu ingresso. A partir daí, entramos em contato mais profundo com as informações disseminadas no grupo. A opção por entrevistas semi-estruturadas se justifica por qualificar a análise de trajetórias dos *WhatsAppers* juntamente com sua intensidade da participação política, a partir de suas percepções e motivações, além de mapear os repertórios de atividades desempenhadas por eles desde seu início no meio virtual até sua repercussão no meio *offline*.

Dessa forma, foram exploradas questões do tipo “como o uso do *WhatsApp* mudou o perfil de atuação na política” e, “se houve uma maior participação na política a partir do incremento desta ferramenta ou não”. Para responder a estas perguntas, as entrevistas<sup>110</sup> proporcionaram aos *WhatsAppers* a refletirem sobre o uso político da ferramenta. Por meio de um roteiro semi-estruturado, evidenciamos a interpretação de suas motivações para participarem da vida política, a partir dos conteúdos valorativos expressos no discurso dos entrevistados. Procuramos, então, frisar o sentido subjetivo que os atores sociais dão às suas próprias ações no grupo do UCG.

Dentre os entrevistados temos engenheiros agrônomos, estudante de história, aposentada, ativista política, psiquiatra, pedagogo, empresária, jornalista, dentista, candidatos a vereadores, graduando de design, consultora em relações internacionais. Garantimos uma elasticidade nas entrevistas realizadas quanto ao nível de participação dos entrevistados. Assim, nosso esforço foi pontuar os principais aspectos enumerados pelos *WhatsAppers*, procurando costurar os pontos chave apresentados no roteiro.

<sup>110</sup> Optamos por realizar 15 entrevistas, e de alguma forma este número foi razoavelmente suficiente para interpretar o “modo de agir” do UCG e, por isso, decidimos encerrar na entrevista de número 15, permitindo a viabilidade da pesquisa. As entrevistas foram gravadas por este pesquisador. Mais detalhes podem ser encontrados em: BARBOSA (2017).

A maioria dos entrevistados tem pós-graduação ou pelo menos uma graduação e no geral a média é de 3 a 5 salários mínimos como renda mensal familiar, ocupando distintos cargos de trabalho. Dentre eles, temos jovens e também usuários mais velhos<sup>111</sup>. Não há uma data específica para entrada de cada um no grupo, variando de um entrevistado para o outro: ingressaram no intervalo de Abril a Julho de 2016.

As principais motivações para participarem do UCG foram: indignação com a realidade política brasileira, luta pelos valores democráticos, reunião de pessoas contra o impeachment da presidenta Dilma Rouseff, ação prática permitida pelo *WhatsApp*, encontro de pares, desespero perante o governo Temer, sentimento de pertencimento a uma causa, compartilhamento de informações não veiculadas pela mídia tradicional, preocupação com a ascensão de ideias protofacistas em todo o território brasileiro, debate sobre soluções para a crise política, informações sobre os protestos. Vimos então um ecletismo de justificativas, mas com um sentimento comum de “tomar parte de algo”, “integrar”, “vontade coletiva de agir”, “construir”, “existir no mundo” expressando, ao fim e ao cabo, o desejo de “unir-se contra o golpe”.

O *WhatsApp* ajudou a divulgar informações que não estavam sendo cobertas pela mídia tradicional. Para os entrevistados, o UCG tratou sobre questões relevantes da política, um grupo auto-avaliado como crítico do cenário político brasileiro, mais do que simplesmente expressar apenas opiniões alheias e “achismos”. O entrevistado 2 afirma: “o UCG consegue ter uma maior visibilidade de como as pessoas enxergam a política brasileira. Os usuários do grupo usam o diálogo como forma de fortalecimento do grupo”.

Do grupo, surgiram novas redes de conexões via formação de outros grupos no *WhatsApp*. Em seguida, realizaram também *links* com o *Facebook*. Um das questões elencadas por praticamente todos entrevistados é o desuso do *Twitter*, embora revelarem fazer seu uso quando fossem convocados para o que se convecionou chamar “tuitaço”.<sup>112</sup> Segundo um o entrevistado 3, “o *Twitter* não estou usando, não está mais na moda”.

Os entrevistados revelaram que o uso do *WhatsApp* facilitou a formação de opiniões e reflexões sobre política. Talvez seja este o diferencial desta TIC frente ao *Facebook*, uma vez que o recrutamento de pessoas por esta plataforma é mais veloz e a troca de informações mais instantânea: o fato de imagens, vídeos e notícias em geral serem compartilhadas de maneira rápida resultou em um considerável efeito político na opinião de alguns entrevistados.

Vários *WhatsAppers* comentaram que a forma como se vê a política é diferente, devido à difusão ágil da informação, conforme esta afirmação do entrevistado 4: “às vezes no ato não conseguimos ter contato com os outros usuários. Vemos as bandeiras, os cartazes e não há oportunidade para o diálogo, quando voltamos para o *WhatsApp* podemos discutir um tema que não houve espaço para debatê-lo no protesto”.

Os entrevistados ressaltaram que há uma melhoria na disseminação de notícias: o muitos-para-muitos no *WhatsApp* têm um caráter mais efêmero e obrigatório do que no *Facebook*: “no sentido de que se no *Facebook* você pode escolher as pessoas que irão ler suas postagens, no grupo do *WhatsApp* assim que é postada uma mensagem, todos os usuários inscritos obrigatoriamente irão ler” (Entrevista 5).

<sup>111</sup> Não houve a possibilidade de traçarmos o perfil de todos os *WhatsAppers* do grupo devido ao caráter fluido de entrada e saída do UCG. Por isso, o perfil apresentado aqui é restringido aos quinze usuários entrevistados.

<sup>112</sup> Manifestação feita pela publicação maciça de tuitos para protestar, geralmente por motivos políticos. Disponível em <http://noticias.band.uol.com.br/brasil/noticia/100000799934/tuita%C3%A7o-pede-ren%C3%BAncia-de-michel-temer.html> Acesso em 10 de Fevereiro de 2017.

Visitar páginas no *Facebook*, criar eventos dentro de uma comunidade são algumas das atividades listadas que os usuários do UCG puderam fazer a partir do *WhatsApp*. O entrevistado 6 ressaltou ainda que criou uma página no *Facebook* a partir do que vinha sendo debatido no grupo do UCG e revelaram acompanhar mais o grupo do *WhatsApp* do que propriamente o *Facebook*.

Vimos que o caminho *online/offline* é ambíguo: por um lado, relataram situações em que estiveram com uma pessoa do seu lado com quem conversa no mundo *online*, mas que no mundo real não foi possível identificar; de outro, reconheceram que há interação no protesto, facilitada, sobretudo, pela convocação que se inicia no meio *online*.

Vários entrevistados salientaram a formação de lideranças no grupo, conferindo esse título às pessoas que mais postam mensagens e organizam as principais atividades do UCG, embora reconheçam que tais protagonistas não se vêem como líderes. O entrevistado 7 identificou que participa de outros grupos que se originaram do UCG: “Eu participo de um grupo de confecção de material e cartazes e de um grupo de leitura que se originaram do grupo mãe.”

Diagnosticamos também que, no momento da entrada de um usuário no grupo, subitamente o novo integrante é transformado em administrador do grupo, tendo a opção de adicionar novos usuários caso assim o queira. A partir daí, foi criada uma lógica em que todos passaram a ser administradores do grupo. Cada usuário contribuiu de alguma forma com o fortalecimento dos laços sociais no UCG, seja com conhecimento, leitura ou reflexões sobre as informações postadas. Foi bastante citado pelos entrevistados o fato de postarem informações do jornalismo independente “Mídia Ninja”, como uma capacidade de contra-informação dos veículos da mídia tradicional.

Não houve um caráter programático a ser seguido, além de ser livre a expressão de cada um no grupo. Este talvez seja o maior diferencial do UCG na sua forma de atuação. Se nosso dia tem apenas 24 horas e é cada vez mais acelerado, os *WhatsAppers* encontraram uma forma peculiar de agir, pois, além de participarem das atividades do grupos, combinaram responsabilidades pessoais e profissionais com a possibilidade de aproximar a participação política à vida cotidiana.

O UCG mostrou que o virtual e o real estão conectados em único mundo. Significa dizer: um modo novo de promover interação e de circular um mutirão de informações. Mais ainda: “os cidadãos comuns no centro dos debates, das iniciativas e das práticas. Isso aproxima o ativismo social e a cidadania ao mundo da vida e das experiências vividas pelas pessoas” (BRINGEL & PLEYERS, 2015, p. 15).

Os principais motivos que levaram os integrantes do UCG a participarem da política é o desejo de um futuro melhor: a maioria dos entrevistados declarou participar desde muito jovens do mundo político. Embora reconheçam ter uma participação assídua, afirmaram que a política deveria oferecer mais canais para participação. Os usuários do UCG que foram entrevistados começaram a fazer o uso do *WhatsApp* depois de 2013, como também revelaram participar de outros grupos políticos na plataforma móvel.

O entrevistado 8 revelou usar o *WhatsApp* somente para fins políticos e declara participar também de outros grupos do aplicativo. Avalia que o UCG é um grupo eclético e que se inicia no âmbito local da cidade de Florianópolis e toma proporções internacionais. Vimos que houve uma transnacionalização do grupo ao obter a adesão de outros usuários de diferentes localidades do Brasil e também no exterior, para além da esfera local.

O *modus operandi* do UCG foi de fundamental importância para difundir informações não veiculadas pela mídia tradicional. Esta plataforma permitiu dar voz a um público que não encontrou seu espaço em um período pós-impeachment. Isso foi um fator preponderante para motivação de

reunir diferentes *WhatsAppers* que compartilhavam um interesse político comum, por mais que existissem divergências explicitadas durante esta integração, conforme apontou algumas vezes dos entrevistados. Significa dizer: os usuários do UCG compreenderam “a democracia em um sentido ampliado, não como sinônimo de instituições, representação ou eleições, mas com uma criação sociopolítica e uma experiência subjetiva” (Bringel & Pleyers, 2015, p. 12).

A “capilaridade” do grupo é outra característica fundamental. Por meio do caráter instantâneo, no momento em que os usuários recebiam informações do UCG, encaminhavam as postagens recebidas para outros grupos, o que fazia com que o conteúdo ali divulgado fosse disseminado para um alcance imensurável de outras redes de usuários, conforme sinaliza o entrevistado 9:

*Encontrei os meus pares no UCG. Aqui no Sul a maioria é de direita. Então você se sente muito solitário. Família, Rua, Grupo de amigos é coxinha para todo lado. Risos. Então fico muita solitária mesmo e me sinto acompanhada por este grupo. Encontrar seus semelhantes é um instrumento útil do Whats. Além de ser uma forma barata de massificar a informação. Apesar dos usuários não se conhecerem pelo WhatsApp, quando eles iam no atos se encontravam. Combinamos de usarmos algo vermelho como uma fitinha, por exemplo, para nos identificarmos nos protestos. No entanto, cada um se manifesta de forma livre no grupo, então às vezes ocorre desentendimento entre os usuários, e eles se retiram e depois alguém vai buscá-lo e insere o número de volta. Fato curioso do UCG. Eu já encontrei um ex-integrante do grupo. Ele saiu porque não consegui ler o mutirão de informações que eram postadas diariamente. Mas mesmo sabendo disso, eu não quero ficar sozinha. Quando penso em apertar o botão para sair do grupo, eu reflito melhor, e decido por permanecer no UCG. O papel do Whats é de organizar os que pensam igual e querem mudar algo. Se eu não estivesse no grupo estaria mais triste, mais isolada. Tive vivências no grupo que experimentei ações que não as viveria se não estivesse ali. Foi uma nova forma de viver a política.*

Mais ainda: talvez a forma de ver a política tenha continuado a mesma para os quinze entrevistados, mas ressaltaram que a experiência do UCG mudou a forma como “fazem a política”, no sentido de que o recrutamento para protestos, a disseminação instantânea das informações e organização das inúmeras atividades realizadas são feitas numa velocidade que satisfaz a globalização da comunicação no século XXI.

#### 4. Considerações finais

O uso do *WhatsApp* como plataforma para participação é um desafiador objeto de pesquisa, já que provoca alterações nos estilos de vida contemporâneos e abre espaço para uma abordagem teórica multidisciplinar. Este artigo explorou metodologias ainda incipientes e revelou que os *WhatsAppers* investigados construíram e mantiveram laços de articulação criados a partir da criação do UCG.

Percebemos uma evolução do nível de proximidade dos usuários desde que o grupo foi criado, em Abril de 2016. De alguma forma, os *WhatsAppers* apresentaram diversas maneiras de expressar as “paixões” (MOUFFE, 2016), a partir do momento em que foram capazes de formular suas próprias enunciações, passíveis de serem aceitas ou contestadas pelos outros usuários, de incendiar os debates e participar de forma interativa no grupo, tendo em mente que o caráter plural do dissenso é inerente ao trato da política.

No momento em que se discute o que é “reinventar a política” no século XXI, estes *WhatsAppers* foram *challengers* ao desafiarem as maneiras de pensar a política para além dos canais institucionais. Participaram ativamente de discussões realizadas no UCG e agiram, ainda, de maneira simples ao aproximar a política do cotidiano, qual seja: foram para as ruas, convocaram

protestos, disseminaram informações ignoradas pela mídia tradicional, confeccionaram camisetas do grupo, organizaram inúmeras atividades.

Ao fim e ao cabo, o *modus operandi* do UCG foi marcado pela imprevisibilidade, por um aspecto fluido e transformador, como suporte para o robustecimento de relações sociais ali criadas. O formato *bottom-up* de participação possibilitou um estilo peculiar de organização que começou no *WhatsApp* e terminou nas ruas.

Tecemos, portanto, uma investigação sobre o impacto político do grupo do UCG na cidade de Florianópolis. Neste artigo, a partir da metodologia tripartite adotada na pesquisa deste autor (BARBOSA, 2017), priorizamos alguns resultados da netnografia e das quinze entrevistas realizadas. As democracias contemporâneas têm se mostrado de forma caricatural e muito distante da energia das ações políticas alavancadas pelos *WhatsAppers*. Os desafios para os estudos de ciberativismo no século XXI, a nosso ver, é refletir justamente sobre práticas participativas de “baixo para cima” capazes de agregar vários atores sociais.

## 5. Referências

- Barbosa, Sérgio (2016) É possível a internet alavancar novos canais de participação política? Revista ALAS Controversias y Concurrencias Latinoamericanas, v. 8, n. 13, junio, pp. 44-58.
- Barbosa, Sérgio (2017). WhatsApp e política: novas formas de ciberativismo em Florianópolis. Dissertação de mestrado, Programa de Pós-Graduação em Sociologia Política, UFSC, Florianópolis.
- Bobbio, Norberto. (1994) Direita e Esquerda: razões e significados de uma distinção política. Editora Unesp: São Paulo.
- Bragatto, R. C & Nicolás, M. A. (2012) Internet e Política em análise: levantamento sobre o perfil dos estudos brasileiros apresentados no Brasil entre 2000 e 2011. Trabalho apresentado no GT 04 Ciberativismo, Ciberpolítica e Cibercultura, no XXXVI Encontro Anual da Anpocs, Águas de Lindóia, São Paulo.
- Bringel, Breno & Pleyers, Geoffrey (2015). Junho de 2013... dois anos depois: polarização, impactos e reconfiguração do ativismo no Brasil. Nueva Sociedad, nov./dez., pp. 4-17.
- Castro, Henrique Carlos de Oliveira de & Reis, Fernanda Teixeira (2012). Participação política no Brasil no século XXI: mudanças e continuidades. Teoria & Pesquisa Revista de Ciência Política, vol. 21, n. 2, pp. 20-33, jul. /dez.
- Eisenberg, José. (2015) Ciberativismo. In: Giovanni, Geraldo Di & Nogueira, Marco Aurélio (Org.). Dicionário de Políticas Públicas. 2v. São Paulo: Fundap/ Imprensa oficial.
- Errejón, Íñigo & Mouffe, Chantal (2016) Construir pueblo: Hegemonía y radicalización de la democracia. Barcelona: Icaria.
- Gerbaudo, Paolo (2012). Tweets and the streets Social Media and Contemporary Activism London, UK: Pluto.
- Gerbaudo, Paolo (2014). The persistence of collectivity in digital protest. Information, Communication & Society, 17(2), pp. 264-268.
- Gerbaudo, Paolo (2016). Rousing the Facebook Crowd: Digital Enthusiasm and Emotional Contagion in the 2011 Protests in Egypt and Spain. International Journal of Communication, 10, pp. 254-273.
- Gerbaudo, Paolo (2017). The mask and the flag: Populism, Citizenism and Global Protest London: Oxford University Press.
- Gerbaudo, Paolo (2017a). The indignant citizen: anti-austerity movements in southern Europe and the anti-oligarchic reclaiming of citizenship. Social Movement Studies, 16:1, pp. 36-50.



- Gerbaudo, Paolo (2017b). Social media teams as digital vanguards: the question of leadership in the management of key Facebook and Twitter accounts of Occupy Wall Street, Indignados and UK Uncut. *Information, Communication & Society*, 20 (2), pp. 185-202.
- Gutiérrez-Rubí, Antoni. (2015) *La política en tiempos de WhatsApp*. Espanha: El país libros.
- Hansen, Jaqueline Resmini (2016). *No computador, na rua ou no smartphone: condicionantes ou covariantes do engajamento online*. Dissertação de mestrado, Programa de Pós-Graduação em Ciências Sociais, UEM, Maringá.
- Kies, Raphaël. (2010). *Promises and Limits of Web-Deliberation*, New York: Palgrave Macmillan.
- Maia, Rousiley Celi Moreira. (2011). “Internet e esfera civil: limites e alcances da participação política”. In: Maia, Rousiley et al (org.s) *Internet e participação política no Brasil*, Porto Alegre: Sulina.
- Marques, Ângela Cristina Salgueiro (2011). Aspectos teórico-metodológicos do processo comunicativo de deliberação online. *Revista Brasileira de Ciência Política*, nº 6, Julho-Dezembro pp. 19-40.
- Messenberg, Débora (2016). *A direita que saiu do armário: comportamento e cosmovisão dos formadores de opinião dos ativistas de direita brasileiros*. Trabalho apresentado na AT Democracia e Desigualdade no 40ª Encontro Anual da ANPOCS, Caxambu, Minas Gerais.
- Morozov, Evgeny (2009). The brave new world of slacktivism. *Foreign Policy* 19, nº 5.
- Mouffe, Chantal (2015) *Sobre o político*. São Paulo: Martins Fontes.
- Mouffe, Chantal (2016) *La paradoja democrática*. Madrid: Gedisa editorial.
- Penteado, Cláudio Luiz Camargo; Araújo, Rafael de Paula Aguiar & Santos, Marcelo Burgos Pimentel dos. (2015). Democracia digital e experiências de e-participação: webativismo e políticas públicas. *Histórias, Ciências, Saúde - Manguinhos*, Rio de Janeiro, v. 22, supl., dez., p. 1597-1619.
- Pereira, Marcos Abílio (2012). Movimentos sociais e democracia: a tensão necessária. *Revista Opinião Pública*, vol. 18, nº 1, Junho, pp. 68-87.
- Savazoni, Rodrigo & Copello, Kalinka. (2016). *Brasil In: SORJ, Bernardo & Fausto, Sergio. Ativismo político em tempos de internet*. São Paulo: Edições Plataforma Democrática.
- Shirky, Clay. (2009). *Here comes everybody: The power of organizing without organizations*, London: Penguin Press.
- Sorj, Bernardo. (2016). *Online/off-line: o novo tecido do ativismo político*. In: Sorj, Bernardo & Fausto, Sergio. *Ativismo político em tempos de internet*. São Paulo: Edições Plataforma Democrática.



# MOVE.NET